




Universitat Autònoma de Barcelona

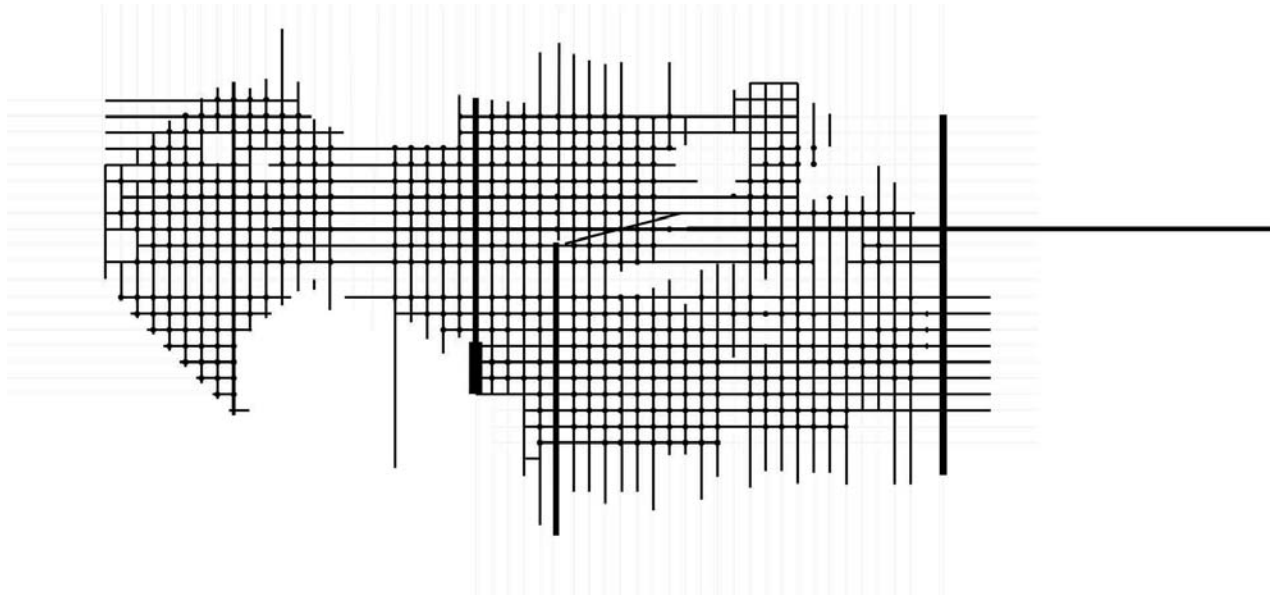
ADVERTIMENT. L'accés als continguts d'aquesta tesi queda condicionat a l'acceptació de les condicions d'ús establertes per la següent llicència Creative Commons:  http://cat.creativecommons.org/?page_id=184

ADVERTENCIA. El acceso a los contenidos de esta tesis queda condicionado a la aceptación de las condiciones de uso establecidas por la siguiente licencia Creative Commons:  <http://es.creativecommons.org/blog/licencias/>

WARNING. The access to the contents of this doctoral thesis it is limited to the acceptance of the use conditions set by the following Creative Commons license:  <https://creativecommons.org/licenses/?lang=en>

DINÁMICAS DE ESTRUCTURACIÓN SOCIORESIDENCIAL EN LA BARCELONA METROPOLITANA POSTINDUSTRIAL

¿HACIA UNA CIUDAD DUAL O CUARTEADA?



Autor: Sergio Porcel López

Codirección: Dr. Joan Miquel Verd Pericàs y Dra. Teresa Tapada Berteli

TESIS DOCTORAL

Doctorat en Sociologia
Departament de Sociologia
Facultat de Ciències Polítiques i Sociologia

UAB
Universitat Autònoma
de Barcelona

2016

Índice

Agradecimientos	7
Introducción	11
Capítulo 1. Una aproximación sociológica a la estructuración del espacio urbano	15
1.1. La mirada sociológica de la ciudad	16
1.2. La distinción entre <i>ciudad</i> , <i>lo urbano</i> y <i>espacio urbano</i>	20
1.3. La estructuración socioresidencial en las grandes ciudades: matices sobre un mismo fenómeno	26
1.4. La diferenciación residencial a lo largo de la historia.....	28
Capítulo 2. El estudio de la estructura del espacio urbano: de los modelos teóricos al advenimiento de lo empírico	33
2.1. Los modelos teóricos de estructura urbana	34
2.2. El análisis de áreas sociales y la ecología factorial: aproximaciones empíricas a la estructura socioresidencial	39
2.3. Los índices de segregación urbana y su aplicación en el estudio de la segregación residencial socioeconómica	45
2.3.1. La hegemonía del Índice de Disimilitud (D)	45
2.3.2. Un nuevo paradigma multidimensional.....	47
2.3.3. La aparición de los Sistemas de Información Geográfica (SIG)	48
2.3.4. Los principales hallazgos empíricos.....	50
Capítulo 3. La morfogénesis del espacio urbano: perspectivas teóricas	53
3.1. Ecología urbana: los principios naturales como explicación de la morfogénesis espacial	54
3.2. La Nueva Sociología Urbana y su enfoque político-económico	56
3.3. La ciudad postindustrial y el debate <i>Dual City-Quartered City</i>	60
Capítulo 4. El caso de la metrópolis de Barcelona como objeto de estudio: modelo de análisis e hipótesis	65
4.1. Objetivos y preguntas de investigación	66
4.2. La validación de los modelos teóricos de <i>ciudad dual</i> y de <i>ciudad cuarteada</i> desde un enfoque contextual: modelo de análisis.....	67

4.3. Hipótesis.....	75
Capítulo 5. Fuentes de datos y metodología.....	77
5.1. Fuentes de datos principales	78
5.1.1. La Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població	78
5.1.2. El Censo de Población y Viviendas y el tratamiento de la edición 2011.....	79
5.1.3. Una estimación de la distribución de la renta en áreas pequeñas	82
5.2. Diseño metodológico y fases de análisis	91
5.2.1. Fase 1: Análisis de los procesos de transformación de la realidad social y urbana	92
5.2.2. Fase 2: Contraste empírico de modelos teóricos de estructuración socioresidencial	93
5.3. La medición de la segregación residencial socioeconómica desde su multidimensionalidad: un sistema de indicadores	94
5.4. El análisis empírico de la estructura socioresidencial: más allá de la ecología factorial	98
Capítulo 6. Los grandes procesos de cambio económico, social y urbano en la Barcelona del cambio de siglo	103
6.1. La desindustrialización y su incidencia en la estructura social	104
6.2. La afluencia de la inmigración internacional	109
6.3. La cuestión de la vivienda: accesibilidad y ciclos del mercado inmobiliario	113
6.3.1. Ciclos inmobiliarios: la evolución de la producción y de los precios de la vivienda	113
6.3.2. La hegemonía de la propiedad como régimen de tenencia.....	118
6.3.3. Los efectos residenciales del último <i>boom</i> inmobiliario: movilidad residencial y clase social	123
6.3.4. La vivienda de protección oficial	126
6.4. El proceso de suburbanización y la configuración de la periferia	129
6.5. Cambios en la intervención urbanística: del modelo Barcelona a la liberalización de las formas de hacer ciudad	136
6.5.1. La reconstrucción de la ciudad: el modelo Barcelona (1979-1992).....	137
6.5.2. El impasse postolímpico (1993-1999)	140
6.5.3. La ruptura con el modelo Barcelona y la mercantilización de la ciudad (2000-2011).....	141
6.6. El impacto social de la crisis económica.....	144
6.6.1. El aumento desbocado del paro.....	145
6.6.2. El paro de larga duración y la respuesta insuficiente del sistema de protección social...	151
6.6.3. El aumento del riesgo de pobreza y de la desigualdad intracase.....	153
Capítulo 7. Los procesos de segregación residencial socioeconómica: contrastando el modelo de ciudad dual	157
7.1. La segregación residencial de la población con rentas altas	159
7.2. La segregación residencial de la población con rentas bajas.....	166
7.3. ¿Hacia un modelo de ciudad dual?	173
Capítulo 8. Diferenciación residencial y fragmentación del espacio urbano: contrastando el modelo de ciudad cuarteada	175
8.1. Fragmentos de una metrópolis: caracterización y evolución de los tipos de áreas socioresidenciales.....	176
8.1.1. Áreas residenciales de clases medias	183
8.1.2. Barrios de nuevas clases medias urbanas.....	186

8.1.3. Áreas de afluencia de familias con hijos	191
8.1.4. Áreas mixtas de clases intermedias	194
8.1.5. Barriadas obreras	198
8.1.6. Zonas envejecidas o degradadas	201
8.2. ¿Hacia un modelo de ciudad cuarteada?	205
Capítulo 9. Conclusiones.....	213
9.1. Resultados e hipótesis.....	214
9.1.1. Hipótesis 1.....	214
9.1.2. Hipótesis 2.....	216
9.1.3. Hipótesis 3.....	217
9.1.4. Hipótesis 4.....	217
9.2. ¿Hacia una metrópolis más desigual y menos segregada?	219
9.3. Limitaciones del estudio	221
9.4. Futuras líneas de investigación	222
9.5. Algunas reflexiones y recomendaciones en clave política	224
Referencias bibliográficas.....	229
Anexo.....	251

Agradecimientos

Escribiendo estas líneas tengo la sensación de completar un ciclo importante de mi trayectoria investigadora. La experiencia y los conocimientos aglutinados hasta ahora se los debo en gran parte a la institución en la que me he forjado como investigador durante más de una década, el Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (IERMB). En él comencé a trabajar en 2005 como técnico de apoyo a la investigación en la entonces denominada, Área de Sociedad, y en él continuo ahora al frente de la recientemente denominada, Área de Cohesión Social y Urbana. Han sido años duros, llenos de cambios, pero gratificantes en cuanto al aprendizaje logrado y al apoyo recibido en mi formación. Es un privilegio formar parte de esta institución en la que, desde diferentes miradas, el territorio es omnipresente. Fue esto precisamente lo que me llevó rápidamente a tener interés por las cuestiones urbanas. Este interés continúa más vivo que nunca, como se muestra en esta tesis doctoral, en la que integro algunos de los trabajos más importantes que he realizado en los últimos años vinculado a esta institución.

Quiero agradecer, por lo tanto, en primer lugar, a diferentes personas que han estado o están vinculadas al IERMB sin cuya colaboración no estaría hoy escribiendo estas líneas: a los sucesivos directores que han pasado por la casa en mi presencia, Carme Miralles, Joan Trullén y Ricard Gomà, por la confianza que siempre han depositado en mí; a Juan Carlos Migoya y a Ana Romero, por facilitarme administrativamente la realización de este programa de doctorado; a Jaume Clapés, Elisabet Queralt y Albert Cónsola, por su diligente gestión del Centro de Documentación; a Núria Ruiz y a Manel Pons, por sus generosas aportaciones estadísticas; a Carles Donat y a Fernando Antón por los enriquecedores intercambios de impresiones sobre este trabajo; a Francesc Coll y a Jenniffer Thiers, por haberme ayudado desinteresadamente en todas las tareas cartográficas; y, en definitiva, al resto de compañeros del IERMB que, en mayor o menor medida, directa o indirectamente, me han ayudado estando siempre ahí cuando los he necesitado. Una mención aparte merece Lara Navarro, con la que desde hace años comparto alegrías y penas, logros y (pocos) fracasos profesionales. Ella ha seguido de cerca la elaboración de esta tesis doctoral desde el inicio y a ella le debo múltiples discusiones científicas sin las cuales hubiera sido mucho más difícil avanzar y llevar a buen puerto esta investigación.

Otra persona importante para mí en la elaboración de esta tesis doctoral ha sido el profesor Sebastià Sarasa, a quien considero prácticamente un codirector en la sombra. Él dirigió el proyecto¹ que ha hecho posible desarrollar una parte muy importante de este trabajo y a él le debo la brillante idea de trabajar con renta estimada a pequeña escala, una apuesta metodológica que ha marcado claramente el carácter de esta investigación. Trabajando junto a él, codo a codo, he aprendido muchas cosas en estos últimos años, pero sobre todo me ha ayudado a entender la sociología de una manera más sólida, un aspecto que he intentado trasladar a este trabajo.

También quiero aprovechar para agradecer a personas de otras instituciones con las que he tenido el placer de coincidir durante la elaboración de esta tesis doctoral y con las que de alguna u otra manera también me siento en deuda. Es el caso de Josep Serra y de Ernest Ruíz (Àrea Metropolitana de Barcelona), por el interés que siempre han mostrado por mi labor investigadora, por haberme instruido en la realidad metropolitana y por facilitarme algún que otro material cartográfico de especial relevancia para esta investigación; de Andreu Domingo y de Juan Galeano (Centre d'Estudis Demogràfics), también por su interés en mi trabajo y por lo que he aprendido de ellos sobre segregación residencial en los diversos encuentros que hemos tenido; de Isabel Pujadas, de Fernando Gil, de Jordi Bayona y de Miguel Rubiales (grupo de investigación "Territori, població i ciutadania" de la Universitat de Barcelona), por darme la oportunidad de presentar esta investigación en uno de sus seminarios y por ofrecerme su valioso *feedback*; y de Mercè Farré y su equipo (Centre de Recerca Matemàtica de la Universitat Autònoma de Barcelona), artífices en primer grado de la estimación de renta a pequeña escala que utilizo ampliamente en esta investigación.

Tengo que agradecer también enérgicamente la gran labor que han desempeñado los dos codirectores de esta tesis doctoral. Joan Miquel Verd es la persona que más me ha marcado en mi trayectoria investigadora. Lleva guiándome por estos lares científicos desde hace más de diez años. Con él he crecido como investigador y su implicación en mi formación ha sido máxima en todo momento. También durante la elaboración de esta tesis doctoral. Valoro encarecidamente el *ethos* particular que me ha sabido transmitir durante todo este tiempo a la hora de encarar el mundo de la investigación. A Teresa Tapada le debo una gran cantidad de horas de debates interesantísimos sobre cuestiones urbanas que han servido para ir perfilando este trabajo. Para mí ha sido clave poder contar con ella y le agradezco también su enorme implicación desde el primer momento, así como todas las aportaciones que ha realizado en esta tesis doctoral.

No es nada nuevo señalar el gran esfuerzo que implica realizar una tesis doctoral. Este caso no ha sido una excepción. Llegar hasta aquí ha supuesto un enorme sacrificio personal y los que mejor lo saben son mis amigos, con los que he tenido que dejar de compartir cosas en múltiples ocasiones que no se volverán a repetir. A partir de ahora espero recompensarles con creces el apoyo y la comprensión que he recibido por su parte. Quiero tener, sin embargo, un especial recuerdo para alguien a quien lamentablemente no podré recompensar de ninguna manera, Pablo Santcovsky, a quien estoy seguro que le hubiera encantado ver y revisar este trabajo terminado. Se te echa de menos. Estés donde estés, un abrazo muy fuerte.

1. *La segregació espacial de la pobresa a Catalunya: estructura i dinàmica de la desigualtat social*, financiado por el programa Recercaixa en la convocatòria 2012 (ref. PRO8113).

Por último, me queda lo más importante. Agradecer el apoyo incondicional que siempre he recibido de mis padres y la continua ayuda logística de mi suegra, Pilar Pérez, bastón incansable de mi familia. Y cómo no mencionar a las dos personas que más han sufrido los efectos secundarios de este trabajo y con quien más en deuda me encuentro en estos momentos, Mariona y Laia. No sabría explicar lo doloroso que ha sido no poder estar con Mariona todo el tiempo deseado y verla crecer, a veces, desde la distancia. Poder disfrutar ahora de ella cada día es uno de los motivos por los que más me alegra haber acabado este trabajo. El otro, el principal, es poder volver a dedicarme plenamente a Laia, la persona que me ha entregado su tiempo y su paciencia para que todo esto pudiera suceder. Sin ella a mi lado nada sería como es. Miles de gracias a las dos por vuestro amor infinito. Ahora el tiempo es nuestro.

Barcelona, agosto de 2016

Introducción

La Ciudad, su dulce y maldita belleza, ese entero aliento de siglos y de pasos.

Fernando Quiñones (1978), *El viejo país*

La desigualdad social ha adquirido una enorme trascendencia en las sociedades occidentales en los últimos años, particularmente desde el inicio en 2007 de la última crisis económica y financiera. Se trata, además, de un problema de gran relevancia urbana, ya que su incidencia se intensifica en las grandes ciudades. Recientemente, el urbanista Bernardo Secchi (2015) señalaba que la desigualdad social constituye actualmente la *nueva cuestión urbana*, situándola así como un aspecto a atender ineludiblemente en la (re)construcción de las metrópolis contemporáneas. Habitualmente, cuando se habla de desigualdad en el entorno urbano se asocia con otro fenómeno, el de la segregación residencial socioeconómica. Éste es el proceso mediante el cual la estructura social se plasma en el territorio urbano. Se produce en la medida en que las diferentes clases sociales se agrupan residencialmente en función de sus capacidades para acceder a la vivienda. Como resultado de este proceso la desigualdad social —*a priori* intangible— se hace patente y visible en el espacio urbano. Solo es necesario pasear por los distintos barrios de cualquier ciudad para percibirla.

Sin embargo, en la literatura científica no existe un consenso claro a la hora de situar la segregación residencial socioeconómica como un fenómeno netamente nocivo en términos de cohesión social. De hecho, se apuntan algunos efectos positivos, como el papel favorable que puede jugar respecto a la potenciación de la riqueza cultural urbana (Sabatini, 2006), respecto al refuerzo de la identidad de grupos sociales, incentivando la solidaridad y el apoyo entre residentes (Delgado, 2008), o respecto a facilitar la aplicación de determinados programas o políticas sociales (van der Wusten y Musterd, 1998). Pero, a pesar de todo, en lo que sí que parecen estar de acuerdo la mayoría de autores es en señalar que los problemas sociales que se derivan de la segregación residencial socioeconómica son más relevantes que sus posibles efectos positivos. En este sentido, se pone el

énfasis en las dificultades añadidas que sufren los residentes en emplazamientos urbanos degradados y cómo éstas pueden retroalimentar las desigualdades sociales existentes (Wilson, 1987; Mingione, 1996).

Numerosos estudios concluyen que las características socioterritoriales de las áreas residenciales inciden —más allá de los propios atributos de los individuos— en determinadas actitudes o comportamientos de sus habitantes, condicionando algunos procesos sociales que resultan cruciales para la configuración de la condición socioeconómica de éstos (Ellen y Turner, 1997; Sampson *et al.*, 2002; Friedrichs *et al.*, 2003). Se trata de lo que se ha denominado en la terminología científico-social como *neighbourhood effects* (*efectos de barrio*). Una parte de estos estudios ha evidenciado que la pobreza resulta más severa si se reside en un entorno residencial empobrecido (Atkinson y Kintrea, 2001; Buck, 2001; Dorling *et al.*, 2001; Buck y Gordon, 2004). Vivir en estos entornos limita considerablemente la movilidad social, entre otras cosas porque se maximizan las dificultades para obtener trabajo, aumentando así el riesgo de persistencia de la pobreza (Musterd *et al.*, 2003; Musterd y Andersson, 2006; Pinkster, 2007). Entre las principales causas de los problemas de inserción laboral de estos residentes destacan el aislamiento y el estigma, que resultan de la invisibilidad a la que son sometidas habitualmente las zonas degradadas por parte de los poderes públicos y de la percepción negativa que se tiene de estos barrios por parte del resto de la ciudadanía (Barreiro, 2002; Wacquant, 2007). Además, también se ha constatado que la población que reside en un área segregada de bajo nivel socioeconómico tiene menos oportunidades de acceder a “activos” de capital social que puedan favorecer su inserción laboral (Kaztman, 2001).

La población joven, en particular, constituye uno de los colectivos más afectados por los *efectos de barrio*. Su grado de exposición al área residencial es superior que la de otros segmentos de población y además se produce durante el proceso de socialización (Ellen y Turner, 1997). En este sentido, se puede decir que las opciones de desarrollo vital que se dan entre la población joven están condicionadas principalmente por los patrones educativos que reciben de la familia —muy vinculados a su origen de clase— y por sus propias expectativas y capacidades, pero también por los recursos sociales, ambientales, geográficos e institucionales que ofrece el lugar donde viven (Dorling *et al.*, 2001; Galster, 2012). El entorno residencial puede afectar aspectos claves en la transición a la adultez, como el nivel de estudios alcanzado, la inserción laboral, la fertilidad, las pautas matrimoniales, el comportamiento criminal y la actitud frente al consumo de drogas (Galster y Killen, 1995). Los efectos de la segregación escolar, estrechamente relacionada con la segregación residencial, son claros también en este sentido (Sykes y Musterd, 2011), generando desigualdades de base y futuros problemas de inserción social.

Durante las últimas décadas, los problemas derivados de la segregación residencial socioeconómica han ido ganando progresivamente más centralidad en las agendas políticas de los países desarrollados. En la década de los 90 esta cuestión comienza a ser tratada en varias cumbres internacionales², al mismo tiempo que la OCDE (1995, 1998) publica varios informes en los que se

2. En 1995, en la Cumbre sobre el Desarrollo Social, se firma el Programa de Acción de Copenhague y en 1996, en la Cumbre de Ciudades, se firma la Declaración de Estambul sobre Asentamientos Humanos, que da pie a la creación del Programa Habitat. En ambos documentos se reclaman otras maneras de intervenir y de afrontar los problemas de las ciudades, al mismo tiempo que se habla de nuevas formas de gobernanza urbana (Arias, 2000). Este mismo año (2016) tendrá lugar en Quito la Conferencia Habitat III, donde se discutirá la nueva agenda urbana mundial (<https://www.habitat3.org>).

analizan las políticas en curso sobre esta materia que están siendo desarrolladas en diferentes países. En estos informes se destacan los principales problemas existentes y se hacen recomendaciones en relación a líneas de actuación. En el marco de la Unión Europea, a partir de los tratados de Maastricht (1992) y de Ámsterdam (1997), aspectos como la sostenibilidad y la cohesión social pasan a ser objetivos prioritarios de la política comunitaria. Además, en la Agenda 2000 se pone especial énfasis en la actuación en barrios desfavorecidos, convirtiéndose en un criterio importante a la hora de asignar fondos de cohesión entre los países miembros. En 2002, se impulsa el programa URBACT, todavía vigente en su tercera edición³, con el objetivo de cooperar entre los diferentes países miembros en pos de un desarrollo urbano más sostenible e integrado. En este programa las políticas contra la segregación residencial socioeconómica ocupan un lugar central (Comisión Europea, 2011). En un plano más operativo, en 1994 se desarrolló también en el ámbito comunitario un instrumento de intervención específica en barrios degradados, el programa URBAN, aunque éste dejó de funcionar en 2006 por los problemas que generaba su implementación (Gutiérrez, 2008). No obstante, durante los últimos años este tipo de políticas orientadas a mitigar los efectos de la desigualdad social urbana a partir de intervenciones socioespaciales específicas (*area-based policies*) se ha implementado ampliamente en los diferentes países europeos⁴ (Andersson y Musterd, 2005).

En un contexto marcado por el aumento de la segregación residencial socioeconómica en la mayoría de grandes ciudades europeas (Cassiers y Kesteloot, 2012; Colini *et al.*, 2013; Marcinczak *et al.*, 2016) y por la creciente preocupación política respecto a esta problemática, la presente investigación se centra en el estudio de esta cuestión en el área metropolitana de Barcelona. En ella se analiza la evolución de las dinámicas de estructuración socioresidencial durante las últimas décadas, con el objetivo principal de conocer mejor cómo se articula y cómo se produce la desigualdad urbana en esta metrópolis. Se abarca un periodo de 20 años (1991-2011), desde el postolimpismo a la gran crisis económica, y los análisis se dirigen a indagar cuatro cuestiones fundamentales: (1) conocer cómo ha evolucionado la distribución de la población en el territorio metropolitano según grupos de renta; (2) confirmar si el nivel de segregación residencial socioeconómica ha aumentado en este ámbito; (3) delimitar su estructura socioresidencial y describir cómo han evolucionado los diferentes tipos de áreas socioresidenciales que la componen; y (4) identificar los principales factores que explican las pautas que han seguido las dinámicas de estructuración residencial durante este periodo. Todo este trabajo se organiza a través del contraste de dos modelos teóricos que se adoptan como referencia, el modelo de *ciudad dual* (*dual city*) y el modelo de *ciudad cuarteada* (*quartered city*). La comprobación del grado de ajuste de la metrópolis de Barcelona respecto a estos dos modelos teóricos permite realizar una interpretación más rica de los resultados, al mismo tiempo que permite a la investigación ofrecer nuevos elementos de discusión para uno de los debates teóricos más importantes que se han producido en los últimos años en los estudios urbanos. La investigación introduce también ciertas innovaciones metodológicas que refuerzan el carácter empirista de la aproximación realizada.

3. Hasta ahora se han desarrollado tres ediciones del programa URBACT: URBACT I (2002-2006), URBACT II (2007-2013) y URBACT III (2014-2020).

4. Cataluña no se ha mantenido al margen de esta tendencia y en 2004 el Parlament de Catalunya aprobó por unanimidad la *Llei de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen una atenció especial*, más conocida como la *Llei de barris*, que se mantuvo en vigor hasta 2011. Partiendo de esta experiencia, este mismo año (2016) el Ajuntament de Barcelona ha impulsado el denominado *Pla de barris*.

Al contrario de lo esperado, los resultados obtenidos apuntan que el área metropolitana de Barcelona ha evolucionado en los últimos años hacia un tipo de metrópolis más desigual y menos segregada, principalmente como consecuencia del impacto de la crisis económica. Se pone de manifiesto así la complejidad de la relación que se establece entre la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica, señalada también por otros estudios (Fujita, 2012). En ella intervienen múltiples factores que van desde las transformaciones en la estructura social urbana derivadas de los procesos de desindustrialización y de globalización económica, a fenómenos más locales que inciden principalmente en las pautas de acceso a la vivienda (Maloutas, 2012). Pero, en este sentido, es preciso tener presente también el efecto que tiene en la reestructuración socioresidencial la propia evolución socioeconómica de los residentes *in situ*, más allá del provocado por los cambios residenciales (Maloutas, 2004a). En los resultados se observan otras tendencias socioespaciales relevantes, como la progresiva consolidación de áreas urbanas vulnerables en la periferia del conurbado barcelonés o la creciente ocupación de diversas zonas de la ciudad central por parte de nuevas clases medias. Estas informaciones y otras que se desprenden de la investigación pueden resultar sumamente interesantes para el planteamiento de nuevas políticas urbanas que persigan mejorar la cohesión social de la metrópolis de Barcelona.

Los contenidos se estructuran en nueve capítulos que se distribuyen de la siguiente manera. En el capítulo 1 se recogen una serie de aspectos que marcan el enfoque realizado en la investigación. En él se realiza, en primer lugar, una reflexión sobre la naturaleza de la aproximación sociológica a las cuestiones urbanas y, en segundo lugar, se introducen diversos conceptos básicos de especial interés para el desarrollo de este estudio. Por último, se hace un repaso del devenir histórico de la diferenciación residencial en el contexto urbano. El capítulo 2 incluye un estado de la cuestión del estudio de las dinámicas de estructuración socioresidencial, haciendo hincapié en la evolución de los métodos utilizados y en los principales hallazgos empíricos realizados hasta la fecha. En el capítulo 3 se exponen las principales teorías sobre la producción del espacio urbano. En el capítulo 4 se presenta el modelo de análisis, en el que se vuelven a indicar los objetivos del estudio y se apuntan las preguntas de investigación. También se explican los detalles de la operativización de los modelos teóricos con los que se trabaja y, posteriormente, se formulan las hipótesis a partir de las cuales se encara esta investigación. El capítulo 5 se ocupa de los aspectos metodológicos, detallándose las fuentes utilizadas, el diseño metodológico y las fases de análisis. En los capítulos 6, 7 y 8 es donde se recoge íntegramente la parte analítica. El capítulo 6, sirve de contextualización, abordando las principales transformaciones económicas, sociales y urbanas que han sacudido la metrópolis de Barcelona en las últimas décadas. Se han seleccionado aquellas que se consideran más relevantes desde el punto de vista de las dinámicas de estructuración socioresidencial. En este sentido, se tratan de forma sintética cuestiones como el proceso de desindustrialización y su relación con la evolución de la estructura social, el fenómeno de la inmigración internacional, los ciclos del sector inmobiliario, el proceso de suburbanización, la evolución de las políticas urbanas y el impacto social de la crisis económica. En cambio, los capítulos 7 y 8 se centran, respectivamente, en la contrastación de los modelos teóricos de *ciudad dual* y de *ciudad cuarteada*. Finalmente, en el capítulo 9, se recogen las principales conclusiones de la investigación, señalando también las limitaciones del estudio y ofreciendo algunas propuestas en clave política.

Capítulo 1

Una aproximación sociológica a la estructuración del espacio urbano

Desde siempre y de maneras diversas la ciudad, lugar mágico, sede privilegiada de toda innovación técnica y científica, cultural e institucional, ha sido también máquina potente de diferenciación y separación, de marginación y exclusión de grupos étnicos y religiosos, de actividades y profesionales, de individuos y de grupos dotados de identidad y reglas diferentes, de ricos y de pobres.

Bernardo Secchi (2015), La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres

La ciudad es un ente de naturaleza compleja, compuesto por una multitud de dimensiones — territorial, demográfica, social, cultural, económica y política—, las cuales se entrelazan entre sí constituyendo un todo en continuo proceso de (re)estructuración. Esta circunstancia convierte a la ciudad en un objeto de estudio inabarcable desde una única disciplina si se quiere aspirar a su comprensión global. Tal y como señala David Harvey (1977), para lograrlo sería necesario un marco interdisciplinar altamente sofisticado, y aunque en las últimas décadas se ha avanzado mucho en este sentido, todavía queda mucho camino por recorrer. No obstante, otros autores como Henri Lefebvre (1971, 2006) se han mostrado muy escépticos respecto a las posibilidades que ofrece la interdisciplinariedad en este sentido, preguntándose si realmente es posible crear una ciencia de la ciudad a partir de los relatos de historiadores, economistas, demógrafos, antropólogos, geógrafos o sociólogos, cuyas aportaciones analizan hechos aislados entre sí. Ciertamente, la presente investigación no pretende en ningún caso ofrecer un análisis global de la ciudad, sino más bien realizar una aproximación conscientemente parcial de una realidad urbana concreta, centrada tan solo en conocer, desde una óptica eminentemente sociológica, determinados aspectos de ésta. En concreto, y como ya se ha explicado en la introducción, este estudio analiza la evolución de las

dinámicas socioresidenciales de la ciudad de Barcelona con el objetivo de conocer más en profundidad algunos aspectos de su desigualdad urbana.

En este capítulo inicial se introducen los elementos esenciales para encuadrar esta investigación. En primer lugar, se parte de una primera reflexión ontológica sobre la sociología urbana que sirve para definir la óptica desde la cual se analiza la ciudad en este trabajo. A continuación, la distinción entre *ciudad*, *lo urbano* y *espacio urbano*, ayuda sobre todo a definir éste último, remarcando su carácter híbrido (social y territorial) y situándolo como el campo conceptual en el que opera el fenómeno que se estudia en esta investigación, la estructuración socioresidencial. Por último, se añaden algunos matices sobre los diferentes procesos de estructuración socioresidencial que tienen lugar en las grandes ciudades y se acaba realizando un repaso histórico de este fenómeno.

1.1. La mirada sociológica de la ciudad

No se puede decir que la sociología urbana esté atravesando actualmente uno de sus mejores momentos. A pesar de ser una disciplina pionera en los estudios urbanos, desde finales de los años 80 ha ido perdiendo cada vez más centralidad en los debates, principalmente como consecuencia de la creciente interdisciplinariedad que se ha ido instalando en torno al estudio de la ciudad (Mellor, 1989). Durante las últimas décadas, ciencias sociales como la geografía, la economía, la demografía, la ciencia política o la antropología han reafirmado su interés por el análisis de las metrópolis, por no hablar de la arquitectura y el urbanismo que mantienen el monopolio en el arte de “hacer” ciudad. De esta manera, el estudio del espacio urbano se ha convertido en un gran punto de encuentro entre diversas disciplinas (Goodchild *et al.*, 2000), las cuales han progresado en su integración en pos de lograr nuevas aproximaciones más completas y eficaces. Sin embargo, esta tendencia hacia la interdisciplinariedad ha provocado también que la investigación urbana imperante sea cada vez más ecléctica. En este contexto, han surgido debates sobre cuál debe ser la finalidad de la sociología urbana, tanto en el presente como en el futuro, en los que si bien se acepta mayoritariamente las bondades de esta interdisciplinariedad, también se considera importante que la sociología urbana encuentre un lugar reconocible en el ámbito de estudio de las ciudades y que ofrezca aportaciones sobre cuestiones urbanas que sean propiamente sociológicas, marcando así un perfil propio con respecto al resto de disciplinas (Sassen, 2000; Perry y Harding, 2002; May *et al.*, 2005; Ullán, 2014).

Pero, ¿cuál es ese perfil? ¿De qué se debe ocupar exactamente la sociología urbana y cuál debe ser su contribución a los estudios urbanos? No hay respuestas fáciles a estas preguntas y quizás habría que preguntarse primero por qué después de casi un siglo de investigación, los sociólogos urbanos continúan topando con cierta dificultad a la hora de definir un objeto de estudio unívoco que permita a la disciplina desarrollarse con robustez. Lo cierto es que la falta de consenso en torno a esta cuestión ha marcado el devenir de esta disciplina (Ullán, 2014), que además tuvo que lidiar con una profunda crisis existencial durante el tercer cuarto del siglo XX⁵. Pese a los avances que se han producido en

5. Esta circunstancia se produce en un periodo marcado en Occidente por el crecimiento económico, la consolidación del proceso de industrialización y las intensas migraciones de población rural hacia los grandes núcleos urbanos. Progresivamente la población urbana es cada vez mayor, de manera que la antítesis campo-ciudad va perdiendo fuerza e interés científico.

este sentido, la elevada fragmentación temática que presenta todavía hoy la disciplina constituye uno de los obstáculos más incómodos para la definición de un objeto de estudio claro (May *et al.*, 2005). Bajo el paraguas de la sociología urbana se han tratado una gran variedad de temáticas. Durante un largo periodo desde sus orígenes, prácticamente todo lo que sucedía en la ciudad era susceptible de ser observado y estudiado por esta disciplina, sobre todo si estaba relacionado con alguna problemática social (inmigración, delincuencia, pobreza, etc.). Precisamente, las razones que explican esta circunstancia están directamente relacionadas con la indefinición ontológica y el déficit teórico con el que la sociología urbana empezó a coger forma de la mano de la Escuela de Chicago en las primeras décadas del siglo XX⁶ (Castells, 1971, 1976, 2004[1972]). Esta cuestión ya la puso de relieve en los años 30 del siglo XX el propio Louis Wirth, uno de los integrantes de la segunda etapa de la Escuela de Chicago, quien afirmó que *"solo en tanto que el sociólogo posea una concepción clara de la ciudad como una entidad social y una teoría practicable del urbanismo⁷, puede esperar el desarrollo de un cuerpo unificado y confiable de conocimientos, cosa que ciertamente no ocurre con la sociología urbana de nuestros días"* (Wirth, 1938:24).

Con el paso del tiempo, sin embargo, se han consolidado una serie de temáticas en la literatura sociológica urbana, entre las que destacan las formas de vida y la cultura urbana, la segregación urbana y sus consecuencias, la cuestión de la vivienda, los movimientos sociales urbanos, la configuración de las formas urbanas o los efectos de la globalización sobre la ciudad (Bettin, 1982; Saunders, 1989; Gottdiener, 1994; Urrutia, 1999; Lamy, 2006; Ullán, 2014). Detrás de este elenco de temáticas subyace como elemento común el interés por entender la interacción que se produce entre los procesos sociales y el espacio urbano, un aspecto que ha acabado determinando el marco esencial en el que se mueve la sociología urbana o la sociología del espacio como también la han denominado algunos autores (Leal, 1997). No obstante, la naturaleza recíproca que caracteriza la conexión que se establece entre lo social y lo espacial genera una gran dificultad a la hora de abordar íntegramente las cuestiones socioespaciales. Maurice Halbwachs ya señalaba a principios del siglo XX esta particularidad de la relación socioespacial. Según este autor, de la misma manera que una sociedad se ubica en un lugar concreto del mundo material incidiendo en la forma y el significado del espacio de acuerdo con una determinada organización moral, social, económica y jurídica, la sociedad, como parte del mismo proceso, también recibe e incorpora en su naturaleza el *feedback* del medio habitado (Martínez, 2003). Para Henri Lefebvre (1974) cada tipo de organización social produce un entorno que es consecuencia de las relaciones sociales que posee. En consecuencia, cada sociedad al producir un espacio acorde con su naturaleza, no solo lo materializa en formas de construcción particulares, sino que también las reproduce en sí misma. Así, el autor cree también que el espacio adquiere una doble dimensión, como medio donde se producen relaciones sociales y como producto material que puede afectar a las relaciones sociales. En la misma línea, Pierre Bourdieu (1999) entiende que la estructura del espacio se conforma en base a oposiciones espaciales que marcan diferencias respecto

Además, en la medida que la ciudad va abandonando su especificidad, lo urbano es visto cada vez más como una consecuencia de los cambios que suceden a nivel estructural y no tanto como una particularidad del propio hábitat (Mellor, 1975).

6. En las aportaciones de los integrantes de la primera etapa de la Escuela de Chicago no existe una intención explícita de dotar a la sociología urbana de un objeto de estudio, sino que su labor estaba más bien orientada a elaborar una explicación general de la sociedad en la que los fenómenos sociales que se producían en el ámbito urbano constituían una parte de ella (Lezama, 1990).

7. Cuando el autor habla de "urbanismo" se refiere a "lo urbano".

al espacio habitado por los grupos sociales, las cuales trascienden al espacio social en forma de estructuras mentales y sistemas de preferencias. Al mismo tiempo, pero en sentido inverso, el espacio habitado recibe también el influjo de los procesos sociales que en él se desarrollan. Es decir, en términos del autor, el *hábitat* genera *habitus* y el *habitus* genera *hábitat*. Esta "bidireccionalidad" que se desprende de los "efectos de lugar", como los denomina Bourdieu (1999), sugiere la existencia de dos fenómenos socioespaciales que suceden simultáneamente, ambos susceptibles de ser abordados desde la sociología urbana. De hecho, en los tempranos trabajos de la Escuela de Chicago ya aparecen estas dos lecturas de la realidad socioespacial (Lezama, 1990), donde conviven el estudio de los estilos de vida y la cultura urbana (Wirth, 1927, 1938) con el de la morfología de las ciudades (Burgess, 1984[1925]; McKenzie, 1984[1925]; Park, 1984[1925]).

Sin embargo, no todos los autores han estado de acuerdo con esta fraternal convivencia entre los dos objetos de estudio. Precisamente, ésta es una de las principales controversias que guía el debate ontológico que inició Manuel Castells en los años 70. Castells (1976) critica duramente los estudios sobre cultura urbana desarrollados principalmente a partir de la obra de Wirth y cuestiona que puedan ser considerados como sociología urbana. El enfoque cultural de Wirth (1938), retomando la línea que inició Georg Simmel (1964[1903]) a principios del siglo XX, considera la ciudad como variable explicativa y asocia los efectos socioculturales que comparten algunos ciudadanos (soledad, anonimato, individualismo, instrumentalización de las relaciones, ausencia del control social directo, etc.) con el hecho de residir en el hábitat urbano. En cambio, Castells atribuye estos efectos al mismo proceso de industrialización. Desde esta óptica, estudiar la cultura urbana o los estilos de vida urbanos no es más que estudiar el proceso de industrialización, lo cual no se corresponde con el tipo de cuestiones que debería abordar la sociología urbana (Castells, 1971, 1976, 2004[1972]). Como contrapartida, Castells propone que la sociología urbana debe ocuparse del análisis de la estructura urbana, es decir, sitúa a la ciudad y las formas urbanas como variable a explicar y para ello, según el autor, resulta imprescindible estudiar los mecanismos de la política urbana que moldean la estructura urbana. Lo expresa de la siguiente manera:

"El análisis de la estructura urbana (...) tropieza sistemáticamente con serios obstáculos, cada vez que se trata de comprender el proceso de producción de estas formas y de estas prácticas, cada vez que se ha querido establecer leyes de su desarrollo y su transformación. Al no existir las estructuras más que en las prácticas, la organización específica de estas prácticas produce efectos autónomos que no están contenidos enteramente en el desarrollo de las leyes estructurales. El corazón del análisis sociológico de la cuestión urbana está en el estudio de la política urbana, es decir, de la articulación específica de los procesos designados como "urbanos" con el campo de la lucha de clases y, por consiguiente, con la intervención de la instancia política (aparatos de Estado)." (Castells, 2004[1972]:290)

Este planteamiento, sin embargo, es puesto a su vez en tela de juicio por Peter Saunders (1989), quien afirma que Castells, pese a delimitar claramente las estructuras urbanas como objeto de estudio, se acaba desviando en sus trabajos y acaba centrándose en el estudio de la acción de los movimientos

sociales urbanos y del consumo colectivo (Castells, 1986, 2004[1972]). Además, según Saunders (1989), una de las inconsistencias de la propuesta ontológica de Castells es que concibe los procesos urbanos excluyendo los procesos de no consumo y los procesos de consumo no espaciales. En este sentido, bajo el entendimiento de Saunders, Castells únicamente se interesa por una parte de la realidad urbana basada en los movimientos sociales y en su lucha orientada hacia las cuestiones de bienestar social, lo cual, utilizando sus mismos argumentos, lo aleja de la sociología urbana y lo sitúa en la sociología de los movimientos sociales o del consumo. Por su lado, el mismo Saunders piensa que la sociología urbana debe ocuparse de los procesos sociales que se inscriben en un espacio determinado y no del espacio en sí, como planteaba Castells. Para Saunders, el "*espacio es más que un simple escenario o container pasivo en el que tienen lugar los procesos sociales, la disposición espacial evidentemente influye y afecta en cómo se desarrollan estos procesos*" (Saunders, 1989:270). Saunders, a pesar de situar de nuevo al territorio como variable explicativa, no retoma la línea culturalista de Wirth⁸ criticada por Castells, sino que destaca el rol estructurante que desempeña el espacio en relación con las prácticas sociales. El germen de esta línea de investigación se encuentra en la *teoría de la estructuración* de Anthony Giddens (1993), quien considera el espacio como un elemento activo en la conformación del orden y la conducta social, aunque no el único. Han sido otros autores quienes posteriormente se han centrado en reflexionar más en profundidad sobre el carácter estructurante del espacio en relación a la realidad social, apelando especialmente a la incidencia de las constricciones espacio-temporales en las relaciones y en las prácticas sociales (Hillier y Hanson, 1984; Massey, 1984; Urry, 1985).

Como resultado de este debate ontológico se refuerzan, por lo tanto, dos tipos de aproximación a los fenómenos socioespaciales, a la vez que se argumenta que ambos son pertinentes de ser abordados desde la sociología urbana. Estos son, por un lado, el estudio de los aspectos concernientes a la formación y transformación del espacio urbano como resultado de procesos sociales (la ciudad como variable dependiente) y, por otro lado, el análisis de las particularidades de las prácticas sociales que se derivan de la estructura urbana (la ciudad como variable independiente) (Lezama, 1990). Ambos ejes analíticos deben entenderse como complementarios y no como excluyentes. Solo bajo este prisma es posible entender la compleja interacción que se produce entre lo social y lo espacial, aunque se deba abordar de manera fragmentada.

No obstante, como se ha apuntado anteriormente, el debate continua abierto. Atendiendo a las múltiples disciplinas que actualmente estudian la ciudad, son diversos los autores que se han pronunciado sobre el rol que debe jugar en el presente escenario la sociología urbana (Perry y Harding, 2002; May *et al.*, 2005). Una de las ideas más relevantes que aparece en estas reflexiones es que la sociología urbana debe recuperar y renovar los enfoques tradicionales. Es decir, se plantea una vuelta a los orígenes, a aquello que desde la sociología se ha sabido estudiar mejor y que, por lo tanto, debe marcar las diferencias con respecto al resto de disciplinas. En este sentido, el estudio de las desigualdades estructurales, analizando cómo se producen en el ámbito urbano y qué comportan en términos sociales, debe situarse en primer término (Perry y Harding, 2002). Otro aspecto que es necesario considerar en la definición del enfoque sociológico de lo urbano es la escala territorial, la

8. La línea culturalista es adoptada y desarrollada sobre todo por la antropología urbana (Signorelli, 1999).

cual emerge como un nuevo eje que transita entre lo global y lo local. Saskia Sassen (2000) señala la importancia de la escala global y afirma que la ciudad constituye un lugar estratégico para entender las tendencias de cambio que se vienen produciendo durante las últimas décadas en el orden social. Con esta propuesta la autora recupera la perspectiva de estudio que adoptaron los grandes clásicos de la sociología como Émile Durkheim, Karl Marx o Max Weber, que consideraron la ciudad como un escenario privilegiado para realizar una lectura de las transformaciones que acontecían en la sociedad industrial⁹. Por otro lado, Mike Savage propone un enfoque a escala local centrado sobre todo en el estudio de las desigualdades urbanas, un objeto de estudio que precisa de métodos de investigación apropiados para su correcto abordaje, los cuales constituyen uno de los principales retos para la sociología urbana actual (Perry y Harding, 2002). Para el autor es preciso superar las limitaciones que presenta la encuesta como método en el análisis socioespacial, a la vez que considera importante dar una mayor relevancia científica a los estudios de caso empíricos y ofrecer resultados que faciliten el diseño de políticas públicas¹⁰.

1.2. La distinción entre *ciudad*, *lo urbano* y *espacio urbano*

Con el objetivo de avanzar en el plano conceptual de esta investigación, una primera cuestión que debe ser tratada es dónde se ubica la estructura socioresidencial entre lo social y lo territorial. En este sentido, es conveniente revisar la distinción que se ha producido históricamente en el campo de la sociología urbana entre *ciudad*, *lo urbano* y *espacio urbano*. En el devenir de esta disciplina cada uno de estos conceptos han ido evolucionando al mismo tiempo que servían para delimitar dimensiones de la realidad urbana asociadas habitualmente a un objeto de estudio concreto. Toda esta reflexión constituye claramente una deriva de la propia dificultad de atender lo socioespacial, como se ha explicado anteriormente.

En las primeras referencias que se hacen de la *ciudad* en el ámbito de la sociología ésta aparece como un hecho social en sí misma y su delimitación se debe principalmente a su contraposición con respecto al hábitat rural. Los trabajos de sociólogos clásicos como Karl Marx, Max Weber y Émile Durkheim dan cuenta de ello, entre los cuales se pueden identificar dos aspectos comunes respecto al tratamiento de la ciudad. Por un lado, para estos autores la ciudad constituye un elemento histórico clave en la transición del feudalismo al capitalismo en la Europa Occidental. Por otro lado, los tres autores ponen de manifiesto que las propias características de la ciudad facilitan o favorecen la aparición de ciertos procesos sociales específicos. Para Marx y Engels, la división entre el campo y la ciudad constituye la representación de la antítesis entre el antiguo modo de producción feudal y el nuevo modo de producción capitalista (Saunders, 1989). Bajo el planteamiento marxista ortodoxo, la ciudad es un sujeto activo que participa en el proceso de materialismo histórico y que, como plataforma del sistema capitalista, contribuye a la disolución del feudalismo, colonizando y transformando progresivamente la realidad rural (Lefebvre, 1972). Además, según Engels (1976[1845]), la ciudad, a diferencia del campo, es un microcosmos donde los efectos del capitalismo

9. Véase el apartado 1.2.

10. Esta investigación se sitúa precisamente en esta línea.

se radicalizan y llegan a su máxima expresión, constituyendo al mismo tiempo el escenario ideal para el surgimiento y la constitución del movimiento obrero como agente de transformación social. Weber (1966[1921]), en cambio, establece otro tipo de diferenciación entre el campo y la ciudad, basada en la organización política y económica. Este autor considera que durante la Edad Media las ciudades jugaron un papel destacado en la transformación de las relaciones políticas y económicas del feudalismo y en la implantación del racionalismo, aspecto que será clave para el posterior desarrollo del capitalismo y de los derechos democráticos de ciudadanía. Además, Weber percibe la ciudad como un nuevo tipo de comunidad, que se diferencia de la rural por la intensificación de los intercambios comerciales que acoge, por las funciones política y militar que ejerce, por la cantidad de instituciones que hay en su seno y por la complejidad que caracteriza su organización social. Por último, Durkheim (1987[1893]) señala la contraposición entre campo y ciudad remarcando las características de esta última, que son la densidad de la población (densidad material) y el incremento de la interacción entre los individuos y de las relaciones sociales (densidad moral). Tales características favorecen la división social del trabajo, identificado como un fenómeno de carácter específicamente urbano. Según este autor, la incompatibilidad de la división social del trabajo con el sistema feudal contribuye a que éste último se resquebraje paulatinamente.

A partir del primer cuarto del siglo XX, aun manteniendo como telón de fondo la antítesis campo-ciudad, la Escuela de Chicago ofrece de la mano de sus principales integrantes una nueva aproximación a la ciudad que supone una vuelta de tuerca sobre las concepciones que se habían formulado hasta esa fecha. En este momento, la dimensión social adquiere una importancia de primer orden en relación a la composición de la ciudad y es a partir de aquí cuando la sociología urbana empieza a establecer sus bases como disciplina¹¹. Para Robert Park, el reconocido fundador de dicha escuela, *"la ciudad no es solo un mecanismo físico y una construcción artificial. Está involucrada en los procesos vitales de la gente que la compone; es un producto de la naturaleza, y particularmente de la naturaleza humana"* (Park, 1984[1925]:1). De esta manera, la ciudad comienza a adquirir en el contexto sociológico un aspecto híbrido, que aúna lo físico y lo social, que condiciona la vida de sus habitantes al mismo tiempo que es el resultado de los procesos sociales. Esta visión socioespacial de la ciudad también trasciende en pensadores de fuera de la Escuela de Chicago. Un ejemplo es el de Lewis Mumford (1991[1937]), discípulo de Patrick Geddes, que concibe la ciudad como el escenario en el que y con el que interactúan a lo largo del tiempo una colección de formas arquitectónicas y un tejido de asociaciones, corporaciones e instituciones sociales. Según él, *"la ciudad, en un sentido completo, es un plexo geográfico, una organización económica, un proceso institucional, un escenario de acción social y un símbolo estético de unidad colectiva"* (Mumford, 1991[1937]:94).

Años más tarde, Louis Wirth (1938), pone un cierto orden en esta concepción de la ciudad, donde los límites entre lo social y lo espacial son un tanto difusos. Los planteamientos de Wirth remarcan la dicotomía campo-ciudad y establece una diferenciación clara entre la *ciudad*, entendida únicamente como lugar, y el "urbanismo" (*lo urbano*), entendido como modo de vida, como lo social inscrito en la ciudad. Para Wirth, la *ciudad* es simplemente un tipo de asentamiento estable que se

11. Cabe destacar también los trabajos de otros autores europeos prácticamente coetáneos realizados bajo una lógica similar, pero con menor repercusión. Por ejemplo, el francés Maurice Halbwachs (1938) concibe el espacio no como un mero hecho geográfico o físico, sino como una construcción social, y el escocés Patrick Geddes (1960[1915]) ve en el análisis sociológico de la ciudad una herramienta esencial para guiar la planificación urbanística.

caracteriza principalmente por tres factores: sus grandes dimensiones, su elevada densidad poblacional y la heterogeneidad social de sus habitantes. Por otro lado, lo que él denomina "urbanismo" (*lo urbano*) apela a los comportamientos de los pobladores de la ciudad, a un estilo de vida, a un conjunto de prácticas y a una cultura propiamente urbanas y completamente diferentes a las que se producen en la vida rural. Este nuevo enfoque resitúa la dimensión social de la ciudad y hace aparecer *lo urbano* como objeto de estudio en la escena sociológica¹².

Sin embargo, en la década de los 70 la obra de Henri Lefebvre rompe con la antigua antítesis campo-ciudad, establece con más precisión la distinción entre *ciudad* y *lo urbano* y hace aparecer en escena por primera vez el concepto de *espacio urbano*. Cuando Lefebvre (1971) acuña la expresión "sociedad urbana" para denominar a la sociedad contemporánea, hace referencia a la atenuación de la contraposición entre el campo y la ciudad. Según él, la superación de esta contradicción no se produce mediante una neutralización recíproca, sino que obedece a un desplazamiento del campo en favor de la ciudad. Los efectos del crecimiento económico y del fuerte proceso de industrialización que se venían produciendo desde mediados del s. XX, sobre todo en las grandes ciudades, van trascendiendo poco a poco más allá, extendiéndose al resto de territorios colindantes a éstas, afectando a regiones en su conjunto, disolviendo así las tradicionales formas de vida campesinas. Tal y como lo explica el autor:

"(...) la antigua explotación del campo circundante por la ciudad, centro de acumulaciones de capital, cede lugar a formas más sutiles de dominación y explotación, convirtiéndose la ciudad en centro de decisión y, aparentemente, de asociación. Como quiera que fuese, la ciudad en expansión ataca al campo, lo corroe, lo disuelve. (...) La vida urbana penetra en la vida campesina desposeyéndola de sus elementos tradicionales: artesanado, pequeños centros que desaparecen en beneficio de los centros urbanos (comerciales e industriales, retículos de distribución, centros de decisión, etc.)."
(Lefebvre, 1978[1968]:88-89)

Exactamente, Lefebvre no plantea que el campo haya desaparecido como tal, sino que el modo de producción rural y las costumbres han sufrido un proceso de adaptación obligada por la expansión urbana, al que denomina *ruralización*. Por lo tanto, en la medida que la oposición campo-ciudad se va difuminando, va surgiendo otra contraposición, la de *urbanidad-ruralidad* (Lefebvre, 1978). Respecto a la distinción entre la *ciudad* y *lo urbano*, Lefebvre la expresa claramente como la diferencia entre la morfología material y la morfología social, entre el resultado y la acción, entre el objeto y la vida. Para Lefebvre, la *ciudad* es "*realidad presente, inmediata, dato práctico sensible, arquitectónico*", mientras que, *lo urbano* es "*la realidad social compuesta por relaciones a concebir, a construir o reconstruir por el pensamiento*" (Lefebvre, 1978[1968]). *Lo urbano* constituye la capa social que descansa sobre el escenario que conforma la *ciudad*. Pero a diferencia de la distinción que proponía Wirth (1938), Lefebvre remarca que esta distinción no implica separación y, por lo tanto, ambos elementos están sometidos a una ligazón que les hace ser lo que son y sin la cual ambos elementos se

12. Esta concepción de *lo urbano* ocupa un lugar central en los estudios de comunidades (Keller, 1975; Wacquant, 2001) y en la etnografía del espacio público urbano (Whyte, 1971; Joseph, 1988; Lofland, 1998).

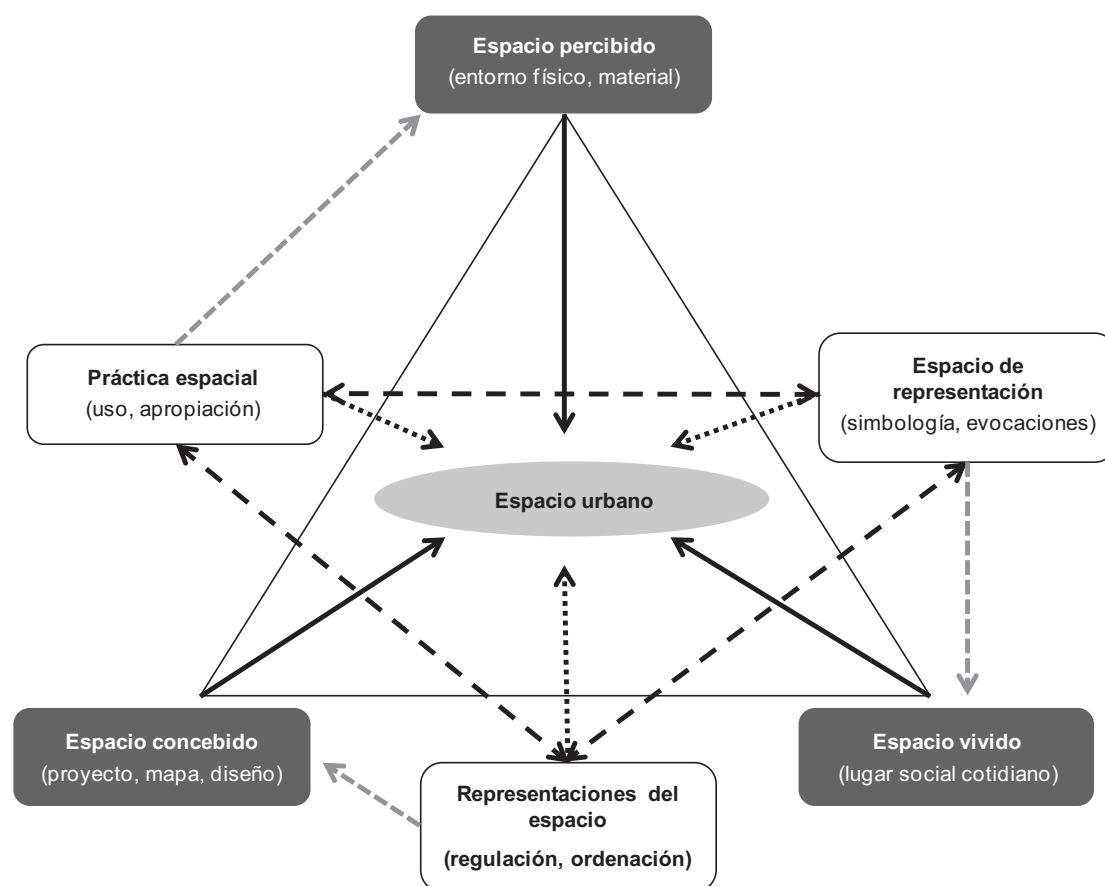
verían hurtados de su razón de ser. En este sentido, para Lefebvre es igual de importante evitar tanto la separación como la confusión entre los dos conceptos. Precisamente, esta última advertencia que realiza el autor es muy importante para la aparición del *espacio urbano* como nuevo concepto. El hecho de presentar dos elementos diferentes, pero no separados, invita a Lefebvre a reflexionar sobre el punto de conexión entre ambos, lo que entre otras cosas le hace pensar en formas de simultaneidad, entendidas como un campo de encuentro y de cambio:

"La estructura social figura en la ciudad, y en ella se hace sensible y significa un orden. Inversamente, la ciudad es un fragmento del conjunto social; transluce, porque las contiene e incorpora en la materia sensible, a las instituciones e ideologías. (...) En su nivel específico, la ciudad contiene la proyección de las relaciones sociales." (Lefebvre, 1978[1968]:78)

Así, el *espacio urbano* aparece definido como esta proyección de *lo urbano* sobre la *ciudad*, es el reflejo de lo social en la forma espacial, una forma espacial que va más allá de lo físico y cuya naturaleza híbrida la sitúa en un estado de desequilibrio permanente, en transformación constante. Resulta importante destacar que no se plantea que la sociedad y el espacio actúen entre ellos, ya que, si bien la sociedad es una sustancia, el espacio es un conjunto de interrelaciones de diversas entidades, entre las cuales se encuentra también la sociedad (Urry, 1985). Cuando Manuel Castells (1986) habla de las *formas urbanas*, afirmando que no son solo combinaciones de carácter físico, sino que a ello se le suman los usos, las percepciones, las culturas y los grupos sociales, está hablando precisamente de *espacio urbano* en términos lefebvrianos. El espacio urbano es pues una actividad; es la forma cambiante que adquiere la pugna interminable entre diseñadores, planificadores, agentes económicos, políticos y ciudadanos; es una producción social sometida a una transformación constante fruto de este proceso dialéctico (Lefebvre, 2013[1974]).

Pero más allá de su naturaleza híbrida y cambiante, el espacio urbano tiene también un carácter multidimensional que hace de él un ente sumamente complejo. Como se puede observar en la gráfica 1.1, según Lefebvre (2013[1974]), el espacio se manifiesta simultáneamente de tres maneras, pudiendo ser *percibido*, *concebido* o *vivido*. Estos tres estados espaciales permanecen interconectados, conformando un todo en el que el espacio adquiere un aspecto "tridimensional". El *espacio percibido* hace referencia al entorno físico, material, palpable, perceptible. El *espacio concebido* es de índole abstracta, es una idea, un proyecto, algo todavía inexistente que encierra una gran potencia. Sería un mapa mental o el espacio negociado entre los agentes económicos, sociales, políticos y técnicos previamente a realizar una intervención urbanística. Por último, el *espacio vivido* define el lugar donde se producen las relaciones sociales cotidianas. Las relaciones sociales son también espaciales, ya que lo social no se puede disociar de lo espacial, todo ocurre en algún lugar. De este modo, la conceptualización del espacio de Lefebvre integra lo físico, lo mental y lo social al mismo tiempo.

Gráfico 1.1. Concepción lefebvriana del espacio



Fuente: Elaboración propia basada en Lefebvre (2013[1974]).

Además, el autor propone una segunda tríada de procesos insertos en el espacio que amplifica la primera. Estos procesos son la *práctica espacial*, las *representaciones del espacio* y el *espacio de representación*. De la misma manera que los estados espaciales, estos procesos están interconectados entre sí y cada uno de ellos incluye a los otros dos, reforzando así la unidad del concepto y su naturaleza dialéctica. La *práctica espacial*, engloba un proceso de producción y reproducción de la forma material del espacio. Es el proceso mediante el que se configuran los escenarios que habita una sociedad concreta, que le infiere características propias en la medida que se apropia del territorio. Son las formas resultantes del uso y la apropiación del espacio. Las *representaciones del espacio* están relacionadas con las estructuras de poder y las relaciones de producción, así como con el orden o el diseño que éstas imponen. El orden se constituye en base al control sobre el conocimiento, los signos y los códigos o a través de relaciones de confrontación. Este es el espacio de los planos, de los mapas o de los proyectos de planificación. Un espacio que representa, regula y ordena. Para Lefebvre éste es el espacio dominante en cualquier sociedad y se presenta como un espacio inexacto, flexible, de lucha y resistencia, un espacio de tensión. Por último, el *espacio de representación* encarna complejos simbolismos vinculados a la vida social que se desarrolla en el espacio y a todo lo que ella evoca. Es un

espacio dominado, que recubre el espacio físico y que se proyecta en la simbología y el sentir de sus objetos.

Finalmente, Lefebvre también señala un nuevo eje conceptual que atraviesa la tríada anterior y que recoge la contradicción existente entre el *espacio abstracto* y el *espacio social*. El *espacio abstracto* está constituido por la intersección del saber y el poder. Es el espacio jerárquico que es pertinente para aquellos que desean controlar la organización social como los políticos, los agentes económicos y los planificadores. El *espacio social*, en cambio, se desprende de la práctica, la experiencia de la vida cotidiana que se externaliza y se materializa a través de la acción de todos los miembros de la sociedad, incluyendo los políticos. Este espacio está en continuo cambio y las personas que trabajan en el modelo abstracto del espacio intentan controlar estos cambios diseñando límites y formas reguladas. Envolviendo esta dialéctica también entran en juego la imaginación, la percepción de las formas construidas y las prácticas sociales de los diferentes actores.

Esta compleja conceptualización del espacio de Lefebvre es trabajada y ampliada posteriormente por Edward Soja (1996), quien señala al menos tres maneras de estudiar la producción del espacio atendiendo a su expresión combinada, como forma y como proceso. La primera (*firstspace*), se podría vincular a la *práctica espacial* y se centraría en el estudio de objetos o actividades localizadas, de lugares o situaciones observables, de pautas de distribución o de la variabilidad de los fenómenos en base al espacio donde tienen lugar. Este tipo de estudios tienden a la objetivación. En ellos, el espacio es percibido física y empíricamente, puede ser medido y cartografiado. La segunda (*secondspace*), estaría relacionada con las *representaciones del espacio* y en ella el espacio urbano se concibe de forma simbólica, mediante pensamientos reflexivos. Se conformaría a través de proyecciones sobre el espacio físico, siendo generado por la imaginación. No implica una realidad material, pero el conocimiento de ésta permite que se moldee y adquiera forma mediante el pensamiento. El espacio adquiere un estatus de mapa mental cuyas referencias residen en la experimentación de la ciudad. Este tipo de estudio genera un conocimiento más subjetivo. La tercera (*thirdspace*), es una forma de estudio que incorpora la primera y la segunda al mismo tiempo y se podría asociar a la noción de *espacio de representación*. Este tipo de enfoque se centra en el estudio de la imaginación espacial y de todo aquello que trae a la memoria el espacio vivido. El espacio pasaría a ser un lugar simultáneamente real e imaginario, así como un lugar de experiencia.

En síntesis, lo que transmite Soja es que, ante la complejidad de la realidad espacial —prácticamente inabarcable en su totalidad—, la conceptualización lefebvriana del espacio abre la posibilidad de aproximarse a ella atendiendo a diferentes dimensiones. En este sentido, es posible (por no decir necesario) seleccionar y estudiar segmentos o instancias específicas del espacio urbano como partes de un todo para profundizar en su conocimiento. Esta investigación hace suyo este planteamiento y centra su análisis en el ámbito denominado por Lefebvre como *práctica espacial*, lo que Soja (1996) denomina *firstspace*.

1.3. La estructuración socioresidencial en las grandes ciudades: matices sobre un mismo fenómeno

En general, el término más extendido para nombrar la estructuración residencial de la población que se produce en las grandes aglomeraciones urbanas es *segregación*, pero en la literatura especializada también resuenan otras expresiones como *diferenciación residencial* (Timms, 1975) o *división social del espacio* (Préteceille, 1995). Aunque a grandes rasgos todas estas expresiones se podrían considerar equivalentes, lo cierto es que entre ellas existen algunos matices semánticos que vale la pena remarcar en el contexto de esta investigación.

El concepto de *segregación*, con el paso del tiempo y a medida que se ha ido sometiendo a diferentes usos, se ha vuelto cada vez más ambiguo. Joan Vilagrasa (1995) acierta plenamente al señalar que una de las principales ambigüedades que arrastra actualmente este concepto es si apela a un fenómeno que afecta al conjunto de la población residente en una metrópolis o si, en cambio, define un fenómeno en el que tan solo se ve involucrada una parte concreta de esta población. Esta indeterminación aparece claramente al revisar las definiciones que aportan algunos autores relevantes en esta materia. Según Massey y Denton (1988) la *segregación residencial* es el grado en el que uno o más grupos viven separados de otro grupo en diferentes partes del entorno urbano. Con esta definición los autores apuntan que se trata de un fenómeno que afecta solo a una parte de los residentes, pero no al conjunto de la ciudadanía. Sin embargo, Michael White (1983) se refiere a la *segregación* en su sentido geográfico como la desigual distribución de los grupos sociales a través del espacio físico, otorgándole de esta manera una connotación más general, que integra el comportamiento residencial del conjunto de habitantes en la ciudad. El propio Vilagrasa considera más adecuada esta segunda noción general, y la define desde una perspectiva claramente socioeconómica como "*el resultado de la agrupación de los diferentes estratos sociales de población en distintas áreas residenciales*" (Vilagrasa, 1995:818). Ésta es la línea que sigue también Francisco Sabatini cuando afirma que "*la segregación residencial corresponde a la aglomeración en el espacio de familias de una misma condición social*" (Sabatini, 2006:7). Sabatini además añade que la *segregación* no se produce necesariamente en base a diferencias socioeconómicas, sino que también se puede producir en relación a diferentes atributos sociodemográficos como la condición étnica, el origen migratorio o la edad, entre otros. No obstante, es Peter Marcuse (2001) quien se muestra más taxativo con respecto a esta cuestión, afirmando de manera convincente que la *segregación* solo afecta a una parte de la población urbana. Además el autor, a diferencia de otros autores, remarca que se trata de un proceso —no de un estado—, un proceso mediante el cual un grupo poblacional es forzado a agruparse en un área urbana determinada. En este sentido, según Marcuse, la *segregación* haría referencia concretamente al proceso de formación y mantenimiento de un *gueto*. Este planteamiento de Marcuse es el que parece haber ganado más peso en los últimos años, siendo recogido por otros autores como Jesús Leal, quien define *segregación urbana* como "*(...) la tendencia que existe bajo determinadas circunstancias a la localización concentrada de individuos de atributos similares y su separación del resto de individuos que constituyen la ciudad*" (Leal, 2002:63).

Por otro lado, para remarcar esta connotación de la *segregación*, Marcuse (2001) propone otros conceptos para denominar los procesos de estructuración socioresidencial que atañen al conjunto

poblacional de una ciudad. Entre ellos, el término más genérico que utiliza es el de *agrupamiento* (*clustering*), que indica simplemente una dinámica de concentración de grupos sociales homogéneos en determinadas áreas de una ciudad. En este sentido, la ciudad estaría compuesta de un conjunto de *agrupaciones* (*clusters*). El concepto de *agrupación* en este caso sería similar al de *área socioresidencial*, pero ésta última implica algo más, ya que además de un grupo social homogéneo también integraría cierta homogeneidad territorial desde el punto de vista morfológico. Un *área socioresidencial*, por lo tanto, es un fragmento socioespacial, más o menos homogéneo internamente, que coexiste con otros fragmentos de características diferentes y que en su conjunto forman la *estructura socioresidencial* de una metrópolis. La *diferenciación residencial* alude precisamente a esta distinción entre los componentes (áreas socioresidenciales) que conforman la estructura socioresidencial y define un estado –no un proceso como en el caso de la *segregación*–, aunque solo sea precario, efímero, dado el dinamismo inherente del espacio urbano. Duncan Timms (1975), uno de los primeros autores que utiliza el concepto de *diferenciación residencial*, lo acompaña de la sugerente idea de *mosaico urbano*, aludiendo gráficamente a los diferentes fragmentos que componen la estructura socioresidencial de las grandes ciudades, mientras que Paul White (1984) habla de *caleidoscopio residencial* con la misma finalidad. Resulta relevante destacar que este concepto conlleva un carácter socioeconómico importante, que se explicita en la propia composición etimológica de la expresión, donde "diferenciación" hace referencia a la heterogeneidad del rango social de los diversos grupos poblacionales, mientras que "residencial" sitúa la cuestión en el territorio, considerando el espacio desde el punto de vista de la reproducción de las condiciones materiales de existencia (Aurtenetxe, 1989). El término marcusiano más adecuado para designar el proceso que da lugar a este estado de diferenciación residencial es el de *cuarteamiento* (*quartering*), entendido como el proceso a través del cual se fragmenta el espacio urbano como resultado, principalmente, de los efectos del mercado inmobiliario en relación con el poder adquisitivo de las familias (Marcuse, 2001).

Por lo tanto, la *diferenciación residencial* refleja de alguna manera la diferenciación social en el territorio (White, 1988), sobre todo en la medida en que la localización diferenciada de los grupos sociales en la ciudad responde a lógicas jerárquicas de dominación y poder en las que se contraponen situaciones de inclusión y exclusión o de privilegiados y privados (Castells, 2004[1972]). Según Marcuse (1993), esta connotación de jerarquía resulta más adecuada que la de *desigualdad* propuesta por otros autores (Harvey, 1977; Rodríguez, 2001). En primer lugar, porque hablar de *desigualdad* denota que la localización residencial de los hogares sigue una distribución lineal, cosa que no ocurre en el espacio urbano. Y, en segundo lugar, la *igualdad* no puede producirse en el espacio urbano, dado el carácter único de los emplazamientos territoriales. En este sentido, la *diferenciación residencial* no comporta únicamente heterogeneidad en la ocupación urbana, sino que también provoca que las relaciones socioespaciales de proximidad y distancia entre los grupos o clases residentes sean diferentes (Barbosa, 2001). Otra de las características importantes de la *diferenciación residencial* es su naturaleza híbrida, ya que como se ha señalado anteriormente integra elementos tanto sociales como de morfología territorial. Es decir, que este fenómeno comporta que diferentes grupos sociales residan en espacios morfológicamente diferentes de la ciudad (Ocaña, 1985; Omer y Goldblatt, 2012). Esto es así en la medida en que las divisiones residenciales tienen una localización geográfica que

habitualmente correlaciona fuertemente con las divisiones sociales (Marcuse, 2001). Por ejemplo, las clases altas viven siempre en un entorno más favorable que las clases obreras. Y no solo eso, sino que la correlación entre la tipología de vivienda y el nivel de renta también acostumbra a ser elevada, en la medida en que el acceso a la vivienda está fuertemente marcado por un "modelo selectivo" que filtra los ocupantes de las viviendas en función de su nivel de renta (Leal, 2002; Alguacil *et al.*, 2013).

El concepto de *división social del espacio* se ha usado habitualmente en los mismos términos que el de *diferenciación residencial* (Schteingart, 2001; Duhau y Giglia, 2008), sin embargo, es preciso puntualizar que esto puede resultar confuso al no incluir etimológicamente la noción de distinción entre áreas socioresidenciales. Es por eso que debería considerarse una distinción, valga la redundancia, entre ambos conceptos. En este sentido, se podría llegar a equiparar con un conjunto de *agrupaciones*, tal y como las define Marcuse (2001).

Aclarados todos estos matices sobre la estructuración residencial en las grandes ciudades, hay que decir que tanto los procesos de *segregación residencial* según el nivel de renta de la población¹³, como los de *cuarteamiento*, así como el estado de *diferenciación residencial*, son los fenómenos sobre los que se prestará más atención a lo largo de esta investigación.

1.4. La diferenciación residencial a lo largo de la historia

La estructuración socioresidencial es un fenómeno tan urbano como antiguo (Marcuse, 2002; Leal, 2002). De hecho, ya en los primeros asentamientos urbanos pueden percibirse pautas de diferenciación residencial que han tenido continuidad hasta nuestros días. No obstante, la naturaleza del propio fenómeno, así como los factores que lo provocan han ido evolucionando a lo largo de la historia.

En las ciudades de la Antigüedad o del Medievo ya es posible vislumbrar con claridad ciertas estructuras socioresidenciales, marcadas entonces por la distinción residencial entre los ciudadanos según su estatus económico y su mayor o menor influencia en la vida pública. Los ricos solían residir en el centro de la ciudad y los pobres más hacia la periferia (Marcuse, 2002). Al mismo tiempo, ciertas minorías religiosas o étnicas vivían aisladas de la comunidad mayoritaria. El caso más paradigmático en este sentido se da en la ciudades medievales con los judíos, los cuales se replegaban en una única zona de la ciudad denominada *gueto*¹⁴, *judería* o *call*. Estos barrios son todavía hoy reconocibles en numerosas ciudades europeas. Es sabido también que en la construcción de las ciudades coloniales incluso se planificaba la diferenciación entre las áreas residenciales destinadas a colonos y las reservadas a indígenas, y que precisamente esta distribución residencial acababa ejerciendo un

13. Habitualmente, a este tipo de segregación residencial se le denomina socioeconómica, particularmente para distinguirla de étnica, ocasionada esta última por motivos de raza o por aspectos culturales relacionados con el origen geográfico de la población.

14. Existe un amplio consenso en señalar que el origen etimológico del término *ghetto* proviene de la Edad Media, cuando en 1516 la comunidad judía de Venecia fue recluida en el barrio de los fundidores (de *gettare*, fundir). Entre los judíos venecianos se encontraban los mayores contribuyentes de la ciudad, por lo que las autoridades civiles decidieron segregarlos dentro de la ciudad en vez de expulsarlos, como había ocurrido en otras ciudades y países (Aramburu, 2000).

importante papel simbólico en las relaciones de poder entre ambos grupos (van Kempen y Özüekren, 1998).

Tras la revolución industrial y la instauración del capitalismo, las grandes ciudades europeas y norteamericanas fueron igualmente escenario de claras dinámicas de diferenciación residencial en un contexto en el que, por primera vez, cualquier persona podía acceder a un lugar de residencia en función de su poder adquisitivo. Es decir, por primera vez, no había ningún precepto religioso o relacionado con una jerarquía social institucionalizada que estableciera el lugar de residencia de los ciudadanos. El margen de elección venía dado básicamente por los niveles de renta de las familias, adquiriendo así el mercado inmobiliario un importante peso en la determinación de los patrones residenciales. Es preciso también señalar que a partir del siglo XIX el Estado comienza a tener también un papel incipiente en la estructuración del espacio urbano, ya que comienza a condicionar en algunos países las dinámicas mercantiles relacionadas con la vivienda a través de la regulación de aspectos como los usos del suelo y las condiciones de las viviendas, o mediante la planificación del trazado de las calles y de la provisión de infraestructuras (Marcuse, 2002). No obstante, la elevada desigualdad social imperante durante este periodo genera unas pautas de diferenciación residencial fuertemente acentuadas. En Europa, a finales del siglo XIX, Friedrich Engels describe cómo en las ciudades británicas más industrializadas como Manchester, el proletariado y las clases bienestantes vivían en entornos residenciales claramente diferenciados y en condiciones totalmente desiguales. Según escribe el propio autor:

"(...) toda gran ciudad tiene uno o varios 'barrios malos', donde se concentra la clase obrera. Desde luego es frecuente que la pobreza resida en callejuelas recónditas muy cerca de los palacios de los ricos; pero, en general, se le ha asignado un campo aparte donde, escondida de la mirada de las clases más afortunadas, tiene que arreglárselas sola como pueda." (Engels, 1976[19845]:70)

En Estados Unidos, décadas más tarde, durante el primer cuarto del siglo XX, algunas ciudades del norte como Chicago, Cleveland, Cincinnati, Nueva York, Buffalo o Detroit comienzan también su auge industrial, recibiendo grandes contingentes de población en busca de empleo. Llegan sobre todo afroamericanos procedentes de zonas rurales del sur del país (Massey y Denton, 1993), pero también, aunque en menor medida, inmigrantes europeos, entre los que predominan los italianos, los irlandeses y los polacos. La afluencia masiva de toda esta población se canaliza en las ciudades a través de importantes concentraciones en determinadas áreas de grupos étnicos y culturales, las cuales acaban siendo denominadas *ghetos* por algunos estudiosos (Wirth, 1927), debido a su similitud con las comunidades judías mencionadas anteriormente.

Después de la II Guerra Mundial, en un contexto marcado por el viraje fordista del sistema de producción capitalista y la consolidación de los derechos civiles y sociales en Occidente, comienzan a producirse las primeras dinámicas de metropolización. La concentración industrial en determinadas áreas urbanas, el crecimiento económico, la mejora de infraestructuras, los avances en los medios de transporte y la incesante inmigración del campo a la ciudad, contribuyen a que la urbanización se expanda, desbordando los límites de los propios municipios y generando nuevas

dinámicas de estructuración socioresidencial. En las metrópolis norteamericanas el fenómeno socioespacial más relevante en cuanto a estructura urbana de este periodo es la *suburbanización*, que se caracteriza por la construcción masiva de hileras de casas unifamiliares que cubren enormes extensiones de territorio en la periferia de los núcleos urbanos. Estas viviendas son habitadas fundamentalmente por trabajadores de cuello blanco y familias de clase media con rentas altas, las cuales salen de la ciudad para residir en un entorno residencial más agradable (Schnore, 1957, 1963). Este movimiento residencial del urbano al suburbano refuerza la diferenciación residencial tanto en el exterior como en el interior de las ciudades norteamericanas, donde los *guetos* –sobre todo los de afroamericanos– siguen creciendo en población¹⁵ y desarrollándose cada vez más como realidad socioespacial. En esta época los *guetos* constituyen comunidades compactas de población negra de diferentes clases sociales unidas por una gran conciencia colectiva. Además, estas comunidades disponen de sus propias instituciones y organismos de movilización y representación, jugando un importante papel en la lucha por los derechos civiles de la comunidad negra en Estados Unidos (Suttles, 1968; Massey y Denton, 1993; Wacquant, 2001).

Paralelamente en Europa se vive un proceso similar de expansión económica y urbana, pero los resultados socioespaciales son diferentes. En el viejo continente la destrucción en las ciudades ocasionada por la guerra y el continuo crecimiento de la población urbana provocan una gran demanda de vivienda que resulta imposible de atender en un primer momento. Es necesario construir nuevos alojamientos de forma urgente para cubrir esta necesidad y la respuesta llega en forma de grandes promociones de vivienda pública o público-privada que se construyen mayoritariamente en las áreas periféricas de las grandes ciudades¹⁶. Son los denominados *suburbios*, compuestos por grandes bloques de residencias de inspiración lecorbusiana¹⁷, cuya construcción fue altamente rentable por el bajo precio de las parcelas y por la optimización del suelo en relación al número de viviendas realizadas, aunque desde el punto de vista urbanístico y social su resultado ha sido más cuestionado (Hall, 1996). Según Paul White (1984), estas barriadas se caracterizaban por la gran cantidad de población que alojaban; por una composición social muy homogénea, compuesta principalmente por clase obrera tradicional procedente de áreas céntricas de la ciudad renovadas e inmigrantes; por un importante déficit de servicios; y por una pésima accesibilidad o conexión con el resto de la ciudad. Como recuerda Jordi Borja (1985), en este periodo la clase media europea permanecía ocupando el centro de las ciudades donde disponía de todo tipo de servicios, mientras que en las periferias se iban levantando densas barriadas de obreros e inmigrantes, la mayoría de ellas subequipadas y marginadas.

15. El incremento de población en los guetos afroamericanos en esta época se debe a la incesante llegada de inmigrantes procedentes de las áreas rurales del sur de Estados Unidos. La población negra de Chicago se incrementó un 77% durante la década de los 40 y un 65% durante la década de los 50. En 1960, Chicago tenía medio millón más de residentes de raza negra que en los últimos 20 años (Gottdiener, 1994).

16. La vivienda pública de alquiler es más propia de los países del norte de Europa, mientras que en los del sur la mayoría de la vivienda pública que se construyó durante este periodo se vendió. Cabe destacar también que el peso de las promociones privadas fue también importante en la producción de nueva vivienda, favorecida por leyes específicas que facilitaban el rápido desarrollo de las periferias urbanas. En Francia, por ejemplo, determinadas áreas periféricas podían designarse como *Zonas de Urbanización Prioritaria* (ZUP) y en Italia las expropiaciones de parcelas para construir viviendas podían afectar incluso a suelo agrícola (White, 1984).

17. La ciudad ideal de Le Corbusier estaba proyectada con una estructura espacial claramente diferenciada con el objetivo de que reflejara la estructura social urbana de forma segregada. En esta estructura se reservaba el centro para la élite social, a la vez que se preveían dos zonas residenciales más, una para clases medias altas y otra para obreros, ambas con características totalmente desiguales (Hall, 1996).

En la actualidad, la diferenciación residencial continúa estructurando las urbes postindustriales. Los efectos de la globalización y del postfordismo han provocado profundas transformaciones en la estructura social y en la distribución de la riqueza, las cuales se reflejan en la (re)configuración del espacio urbano (Marcuse, 2002). Las formas ya existentes en la ciudad industrial, como los enclaves exclusivos de las clases altas, las áreas suburbanas, los enclaves étnicos o los barrios de excluidos, permanecen pero se transforman, a la vez que se pueden reconocer nuevas formas urbanas como los barrios gentrificados (Marcuse, 1993; Marcuse y van Kempen, 2000). Los procesos de gentrificación, presentes en numerosas ciudades contemporáneas, comienzan a identificarse a finales de la década de los 70 (Smith, 1979; Ley, 1980). A grandes rasgos, la gentrificación se produce en centros históricos degradados, habitualmente sometidos a operaciones de regeneración urbana, en los que tiene lugar un proceso de sustitución poblacional. La población con rentas bajas es sustituida por población joven de clase media y con elevada formación. Además, también se produce una transformación importante de las características del parque de vivienda en estas zonas, más adaptado a los "nuevos" residentes, tanto en el precio como en las prestaciones (Smith, 1986). Algunos autores señalan que la gestación de este fenómeno socioespacial tiene que ver con las nuevas estrategias que persiguen los agentes económicos y políticos en la transformación de las ciudades contemporáneas, basadas en su complicidad por obtener la máxima rentabilidad de las inversiones inmobiliarias y en el interés por regenerar –también a nivel social– determinadas áreas urbanas degradadas (Smith, 1986; Bailey y Robertson, 1997). Por otro lado, hay que tener en cuenta también la influencia que tienen en estos procesos los cambios en la estructura de clases urbana que se deriva de la desindustrialización¹⁸. Esta reestructuración de clases, por lo tanto, muda el perfil o los perfiles de los residentes urbanos, introduciendo en escena nuevas pautas culturales y de consumo en la ciudad contemporánea que ayudan también a entender este fenómeno.

Por otro lado, un claro ejemplo de la transformación de formas urbanas preexistentes que se produce en la ciudad postindustrial lo sintetiza Loïc Wacquant (2001) cuando analiza la transformación del *gueto* al *hipergueto* en las ciudades americanas. A partir de los años 80, la creciente desocupación y precarización del empleo no cualificado derivada del postfordismo, junto con la inexistencia de intervención social por parte del Estado americano y la contracción de los servicios públicos de las organizaciones operantes en los *guetos*, contribuyen a transformar profundamente la realidad de los barrios de afroamericanos. Además, se produce también un cambio importante en su composición social, como consecuencia del éxodo continuo hacia otras zonas de la ciudad de familias negras con movilidad ascendente, permaneciendo en los *guetos* las familias más desfavorecidas. Todo ello configura una nueva realidad socioespacial diferente al *gueto* de los años 50, el *hipergueto*. La vida en el *hipergueto* se caracteriza por la pobreza, la degradación de edificios y de mobiliario urbano, la preponderancia del peligro físico y la sensación de inseguridad. En definitiva, la diferencia esencial entre estas dos realidades es que el *gueto*, pese a la opresión que ejercía sobre sus habitantes, constituía para éstos un medio que daba sentido a sus vidas, mientras que el *hipergueto* es

18. Según algunos autores, la transformación de la estructura social urbana que se produce como consecuencia de la desindustrialización está marcada por una tendencia hacia la polarización social, la cual se explica básicamente por el aumento de los trabajadores de servicios cualificados y de los no cualificados en detrimento del resto (Sassen, 1991). No obstante, otros autores también hablan de procesos de profesionalización, caracterizados por un incremento tan solo de los trabajadores de servicios cualificados (Hamnett, 1994).

un ámbito despreciado y estigmatizado del que casi todo el mundo trata de escapar desesperadamente (Wacquant, 2001, 2007, 2008).

En las ciudades europeas, en cambio, los efectos del Estado del Bienestar, sobre todo durante las primeras décadas de su instauración, amortiguó esta evolución de los barrios marginados, siendo menos extrema que en el caso de las ciudades americanas (Marcuse y van Kempen, 2000, 2002). Sin embargo, la exclusión social urbana ha ido creciendo también en los últimos años en Europa como consecuencia del deterioro del Estado del Bienestar y por su debilidad para afrontar nuevos retos sociales, como la gran afluencia de inmigración extracomunitaria o los graves efectos de la crisis económica. Además, el desarrollo del Estado del Bienestar no ha sido uniforme en todos los países europeos y las políticas sociales de cada régimen de bienestar han desencadenado efectos heterogéneos en la estratificación social y la pobreza (Esping-Andersen, 1990), por lo que las dinámicas de conformación de los barrios excluidos y sus características varían enormemente de unas ciudades europeas a otras (van der Wusten y Musterd, 1998).

Como se decía en el inicio de este apartado, los fenómenos socioespaciales que estructuran las ciudades no han sido siempre los mismos a lo largo de la historia, sino que dependiendo de las particularidades de cada contexto histórico las formas urbanas se mantienen, evolucionan o emergen otras nuevas (Kesteloot, 2005). Pero además, hay que señalar que la estructuración del espacio urbano es un proceso que depende fuertemente del contexto local, que se alimenta principalmente de la desigualdad económica y la discriminación, pero que toma forma a través de los mecanismos y las estructuras que guardan relación con el espacio y, particularmente, con la ordenación de los procesos de localización residencial (Maloutas, 2012). De este modo, los ciclos económicos, las características del sistema productivo vigente, las condiciones laborales de la clase trabajadora, las tensiones en la estructura social, las políticas de distribución de la riqueza o de vivienda diseñadas por las administraciones de los diferentes niveles, las particularidades del mercado inmobiliario, la localización de infraestructuras, la propia orografía o las formas preexistentes de la ciudad son algunos de los aspectos que se acaban reflejando en la producción de la estructura del espacio urbano.

Capítulo 2

El estudio de la estructura del espacio urbano: de los modelos teóricos al advenimiento de lo empírico

Solo en apariencia es uniforme la ciudad. Incluso su nombre suena de distinta forma en sus distintos sectores. En ningún sitio, a no ser en los sueños, se experimenta todavía de modo más primigenio el fenómeno del límite como en las ciudades. Conocerlas supone saber de esas líneas que a lo largo del tendido ferroviario, a través de las casas, dentro de los parques o siguiendo la orilla del río, corren como líneas divisorias; supone conocer tanto esos límites como también los enclaves de los distintos sectores. Como umbral discurre el límite por las calles; una nueva sección comienza como un paso falso, como si nos encontráramos en un escalón más bajo que antes nos pasó desapercibido.

Walter Benjamin (2005), Libro de los Pasajes

La estructura del espacio urbano y los procesos que la configuran son sin duda una de las cuestiones más pensadas y analizadas en el campo de los estudios urbanos, si no la que más. Lleva prácticamente un siglo en la agenda de investigación, desde que adquirió una gran relevancia como objeto de estudio entre los sociólogos de la Escuela de Chicago en el primer cuarto del siglo XX. Como es de suponer, la producción científica en relación a esta materia ha sido extensísima durante todo este tiempo, de manera que seleccionar y sintetizar el conocimiento generado hasta ahora supone un trabajo tan arduo como necesario. En este capítulo se ha llevado a cabo esta tarea con el objetivo de ofrecer una panorámica general de lo que se sabe hasta ahora de la estructuración del espacio urbano en las variantes de estudio que más interesan en el contexto de esta investigación. Esto servirá, entre otras cosas, para establecer el punto de partida de este trabajo, al mismo tiempo que permitirá contextualizar los resultados obtenidos.

A lo largo de la literatura revisada aparece como una particularidad de este campo de estudio la relevancia que adquieren los métodos y las técnicas de análisis empleadas a la hora de estructurar la

producción científica existente. No es demasiado difícil observar diferentes trayectorias de estudios asociadas a aspectos metodológicos, de manera que es éste el criterio que se ha adoptado para ordenar y presentar este estado de la cuestión. En los diferentes apartados se distinguen las aportaciones teóricas iniciales de los trabajos más empíricos. Además, entre los trabajos empíricos también se diferencia entre la corriente de *análisis de áreas sociales y ecología factorial*, marcada por una aproximación multidimensional a la diferenciación residencial, y la corriente más asociada al uso de índices de medición de la segregación residencial. Respecto a este último conjunto de estudios, la revisión de la literatura que se incluyó en este capítulo se ha centrado exclusivamente en los que están orientados al análisis de la segregación residencial socioeconómica, dejando de lado los que se dedican a la segregación residencial étnica.

2.1. Los modelos teóricos de estructura urbana

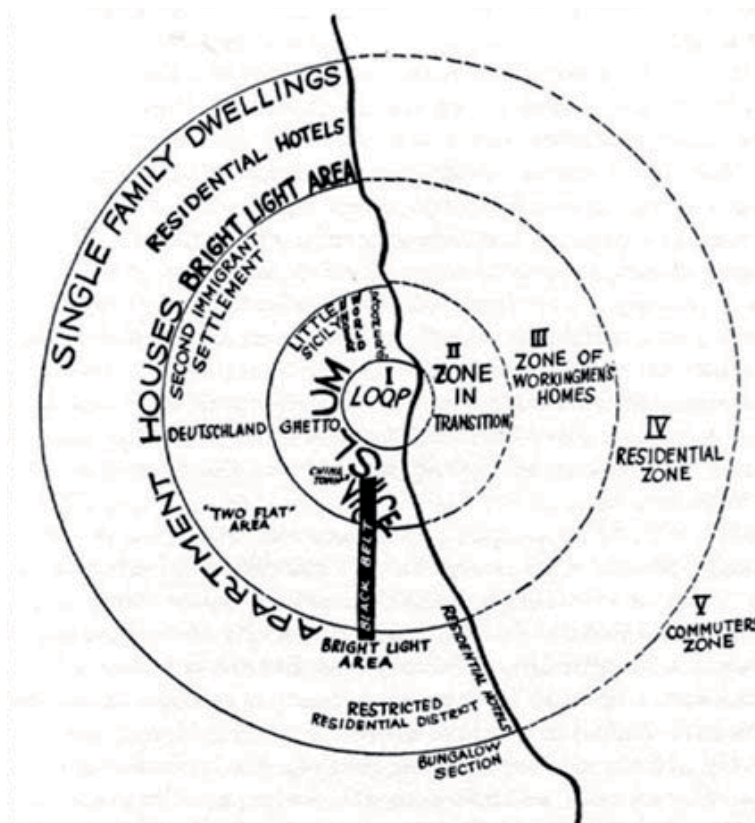
Las primeras aportaciones que se producen en el ámbito de las ciencias sociales con respecto al estudio de la estructura espacial de las grandes ciudades provienen de la Escuela de Chicago. Durante el segundo cuarto del siglo XX, una serie de investigadores de esta escuela elaboran diferentes modelos teóricos de crecimiento urbano fundamentados en los principios de la ecología urbana¹⁹ (Hoyt, 1939; Harris y Ullman, 1945; Burgess, 1984[1925]). Después de observar diferencias evidentes entre las distintas partes de la ciudad, estos autores tratan de teorizar sobre cómo evoluciona y se conforma la estructura urbana, haciendo referencia principalmente a cómo se determina el uso de las diferentes áreas de la ciudad y a cómo se establecen las dinámicas de diferenciación residencial (Checa, 2006). Pese a sus limitaciones y su simplicidad, estos modelos teóricos establecen una primera base para el estudio del crecimiento y la estructuración del espacio urbano (Linares, 2012).

De todos ellos, el *modelo de zonas concéntricas* de Ernest Burgess (1984[1925]) es sin lugar a dudas el que más repercusión ha tenido. Este autor elabora su teoría de expansión de la comunidad urbana basándose en los procesos de *competición*, *expansión*, *sucesión* y *dominio*. Su teoría sugiere una estructura monocéntrica de la ciudad en la que se distinguen cinco zonas concéntricas sujetas a una dinámica de *centralidad-descentralidad* (gráfico 2.1): *Zona I*, donde se ubican los centros de negocios y el área neurálgica de funcionamiento económico, social y cultural de la ciudad; *Zona II*, zona de transición que rodea a la anterior y que se caracteriza por un cierto deterioro y por residencias de mala calidad ocupadas principalmente por inmigrantes; *Zona III*, donde reside la clase obrera industrial; *Zona IV*, es la mejor zona de viviendas, donde residen las clases media y alta; *Zona V*, constituye un área periférica residencial con predominio de viviendas unifamiliares. Según Burgess, la expansión de la ciudad se produce como resultado de la invasión de cada zona a su próxima zona exterior, siguiendo una lógica de *expansión-sucesión*. En este sentido, la zona central, designada a funciones de negocios, tiende a expandirse hacia las áreas urbanas deprimidas (*inner-city*) de alrededor o zona de transición y, a su vez, ésta se expande hacia las zonas residenciales obreras y así sucesivamente. De esta manera, el modelo introduce por primera vez la idea de inestabilidad del

19. Véase el apartado 3.2.

espacio urbano, basada en el incesante crecimiento de la ciudad generado por el continuo aumento de la presión demográfica. Los procesos de *invasión* y *sucesión* acaban remitiendo cuando se establece momentáneamente el *dominio* de un grupo social en un área urbana determinada (Ullán, 2014). Según Burgess, esta *competición* por el espacio urbano da lugar a una pauta de diferenciación residencial en la ciudad de forma radial.

Gráfico 2.1. Modelo de zonas concéntricas de Burgess

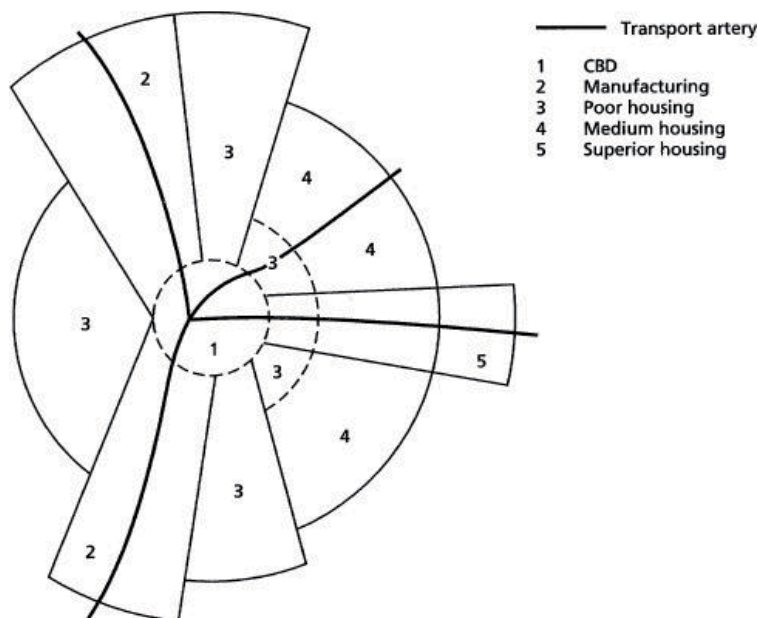


Fuente: Burgess (1984[1925]).

Cabe destacar que el propio mapa que elabora el autor para ilustrar su modelo es en sí mismo otra gran aportación, ya que de forma pionera Burgess traslada a una dimensión espacial el conocimiento urbano, cartografiando la estructura y la dinámica de la ciudad a través de una compleja interrelación de aspectos económicos, funcionales y étnicos (Ball y Petsimeris, 2010). En cuanto a la estructura concéntrica que presenta este modelo, el autor advierte que se trata de un modelo ideal, que no se ajusta en concreto a ninguna ciudad, ni tan solo a Chicago, ciudad de referencia para el autor. Pese a ello, donde más han incidido las críticas ha sido precisamente en la falta de universalidad del modelo (Checa, 2006; Linares, 2012). En todo caso, como apunta Juan Carlos Checa, este modelo adquiere más valor cuando se entiende asociado a una realidad urbana concreta, en particular las ciudades norteamericanas de la época, la de "*ciudades con un importante e incipiente desarrollo industrial, un transporte rápido y eficaz, un sistema de valores que prima lo espacioso y nuevo y, sobre todo, un mercado de vivienda libre*" (Checa, 2006:41).

A partir de la obra de Burgess, otros ecólogos urbanos formularon nuevos modelos socioespaciales de expansión urbana más complejos, entre los cuales destacan el *modelo sectorial* de Homer Hoyt (1939) y el *modelo de núcleos múltiples* de Chauncy Harris y Edward Ullman (1945). Por su lado, Hoyt considera en su modelo aspectos que habían pasado casi desapercibidos por Burgess, como las vías de transporte o la topografía del terreno, al mismo tiempo que le otorga una gran importancia a la posición socioeconómica de los residentes. A partir de estos ejes trata de escapar de la estructura concéntrica de Burgess para plantear un modelo a base de zonas sectoriales (gráfico 2.2). Según él, las clases altas son las únicas que no se ubican al azar en la ciudad, ya que su elevado poder adquisitivo les permite seleccionar las mejores zonas de la urbe para residir, habitualmente bien conectadas y alejadas del centro y de las áreas industriales, así como situadas en zonas altas o a lo largo de frentes de agua (Linares, 2012). Además, la expansión residencial de este grupo social sigue una trayectoria bien definida, del mismo modo que la industria, que acostumbra a localizarse en consonancia con las vías de transporte. En cambio, las clases medias y bajas se ubican residualmente en los lugares que quedan disponibles, siguiendo un patrón de localización residencial más caótico y disperso. En particular, las clases bajas ocupan predominantemente las áreas más céntricas de la ciudad y las más próximas a las zonas industriales. Finalmente, y pese a la voluntad del autor de elaborar un modelo alternativo al de zonas concéntricas, lo cierto es que en el fondo la estructura resultante no se distancia demasiado de la que propone Burgess, llevando a algunos autores a afirmar que en realidad el modelo de Hoyt es simplemente complementario al primero (Checa, 2006).

Gráfico 2.2. Modelo sectorial de Hoyt

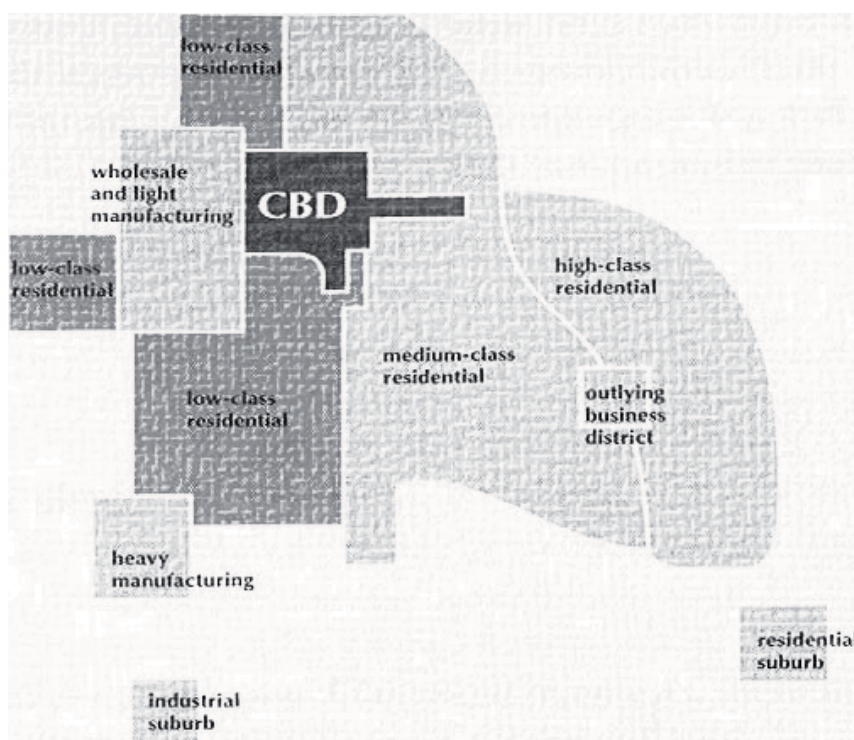


Fuente: Hoyt (1939).

En cambio, Harris y Ullman (1945) sí que elaboran un modelo más alternativo a los dos anteriores. Su punto de partida es que las grandes ciudades no se estructuran a partir de un único centro, sino que existen pequeños núcleos empresariales y/o comerciales que actúan como nodos de

actividad independientes más allá del núcleo central —el más importante— (gráfico 2.3). De esta manera, ambos autores ponen más el énfasis en los patrones de uso del suelo a la hora de explicar el proceso de estructuración urbana, quedando en segundo plano las dinámicas de diferenciación residencial. Según Harris y Ullman, los diferentes nodos de actividad se ven rodeados de áreas residenciales con distinto rango socioeconómico, las cuales se van diferenciando a medida que avanza el proceso de crecimiento urbano. El *modelo de núcleos múltiples* plantea también que los diversos elementos urbanos se sitúan en aquellos lugares de la metrópolis donde sus necesidades están mejor atendidas. Así, la industria se localiza en zonas amplias y bien conectadas con las vías de transporte, mientras que los bancos y otras oficinas se ubican en las áreas de mayor centralidad, ganando así una mayor accesibilidad. Bajo la misma lógica, las actividades de un mismo sector tienden a agruparse para aprovechar mejor las sinergias que ofrece la proximidad espacial, al mismo tiempo que determinadas actividades se van (re)localizando en la ciudad a medida que van variando los costes del suelo. Finalmente, las áreas residenciales se van gestando alrededor de estos nodos de actividad, siendo las clases altas las que ocupan los mejores emplazamientos, alejadas de la industria pesada y bien conectadas con el interior y el exterior de la ciudad. En cambio, las áreas residenciales de clases bajas suelen ocupar las zonas menos favorables, quedando más próximas a los nodos industriales.

Gráfico 2.3. Modelo de núcleos múltiples de Harris y Ullman

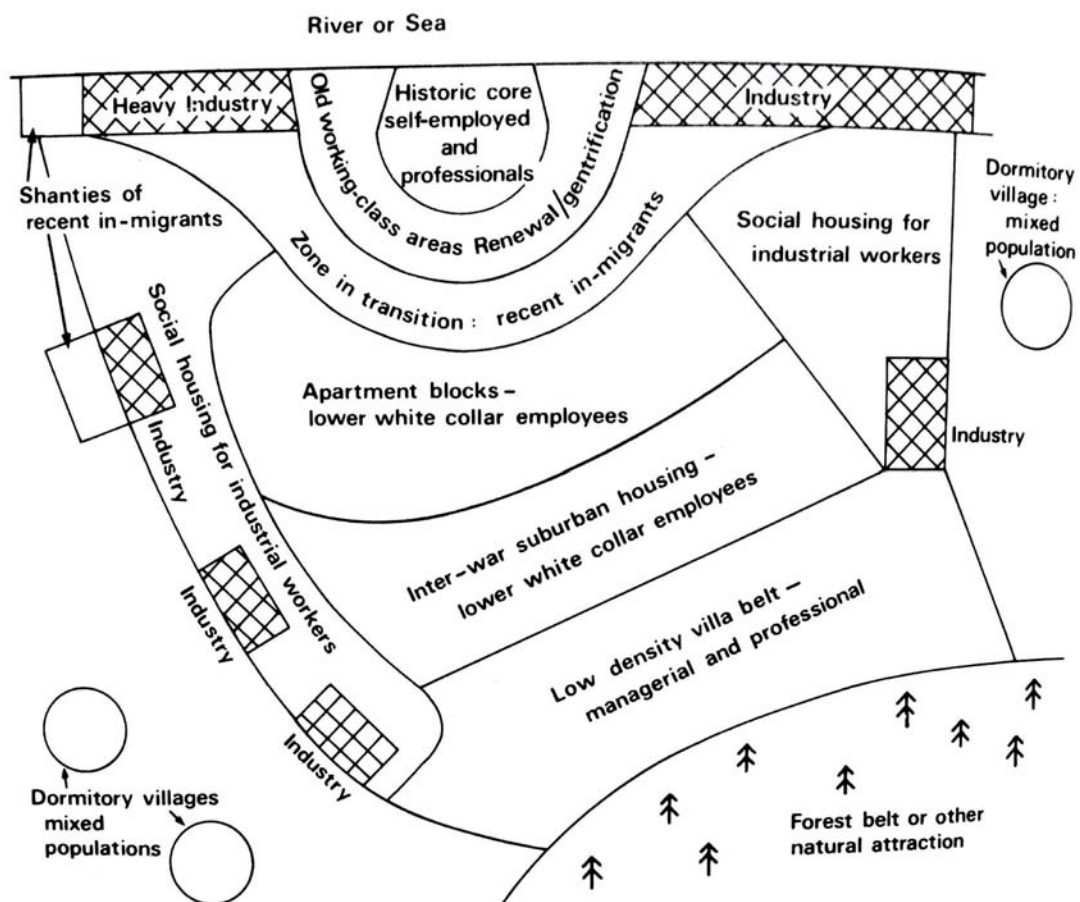


Fuente: Harris y Ullman (1945).

Como se ha señalado anteriormente, la falta de universalidad ha sido una de las principales críticas a estos modelos clásicos, muy vinculados a la realidad urbana norteamericana y a un contexto histórico muy concreto. De hecho, todos ellos evocan estructuras urbanas que no se ven reflejadas en

las metrópolis europeas, las cuales se han visto sujetas a lógicas de crecimiento urbano totalmente diferentes. En Europa es difícil encontrar modelos teóricos similares, entre otras cosas porque la sociología urbana en el viejo continente ha tenido un desarrollo diferente, mucho más alejada del paradigma ecológico. No obstante, a modo de contraste, vale la pena rescatar el trabajo que realiza Paul White (1984) a mediados de los años ochenta sobre la estructura urbana de las ciudades europeas (gráfico 2.4). El autor elabora un esquema, basándose en el análisis empírico de diversas ciudades europeas, en el que se recogen aquellos aspectos que más se repiten en los diferentes casos estudiados. El resultado permite identificar las particularidades más relevantes de la realidad urbana europea, especialmente si se contrapone a los modelos teóricos anteriores referidos a metrópolis americanas.

Gráfico 2.4. Esquema de estructura urbana europea de White



Fuente: White (1984).

Según el esquema de White, una primera distinción se encuentra en la naturaleza del núcleo central. A diferencia de lo que ocurre en las ciudades americanas, en la ciudad europea el centro histórico suele presentar una mayor mixticidad, donde convive la clase media con antiguos reductos de clase obrera, aunque esta última se encuentra cada vez más amenazada por procesos de renovación urbana y de gentrificación. Otro elemento diferenciador es que esta zona acostumbra a estar marcada en su perímetro por las murallas de la ciudad antigua, las cuales se vieron superadas con el rápido

crecimiento urbano que se produce en las ciudades europeas durante el s.XIX de la mano de la revolución industrial. Más allá del núcleo central se encuentra una zona en transición que puede tener más similitudes con lo que muestran los modelos norteamericanos. En ella, según el autor, residen predominantemente estudiantes o inmigrantes, grupos sociales con una pauta residencial relativamente inestable, donde el alquiler es el régimen de tenencia de la vivienda más habitual, ya que los propietarios se han desplazado con el tiempo a otras zonas de la ciudad en las que la calidad habitacional resulta más favorable. En este esquema europeo la localización residencial de la clase obrera también se sitúa con cierta proximidad a las áreas industriales, pero con ciertos matices. O bien se sitúan a lo largo de un hipotético frente marítimo o fluvial, donde se encuentra la industria más antigua, o bien se ubican en zonas más periféricas, donde aparece la nueva industria junto a grandes bloques de viviendas de protección oficial, constituyendo ésta última una forma residencial prácticamente inexistente en las ciudades norteamericanas. En cambio, las áreas residenciales de las clases medias y altas se suceden a lo largo de las distintas áreas intermedias de la ciudad, extendiéndose hacia zonas de baja densidad más periféricas, siguiendo de esta forma un patrón similar al norteamericano. Por último, White señala también la existencia de "ciudades dormitorio" en la periferia metropolitana europea, las cuales adquieren una composición mixta, pudiendo estar habitadas por población de clase media y de clase obrera, y donde tampoco sería extraño encontrar a nuevos inmigrantes que recalán en estos emplazamientos tras un primer paso por la ciudad central.

En definitiva, a pesar de sus vaguedades e imprecisiones, la importancia de los modelos clásicos de estructura socioespacial recae principalmente en la innovadora perspectiva que aportan a los estudios urbanos. Con ellos se apunta por primera vez que el proceso de crecimiento urbano conlleva la formación de una estructura dinámica en la que se diferencian distintas zonas en las ciudades, tanto residenciales como de actividad (Bettin, 1982). Además, resulta también interesante la idea subyacente que introducen de sistema urbano. Un sistema en el que la organización emerge como resultado de la competición permanente que protagonizan los diferentes actores que operan en la ciudad en pos del dominio del espacio urbano, poniendo así de manifiesto la existencia de un fuerte vínculo entre los procesos sociales y los patrones espaciales (Gottodiener, 1994).

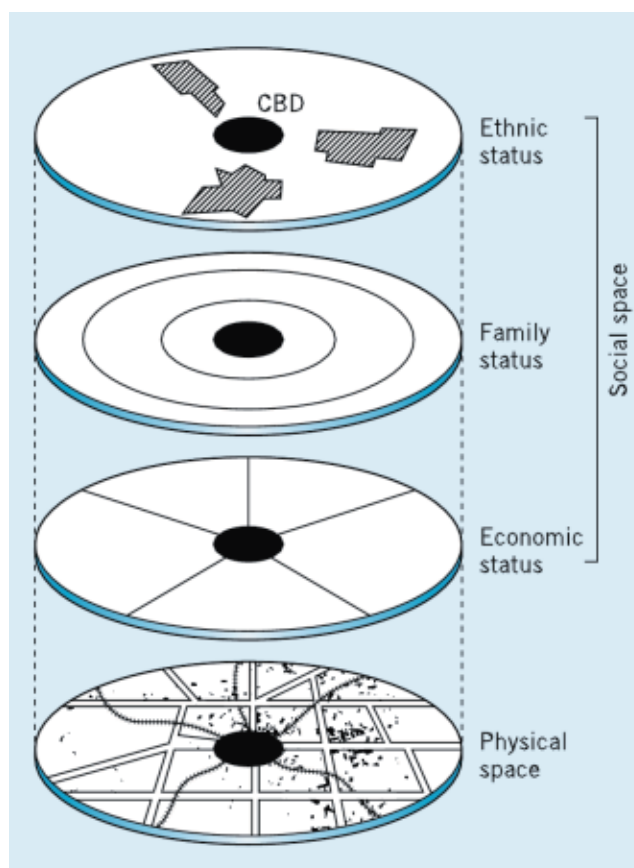
2.2. El análisis de áreas sociales y la ecología factorial: aproximaciones empíricas a la estructura socioresidencial

A partir de los años 50, gracias a los avances en la informática y en los paquetes estadísticos, los modelos teóricos clásicos de estructura urbana pasan a ser contrastados empíricamente a través del análisis estadístico de datos censales. Los primeros en dar este paso son los ecólogos urbanos afincados en Los Ángeles Esherf Shevky y Marilyn Williams (1949), y posteriormente también Wendell Bell (1955), quienes establecen las bases teóricas y metodológicas del *análisis de áreas sociales*. La premisa de la que parten estos autores es que la ciudad constituye una unidad de observación privilegiada para estudiar y entender la evolución histórica de la sociedad, en la que se reflejan también los acontecimientos presentes. Se trata, por lo tanto, de un enfoque que aspira a ir más allá del análisis de la estructura urbana con la intención de interpretar los grandes cambios

sociales a través de la ciudad. Esta nueva mirada implica un cambio importante respecto a lo que se había realizado hasta ese momento en la ecología urbana, pasando del análisis de *áreas naturales*, definidas estrictamente bajo criterios geográficos, al análisis de *áreas sociales*, delimitadas éstas a partir de la homogeneidad de su composición social (Aurtenetxe, 1989; Checa, 2006).

Desde el punto de vista metodológico, los principales objetivos que se persiguen con el *análisis de áreas sociales* son, por un lado, construir unos ejes e índices que permitan realizar un análisis urbano robusto basado en informaciones y mediciones de la realidad y, por otro lado, posibilitar un análisis comparativo de los elementos urbanos de diferentes ciudades que favorezca el avance en el conocimiento de la organización social y de la diferenciación residencial de las poblaciones urbanas. Todo ello se articula a través del análisis de tres dimensiones que son, según los autores, las que estructuran socialmente la ciudad y las que expresan mejor el devenir de la sociedad moderna: el *rango social*, la *urbanización* y la *segregación* (Shevky y Bell, 1955). Cabe destacar que si bien, a nivel conceptual, estas dimensiones se mantienen más o menos inalteradas a lo largo de los diferentes trabajos que se realizan en esta línea de investigación, su denominación sí que se ve sometida a algunos cambios. El *rango social* se deriva de la posición que mantienen los individuos en la estructura ocupacional, la cual es determinante a la hora de definir el estatus socioeconómico de la población. A través de ella es posible conocer los cambios que se producen en las ocupaciones y en los sectores de actividad. Esta dimensión también es denominada en otras investigaciones *estatus económico* (Bell, 1953). Los indicadores que se consideran para su estudio están relacionados con los niveles educativos, las categorías ocupacionales y algunas características relacionadas con la vivienda, como el régimen de tenencia o las condiciones de habitabilidad. La *urbanización* hace referencia a los modos de vida y a las relaciones humanas que se producen en el ámbito urbano. No obstante, los indicadores seleccionados para medir esta dimensión se refieren en su mayoría a las formas de organización familiar, entre los que destacan el sexo, la edad, el tipo de vivienda, la fertilidad o el número de mujeres que trabajan fuera del hogar. Es por esta razón que en ocasiones se sustituye el nombre de *urbanización* por el de *familismo o estatus familiar* (Bell, 1955). Por último, la *segregación* atiende a la diversidad que adquiere la composición social de la ciudad en el periodo de industrialización, especialmente desde el punto de vista étnico o del origen geográfico de la población, así como a las dinámicas de aislamiento residencial que se producen por esta razón. Esta dimensión se mide a partir de indicadores como la raza, el país de nacimiento o la nacionalidad, por lo que también es denominada *estatus étnico* (Bell, 1955).

Gráfico 2.5. Modelo de Análisis de Áreas Sociales



Fuente: Murdie (1969).

El método de cálculo del *análisis de áreas sociales* consiste, en primer lugar, en obtener los resultados de los indicadores a partir de los cuales se operativizan las tres dimensiones consideradas como estructurantes del espacio urbano: el *estatus económico*, el *estatus familiar* y el *estatus étnico*. Esta tarea se realiza para cada una de las secciones censales que conforman la metrópolis objeto de estudio, pasando a ser éstas las unidades de análisis. En segundo lugar, una vez obtenidos estos resultados, se calculan las puntuaciones de las tres dimensiones estructurantes de forma estandarizada también para cada una de las secciones censales. Posteriormente, los resultados se sintetizan en un diagrama en el que se clasifican las secciones censales en función de su homogeneidad en términos de *estatus económico*, *estatus familiar* y *estatus étnico*, ofreciendo así un perfil de la estructura social de la ciudad. Cada grupo de secciones censales resultante representa una *área social*, definida por la homogeneidad de su composición social, quedando en segundo plano la localización de cada una de ellas. Como se puede observar en el cuadro 2.6, las puntuaciones de las dimensiones se dividen en cuatro partes que se corresponden con los cuartiles de la distribución de valores en cada una de ellas. En el diagrama solo aparece la intersección de los valores del *estatus social* (1, 2, 3, 4) y del *estatus familiar* (A, B, C, D). En el caso de que, en alguna de las agrupaciones aquí mostradas, existiera también una puntuación del *estatus étnico* que fuese superior al promedio global de la metrópolis estudiada, se añade una "S" al final de la denominación del *área social* (por ejemplo: 1AS, 3BS, etc.).

Cuadro 2.6. Diagrama de Áreas Sociales

Estatus familiar	Alto	1A	2A	3A	4A
		1B	2B	3B	4B
		1C	2C	3C	4C
	Bajo	1D	2D	3D	4D
		Bajo		Alto	
		Estatus social			

Fuente: Elaboración propia basada en Shevky y Bell (1955).

La implementación de este método permite concluir a Bell (1955) que, tanto en Los Angeles como en San Francisco, las tres dimensiones estructurantes no actúan con absoluta independencia, contradiciendo así una de las hipótesis planteadas por los autores. El *estatus étnico* es el más dependiente, sobre todo del *estatus económico*. Pero esto no siempre es así, poniéndose de manifiesto que, en función del caso de estudio, el grado de asociación entre las diferentes dimensiones varía. El modelo es reproducido por otros autores, especialmente en ciudades norteamericanas, ya que la no disponibilidad de la información requerida para implementar este método más allá de los Estados Unidos dificulta su extensión a otros países. De modo que el potencial comparativo del *análisis de áreas sociales* queda limitado prácticamente a nivel estadounidense (Checa, 2006). No obstante, una de las excepciones que se producen en este sentido es el trabajo realizado por Dennis McElrath (1962), quien analiza las *áreas sociales* de Roma en los años 60. Con esta investigación el autor logra demostrar por primera vez de forma empírica las grandes diferencias existentes entre esta ciudad europea y las ciudades americanas que ya habían sido analizadas previamente. En ese periodo la dimensión de *estatus étnico* adquiere muy poca relevancia en la capital italiana, lo que fuerza al autor a obviarla en el análisis. Además, las dimensiones de *estatus económico* y de *estatus familiar* correlacionan tanto que prácticamente la estructura social de Roma podía ser explicada a partir de un solo eje.

Precisamente, la diversidad de resultados obtenidos en las diferentes ciudades en las que se desarrolla el *análisis de áreas sociales* llevó a Duncan Timms (1975) a establecer una clasificación del mundo urbano según el comportamiento de las ciudades en relación a las tres dimensiones estructurantes en las que se fundamenta dicho método. Así, según este autor, la *ciudad moderna* sería aquella en la que las tres dimensiones son independientes; la *ciudad feudal* aquella en la que los ejes son difusos, las dimensiones no se acaban de definir con claridad; la *ciudad colonial* aquella en la que existe una gran correlación entre el *estatus económico* y el *estatus étnico*; la *ciudad de inmigración* aquella en la que reside un volumen importante de inmigrantes, los cuales se pueden distinguir, por un lado, por el *estatus económico* y, por otro lado, por el *estatus étnico*; la *ciudad preindustrial* aquella en la que el *estatus económico* y el *estatus familiar* correlacionan fuertemente, mientras que el *estatus étnico* funciona de manera independiente; y la *ciudad industrial* sería aquella que presenta unas características similares a la anterior, pero con una correlación más débil entre el *estatus económico* y el *estatus familiar*.

Pero a pesar de la importancia que supone esta propuesta teórico-metodológica para el estudio socioespacial de la ciudad, ésta no está exenta de críticas. De hecho, una de las más contundentes se produce desde el propio seno de la ecología urbana de la mano de Amos Hawley y Otis Duncan (1957). Estos autores señalan que el *análisis de áreas sociales* tiene serias limitaciones para el estudio de la diferenciación residencial, ya que la obtención de puntuaciones similares no implica una correspondencia en la localización espacial. Por lo tanto, esta limitación imposibilita la conexión pretendida entre la estructura espacial y la diferenciación social. No obstante, su contribución en el marco de los estudios urbanos es innegable, particularmente como base o punto de partida para desarrollar nuevas aproximaciones empíricas en el estudio de las estructuras socioespaciales urbanas.

Una de ellas es la denominada *ecología factorial* que, superando el modelo de *análisis de áreas sociales*, se consolida como nuevo método de análisis de la diferenciación residencial a partir de los años 60 (Checa, 2006). Esta corriente de investigación agrupa un conjunto de trabajos que tienen como elemento común el uso de un método particular de estudio de los ejes que estructuran el espacio urbano. El método implica la aplicación de una técnica de análisis estadístico multivariable, el análisis factorial, principalmente el análisis de componentes principales. Este tipo de análisis estadístico agrupa las variables empleadas según su nivel de correlación, aislándolas del resto y generando de esta manera los denominados factores. Así, el método garantiza la independencia de los factores o ejes que estructuran la ciudad y posibilita la descripción de células ecológicas más o menos homogéneas (Murdie, 1969). Habitualmente las variables que se incluyen en este tipo de análisis son similares a las utilizadas en los *análisis de áreas sociales*, relacionadas con aspectos demográficos, socioeconómicos y habitacionales, tomadas también sobre pequeñas áreas de la ciudad. Pero la principal diferencia con respecto al *análisis de áreas sociales* es que su planteamiento no emana de un esquema epistemológico deductivo, sino que la *ecología factorial* sigue una pauta meramente inductiva, lo que le aporta una mayor flexibilidad y la posibilidad de introducir una mayor variedad de indicadores. Esta circunstancia permite identificar nuevos ejes estructurantes no contemplados en la teoría del *análisis de áreas sociales*, a la vez que dota al método de una mayor versatilidad a la hora de realizar comparaciones entre metrópolis de diferentes países o a la hora de realizar análisis evolutivos. En la misma línea, algunos autores también optan por sustituir el análisis factorial por el análisis de conglomerados con la finalidad de conseguir directamente una clasificación de las secciones censales determinada por criterios estadísticos (Tryon, 1955).

Durante las décadas de los 60 y los 70 este tipo de estudios se implementan en un gran número de ciudades norteamericanas (Tryon, 1955; Sweetser, 1960; Rees, 1968; Murdie, 1969; Stahura, 1979) y también europeas (Pedersen, 1967; Burgel, 1972; Brady y Parker, 1975), así como de otros lugares del mundo (Abu-Lughod, 1969; Berry y Rees, 1969). Una de las principales ideas que se pueden extraer de todas estas investigaciones es que, independientemente del contexto, la condición socioeconómica aparece siempre como eje estructurante del espacio urbano. La organización familiar también tiene bastante presencia, pero su naturaleza es más cambiante. En algunas ocasiones es la tasa de fecundidad la que adquiere un mayor peso estructurante, mientras que otras veces son los aspectos más ligados al envejecimiento los que tienen una mayor importancia en este sentido. La capacidad estructurante del estatus étnico, sin embargo, depende más de las particularidades de cada contexto, como ya habían apuntado estudios anteriores. Por ejemplo, en las ciudades europeas la

cuestión racial es sumamente débil (en estos años), siendo más relevante el lugar de nacimiento. Además, aparecen factores nuevos como el tiempo de asentamiento de la población en su lugar de residencia, la titularidad pública o privada de la vivienda, la morfología de las viviendas o el uso del suelo (Jiménez-Blasco, 1987).

Por otro lado, Frank Sweetser (1965) es uno de los primeros autores que trata de demostrar las bondades de esta metodología desde el punto de vista comparativo. Este autor analiza las ciudades de Helsinki y de Boston y comprueba de nuevo como la relevancia del factor étnico es mucho menor en la ciudad europea y que en la norteamericana. Otra de las diferencias más relevantes entre estas dos realidades urbanas tiene que ver con la distribución espacial del factor socioeconómico. Mientras que en las ciudades europeas el estatus social de la población tiende a disminuir del centro hacia la periferia, en las ciudades norteamericanas ocurre justamente al contrario. Otros estudios comparativos se centran más en conocer las diferencias existentes entre el núcleo y la periferia de las metrópolis desde el punto de vista de la estructura socioresidencial, obteniendo resultados significativos. Es el caso del trabajo de Philip Rees (1968) para la ciudad de Chicago o del de John Stahura (1979), quien analiza diversas ciudades norteamericanas entre 1960 y 1970 concluyendo que en las zonas más periféricas la diferenciación residencial es menor, siendo las zonas céntricas las que presentan un espacio urbano más disputado.

En España este tipo de estudios empiezan a realizarse con un cierto retraso. La década de los 80 es el periodo en el que proliferan más este tipo de investigaciones, aunque ya en los años 70 se realizaron algunas²⁰. Entre ellas se puede destacar por su carácter pionero el estudio que realiza Manuel de Solà-Morales (1970) sobre un fragmento del área metropolitana de Barcelona, concretamente sobre lo que él denomina el área del Besòs (Badalona y su entorno). En esta investigación el autor desarrolla además un enfoque inédito hasta entonces, centrado en analizar la relación existente entre los ejes que estructuran el territorio desde el punto de vista morfológico y urbanístico y los ejes que estructuran la población residente en esa área urbana²¹. Desde un punto de vista más ortodoxo también son objeto de análisis durante estos años las ciudades de Madrid (Abrahamson y Johnson, 1974; del Campo, 1983; Jiménez-Blasco, 1984), Barcelona (Ferrás, 1977), Granada (Fernández, 1978), Alcalá de Henares (Díaz, 1986), León (González, 1987), Málaga (Ocaña, 1988), Bilbao (Aurtenetxe, 1989) o Sevilla (Basulto y Arias, 1989). Pese a la heterogeneidad de las variables incorporadas en los análisis factoriales en estos estudios y las limitaciones que ello conlleva para realizar una mirada comparativa, M^a Ángeles Díaz (1989) sintetiza a grandes rasgos las particularidades de la estructura socioresidencial de las ciudades españolas en los primeros años de democracia a partir de gran parte de estos estudios. Según Díaz, a diferencia de las ciudades norteamericanas o europeas, en las ciudades españolas el estatus socioeconómico no es siempre el eje estructurante del espacio urbano más relevante, aunque evidentemente su peso es importante. Por otro lado, el comportamiento del eje migratorio es diverso y complejo, sobre todo en su relación con el estatus social, ya que no en todas las ciudades estudiadas correlacionan en el mismo sentido. Si bien en ciudades industriales como Barcelona la población inmigrada aparece muy asociada a un estatus

20. Una revisión más exhaustiva de estos estudios puede consultarse en Checa (2006).

21. Un enfoque similar, pero que no adopta en ningún caso la ecología factorial, es el que realizan Raimon Bonal y Joan Costa (1978), años más tarde para el municipio de Barcelona.

social bajo (Solà-Morales, 1970; Ferras, 1977), no ocurre lo mismo en algunas ciudades andaluzas de perfil turístico como, por ejemplo, Granada (Fernández, 1978), donde la relación es justo la contraria. También destaca en las ciudades españolas la ausencia del estatus familiar como eje estructurante del espacio urbano, mostrando en la mayoría de casos una gran dependencia respecto al estatus socioeconómico. Como ya se ha apuntado anteriormente, este fenómeno también ocurre en otras ciudades europeas como Roma (McElrath, 1962), por lo que hay autores que lo identifican como una pauta común en las ciudades del sur de Europa (White, 1984). Por último, otro aspecto particular de las ciudades españolas, pero que también se refleja en algunas ciudades europeas, es que el ciclo vital emerge como un elemento estructurante del espacio urbano de cierta relevancia. Predominantemente, las zonas urbanas centrales tienden a ser habitadas por población envejecida, mientras que en las zonas más periféricas hay una mayor presencia de población joven.

Aunque el éxito de la *ecología factorial* como método de estudio de la estructura socioresidencial resulta innegable a la luz de su extensa aplicación en diferentes contextos urbanos, su uso comienza a decaer ya a finales de la década de los 70 como consecuencia de las críticas que recibe. Precisamente, el marcado carácter inductivo del método, que en su origen fue valorado como uno de sus puntos fuertes, es criticado duramente con el paso de los años ante la falta de base teórica para interpretar los resultados obtenidos (Timms, 1975; Marcuse y van Kempen, 2000). No obstante, continua habiendo autores que defienden la utilidad tanto del *análisis de áreas sociales* como de la *ecología factorial* como instrumentos para el estudio de los patrones de cambio socioresidencial en las ciudades postindustriales (Andersen, 1998; Préteceille, 2004; Hatz, 2009). Esta investigación supone una nueva contribución en esta misma línea. Para ello se sirve de algunos elementos de la *ecología factorial*, a los que se añaden ciertas innovaciones metodológicas²². Prácticas similares han sido llevadas a cabo también otros autores en los últimos años²³.

2.3. Los índices de segregación urbana y su aplicación en el estudio de la segregación residencial socioeconómica

2.3.1. La hegemonía del Índice de Disimilitud (D)

También en los años 50, paralelamente al desarrollo del *análisis de áreas sociales*, otros investigadores de la Escuela de Chicago centran sus esfuerzos en diseñar índices sintéticos capaces de medir por sí solos el grado de segregación residencial de las grandes ciudades. Después de varias propuestas (Jahn, 1950; Cowgill y Cowgill, 1951; Bell, 1954), el índice que consigue aglutinar un mayor consenso académico es el *Índice de Disimilitud* (D), elaborado por Otis Duncan y Beberly Duncan

22. Véase el apartado 5.4.

23. Últimamente se han diseñado metodologías más complejas que, para obtener una mayor precisión analítica, complementan el aporte del análisis factorial con otras técnicas de análisis. Por ejemplo, hay investigaciones en las que se encadena al análisis factorial un análisis de conglomerados, a lo que además se añade un análisis discriminante (Rodríguez, 2000) o se integran datos de encuesta (Lozares y Domínguez, 1993, 1996; Lozares *et al.*, 2003; Costa y Porcel, 2013). En otras ocasiones también se han aplicado índices de segregación, como el índice de Moran, a los ejes resultantes del análisis factorial (Pérez y Santos, 2011) o incluso se ha articulado un análisis de conglomerados con el análisis de información cualitativa (Duhau y Giglia, 2008), todo ello con el objetivo de ganar precisión analítica partiendo de la propuesta inicial de la *ecología factorial*. De hecho, las series de datos censales que se disponen actualmente permiten profundizar mejor en el análisis evolutivo que hace 40 años (Natera, 2006; Checa y Arjona, 2006; González y Villeneuve, 2007).

(Duncan y Duncan, 1955a). Los autores construyen este indicador a partir del análisis de otras medidas creadas con anterioridad, como el *Índice de Gini*, el *Non White Section Index* o el *Índice de Cowgill*. La base del éxito de este indicador se encuentra en su facilidad de cálculo y de interpretación²⁴, ofreciendo grandes posibilidades también para el análisis comparado entre ciudades. Su diseño responde claramente al interés de los autores por analizar la segregación étnica. Particularmente está pensado para medir el grado de segregación residencial de la población de raza negra respecto a la población de raza blanca, un aspecto que como se ha visto anteriormente tiene una especial relevancia en la realidad urbana estadounidense. Sin embargo, el indicador también es aplicable a grupos socioeconómicos e incluso se puede calcular sobre un único grupo respecto al resto de la población²⁵, demostrando una gran versatilidad. De hecho, los propios Duncan y Duncan (1955b) no tardan en utilizar el indicador para el análisis de la segregación socioeconómica en la metrópolis de Chicago, aplicándolo por primera vez sobre las categorías ocupacionales de la población.

Todo ello hace que el *Índice de Disimilitud* (D) se consolide durante un largo periodo como la medida de referencia en el estudio de la segregación residencial. No obstante, durante la década de los 70 comienza a recibir las primeras críticas, a la vez que aparecen nuevas propuestas de medición y de mejora del propio indicador. Entre las críticas más importantes destaca la que señala la falta de sensibilidad del indicador con respecto a la relación espacial existente entre las diferentes unidades territoriales. Diversos autores señalan que el *Índice de Disimilitud* (D) es aespacial, en la medida en que solo mide la composición social de las unidades territoriales, tratándolas de forma independiente y obviando su localización (Tauber y Tauber, 1976; Winship, 1977, 1978). Esto hace, por ejemplo, que el indicador pueda dar la misma puntuación del grado de segregación residencial en una ciudad en la que la población étnica se concentra en un solo gueto, que en otra ciudad en la que la población étnica se concentra en diferentes áreas residenciales (White, 1983). En este sentido, uno de los retos que encaran parte de las nuevas propuestas de indicadores es precisamente tratar de considerar en su medición la interrelación espacial entre las unidades territoriales. En los años 80 aparecen ya nuevas medidas que tratan de dar respuesta a esta cuestión como el *Índice de Proximidad Espacial* (SP) (White, 1983, 1986) o el *Índice de Agrupamiento Relativo* (RCL) (Massey y Denton, 1988), los cuales consideran la proximidad entre las unidades espaciales que tienen una composición social similar. Posteriormente, también aparecen modificaciones realizadas sobre el propio *Índice de Disimilitud* (D) con el mismo objetivo, incorporando esta vez en el cálculo del mismo indicador la matriz de contacto entre las unidades territoriales a través de diferentes métodos. Son los casos del *Índice de Disimilitud corregido por la frontera* ($D_{(adj)}$) (Morrill, 1991), del *Índice de Disimilitud corregido por la longitud de la frontera* ($D_{(w)}$) (Wong, 1993) o del *Índice de Disimilitud corregido por la forma* ($D_{(s)}$) (Wong, 1993).

Otra de las críticas irrefutables que recibe el *Índice de Disimilitud* (D), pero que afecta en general al resto de índices de segregación residencial, es el denominado *problema de la unidad areal modificable* (Openshaw, 1984). Este problema se deriva del tipo de información que habitualmente se

24. El indicador mide el grado de desigualdad en la distribución residencial de un grupo social, habitualmente minoritario, respecto a otro y sus puntuaciones oscilan entre "0" (cuando todas las unidades espaciales tienen la misma composición, no hay segregación) y "1" (cuando no hay unidades espaciales mixtas, máximo nivel de segregación). En concreto, el resultado indica la proporción de población del grupo objeto de estudio que debería relocalizarse para obtener una distribución residencial homogénea en la ciudad, pudiendo ser expresado también en porcentaje.

25. Cuando este mismo indicador se aplica a un solo grupo social adopta el nombre de *Índice de Segregación* (IS).

utiliza para calcular los índices, que suelen ser datos referentes a un área pequeña de la ciudad. Lo que se pone de manifiesto en esta crítica es que la unidad territorial de medida puede sesgar los resultados a causa de la divergencia entre la naturaleza de las unidades y los objetivos con los que se utiliza su información. Por ejemplo, en el caso del estudio de la segregación residencial, las unidades territoriales utilizadas pueden tener subdivisiones internas que presenten heterogeneidad socioresidencial entre ellas, las cuales no se acaban trasladando a la medición que realiza el indicador. La consecuencia más visible del *problema de la unidad areal modificable* es que las puntuaciones de la mayoría de los indicadores de segregación residencial varían claramente en función de la escala de las unidades territoriales que se utilizan en el cálculo. Sin duda, ésta es una limitación importante que genera sobre todo serias dificultades a la hora de plantear comparaciones entre ciudades, ya que la escala de las unidades territoriales no siempre es la misma. Es, por lo tanto, un problema difícil de superar porque, más allá del diseño del indicador, su solución depende en gran parte de la información de la que se dispone para realizar los cálculos, que habitualmente por cuestiones ligadas al secreto estadístico siempre van referidas a pequeñas áreas territoriales.

2.3.2. Un nuevo paradigma multidimensional

A finales de la década de los 80 el cúmulo de indicadores diseñados es considerable²⁶, sin embargo, a pesar de los avances, ninguno de los nuevos indicadores consigue reeditar el consenso que había generado en su momento el indicador original de Duncan y Duncan. Se produce así en esta época un cierto desorden teórico-metodológico en torno al estudio de la segregación urbana que dificulta enormemente la comparabilidad de las investigaciones realizadas. Ante esta situación Douglas Massey y Nancy Denton (1988) dan un paso decisivo, estableciendo un nuevo marco de referencia a partir del cual poder volver a abordar esta cuestión de forma unívoca. Tras realizar un análisis factorial sobre las puntuaciones de 20 potenciales indicadores de segregación residencial en 60 áreas metropolitanas, los autores obtienen 5 ejes que permiten agrupar todos los indicadores en 5 dimensiones, las cuales dan cuenta de modo complementario de la complejidad de la disposición espacial de los grupos sociales: *uniformidad*, *exposición*, *concentración*, *centralidad* y *agrupación*. Además, los autores también sugieren el mejor indicador para medir cada una de estas dimensiones.

La *uniformidad* hace referencia a cómo se distribuye un grupo social determinado por el territorio urbano, es decir, si presenta sobrerrepresentación/infrarrepresentación en algunas zonas de la ciudad o no. Según Massey y Denton, el indicador que mide mejor este aspecto continua siendo el *Índice de Disimilitud* (D) (Duncan y Duncan, 1955a). La *exposición* apela a la probabilidad que tiene un grupo social determinado de compartir con otro grupo su área residencial y, por lo tanto, de estar en contacto cotidiano con él. Para medir esta dimensión Massey y Denton abogan por el uso del *Índice de interacción* (xPy) (Bell, 1954). La *concentración* hace referencia a la relación que se establece entre superficie de la ciudad ocupada por parte de un grupo social determinado y su volumen poblacional, algo similar a la densidad, un aspecto que proponen medirlo con el *Índice de Concentración Relativa* (RCO) (Massey y Denton, 1988). La *centralidad* describe si un grupo social determinado se sitúa

26. Para una revisión amplia de estos indicadores puede consultarse Martori y Holberg (2004, 2008).

predominantemente en las áreas más céntricas de la ciudad o en las más alejadas de ellas. Para los autores la mejor medida de esta dimensión es el *Índice de Centralidad Relativa* (RCE) (Duncan y Duncan, 1955a). Por último, la *agrupación* alude al grado de proximidad con que se distribuyen las unidades territoriales más pobladas por un grupo social determinado. Para ello, la medida sugerida es el *Índice de Proximidad Espacial* (SP) (White, 1983).

Con este estudio Massey y Denton concluyen que un buen análisis de la segregación urbana requiere de la utilización de diversos indicadores de forma complementaria. Desde esta óptica, los autores consideran que un grupo social está muy segregado residencialmente cuando simultáneamente: (1) se distribuye de forma muy desigual por la ciudad, (2) se encuentra poco expuesto al resto de grupos sociales residentes, (3) ocupa poco espacio en relación a su volumen poblacional (habita en condiciones de alta densidad), (4) tiende a localizarse en áreas céntricas²⁷; y (5) sigue un patrón de localización residencial agrupado (poca distancia entre los integrantes del grupo) (Massey y Denton, 1988). Esta propuesta por fin vuelve a generar de nuevo cierta estabilidad en el campo de estudio de la segregación residencial, manteniéndose vigente todavía hoy como marco de referencia²⁸. Sin embargo, este planteamiento también ha suscitado alguna crítica en los últimos años entre algunos autores que consideran que realmente son dos —y no cinco— las dimensiones relevantes de la segregación residencial: la *exposición espacial* (o *aislamiento espacial*) y la *dispersión espacial* (o el *agrupamiento espacial*) (Reardon y O'Sullivan, 2004). Este nuevo enfoque ha dado lugar a la elaboración de nuevos indicadores y está empezando a extenderse, pero su incidencia sigue siendo todavía minoritaria.

2.3.3. La aparición de los Sistemas de Información Geográfica (SIG)

Más allá de todos estos indicadores, es importante señalar también que, a partir de la década de los 90, la progresiva interdisciplinariedad de los estudios urbanos y los avances tecnológicos generan una nueva renovación metodológica en el campo de la segregación urbana. Sin embargo, a diferencia de ocasiones anteriores y salvo alguna excepción, las aportaciones que se han venido produciendo últimamente no han ido tan encaminadas a reconstruir una nueva manera de analizar la segregación residencial, sino más bien a facilitar un estudio más detallado, más profundo y concreto del fenómeno. Sin duda, el desarrollo de los Sistemas de Información Geográfica (SIG) y su adopción como herramienta metodológica por parte de los estudiosos de la segregación residencial es una de las aportaciones más relevantes en este sentido. Su uso permite considerar por primera vez adecuadamente el rol del espacio, haciendo mucho más fácil las tareas de identificar, localizar, delimitar, medir y evaluar los procesos de segregación residencial (Wong, 2002, 2003). En síntesis, de las nuevas posibilidades que ofrecen los SIG se desprenden dos utilidades principales. Por un lado, ofrece grandes prestaciones en la representación cartográfica de los datos, como demuestra, por ejemplo, Grengs (2007) en su estudio sobre la concentración de la pobreza en Detroit, en el que utiliza

27. Este criterio está especialmente vinculado a la realidad urbana norteamericana, dada la tendencia de la población afroamericana (habitualmente la más pobre) a residir en el centro de la ciudad (*inner-city*). En el contexto europeo, este criterio pierde peso e incluso se podría llegar a adoptar a la inversa.

28. Una prueba de ello es que se incluye en *softwares* de reciente creación diseñados específicamente para el análisis de la segregación urbana como el *Geo-Segregation* (Apparicio *et al.*, 2014).

la mapificación dasimétrica. Ésta le permite superar las distorsiones en la escala producidas precisamente por el efecto del *problema de la unidad areal modificable*. Por otro lado, al trabajar con datos alfanuméricos, los SIG constituyen un instrumento fundamental en el análisis espacial, haciendo posible entre otras cosas la estimación de modelos de análisis espacial complejos. Una muestra de ello es el modelo que realiza Crooks (2008) basado en agentes²⁹ y combinado con SIG vectorial, que le permite predecir patrones de segregación en un paisaje urbano hipotético e identificar la interrelación entre las preferencias individuales respecto al lugar de residencia a partir de las características socioeconómicas y territoriales. Otro ejemplo en esta línea es el modelo que utiliza McCrea (2009) para identificar patrones socioespaciales, en el que combina datos censales de carácter objetivo y datos subjetivos procedentes de encuesta. Además, los SIG aparecen también integrados en nuevas propuestas metodológicas, entre las que se pueden destacar los trabajos de Lee y Culhane (1998), que desarrollan un índice para identificar enclaves de población segregada por razones socioeconómicas; los de White *et al.* (2005), que se basan en la técnica de escalado multidimensional y en el *Índice de Entropía* para conocer la posición de los grupos étnicos en el espacio social; o los de Reibel y Regelson (2007), que muestran la potencialidad del análisis de conglomerados para identificar cambios en la composición y distribución geográfica de los grupos sociales.

Pero, de las propuestas metodológicas que se han derivado de la incorporación de los SIG al estudio de la segregación residencial, una de las que más se ha extendido ha sido la del análisis de la *autocorrelación espacial*. Este tipo de análisis permite descubrir si un grupo social se distribuye residencialmente por la ciudad de forma aleatoria o si, por el contrario, su localización responde a un patrón espacial concreto, ya sea éste de carácter agrupado o disperso. La autocorrelación espacial se puede definir como el fenómeno por el cual la similitud del lugar (observaciones territorialmente próximas) se une a la similitud de la composición social de las unidades territoriales (Martori y Hoberg, 2008). La particularidad de la *autocorrelación espacial* es que puede medirse a nivel global —a partir del *Índice de Moran* (I) (Moran, 1947), que proporciona una medida que se podría integrar fácilmente en la dimensión de *agrupamiento* propuesta por Massey y Denton (1988)— o a nivel local —través de los denominados indicadores locales de asociación espacial (LISA), entre los que mantiene una posición hegemónica el *Índice Local de Moran* (Ii) (Anselin, 1995). El cálculo de este indicador mediante SIG permite visualizar claramente las zonas de la ciudad en las que las pautas de localización residencial del grupo objeto de estudio responden a un patrón agrupado, disperso o aleatorio, superando de esta manera una limitación importante de los indicadores globales respecto al detalle territorial (Lloyd y Shuttleworth, 2012).

29. Los modelos basados en agentes permiten, a partir de la simulación de las acciones e interacciones de los agentes individuales, identificar y describir dinámicas, sistemas generales y fenómenos emergentes (Bonaveau, 2002). Aplicado a la segregación residencial, este modelo muestra que la interacción de las características individuales a nivel local y a través del tiempo pueden describir las pautas de diferenciación residencial futuras.

2.3.4. Los principales hallazgos empíricos

Antes de entrar a revisar las principales aportaciones que se han obtenido desde esta perspectiva metodológica sobre la segregación residencial socioeconómica hay que decir que, hasta hace relativamente pocos años, los estudios sobre esta materia eran bastante escasos en comparación con los que se han producido en el campo de la segregación residencial étnica. No obstante, la atención sobre la segregación residencial socioeconómica ha aumentado considerablemente desde los años 90, particularmente en el ámbito europeo. Quizás una de las razones que podría explicar esta diferencia entre el volumen de estudio de la segregación residencial socioeconómica y la segregación residencial étnica es que, en el caso de la primera, no se dispone de una categorización estandarizada de los grupos socioeconómicos para realizar los análisis (Musterd, 2005). Lo idóneo es realizar este tipo de estudios a partir de grupos sociales delimitados por niveles de renta familiar, pero esta información es inaccesible para áreas territoriales pequeñas en la mayoría de países europeos, especialmente en el sur. Es por eso que habitualmente se utilizan las categorías ocupacionales como aproximación al nivel socioeconómico, con las limitaciones que ello supone³⁰. No obstante, pese a estas dificultades, durante las últimas décadas se han producido aportaciones importantes en este campo.

Entre los principales hallazgos, el más relevante por su (casi) universalidad, es el patrón de segregación residencial socioeconómica denominado *en forma de "U" (U-shape)*. Este patrón se produce en una gran diversidad de realidades urbanas y consiste en que son las clases altas y las clases bajas las que más se segregan residencialmente. Además, entre ellas dos, las clases altas se suelen segregar más que las bajas. Este patrón, identificado en los primeros estudios de este género, aparece de manera constante a lo largo del tiempo, tanto en el contexto norteamericano como en el europeo (Duncan y Duncan, 1955a; Uyeki, 1964; Marcinczak *et al.*, 2016). Se trata de un fenómeno que tiene que ver sobre todo con el predominio de mercados inmobiliarios liberalizados prácticamente por completo, en el que los precios hacen de filtro para el acceso a la vivienda en función del poder adquisitivo de las familias. Lo que sí que acostumbra a variar según los casos es el nivel de segregación, mucho más elevado en las ciudades estadounidenses que en las ciudades europeas (Musterd, 2005), algo que de forma recurrente se ha atribuido a los efectos del Estado del Bienestar en el contexto europeo (van der Wusten y Musterd, 1998).

Por otro lado, la cuestión que en los últimos años está ocupando una posición más central en este tipo de estudios es la compleja relación que se establece entre la desigualdad de renta y la segregación residencial socioeconómica. Algunos estudios han demostrado que esta relación no es lineal, sino que depende de otros factores que también entran en juego a la hora de determinar el lugar de residencia de la población. El trabajo de Kuniko Fujita (2012) es clarísimo en este sentido. La autora construye una tipología de ciudades en función de la relación que se establece entre el nivel de desigualdad de renta entre la población y el nivel de segregación residencial socioeconómica. A grandes rasgos, según esta clasificación, el patrón *desigual-segregado* sería más propio de las ciudades americanas. En cambio, las ciudades europeas responden más a lógicas de *desigual-no segregado* (en el sur) o de *no desigual-segregado* (en el norte), mientras que las ciudades asiáticas, como Tokio o Taipéi, siguen más bien un patrón *no desigual-no segregado*.

30. Véase el apartado 5.1.3.

En el caso de Estados Unidos, los últimos estudios más relevantes sobre esta cuestión, realizados en las metrópolis más importantes, corroboran los resultados de Fujita (Fischer *et al.*, 2004; Watson, 2009; Reardon y Bischoff, 2010). Además, Reardon y Bischoff (2010) añaden que en el contexto norteamericano la correlación entre desigualdad de renta y segregación residencial socioeconómica es mucho más robusta cuanto más grande es la metrópolis, particularmente en aquellas que tienen un gran desarrollo de áreas periféricas de baja densidad. No obstante, los autores afirman que la segregación residencial socioeconómica está más relacionada con las políticas de vivienda que con la desigualdad social. Algunas ciudades latinoamericanas también responden a este patrón *desigual-segregado*, registrando en algunos casos incrementos notables de los niveles de segregación residencial socioeconómica en los últimos años (Marques *et al.*, 2012; Monkkonen, 2012; Molinatti, 2013).

En Europa, en cambio, tal y como plantea Fujita (2012) la situación es más variada y más compleja. No obstante, en los últimos años, el impacto de la crisis económica parece haber provocado un aumento más bien generalizado de la desigualdad social y de la segregación residencial socioeconómica (Marcinczak *et al.*, 2016). Entre las ciudades del norte, Ámsterdam supone una excepción, tanto por los efectos socioespaciales que ha generado la crisis, como en relación al esquema que sugiere Fujita para este tipo de ciudades. En los últimos años en esta ciudad se ha producido una reducción del nivel de segregación residencial socioeconómica, atribuido por algunos autores a la disminución de la movilidad residencial como consecuencia de la crisis (Musterd y van Gent, 2016). En Copenhague (Andersen, 2004, 2012) y en Oslo (Wessel, 2016), sin embargo, sí que se reproduce el patrón *no desigual-segregado*, aunque con matices. En el caso de la capital danesa el patrón se identifica de manera más clara. Según Hans Andersen (2004, 2012), esta situación tiene que ver con un efecto paradójico del Estado del Bienestar que, por un lado, juega un papel redistributivo importante en términos de ingresos, reduciendo así las desigualdades de renta, y por otro lado, genera procesos "institucionalizados" de segregación residencial socioeconómica a través de la provisión de vivienda social. En el caso de Estocolmo, también se da más o menos esta circunstancia pero con alguna diferencia. En la ciudad sueca se ha incrementado en los últimos años tanto la segregación residencial socioeconómica como la desigualdad de renta. Las circunstancias que han acompañado a este proceso han sido varias: el declive del Estado del Bienestar en el contexto de crisis, lo que ha supuesto una disminución de las prestaciones económicas a la población con las rentas más bajas; la creciente liberalización del mercado inmobiliario; y un asentamiento altamente segregado de la inmigración internacional (con rentas bajas) (Andersson y Kährik, 2016). Este proceso no es particular de Estocolmo, sino que en Berlín, por ejemplo, ocurrió también algo similar ya antes de la crisis (Haeussermann y Kapphann, 2004).

Entre las ciudades del sur de Europa las ciudades más analizadas en este sentido son Atenas y Madrid, las cuales también se ajustan al esquema de Fujita (2012), especialmente antes de la crisis. En el caso de Atenas, la segregación socioeconómica seguía una tendencia a la baja antes de la crisis debido a diversos factores como: el proceso de suburbanización de las clases altas, que provoca una

expansión de sus lugares de residencia (distribución más homogénea); la segregación vertical³¹; la tendencia de los hijos de clase obrera que ascienden socialmente a quedarse a vivir en el mismo barrio que sus padres (Maloutas, 2004b); y el inicio de procesos de gentrificación, los cuales comportan un aumento de la mixticidad social en determinadas áreas de la ciudad (Maloutas *et al.*, 2012). Tras el impacto de la crisis económica el nivel de segregación residencial en la capital griega se ha mantenido igual, con una ligera tendencia al alza, pero poco significativa. Según Maloutas (2016), esto es resultado de la relativa estabilidad de la estructura ocupacional, la reducción de la inmigración desde mediados de los años 2000 y la estabilidad del mercado inmobiliario, que ha reducido considerablemente la movilidad residencial.

Madrid, sin embargo, sí que acusa un cambio de tendencia importante como consecuencia del impacto de la crisis. Según apuntan Jesús Leal y Daniel Sorando (2016), la segregación residencial socioeconómica ha aumentado en la capital española en los últimos años, sobre todo porque la fuerte pérdida de ocupación que se ha producido a raíz de la recesión económica ha afectado fuertemente a áreas y barrios muy concretos del área metropolitana madrileña. Esta afirmación coincide también con otros estudios más específicos realizados sobre esta cuestión (Méndez y Prada-Trigo, 2014). En cambio, antes de la crisis, aunque parezca inverosímil, la segregación residencial socioeconómica tendía a reducirse en un contexto marcado por el declive del Estado del Bienestar, por la casi ausencia de las políticas contra la segregación residencial y por un mercado inmobiliario dominado por grandes empresas y con una elevada concentración de la propiedad del suelo (Leal, 2002, 2004, 2007). No obstante, los procesos de gentrificación, la producción de áreas suburbanas de clase media durante el periodo del *boom* inmobiliario, la escasa vivienda pública y la localización de hijos más cualificados cerca de sus familias de origen, son los únicos factores que pueden explicar este fenómeno (Domínguez *et al.*, 2012).

Por lo que respecta al área metropolitana de Barcelona, hay que decir que la segregación residencial socioeconómica ha estado hasta ahora poco estudiada. De momento se sabe que a escala de región metropolitana de Barcelona³², antes de la crisis, su patrón era muy similar al de la región metropolitana de Madrid (Sorando y Martínez-Goytre, 2015), marcado por una tendencia a la baja del nivel de segregación durante la década de los 90. Para el mismo ámbito territorial, otro estudio ha señalado recientemente que durante la década de los 2000, y también como ha ocurrido en Madrid, el nivel de segregación ha aumentado (Nel-lo y Blanco, 2015). A esta escala, también se pueden destacar otros estudios específicos sobre la localización residencial de las clases altas (Rubiales *et al.*, 2012) y de las clases bajas (Goñi, 2012), ambos con claros elementos de la ecología factorial en su desarrollo. Sin embargo, para el ámbito del área metropolitana de Barcelona, que es sobre el que se trabaja en esta investigación, los estudios son más escasos. El estudio más relevante que se puede encontrar hasta ahora es el de Madariaga *et al.* (2012), realizado a partir de la renta salarial y que apunta una cierta tendencia a la polarización socioresidencial durante el periodo 1995-2002.

31. La segregación vertical se produce en los propios edificios de viviendas, sobre todo en las zonas más céntricas de la ciudad. Las clases bajas tienden a residir en las plantas más bajas, mientras que las clases altas residen en las plantas superiores (Maloutas y Karadimitriou, 2001).

32. La región metropolitana de Barcelona es mucho más amplia que el área metropolitana de Barcelona. La primera integra 164 municipios y acoge una población de poco más de 5 millones de habitantes, mientras que la segunda integra 36 municipios con una población de alrededor de 3 millones de habitantes.

Capítulo 3

La morfogénesis del espacio urbano: perspectivas teóricas

- ¿Qué sentido tienen vuestras obras? —pregunta—. ¿Cuál es el fin de una ciudad en construcción sino una ciudad? ¿Dónde está el plano que seguís, el proyecto?
- Te lo mostraremos apenas termine la jornada; ahora no podemos interrumpir —responden—.
El trabajo cesa al atardecer. Cae la noche sobre las obras. Es una noche estrellada.
- Este es el proyecto —dicen—.

Italo Calvino (2002), Las ciudades invisibles

En el presente capítulo se recogen las aportaciones de las principales corrientes teóricas que desde la sociología han abordado el estudio de la morfología y de la transformación del espacio urbano, trazando un marco teórico que permite encuadrar el enfoque de esta investigación. En total se describen tres corpus teóricos que ofrecen diferentes elementos explicativos de la conformación de las formas urbanas. Entre ellos ocupan un lugar destacado las dos corrientes teóricas que han tenido más peso en la sociología urbana. Éstas son la ecología urbana y el enfoque económico-político seguido por los integrantes de la Nueva Sociología Urbana. La ecología urbana tiene su origen en la Escuela de Chicago y surge de las contribuciones teóricas que Robert Ezra Park y otros compañeros suyos elaboraron alrededor del primer cuarto del siglo XX, a partir de las cuales se construye un paradigma basado en la concepción de la ciudad como ente orgánico. La Nueva Sociología Urbana, en cambio, aparece a finales de los años 60, precisamente como contraposición a la ecología urbana, y se caracteriza por la introducción de factores económicos y políticos en la explicación de la producción del espacio urbano. Entre sus principales precursores se encuentran Manuel Castells, David Harvey y Henri Lefebvre, todos ellos de marcada tradición marxista y pertenecientes a la denominada Escuela francesa de sociología urbana. En tercer lugar, se ha incluido

también una referencia al debate *Dual City-Quartered City*, iniciado en la década de los 90 y que todavía se encuentra vigente. En él participan autores como Saskia Sassen, Peter Marcuse y Ronald van Kempen, entre otros, quienes reflexionan sobre cómo está mudando la composición social y la estructura urbana de las ciudades postindustriales. Si bien estos autores no se aglutinan en torno a una corriente teórica específica, sus aportaciones añaden nuevos elementos teóricos de gran valor para el estudio de la realidad urbana, como los efectos que se desprenden de la desindustrialización, de la globalización, del Estado, así como de algunas otras particularidades que marcan el propio contexto de cada ciudad.

3.1. Ecología urbana: los principios naturales como explicación de la morfogénesis espacial

Con un cuerpo lo suficientemente estructurado y elucubrada en base a una cierta especificidad urbana, la ecología urbana es considerada como el primer paradigma social urbano que irrumpe en la escena sociológica (Saunders, 1989). Después de casi un siglo de vigencia en el ámbito de los estudios urbanos y con un gran peso en la sociología y la geografía norteamericanas, esta corriente teórica ha pasado por diversas fases entre las que destacan principalmente dos: la ecología urbana tradicional y la denominada ecología contemporánea. Las temáticas que se han tratado desde este paradigma han sido diversas y destacan sus aportaciones en el campo de los estudios de comunidad y en el estudio de los principales problemas sociales de las grandes ciudades, como la delincuencia, el estrés, la contaminación ambiental, etc. No obstante, el principal eje de estudio ecológico es la dinámica de conformación y la transformación de la estructura de las ciudades, así como sus efectos en la distribución residencial de grupos de población.

Los ecólogos urbanos tradicionales perciben la ciudad como un ambiente social aislado que constituye una unidad ecológica, la cual mantiene un orden inestable, sometido a una serie de procesos de interacción. Los ecólogos, siguiendo a Darwin, equiparan estos procesos con algunas leyes que rigen la naturaleza como la *competición*, el *dominio*, la *invasión*, la *adaptación* y la *sucesión* (Bettin, 1982). El equilibrio precario que mantiene la comunidad humana asentada en la ciudad, sometido a una lógica de desajuste y reajuste incesante, refleja el devenir de la morfología urbana desde esta óptica ecológica. La *competición* es el principio que conduce la organización social dentro de la ciudad y es el mecanismo que restaura el equilibrio de la comunidad después de que éste haya sido perturbado. Según Park (1936), la competición entre los individuos en el ámbito urbano deriva en relaciones de cooperación (equilibrio), que se traducen en la diferenciación de funciones sociales, las cuales se materializan en la división social del trabajo³³. Además, esta diferenciación funcional se refleja también a nivel espacial, ya que el mismo proceso de competición explica las dinámicas de segregación residencial y de usos que se producen en la ciudad, dando lugar a *áreas naturales*. Siguiendo esta teoría, McKenzie (1984[1925]) plantea que la distribución ecológica de la población en la ciudad obedece al principio de *diferenciación*, un proceso en el que intervienen diversas fuerzas selectivas, distributivas y acomodativas, denominadas también "factores ecológicos". La presión a la

³³. Este planteamiento demuestra la influencia de Durkheim y del funcionalismo en la base teórica de la ecología urbana (Schnore, 1958).

que se ven sometidas las áreas centrales o las más estratégicas de la ciudad por su funcionalidad, como resultado de la lucha por la ocupación de estas áreas que mantienen los diferentes grupos funcionales, acaba determinando el precio del suelo. Los grupos que finalmente logran establecerse en esas áreas en competición, son los que definen su uso o su función. Este último proceso es denominado principio de *dominio* (McKenzie, 1927). Según los ecólogos, el estado natural de la comunidad urbana sería el equilibrio, mientras que el cambio viene siempre producido, o bien por una expansión interna, o bien como resultado de una alteración provocada por un factor externo. Para McKenzie (1984[1925]) estos factores externos constituyen invasiones que pueden consistir en: cambios en las rutas y las formas del transporte; construcción de importantes infraestructuras como edificios públicos, puentes, instituciones; la introducción de nuevos tipos de industria; o cambios en la base económica que provoquen cambios de residencia como consecuencia de la redistribución de los ingresos entre la población. En este sentido, el incremento demográfico adquiere una gran importancia también como elemento que posibilita la *diferenciación* y el cambio (Lezama, 1990). La desestabilización del *status quo* comporta un proceso de *adaptación*, basado en la interdependencia y la organización funcional. Todos estos principios son una muestra de los recursos explicativos que ofrece la ecología urbana tradicional sobre los procesos de producción del espacio urbano, a partir de los cuales se evidencia la visión orgánica que tienen los ecólogos de la ciudad.

A partir de los años 50, de forma paralela al surgimiento de la vertiente empírica de la ecología urbana³⁴, se produce también un nuevo impulso a nivel teórico. Éste es protagonizado principalmente por Amos Hawley, quién establece las bases de la ecología urbana contemporánea, manteniendo gran parte de la esencia de la ecología tradicional e introduciendo nuevos elementos explicativos. Este autor se preocupa particularmente por dos aspectos de la urbanización americana del periodo de postguerra: el crecimiento masivo de la suburbanización en las ciudades y la reestructuración de las áreas urbanas céntricas (Hawley, 1956). Para ello establece cuatro principios elementales que constituyen una evolución de los principios presentes en la ecología urbana tradicional: *interdependencia*, *función clave*, *diferenciación funcional* y *dominio* (Hawley, 1962). La sustitución del principio de *competición* clásico por el principio de *interdependencia* como mecanismo fundamental en los procesos de adaptación, constituye la principal diferencia respecto a los planteamientos clásicos. Según Hawley, los procesos de adaptación de las comunidades al entorno se producen por mediación de la interdependencia entre sus miembros. Es precisamente el sistema de interdependencia que se genera en las relaciones de los humanos (sistema simbiótico) lo que este autor propone como objeto de estudio de la nueva ecología urbana, a la que el propio autor pasa a denominar *ecología humana*. La *función clave* es aquella función, de entre todas las que pueden realizar los individuos, que hace posible la conexión y la interdependencia del sujeto con el entorno. De esta *función clave* dependen los otros dos principios a los que el ecólogo hace referencia. La *diferenciación funcional*, que se deriva de la productividad o rentabilidad de la *función clave*, y el principio de *dominio*, que apela a aquellas unidades que contribuyen de manera más relevante a la *función clave*.

34. Véanse los apartados 2.2 y 2.3.

Otro de los autores de referencia de la ecología urbana contemporánea es Otis Duncan (1959), quien destaca la incidencia de los cambios del medio ambiente y de la tecnología en la evolución y la (re)configuración de la estructura urbana. El determinismo de la tecnología y del desarrollo de los medios de transporte respecto a la modelación de las formas de la ciudad, sobre todo en relación a los procesos de suburbanización, ya había sido introducido por Hawley años antes. Este autor asoció el aumento de la disponibilidad de automóviles por parte de la población con el incremento de la suburbanización fuera de la ciudad central (Hawley, 1956). En cambio, otros ecólogos contemporáneos como Berry y Kasarda (1977) rechazan esta teoría al comprobar empíricamente que la periferia de diferentes ciudades americanas había crecido rápida e incesantemente durante todas las décadas desde 1900, antes incluso del uso masivo de los automóviles. Estos autores comienzan a contemplar nuevas dimensiones en el estudio de la forma y el desarrollo de la estructura urbana, hasta ese momento ignoradas por la ecología, como las dimensiones económica, cultural y comportamental.

En síntesis, los parámetros teóricos y las explicaciones que ofrece la ecología urbana sobre la conformación de las formas urbanas giran en torno a la organización funcional del espacio, basándose en la interacción humana y en determinados factores externos. Se trata de una perspectiva en la que la organización social es entendida como un proceso de adaptación al entorno, en la que apenas se mencionan o se presta atención a las diferencias por clase social y en la que el factor económico aparece en términos de división social del trabajo, ignorando el impacto que tiene, por ejemplo, la industria inmobiliaria en el desarrollo del espacio urbano (Gottdiener, 1994). En este sentido, según los ecólogos, en el contexto capitalista el proceso de estructuración urbana vendría marcado más por la interdependencia funcional que no por el poder, la desigualdad social o la orientación de las políticas públicas (Gottdiener y Feagin, 1988). Estas cuestiones son, precisamente, las principales críticas que formula la Nueva Sociología Urbana en relación a la ecología urbana.

3.2. La Nueva Sociología Urbana y su enfoque político-económico

La Nueva Sociología Urbana es un movimiento intelectual multidisciplinar que surge como respuesta a la grave crisis que estaba atravesando la sociología urbana durante las décadas de los 50 y los 60. Ésta es la razón por la que algunos de sus autores se plantean como primer objetivo reformular el enfoque sociológico sobre las cuestiones urbanas (Castells, 1976, 2004[1972]). Esta corriente teórica se erige rápidamente como la principal alternativa al hasta entonces hegemónico paradigma ecológico, que es duramente criticado por los "nuevos sociólogos urbanos". Cabe señalar que mientras que el paradigma de la ecología urbana se sitúa dentro de la sociología convencional, la Nueva Sociología Urbana adopta una postura crítica. El contexto de crisis urbana en el que aparece la Nueva Sociología Urbana, marcado por graves problemas sociales como la segregación racial, la pobreza urbana, los disturbios urbanos, la movilización política de comunidades urbanas, etc., explica el carácter exaltado del nuevo paradigma y pone de manifiesto las limitaciones del "venerable" paradigma ecológico para abordar las nuevas problemáticas urbanas emergentes en ese momento (Walton, 1993). Sin embargo, a pesar de que la primera etapa de esta corriente teórica se caracteriza por el radicalismo marxista de sus principales autores, posteriormente el paradigma evoluciona hacia

posiciones más moderadas. En esta segunda fase se van superando los planteamientos marxistas ortodoxos iniciales y se van integrando otras tradiciones de pensamiento sociológico, entre las que destaca la corriente weberiana (Kemeny, 1982; Milicevic, 2001).

Es importante señalar también que, si bien la ecología urbana mantiene una cierta cohesión como corriente teórica, en la Nueva Sociología Urbana es difícil identificar un paradigma teórico claramente definido. La Nueva Sociología Urbana aglutina los trabajos de una serie de autores que provienen de diversas disciplinas —sociología, filosofía, geografía, ciencia política, economía— que comparten la relevancia que otorgan a los factores económicos y políticos en la comprensión de la transformación de la ciudad. Desde la Nueva Sociología Urbana se perciben los fenómenos urbanos como el resultado del pulso que mantienen los diferentes actores que participan en la construcción de la ciudad guiados por sus intereses (económicos o ideológicos) y no como algo que emerge envuelto en "procesos naturales". En este sentido, desde el ángulo de la Nueva Sociología Urbana, las explicaciones que propone la ecología urbana sobre la diferenciación residencial y la configuración de la estructura urbana ofrecen una visión descriptiva del fenómeno, pero no alcanzan a entenderlo, ya que minimizan el significado de un elemento explicativo esencial, la cuestión económica. Según David Harvey (1977) el uso del suelo urbano viene determinado por procesos de licitación competitiva, lo cual implica en términos económicos que el precio del suelo es más alto cuanto mayor es esta competencia. El precio que adquiere el espacio en última instancia es el que condiciona su uso y, por lo tanto, éste constituye un factor esencial a la hora de analizar las transformaciones urbanas.

Otro aspecto que distingue a los "nuevos sociólogos urbanos" de los ecólogos es que, centrados en conocer cómo funciona el sistema político-económico urbano, prestan muy poca atención a los determinantes tecnológicos y funcionales que dan forma a la urbanización (Smith, 1995). En este sentido, desde el enfoque político-económico, el hecho de que las mejoras en el transporte y la tecnología permitan nuevas formas de localización residencial o productiva, no implica que sean las causas de ello como se interpreta desde la ecología urbana, sino todo lo contrario. La mejora en los transportes y la tecnología son una consecuencia de las decisiones concernientes a la productividad y a la economía (Gottdiener, 1983).

Para sintetizar y siguiendo a Gottdiener y Feagin (1988), entre la gran amalgama teórica producida por los diferentes autores ubicados en la Nueva Sociología Urbana, las principales premisas que comparten son:

- a) Las sociedades tienen especificidades que van en estrecha relación con sus modos de producción. No se trata de una población agregada acompañada de ciertos niveles de tecnología, sino que son formas de la organización social compuestas por clases, relaciones de propiedad, un Estado, los políticos, etc. Y todo ello con modos de regulación y lógicas específicas de producción y reproducción.
- b) El desarrollo de la sociedad en los países occidentales está dominado por el proceso de acumulación de capital. La estrategia de maximizar beneficios y las tendencias de crisis constituyen aspectos claves en la manera en que se produce el desarrollo urbano.

- c) La industria inmobiliaria y la inversión en infraestructuras urbanas conforman un circuito de capital secundario, paralelo al circuito primario de producción industrial y de intercambio de bienes y servicios. Este circuito secundario, constituye la clave de las transformaciones en el ámbito urbano.

Tal como se ha dicho anteriormente, se pueden identificar dos momentos claramente diferenciados en este paradigma. Manuel Castells y el geógrafo David Harvey son los autores más significativos de la primera etapa. En los primeros trabajos de estos autores, las cuestiones urbanas son observadas y explicadas adoptando de una manera casi ortodoxa la forma y el contenido de las tesis marxistas. Castells (2004[1972]) se centra más en el estudio del conflicto social y de la transformación de las estructuras urbanas. Presta especial atención a las relaciones de producción, consumo, intercambio y poder, y crea una línea de investigación que se interesa sobre todo por el papel, la acción y la estrategia de los movimientos sociales urbanos en los conflictos derivados del consumo colectivo (Lojkin, 1977, 1979; Olives, 1976; Pickvance, 1974, 1976, 1977; Castells, 1986). Harvey (1977), en cambio, pone mayor énfasis en la desigualdad social que se produce en las ciudades como consecuencia de las dinámicas que genera el sistema capitalista en la realidad urbana. En general, ambos mantienen una visión crítica de las instituciones, que son vistas como cómplices de los agentes económicos en las operaciones urbanísticas especulativas que transforman la ciudad de manera injusta y, por otro lado, conciben la planificación urbana como un mecanismo de control social. Otro de los autores marxistas clave en la forja de este nuevo enfoque sociológico es Henri Lefebvre del que destacan, durante esta primera etapa, sus reflexiones filosóficas sobre la exclusión social urbana y sobre la planificación urbana. Si bien en la primera reclama el derecho a la ciudad para los ciudadanos, concebido como un derecho de libertad al hábitat y al habitar (Lefebvre, 1978), en la segunda expresa la necesidad de implementar un nuevo modelo de urbanismo con nuevos valores que respeten, precisamente, el derecho a la ciudad (Lefebvre, 1972).

Coetáneos este grupo de autores marxistas vinculados a la denominada Escuela francesa de sociología urbana, hay otro grupo de investigadores neoweberianos británicos que también son ubicados en la Nueva Sociología Urbana. Éstos se centran especialmente en el estudio de las desigualdades sociales entre la población urbana como consecuencia de la localización residencial y de los sistemas burocráticos que generan esas desigualdades (Rex y Moore, 1967; Rex, 1968; Saunders, 1983). Los conflictos, negociaciones y alianzas que se producen entre las élites urbanas (gobernantes, gestores, inversores, empresarios, propietarios, etc.) en torno a la planificación urbana, reciben también una atención especial por parte de estos autores (Pahl, 1975).

El punto de inflexión en la Nueva Sociología Urbana llega con la *teoría del espacio* de Lefebvre³⁵ (2013[1974]), su obra culmen, la cual protagoniza una notable influencia durante la segunda etapa de esta corriente teórica. El éxito de la *teoría del espacio* de Lefebvre recae en gran parte en que se separa de las posiciones marxistas más ortodoxas. En esta obra el autor consigue construir una teoría más versátil y flexible, utilizando recursos de la teoría marxista para entender mejor la realidad social, pero sin someter la realidad social al discurso marxista. Este giro hace posible

35. Véase el apartado 1.2.

que autores próximos a otras corrientes teóricas adopten algunas de sus ideas. Gottdiener (1985) señala algunas cuestiones interesantes en este sentido:

- a) El espacio adquiere en la obra de Lefebvre una multiplicidad de facetas sociomateriales, lo que evita en cierta forma el reduccionismo con que se había tratado esta cuestión por parte de otros autores marxistas (y no marxistas). Para este autor, el espacio es simultáneamente un ente físico, mental y social.
- b) No cree que el espacio se componga simplemente de las esferas de producción, consumo e intercambio, manifestadas comúnmente por los marxistas. Lefebvre piensa que el espacio debe ser considerado en sí mismo como un elemento de producción de riqueza, especialmente a través de las operaciones que implican su transformación y su diseño.
- c) El autor francés comparte la idea de otros autores marxistas respecto a la relevancia que adquiere el espacio en la disposición de ciertas condiciones para el consumo colectivo. Pero además, el autor añade que el espacio también es un bien de consumo en sí mismo, un aspecto que ilustra perfectamente el turismo, por ejemplo.
- d) De acuerdo con Lefebvre, el conflicto que se produce en torno al espacio, no se ajusta necesariamente a la lucha de clases, sino a los antagonismos que se producen entre diferentes actores en su pugna por el territorio. La contradicción esencial que encierra la producción del espacio se encuentra entre el *espacio abstracto*, planificado, pensado, y el *espacio social*, representado por su valor de uso, materializado en la práctica cotidiana del espacio.

Las sinergias que se crean entre los postulados marxistas y neoweberianos, sumadas a la sólida base de la teoría del espacio lefebvriana, marcarán el desarrollo y la consolidación de la segunda etapa de la Nueva Sociología Urbana durante los años 80 y 90 (Kemeny, 1982). Durante estas décadas, numerosos estudios realizados desde esta corriente parten de la idea de Lefebvre de concebir el espacio como un producto de riqueza en sí mismo, adjudicando un papel decisivo a la industria inmobiliaria como mecanismo dominante en los procesos de transformación del espacio urbano (Mollenkopf, 1983; Gottdiener, 1985, 1994; Logan y Molotch, 1987; Feagin, 1998). La manera de entender la ciudad como una *máquina de crecimiento* (*Growth Machine*) introducida por Logan y Molotch (1987) es una de las obras paradigmáticas en este periodo. En ella destaca la importancia que se le otorga al contexto global del capitalismo en las transformaciones urbanas. Los autores consideran que el crecimiento de las ciudades es impulsado básicamente por las demandas de la población que reside en ella y por la actividad agresiva de los inversores inmobiliarios, todo ello auspiciado por la acción política de los ayuntamientos, que convierten el crecimiento y el desarrollo urbano en una de sus principales prioridades. Según los autores, este proceso de crecimiento se produce en tensión, por la resistencia que ejercen algunos miembros de la comunidad urbana. Otra de las grandes aportaciones de esta época es la de Mark Gottdiener (1985), quien desarrolla la denominada *perspectiva socioespacial*, contando también con una importante base del pensamiento

de Lefebvre. Desde la *perspectiva socioespacial*, el objeto de estudio adopta una escala metropolitana, es decir, que se analiza tanto el asentamiento urbano como el suburbano. Para este autor, las políticas urbanas y la industria inmobiliaria constituyen los principales factores que proveen de los incentivos y las oportunidades necesarias para promover procesos de configuración o transformación espacial metropolitana. Gottdiener también aboga por introducir el elemento cultural a la hora de interpretar los análisis, la comprensión de la vida metropolitana. De esta manera el autor trata de atender al doble sentido con el que opera el espacio. Por un lado, el espacio afecta a la acción y las prácticas sociales y, por el otro, la gente altera y construye el espacio también como resultado de sus necesidades y deseos. Por último, el autor realiza también un esfuerzo por considerar en su esquema explicativo la articulación de los factores locales, nacionales e internacionales (Gottdiener, 1994).

En definitiva, como se decía al inicio del apartado, el paradigma de la Nueva Sociología Urbana puede distinguirse por el peso explicativo que adquieren en él las dinámicas económicas y políticas en los procesos de génesis y transformación del espacio urbano. Las explicaciones que ofrece esta perspectiva sitúan en primer plano una serie de factores estructurales, asociados a las particularidades económicas, políticas y también culturales, que afectan concretamente al proceso de producción del espacio. Desde esta óptica, la transformación de las formas urbanas envuelve un proceso social complejo, guiado por un sistema de interrelaciones sociales basadas, por lo general, en relaciones de propiedad antagónicas. La desigualdad de poder entre los agentes sociales involucrados constituye un elemento clave en el desenlace de este proceso, en el que el ejercicio del poder acaba desencadenando el desarrollo y la evolución del espacio urbano. La importancia que adquiere en este enfoque la manera en la que se producen las acciones de los diferentes actores, sometidas a las tensiones y limitaciones del propio sistema de interacciones en el que se producen (*agency*), es fundamental para entender en profundidad la producción social del espacio urbano. Este planteamiento analítico permite observar cómo los actores operan realmente en el desarrollo de los procesos urbanos en función de sus posibilidades, y no simplemente como consecuencia de imperativos estructurales, lo que favorece el entendimiento de la transgresión de las lógicas estructurantes. Por último, la consideración del proceso histórico y del contexto en el que se produce el proceso estudiado constituye también uno de los rasgos principales de esta propuesta teórica.

3.3. La ciudad postindustrial y el debate *Dual City-Quartered City*

Al margen de los trabajos de la Nueva Sociología Urbana, durante los años 80 emerge otra serie de investigaciones que, partiendo del estudio de la pobreza urbana, tratan directa o indirectamente las dinámicas de segregación residencial y de estructuración socioespacial de las ciudades norteamericanas. Las más destacables son las obras de Wilson (1987) y de Massey y Denton (1993), ambas centradas en el análisis de los procesos de conformación y transformación de los guetos afroamericanos y en las consecuencias y los agravios sociales que sufre la población que reside en

estos entornos residenciales³⁶. Sin embargo, más allá de sus resultados³⁷, lo más relevante en términos teóricos es que sendas investigaciones otorgan un gran peso explicativo a los cambios económicos estructurales —particularmente, al proceso de desindustrialización— con respecto a las transformaciones urbanas. Este mismo esquema explicativo es adoptado y matizado durante la década de los 90 por diversos autores, tanto americanos como europeos, dando lugar a un fructífero debate en torno a si la estructura socioespacial de las ciudades postindustriales está evolucionando hacia un modelo polarizado (*Dual City*) o si, por el contrario, tiende hacia un modelo fragmentado (*Quartered City*). A pesar de que los autores que participan en este debate no se pueden encuadrar conjuntamente en una corriente teórica específica —entre otras cosas porque entre ellos mismos ofrecen argumentos contrapuestos—, sí que del resultado de sus discusiones y refutaciones se puede extraer un corpus teórico muy interesante y de gran valor para esta investigación. Aparte del tránsito industrial-postindustrial, otros de los elementos que introducen estos autores para explicar la configuración socioespacial de las ciudades son el proceso de globalización y los efectos del Estado de Bienestar, este último como principal factor distintivo de los fenómenos que tienen lugar entre las ciudades americanas y europeas. Además, todos ellos trabajan desde una clara perspectiva de clase social, abarcando todo el espectro social que reside en las ciudades y no poniendo el foco únicamente en los sectores más desfavorecidos como ocurría en las primeras investigaciones que se han señalado anteriormente.

Se puede decir que el inicio del debate *Dual City-Quartered City* viene de la mano de Saskia Sassen (1991), cuando concluye a principios de los 90 que la composición social de tres de las ciudades más importantes del mundo, Nueva York, Londres y Tokio, se está polarizando como consecuencia de los efectos de la desindustrialización y de la globalización. Según la autora, la desindustrialización comporta un cambio en la demanda de mano de obra que afecta a la estructura ocupacional, incrementándose sobre todo los trabajadores del sector servicios altamente cualificados, así como los no cualificados, lo que se traduce en una desigualdad creciente de los salarios de los trabajadores urbanos (Sassen, 1996). Además paralelamente, según la autora, la globalización refuerza estos efectos, contribuyendo a la crecimiento del sector servicios en las sociedades más desarrolladas. La concentración de empresas de finanzas y servicios especializados en las grandes ciudades occidentales provoca una tendencia alcista del precio del suelo comercial que afecta sobre todo al rendimiento económico de la industria, dificultando su supervivencia y también la de las empresas menos competitivas. Así, el reemplazo progresivo de la industria manufacturera por las empresas de servicios especializados en estas ciudades genera una nueva economía urbana de corte predominantemente terciario, que favorece determinados tipos de producción al mismo tiempo que excluye al resto (Sassen, 1991, 1996).

Sassen (1994), además, remarca que en el escenario globalizado las grandes ciudades adquieren un papel relevante como actores territoriales y éste es uno de los principales motivos por los que en ellas se dejan notar con mayor intensidad los efectos de la desindustrialización y de la globalización.

36. Un ejemplo más reciente de este tipo de estudios puede encontrarse en los trabajos realizados por Loïc Wacquant (2001) quien analiza de forma comparativa las transformaciones que se han producido en los guetos de afroamericanos en Chicago y las *banlieues* parisinas en el contexto postfordista (véase el apartado 1.4).

37. Ambas investigaciones ponen de manifiesto que la segregación urbana constituye un agravante para las situaciones de pobreza.

La polarización urbana es una de las consecuencias más importantes, ya que es en las metrópolis donde se concentran los sectores productivos que comportan una mayor dispersión de ingresos, donde la elevada densidad de población asegura una intensa competencia por el empleo que retroalimenta esta dispersión de ingresos y donde existe también una mayor proporción de economía informal precaria. Para Sassen esta tendencia hacia la polarización social en las ciudades debe entenderse como resultado de una dinámica productiva urbana en la que el crecimiento económico hace aumentar la desigualdad social³⁸. La autora plantea también que, en el plano espacial, todo este proceso de cambio económico estructural se traduce en un aumento de las dinámicas de segregación residencial entre clases sociales, donde los procesos de gentrificación, suburbanización y deterioro social de los barrios desfavorecidos se intensifican (Sassen, 1994).

Sassen explica así la producción de una nueva geografía de la centralidad y de la marginalidad que refleja las nuevas desigualdades y también las nuevas pautas que se desprenden del funcionamiento del sistema productivo capitalista postindustrial. Este fenómeno lo sintetiza en el concepto de *ciudad dual* (*Dual City*), que expresa la tendencia hacia la polarización en diferentes dimensiones de la realidad urbana, como en el uso del espacio, en el mercado de trabajo, en el mercado inmobiliario y en la estructura de consumo. Para Castells y Mollenkopf (1991) este concepto es más bien de una noción ideológica, porque su objetivo final es denunciar la desigualdad, la explotación y la opresión que tiene lugar en las ciudades, rompiendo de este modo con la idea de la ciudad como comunidad integrada. Al mismo tiempo remarcan que en el modelo de *ciudad dual* debe considerarse la existencia de tres estratos sociales, uno de ellos, el intermedio, en proceso menguante. Por lo tanto, según los autores, la confirmación de esta hipótesis obliga a las investigaciones empíricas a responder a dos preguntas claras: ¿Crecen en las grandes ciudades con más intensidad los estratos sociales superior e inferior a la vez que se reduce el estrato intermedio? ¿Cómo se traslada esta polarización en la distribución espacial y cómo afecta esta localización a las dinámicas socioespaciales?

Entre las primeras voces críticas que se pronuncian sobre el modelo de *ciudad dual* cabe destacar la de Harloe y Fainstein (1992), quienes argumentan que la reestructuración económica tiene en la realidad urbana un impacto social y espacial más complejo que el que plantea Sassen. En este sentido, critican la escasa atención dedicada por parte de los defensores del modelo dual a la amplia literatura existente en el ámbito sociológico sobre estratificación social, en la que se puede comprobar la diversidad de interpretaciones existentes sobre los efectos de la desindustrialización en la estructura ocupacional³⁹. Hamnett (1994) se suma a estas críticas aludiendo que la transformación de la estructura social es un fenómeno más complejo, en el que no solo intervienen la globalización y la desindustrialización, sino que también intervienen otros factores, como los cambios en la estructura de hogares o los efectos redistributivos del Estado del Bienestar. De hecho, demuestra como en Europa, más concretamente en Holanda, a pesar de que se ha producido también un aumento de la desigualdad social, ésta no se explica por la polarización de la estructura ocupacional, ya que no se

38. La hipótesis de que en el sistema capitalista los periodos de crecimiento económico van asociados a un aumento de la desigualdad social ha sido recientemente confirmada por una exhaustiva investigación empírica liderada por el economista francés Thomas Piketty (2014).

39. Véase, por ejemplo, el estudio de Daniel Oesch y Jorge Rodríguez (2011), donde se pone de manifiesto cómo en el contexto postindustrial, en algunos países la estructura ocupacional ha tendido hacia la *polarización*, mientras que en otros se ha producido un efecto de *profesionalización*, es decir, de aumento generalizado de la mano de obra cualificada.

produce este fenómeno. Según el autor, en el contexto postindustrial, la estructura ocupacional holandesa sigue un proceso de profesionalización, en el que solo aumenta la mano de obra cualificada, mientras que la no cualificada disminuye. Aunque el trabajo de Hamnett es a su vez puesto en cuestión por Burgers (1996), quien le recrimina no haber incluido a la población desempleada en el análisis, Hamnett (1996) responde justificando la validez de sus resultados en la medida en que Sassen considera también únicamente la población ocupada y habla de polarización en la estructura de ocupaciones (aumento de trabajadores cualificados y no cualificados). De este modo, el autor se reafirma en que la teoría de Sassen no es extrapolable a todas las ciudades occidentales porque no considera los efectos del Estado del Bienestar.

Más allá de las críticas al modelo de *ciudad dual*, también hay autores como Peter Marcuse y Ronald van Kempen que ofrecen un modelo teórico alternativo al que denominan *ciudad cuarteada* (*Quartered City*) (Marcuse, 1989, 1993, 1996; Marcuse y van Kempen, 2000, 2002; van Kempen, 2002; van Kempen y Murie, 2009). El rasgo distintivo de este modelo es que destaca el papel del Estado en la configuración de la estructuración socioresidencial de las ciudades. Desde el punto de vista de estos autores, la acción del Estado tiene un efecto relevante en las dinámicas del mercado inmobiliario (legislación, sistema fiscal, etc.), en la construcción de infraestructuras, en la localización de equipamientos, en la localización de vivienda pública y en la gentrificación de barrios a través de políticas de regeneración urbana, etc. Además, en los países con Estado de Bienestar, también es el responsable de la efectividad de las políticas redistributivas de renta, las cuales tienen un efecto directo sobre la desigualdad social. En definitiva, según este planteamiento, el Estado incide en la configuración de las formas urbanas tanto de forma directa como indirecta (Musterd, 1994; Musterd y Ostendorf, 1998; Marcuse y van Kempen, 2002). En este sentido, el rol del Estado puede hacer aumentar las divisiones jerárquicas en la ciudades —como en el caso de Estados Unidos, donde su injerencia en la corrección de los efectos del mercado es prácticamente inexistente— o puede moderar la desigualdad social y, por lo tanto, reducir la intensidad de las dinámicas de segregación residencial socioeconómica —como en el caso de los países europeos, entre los que también se producen diferencias atendiendo a los diferentes modelos de Estado de Bienestar desarrollados en el continente europeo (Esping-Andersen, 1990; van der Wusten y Musterd, 1998)—.

Pero, a pesar de la importancia que este enfoque otorga al Estado en la producción del espacio urbano, Marcuse (1996) se muestra en cierta forma también de acuerdo con Sassen. Él también considera que la desindustrialización y la globalización han reforzado las divisiones en la ciudad y han acentuado las desigualdades socioeconómicas entre la población urbana. El autor señala que en el contexto actual se están produciendo fenómenos que revelan esta tendencia, como la gentrificación, la expansión de áreas donde reside población rica, el crecimiento y el empeoramiento de las condiciones de vida en los guetos o la reducción de los barrios de trabajadores industriales y de clase media. Según él, la prosperidad que ha generado en las grandes ciudades la terciarización económica ha venido acompañada también de una transformación de la estructura de clases urbana, de una concentración de la propiedad y de una distribución desigual de la riqueza. Marcuse argumenta que en este contexto postindustrial los grandes empresarios han incrementado su riqueza y su poder; los profesionales han aumentado en número y algunos de ellos han aumentado también sus ingresos, pero, en general, han perdido seguridad; los trabajadores cualificados de la industria han disminuido en número y han

perdido estatus y seguridad; y la clase obrera ha sufrido una erosión importante de sus condiciones de vida y un declive de su poder. Por último, el autor menciona también a los excluidos, los parados, las víctimas del cambio económico que constituyen, según su opinión, un gran "ejército" de reserva de los ocupados, ejerciendo una gran competencia por los puestos de trabajo vacantes que contribuye a la merma de las condiciones laborales.

Sin embargo, en lo que Marcuse no está de acuerdo con Sassen es en que esta transformación se esté traduciendo en una dualización o polarización de la realidad urbana. Según él, más bien lo que se produce es un aumento de la fragmentación. Esta afirmación la hace entendiendo que las dinámicas de segregación residencial no son otra cosa que formas de confinamiento de un grupo social generadas por las dinámicas de localización residencial de otro grupo social con más poder. Su hipótesis es que en la ciudad cada grupo social sigue una estrategia residencial determinada. Así, la clase trabajadora se quiere separar de la población excluida, la clase media se quiere separar tanto de los excluidos como de la clase trabajadora, al mismo tiempo que los profesionales y los empresarios también buscan su seguridad apartándose del resto. Este mecanismo basado en las aspiraciones residenciales de los grupos sociales, a veces contrapuestas, es el que da lugar a los procesos de fragmentación urbana, los cuales constituyen la base del modelo de *ciudad cuarteada* (Marcuse, 1993; Marcuse y van Kempen, 2000; 2002).

En la evolución de este mismo debate, durante los últimos años se ha ido instalando la idea de que la segregación residencial es un fenómeno fuertemente *contextual*. Es decir, que más allá de los aspectos estructurales, son las propias circunstancias que marcan la realidad local de cada ciudad las que acaban determinando las dinámicas de localización residencial de los grupos socioeconómicos (Burgers y Musterd, 2002; Musterd, 2005; Maloutas, 2012). Estas circunstancias pueden ser, por ejemplo, las características del mercado inmobiliario y de la provisión pública de vivienda, las dinámicas de asimilación de la población inmigrada, el peso de aspectos culturales como la importancia de la solidaridad familiar en la selección de lugar de residencia o incluso determinados elementos orográficos del territorio urbano. Esta idea surge para dar respuesta a la gran variedad de formas de segregación residencial socioeconómica que se han ido identificando en diferentes contextos, poniendo de manifiesto las dificultades para encontrar un modelo teórico universal.

En definitiva, las reflexiones de este conjunto de autores añaden nuevos elementos teóricos respecto a la producción del espacio urbano, pero por encima de todo, lo que ofrece el debate *Dual City-Quartered City* es la posibilidad de formular una serie de hipótesis muy útiles para el estudio de la estructura urbana, las cuales han marcado de forma decisiva el enfoque y el diseño de esta investigación.

Capítulo 4

El caso de la metrópolis de Barcelona como objeto de estudio: modelo de análisis e hipótesis

Abajo, al fondo, la ciudad se estira hacia las inmensas cerúleas del Mediterráneo entre brumas y rumores sordos de industrial fatiga, asoman las botellas grises de la Sagrada Família, las torres del Hospital de San Pablo y, más lejos, las negras agujas de la Catedral, el casco antiguo: un coágulo de sombras. El puerto y el horizonte del mar cierran el borroso panorama, y las torres metálicas del transbordador, la silueta agresiva de Montjuich.

Juan Marsé (1966), Últimas tardes con Teresa

Para abordar el estudio de la estructuración socioresidencial en la metrópolis de Barcelona, se ha realizado una aproximación sumamente integradora de las diferentes corrientes teóricas que se han explicado en el capítulo anterior. En síntesis, la estrategia de análisis que se lleva a cabo está orientada a contrastar empíricamente los dos principales modelos teóricos de estructuración socioresidencial que emergen en el debate *Dual City-Quartered City*. Además, para realizar el contraste empírico de los modelos teóricos citados, se utilizan herramientas metodológicas procedentes de las dos principales trayectorias de análisis de la estructuración socioresidencial, la ecología factorial y los índices de segregación residencial, ambas surgidas y desarrolladas en el seno de la ecología urbana. Por otro lado, en la propia concepción del fenómeno que se estudia —la estructuración socioresidencial—, se reflejan algunos elementos procedentes de la ecología urbana y de la Nueva Sociología Urbana. Y, finalmente, en el diseño del modelo explicativo se incorporan factores tanto globales como contextuales, siguiendo las últimas líneas de discusión teórica que se han producido en el ámbito europeo (Maloutas, 2012; Tammaru *et al.*, 2016).

En este capítulo se presentan los detalles de este modelo de análisis. Por un lado, se definen los modelos teóricos de *ciudad dual* y de *ciudad cuarteada*⁴⁰, que son la piedra angular de esta investigación, especificando en cada caso los elementos que permitirán contrastar empíricamente si la metrópolis de Barcelona se corresponde con alguno de ellos. Por otro lado, se describe el conjunto de factores que se consideran a la hora de explicar los procesos de estructuración socioresidencial en el caso estudiado, explicando cómo se abordan en el contexto de esta investigación. Todo ello permite enmarcar y fundamentar el desarrollo analítico que se lleva a cabo a lo largo de este trabajo. Además, para encuadrar el modelo de análisis, en primer lugar, se plantean de nuevo los objetivos del estudio, las preguntas de investigación y, al final, se formulan las hipótesis desde las que parte esta investigación.

4.1. Objetivos y preguntas de investigación

El objetivo general de esta investigación es analizar cuáles han sido las dinámicas de estructuración socioresidencial de la metrópolis de Barcelona en los últimos años e identificar los principales factores que las han ocasionado. El periodo que se estudia abarca dos décadas, desde 1991 a 2011 aproximadamente, un espacio de tiempo marcado principalmente por el postolimpismo y la gran crisis económica y financiera. Respecto al ámbito territorial que se ha delimitado como objeto de estudio, tal y como plantean algunos autores (Gottdiener, 1994), se ha adoptado una escala metropolitana. Actualmente, no tendría mucho sentido estudiar de forma aislada el sistema residencial del municipio de Barcelona, dada la alta integración que presenta con el resto de municipios de su entorno. No obstante, siempre es difícil determinar el alcance de las dinámicas residenciales de una aglomeración urbana. En este caso, el estudio se extiende a los 36 municipios que integran el Área Metropolitana de Barcelona⁴¹. El principal criterio que ha motivado esta delimitación ha sido precisamente la existencia de una administración supramunicipal con competencias directas sobre este ámbito territorial, de manera que los resultados de la investigación puedan ser útiles para el diseño de políticas.

Por lo que respecta a los objetivos más específicos que se plantea este trabajo, son los siguientes:

- 1) Confirmar si la segregación residencial socioeconómica ha aumentado entre 1991 y 2011 y estudiar cuáles han sido los patrones de localización residencial que se han producido durante este periodo entre la población con rentas altas y la población con rentas bajas.
- 2) Delimitar la estructura socioresidencial del área metropolitana de Barcelona en tres momentos en el tiempo: 1991, 2001 y 2011.

40. Traducción literal de *Quartered City*.

41. El Área Metropolitana de Barcelona es una administración pública de ámbito supramunicipal que se constituyó en 2011 a partir de la *Llei 31/2010, del 3 d'agost, de l'Àrea Metropolitana de Barcelona*, aprobada en el Parlament de Catalunya. Este ente público tiene competencias sobre urbanismo, movilidad, medio ambiente, desarrollo económico y cohesión social.

- 3) Describir en profundidad cómo han evolucionado la composición social y la morfología residencial de cada uno de los tipos de áreas socioresidenciales que conforman la realidad metropolitana.
- 4) Analizar los grandes procesos de cambio social y urbano que se han producido en las últimas décadas, particularmente aquellos que hayan podido tener alguna incidencia en la estructuración socioresidencial de la metrópolis de Barcelona durante las últimas décadas, identificando de qué manera han podido influir en este proceso.

El cumplimiento de estos objetivos específicos permitirá responder las preguntas de investigación que se plantean en este estudio:

- a) La evolución de la desigualdad de renta y de la segregación residencial socioeconómica de la metrópolis de Barcelona, ¿ha seguido la misma tendencia durante las últimas décadas?
- b) ¿Se ajusta el comportamiento socioresidencial de la metrópolis de Barcelona con alguno de los modelos teóricos de *ciudad dual* o de *ciudad cuarteada*?
- c) ¿Cuáles son los principales factores que explican la evolución de las dinámicas de estructuración socioresidencial de la metrópolis de Barcelona durante las últimas décadas?

4.2. La validación de los modelos teóricos de *ciudad dual* y de *ciudad cuarteada* desde un enfoque contextual: modelo de análisis

Se pueden señalar tres aspectos que definen la naturaleza de los procesos de estructuración socioresidencial tal y como se entienden en este estudio. En primer lugar, hay que decir que el concepto de estructuración socioresidencial engloba diferentes fenómenos ligados a las pautas de localización residencial (agrupada) de los diferentes grupos socioeconómicos, desde las dinámicas de segregación residencial a la configuración de áreas socioresidenciales⁴². En el contexto de esta investigación, habitualmente se habla de segregación residencial cuando se enfoca en el comportamiento residencial de un único grupo socioeconómico y siempre siguiendo los parámetros multidimensionales que establecen Massey y Denton (1988). En cambio, cuando se habla de áreas socioresidenciales se adopta una perspectiva más global, incluyendo a toda la población residente en la ciudad. En segundo lugar, es preciso enfatizar también que la conformación de áreas socioresidenciales se concibe como un hecho híbrido, que integra tanto elementos sociales como de morfología residencial. Se adopta así una mirada sobre este fenómeno que pone el énfasis en la intersección entre lo social y el territorio urbano, similar a la que se desprende de la tradición de la ecología urbana y que también recogen de forma explícita autores como Peter Marcuse (1989, 1993). En este sentido, y como se ha indicado ya en apartados anteriores, este tipo de estructuración

42. Véase el apartado 1.3.

socioresidencial opera a nivel de espacio urbano, entendido este último en términos lefebvrianos. En definitiva, las áreas socioresidenciales son por excelencia un fenómeno socioterritorial que, como señala Barbosa (2001: 6), "*expresa la distribución de la estructura social en el espacio urbano, a través de un espacio físico que nos muestra cómo leer (...) las diferentes posiciones de esta estructura*". Por último, en tercer lugar, otro de los aspectos que marcan el enfoque que se hace de la estructuración socioresidencial en esta investigación es que se aborda desde un punto de vista socioeconómico y general, es decir, no solo centrado en la concentración de población desfavorecida o por razón étnico-racial, que son dos enfoques que han generado también una gran producción científica en este campo de estudio.

Otro de los aspectos esenciales que deben aclararse para perfilar el modelo de análisis de esta investigación son los modelos teóricos de *ciudad dual* y *ciudad cuarteada*. En la medida en que uno de los objetivos de este estudio es validar empíricamente si la evolución socioresidencial de la metrópolis de Barcelona se ajusta a alguno de estos modelos (o a ambos o a ninguno, ya que no son excluyentes entre sí), es necesario concretar qué es lo que se considera por cada uno de ellos. A pesar de que son dos conceptos ampliamente utilizados, no se ha escrito demasiado sobre su concreción empírica o sobre su operativización, de hecho son pocas también las aproximaciones empíricas exhaustivas que se han realizado sobre ambos modelos. En el caso del modelo de *ciudad dual*, quizás los autores que más se acercan a estos propósitos aunque de diferentes maneras son Manuel Castells y John Mollenkopf (1991), Eva van Kempen (1994), Chris Hamnett (1994) o Hans Andersen (1998). A partir de sus aportaciones y del propio desarrollo teórico de Sassen (1991) es como se ha definido el ajuste al modelo de *ciudad dual* en esta investigación. Éste se basa en tres supuestos:

- 1) Tendencia hacia la polarización de la estructura ocupacional y aumento de la desigualdad de renta entre la población.
- 2) Aumento de la segregación residencial socioeconómica.
- 3) Aumento del territorio de la metrópolis ocupado por parte de los grupos socioeconómicos extremos de la estructura social (población con rentas altas y población con rentas bajas) de forma agrupada (clústeres residenciales) en detrimento del ocupado por los grupos socioeconómicos intermedios.

En el cuadro 4.1 se pueden observar qué indicadores servirán para medir cada concepto y cuáles son las fuentes de datos que se utilizan en cada caso⁴³. La evolución de la estructura ocupacional se analizará a partir de datos de encuesta y permitirá constatar si durante los últimos años se ha producido en el área metropolitana de Barcelona una polarización de la estructura ocupacional marcada por el aumento de peso de los trabajadores de servicios cualificados y de los no cualificados. La evolución de la desigualdad de renta se podrá estudiar también a partir de datos de encuesta mediante el *coeficiente de Gini*. En el caso del análisis de la segregación residencial socioeconómica se

⁴³. En el capítulo 5, dedicado a los aspectos metodológicos, se ofrece una explicación más detallada sobre las fuentes de datos y los procedimientos analíticos que se desarrollan en esta investigación.

utilizarán, en general, el conjunto de indicadores propuestos por el paradigma multidimensional de Massey y Denton (1988), aplicados sobre una estimación a nivel de sección censal de los grupos sociales residentes según su nivel de renta. Por último, para cuantificar la proporción de suelo ocupado por los clústeres residenciales de la población con rentas altas y de la población con rentas bajas se utiliza el *índice local de Moran* (I_i), también aplicado sobre la estimación a escala de sección censal de grupos sociales según su nivel de renta.

Cuadro 4.1. Operativización del modelo de *ciudad dual*

Concepto	Indicador	Fuente de datos
Estructura ocupacional	Porcentajes categorías ocupacionales	Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població
Desigualdad social	Coeficiente de Gini	Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població
Segregación residencial socioeconómica	Índice de segregación (IS) Índice de disimilitud multigrupo ($D_{(m)}$) Índice de aislamiento corregido (E_{ta}^2) Índice de concentración absoluta (ACO) Índice de agrupación absoluta (ACL) Índice de centralidad (ACE)	Censo de Población y Vivendas y Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població (estimación de grupos sociales según nivel de renta a escala de sección censal)
Clúster residencial	Índice local de Moran (I_i)	Censo de Población y Vivendas y Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població (estimación de grupos sociales según nivel de renta a escala de sección censal)

Fuente: elaboración propia.

En relación al modelo de *ciudad cuarteada*, su concreción empírica es algo más compleja, aunque en este caso sí que Peter Marcuse y Ronald van Kempen son más explícitos en su definición (Marcuse, 1989, 1993; Marcuse y van Kempen, 2000, 2002). Para su operativización resulta crucial partir de la tipología teórica de áreas socioresidenciales que elabora el propio Marcuse (1993) y que utiliza como base de su argumentación. En ella el autor muestra una gran sensibilidad respecto a la relación que se establece entre la morfología física de la ciudad y la estructura social de sus habitantes, justo en la línea del enfoque que se adopta en esta investigación. A partir de esta tipología teórica de áreas socioresidenciales, el autor define los fragmentos de referencia que forman parte de la *ciudad cuarteada*. Son los siguientes:

- Áreas residenciales lujosas (*Luxury Housing*): en ellas reside la población con mayores ingresos de la ciudad. Cuando se trata de urbanizaciones cerradas el autor aboga también por el uso del término *Citadels*.
- Ciudad gentrificada (*Gentrified City*): las áreas gentrificadas se localizan en los núcleos históricos regenerados de las ciudades. Su conformación está directamente vinculada al cambio en la estructura productiva de la economía, en la medida en que son zonas que dan cobijo a una creciente mano de obra cualificada del sector servicios. Esta población vive habitualmente en hogares unipersonales o en pareja sin hijos. La llegada de este perfil social a estos barrios desplaza a los anteriores residentes, generalmente familias de bajo poder

adquisitivo. En la mayoría de ocasiones estas transformaciones de los núcleos históricos de las ciudades vienen generadas por operaciones públicas de mejora de la zona, que incluyen la construcción de viviendas atractivas para la clase media, así como la localización de equipamientos culturales y de ocio, orientados también principalmente para esta clase social.

- c) Ciudad suburbana (*Suburban City*): se trata de áreas de baja densidad situadas en la periferia urbana en las que predominan las familias con hijos, mayoritariamente de clase media, que residen en casas unifamiliares de propiedad.
- d) Ciudad de bloques (*Tenement City*): son áreas socioresidenciales conformadas por grandes bloques de pisos donde reside la clase obrera tradicional, tanto de cuello azul como de cuello blanco, y donde predomina también la población que pasa temporadas sin empleo y pensionistas. En estas zonas urbanas los precios de las viviendas acostumbran a ser más asequibles, por lo que también son frecuentadas por la población joven emancipada.
- e) Enclave étnico (*Ethnic enclave*): apela a un subtipo de área residencial de clase obrera tradicional que reúne a población con una misma característica colectiva (étnica, religiosa, cultural, etc.), la cual se congrega para proteger su bienestar como comunidad minoritaria en la ciudad.
- f) Ciudad abandonada (*Abandoned City*): hace referencia a las áreas socioresidenciales de los excluidos, situadas habitualmente en la periferia urbana, pero también pueden estar localizadas en zonas céntricas, generalmente en los núcleos históricos de las ciudades. Se caracterizan por la elevada vulnerabilidad social de sus habitantes como consecuencia del elevado desempleo y del predominio de la economía informal.

Todos estos tipos de áreas socioresidenciales deben entenderse como *tipos ideales* de fragmentos urbanos predominantes en las ciudades occidentales postindustriales. Su función en esta investigación es básicamente tenerlos como referencia a la hora de observar y entender la realidad urbana. En este ejercicio hay que tener presente también que la estructura socioresidencial no es rígida, sino fluida, variando con el paso del tiempo y cambiando de una ciudad a otra en función de las circunstancias contextuales. Con todo ello como punto de partida, el ajuste del modelo de *ciudad cuarteada* en esta investigación se basa en los siguientes supuestos:

- 1) Aumento de la fragmentación socioespacial, es decir, aparición progresiva de nuevas formas urbanas, nuevos tipos de áreas socioresidenciales.
- 2) Aumento del territorio de la metrópolis ocupado por los tipos de áreas socioresidenciales favorecidos por la desindustrialización. Estos serían, por un lado, las áreas donde residen principalmente trabajadores cualificados de servicios, como *áreas residenciales lujosas*, *ciudad suburbana* y *ciudad gentrificada*, y, por otro lado, las áreas afectadas por los efectos

colaterales de la desindustrialización y la globalización, como la *ciudad abandonada* y los *enclaves étnicos*. Todo ello iría en detrimento de las áreas residenciales que alojan a los estratos intermedios de la estructura social y la mayor parte de los trabajadores industriales, la *ciudad de bloques*.

3) Aumento de la desigualdad entre los diferentes fragmentos urbanos.

Aunque pueda haber algún aspecto no incluido de los que apuntan Marcuse y van Kempen (2000), estos son los tres rasgos que se pueden considerar como los más relevantes del nuevo orden espacial de la ciudad postindustrial según estos autores, sobre el cual se fundamenta el modelo de *ciudad cuarteada*. A pesar de la dificultad de contrastar empíricamente este modelo, en esta investigación se ha asumido el reto de diseñar un andamiaje metodológico capaz de medir estos supuestos. El cuadro 4.2 recoge la relación entre conceptos e indicadores y también se señala la fuente de datos que se utiliza en cada caso para trabajar empíricamente. El hecho de si la fragmentación socioespacial ha aumentado o no en la metrópolis de Barcelona durante los últimos años se analiza a partir de la construcción de una tipología de áreas socioresidenciales. Esta tipología se elabora a partir de una secuencia de análisis estadísticos sobre datos del *Censo de Población y Viviendas* a nivel de sección censal inspirados en la ecología factorial (análisis de componentes principales y análisis de conglomerados), pero adoptando como referencia los tipos teóricos de áreas socioresidenciales de Marcuse (1993). De esta manera, es fácilmente observable si finalmente el número de áreas socioresidenciales (fragmentos urbanos) ha aumentado o no con el paso del tiempo. Una vez delimitadas las áreas socioresidenciales, también es posible medir la proporción de territorio que ocupan en cada momento para así contrastar si efectivamente se producen las tendencias de aumento o reducción de determinados tipos de áreas socioresidenciales que plantea el modelo de *ciudad cuarteada*. Por último, la desigualdad de renta entre áreas socioresidenciales se medirá a partir del *índice de Theil*, que permite descomponer la medida de desigualdad diferenciando entre desigualdad intragrupos y desigualdad intergrupos. La información de renta de la población residente en cada tipo de área socioresidencial procede de la articulación entre datos censales y de encuesta.

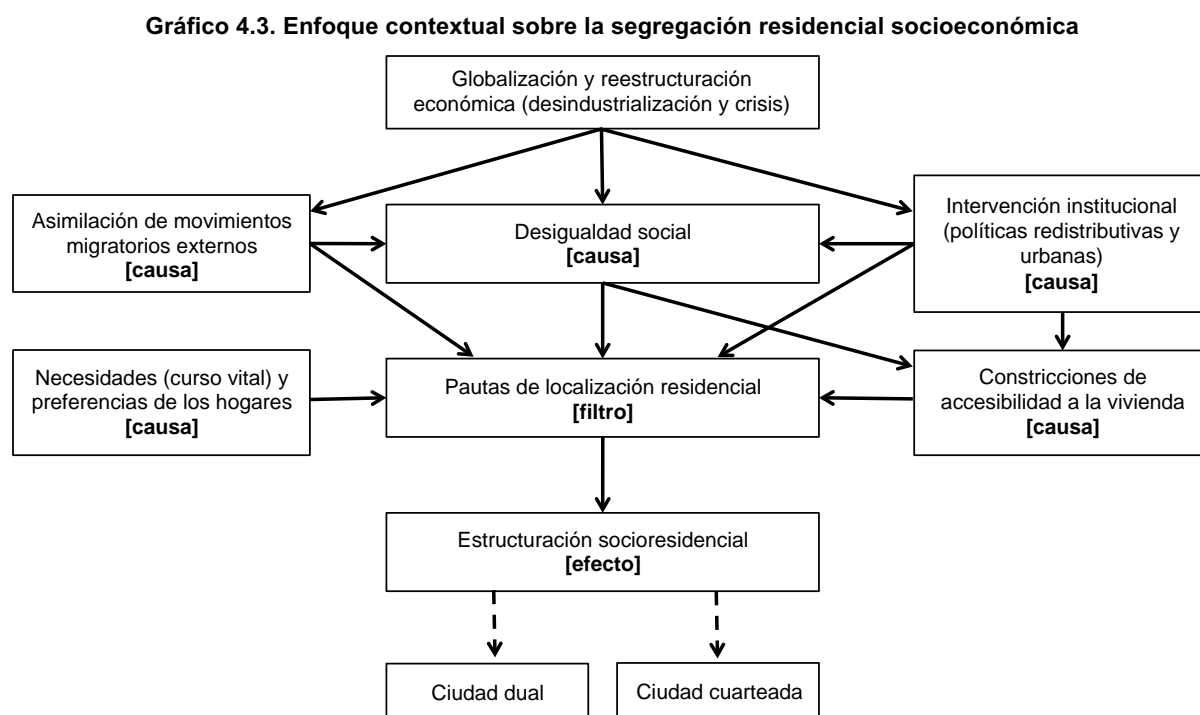
Cuadro 4.2. Operativización del modelo de ciudad cuarteada

Concepto	Indicador	Fuente de datos
Fragmentación socioespacial	Tipología de áreas socioresidenciales (Análisis de correspondencias múltiple y Análisis de conglomerados)	Censo de Población y Viviendas
Territorio ocupado por tipos de áreas socioresidenciales	Superficie de tipos de áreas socioresidenciales	Censo de Población y Viviendas
Desigualdad entre fragmentos socioespaciales	Índice de Entropía Generalizada (Theil)	Censo de Población y Viviendas Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població

Fuente: elaboración propia.

No obstante, la importancia de contrastar estos modelos teóricos no reside simplemente en conocer si el caso estudiado se ajusta o no a alguno de ellos, sino que va más allá. El propio contraste

empírico de estos modelos permite entender mejor cómo está evolucionando socioresidencialmente la metrópolis de Barcelona. Para ello también es relevante considerar los factores que inciden en las pautas de localización residencial de los grupos socioeconómicos en la ciudad. En este sentido, el enfoque *contextual* es el que se considera más adecuado (Maloutas, 2012). El siguiente gráfico puede servir para ilustrar la adaptación de este enfoque en esta investigación:



Fuente: Elaboración propia basada en Maloutas (2012) y Tammaru *et al.* (2016).

La estructuración socioresidencial que se produce en las grandes ciudades es un fenómeno que depende fuertemente del contexto local de cada realidad urbana, aunque en él también influyen elementos estructurales de carácter más global. Se deriva principalmente de la desigualdad socioeconómica y toma forma a través de los mecanismos y las estructuras que guardan relación con el espacio urbano, especialmente con la ordenación de los procesos de localización residencial que se dan en cada metrópolis (Maloutas, 2012). Por lo tanto, como muestra el gráfico 4.3, para entender en profundidad cómo se (re)configura la estructura socioresidencial en las aglomeraciones urbanas es preciso atender a los diferentes elementos que inciden, tanto en la *desigualdad social* como en las *pautas de localización residencial*, en cada contexto.

En el caso de la *desigualdad social*, uno de los primeros factores que se tienen que considerar es cómo afectan los cambios económicos estructurales —particularmente el proceso de desindustrialización— a la composición socioeconómica de la población residente en la ciudad. Como se ha explicado anteriormente⁴⁴, éste es un tema sobre el cual se ha reflexionado ampliamente en el ámbito de los estudios urbanos durante los últimos años. Pero además de esta extendida transformación del sistema productivo en los países desarrollados, en la actualidad resulta imposible

44. Véase el apartado 3.3.

obviar también los efectos de la crisis económica y financiera que desde 2008 golpea con especial virulencia a los países del sur y del este de Europa. En este sentido, es preciso conocer también cuáles han sido los efectos de esta crisis en la metrópolis estudiada y, sobre todo, qué repercusión ha acabado teniendo en términos socioresidenciales. Otro elemento clave en relación con las desigualdades sociales es el papel que juega el Estado del Bienestar, especialmente desde el punto de vista de su capacidad de protección social y de redistribución de la riqueza. También la estructura y la organización de los hogares es relevante en este sentido, ya que lógicamente el número de miembros que componen un hogar y la relación con la actividad que mantienen dichos miembros son decisivos en cómo se determina el poder adquisitivo de las familias. Hay que tener presente también que las metrópolis siempre han sido grandes catalizadores de población inmigrada en busca de oportunidades laborales y la manera en que se acaban incorporando estos individuos a la sociedad de acogida puede incidir también en la estructura socioeconómica de la población urbana. Además, hay que señalar que el proceso de globalización económica ha intensificado los movimientos migratorios en las últimas décadas.

Por otro lado, respecto a las *pautas de localización residencial*, es muy importante conocer las constricciones que encuentra la población a la hora de acceder a la vivienda y, por lo tanto, es necesario analizar las particularidades del mercado inmobiliario, así como las políticas que se llevan a cabo en esta materia. El precio de la vivienda se erige como un elemento clave en este sentido, ya que establece un filtro de los ocupantes en función de su nivel de renta. Aparte de las características de la vivienda, otro elemento importante que incide en la definición de su precio es el emplazamiento que ocupa en la ciudad. En este sentido, hay que remarcar que el mercado inmobiliario presenta ciertas particularidades con respecto a otro tipo de mercados. El suelo urbano privado es un bien de tipo monopolista. Es decir, el suelo es un bien único (no puede existir una parcela en el lugar de otra), no puede ser trasladado de un sitio a otro y es una mercancía de la que ninguna persona puede prescindir. Además, el suelo es una propiedad que cambia de mano con relativa infrecuencia y no requiere de mantenimiento para continuar poseyendo su uso potencial. En la práctica inmobiliaria, el suelo y sus mejoras son frecuentemente valorados de acuerdo con la intensidad y la calidad de su uso. Es por eso que el valor de cualquier parcela de terreno se establece en relación a los valores de todas las otras parcelas vecinas en el momento presente, así como en relación a las expectativas de valores futuros (Harvey, 1977). Finalmente, este valor de la parcela se acaba trasladando a las viviendas que se construyen en ella y, junto con otros factores, como la intensidad de la demanda (Hamnett, 2009) o, en el caso de las viviendas de propiedad, las condiciones fiscales y/o de financiación del momento (Alguacil *et al.*, 2013), se acaba de configurar en gran parte el precio final de la vivienda.

El régimen de tenencia de la vivienda predominante en la ciudad también es relevante en relación a las dinámicas de estructuración residencial, ya que, en general, el predominio de la propiedad hace que el sistema residencial sea más rígido, más estable a lo largo del tiempo y, por lo tanto, menos sensible a cambios estructurales repentinos que puedan ocasionar una transformación de la estructura socioresidencial significativa (Haurin *et al.*, 2002). No obstante, hay autores que defienden que esta circunstancia no está reñida con el dinamismo residencial, siempre y cuando aparezcan otros factores que diversifiquen la demanda como, por ejemplo, una fuerte afluencia de población inmigrada (Módenas, 2007).

Las políticas urbanas también pueden incidir tanto directa como indirectamente en la estructuración socioresidencial. La provisión de vivienda de protección oficial es uno de los factores que más pueden contribuir a la segregación residencial de población de menor estatus socioeconómico. Todo depende de cómo se distribuya la oferta de este tipo de vivienda en el territorio. Por otro lado, las operaciones de regeneración urbana llevadas a cabo en núcleos históricos degradados pueden incentivar procesos de gentrificación, transformando la composición social de estos barrios y generando áreas de alta mixticidad social que pueden hacer reducir el grado de segregación residencial.

También son relevantes las pautas de asimilación residencial de la población inmigrante, especialmente de aquella que proviene de países pobres. Éste es un factor que va más allá de lo económico, aunque evidentemente el precio de la vivienda también condiciona el acceso a la vivienda de esta población. En general, una parte importante de las poblaciones inmigradas acostumbran a tener una peor situación económica que los nativos, en gran parte por sus condiciones de trabajo, pero también por las contingencias que conlleva la propia condición de inmigrante (Sarasa *et al.*, 2015). Esta circunstancia limita considerablemente sus opciones para poder elegir vivienda, por lo que habitualmente tienen únicamente acceso a las viviendas más baratas del mercado, sufriendo en ocasiones también las peores condiciones de habitabilidad (Bosch, 2008). No obstante, en la segregación residencial de estos grupos sociales minoritarios también influyen aspectos demográficos y otros ligados a cuestiones de identidad o discriminación (Bayona, 2007; Checa y Arjona, 2007). Desde el punto de vista demográfico, la población inmigrada presenta frecuentemente unas estructuras de hogares más complejas, condicionadas por el propio proceso migratorio, lo que propicia también una mayor inestabilidad residencial. Por otro lado, el agrupamiento residencial voluntario por cuestiones culturales, de identidad colectiva o por redes de apoyo, y el agrupamiento forzado por discriminación son también fenómenos que pueden añadir una cierta particularidad a las pautas de localización residencial de este colectivo.

El curso vital y las necesidades de los hogares también es otro elemento que debe considerarse en este sentido (Rossi, 1955; Courgeau, 1985; López *et al.*, 2013). Las necesidades residenciales de la población varían según su estadio de curso vital, sobre todo en la medida en que la estructura del hogar se va transformando. Acontecimientos vitales como la formación de una pareja o su disolución o el nacimiento de un hijo tienen una gran incidencia en el hecho de que las personas decidan cambiar de residencia con el objetivo de adaptar mejor su vivienda a las nuevas circunstancias. Por ejemplo, con la llegada de los hijos, las necesidades de disponer de más espacio, así como de un entorno residencial más amigable para la crianza se hacen notorias, mientras que en la formación o ruptura de parejas, la razón principal del cambio residencial suele recaer en el deseo de ganar intimidad y de crear un nuevo espacio de convivencia.

Por último, es preciso señalar también que la estructuración socioresidencial de las ciudades es un proceso incesante, de largo recorrido histórico, por lo que las formas preexistentes de la ciudad o su propia orografía también se dejan notar en las formas urbanas resultantes (Kesteloot, 2005).

Para tener información sobre cómo han evolucionado o cómo han podido incidir estos factores en los procesos de estructuración residencial que se han producido en la metrópolis de Barcelona durante las últimas décadas, en el capítulo 6 se realiza un pequeño análisis descriptivo de cada uno de

ellos. En concreto, se abordan cuestiones como el proceso de desindustrialización y la transformación de la estructura social, el impacto de la afluencia de la nueva inmigración internacional, las dinámicas de accesibilidad a la vivienda que se han derivado del *boom* inmobiliario, el proceso de suburbanización, las políticas urbanas y el impacto social de la crisis económica. Este análisis se realiza en base a información empírica, pero también se recurre en ocasiones a conclusiones de otros estudios específicos sobre cada cuestión, todo con el objetivo de ofrecer un esbozo de cada uno de estos factores que permita entender su posible relación con las dinámicas de estructuración residencial de la Barcelona metropolitana.

4.3. Hipótesis

Finalmente, teniendo en cuenta los objetivos y las preguntas de investigación, así como el modelo de análisis planteado y los resultados de otros estudios sobre segregación residencial realizados recientemente en el contexto español (Nel-lo y Blanco, 2015; Leal y Sorando, 2016), se formulan las siguientes hipótesis iniciales para el caso del área metropolitana de Barcelona:

H₁: La desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica han aumentado en los últimos años en la metrópolis de Barcelona.

H₂: Durante el periodo de precrisis la evolución socioresidencial de la metrópolis de Barcelona se ajusta a un modelo de *ciudad cuarteada*.

H₃: Tras el inicio de la crisis la evolución socioresidencial de la metrópolis de Barcelona se ajusta a un modelo de *ciudad dual*.

H₄: Durante el periodo 2001-2011, el fenómeno migratorio internacional, los efectos del *boom* inmobiliario y el impacto de la crisis son los principales factores que han incidido en los procesos de estructuración socioresidencial, siendo también los que más han contribuido a que, en el caso del área metropolitana de Barcelona, se produzca una transición de un modelo de *ciudad cuarteada* a un modelo de *ciudad dual*.

Capítulo 5

Fuentes de datos y metodología

Esa noche volví a casa en metro y, en vez de dormirme enseguida, estuve tendido en la cama, demasiado exhausto para liberarme de la vigilia, repasando a oscuras los numerosos incidentes y visiones que había tenido mientras vagaba [por la ciudad], disponiendo cada encuentro como un niño que juega con bloques de madera, tratando de dilucidar dónde encajaban, cuál era el sitio de cada uno. Cada barrio de la ciudad parecía de una sustancia distinta [...]. La fútil tarea de ordenamiento se prolongaba hasta que las formas empezaban a ensamblarse y adoptar formas abstractas sin relación con la ciudad real, y solo entonces el frenesí de mi mente mostraba cierta piedad, y se aquietaba, y dejaba paso a un sueño sin sueños.

Teju Cole (2012), Ciudad abierta

La falta de información estadística socioeconómica a pequeña escala supone habitualmente un problema de gran envergadura para el análisis de la desigualdad urbana. Éste es precisamente uno de los desafíos que sin duda ha de afrontar una parte de la sociología urbana en el futuro (May *et al.*, 2005), particularmente en el ámbito español. Esta investigación no ha querido eludir este reto y se ha propuesto iniciar algunos pasos en este sentido, introduciendo algunas innovaciones metodológicas que, a pesar de sus limitaciones, abren nuevas posibilidades en este campo. A lo largo de este capítulo se explican estos elementos de innovación metodológica que van desde el uso de información de la distribución de renta estimada a pequeña escala para calcular indicadores de segregación residencial a una variación de la *ecología factorial* que intenta mejorar sus prestaciones a través de la integración de diferentes tipos de datos cuantitativos y de la introducción de referencias teóricas en la interpretación de resultados. Además, en los siguientes apartados también se dan detalles del diseño metodológico y de las fases de análisis que se llevan a cabo de las principales, así como de las principales fuentes de datos que se utilizan, que son la *Enquesta de*

condicions de vida i hàbits de la població (ECVHP) —también conocida en el ámbito barcelonés como la *encuesta metropolitana*— y el *Censo de Población y Viviendas*.

5.1. Fuentes de datos principales

5.1.1. La Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població

La ECVHP⁴⁵ es una encuesta de periodicidad quinquenal impulsada, diseñada y ejecutada por el Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona (IERMB)⁴⁶. Esta operación estadística se realiza sobre el ámbito metropolitano de Barcelona desde el año 1985, aunque en las últimas ediciones —concretamente las del 2006 y 2011— la encuesta abarcó el conjunto del territorio catalán, al mismo tiempo que pasó a ser estadística oficial. No obstante, a pesar de las sucesivas ampliaciones del territorio objeto de estudio⁴⁷, siempre se ha mantenido una muestra estadísticamente significativa para los diferentes ámbitos locales de Barcelona (municipio, área, región y provincia). Se trata, por lo tanto, de una de las series históricas de información sobre estructura social y condiciones de vida a escala metropolitana más importantes de Europa. Precisamente, esta investigación pone en valor el potencial del análisis evolutivo de esta serie histórica de datos, cubriendo íntegramente el periodo 1985-2011, escasamente explotado hasta el momento⁴⁸.

En relación a los contenidos, la ECVHP ofrece una amplia información sobre la estructura de los hogares, la actividad y la ocupación, la formación, los ingresos y la renta, la salud y la autonomía personal, las relaciones personales y la red social, la vivienda y las condiciones de habitabilidad, la movilidad residencial y el uso y la percepción del territorio. Se trata, por lo tanto, de una encuesta diseñada específicamente para el estudio de la estratificación social y de la cohesión social, con una clara vocación socioterritorial, que se refleja tanto en algunas de las temáticas que trata como en su diseño muestral. Además, otro aspecto importante de esta encuesta que favorece el análisis socioterritorial es que dispone de la variable sección censal, lo cual permite una mayor versatilidad a la hora de construir variables territoriales. Precisamente, disponer de la variable sección censal ha sido fundamental para el desarrollo de este estudio, ya que ha posibilitado articular los datos de la encuesta con información censal y ha facilitado las estimaciones de la distribución de la renta en áreas pequeñas.

La última edición, la del 2011, supuso un punto de inflexión metodológico y de contenidos de esta encuesta, en la medida en que se adoptaron una serie de criterios que permitieron armonizarla con la encuesta de condiciones de vida europea, la *Statistics on Income and Living Conditions* (EU-SILC). Por un lado, se dotó a la ECVHP de representatividad individuo-hogar. En las ediciones

45. Para más información sobre esta encuesta véase el siguiente enlace: <http://www.enquestadecondicionsdevida.cat>

46. Históricamente esta operación estadística ha contado también con el apoyo de administraciones como el Àrea Metropolitana de Barcelona, la Diputació de Barcelona y, en las últimas ediciones, también por parte del Institut d'Estadística de Catalunya (Idescat).

47. En 1985, l'ECVHP abarca los 27 municipios de la antigua Corporació Metropolitana de Barcelona; en 1990 cubre la denominada *Regió I* (formada por las comarcas del Baix Llobregat, el Barcelonès, el Vallès Occidental, el Vallès Oriental y el Maresme); en 1995 cubre la región metropolitana de Barcelona (se añaden las comarcas del Alt Penedès y el Garraf); en 2000 cubre la provincia de Barcelona y en 2006 y 2011 el conjunto del territorio catalán.

48. Otra de las investigaciones que utiliza la misma serie histórica de datos es la de Marina Subirats (2012) sobre la evolución de las clases sociales en Barcelona, pero ésta abarca el periodo 1985-2006.

anteriores la muestra solo ofrecía información sobre individuos mayores de 16 años⁴⁹. Además, el cuestionario pasa a recoger la información de la renta de la misma manera que lo hace la *Encuesta de Condiciones de Vida* (ECV) que realiza el Instituto Nacional de Estadística (INE) que forma parte de la EU-SILC, así como otras informaciones que permiten calcular indicadores sobre desigualdad social, pobreza y exclusión de forma estandarizada a nivel europeo. Toda esta transformación se hace respetando al máximo la serie histórica de datos y reforzando también el carácter socioterritorial de parte de los contenidos.

En el contexto de esta investigación se ha utilizado sobre todo la muestra referida al conjunto de los 36 municipios que conforman el Área Metropolitana de Barcelona. Las características técnicas de la muestra de individuos de las diferentes ediciones de la ECVHP para este ámbito territorial son las siguientes:

Tabla 5.1. Características de la muestra de la *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població*, 1985-2011

	1985 ⁽¹⁾	1990	1995	2000	2006	2011 ⁽²⁾
Ámbito territorial	Área metropolitana de Barcelona	Área metropolitana de Barcelona	Área metropolitana de Barcelona	Área metropolitana de Barcelona	Área metropolitana de Barcelona	Área metropolitana de Barcelona
Municipios	27	36	36	36	36	36
Población total	3.109.792	3.048.479	2.919.610	2.921.563	3.161.081	3.226.944
Universo estadístico	Individuos de 18 y más años	Individuos de 18 y más años	Individuos de 18 y más años	Individuos de 18 y más años	Individuos de 16 y más años	Individuos de 16 y más años
Tamaño de la muestra	4.910	3.579	3.704	3.789	3.751	3.701
Error muestral	±1,4%	±1,6%	±1,6%	±1,6%	±1,6%	±1,6%

⁽¹⁾ El ámbito territorial de la ECVHP en el año 1985 cubría los 27 municipios de la antigua Corporación Metropolitana de Barcelona.

⁽²⁾ En esta edición se dispone también de muestra representativa de hogares.

Fuente: elaboración propia.

5.1.2. El Censo de Población y Viviendas y el tratamiento de la edición 2011

Para analizar con detalle territorial los procesos de estructuración residencial de la población de la metrópolis de Barcelona se han utilizado diferentes ediciones del *Censo de Población y Viviendas*, desarrollado por el Instituto Nacional de Estadística (INE) cada 10 años. En concreto, se han utilizado los censos de 1991, de 2001 y de 2011. Los censos proveen de información del total de la población (sexo, edad, lugar de nacimiento, nivel de estudios, relación con la actividad, categoría ocupacional, etc.), de los hogares (composición demográfica), los edificios (estado, número de plantas, etc.) y las viviendas (superficie, régimen de tenencia, etc.), por lo que son la fuente de información de referencia a pequeña escala. La unidad territorial más pequeña sobre la que ofrecen información los censos es la

⁴⁹. En la edición del 2000 y en las anteriores se entrevistaba a la población de 18 años y más.

sección censal⁵⁰, por lo que se ha trabajado a esta escala a través de los porcentajes totales marginales de cada una de las categorías de las variables utilizadas, lo que se ha denominado en el contexto de esta investigación *categorías-variable*⁵¹.

No obstante, los cambios metodológicos que introdujo el INE en la última edición del censo han empeorado el detalle territorial de la información censal⁵². En el 2011, el censo pasó de ser un recuento universal a ser una macro-encuesta, de manera que no se cubre el total de la población, sino una muestra de aproximadamente el 13% del total de la población. Posteriormente, la información recogida es calibrada con un fichero precensal, construido a partir de toda aquella información útil procedente de otros registros administrativos disponibles, con el Padrón continuo como elemento básico en su estructura. Esta metodología censal ha permitido, entre otras cosas, obtener una buena información sociodemográfica en términos agregados con menos recursos, pero en cambio no ha permitido ofrecer información estadísticamente significativa en la totalidad de secciones censales para todas las categorías de las variables del censo, lo cual ha supuesto un hándicap importante para esta investigación.

Para superar este obstáculo y evitar perder detalle territorial de la información se ha optado por utilizar los datos resultantes del tratamiento que ha realizado el IERMB para corregir esta falta de información a nivel de sección censal⁵³. El problema observado en los datos de la edición del 2011 ha sido la falta de información parcial de las variables censales a nivel de sección censal. Es decir, que para algunas de estas *categorías-variable* faltaba información en algunas secciones censales. Siguiendo con el ejemplo anterior, una situación podría ser la de una sección censal donde sí que se conoce la población con *estudios secundarios* y la población con *estudios superiores*, pero no la población con *estudios primarios o inferiores*. Esta situación se deriva de la aplicación de los criterios de significatividad estadística de los datos marcados por el propio INE (umbral de 10 unidades muestrales como mínimo por sección censal). Toda esta información faltante es, por lo tanto, la que el IERMB ha completado mediante estimaciones.

El método que se ha empleado por parte del equipo estadístico del IERMB para imputar y completar con un valor la información faltante se puede sintetizar en los siguientes pasos:

- 1) Se parte de la situación inicial en la que como mínimo siempre hay alguna *categoría-variable* informada en todas las secciones censales que conforman el ámbito objeto de estudio.

50. La sección censal es una unidad territorial inframunicipal que está delimitada preferentemente por límites fácilmente identificables (accidentes naturales, viales, etc.) y que aglutina una población de entre 1.000 y 2.500 residentes.

51. De manera que si una variable censal tiene tres categorías, como por ejemplo, el nivel de estudios, la información que ha proporcionado el INE para cada sección censal han sido los porcentajes con respecto al total de la población de cada sección censal de población con estudios primarios o inferiores, de población con estudios secundarios y de población con estudios superiores. Todo ello como variables separadas (*categoría-variable*).

52. Para más información respecto a esta cuestión puede consultarse el contenido del seminario "Impacto de la metodología del nuevo censo 2011 en las investigaciones socio-urbanísticas" (Madrid, 26 de marzo y 3 de abril de 2014), organizado por el Departamento de Análisis Social de la Universidad Carlos III y por el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Universidad Politécnica de Madrid, en el siguiente enlace: <http://www2.aq.upm.es/Departamentos/Urbanismo/blogs/re-hab/impacto-de-la-metodologia-del-nuevo-censo-de-poblacion-y-vivienda-2011-en-las-investigaciones-socio-urbanisticas/>

53. Este tratamiento de la información del Censo de Población y Viviendas, 2011 se ha realizado en el marco del proyecto "La segregación espacial de la pobreza a Catalunya: estructura i dinàmica de la desigualtat social" financiado por el programa Recercaixa (ref. PRO8113, convocatoria 2012).

- 2) En los casos en los que solo falta información de una *categoría-variable*, la imputación se hace directamente mediante un simple cálculo:

$$C_j = 100 - \sum_{i \neq j} C_i$$

Donde: C_i es el valor del resto de categorías-variable de la variable censal sobre las que se tiene información; C_j es el valor imputado en el a categoría-variable de la que no se dispone información.

De esta manera se obtiene el porcentaje desconocido de la *categoría-variable* en la sección censal correspondiente.

- 3) En los casos en los que falta la información de más de una *categoría-variable* se realiza la imputación mediante un método basado en una *regresión secuencial multivariable*.

El método de corrección de falta de información a través de regresión secuencial multivariable se puede aplicar mediante la macro IVEware⁵⁴, desarrollada por investigadores de la Universidad de Michigan (Raghunathan *et al.*, 2001) para el *software* SAS. Esta macro ejecuta un procedimiento de imputación general multivariable que puede tratar datos con una estructura compleja. Este procedimiento crea imputaciones de información faltante a través de una serie de regresiones iteradas que tienen por objetivo recoger la correlación de todas las variables, tanto las que no tienen *missings* como las que sí que tienen. El procedimiento tiene presente la estructura de correlaciones, preservando la variabilidad de las variables y la correlación entre ellas. Las variables explicativas o predictivas que utiliza este método pueden ser cuantitativas, binarias o categóricas. En este caso, las variables explicativas son una selección de *categorías-variable* y otras variables procedentes del fichero precensal⁵⁵. Estas variables explicativas se han seleccionado bajo la condición de no tener ningún *missing*, es decir, que eran variables completas en las que se conocían sus valores en todas las secciones censales, ya sea porque previamente tenían toda la información o porque previamente ya se les había imputado la información faltante. Por otro lado, en el momento de la imputación se impone una restricción construida a partir del percentil 10 y 90 de la distribución de la variable a imputar, para eliminar la posibilidad de imputar valores extremos. La aleatoriedad en la estimación se garantiza de dos maneras. Por un lado, el término residual es aleatorio y, por otro lado, se integra una perturbación en los coeficientes de regresión estimados, de forma que la imputación recoja la variabilidad de los coeficientes. Finalmente, otro elemento relevante del procedimiento es que la secuencia de imputaciones se realiza cíclicamente hasta llegar a un criterio de parada (número máximo de iteraciones) especificado por el investigador, actualizando en cada iteración las imputaciones previas para recoger mejor la estructura de correlaciones del conjunto de variables. En este caso, se han realizado un máximo de 20 iteraciones por cada imputación⁵⁶.

54. Esta macro se puede obtener en este enlace: <http://www.isr.umich.edu/src/smp/ive/>

55. El fichero precensal es elaborado por el INE a partir de datos del Padrón de habitantes y de otras fuentes administrativas (movimiento natural de la población, Seguridad Social, Agencia Tributaria).

56. En la cuadro A.1 del anexo se pueden observar el porcentaje de secciones censales en las que se ha imputado valores perdidos según el método utilizado.

Este tratamiento estadístico ha permitido no perder detalle territorial en la información censal del 2011 a pesar de que, evidentemente, esto se consigue a partir de una relativa pérdida de calidad en los datos. Otra opción podría haber sido perder detalle territorial y trabajar con unidades territoriales más grandes que permitiesen disponer de información estadísticamente significativa⁵⁷, pero esto hubiera obligado a modificar también las unidades territoriales de 1991 y 2001. Además, dada la importancia del territorio en la investigación y la sensibilidad de los indicadores utilizados para medir la segregación residencial respecto a la escala y el tamaño de las unidades territoriales se ha considerado más apropiada la primera opción. Esto comporta, no obstante, ser cuidadosos con los resultados del 2011, aunque hay que tener presente también que en todo momento se trabaja con esta información en base a correlaciones y en ningún caso se ofrece información aislada de una sección censal concreta.

5.1.3. Una estimación de la distribución de la renta en áreas pequeñas

Los datos censales, sin embargo, no ofrecen información sobre renta familiar, de ahí que una de las maneras más habituales para abordar la segregación residencial socioeconómica en el contexto español, y también en otros países, haya sido a través del nivel de formación, de la categoría profesional o de la tasa de desempleo. En el presente estudio, sin embargo, se ha querido dar un paso más allá y se ha trabajado con una estimación de la distribución de los niveles de renta de la población a nivel de sección censal. Son dos los principales motivos que explican esta decisión. En primer lugar, porque la opción de analizar la categoría ocupacional —que es la opción más común y la que se ajustaría mejor a los objetivos que se persiguen en esta investigación—, comporta sesgos importantes, particularmente en el 2011. Estos sesgos tienen que ver, por un lado, con el hecho de que la información de la categoría ocupacional es individual y, por otro lado, con que el censo solo informa de la categoría ocupacional de la población ocupada. Como es sabido, la capacidad socioeconómica de los individuos no proviene únicamente de sus ingresos, sino de los ingresos del hogar al que pertenece. Además, concretamente en el ámbito español, la dualidad creciente del mercado de trabajo con un importante sesgo intergeneracional, dificulta la correspondencia entre categorías ocupacionales e ingresos (Leal, 2015). Además, respecto al hecho de disponer de esta información solo para la población ocupada, hay que decir que, en el 2011, en pleno contexto de crisis y con una tasa de paro de alrededor del 20%, esto implicaría que una parte importante de la población quedaría sin clasificar. El segundo motivo por el que se ha decidido trabajar con una estimación de la distribución de renta a escala de sección censal es por el interés de introducir una innovación metodológica en el campo de la segregación residencial socioeconómica, en un momento en que la información a pequeña escala es escasa y cada vez de peor calidad y en el que es preciso pensar en métodos de estimación que permitan trabajar a esta escala de manera aceptable. En este sentido, y pese a sus limitaciones, el ejercicio que se ha realizado en esta investigación constituye un avance en esta línea de investigación metodológica sobre la que se deberá seguir avanzando en el futuro.

57. Un ejemplo de esta manera de operar con los datos del *Censo de Población y Viviendas, 2011* se puede encontrar en Leal y Sorando (2016).

Hay que decir, sin embargo, que no es la primera vez que en el contexto español se realiza una estimación de renta en áreas pequeñas. Por ejemplo, se pueden mencionar algunas propuestas que se han hecho a partir de macromagnitudes, tanto en la Comunidad Autónoma de Madrid (secciones censales) (Moreno, 2003), como en el municipio de Barcelona (248 zonas de investigación pequeñas) (Calvo, 2007). Tanto en un caso como en el otro se obtiene la renta per cápita media de cada una de las unidades territoriales. Sin embargo, este tipo de información no es válida para calcular los indicadores estandarizados de segregación residencial. Para salvar este hándicap, Madariaga *et al.* (2012) realizan una estimación para el área metropolitana de Barcelona de la distribución de los salarios de la población ocupada a partir de la *Encuesta de Estructuras Salariales*, del *Padrón municipal de habitantes* y del *Censo de Población y Viviendas*. Sin embargo, a pesar de que los autores logran disponer de una buena desagregación territorial de la información salarial que les permite calcular los indicadores estandarizados de segregación residencial, el problema en este caso es que solo disponen de ingresos para la población asalariada, de modo que se trata de una aproximación nuevamente parcial al fenómeno de segregación residencial socioeconómica.

En el contexto de esta investigación, por lo tanto, se ha optado por analizar la información resultante de la implementación de un método de estimación de la distribución de la renta familiar disponible a nivel de sección censal que permite superar los problemas citados anteriormente⁵⁸. La metodología empleada integra información de la ECVHP e información censal, partiendo de la premisa de que en ambas fuentes se disponen de variables coincidentes capaces de predecir el nivel de renta de la población (categoría profesional, nivel de estudios, relación con el actividad de los miembros del hogar, lugar de nacimiento, superficie de la vivienda, etc.), aunque la información sobre los niveles de renta solo se dispone en la ECVHP. El objetivo final de este ejercicio de estimación es obtener la proporción de población residente en cada sección censal que dispone de rentas altas (>150% de la mediana), de rentas intermedias ($\geq 50\%$ y $\leq 150\%$ de la mediana) y de rentas bajas (<50% de la mediana). Aunque en la práctica el método de estimación únicamente se aplica a la población con rentas altas y a la población con rentas bajas porque son las que mejor se predicen. La proporción de población con rentas intermedias, en cambio, se deduce posteriormente, una vez se determinan las dos anteriores, mediante una resta.

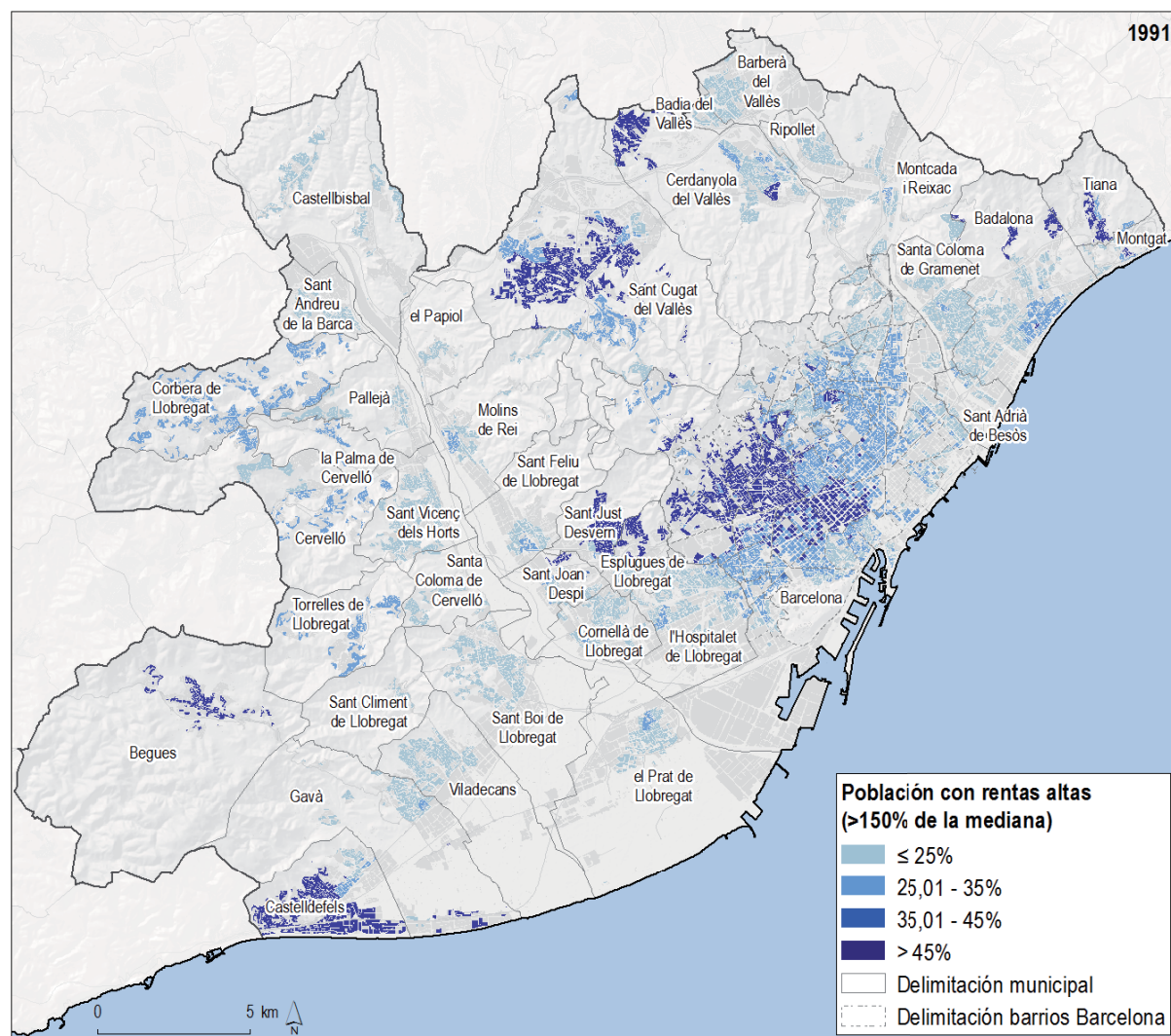
En síntesis, esta estimación se realiza a partir de una secuencia de tres pasos que se han aplicado para los años 1991, 2001 y 2011 (Farré, 2015). El primer paso, consiste en el cálculo de los modelos de regresión logística predictivos de los niveles de renta para el conjunto del área metropolitana de Barcelona. Estos análisis se realizan a partir de los datos de la ECVHP y sirven para poder seleccionar las variables que mejor explican los niveles de renta. En el segundo paso, se aplica un método iterativo de ajuste (*Iterative Proportional Fitting*) con el objetivo de obtener en cada una de las secciones censales la ley conjunta del cruce de aquellas variables que aparecen como las más explicativas de los niveles de renta de la población en los modelos logísticos de la fase anterior. Por último, se realiza una proyección de la proporción de población de cada nivel de renta que reside en cada una de las secciones censales teniendo en cuenta cómo se distribuyen las variables predictivas en

⁵⁸. Este método de estimación se ha desarrollado conjuntamente por el Centre de Recerca Matemàtica de la Universitat Autònoma de Barcelona (CRM-UAB) y el IERMB en el marco del proyecto de investigación titulado *La segregació espacial de la pobresa a Catalunya: estructura i dinàmica de la desigualtat social*, financiado por el programa Recercaixa (ref. PRO8113, convocatoria 2012).

el conjunto del área metropolitana de Barcelona y en cada una de las secciones censales, asumiendo que la ley condicionada es la misma en todas las secciones censales y en el ámbito agregado. Finalmente, según los cálculos de márgenes de error realizados, se estima que los resultados finales pueden tener un error variable de hasta un 10%.

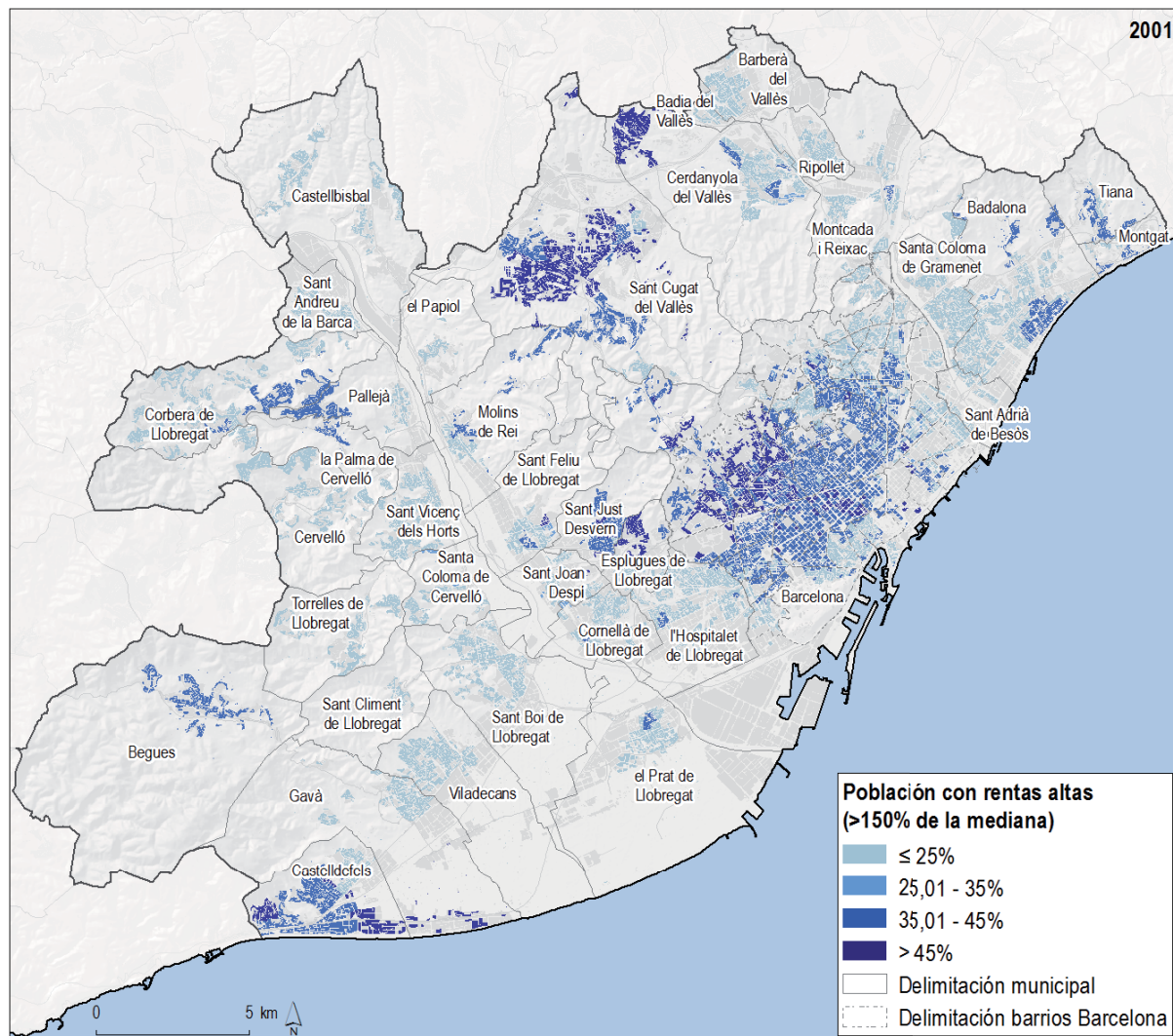
Las principales limitaciones del método se encuentran en la calidad de los modelos predictivos (paso 1), ya que las variables predictivas que se podían introducir venían condicionadas por su presencia también en los datos censales. Además, para no hacer más compleja la estimación de la ley conjunta de las variables predictivas a escala de sección censal (paso 2), éstas se redujeron únicamente a dos variables por modelo, siendo la *categoría profesional* y el *nivel de estudios* las variables seleccionadas en todos los casos. No obstante, los resultados se consideran aceptables como aproximación a los niveles de renta de los residentes en cada sección censal y si bien no son precisos para determinar valores del todo fiables por cada unidad territorial, sí que permiten ser analizados en su conjunto y ofrecer información relevante sobre las pautas de estructuración residencial desde el punto de vista socioeconómico. En los mapas siguientes se pueden observar los resultados descriptivos de la distribución territorial de la población con rentas altas (>150% de la mediana) y de la población con rentas bajas (<50% de la mediana), que son las que más se han trabajado a lo largo de esta investigación.

Mapa 5.2. Distribución territorial de la población con rentas altas (>150% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 1991



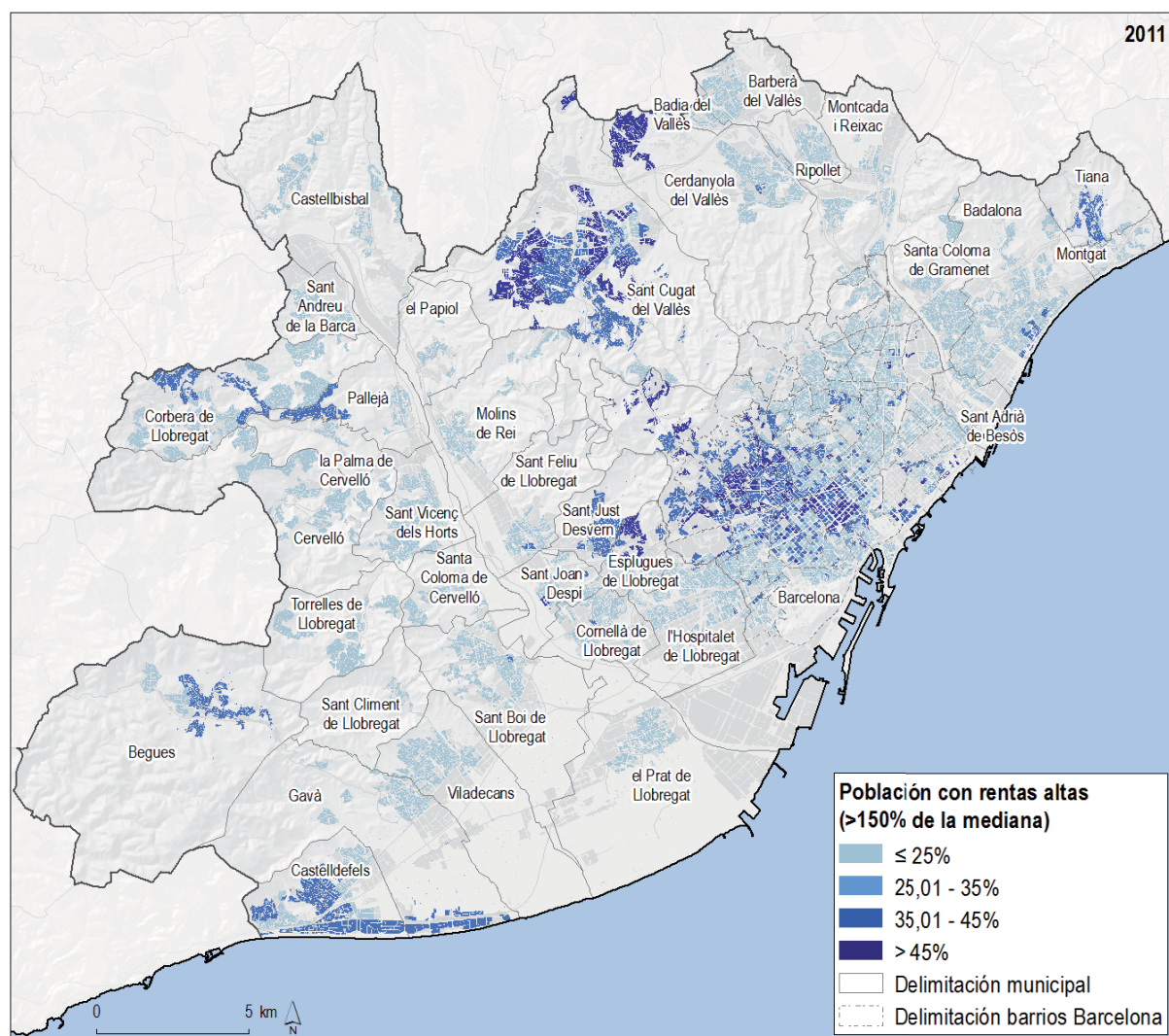
Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 1991 (INE) y la Encuesta de condiciones de vida i hàbits de la població, 1990 (IERMB).

Mapa 5.3. Distribución territorial de la población con rentas altas (>150% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2001



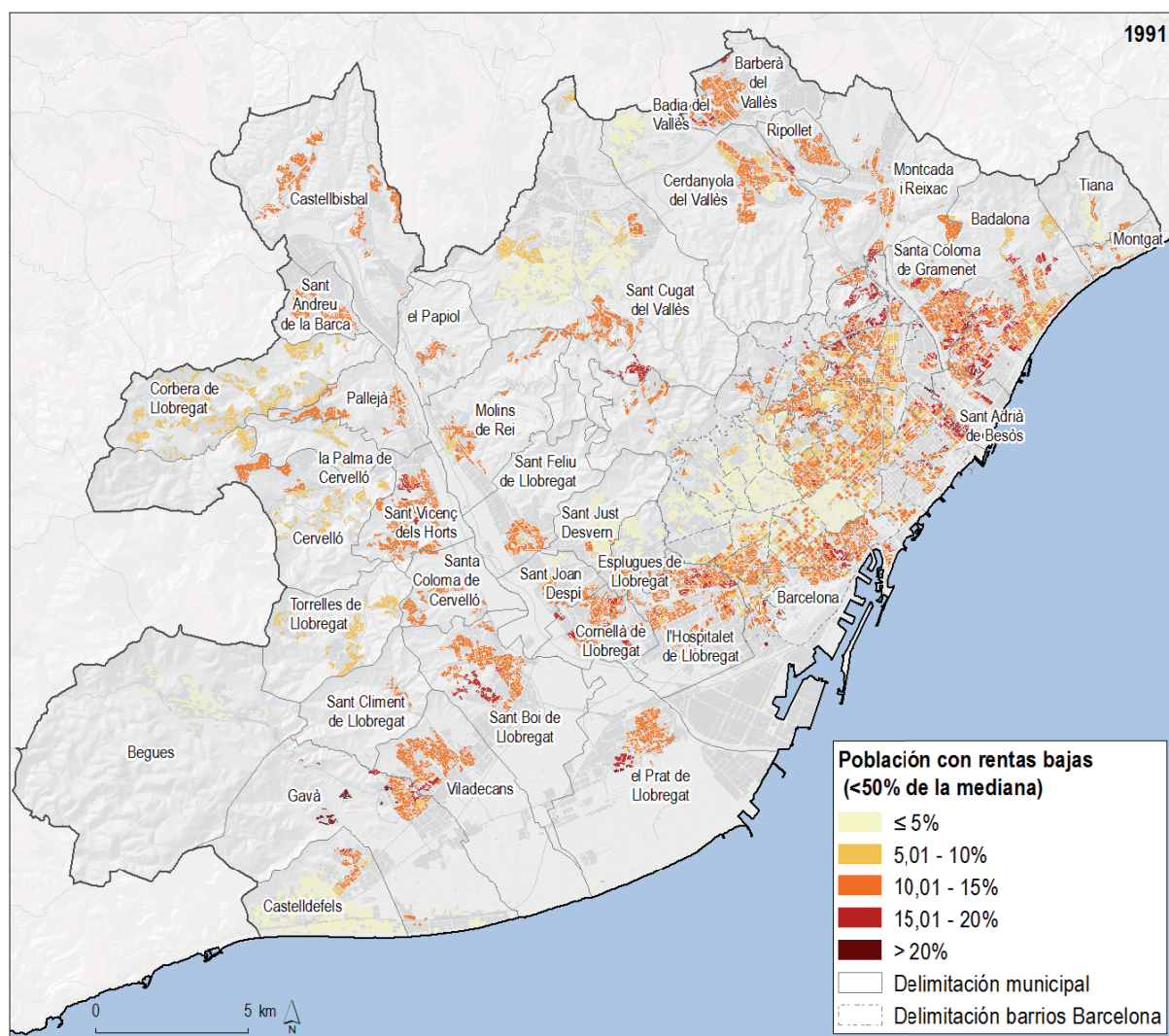
Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 2001 (INE) y la Encuesta de condiciones de vida i hàbits de la població, 2000 (IERMB).

Mapa 5.4. Distribución territorial de la población con rentas altas (>150% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2011



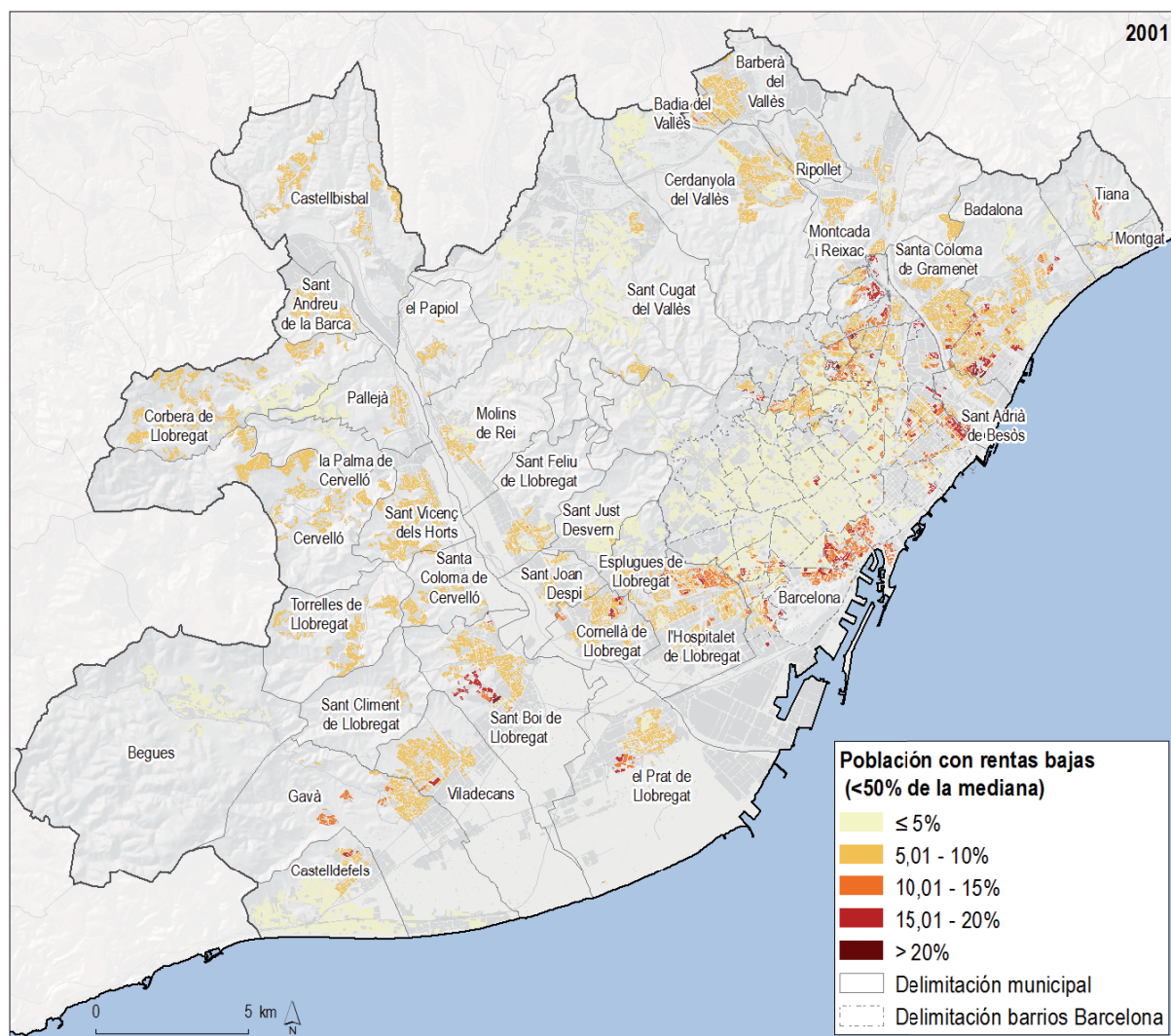
Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 2011 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011 (Idescat y IERMB).

Mapa 5.5. Distribución territorial de la población con rentas bajas (<50% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 1991



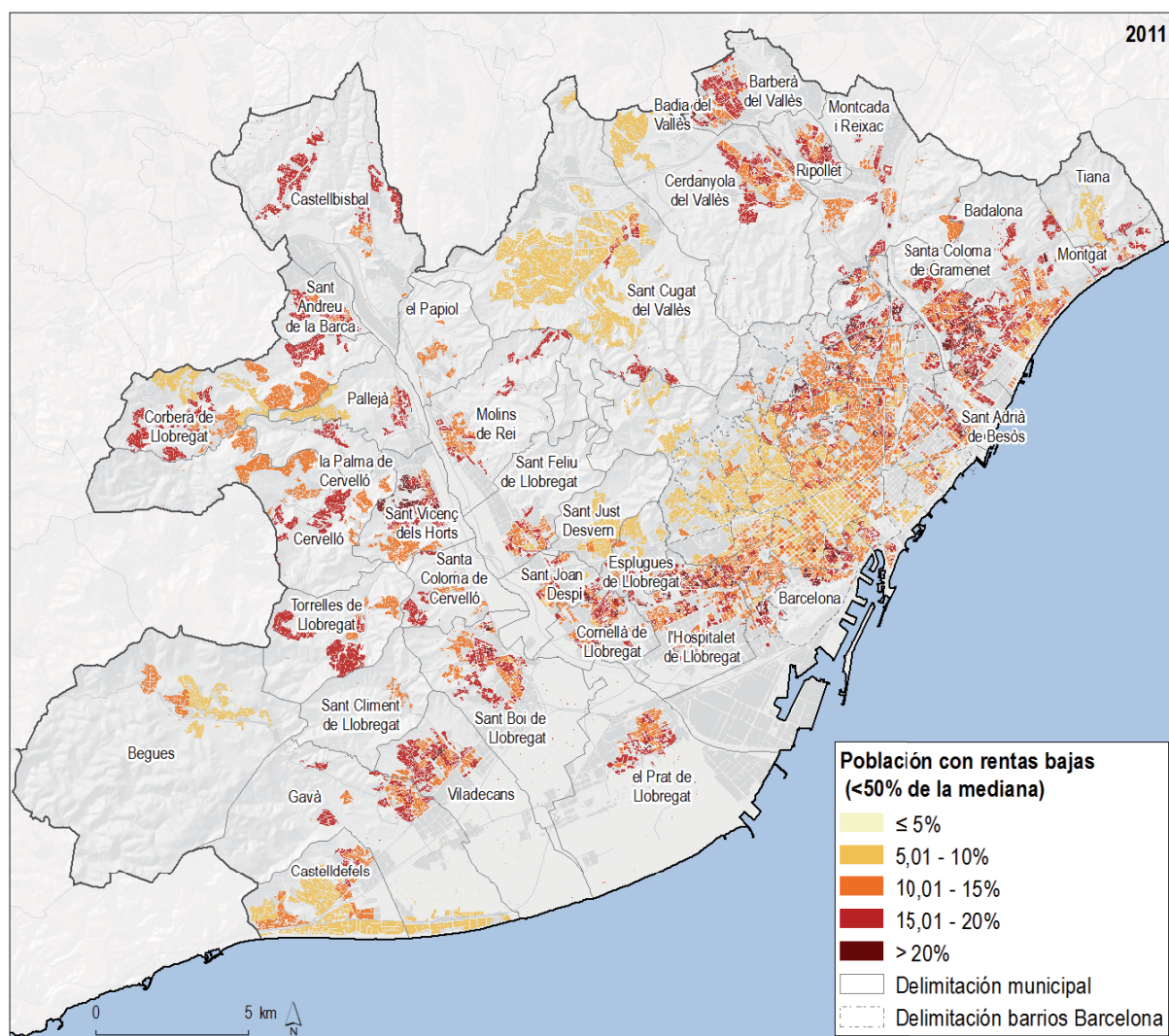
Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 1991 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població 1990 (IERMB).

Mapa 5.6. Distribución territorial de la población con rentas bajas (<50% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2001



Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 2001 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2000 (IERMB).

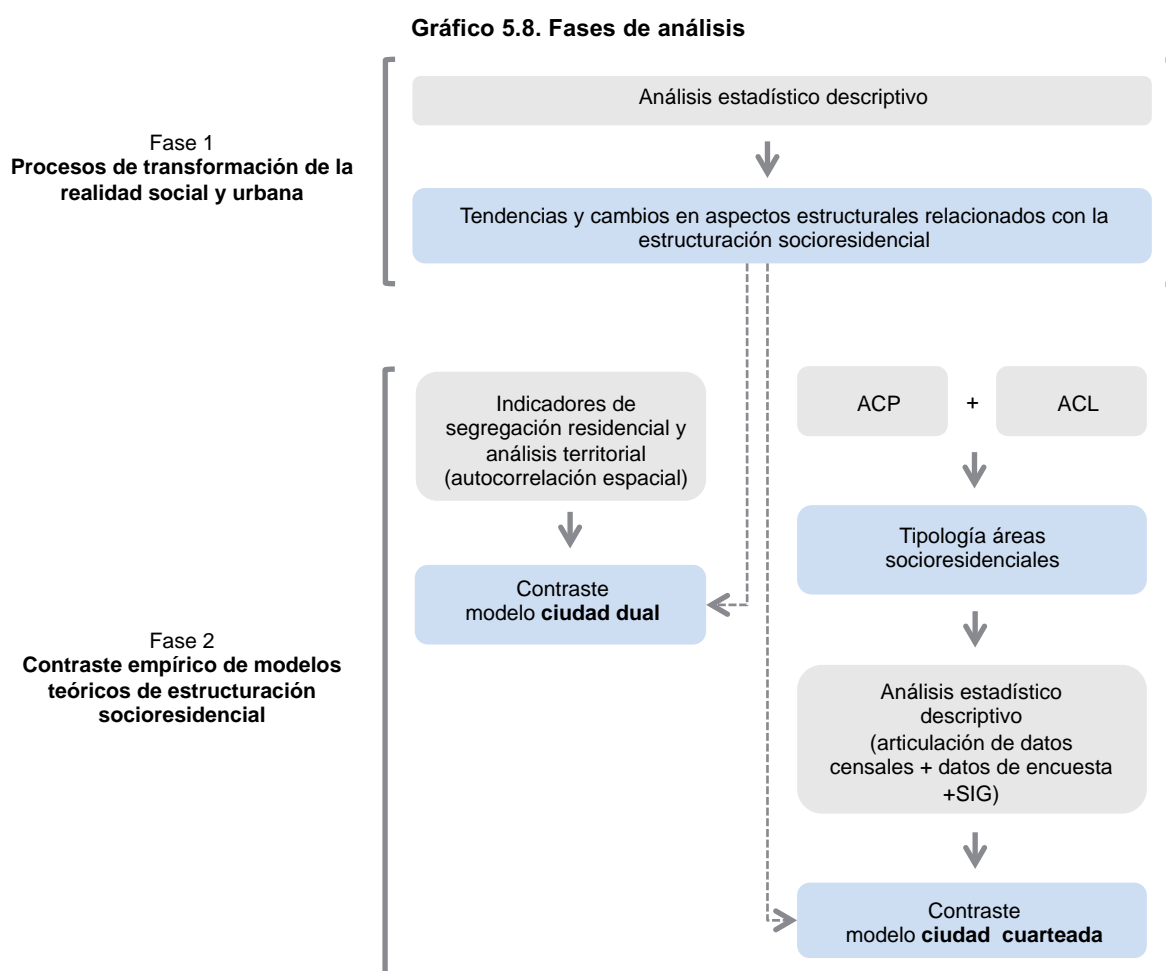
Mapa 5.7. Distribución territorial de la población con rentas bajas (<50% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2011



Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 2011 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011 (Idescat y IERMB).

5.2. Diseño metodológico y fases de análisis

A la vista de los objetivos y de las preguntas de investigación planteadas en el capítulo anterior, se puede decir que esta investigación aborda el estudio de un proceso (socioterritorial) desde un punto de vista estructural. Esto implica, por un lado, preguntarse por cómo se desarrolla el proceso y también indagar sobre algunas cuestiones relacionadas con los resultados que éste produce. Por otro lado, el carácter estructural del enfoque, junto a la escala (metropolitana) adoptada como ámbito de estudio, hacen que lo más apropiado para desarrollar esta investigación sea a través de una aproximación cuantitativa. Además, según lo planteado, también se hace necesario optar por un método deductivo orientado a contrastar de forma empírica dos modelos teóricos de estructuración socioresidencial. Éstos son los puntos de partida a partir de los cuales se ha construido el diseño metodológico de esta investigación, que es de naturaleza multimétodo (Brewer y Hunter, 2006), en la medida en que integra una compleja composición de técnicas de análisis y de diferentes tipos de datos (mayoritariamente cuantitativos) que se articulan entre sí en sucesivas fases analíticas siguiendo una lógica de complementariedad (Fielding y Fielding, 1986; Flick, 1992).



Fuente: elaboración propia.

En general, el trabajo empírico que se realiza se basa mayoritariamente en el análisis estadístico de datos procedentes de encuesta o de registros censales de la población, a lo que se suma

el manejo de información cartográfica. En este entramado analítico se pueden distinguir dos fases de análisis (gráfico 5.8), diferenciadas claramente por su naturaleza. Si bien la primera se centra en el análisis descriptivo de los principales cambios estructurales que se han producido en la metrópolis de Barcelona en las últimas décadas desde el punto de vista social y urbano, la segunda fase se dedica al contraste empírico de los modelos teóricos de *ciudad dual* y de *ciudad cuarteada*.

5.2.1. Fase 1: Análisis de los procesos de transformación de la realidad social y urbana

Durante la primera fase de análisis, el objetivo es ofrecer una síntesis de los principales factores que han podido incidir en la estructuración socioresidencial de la metrópolis de Barcelona durante las últimas décadas, para así disponer de más elementos interpretativos en la segunda fase. En este sentido, se realiza un análisis evolutivo de los procesos que se consideran más relevantes tanto desde el punto de vista teórico como desde el propio contexto del caso estudiado.

El primer proceso que se analiza es el *tránsito industrial-postindustrial del sistema productivo* y cómo éste ha afectado a la estructura social del área metropolitana de Barcelona. En este caso, es relevante conocer qué tipo de alteraciones se han producido en la estructura ocupacional como consecuencia de la desindustrialización y observar si guardan alguna relación con la evolución de la desigualdad social. Este análisis, de hecho, constituirá una parte del contraste del modelo de *ciudad dual*, ya que se evaluará si la estructura ocupacional se ha polarizado y si, en paralelo, se ha producido también un aumento de la desigualdad social.

Otro de los procesos que se consideran relevantes de analizar es la gran *afluencia de inmigración internacional* que tuvo lugar con el cambio de siglo en el área metropolitana de Barcelona. Éste es un fenómeno ligado a la globalización, del que es preciso conocer el volumen y las características de la población extranjera que se ha asentado en esta metrópolis durante los últimos años y, especialmente, cuál ha sido el patrón de localización residencial de esta población.

Los *ciclos del mercado inmobiliario* y sus efectos en la accesibilidad a la vivienda también constituyen otro de los factores clave a la hora de entender mejor cómo se han producido las dinámicas socioresidenciales. En este sentido, es preciso obtener una perspectiva de lo que ha comportado el último periodo de *boom* inmobiliario (1997-2007) respecto a las dinámicas de localización residencial de los diferentes grupos socioeconómicos. Ligado a las dinámicas del mercado inmobiliario también se ha considerado importante prestar atención al *proceso de suburbanización* que, como en otras metrópolis, también se ha producido en el área metropolitana de Barcelona durante las últimas décadas, teniendo importantes efectos en la transformación de la estructura socioresidencial.

Las *políticas urbanas* constituyen otro de los factores que se analizan en esta fase. Concretamente, el análisis se focaliza en las políticas de vivienda y en las intervenciones de transformación o regeneración urbana, ya que son las medidas de las que se puede desprender una incidencia más directa en los procesos de estructuración socioresidencial. A diferencia del resto de procesos analizados, en este caso no se hará un análisis empírico, sino que se hará más bien una revisión del tipo de políticas que se han llevado a cabo en los últimos años en estas materias.

Finalmente, como no podría ser de otra manera, en esta selección de factores también se ha incluido el *impacto social de la crisis económica*. El análisis se centra principalmente en cómo ha afectado la recesión económica a las diferentes clases sociales, al mismo tiempo que se explora si a raíz de la crisis se ha producido también algún cambio en el comportamiento residencial de la población.

5.2.2. Fase 2: Contraste empírico de modelos teóricos de estructuración socioresidencial

Como se ha dicho anteriormente, la segunda fase de análisis se dedica a contrastar empíricamente los modelos teóricos de *ciudad dual* y de *ciudad cuarteada*. En el caso del modelo teórico de *ciudad dual*, el análisis se centra en la segregación residencial socioeconómica. Para ello, siguiendo la propuesta de Massey y Denton (1988), se utilizan una serie de indicadores que miden las cinco dimensiones presentes en el fenómeno de segregación residencial: *uniformidad, exposición, concentración, centralidad y agrupación*⁵⁹. Éstos se aplican sobre la población con rentas altas y sobre la población con rentas bajas en los años 1991, 2001 y 2011, para conocer en profundidad la evolución del comportamiento residencial de ambos grupos socioeconómicos⁶⁰. Además, a partir de la aplicación del *índice local de Moran* (I_i), también se realiza un análisis evolutivo de la autocorrelación espacial por niveles de renta. Este índice permite identificar las zonas concretas de la metrópolis de Barcelona en las que se agrupa residencialmente la población con rentas altas y la población con rentas bajas, de manera que también es posible cuantificar qué proporción de territorio ocupan los *clústeres residenciales* de estos grupos socioeconómicos. Todo ello, junto con el análisis de la estructura social de la primera fase de análisis, servirá para contrastar el ajuste del modelo de *ciudad dual* en el caso del área metropolitana de Barcelona, según los supuestos planteados en el capítulo anterior.

Por lo que respecta al contraste del modelo de *ciudad cuarteada*, el análisis es ligeramente más complejo y se podría dividir a su vez en dos subfases. La primera subfase consiste en identificar los diferentes tipos de áreas socioresidenciales que conforman la estructura socioresidencial del área metropolitana de Barcelona para los años 1991, 2001 y 2011. Esta identificación se hace a través de una clasificación de secciones censales en base a la homogeneidad socioresidencial que presentan estas unidades territoriales, un análisis que comporta la realización de un *Análisis de Componentes Principales* (ACL) seguido de un *Análisis de Clasificación Automática* (ACL) sobre datos censales. Se reproduce de esta manera una estrategia de análisis vinculada con la *ecología factorial*, de hecho las variables que se incluyen en este análisis responden a dimensiones muy comunes en esta línea de estudio, como el *estatus social*, el *curso vital*, la *procedencia geográfica* o la *morfología residencial*. No obstante, en este caso, se introducen también elementos novedosos, como la referencia de las áreas socioresidenciales teóricas de Peter Marcuse (1993) a la hora de delimitar los tipos de áreas

59. En el apartado 5.3 se explican en profundidad los indicadores utilizados.

60. La información sobre la población según su nivel de renta es el resultado de un ejercicio de estimación a nivel de sección censal realizado a partir de datos de encuesta y censales (véase el apartado 5.1.3).

residenciales resultantes⁶¹. Este primer análisis permite evaluar uno de los supuestos del modelo de *ciudad cuarteada*, el referido al aumento de la fragmentación socioresidencial.

En la segunda subfase, los análisis se orientan a profundizar en la caracterización de los diferentes tipos de áreas socioresidenciales a partir de la articulación de datos censales, de encuesta y de SIG. Esto permite conocerlas en profundidad en clave evolutiva, añadiendo incluso más elementos interpretativos sobre los procesos de estructuración socioresidencial. Por otro lado, la cartografía de las diferentes áreas socioresidenciales resultantes, hace posible medir cómo evoluciona el territorio ocupado por cada una de ellas. Por último, la estimación del *índice Theil* sobre la información de renta familiar de los residentes en cada una de las áreas socioresidenciales —estimada a partir de la articulación de los datos censales y de encuesta—, ofrece la posibilidad de medir el nivel de desigualdad social entre las áreas socioresidenciales y dentro de ellas. Todos estos elementos serán también suficientes para evaluar el ajuste de la metrópolis de Barcelona al modelo de *ciudad cuarteada* en base a los supuestos planteados en el capítulo 4.

5.3. La medición de la segregación residencial socioeconómica desde su multidimensionalidad: un sistema de indicadores

Para analizar la evolución de las pautas de segregación residencial de la población según su nivel de renta se han aplicado los diferentes indicadores de segregación residencial establecidos por Massey y Denton (1988) para cubrir de manera complementaria las diferentes dimensiones de este fenómeno: *uniformidad, exposición, concentración, agrupación y centralización*.

La *uniformidad* se refiere a la tendencia de sobrerrepresentación o infrarepresentación que sigue un grupo social determinado en algunas zonas de la ciudad. Esta dimensión se ha medido con el *índice de segregación* (IS) que puntúa entre "0" (distribución homogénea) y "1" (máxima desigualdad en la distribución). El resultado del indicador expresa la proporción de población que debería cambiar de residencia para conseguir una distribución residencial uniforme en el conjunto del territorio estudiado (Duncan y Duncan, 1955a):

$$IS = \frac{1}{2} \sum_{i=1}^n \left| \frac{x_i}{X} - \frac{t_i}{T} \right|$$

Donde: n es el número de unidades territoriales del ámbito objeto de estudio; x_i es la población del grupo X en la unidad territorial i ; X es la población total del grupo X en el ámbito objeto de estudio; t_i es la población total de la unidad territorial i ; T es la población total del ámbito objeto de estudio.

Este indicador también tiene una variante para calcular el grado de segregación residencial entre diferentes grupos poblacionales simultáneamente, denominado *índice de disimilitud multigrupo* ($D_{(m)}$) (Morgan, 1975; Sakoda, 1981). Este indicador también se ha utilizado en esta investigación y puntúa de la misma manera que el anterior:

61. En el apartado 5.4. se explica con más detalle todo este procedimiento analítico.

$$D_{(m)} = \frac{1}{2} \frac{\sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^m |N_{ij} - E_{ij}|}{\sum_{j=1}^m NP_j(1 - P_j)}$$

Donde: n es el número de unidades territoriales del ámbito objeto de estudio; m es el número de grupos; N_{ij} es la población del grupo j en la unidad territorial i ; E_{ij} es la población esperada del grupo j en la unidad i bajo la hipótesis de una distribución uniforme (o proporcional). También denominada población teórica; N es la población total del ámbito objeto de estudio; P_j es la proporción de población del grupo j en el objeto de estudio.

La *exposición* apela a la probabilidad que tiene un grupo social determinado de compartir con otro grupo su área residencial y, por lo tanto, de estar en contacto cotidiano con él. El indicador habitual para medir esta dimensión es el *índice de aislamiento* (xPx) (Bell, 1954), que ofrece una medida de la proporción de población del mismo grupo social que convive de media en todas las unidades territoriales consideradas. Este indicador recibe valores también entre "0" (aislamiento mínimo) y "1" (aislamiento máximo, no presencia de otros grupos sociales en el área residencial del grupo social estudiado):

$$xPx = \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \left(\frac{x_i}{t_i} \right)$$

Donde: n es el número de unidades territoriales del ámbito objeto de estudio; x_i es la población del grupo X en la unidad territorial i ; X es la población total del grupo X en el ámbito objeto de estudio; t_i es la población total de la unidad territorial i .

No obstante, en esta investigación se ha utilizado una modificación de este indicador, el denominado *índice de aislamiento corregido* (Eta^2) (Massey y Denton, 1988). Esta otra medida ajusta el valor del *índice de aislamiento* (xPx) de un grupo social determinado a su proporción respecto al conjunto de población de la ciudad estudiada. De esta manera, se evitan sesgos derivados de los diferentes pesos que puedan tener los diferentes grupos estudiados en la composición social urbana. Su puntuación varía igualmente entre "0" y "1", siguiendo los mismos parámetros que el indicador original. Su fórmula es la siguiente:

$$Eta^2 = \frac{xPx - P}{1 - P}$$

Donde: xPx es el valor del índice de aislamiento para el grupo X ; P es la proporción de población del grupo X en el ámbito objeto de estudio.

La *concentración* hace referencia a la relación entre el volumen de un grupo social determinado y la superficie de la ciudad que ocupa. En este sentido, su medida indica el grado de densidad poblacional de las áreas donde residen los diferentes grupos sociales. Este aspecto se ha medido con el *índice de concentración absoluta* (ACO) (Massey y Denton, 1988), el cual puntúa también entre 0 (densidad muy baja) y 1 (máxima concentración espacial):

$$ACO = 1 - \frac{\left\{ \sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i a_i}{X} \right) - \sum_{i=1}^{n_1} \left(\frac{x_i a_i}{T_1} \right) \right\}}{\left\{ \sum_{i=n_2}^n \left(\frac{x_i a_i}{T_2} \right) - \sum_{i=1}^{n_1} \left(\frac{t_i a_i}{T_1} \right) \right\}}$$

Donde: n es el número de unidades territoriales del ámbito objeto de estudio; x_i es la población del grupo X a la unidad territorial i ; a_i es la superficie de la unidad territorial i ; X es la población total del grupo X en el ámbito objeto de estudio; T_1 es la suma de la población total de las unidades territoriales 1 hasta n_1 , ordenadas de forma creciente respecto a la superficie; T_2 es la suma de la población total de las unidades territoriales n_2 hasta n ; t_i es la población total de la unidad territorial i .

La *agrupación* alude al tipo de patrón de ocupación del espacio urbano que sigue un grupo social determinado. Los diferentes grupos sociales pueden seguir un patrón de localización residencial agrupado o disperso, definido a partir de la similitud o disimilitud de la composición social de las unidades territoriales vecinas. Para abordar esta cuestión se ha utilizado el *índice de agrupamiento absoluto* (ACL), el cual también puntúa entre "0" (patrón disperso) y "1" (patrón agrupado) (Massey y Denton, 1988). El resultado de este indicador expresa la proporción media de individuos de un grupo social determinado de cada unidad territorial como proporción de la población total de las secciones vecinas:

$$ACL = \frac{\left\{ \left[\sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \sum_{j=1}^n (c_{ij} x_j) \right] - \left[\frac{X}{n^2 \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n c_{ij}} \right] \right\}}{\left\{ \left[\sum_{i=1}^n \left(\frac{x_i}{X} \right) \sum_{j=1}^n (c_{ij} t_j) \right] - \left[\frac{X}{n^2 \sum_{i=1}^n \sum_{j=1}^n c_{ij}} \right] \right\}}$$

Donde: n es el número de unidades territoriales del ámbito objeto de estudio; x_i es la población del grupo X en la unidad territorial i ; X es la población total del grupo X en el ámbito objeto de estudio; c_{ij} es un elemento de la matriz de contacto que es igual a 1 cuando i y j son contiguas; x_j es la población del grupo X en la unidad territorial j ; t_j es la población total en la unidad territorial j .

Por último, la *centralización* describe si un grupo social determinado se sitúa predominantemente en las áreas más céntricas de la ciudad o en las más alejadas de éstas. Esta dimensión se ha medido a través del *índice de centralidad absoluta* (ACE) (Duncan y Duncan, 1955a). A diferencia del resto de indicadores, los valores de este indicador oscilan entre "-1" (tendencia a residir en la periferia) y "1" (tendencia a residir en el centro). En este caso, teniendo en cuenta que el ámbito objeto de estudio es el conjunto de los 36 municipios que conforman el Área Metropolitana de Barcelona administrativa, se ha definido como área céntrica a la hora de estimar este indicador los distritos del municipio de Barcelona de *Ciutat Vella*, *l'Eixample* y *Gràcia*:

$$ACE = \left(\sum_{i=1}^n X_{i-1} A_i \right) - \left(\sum_{i=1}^n X_i A_{i-1} \right)$$

Donde: n es el número de unidades territoriales del ámbito objeto de estudio; X_i es la proporción acumulada del grupo X hasta la unidad territorial i , ordenadas de forma creciente respecto a la distancia al centro; A_i es la superficie de la unidad territorial i .

Aparte de estos indicadores, también se ha utilizado el *índice local de Moran* (I_i) para obtener una visión más territorializada de las pautas de localización residencial. Este indicador mide la

autocorrelación espacial entre las diferentes unidades territoriales, de manera que permite determinar en qué zonas se agrupa residencialmente un grupo social determinado (Anselin, 1995; Anselin *et al.*, 2006):

$$I_i = \frac{(x_i - \mu)}{m_0} \sum_{j=1}^n c_{ij}(x_j - \mu)$$

$$m_0 = \frac{\sum_{i=1}^n (x_i - \mu)^2}{n}$$

Donde: n es el número de unidades territoriales del ámbito objeto de estudio; x_i es la población del grupo X en la unidad territorial i ; μ es la media de la variable x ; y donde el sumatorio j hace referencia a los conjuntos de unidades territoriales vecinas de i .

De hecho, este indicador es una medida más sofisticada de la dimensión de *agrupación* explicada anteriormente. Su valor añadido se encuentra en la capacidad que tiene para ofrecer una medida para cada unidad territorial, de manera que permite cartografiar la localización de los *clústeres residenciales* de los diferentes grupos sociales en el territorio objeto de estudio. El indicador clasifica las unidades territoriales alrededor de cinco categorías en función del tipo de autocorrelación que registran:

- Alta-Alta: cuando una unidad territorial con un porcentaje de población de un grupo social determinado por encima de la media convive con unidades territoriales vecinas que registran valores similares.
- Baja-Baja: cuando una unidad territorial con un porcentaje de población de un grupo social determinado por debajo de la media convive con unidades territoriales vecinas que registran valores similares.
- Baja-Alta: cuando una unidad territorial con porcentaje de población de un grupo social determinado por debajo de la media, convive con unidades territoriales vecinas con un porcentaje de población del mismo grupo social por encima de la media.
- Alta-Baja: cuando una unidad territorial con porcentaje de población de un grupo social determinado por encima de la media, convive con unidades territoriales vecinas con un porcentaje de población del mismo grupo social por debajo de la media.
- No significativas: cuando hay unidades territoriales que registran un patrón de relación aleatorio con las unidades territoriales vecinas.

5.4. El análisis empírico de la estructura socioresidencial: más allá de la ecología factorial

Tradicionalmente el estudio empírico de la estructura socioresidencial de las ciudades ha estado vinculado al *análisis de áreas sociales* y a la *ecología factorial*⁶². Es por eso que para construir empíricamente la tipología de áreas socioresidenciales del área metropolitana de Barcelona se ha utilizado un método inspirado en estas corrientes de análisis, aunque con algunas innovaciones metodológicas.

Una de las innovaciones destacables es que en el análisis se integran diferentes datos cuantitativos: datos censales, bases cartográficas y datos de encuesta⁶³. Esta estrategia metodológica se orienta a corregir a través de la complementariedad de los diferentes datos utilizados las debilidades o las limitaciones que presentan por sí solos a la hora de cubrir el fenómeno estudiado (cuadro 5.9). Se trata, por lo tanto, de un modelo de triangulación complementario (Erzberguer y Kelle, 2003), donde los diferentes tipos de datos se usan para obtener una visión ampliada, articulada desde diferentes ángulos, haciendo llegar unos datos donde no llegan otros con la intención de mejorar la interpretación del análisis y de profundizar en el conocimiento del fenómeno estudiado. En este caso, los datos censales ofrecen un gran alcance territorial, llegando a escala inframunicipal y permitiendo estructurar y clasificar todas y cada una de las secciones censales del área metropolitana de Barcelona a partir de información social y territorial. En segundo lugar, las bases cartográficas y el trabajo con SIG aporta a los datos anteriores una dimensión espacial precisa, haciendo posible mantener una visión analítica anclada en el territorio, que es muy relevante a la hora de acabar de delimitar e interpretar la clasificación de las secciones censales. Finalmente, los datos procedentes de encuesta, mucho más ricos en términos de contenidos que los datos censales, complementan las informaciones socioterritoriales, incrementando la exhaustividad de la caracterización de las áreas socioresidenciales resultantes del análisis. En definitiva, el uso de esta diversidad de datos triangulados ha añadido rigor, amplitud y profundidad en el análisis.

Cuadro 5.9. Implicaciones de los diferentes tipos de datos en relación al fenómeno estudiado

Tipo de dato	Limitaciones	Potencialidades	Dimensión cubierta
Datos poblacionales	Información socioterritorial limitada	Alcance territorial absoluto	Estructura
Bases cartográficas	Falta de información social	Localización de los resultados del análisis	Ubicación espacial
Datos de encuesta	Alcance territorial muy limitado	Amplia información socioterritorial	Contenido socioterritorial

Font: Elaboración propia.

Por otro lado, el análisis no únicamente se ha limitado a un análisis factorial, sino que se pueden distinguir claramente dos etapas. En la primera, se construye propiamente la tipología de áreas socioresidenciales a partir de una secuencia de análisis estadísticos multivariados en la que se

⁶². Véase el apartado 2.2.

⁶³. Otras explicaciones en profundidad sobre este método de análisis de la estructura socioresidencial se han recogido también en Porcel *et al.* (2011) y en Costa y Porcel (2013).

combina un *Análisis de Componentes Principales* (ACP) y un *Análisis de Conglomerados* (ACL)⁶⁴. La función del ACP —análisis factorial— es sintetizar la información, obteniendo un número reducido de variables densas y robustas que aglutinan gran parte de la información del total de variables incluidas en el análisis. El objetivo del ACL —análisis de clasificación—, en cambio, es obtener una tipología socioresidencial a partir de la clasificación de las secciones censales. Esta técnica agrupa las unidades de análisis (secciones censales) en función de su similitud en base a las variables seleccionadas. Así se genera una lógica de clasificación de máximo parecido intragrupos y máxima diferenciación intergrupos. El paso previo con el ACP proporciona las condiciones de aplicación deseables para llevar a cabo el proceso clasificatorio, ya que además de reducir y sintetizar la información analizada, las nuevas variables (factores) pueden generar un espacio vectorial donde se ubican los grupos de secciones censales resultantes del ACL, facilitando su interpretación⁶⁵.

Las variables que se han introducido en esta secuencia de análisis provienen del *Censo de Población y Viviendas* y han sido seleccionadas en función de su pertenencia a las diferentes dimensiones que se han preestablecido a nivel teórico como estructuradores del ámbito residencial. Estas dimensiones son: el *estatus social*, el *estatus familiar*, *cultura/inmigración*, *estructura de la propiedad* y *morfología residencial*. En total se incluyen un conjunto de 19 variables y 100 *categorías-variable*, siendo las puntuaciones de estas últimas sobre las que se realiza el análisis⁶⁶. Estos análisis se han realizado sobre datos de tres ediciones del *Censo de Población y Viviendas* (1991, 2001 y 2011), para obtener la evolución de la estructura socioresidencial del área metropolitana de Barcelona. Además, se han realizado por separado en la ciudad central y en la primera corona metropolitana. Esta decisión viene justificada por el hecho de que, como se ha demostrado en algunos estudios, las dinámicas de estructuración socioresidencial son muy diversas entre el centro y la periferia de las aglomeraciones urbanas (Rees, 1968; Stahura, 1979), de manera que si se analizaran conjuntamente se perderían matices a la hora de construir la tipología.

En el cuadro 5.10 se recogen los resultados de los análisis factoriales, que como se ha explicado anteriormente, no han sido un fin por sí mismo, sino solo un medio para construir la tipología de áreas socioresidenciales y, por lo tanto, no se analizan profundamente en esta investigación. No obstante, sí que se puede observar el poder estructurante que tiene el *estatus social* y el *estatus familiar* (curso vital) en el espacio urbano del área metropolitana de Barcelona, tanto en la ciudad central como en la primera corona. La *condición de inmigrante* también tiene bastante relevancia, sobre todo en los últimos años fuera del municipio de Barcelona. En la ciudad central, en cambio, en 2011 aparece un nuevo eje de diferenciación residencial marcado por la *distinción entre los extranjeros con estatus social alto y los autóctonos*. Finalmente, otros elementos como la *distinción entre asalariados y empresarios*, el *estatus de la propiedad de la vivienda*, la *dimensión del hogar*, el

64. Esta secuencia de análisis está bastante estandarizada en el ámbito de las ciencias sociales para la construcción de tipologías como puede observarse en Domínguez y López-Roldán (1996), López-Roldán (1996), Lozares *et al.* (1998) o Cea d'Ancona (2004).

65. Este análisis estadístico se ha realizado con el *software* SPAD 5.0., que precisamente permite integrar de forma ágil el análisis factorial y el análisis de clasificación.

66. Véase el cuadro A.2 del anexo.

grado de densidad o la calidad del entorno residencial, también contribuyen a estructurar la Barcelona metropolitana desde el punto de vista socioresidencial⁶⁷.

Cuadro 5.10. Síntesis de resultados del ACP

Ámbito territorial	1991		2001		2011	
	Factores	Var. exp.	Factores	Var. exp.	Factores	Var. exp.
Barcelona	1. Estatus social 2. Estatus familiar 3. Distinción entre asalariados y empresarios 4. Condición de inmigrante 5. Grado de densidad	52,3%	1. Estatus social 2. Estatus familiar 3. Dimensión del hogar 4. Distinción entre asalariados y empresarios 5. Grado de densidad 6. Calidad del entorno residencial	56,0%	1. Estatus social 2. Estatus de la propiedad de la vivienda 3. Estatus familiar 4. Distinción entre extranjeros de estatus social alto y autóctonos 5. Grado de densidad	35,3%
Resto área metropolitana de Barcelona	1. Estatus social 2. Estatus familiar 3. Estatus de la propiedad de la vivienda 4. Condición de inmigrante 5. Grado de madurez del hogar 6. Grado de densidad	55,7%	1. Estatus social 2. Estatus familiar 3. Dimensión del hogar 4. Estatus de la propiedad de la vivienda 5. Condición de inmigrante	54,7%	1. Estatus social 2. Condición de inmigrante 3. Estatus de la propiedad de la vivienda 4. Distinción entre asalariados y empresarios 5. Sector de actividad 6. Calidad del entorno residencial	38,0%

Fuente: elaboración propia.

Otra de las innovaciones metodológicas relevantes que se introducen en este análisis es la que se desprende de la superación del esquema inductivo de la *ecología factorial*. Como se ha explicado en el apartado 2.2, la falta de base teórica es uno de los aspectos que más se han criticado a la *ecología factorial*, ya que genera importantes dificultades interpretativas de los resultados obtenidos (Timms, 1975; Marcuse y van Kempen, 2000). Para superar este problema, en este caso, se ha tenido como referencia la tipología teórica de áreas socioresidenciales que formula Peter Marcuse (1993)⁶⁸ para guiar la clasificación de las secciones censales y como elemento de contraste a los criterios estadísticos (inductivos). El mecanismo mediante el cual se ha llevado a cabo esta tarea ha sido el siguiente. Por un lado, se parte de una clasificación óptima en términos estadísticos y, posteriormente, se busca la correspondencia con los tipos teóricos de manera cualitativa, lo cual en algunos casos supone la agregación de algunos de los grupos de secciones censales definidos por criterios estadísticos (cuadros 5.11 y 5.12). Además, durante este procedimiento también se trabaja con SIG, cartografiando sistemáticamente los diferentes tipos de áreas socioresidenciales resultantes en los sucesivos análisis, lo que permite visualizar su ubicación y disponer de más información para realizar el ajuste teórico. De esta manera, se cumple con un doble objetivo. Por un lado, garantizar la rigurosidad de la clasificación estadística, ya que se trabaja a partir de grupos de secciones que emergen directamente del ACL, y por otro lado, ceñir los resultados a parámetros teóricos, facilitando así su interpretación. Los tipos de áreas socioresidenciales construidos siempre se corresponden en mayor o menor medida

⁶⁷. En el anexo, entre los cuadros A.3 y A.35, ambos inclusive, se puede encontrar toda la información estadística de estos factores.

⁶⁸. Una práctica similar es sugerida por Haase y Pratschke (2005) a la hora de seleccionar el número de factores de un ACP.

con los tipos teóricos, como se indica en los cuadros 5.11 y 5.12. De hecho, la existencia de matices justifica que los nombres de los tipos de áreas socioresidenciales empíricos no sean los mismos que los teóricos, aunque en esencia sí que se puede encontrar un reflejo entre ambos⁶⁹.

Cuadro 5.11. Tipos de áreas socioresidenciales resultantes del ACL y su correspondencia con tipos teóricos. Barcelona, 1991-2011

1991	2001	2011	Tipología teórica (Marcuse, 1993)
Áreas residenciales de clases medias (tipo 3)	Áreas residenciales de clases medias (tipos 2 y 3)	Áreas residenciales de clases medias (tipo 4)	Áreas residenciales lujosas (<i>Luxury housing</i>)
-	-	-	Ciudad suburbana (<i>Suburban city</i>)
-	-	Barrios de nuevas clases medias urbanas (tipo 2)	Ciudad gentrificada (<i>Gentrified city</i>)
Áreas mixtas de clases intermedias (tipos 1 y 4)	Áreas mixtas de clases intermedias (tipos 1 y 4)	Áreas mixtas de clases intermedias (tipos 1, 3 y 7)	Ciudad de bloques I (<i>Tenement city</i>)
Barriadas obreras (tipo 5)	Barriadas obreras (tipos 6 y 7)	Barriadas obreras (tipos 6, 8 y 9)	Ciudad de bloques II (<i>Tenement city</i>)
Zonas envejecidas o degradadas (tipo 2)	Zonas envejecidas o degradadas (tipo 5)	Zonas envejecidas o degradadas (tipo 5)	Ciudad abandonada (<i>Abandoned city</i>)

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 5.12. Tipos de áreas socioresidenciales resultantes y su correspondencia con tipos teóricos. Resto área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

1991	2001	2011	Tipología teórica (Marcuse, 1993)
Áreas residenciales de clases medias (tipos 1 y 3)	Áreas residenciales de clases medias (tipo 5)	Áreas residenciales de clases medias (tipo 1)	Áreas residenciales lujosas (<i>Luxury housing</i>)
-	Áreas de afluencia de familias con hijos (tipo 3)	Áreas de afluencia de familias con hijos (tipo 2)	Ciudad suburbana (<i>Suburban city</i>)
-	-	-	Ciudad gentrificada (<i>Gentrified city</i>)
Áreas mixtas de clases intermedias (tipo 1 y 2)	Áreas mixtas de clases intermedias (tipos 1, 2 y 4)	Áreas mixtas de clases intermedias (tipo 4 y 5)	Ciudad de bloques I (<i>Tenement city</i>)
Barriadas obreras (tipos 4, 6 y 7)	Barriadas obreras (tipos 7, 8 y 9)	Barriadas obreras (tipos 3 y 6)	Ciudad de bloques II (<i>Tenement city</i>)
Zonas envejecidas o degradadas (tipo 5)	Zonas envejecidas o degradadas (tipo 6)	Zonas envejecidas o degradadas (tipo 7)	Ciudad abandonada (<i>Abandoned city</i>)

Fuente: elaboración propia.

Una vez construida la tipología, durante la segunda etapa del análisis, se describen y se analizan los diferentes tipos de áreas socioresidenciales a partir de la articulación de información de tipo social y territorial. Es en esta fase donde se produce la integración de los diferentes datos cuantitativos. La

⁶⁹. En el anexo, entre los cuadros A.36 y A.79, ambos inclusive, se puede encontrar toda la información estadística de cada uno de los tipos resultantes de los diversos ACL. Por otro lado, el capítulo 8 se dedica ampliamente a la interpretación de este análisis.

caracterización de los diferentes tipos de áreas socioresidenciales se hace a partir del resultado de la combinación de los datos descriptivos obtenidos en la secuencia de análisis estadísticos multivariantes ejecutada en la primera fase, de la superposición de capas cartográficas y de los datos de encuesta procedentes de la ECVHP. Por un lado, el análisis visual de capas cartográficas permite añadir la ubicación y la contextualización de los diferentes tipos de áreas socioresidenciales y, por otro lado, la articulación de datos de encuesta con los del censo, a través de la sección censal como bisagra⁷⁰, hace posible una descripción más profunda de la realidad social de los diferentes tipos de áreas socioresidenciales.

70. Este tipo de recurso ya ha sido practicado anteriormente con las mismas fuentes de datos por Lozares y Domínguez (1993) y por Lozares *et al.* (2003).

Capítulo 6

Los grandes procesos de cambio económico, social y urbano en la Barcelona del cambio de siglo

*Señaló hacia la torre Agbar, iluminada de azul y granate, enmarcada por la luminiscencia de la ciudad que se extendía detrás, hacia el Ensanche.
-Esta ciudad —prosiguió— ya no es la mía.*

Eduardo Mendoza (2015), El secreto de la modelo extraviada

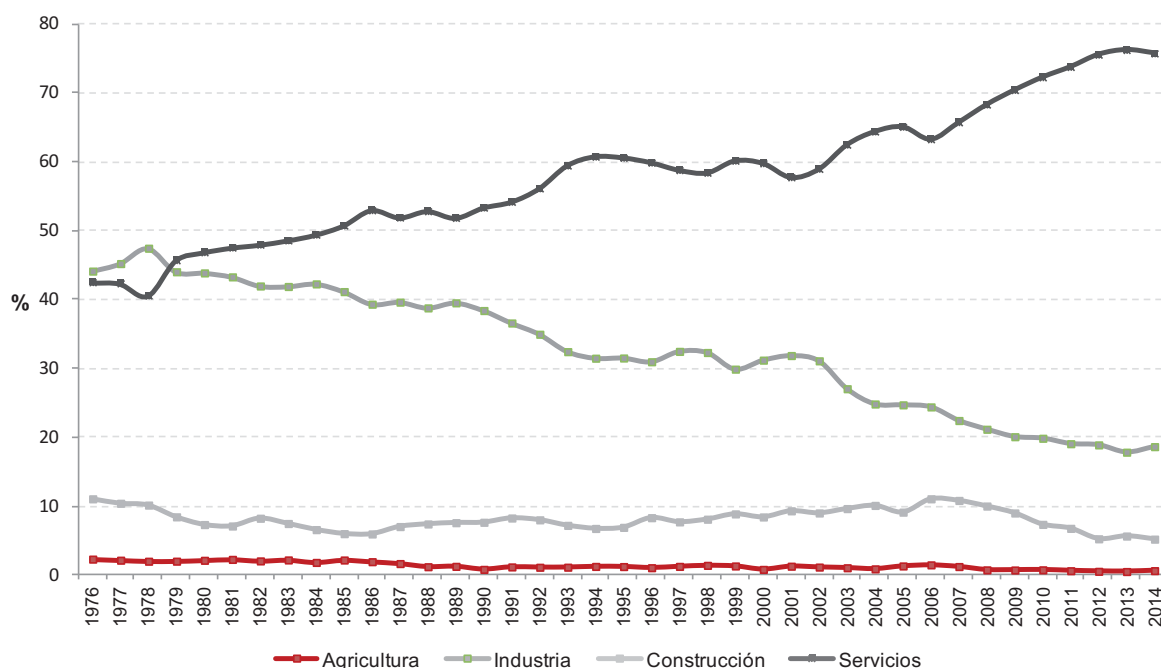
Durante las últimas décadas se han sucedido importantes transformaciones estructurales en el seno del área metropolitana de Barcelona, tanto desde el punto de vista económico, como demográfico, como territorial y político. En este tiempo la metrópolis de Barcelona ha dejado de ser una ciudad industrial para convertirse en una ciudad dominada económicamente por el sector servicios. Esta transición del sistema productivo urbano ha comportado importantes cambios también en la estructura social metropolitana. Por otro lado, con el cambio de siglo tuvo lugar un fenómeno migratorio sin precedentes por su volumen, intensidad y, sobre todo, por su naturaleza internacional, añadiendo más complejidad a la composición social metropolitana. En el plano residencial, el ciclo de auge inmobiliario que tuvo lugar entre 1997 y 2007, caracterizado por una gran producción de vivienda y una tendencia alcista de los precios, reconfiguró por completo las pautas de acceso a la vivienda, un cambio al que también ha contribuido la evolución de las políticas de vivienda. Las políticas urbanas y urbanísticas también han ido mudando con el paso de los años, han cambiado los modelos de hacer ciudad, al mismo tiempo que los procesos de expansión urbana, de metropolitanización y de suburbanización han ido madurando. En los últimos años, el área metropolitana de Barcelona ha sufrido también los efectos del impacto de una grave crisis económica que ha provocado una drástica ruptura del largo proceso de reducción de las desigualdades sociales que se venía produciendo desde la instauración democrática.

Todas estas transformaciones, además, han incidido notablemente en las dinámicas de estructuración socioresidencial que se han ido produciendo en los últimos años. A continuación se revisan todos estos procesos con el objetivo de ofrecer detalles sobre cada uno de ellos que sirvan como elementos explicativos e interpretativos de los análisis que se realizan posteriormente en esta investigación.

6.1. La desindustrialización y su incidencia en la estructura social

Durante los primeros años de la década de los 80 la metrópolis de Barcelona inicia su etapa postindustrial. En estos años las ocupaciones en el sector servicios superan por primera vez en peso relativo a las del sector industrial (gráfico 6.1). Como es sabido, este proceso de terciarización del sistema productivo no es particular de Barcelona, sino que al mismo tiempo ya se estaba produciendo en el resto de grandes ciudades españolas (Méndez y Caravaca, 1993), aunque con cierto retraso con respecto a otros países industrializados en los que esta transición del sistema productivo ya había comenzado en los años 70 (Bell, 1976).

Gráfico 6.1. Evolución de la población ocupada según sector de actividad. Provincia de Barcelona, 1976-2014. Población ocupada



Nota: Desde el 3T 76 hasta el 1T 87 ocupados clasificados según la CNAE-76, desde el 2T 87 hasta el 4T 08 ocupados clasificados según la CNAE-93. A partir del 1T09 ocupados clasificados según la CNAE-09.

Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, 1976-2011.

Como refleja el gráfico 6.1, en el caso de Barcelona, se pueden identificar dos etapas diferenciadas de desindustrialización. La primera etapa se inicia prácticamente con la transición democrática y acaba con la crisis económica postolímpica que tiene lugar aproximadamente entre

1992 y 1995⁷¹. Este periodo se caracteriza sobre todo por un rápido crecimiento económico de la ciudad, que se ve reforzado por el desarrollo del sector público, la denominación de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos de 1992 y por el ingreso de España en las Comunidades Europeas (Trullén, 1998). La segunda etapa de desindustrialización se inicia con el cambio de siglo. Esta etapa también viene marcada en un primer momento por un periodo de crecimiento económico que dura hasta 2007⁷², en esta ocasión espoleado por el relevante incremento de la actividad densa en conocimiento y por la consolidación de la internacionalización de la economía barcelonesa (Trullén *et al.*, 2002). Además, todo ello coincide con el último gran *boom* inmobiliario español (Rodríguez, 2006), que también ayuda a dinamizar la economía del área metropolitana de Barcelona. A partir del 2008, en cambio, estalla la burbuja inmobiliaria y se inicia la gran crisis económica y financiera. Sin embargo, a diferencia de lo que ocurrió a mediados de los 90, esta vez el proceso de desindustrialización no se detiene ante el cambio de ciclo económico, sino que continúa e incluso gana intensidad. De hecho, esto se debe en parte a los propios efectos de la crisis, ya que gran parte de la destrucción de ocupación que se produce en el área metropolitana de Barcelona se localiza en el sector industrial, además de en la construcción (Sarasa *et al.*, 2013).

Son diversos los autores que relacionan este tránsito industrial-postindustrial con la polarización de la estructura social y el aumento de las desigualdades sociales, particularmente en las grandes ciudades⁷³. En el caso del área metropolitana de Barcelona, hay que decir que efectivamente la estructura ocupacional ha tendido hacia la polarización en las dos últimas décadas, pero sobre todo durante los últimos años como consecuencia de la crisis.

El gráfico 6.2 muestra cómo la categoría ocupacional que más ha crecido entre 1985 y 2011 en el área metropolitana de Barcelona son los *trabajadores semicualificados de servicios*, cuya proporción sobre el total de población ocupada pasa del 13,7% en 1985 al 27,0% en 2011. Además, los *profesionales y directivos* (trabajadores de servicios cualificados) han seguido una moderada tendencia al alza durante el mismo periodo, con un fuerte incremento en los últimos años, habiéndose incrementado entre 1985 y 2011 del 26,1% al 35,9%. Por el contrario, los que más se han reducido durante el mismo periodo son los *trabajadores semicualificados y de rutina* (mayoritariamente de carácter industrial). Este tipo de trabajadores ha pasado de ser la categoría ocupacional mayoritaria en 1985 (27,7%) a ser prácticamente la menos relevante en 2011 (12,0%), junto con los *pequeños empresarios y autónomos* (10,8%). Sin duda, la transición a una estructura productiva postindustrial, y su consiguiente cambio en la demanda de mano de obra, constituye la principal causa de esta tendencia hacia la polarización de la estructura ocupacional barcelonesa.

Estos resultados arrojan también otros matices interesantes si se relacionan con cada contexto económico. En primer lugar, coincidiendo con el primer periodo de desindustrialización, entre 1985 y 1995 se produce un incremento relevante de las *ocupaciones intermedias* (del 17,5% al

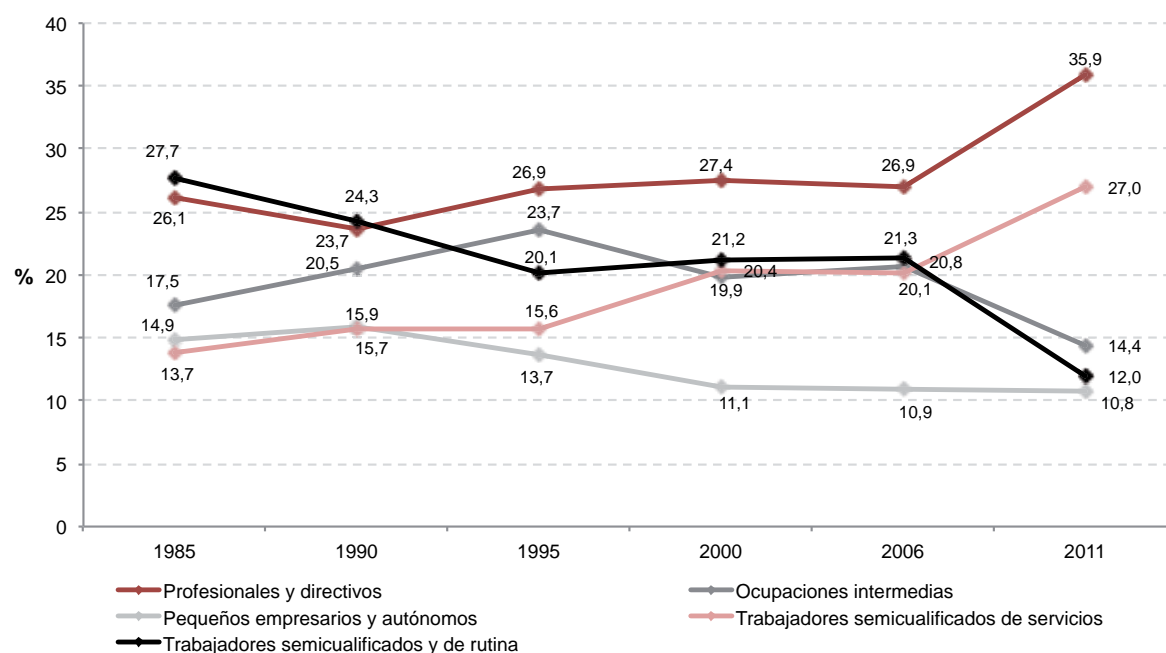
71. Oriol Nel-lo (1994) analiza precisamente este proceso, señalando los efectos sociales que desencadena entonces el incremento del paro entre los trabajadores del sector industrial barcelonés. Entre estos efectos destacan la pérdida de ingresos generalizada, la dificultad para encontrar trabajo, la pérdida de derechos laborales o la pérdida de cohesión e identidad de las comunidades y grupos sociales vinculados a la industria.

72. Un fragmento de este periodo de desindustrialización queda exquisitamente recogido en la etnografía realizada por Isaac Marrero (2008) sobre el conflicto del recinto fabril de Can Ricart en el barrio del Poblenou, afectado por el Plan urbanístico 22@. Este conflicto simboliza perfectamente la transformación del modelo económico de la ciudad de Barcelona.

73. Véase el apartado 3.3.

23,7%), una categoría constituida principalmente por administrativos y capataces de la industria. Uno de los factores clave en el aumento de esta categoría ocupacional es la expansión del sector público que se produce durante estos años con la reinstauración de la Generalitat de Catalunya y el desarrollo de las administraciones locales democráticas. En estos años Barcelona adquiere la capitalidad de Cataluña, incrementando de manera significativa la proporción de funcionarios, que hasta entonces era irrisoria. Por otro lado, durante el mismo periodo es destacable también el descenso que se produce de los *trabajadores semicualificados y de rutina*, poniendo de manifiesto la intensidad de esta primera etapa de terciarización económica.

Gráfico 6.2. Evolución de la población ocupada según categoría ocupacional. Área metropolitana de Barcelona, 1985-2011. Población ocupada

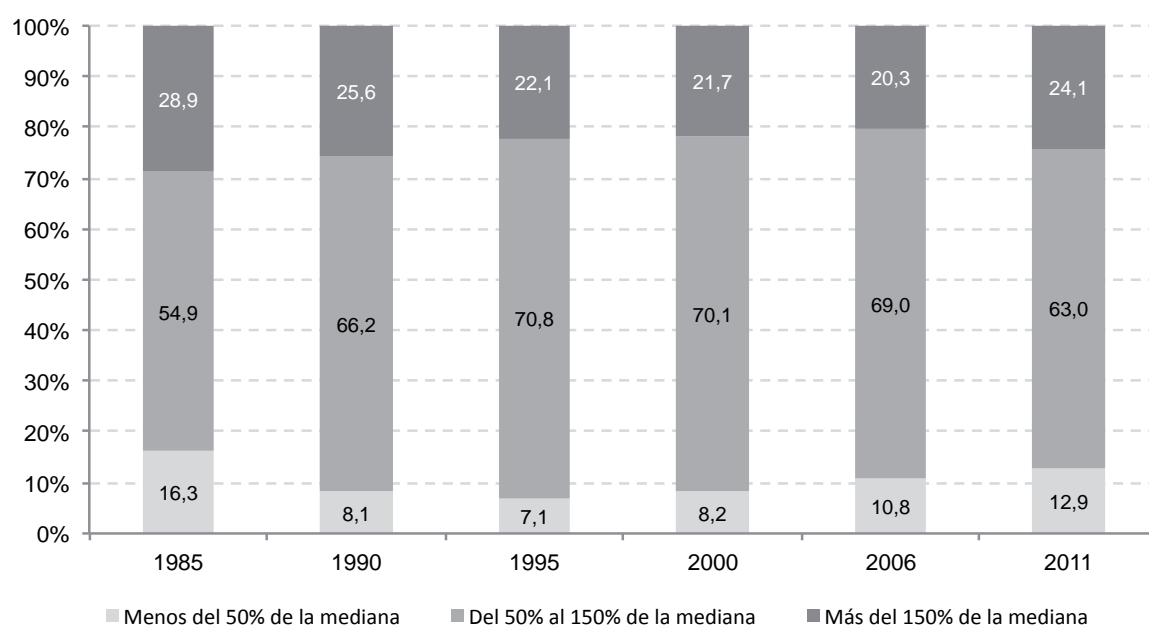


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

En segundo lugar, entre 1995 y 2006, un periodo que coincide en parte con el inicio de la segunda fase de terciarización, destaca sobre todo el fuerte incremento de los *trabajadores semicualificados de servicios* que se produce especialmente durante los últimos años de la década de los 90 (del 15,6% en 1995 al 20,4% en 2000). Este incremento tiene que ver con la relevancia que comienza a adquirir el sector turístico en la economía barcelonesa después del éxito de la celebración de los Juegos Olímpicos (López-Palomeque, 2015). Pero, además, como se ha dicho anteriormente, durante estos años comienzan a ganar peso también el sector inmobiliario y las actividades densas en conocimiento, lo que explica el mantenimiento del peso relativo de los *trabajadores semicualificados y de rutina* y de los *profesionales y directivos*, mientras que las ocupaciones intermedias comienzan a disminuir (del 23,7% en 1995 al 19,9% en 2000). Finalmente, la dinámica de destrucción de ocupación que tiene lugar durante los primeros años de la crisis económica, mayoritariamente en los sectores de la industria y la construcción, es la que refuerza la presencia de trabajadores de servicios en la estructura ocupacional el año 2011, tanto cualificados (35,9%) como no cualificados (27,0%).

Esta evolución de la estructura ocupacional del área metropolitana de Barcelona, especialmente durante la segunda etapa de desindustrialización, podría constituir una buena base explicativa para una hipotética tendencia creciente de la desigualdad social. Pero, como se verá a continuación, esta tendencia no se ha producido en el área metropolitana de Barcelona de forma clara hasta la llegada de la crisis económica en el año 2008. En el gráfico 6.3 se puede observar que entre los años 1985 y 1995, coincidiendo con el primer periodo de desindustrialización y el notable incremento de las ocupaciones intermedias, tiene lugar un importante crecimiento relativo del estrato de renta intermedio (del 54,9% al 70,8%). Este crecimiento se produce en detrimento del estrato de rentas altas, que cae del 28,9% al 22,1%, y del estrato de rentas bajas, que cae del 16,3% al 7,1%. En este sentido, hay que tener en cuenta también que durante la década de los 80 los primeros gobiernos democráticos refuerzan las prestaciones de paro, las pensiones de jubilación y la protección por enfermedad (Moreno y Sarasa, 1992), contribuyendo así a reducir de forma relevante las rentas bajas (del 16,3% en 1985 al 8,1% en 1990). A partir de 1995, en cambio, estas tendencias se modifican. Durante la etapa de crecimiento económico del segundo periodo de terciarización el proceso de ensanchamiento del estrato de renta intermedio toca techo, al mismo tiempo que el estrato de rentas bajas tiende a aumentar de forma moderada (del 7,1% en 1995 al 10,8% en 2006). No obstante, es en 2011, en pleno contexto de crisis económica, cuando se puede observar una disminución drástica del estrato intermedio de renta, que pasa del 69,0% en 2006 al 63,0% en 2011, ante el aumento de los estratos de rentas altas (del 20,3% en 2006 al 24,1% en 2011) y de rentas bajas (del 10,8% en 2006 al 12,9% en 2011).

Gráfico 6.3. Evolución de la población según estratos de renta familiar definidos en relación a la mediana de la distribución. Área metropolitana de Barcelona, 1985-2011. Población de 18 años y más



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

El análisis de algunos indicadores de desigualdad corroboran también estas tendencias, al mismo tiempo que permiten añadir algún matiz más (gráfico 6.4). El *coeficiente de Gini* marca una

disminución incesante de la desigualdad social en el área metropolitana de Barcelona entre 1985 y 2006, pasando del 0,397 al 0,293, mientras que en el año 2011 se incrementa de forma significativa, situándose en un 0,327, un valor similar al registrado en el año 1995 (0,325). Por otro lado, las ratios entre los deciles extremos y la mediana (S90/S50 y S50/S10) indican que este último repunte de la desigualdad social se explica principalmente por el aumento de la población con rentas bajas, causado por la masiva pérdida de puestos de trabajo ocasionada por la crisis (Sarasa *et al.*, 2013). Sin embargo, como se puede observar en el gráfico 6.4, los resultados indican también que este aumento relativo de la población con rentas bajas no es únicamente un fenómeno que aparece en el contexto de crisis, sino que se inicia ya durante el periodo de crecimiento económico anterior. Seguramente su origen está relacionado con el incremento considerable que experimentan las ocupaciones no cualificadas de servicios a partir de finales de los 90. Además, la intensa arribada de población inmigrada extracomunitaria durante los primeros años del siglo XXI también puede contribuir en este sentido. Algunos estudios han demostrado que este colectivo es uno de los que más padece la precariedad laboral, ocupando mayoritariamente trabajos de bajo rango y con escasa movilidad ascendente (Bernardi *et al.*, 2011; Martín *et al.*, 2011).

Gráfico 6.4. Evolución de indicadores de desigualdad. Área metropolitana de Barcelona, 1985-2011.
Población de 18 años y más



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Por lo tanto, este conjunto de resultados muestran que, en el caso del área metropolitana de Barcelona, la confluencia de los fenómenos de polarización de la estructura ocupacional y de crecimiento de la desigualdad socioeconómica ha aparecido claramente en el contexto de crisis, derivados principalmente del dramático incremento del desempleo. La asociación de estos fenómenos

con la desindustrialización y la globalización es, por lo tanto, mínima y aparece tan solo de forma incipiente durante el segundo periodo de terciarización económica.

6.2. La afluencia de la inmigración internacional

Prácticamente coincidiendo con el cambio de siglo muchos países del sur de Europa, pero particularmente España, pasan de ser exportadores tradicionales de inmigrantes a ser nuevos receptores de inmigración. Además, el contexto globalizado en el que se produce este giro en la dinámica migratoria internacional incide notablemente en la configuración de la naturaleza de este fenómeno, haciendo aumentar considerablemente la diversidad de los países de origen de la población inmigrada. De esta manera se acaba con la "lógica de vecindad"⁷⁴ que había caracterizado la mayoría de flujos migratorios hasta ese momento (Domingo, 2014). Además, la velocidad y la intensidad con la que se desarrolla este proceso hacen que adquiera rápidamente una gran relevancia política, dado el importante reto que supone la integración de los nuevos contingentes de población extranjera para los sistemas económicos y sociales de los nuevos países receptores (Moreno, 2007).

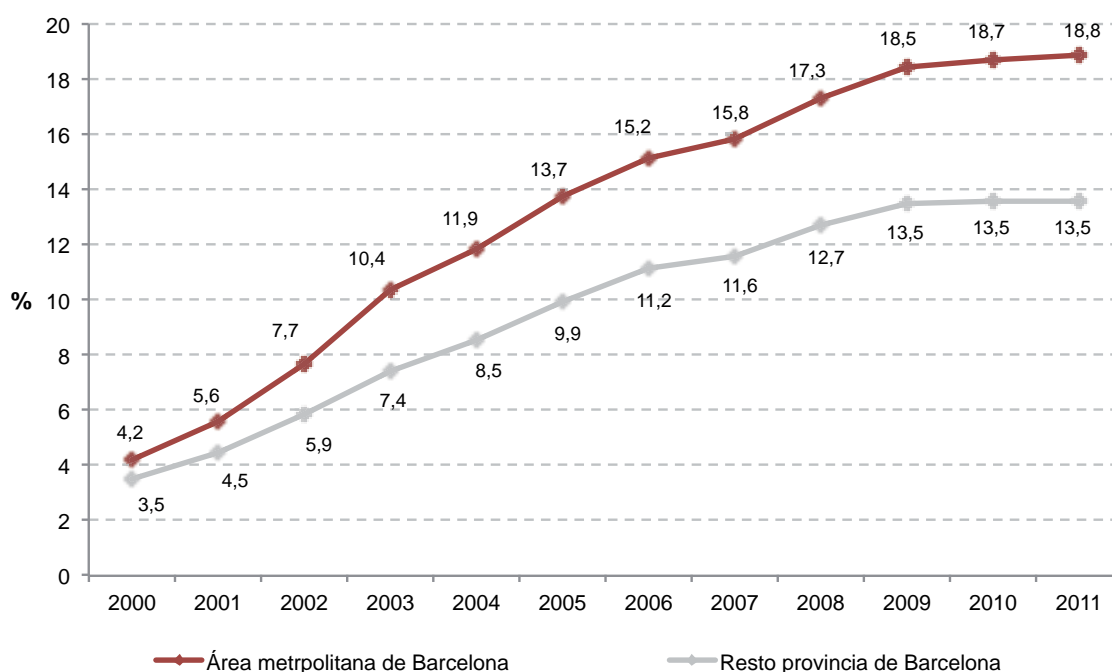
Este primer *boom* migratorio internacional español se prolonga prácticamente durante la primera década del siglo XXI, coincidiendo su declive con la irrupción de la crisis económica en 2008. Cataluña constituye uno de los catalizadores más importantes de la inmigración internacional que comienza a llegar a España a finales de los años 90 del siglo XX. Entre los años 2000 y 2012 recibe aproximadamente 2 millones de inmigrantes extranjeros de los cuales 1,5 provienen directamente de fuera de España y más de 250.000 del resto de España. Este fenómeno migratorio provoca un impacto demográfico considerable, que se traduce principalmente en un importante crecimiento de población. En pocos años la población catalana pasa de los 6 millones de personas, en los que llevaba un tiempo estancada, a los 7,5 millones de personas, siendo atribuible más del 90% de este crecimiento a estos movimientos migratorios (Domingo, 2014). En la provincia de Barcelona el fenómeno tiene unas consecuencias similares, también se produce un crecimiento acelerado de la población (entre los años 2000 y 2005 la población aumenta en casi medio millón de personas), al mismo tiempo que se frena el proceso de envejecimiento y se produce un reequilibrio entre sexos, dada la juventud y el predominio masculino entre el colectivo inmigrante (Gil, 2009).

Las grandes metrópolis, en particular de Madrid y de Barcelona, han jugado un claro papel de puertas de entrada de la población extranjera durante todo este proceso (Fullaondo, 2007). En el caso del área metropolitana de Barcelona, entre los años 2000 y 2009 la proporción de población extranjera residente se ha más que cuadruplicado, pasando del 4,2% al 18,5%, un crecimiento muy superior al del resto de la provincia de Barcelona, que ha pasado en el mismo periodo del 3,5% al 13,5%. Pero además, como demuestran algunos estudios, dentro de la estructura metropolitana, la ciudad central, fue el territorio que recibió un mayor número de inmigrantes extranjeros durante los primeros años de este proceso migratorio, aunque progresivamente éstos se fueron desplazando hacia los municipios adyacentes, como l'Hospitalet de Llobregat, Santa Adrià del Besòs, Badalona o Santa

74. Se refiere a la proximidad de la procedencia geográfica de los anteriores movimientos migratorios.

Coloma de Gramenet, mientras que, simultáneamente, parte de la población autóctona continuaba desplazándose hacia la periferia metropolitana como venía haciendo desde años atrás (Domingo *et al.*, 2004; Bayona, 2008). De hecho, este patrón de flujo residencial es muy similar al que ya se produjo en la metrópolis de Barcelona durante la anterior oleada de inmigración que tuvo lugar en las décadas de los años 50 y 60, entonces protagonizada por población procedente del resto del Estado español.

Gráfico 6.5. Tasa de población extranjera según ámbitos territoriales. Provincia de Barcelona, 2000-2011.
Total población



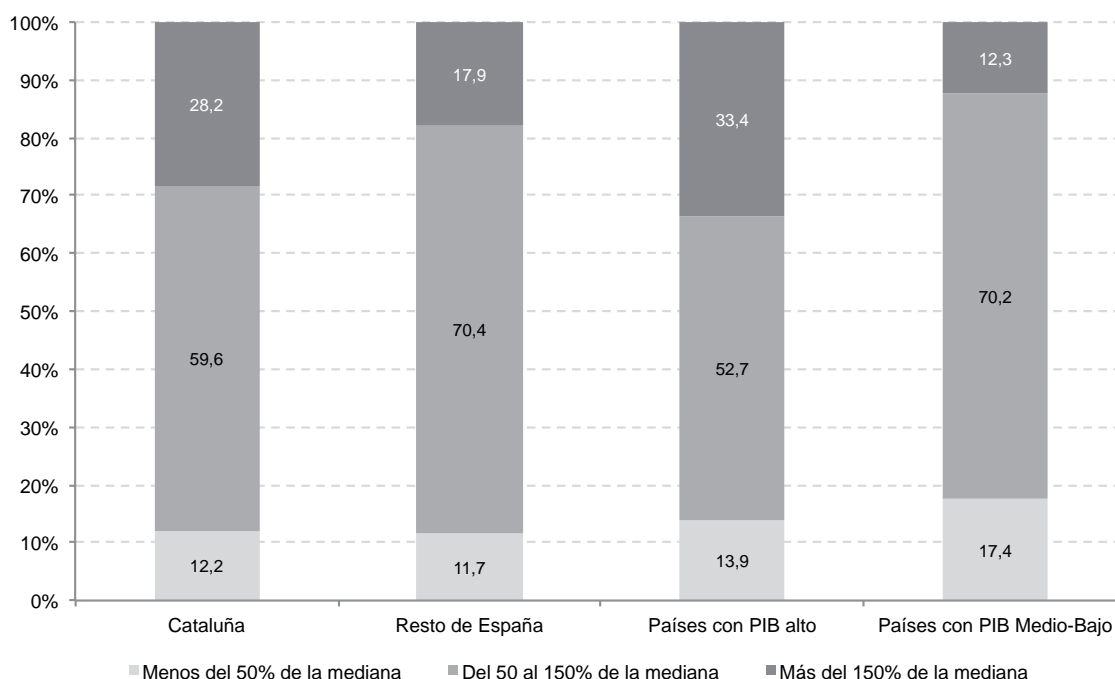
Fuente: Idescat. Padrón municipal de habitantes, 2000-2011.

Como se ha señalado en el apartado anterior, este fenómeno migratorio internacional de gran intensidad que soporta el área metropolitana de Barcelona en estos años coincide precisamente con el estancamiento del proceso de cohesión social y un incipiente aumento de las desigualdades. De hecho, parte de este cambio de tendencia que se produce todavía en pleno crecimiento económico está relacionado con este fenómeno, dadas las circunstancias socioeconómicas que acompañan a los inmigrantes extracomunitarios, sobre todo durante los primeros años de su llegada.

Según Lorenzo Cachón (2004), el efecto atracción de inmigración internacional que se produce en España está relacionado directamente con la reestructuración del mercado de trabajo en este país. La clave de esta reestructuración se encuentra en la acelerada transformación que vive la sociedad española en las últimas décadas como consecuencia del ingreso del país en las instituciones europeas, el crecimiento económico sostenido, el desarrollo del Estado del Bienestar, el incremento de los niveles de formación de la población activa y el aumento de las expectativas sociales. Todo ello contribuye a disminuir el grado de aceptación de los autóctonos con respecto a los empleos más duros y/o peor pagados que ofrece el mercado de trabajo, creándose así nichos de actividad tradicionales que pueden ser potencialmente ocupados por población inmigrada (construcción, hostelería, etc.), a los que además se suman otros de creación más reciente, pero de características similares,

relacionados con el aumento en la demanda de servicios auxiliares, especialmente en el campo de los cuidados. Lógicamente, estas ocupaciones de bajo rango van asociadas a la obtención de bajos ingresos, por lo que la concentración de inmigrantes extranjeros en este tipo de ocupaciones sería uno de los motivos por los que la población con renta baja habría aumentado ligeramente entre los años 2000 y 2006⁷⁵. Pero además, hay que considerar que la discriminación que se produce en la contratación laboral de la mayoría de esta población hace que tengan generalmente unas condiciones laborales peores y que asuman también un mayor riesgo de paro que los autóctonos (Cachón, 2009), lo cual proporciona más solidez a este argumento⁷⁶.

Gráfico 6.6. Estratificación de los niveles de renta familiar disponible (ingresos equivalentes) según lugar de nacimiento. Área metropolitana de Barcelona, 2011. Población de 16 años y más



Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

No obstante, hay que resaltar que entre la población extranjera que se ha asentado en los últimos años en el área metropolitana de Barcelona se pueden distinguir dos grupos muy desiguales entre sí⁷⁷. Como se puede observar en el gráfico 6.6, es entre los extranjeros procedentes de países pobres entre los que la proporción de población con rentas bajas es mayor (17,4%), mientras que, entre los extranjeros procedentes de países ricos, la proporción de población con rentas altas es incluso mayor que entre los autóctonos (33,4% y 28,2%, respectivamente). Por lo tanto, estos resultados proporcionan una imagen relativamente polarizada, en términos socioeconómicos, de lo que ha sido este último fenómeno migratorio internacional en el área metropolitana de Barcelona. De

⁷⁵. Véase el gráfico 6.3.

⁷⁶. Además, otro estudio llevado a cabo recientemente en Cataluña pone de manifiesto que la propia condición de inmigrante comporta una serie de agravantes para las condiciones de vida de este segmento de población, más allá de la posición socioeconómica. Como por ejemplo el hecho de haber accedido a la vivienda en plena burbuja inmobiliaria o deber realizar envíos de remesas económicas a los países de origen, entre otros (Sarasa *et al.*, 2015).

⁷⁷. Esta situación ya se daba en la capital catalana a principios de los años 90 entre la poca población extranjera que residía entonces en la ciudad (Bayona, 2008).

manera que entre la población extranjera residente también se encuentran trabajadores altamente cualificados, un síntoma clarísimo de la atracción de mano de obra cualificada y de la dimensión internacional que ha adquirido esta ciudad en los últimos años.

Por otro lado, como se ha visto en la literatura revisada capítulos atrás, la llegada (o la presencia) de grupos étnicos minoritarios o de procedencias geográficas y culturales diferentes a las grandes ciudades puede tener una incidencia importante en las dinámicas de estructuración residencial. Ya no solo en términos de segregación residencial étnica, sino que dadas las características de estos grupos poblacionales, un aumento de la segregación residencial étnica puede comportar también un aumento de la segregación residencial socioeconómica. De hecho, entre las principales razones que explican la segregación residencial de estos grupos minoritarios se encuentran los motivos económicos. En general, como se ha explicado anteriormente, las poblaciones inmigradas procedentes de países pobres acostumbran a tener mayoritariamente una peor situación económica que los autóctonos y esta circunstancia limita considerablemente sus opciones a la hora de poder elegir su lugar de residencia. Habitualmente tienen acceso únicamente a las viviendas más baratas del mercado inmobiliario, predominantemente de alquiler (Bosch, 2008). Por lo tanto, la manera en que se distribuye por la ciudad la oferta de este tipo de viviendas condiciona en gran medida la pauta de localización residencial de este colectivo.

Antes de entrar a explicar lo que ha acontecido en la Barcelona metropolitana, es preciso apuntar también que la segregación residencial étnica —igual que la socioeconómica— ha sido históricamente menos importante en las ciudades europeas, que en las ciudades americanas al menos hasta el pasado cambio de siglo (van Kempen y Özüekren, 1998). Además, en el mismo contexto europeo, hay autores que señalan diferencias entre los países del norte y los del sur (Malheiros, 2002; Fullaondo, 2008). En los países del sur la población inmigrada tiende a encontrar más dificultades para el acceso formal a la vivienda o al mercado de trabajo, teniendo que recurrir en mayor proporción a la informalidad, lo que les hace vivir en una situación más vulnerable (Terrones, 2007). Lo que ha ocurrido, sin embargo, en el caso de la metrópolis de Barcelona es que, a pesar de la intensa llegada de inmigración internacional, el asentamiento residencial de esta población ha sido más bien disperso e integrado con la población autóctona, de manera que no se han generado enclaves étnicos significativos (Bayona, 2004; Martori y Apparicio, 2011; Galeano *et al.*, 2014). Evidentemente, hay barrios del área metropolitana de Barcelona en los que el crecimiento de población extranjera procedente de países pobres ha sido más acusado que en otros, como en el Raval (Barcelona), en Fondo (Santa Coloma de Gramenet), en la Salut (Badalona) y en la Florida y Les Planes (l'Hospitalet de Llobregat). En estos barrios la calidad residencial es muy inferior a la del resto del ámbito metropolitano, pero en todo caso se trata de lugares que han acabado reuniendo una gran diversidad cultural (Galeano y Bayona, 2015).

Este asentamiento residencial descentralizado de la población extranjera de países pobres se explica fundamentalmente por la confluencia de dos factores relacionados con el mercado inmobiliario en el momento en el que se produce la gran afluencia de población inmigrada en el área metropolitana de Barcelona. Por un lado, la poca oferta de vivienda de alquiler existente, limitada principalmente a las áreas más céntricas de la ciudad central, y por otro lado, las facilidades de acceso al crédito hipotecario que ofrecía el sistema financiero especialmente durante la segunda etapa del

boom inmobiliario, la cual coincide en gran parte con este proceso migratorio internacional (Pareja-Eastaway, 2009). La suma de estos dos elementos hace que el flujo residencial de la población inmigrada procedente de países pobres se concentre en una primera etapa en el centro de Barcelona y se traslade en un segundo momento a determinados barrios de los municipios conurbados, conformados en la mayoría de casos por polígonos de viviendas de los años 60 y 70, donde esta población puede optar a comprar una vivienda a precios más asequibles (Bayona y López-Gay, 2011). Estos son los motivos por los que finalmente esta población acaba residiendo principalmente en núcleos antiguos y en barriadas obreras, en las que se mezcla con población vinculada a procesos migratorios anteriores (Musterd y Fullaondo, 2008).

Por otro lado, hay que decir que no ha ocurrido lo mismo con los extranjeros procedentes de la Europa occidental (mayoritariamente franceses, italianos y alemanes). Este colectivo, conformado en gran medida por población joven con estudios superiores o estudiantes universitarios, no se ha afincado en el suburbano, sino que ha aumentado su presencia sobre todo en las zonas más céntricas del municipio de Barcelona (Galeano y Bayona, 2015).

6.3. La cuestión de la vivienda: accesibilidad y ciclos del mercado inmobiliario

La manera en que se efectúa la provisión de vivienda en cada contexto urbano constituye un elemento clave en el proceso de configuración de la estructura socioresidencial de las grandes ciudades. En este sentido, los precios de la vivienda, tanto de compra como de alquiler, constituyen el principal mecanismo de filtro en el acceso a la vivienda por parte de los hogares en función de su condición socioeconómica (Leal, 2002; Alguacil *et al.*, 2013). En el contexto español, y por lo tanto también en el caso del área metropolitana de Barcelona, es preciso prestar atención a la convulsa evolución que ha tenido el mercado de la vivienda desde la segunda mitad del siglo XX, marcada por diversos periodos de auge del sector inmobiliario que han desencadenado importantes escaladas de precios y de producción de inmuebles (Rodríguez, 2006). Estas alteraciones en la oferta de la vivienda han condicionado enormemente el acceso a este bien por parte de los hogares y probablemente también su localización residencial, especialmente durante el último *boom* inmobiliario (1997-2007). Por otro lado, en esta misma línea, también es preciso considerar el papel que juegan las políticas de vivienda para satisfacer aquellas necesidades residenciales a las que el mercado privado no da respuesta (Leal, 2005; Trilla, 2010). En este sentido es particularmente relevante la producción de vivienda de protección oficial, en la medida en que “fuerza” la localización residencial de grupos socioeconómicos concretos.

6.3.1. Ciclos inmobiliarios: la evolución de la producción y de los precios de la vivienda

Como se decía anteriormente, el mercado inmobiliario español ha vivido durante la segunda mitad del siglo XX diferentes momentos de auge —entre 1969 y 1974, entre 1986 y 1991 y entre 1997 y 2007—, todos ellos con importantes repercusiones en la cantidad de vivienda producida, en los precios de la

vivienda, en el aumento de la ocupación en el sector de la construcción y en el nivel de deuda exterior generada (Rodríguez, 2006). En el primero de estos periodos (1969-1974) hay un componente importante de producción de vivienda pública de protección oficial y, por lo tanto, se tratará más adelante desde este punto de vista, ya que es el que resulta más interesante en el marco de esta investigación. El segundo periodo (1986-1991) tiene una especial relevancia en Barcelona, ya que se inicia el mismo año que la ciudad es nombrada sede oficial de los Juegos Olímpicos de 1992, lo cual contribuye a aumentar las expectativas económicas de la ciudad. Además, a partir de 1985 mejoran las condiciones de los préstamos hipotecarios en España a la vez que desde el gobierno se introducen medidas estimulantes para la compra de vivienda. Durante este periodo, las viviendas iniciadas crecieron rápidamente, así como la demanda y los precios. No obstante, el aumento de tipos de interés que se practicó en los años 1990 y 1991, junto con la emergencia de la Guerra del Golfo acabaron rápidamente con este pequeño *boom* inmobiliario (Donat, 2014a). Cabe destacar que, durante este periodo, en el área metropolitana de Barcelona, municipios como San Just Desvern y Sant Cugat del Vallès ven incrementar los precios de las viviendas muy por encima del resto de municipios del entorno, aumentando considerablemente las diferencias con respecto a otros municipios metropolitanos como Badalona, Cerdanyola del Vallès o l'Hospitalet de Llobregat. Un fenómeno parecido ocurre también en el interior del municipio de Barcelona, donde el distrito de Sarrià-Sant Gervasi aumenta de forma significativa sus diferencias de precios en relación al resto de la ciudad, especialmente respecto a Ciutat Vella y las zonas del límite oriental de la ciudad (la Verneda, el Besòs, Trinitat Vella, Roquetes, Verdum) (Tello y Martínez, 1995).

El tercero de los auges del sector inmobiliario citados anteriormente es el más largo, cubriendo el periodo 1997-2007, previo a la gran crisis económica y financiera. Se trata de un periodo de crecimiento del sector descontrolado, ajeno al equilibrio social y territorial, de urbanismo ilimitado⁷⁸. Con la entrada en vigor de la *Ley del suelo* de 1998⁷⁹, prácticamente se invalida el planeamiento urbano, urbanizándose cualquier suelo no protegido (Alguacil *et al.*, 2013). Esta liberalización del suelo contribuye a la conversión de la vivienda en un pilar fundamental de la economía española, ya que tiene repercusiones en términos de generación de renta y de ocupación, pero también desde el punto de vista de las finanzas municipales, las cuales aumentan en la medida que los consistorios ceden suelo para la construcción de promociones de vivienda (Alguacil *et al.*, 2013; Vinuesa, 2013). En este contexto el incremento de la oferta de vivienda se ve correspondido por un gran aumento de la demanda, que se explica por factores tanto demográficos como no demográficos (Donat, 2014a). Entre los factores demográficos son especialmente relevantes el incremento del número de hogares y el incremento de la población residente derivado de la llegada de inmigración internacional, mientras que entre los no demográficos se pueden señalar otros aspectos, como el aumento de renta de los hogares, los bajos tipos de interés, el aumento de la flexibilidad en los plazos de las hipotecas, los incentivos fiscales a la compra de vivienda y las grandes expectativas de revalorización. Además, este aumento de la demanda no se produce únicamente para cubrir las necesidades residenciales, sino que se incrementan también las inversiones inmobiliarias, especialmente rentables dadas las condiciones

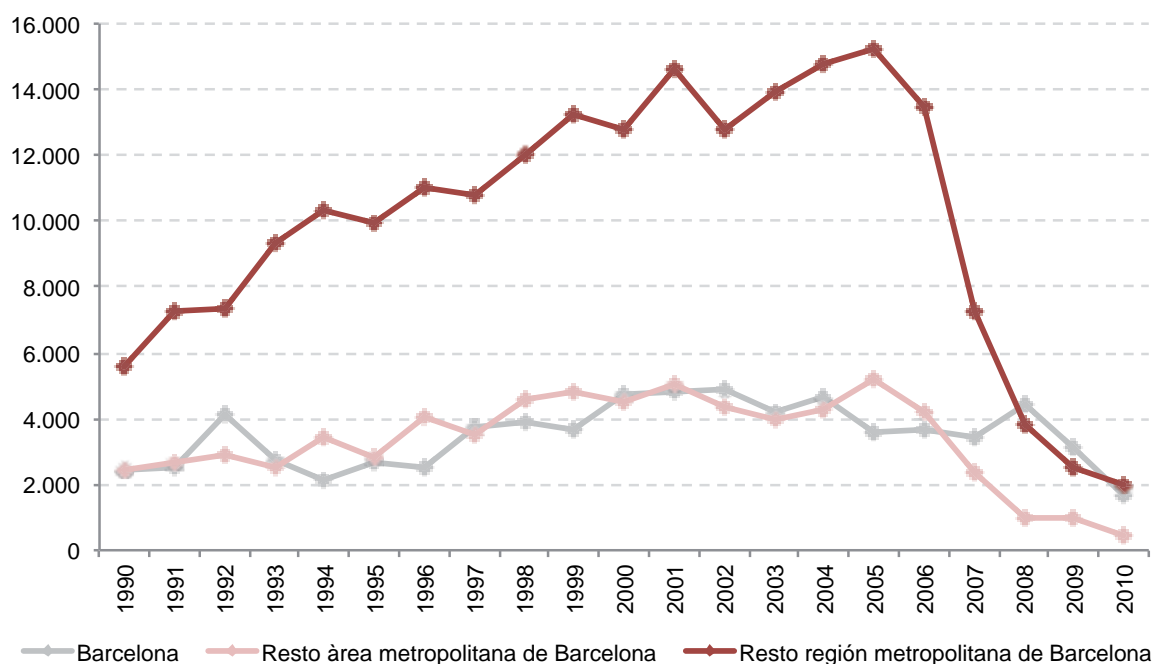
78. El "todo urbanizable" es el concepto utilizado para definir la manera de hacer de este periodo (Alguacil *et al.*, 2013). Durante las tres últimas décadas, en las regiones metropolitanas de Barcelona o Madrid, se ha urbanizado tanto como en toda su historia anterior (Borja, 2010).

79. *Ley 6/1998, de 13 de abril, sobre régimen del suelo y sus valoraciones.*

que ofrecía el mercado en este periodo. Todo ello desencadena este último *boom* inmobiliario, marcado por un aumento sin precedentes del nivel de precios y de la construcción de nuevas viviendas.

En el gráfico 6.9 se puede observar como en el caso de la región metropolitana de Barcelona, entre 1990 y 2008, la construcción de nuevas viviendas fue mucho más intensa en la segunda corona metropolitana (resto región metropolitana de Barcelona), donde las posibilidades de crecimiento eran más elevadas debido a la mayor disponibilidad de suelo para urbanizar que en la ciudad de Barcelona o en la primera corona metropolitana (resto área metropolitana de Barcelona). En el año 2001, la ratio de viviendas acabadas de obra nueva por cada mil habitantes en la segunda corona metropolitana fue de 10,12, muy por encima del 3 de países como Alemania o del 4,4 de los Países Bajos (Alguacil *et al.*, 2013). Esta elevada producción inmobiliaria favorece la expansión de la metrópolis y en la periferia las viviendas secundarias van perdiendo peso en favor de las viviendas principales.

Gráfico 6.7. Viviendas acabadas de obra nueva según coronas metropolitanas. Región metropolitana de Barcelona, 1990-2010



Fuente: Secretaria d'Habitatge i Millora Urbana, Generalitat de Catalunya.

Por lo que respecta a la evolución del precio de la vivienda, en general, se puede decir que éste se multiplica por tres en el conjunto de la región metropolitana de Barcelona entre 1997 y 2007. Este espectacular ascenso del precio, sin embargo, no tiene que ver en absoluto con la escasez de vivienda. Son otros los factores que favorecen esta intensa revalorización de las viviendas, como la infrautilización del parque residencial, la poca oferta de alquiler y el poco peso de la producción de viviendas de protección oficial⁸⁰ (Donat, 2014a). Tanto en el caso de la vivienda de obra nueva como en el de la de alquiler (gráficos 6.8, y 6.10), los precios en la ciudad central son superiores que en el resto del ámbito metropolitano. No obstante, con el inicio de la crisis los precios comienzan a

⁸⁰. Véase el apartado 6.3.4.

descender —lo hacen de forma más acusada en la vivienda de obra nueva que en la de alquiler—, aunque el diferencial de precios en el seno de la metrópolis se mantiene, favoreciendo la consolidación de un flujo residencial centrífugo (centro-periferia)⁸¹ protagonizado especialmente por familias jóvenes (Porcel y Navarro-Varas, 2012).

Haciendo un *zoom* en el municipio de Barcelona se puede observar, sin embargo, una evolución de precios más diferenciada entre los distritos, sobre todo en el caso de los precios de compra. El gráfico 6.9 refleja cómo el distrito de Sarrià-Sant Gervasi se postula claramente como el distrito más caro de la ciudad central a partir del 2004, aunque es desbancado temporalmente entre 2008 y 2010 por Les Corts, después de una intensa escalada de precios en este distrito que empieza a partir de 2006. Llama la atención también el aumento de precios que se produce en Ciutat Vella, situándose por encima de la media del conjunto de Barcelona entre 2007 y 2010. En cambio, la evolución de los precios de alquiler es más estable entre los diferentes distritos (gráfico 6.11), siendo Sarrià-Sant Gervasi, Les Corts y l'Eixample los más caros durante todo el periodo de *boom* inmobiliario y los primeros años de la crisis.

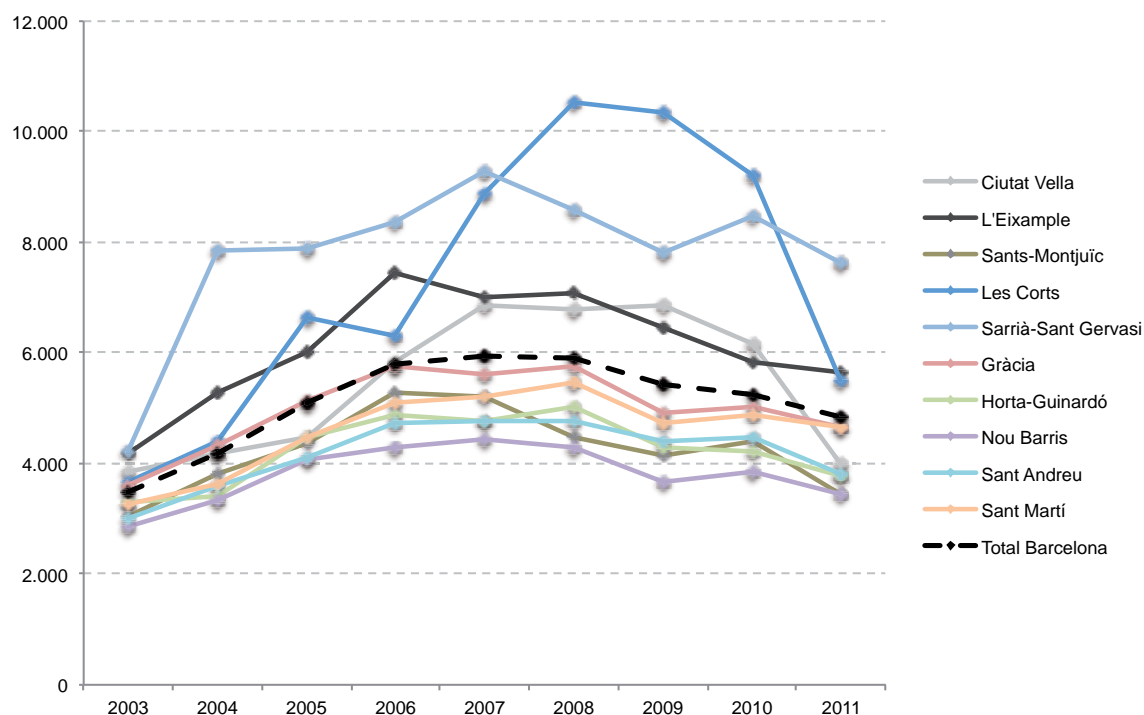
Gráfico 6.8. Precio medio de venta de vivienda de obra nueva (€/m² construido) según coronas metropolitanas. Región metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: Donat (2014b) a partir de datos del Institut Apolda.

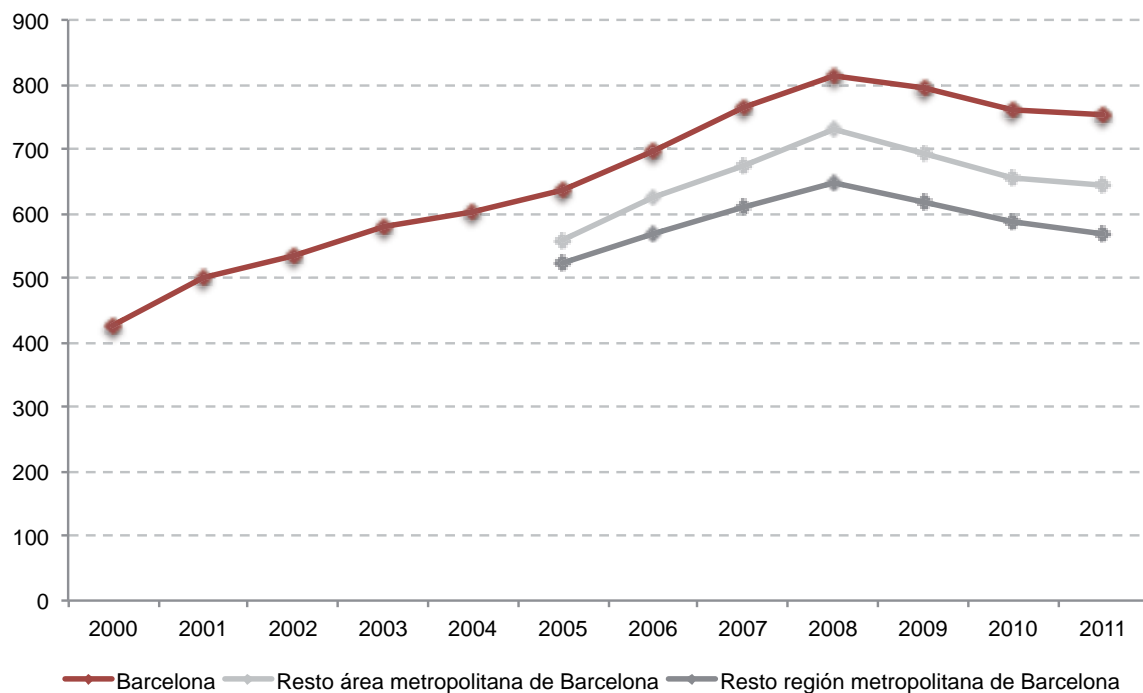
⁸¹. Este proceso de suburbanización se aborda con más profundidad en el apartado 6.4.

Gráfico 6.9. Precio medio de venta de vivienda de obra nueva (€/m2 construido) según distritos. Barcelona, 2003-2011



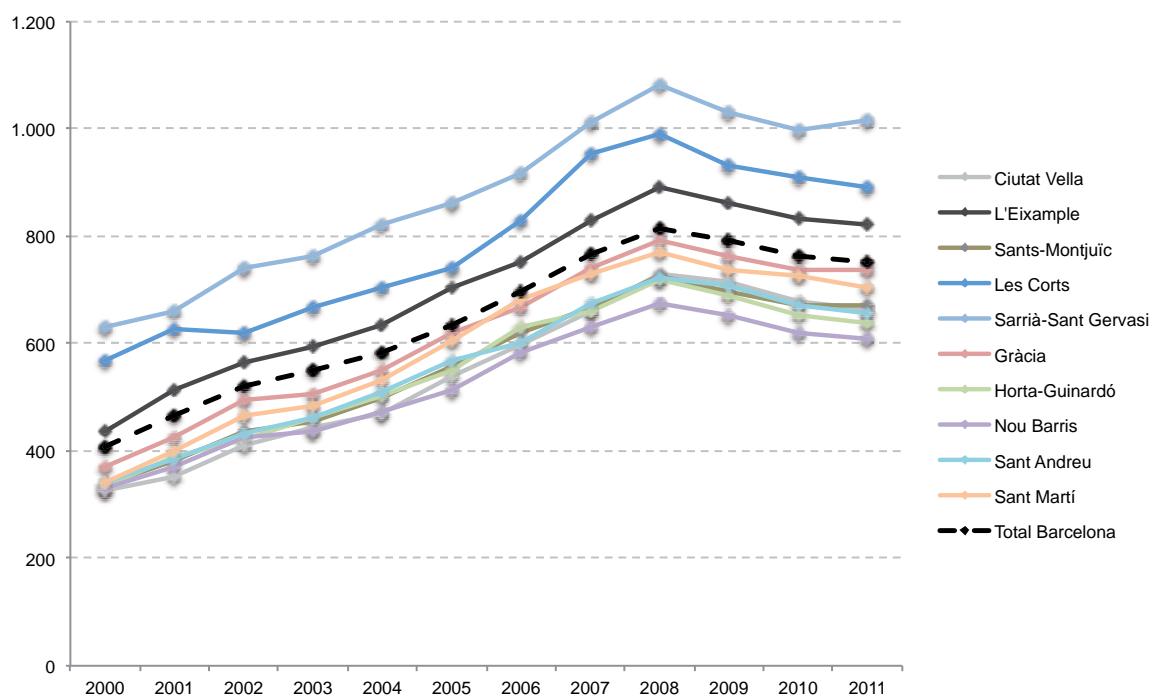
Fuente: Departament d'Estadística, Ajuntament de Barcelona a partir de datos de Tecnigràma (2003-2007) y del Institut Apolda (2008-2011).

Gráfico 6.10. Precio medio de alquiler de vivienda (€/mes) según coronas metropolitanas. Región metropolitana de Barcelona, 2000-2011



Fuente: Donat (2014b) a partir de datos del Institut Apolda.

Gráfico 6.11. Precio medio de alquiler de vivienda (€/mes) según distritos. Barcelona, 2000-2011



Fuente: Departament d'Estadística, Ajuntament de Barcelona a partir de datos de la Secretaria d'Habitatge i Millora Urbana, Generalitat de Catalunya.

6.3.2. La hegemonía de la propiedad como régimen de tenencia

El sistema de acceso a la vivienda en el conjunto del Estado español ha estado dominado desde mediados del siglo XX por el régimen de propiedad, un fenómeno verdaderamente singular respecto al resto de países europeos (Trilla, 2001). En la creación de esta cultura de propiedad han contribuido claramente las recurrentes desgravaciones fiscales, la regulación históricamente rígida del mercado de alquiler, así como la fórmula de vivienda de protección oficial en propiedad tan extendida en España (Alguacil *et al.*, 2013). Por otro lado, es preciso tener en cuenta también la importancia que adquiere la propiedad de la vivienda en el modelo de consumo español promovido desde las primeras reformas económicas del franquismo⁸² (Conde, 2007; Vinuesa, 2013). Este comportamiento se ve reforzado en el contexto del último *boom* inmobiliario, dadas las atractivas oportunidades financieras que suponía invertir en vivienda en ese momento.

En el área metropolitana de Barcelona, a principios de los años 90, el 66,9% de los hogares residían en vivienda de propiedad, un porcentaje que se incrementa hasta el 72,9% en el año 2001, coincidiendo con la primera fase del *boom* inmobiliario. En la tabla 6.12 se puede observar también cómo en este último año (2001) comienza a reflejarse el efecto de las facilidades financieras de acceso al crédito y del endeudamiento de las familias por la compra de la vivienda (los hogares con propiedades pendientes de pago se doblan entre 1991 y 2001, pasando del 13,9% al 25,1%). Por su parte, el alquiler queda reservado durante este periodo en gran medida a los segmentos de población

⁸² Diversos autores señalan que la cultura de propiedad es impulsada desde las propias políticas de vivienda del régimen franquista tras la Guerra Civil sobre la base ideológica de lograr una sociedad más integrada, una mayor identificación local y también para mejorar la gobernabilidad a través de la dependencia económica de la población (Cortés, 1992; Leal, 2005).

más desfavorecidos que no pueden acceder a la vivienda en régimen de propiedad (Leal, 2010; Colau y Alemany, 2012). No obstante, durante la década de los años 2000 se registra un ligero aumento de este régimen de tenencia (del 20,9% en 2001 al 23,5% en 2011), que se explicaría por la excepcional llegada de extranjeros durante esta década y por la irrupción de la crisis económica y financiera en el año 2008, que desencadena cambios drásticos en las condiciones de financiación de la vivienda, además de tener un impacto dramático en una parte importante de las economías familiares.

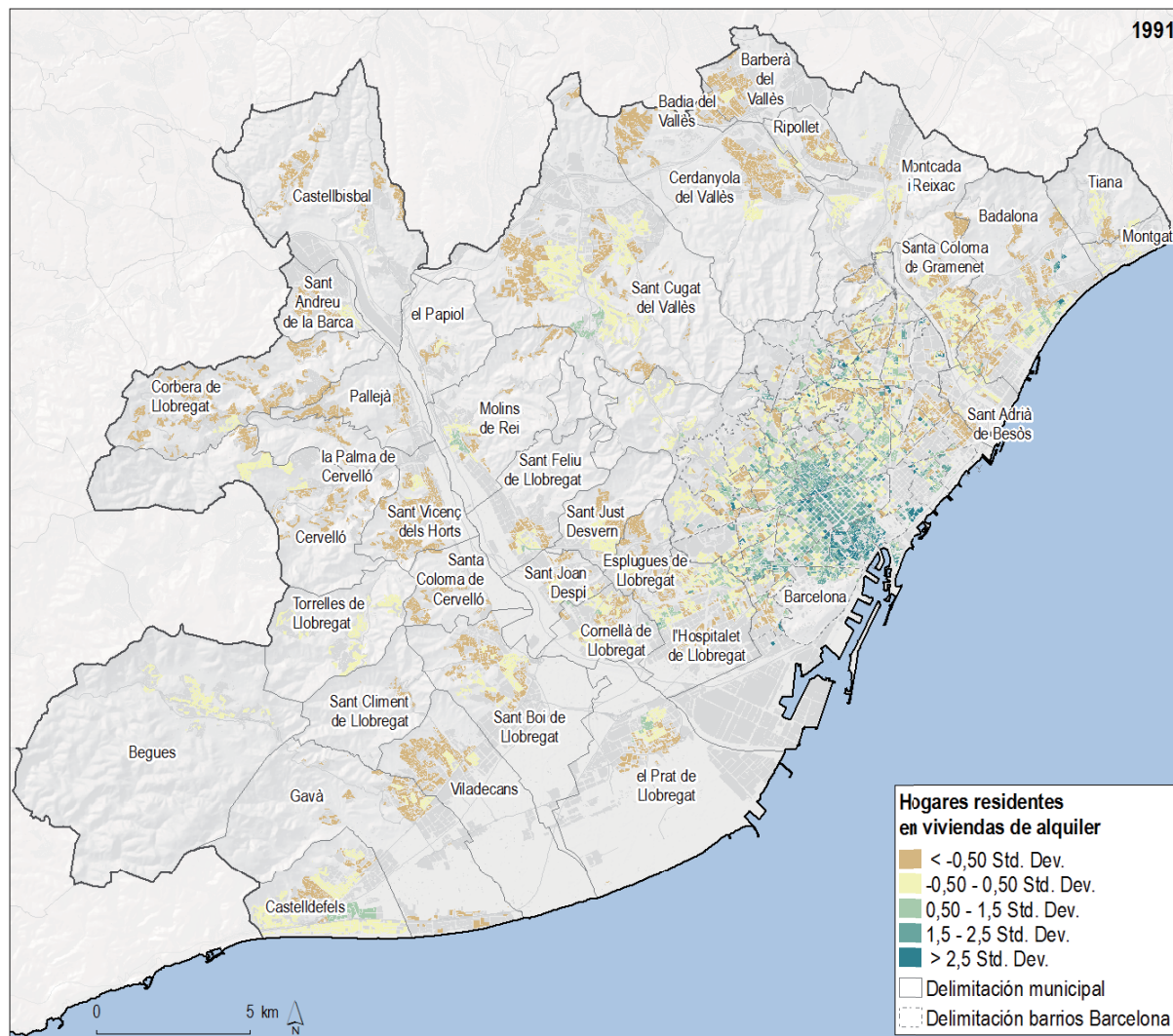
Tabla 6.12. Régimen de tenencia de la vivienda principal (porcentaje). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011. Hogares

	1991	2001	2011
Propiedad totalmente pagada	53,0	47,8	38,2
Propiedad con pagos pendientes	13,9	25,1	29,4
Alquiler	28,1	20,9	23,5
Otro tipo de régimen de tenencia	5,1	6,1	8,9
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991-2011.

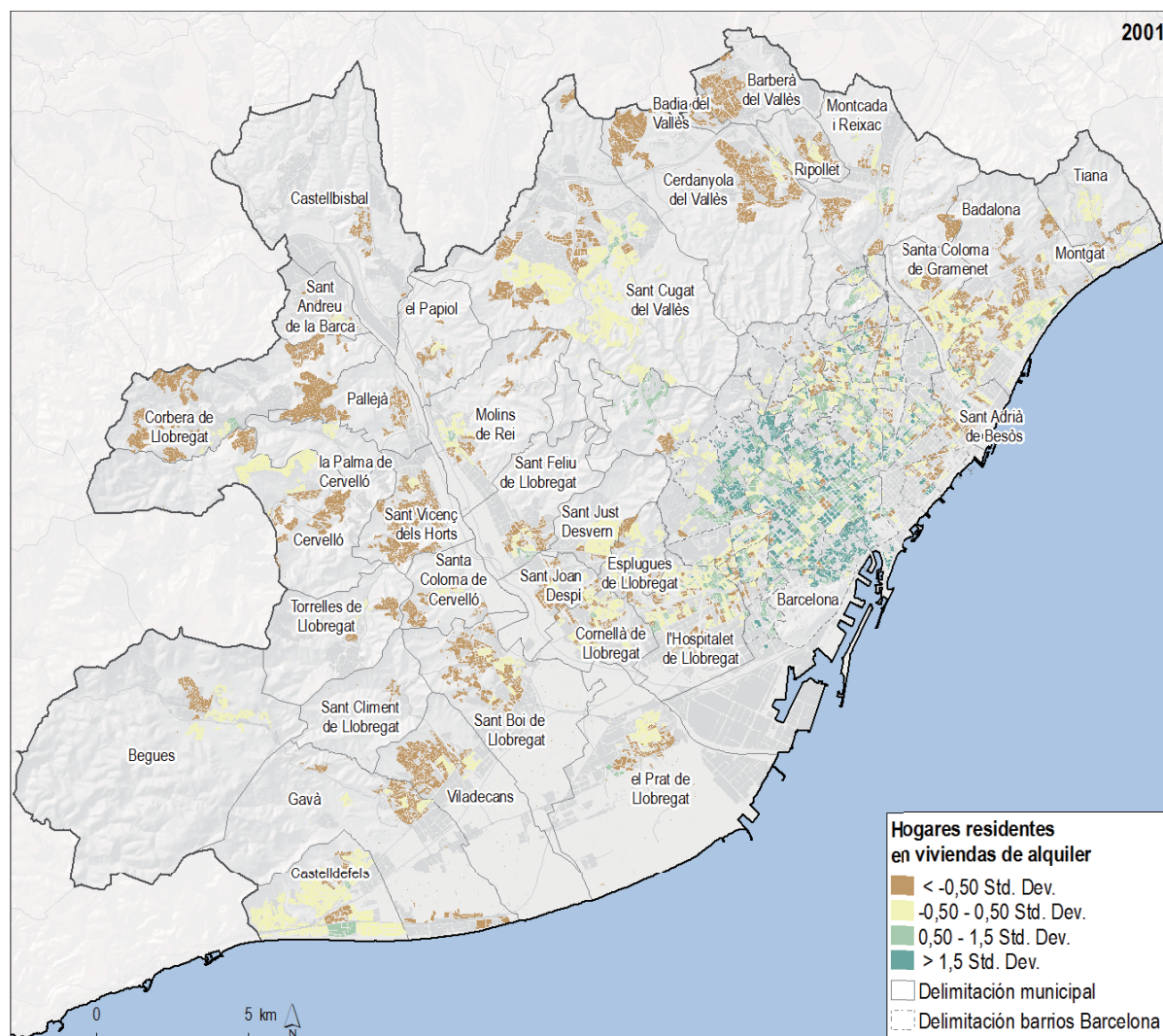
Habitualmente la gran oferta de vivienda de alquiler tiende a localizarse en zonas muy concretas de las grandes ciudades, generalmente en zonas céntricas donde la proporción de vivienda antigua es elevada, lo cual favorece las dinámicas de segregación residencial de los colectivos que residen en viviendas con este régimen de tenencia (Leal, 2002). En los mapas 6.13, 6.14 y 6.15 se puede observar cómo ha evolucionado la distribución de los hogares que residen en viviendas de alquiler en el área metropolitana de Barcelona entre 1991 y 2011. Efectivamente, el patrón de centralidad en la localización de las viviendas de alquiler es claro, evidenciándose una clara diferencia entre la situación de la ciudad central y la del resto de municipios metropolitanos. Pero, hay dos aspectos más que vale la pena señalar. En primer lugar, los mapas reflejan también que durante estas dos décadas se produce una ligera descentralización de la localización predominante de la oferta de alquiler. Si bien en 1991 los hogares que residen en viviendas de alquiler se concentran sobre todo en el eje central de Barcelona (Ciutat Vella, l'Eixample y Gràcia), en 2011, aunque este patrón se mantiene, su localización aparece más dispersa, emergiendo enclaves importantes incluso en municipios de perfil alto como Sant Just Desvern, Esplugues de Llobregat y Sant Cugat del Vallès. Esto tiene que ver precisamente con la segunda cuestión que se quería señalar, la diversidad que parece haber ido adquiriendo el mercado de alquiler del área metropolitana de Barcelona durante estos años, lo que hace difícil asociar ya actualmente este régimen de tenencia únicamente con estratos socioeconómicos bajos.

Mapa 6.13. Hogares residentes en viviendas de alquiler (desviación estándar). Área metropolitana de Barcelona, 1991



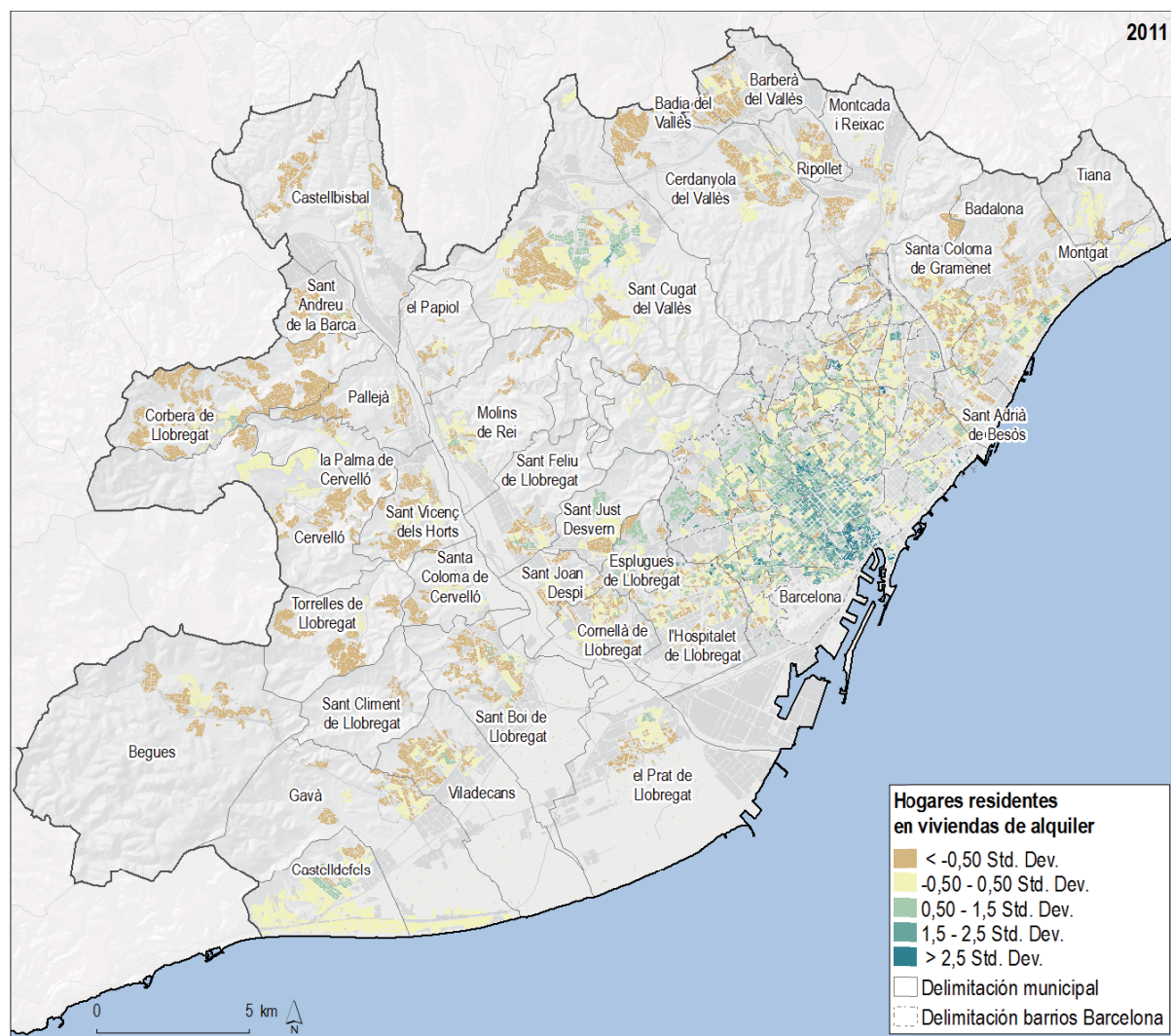
Fuente: Elaboración propia a partir de INE, Censo de Población y Viviendas, 1991 y bases cartográficas ICC.

Mapa 6.14. Hogares residentes en viviendas de alquiler (desviación estándar). Área metropolitana de Barcelona, 2001



Fuente: Elaboración propia a partir de INE, Censo de Población y Viviendas, 2001 y bases cartográficas ICC.

Mapa 6.15. Hogares residentes en viviendas de alquiler (desviación estándar). Área metropolitana de Barcelona, 2011



Fuente: Elaboración propia a partir de INE, Censo de Población y Viviendas, 2011 y bases cartográficas ICC.

6.3.3. Los efectos residenciales del último *boom* inmobiliario: movilidad residencial y clase social

En el área metropolitana de Barcelona la movilidad residencial⁸³ previa al *boom* inmobiliario era relativamente reducida en comparación con otras ciudades europeas. El dominio cultural de la propiedad como régimen de tenencia, sumado a la preferencia y necesidad de la proximidad geográfica de la red familiar de apoyo —propia de un Estado de Bienestar de carácter familista como el español— eran los principales elementos explicativos de este comportamiento residencial más estático (Nel-lo, 2002). Sin embargo, la fuerte activación del mercado inmobiliario a partir de los años 90 generó también un aumento progresivo de la movilidad residencial (tabla 6.16). Si en el año 1995 solo el 4,9% de la población de 18 años y más del conjunto del área metropolitana de Barcelona había cambiado de vivienda en los últimos 5 años, en el año 2011 este porcentaje asciende hasta el 26,0%, un volumen cinco veces superior. El incremento más importante, se produce con el cambio de siglo, coincidiendo con el último ciclo económico expansivo y el *boom* inmobiliario del periodo 1997-2007. La irrupción de la crisis económica, sin embargo, no comporta un estancamiento o disminución de los cambios residenciales durante el periodo 2007-2011, sino que éstos continúan aumentando, aunque se observa un cambio respecto a la intensidad del crecimiento, así como en la naturaleza de los cambios, como se mostrará más adelante. Entre las causas que han motivado este crecimiento incesante de la movilidad residencial se pueden apuntar factores económicos (crecimiento económico, facilidad de crédito, producción inmobiliaria, etc.) y políticos (desarrollo urbanístico, consumo de suelo, etc.), además de los demográficos (aumento del peso relativo de la población en edad potencial de emanciparse o de formar nuevos hogares (25-39 años), la gran afluencia de población inmigrada y el incremento de hogares asociado a la Segunda Transición Demográfica (Donat, 2012; Miralles-Guasch *et al.*, 2007).

Tabla 6.16. Evolución de los cambios residenciales (porcentaje). Región metropolitana de Barcelona, 1991-2011. Población de 18 años y más que ha cambiado de residencia en los últimos 5 años

	1991-1995	1996-2000	2001-2006	2007-2011
Barcelona	4,1	10,4	19,4	26,4
Resta AMB	5,8	12,3	20,4	25,5
Total AMB	4,9	11,3	19,9	26,0
Resta RMB	6,6	16,1	22,3	23,0
Total RMB	5,4	12,8	20,7	24,9

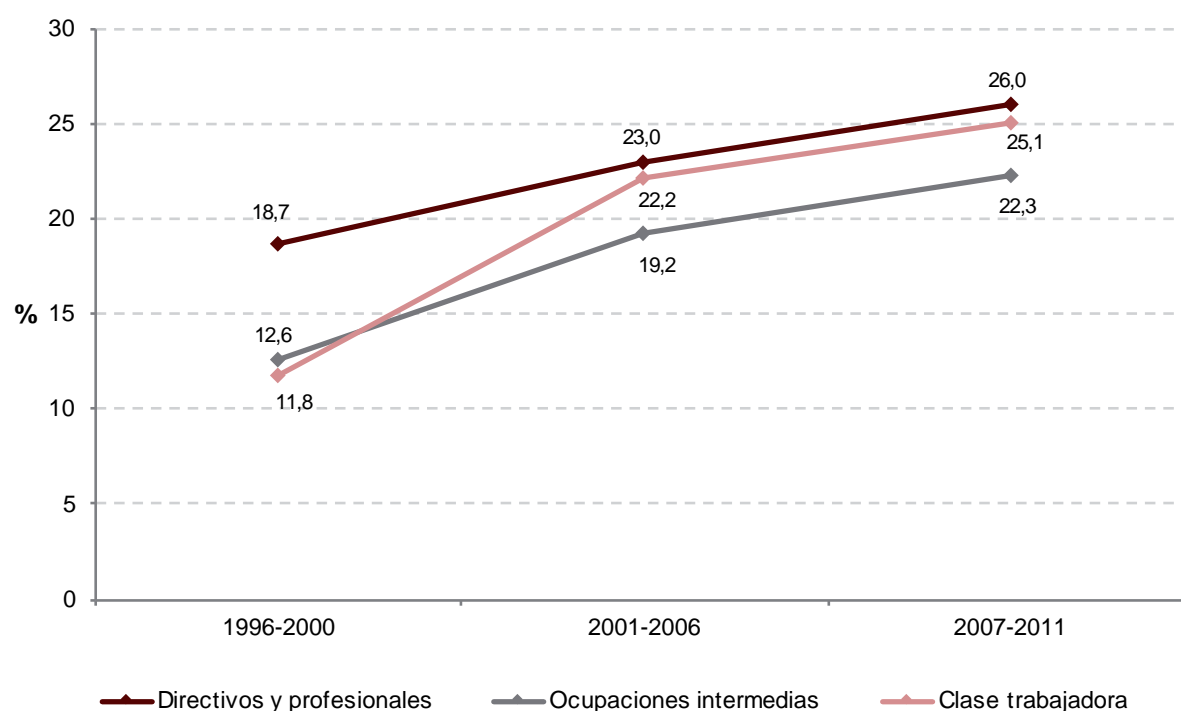
Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Estos procesos migratorios intrametropolitanos tienen consecuencias sobre los espacios de origen y destino en términos de crecimiento o decrecimiento del tamaño de los municipios, pero también en su composición social, ya que a través de estos cambios residenciales se produce una selección demográfica y socioeconómica de la población (Módenas, 1998). Aunque a través de la

⁸³ La movilidad residencial se refiere a las migraciones entre municipios con origen y destino dentro de una misma región metropolitana y constituye el fenómeno más importante en relación a la redistribución interna de la población y de los hogares (Bayona y Pujadas, 2014). En este apartado en ocasiones también se considera la entrada externa de población.

información estadística disponible para la metrópolis de Barcelona es complicado conocer en detalle este impacto sobre la estructura socioresidencial, sí que se puede saber alguna cosa de cómo ha evolucionado la movilidad residencial atendiendo a la clase social de la población que ha realizado los cambios de residencia. Según los resultados del gráfico 6.17, referidos a la región metropolitana de Barcelona⁸⁴, en el periodo 1996-2000, lo que se podría considerar como la primera etapa del último *boom* inmobiliario, la movilidad residencial tiene un claro componente de clase. Prácticamente una quinta parte de los *directivos y profesionales* cambian de residencia durante este periodo (18,7%), una proporción muy superior al del resto de la población. En cambio, durante el siguiente quinquenio (2001-2006), se observa un cambio de tendencia relevante. Se registra un notable incremento de la movilidad residencial entre la *clase trabajadora* (del 11,8% al 22,2%), situándose prácticamente al mismo nivel que los *profesionales y directivos* (23,0%). La *ocupaciones intermedias* también aumentan su movilidad residencial durante estos años, pero de forma más moderada (del 12,6% al 19,2%). Finalmente, durante el periodo 2007-2011, todas las clases sociales continúan manteniendo un ligero aumento de la movilidad residencial.

Gráfico 6.17. Tasa de movilidad residencial según clase social (ESeC)⁸⁵. Región metropolitana de Barcelona, 2000-2011. Población de 18 años y más que ha cambiado de residencia en los últimos 5 años



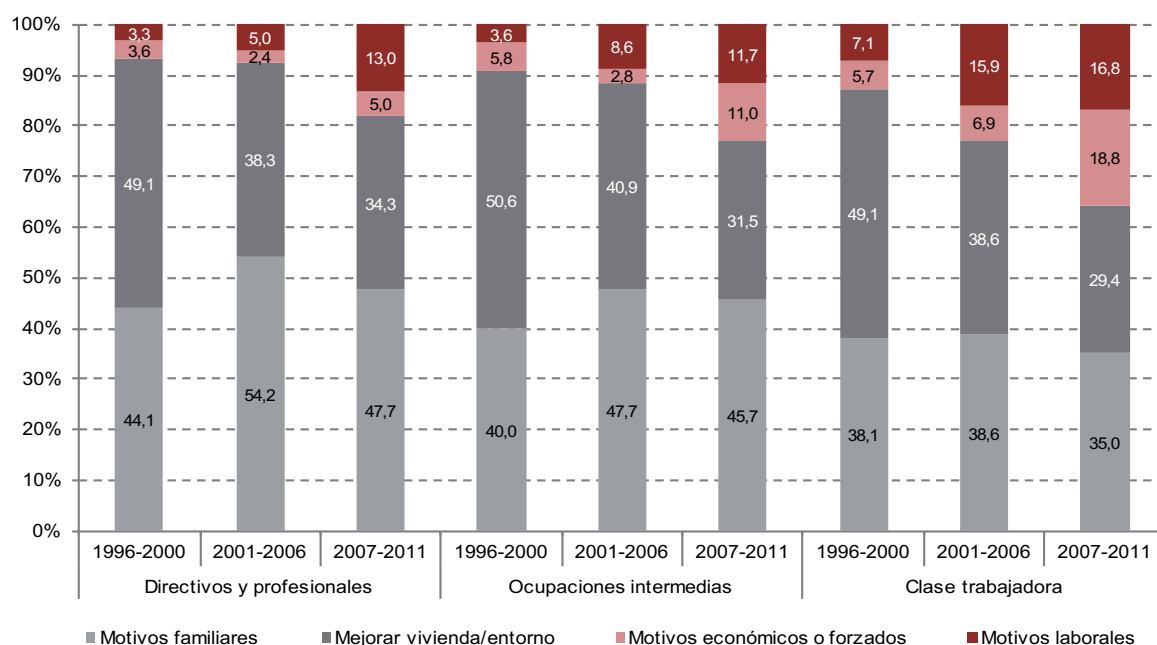
Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

⁸⁴. A partir de la *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població* solo se dispone de información estadísticamente significativa sobre esta cuestión para el conjunto de la región metropolitana de Barcelona y no para el área metropolitana de Barcelona.

⁸⁵. La construcción de la clase social en este trabajo se ha realizado siguiendo el esquema de la clasificación socioeconómica europea (ESeC) (Rose y Harrison, 2010), derivada del esquema elaborado por Erikson, Goldthorpe y Portocarrero (Erikson y Goldthorpe, 1992).

Por lo tanto, estos resultados confirman que durante los últimos años el aumento de la movilidad residencial se ha producido de forma generalizada en todos los estratos sociales. No obstante, entre las razones que han motivado los cambios residenciales sí que hay diferencias significativas según la clase social, especialmente a partir del cambio de siglo y sobre todo entre la clase trabajadora y el resto de clases sociales (gráfico 6.18). En el periodo 2001-2006, coincidiendo con el gran incremento de la movilidad residencial de la clase trabajadora, destaca el aumento del porcentaje de los *motivos laborales* en la clase trabajadora con respecto al quinquenio anterior (del 7,1% al 15,9%). Esta tendencia no se reproduce en el resto de clases sociales, lo que invita a pensar que se trata de un fenómeno asociado a la llegada de inmigrantes extranjeros procedentes de países con PIB bajo. Esto, junto a la extensión a amplias capas de la sociedad metropolitana de las facilidades de obtención de créditos hipotecarios que ofrecen las entidades financieras durante este periodo (Colau y Alemany, 2012), explicaría el importante aumento de la movilidad residencial que se produce en la clase trabajadora durante esta segunda etapa del *boom* inmobiliario. En el periodo 2007-2011, ya en pleno contexto de crisis, la movilidad residencial de la clase trabajadora vuelve a seguir un patrón motivacional diferenciado. En este caso, se produce un fuerte aumento de los *motivos económicos o forzados*⁸⁶, que pasan del 6,9% al 18,8%, y además los *motivos laborales* continúan manteniéndose elevados (16,8%). Estos dos motivos también aumentan en el resto de clases, aunque se quedan a niveles inferiores, lo que indica que parte del incremento de la movilidad residencial que se produce durante estos años podría estar relacionada con la recesión económica y sus afectaciones tanto en el empleo como en las condiciones económicas de los hogares.

Taula 6.18. Motivos de cambio residencial según periodo y clase social (ESeC). Región metropolitana de Barcelona, 2000-2011. Población de 18 años y más que ha cambiado de residencia en los últimos 5 años



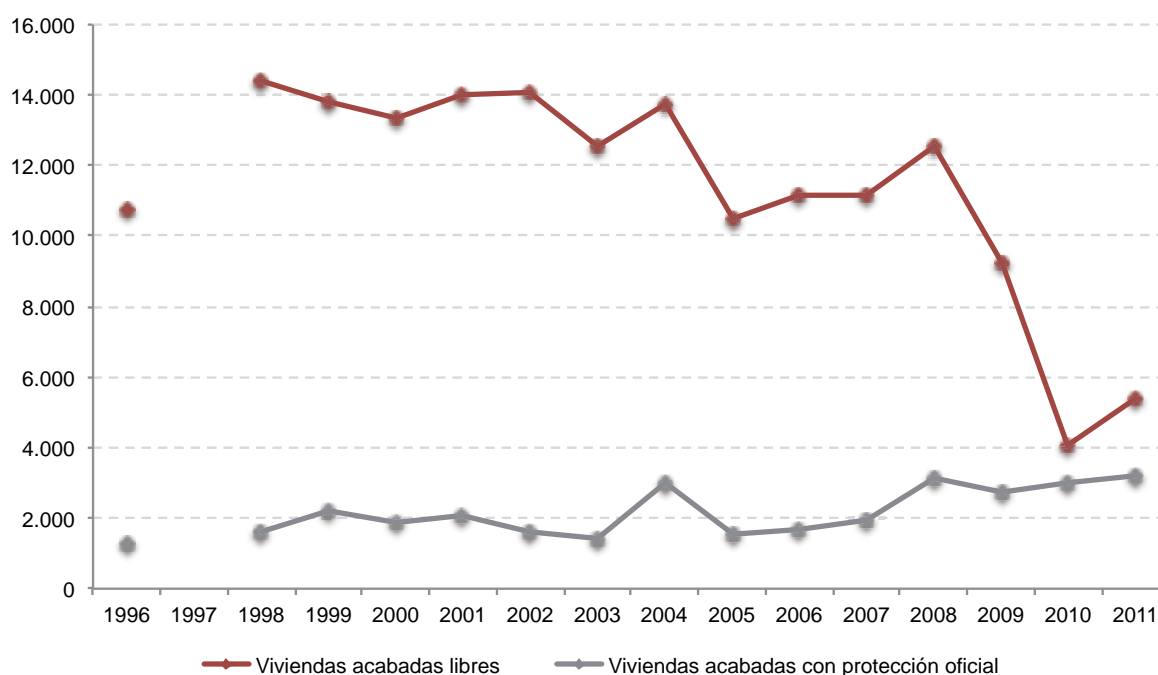
Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

⁸⁶. Entre estos motivos, los más relevantes son el hecho de cambiarse de vivienda para pagar un precio más reducido y los motivos forzados, entre los que destacan la finalización del contrato y los desahucios.

6.3.4. La vivienda de protección oficial

En España, en general, el peso de la producción de vivienda de protección oficial ha sido meramente residual en los últimos años, sobre todo si se compara con otros países europeos⁸⁷ (Trilla, 2001). A partir de mediados de la década de los 80 la producción de vivienda privada comienza a dominar el mercado inmobiliario español al mismo tiempo que la producción de vivienda de protección oficial cae progresivamente, manteniéndose desde la década de los 90 a niveles mínimos (Leal, 2005; Rodríguez, 2007). Durante el último periodo de *boom* inmobiliario (1997-2007) más del 90% de la producción inmobiliaria era vivienda libre. En el caso del área metropolitana de Barcelona, los datos disponibles de los últimos años muestran una situación muy similar (gráfico 6.19). Entre 1998 y 2008 el número de viviendas libres acabadas cada año cuadruplicaba o quintuplicaba el de viviendas de protección oficial. A partir de 2009, en cambio, la crisis económica y financiera provoca una reducción drástica de la finalización de viviendas libres, mientras que la producción de viviendas de protección oficial se mantiene más o menos estable alrededor de las 3.000 viviendas acabadas al año. No obstante, a pesar de este ligero reequilibrio de la producción de ambos tipos de vivienda, la producción privada sigue siendo superior a la pública todavía en pleno contexto de crisis.

Gráfico 6.19. Viviendas acabadas libres y de protección oficial. Área metropolitana de Barcelona, 1996-2011



Fuente: Diputació de Barcelona, Visados de los Colegios de Arquitectos de España.

Estos resultados confirman, por lo tanto, la poca incidencia que ha tenido también en Barcelona la provisión de vivienda pública en las pautas de localización residencial de la población durante los últimos años. Además, es importante señalar que la escasa vivienda de protección oficial que se ha

⁸⁷. En los años 90 el gasto público en vivienda en España no llegaba al 1% del PIB (0,98%), muy inferior a países como Suecia (4,10%), Reino Unido (3,30%), Holanda (3,20%) o Francia (1,80%) (Trilla, 2001).

construido en las últimas décadas se ha destinado principalmente a familias de rentas medias-bajas⁸⁸, quedando excluida de la provisión de vivienda pública la población con menos recursos (Trilla, 2010). Por lo tanto, tampoco es estrictamente correcto asociar la vivienda de protección oficial de los últimos años con mecanismos de localización residencial “forzada” de la población con ingresos bajos. Pero esto no siempre ha sido así.

Las décadas de los años 60 y 70 constituyen el periodo en el que más vivienda pública se construye en España. Son varias las razones que explican este fenómeno. En primer lugar, es especialmente relevante el contexto económico. La aprobación por parte del régimen de Franco del *Plan de Estabilidad*⁸⁹ en 1959 comporta un cambio radical en la política económica española, que pasa de la autarquía a la introducción de claros elementos liberales. A partir de ese momento, la intervención estatal se minimiza, dando más protagonismo a la iniciativa privada y facilitando la internacionalización de la economía a través de la apertura al comercio exterior y de la llegada de inversiones extranjeras (García-Delgado, 1987). Todo ello, propicia una etapa de crecimiento económico sostenido que se prolonga hasta mediados de la década de los 70, también conocida como *desarrollismo*, en la que sin duda tuvo también una especial importancia la bonanza económica europea del momento (Aldcroft, 2003). Uno de los sectores más favorecidos por esta coyuntura económica fue la industria⁹⁰ que vive un extraordinario crecimiento en las principales ciudades españolas, pero especialmente en Madrid, Barcelona y Bilbao, donde ya contaba con una importante implantación previa (Carreras y Tafunell, 2011). El aumento de oportunidades de trabajo en estas áreas urbanas genera un gran movimiento migratorio interno del campo a la ciudad, siendo Cataluña⁹¹, y particularmente el área de Barcelona, uno de los principales territorios de acogida⁹² (Burbano, 2013).

Entre 1955 y 1970 el área metropolitana de Barcelona aumenta prácticamente en un millón de habitantes, pasando de 1.756.505 a 2.73.685⁹³, con un crecimiento poblacional especialmente intenso tanto en el municipio de Barcelona como en las localidades más cercanas a la capital catalana (Donat 2014a). Ya en los primeros años de la década de los 60, esta llegada masiva de población hace que la demanda de vivienda se incremente considerablemente, una demanda a la que no se puede dar respuesta en esos momentos, lo que genera una grave crisis habitacional. De hecho, la escasez de vivienda no era un problema nuevo en Barcelona por entonces, se venía arrastrando desde la postguerra y durante las décadas de los años 40 y 50 ya se habían construido promociones públicas de vivienda protegida para intentar solventar el problema⁹⁴. Pero pese a los esfuerzos realizados, el

88. Según Carme Trilla (2010) en los últimos años la vivienda de protección oficial se ha dirigido a las capas de población con una renta comprendida entre 2 y 3,5 veces el Salario Mínimo Interprofesional (SMI).

89. *Decreto-Ley 10/1959 de 21 de julio de ordenación económica*, nº 174.

90. Durante este periodo también crecen significativamente los sectores del turismo y de la construcción (Carreras y Tafunell, 2011). De este último se hablará a continuación.

91. Para una explicación más detallada de la explosión demográfica de Cataluña durante este periodo véase Cabré y Pujadas (1989).

92. La mayoría de inmigrantes que llegan a la provincia de Barcelona durante estos años proceden de Valencia, Aragón, Murcia y Andalucía (Burbano, 2013).

93. Datos procedentes de Idescat y CED. *Evolució històrica de la població*.

94. En 1939, justo después de la Guerra Civil, el Régimen de Franco crea el Instituto Nacional de la Vivienda para la construcción de vivienda protegida. En Barcelona también se crearon posteriormente otros organismos promotores de vivienda pública como la Obra Sindical del Hogar, creada en 1942, y el Patronato Municipal de la Vivienda, creado en 1945. Entre los tres entes se construyen durante el periodo 1945-1952 unas 5.000 viviendas en el área de Barcelona, destacando las intervenciones de ampliación en los grupos de casas baratas ya existentes (Ramón Albó, de Milans del Bosch y de Eduard Aunós) y la construcción de pequeños polígonos de viviendas como Torre Llobeta (Guinardó), La Verneda (Sagrera), Passeig Clavel

parque de vivienda continuaba siendo insuficiente para albergar a toda la población barcelonesa, una situación que empeoró considerablemente con la creciente llegada de inmigrantes y que derivó en la consolidación y el aumento de núcleos de chabolas y viviendas de autoconstrucción que ya se esparcían por diferentes zonas de la ciudad desde los años 40⁹⁵ (Capel, 1983; Busquets, 2004; Donat, 2014a).

Para paliar esta situación se inicia un proceso de construcción masiva de vivienda de protección oficial, auspiciado principalmente por el *Plan de Urgencia Social de Barcelona* (1957) y el *Plan Nacional de la Vivienda 1961-1976* que marcan temporalmente las cifras de viviendas que se deben construir en función de una estimación de necesidades y a partir de las capacidades de financiación del momento (Ferrer, 1996). La coyuntura económica señalada anteriormente permite dar un fuerte impulso al sector de la construcción, en el que se hace partícipe también a la iniciativa privada, tanto en la construcción de vivienda libre como protegida (Donat, 2014a). Por otro lado, la mejora del poder adquisitivo de la clase trabajadora y las buenas expectativas económicas permiten la configuración de un mercado de vivienda basado en el propiedad, tanto para la vivienda libre como para la de protección oficial, consiguiendo introducir buena parte de los salarios en el proceso de circulación económico (Cortés, 1992).

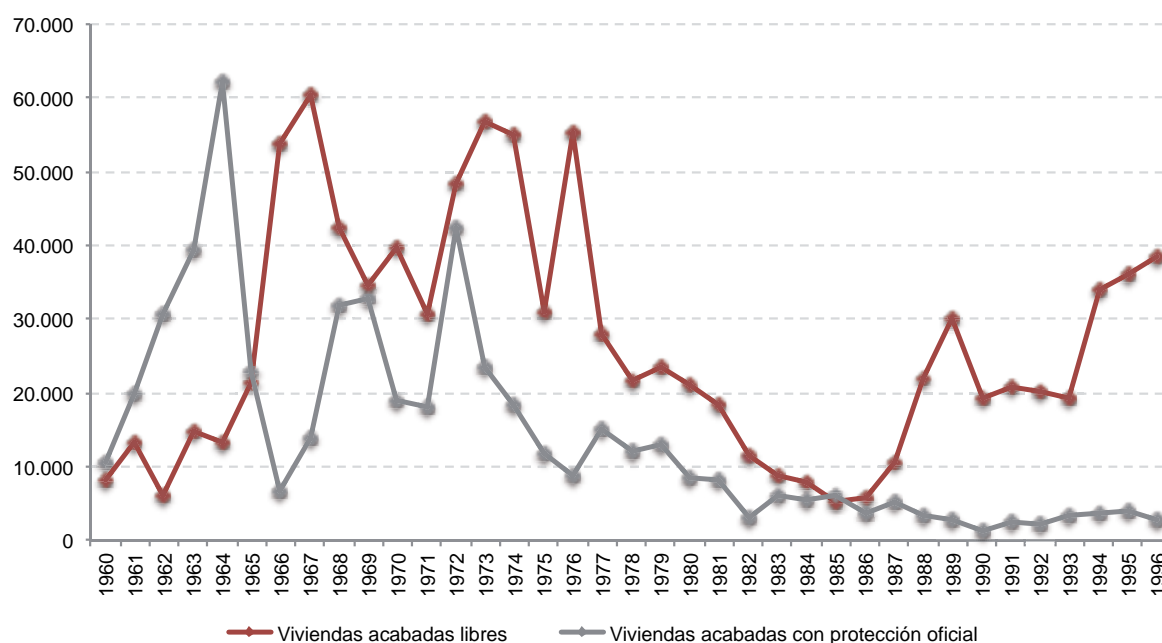
En el marco del *Plan de Urgencia Social de Barcelona*, orientado a la provisión de vivienda de población con rentas bajas, destaca la construcción de los polígonos de Nova Trinitat (Barcelona), Bon Pastor (Barcelona), Guineueta (Barcelona), Sant Martí (Barcelona), Badalona (Badalona), Sant Ildefons (Cornellà de Llobregat), Montbau (Barcelona) y Sud-oest del Besòs (Barcelona). En 1961 se aprueba también el *Plan de Supresión del Barraquismo*, elaborado por la Comisión de Urbanismo de Barcelona, que da continuidad al *Plan de Urgencia Social de Barcelona* con la construcción de 12.000 viviendas más de tipo social y renta limitada. En este plan destacan los polígonos de Canyelles (Barcelona), Valldaura (Barcelona), Comptal (Barcelona), La Mina (Sant Adrià del Besòs), La Marina (Prat de Llobregat) y el Molí Nou (Sant Boi de Llobregat). Finalmente, a estas acciones de vivienda social desarrolladas durante la década de los años 60 hay que sumar también las *Unidades Vecinales de Absorción* (UVA), promocionadas por la Obra Sindical del Hogar a partir de 1963 y orientadas específicamente al alojamiento de la población chabolista. En la comarca de Barcelona se construyen concretamente tres UVA de grandes dimensiones: Sant Cosme (Prat del Llobregat), Pomar (Badalona) y Cinc Roses (Sant Boi de Llobregat). Ya en la década de los años 70, los polígonos de vivienda de protección oficial más reseñables son los de Bellvitge (l'Hospitalet de Llobregat), La Gornal (l'Hospitalet de Llobregat), Badia (actualmente Badia del Vallès), Pedrosa (l'Hospitalet de Llobregat) y Sant Joan Despí (Sant Joan Despí) (Ferrer, 1996).

(Poblenou), Can Clos (Montjuïc), Turó Trinitat (Montjuïc), El Polvorí (Montjuïc). Posteriormente, entre 1952 y 1962, una de las promociones más relevantes es la de las *Viviendas del Congreso Eucarístico* que constituye el primer polígono de viviendas de grandes dimensiones, formado por 2.719 viviendas y situado entre la Av. Meridiana y el Pg. Maragall. Otros polígonos de vivienda similares construidos durante el mismo periodo son los de Verdu (Nou Barris), Trinitat (Nou Barris) y Onésimo Redondo (l'Hospitalet de Llobregat) (Ferrer, 1996).

95. Se estima que en la década de los años 40 unas 26.000 personas vivían en chabolas. Las zonas de mayor concentración se localizaban en Montjuïc, en el Somorrostro-Camp de la Bota, en la Vall d'Hebrón, en la Perona (Rda. Sant Martí), Collblanc y Esplugues de Llobregat. En 1954, se dobló el número de chabolistas y a finales de la década de los años 50 se calcula que había aproximadamente unos 100.000 chabolistas repartidos en más de 20.000 chabolas. En estos últimos años crecen considerablemente los núcleos situados en los Tres Turons de Barcelona (Raimon Caselles, Francisco Alegre, Los Cañones y el Cerro del Carmelo) (Bou y Gimeno, 2007). Más información sobre la historia del chabolismo en Barcelona puede encontrarse en la web del Museu d'Història de Barcelona (MUHBA) creada a propósito de la exposición *Barraques, la ciutat informal*: <http://www.barraques.cat>

Como se puede observar en el gráfico 6.20, entre 1960 y 1976 se construyen en la provincia de Barcelona más de 400.000 viviendas de protección oficial, la mayoría de ellas en el área metropolitana⁹⁶. Todo ello sirvió para aliviar la demanda de vivienda cuantitativamente, pero la mayoría de estas viviendas se situaron donde el suelo era más barato⁹⁷, en zonas periféricas, que se encontraban por entonces infradotadas de equipamientos y servicios adecuados (Busquets, 2004; Ferrer, 2008). Se puede decir que se solucionaron la mayoría de las situaciones de exclusión residencial más lacerantes, pero surgieron otro tipo de problemas urbanos más relacionados con la calidad del entorno residencial⁹⁸. Además, la alta densidad de los conjuntos habitacionales, junto con su localización periférica, acabó reforzando la segregación residencial de la población con menos recursos (Ferrer y Nel-lo, 1991; Vilagrasa, 1997), dejando una secuela en la estructura socioresidencial del área metropolitana de Barcelona todavía perceptible actualmente (Dekker y van Kempen, 2004).

Gráfico 6.20. Viviendas acabadas libres y de protección oficial. Provincia de Barcelona, 1960-1996



Fuente: Donat (2014a) a partir de visados de los Colegios de Arquitectos de España.

6.4. El proceso de suburbanización y la configuración de la periferia

Otra de las cuestiones que es necesaria tener presente para enmarcar las transformaciones urbanas y sociales del área metropolitana de Barcelona de las últimas décadas es el intenso proceso de suburbanización que se ha producido durante los últimos años (Buzar *et al.*, 2005; Pujadas, 2009;

⁹⁶. El volumen de vivienda libre construida durante este periodo también es muy elevado. Según Amador Ferrer (2008), entre 1950 y 1976 se construyen en total más de 750.000 viviendas en Barcelona y su entorno. El parque de vivienda aumenta en estos años un 73%, conformándose las bases de la actual área metropolitana de Barcelona.

⁹⁷. Marc Andreu (2016) explica que los terrenos donde se levantó Ciutat Meridiana, por ejemplo, fueron desestimados previamente para emplazar un cementerio por la elevada humedad del terreno.

⁹⁸. Estos nuevos problemas generaron importantes movilizaciones vecinales en las que se reclamaba la mejora de los servicios y de los equipamientos en estos barrios. Para conocer más sobre esta cuestión véase Huertas-Clavería y Andreu (1996), Domingo y Bonet (1998), Alabart (1998) y Andreu (2015).

López *et al.*, 20013). La suburbanización forma parte del proceso de expansión urbana de la conurbación barcelonesa que se inició a mitad del siglo XX cuando el ritmo de crecimiento poblacional de los municipios que rodean Barcelona comenzó a superar el de la ciudad central⁹⁹. Este proceso se produce de forma similar en las grandes áreas metropolitanas españolas y europeas, aunque el carácter policéntrico de la metrópolis de Barcelona le confiere algunos rasgos diferenciales¹⁰⁰ (Trullén y Boix, 2003; Font, 2004). No obstante, es necesario tener presente que estas transformaciones se deben enmarcar en un continuum territorial que excede los límites administrativos de la actual Área Metropolitana de Barcelona administrativa (Borja, 2010), a los que se circunscribe esta investigación. Además, la acelerada producción inmobiliaria del periodo 1997-2007¹⁰¹ forma parte inherente de este proceso de suburbanización, constituyendo un factor clave en el estímulo de la movilidad residencial metropolitana. La irrupción de la inmigración internacional ha añadido todavía más complejidad a este fenómeno, no solo por su volumen e intensidad, sino también por los efectos que tiene sobre la formación de la burbuja inmobiliaria¹⁰² y sobre el comportamiento residencial de la población autóctona¹⁰³.

Desde el punto de vista demográfico y territorial, el proceso de expansión urbana de la región metropolitana ha seguido una lógica de *dispersión-suburbanización*¹⁰⁴ desde mediados de la década de los años 70, marcada por la desconcentración y la dispersión de la población metropolitana hacia los municipios de menor tamaño situados en áreas más periféricas (gráfico 6.21). Esta fase se relaciona con el inicio del proceso de deslocalización de la industria, la fragmentación de los procesos productivos y la mejora de las infraestructuras (Nel-lo y Donat, 2014). Coincidiendo con el último *boom* inmobiliario, se consolida esta tendencia, pero con un renovado crecimiento de los centros urbanos al que contribuye significativamente la llegada de inmigración internacional. Siguiendo este patrón de expansión urbana, la segunda corona metropolitana¹⁰⁵ ha ido absorbiendo cada vez más población y los asentamientos poblacionales se han intensificado sobre todo a lo largo de la red viaria principal y de las líneas ferroviarias de cercanías, unas infraestructuras que han facilitado precisamente la conectividad entre los núcleos urbanos y, por lo tanto, la integración territorial (Font *et al.*, 1999).

99. Algunos autores apuntan que estos procesos de expansión de las periferias urbanas de baja densidad se han frenado en los últimos años en las principales metrópolis españolas, debido al descenso de las salidas residenciales de las ciudades centrales (Pujadas y Bayona, 2016; Gil *et al.*, 2016).

100. Por ejemplo, a los sistemas metropolitanos policéntricos se les atribuye una mayor sostenibilidad, asociada al menor consumo de suelo (Roca *et al.*, 2011).

101. Véase el apartado 3.6.3.

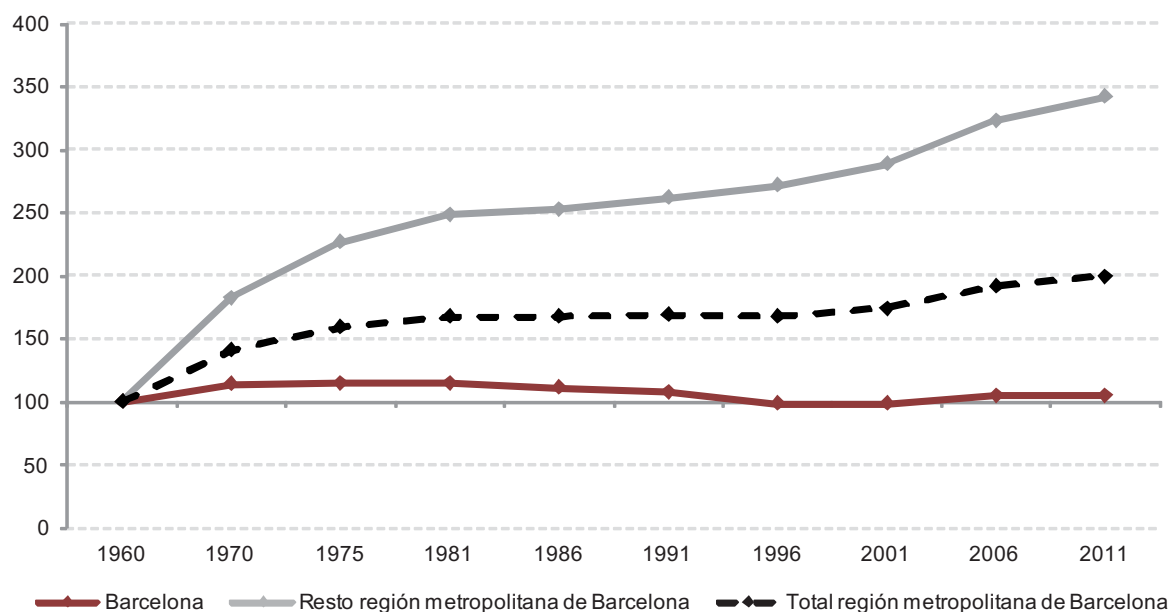
102. Algunos estudios estiman que la ola inmigratoria es responsable del 25% del aumento del precio de la vivienda y de más del 50% del incremento del parque de vivienda (González y Ortega, 2013).

103. La intensa llegada de población inmigrada posibilita la colocación en el mercado inmobiliario de viviendas con una más que dudosa capacidad de atracción comercial hasta entonces. Al mismo tiempo, este mecanismo permite una mejora residencial de los antiguos propietarios de estas viviendas (Módenas, 2007).

104. Los procesos de metropolización y de expansión urbana están marcados habitualmente por las siguientes fases: *centralización o concentración* (crecimiento poblacional de los núcleos más poblados), *dispersión-suburbanización* (estancamiento de los núcleos más poblados y crecimiento de los ámbitos menos densos) y *declive* (reducción de la población en los núcleos más poblados) (Hall y Hay, 1980; Cheshire, 1995; Champion, 2001). Estas fases, sin embargo, no se desarrollan de manera estrictamente sucesiva, sino que pueden coexistir diferentes tendencias poblacionales dentro de una misma realidad metropolitana como es el caso de la región metropolitana de Barcelona (Pujadas, 2009).

105. Se considera la segunda corona metropolitana al resto de la región metropolitana de Barcelona (128 municipios), más allá de los 36 municipios que forman parte del Área Metropolitana de Barcelona.

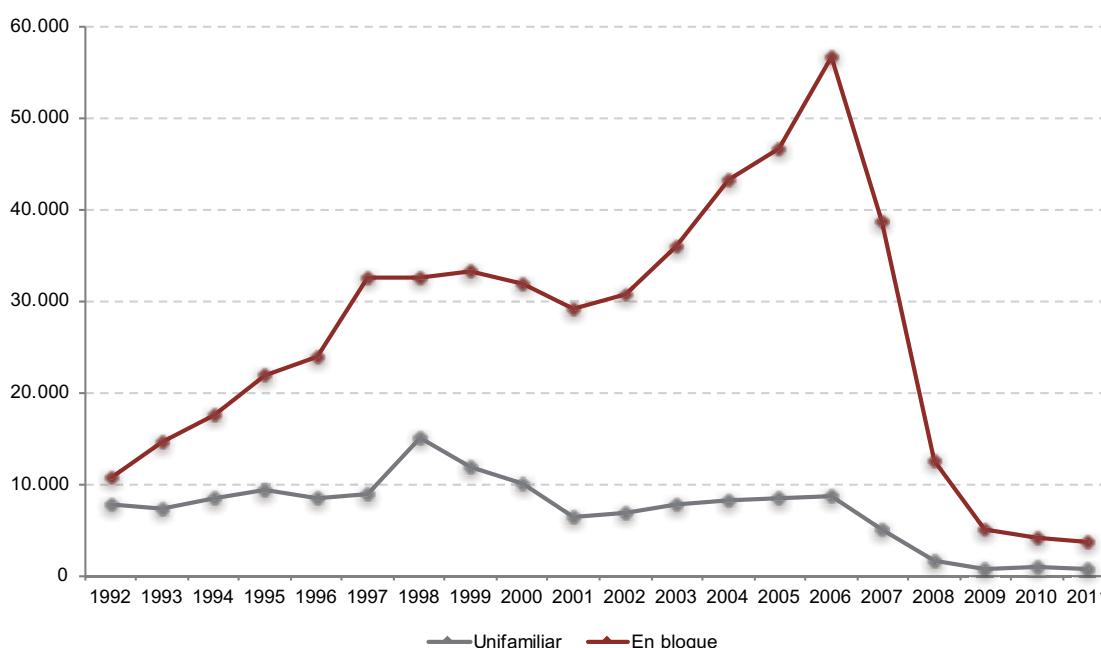
Gráfico 6.21. Índice de crecimiento poblacional (base 100=1960). Región metropolitana de Barcelona, 1960-2011



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE, Censo de Población y Viviendas (1960, 1970, 1981, 1991, 2001 y 2011) e INE, Padrón municipal de habitantes (1975, 1986, 1996 y 2006).

Además, también es importante señalar que, paralelamente a este incremento del grado de urbanización en determinadas zonas metropolitanas, se han consolidado otros ámbitos de baja densidad con un alto predominio de urbanizaciones de viviendas unifamiliares (Muñoz, 2004; López *et al.*, 2013). Es el caso de los municipios que rodean Vilafranca del Penedès como Canyelles y Olèrdola; algunos municipios del área del Ordal como Vallirana, Cervelló o Corbera de Llobregat; otros municipios situados en el eje norte del Vallès como Santa Eulàlia de Ronçana, Bigues i Riells o l'Atmella del Vallès; y otros municipios ubicados en el otro lado del eje del Congòs, bajo la autopista AP-7, entre los que destacan Llinars del Vallès, la Roca del Vallès o Dosrius (Font *et al.*, 1999). En definitiva, con este proceso de suburbanización la morfología socioterritorial metropolitana se ha diversificado y han emergido nuevas áreas residenciales más allá de los núcleos urbanos compactos, como estas áreas de baja densidad conformadas por viviendas unifamiliares. Hay que decir también que esta construcción de viviendas unifamiliares no está directamente relacionada con el último *boom* inmobiliario, sino que ya tenían un peso importante en la producción inmobiliaria de la provincia de Barcelona antes de que éste se iniciara (gráfico 6.22). De hecho, ya desde la década de los 80 se percibe cómo progresivamente las viviendas de estas urbanizaciones pasan de ser segundas residencias a residencias principales, un proceso que se va intensificando con el paso de los años (Carreras *et al.*, 2012).

Gráfico 6.22. Vivienda familiar nueva construida según tipo. Provincia de Barcelona, 1992-2011



Fuente: Ministerio de Fomento, Visados de obra nueva, 1992-2011.

Si se analizan flujos residenciales¹⁰⁶, una de las primeras ideas que se ponen de manifiesto es que gran parte de los movimientos residenciales se producen dentro del mismo municipio, tanto si se considera como movilidad residencial la entrada de personas externas a la región metropolitana como si se excluyen del cálculo (tablas 6.23 y 6.24). Por lo tanto, la mayoría de los cambios de vivienda se realizan manteniendo la proximidad con el lugar de origen (Módenas, 2007), posibilitando una mejora de la vivienda o de la calidad residencial sin tener que modificar el espacio de vida. Por otro lado, los movimientos que se producen dentro de un mismo ámbito territorial, pero que implican un cambio de municipio de residencia representan aproximadamente en el periodo 2007-2011 el 12% de los cambios residenciales (el 14,5% si se excluyen las entradas en la región metropolitana de Barcelona) y han ido aumentando su peso relativo desde los años 90, excepto en el último periodo que coincide con el inicio de la crisis económica. El flujo residencial del centro hacia la periferia, se ha mantenido prácticamente constante, constituyendo entre el 11% y el 12% de la población que ha cambiado de residencia en cada quinquenio considerado (y entre el 11% y el 14% si se excluye la entrada externa). En términos absolutos implica que, durante este periodo, aproximadamente 300.000 personas de 18 años y más se han desplazado residencialmente en esta dirección. El movimiento contrario de atracción hacia el centro, sin embargo, ha sido muy minoritario durante las

¹⁰⁶. Para analizar la evolución de los flujos residenciales que se han producido entre los años 1991 y 2011, se ha partido de una estructura territorial que combina las coronas metropolitanas y el grado de urbanización del territorio, estableciendo una serie de tipos de cambios residenciales entendiendo, por un lado, al ámbito de residencia actual y, por otro lado, al ámbito de procedencia. Así, el *tránsito neutro intramunicipal* incluye los movimientos residenciales dentro de un mismo municipio; el *tránsito neutro intermunicipal* recoge los movimientos que se producen dentro de un mismo ámbito territorial, pero que comportan un cambio de municipio; el *tránsito centrífugo (centro-periferia)* agrupa los cambios residenciales que se producen desde un ámbito más central a otro situado a un grado periférico superior, por ejemplo, desde Barcelona al ámbito urbano del resto del área metropolitana de Barcelona o desde el ámbito urbano de la resta de la región metropolitana de Barcelona al ámbito suburbano; el *tránsito centripeto (periferia-centro)* es justamente a la inversa de este último; y finalmente, la *entrada exterior* aglutina todos los movimientos residenciales que provienen de fuera de la región metropolitana de Barcelona, ya sea desde el resto de Cataluña, desde el resto del Estado o desde el extranjero.

últimas décadas (entre el 2% y el 4%) y ha tenido un comportamiento más errático: descenso en el periodo 1996-2000, aumento en el inicio del siglo XXI y un ligero descenso de nuevo entre 2007-2011. Por último, en la tabla 6.23 también se puede observar el aumento del peso relativo en favor de las entradas externas de población que se ha producido durante la última década, protagonizadas sobre todo por la llegada de población extranjera durante el periodo de crecimiento económico.

Tabla 6.23. Tipo de flujos de cambio residencial con entrada externa (porcentaje). Región metropolitana de Barcelona, 1995-2011. Población de 18 años y más que ha cambiado de residencia en los últimos 5 años

	1991-1995	1996-2000	2001-2006	2007-2011
Tránsito neutro intramunicipal	69,9	67,3	57,2	54,5
Tránsito neutro intermunicipal	9,2	14,4	14,4	11,9
Tránsito centrífugo (centro-periferia)	11,1	12,3	11,3	11,8
Tránsito centrípeto (periferia-centro)	3,9	2,2	4,3	3,6
Entrada exterior	5,9	3,8	12,8	18,2

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Tabla 6.24. Tipo de flujos de cambio residencial sin entrada externa (porcentaje). Región metropolitana de Barcelona, 1995-2011. Población de 18 años y más que ha cambiado de residencia en los últimos 5 años

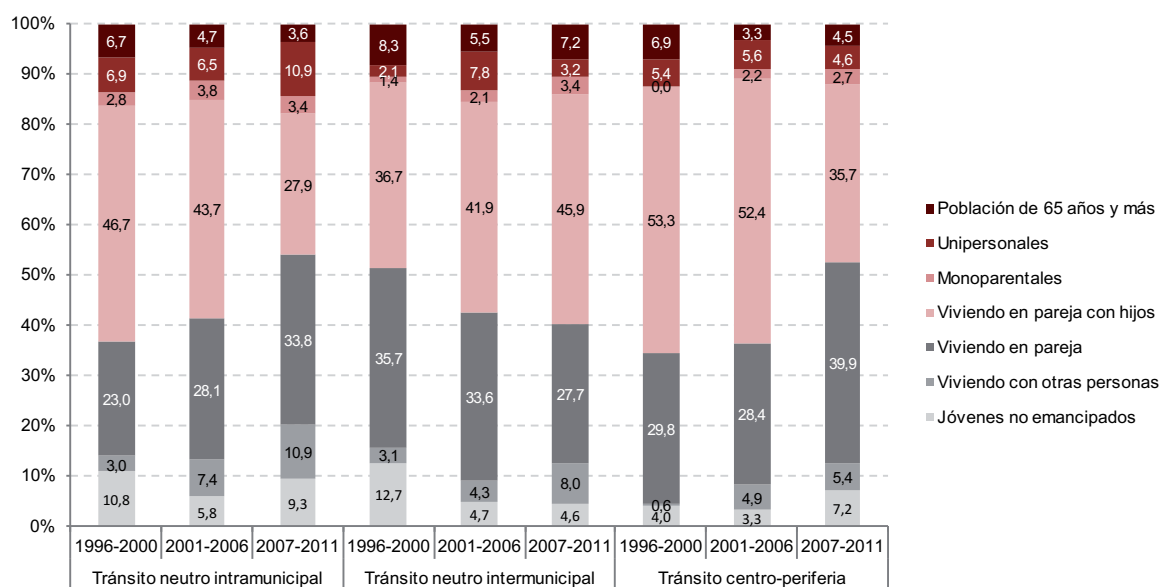
	1991-1995	1996-2000	2001-2006	2007-2011
Tránsito neutro intramunicipal	74,3	70,0	65,5	66,6
Tránsito neutro intermunicipal	9,8	15,0	16,5	14,5
Tránsito centrífugo (centro-periferia)	11,8	12,8	13,0	14,4
Tránsito centrípeto (periferia-centro)	4,1	2,2	5,0	4,5

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

No son pocos los autores que han planteado la asociación existente entre el curso vital y el tipo de movilidad residencial, tanto a nivel internacional como en el caso de la región metropolitana de Barcelona (Rossi, 1955; Kending, 1984; Courgeau, 1985; Miralles-Guasch *et al.*, 2007; Geist, 2008; Howley, 2009; Rabe y Taylor, 2010; López *et al.*, 2013). Esta idea se refleja claramente al observar qué tipo de flujo residencial sigue la población en función de cuál es su estadio en el curso vital. Por ejemplo, en el gráfico 6.25 se observa que durante el periodo 1996-2006, coincidiendo con el *boom* inmobiliario, la diferencia más importante que se puede identificar entre la población que cambia de residencia en su mismo ámbito (tránsito neutro) y los que lo hacen siguiendo el flujo centro-periferia es en relación al peso relativo que presenta la población que forma parte de un hogar compuesto por una pareja con hijos. Si bien esta población es la mayoritaria en los dos tipos de flujos residenciales, hay una diferencia de 10 puntos porcentuales en favor de la población que siguió un itinerario centro-periferia en su cambio residencial (53,3% en el periodo 1996-2000 y 52,4% en el periodo 2001-2006). Con la llegada de la crisis, sin embargo, las diferencias se atenúan y la reducción de cambios residenciales de familias con hijos dependientes es notable. No obstante, en el periodo 2007-2011 el peso de estos tipos de la población que forma parte de este tipo de hogares los movimientos centro-periferia continúan siendo superiores que en el caso de los movimientos neutros (35,7% y 31,1%, respectivamente). Según estos resultados, se puede percibir el predominio de las familias con hijos en

los cambios residenciales centro-periferia que se han producido en los últimos años en la región metropolitana de Barcelona respecto al resto de los movimientos residenciales, entre los cuales subyace la idea de constituir de forma más económica un espacio más familiar en las áreas periféricas.

Tabla 6.25. Evolución de la composición social de los flujos de cambio residencial según estadio de curso vital (sin entrada externa). Región metropolitana de Barcelona, 2000-2011. Población de 18 años y más que ha cambiado de residencia en los últimos 5 años*



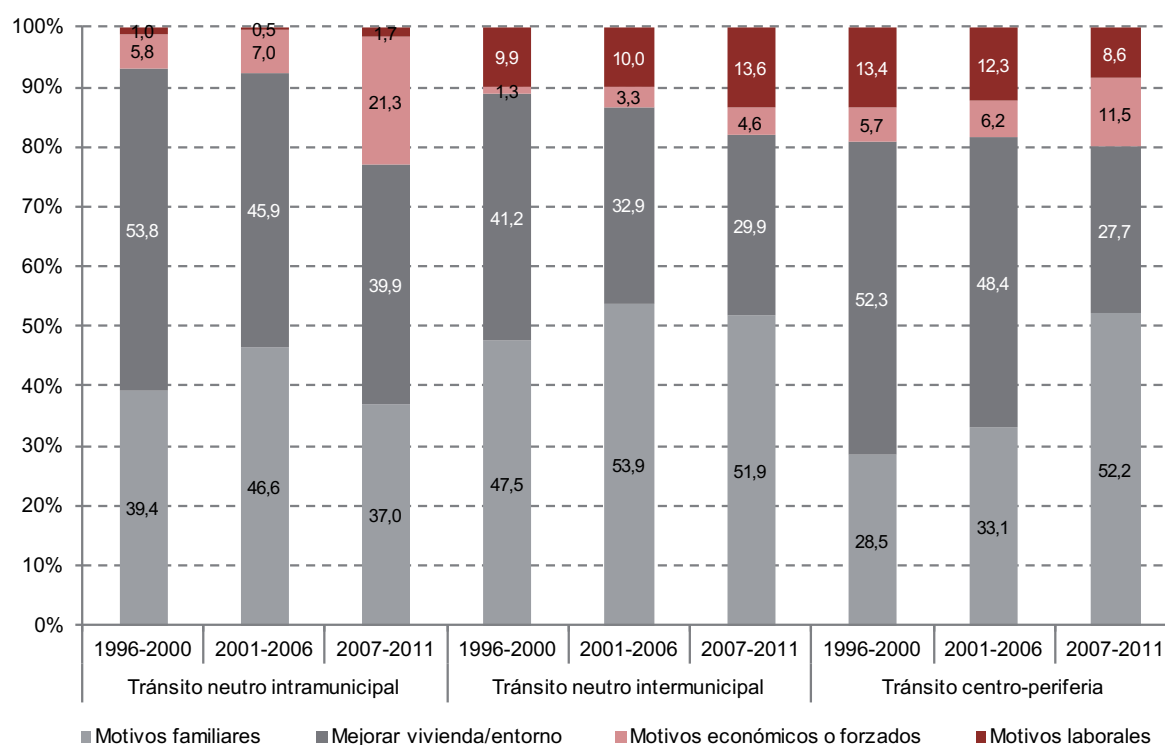
* En este gráfico se ha obviado el *tránsito periferia-centro* por falta de muestra estadísticamente significativa.

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Los resultados del gráfico 6.26 refuerzan esta idea. Durante el periodo 1996-2006, el principal motivo de los cambios residenciales hacia la periferia es *mejorar la vivienda o el entorno* (52,3% entre 1996 y 200; 48,4% entre 2001 y 2006), mientras que en el caso de los cambios residenciales dentro de un mismo municipio, este motivo pierde peso entre 2001 y 2006, dejando de ser la principal motivación en favor de los *motivos familiares* (46,6%). De hecho, hay que remarcar que durante el periodo anterior a la crisis, entre 1996 y 2006, los *motivos familiares* son claramente más importantes como *leitmotiv* en los cambios residenciales que siguen un tránsito neutro (tanto en los intramunicipales como en los intermunicipales) que entre los que siguen un tránsito centro-periferia. Todo ello indica la existencia de un patrón relativamente diferenciado en las estrategias residenciales de la población que continua viviendo en su mismo ámbito residencial y los de la población que decide desplazarse hacia la periferia. En este último caso se percibe una pauta más asociada con la consecución de unas condiciones de habitabilidad y de entorno más beneficiosas, un planteamiento que encajaría más con las necesidades de las parejas con niños que con las primeras fases del curso vital. Por otro lado, como ya se apuntaba anteriormente en relación al gráfico 6.18, la crisis ha alterado significativamente los motivos de los cambios residenciales. En este sentido, durante el periodo 2007-2011 se observa un aumento generalizado de los cambios de vivienda motivados por encontrar una vivienda más barata, por no renovación del contrato o por desahucio, una serie de motivos que se han agrupado en la categoría *motivos económicos o forzados*. Este tipo de cambios

residenciales se ha incrementado con más intensidad en los tránsitos neutros intramunicipales (pasando del 7,0% en el periodo 2001-2006 al 21,3% en el periodo 2007-2011), pero en los tránsitos centro-periferia también han aumentado (pasando del 6,2% en el periodo 2001-2006 al 11,5% en el periodo 2007-2011).

Tabla 6.26. Evolución de los motivos de cambio residencial según los flujos de cambio residencial (sin entrada externa). Región metropolitana de Barcelona, 2000-2011. Población de 18 años y más que ha cambiado de residencia en los últimos 5 años

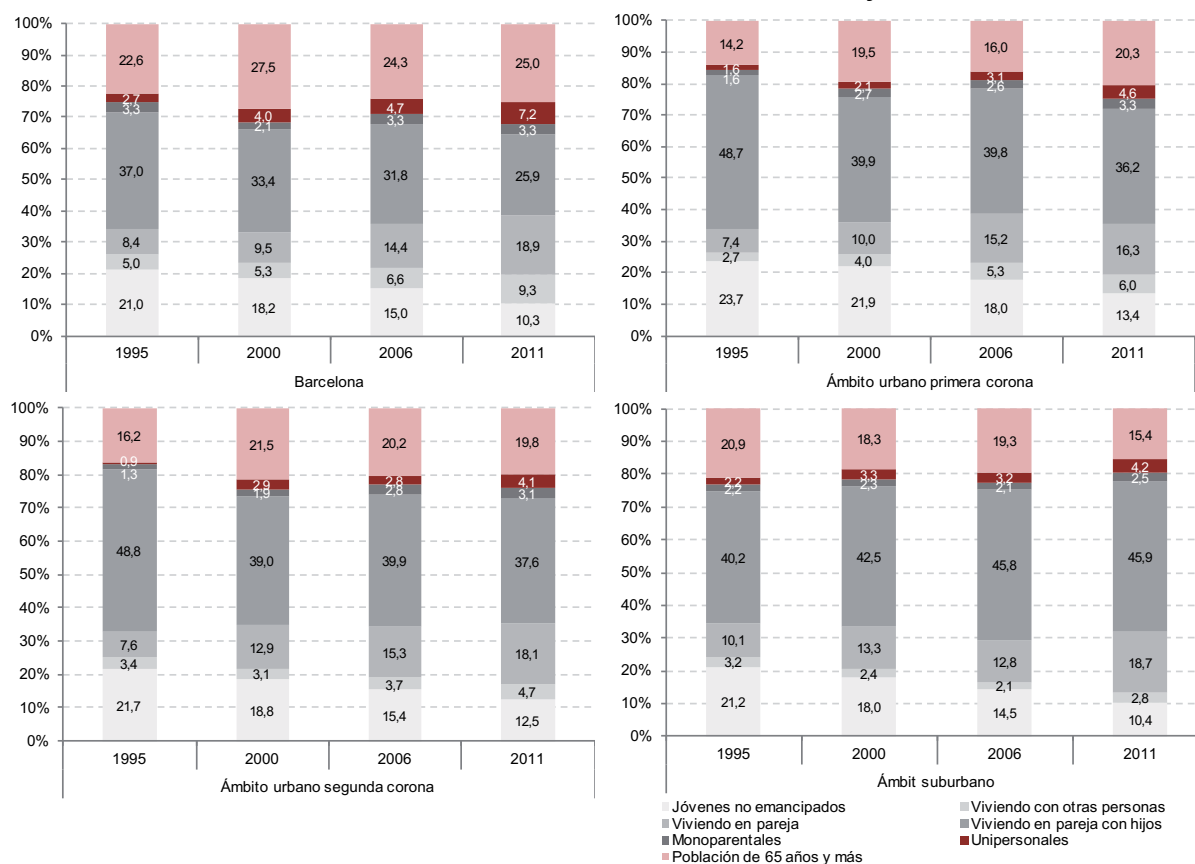


* En este gráfico se ha obviado el *tránsito periferia-centro* por falta de muestra estadísticamente significativa.

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

En definitiva, todas estas dinámicas de movilidad residencial han contribuido a transformar progresivamente la composición social de los diferentes ámbitos que estructuran la región metropolitana de Barcelona y han intensificado la segregación espacial de las formas familiares en los ejes centro-periferia y urbano-suburbano, tal y como muestran los resultados del gráfico 6.27. Entre 1995 y 2011, en la ciudad central la proporción de población de 18 años y más que vive en pareja con hijos se ha reducido del 37,0% al 25,9%. En los ámbitos urbanos de la primera y la segunda corona, la tendencia ha sido la misma, pasando del 48,7% al 36,2% en el caso de la primera corona (resto del área metropolitana de Barcelona) y del 48,8% al 37,6% en el caso de la segunda corona (resto de la región metropolitana de Barcelona). En cambio, en el ámbito suburbano metropolitano la población que vive en este tipo de hogares se ha incrementado durante el mismo periodo del 40,2% al 45,9%. Además en este ámbito, a diferencia de lo que ocurre en el resto, se ha reducido la proporción de residentes de 65 años y más, pasando del 20,9% al 15,4%. Por lo que respecta al resto de grupos de población definidos a partir de su estadio en el curso vital, la pauta ha sido más similar en todos los ámbitos territoriales.

Gráfico 6.27. Curso vital según ámbito territorial de residencia. Región metropolitana de Barcelona, 1995-2011. Población de 18 años y más



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1995-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

6.5. Cambios en la intervención urbanística: del modelo Barcelona a la liberalización de las formas de hacer ciudad

Tal y como explica Joan Trullén (1998), desde la constitución de los ayuntamientos democráticos —y hasta el año en que finaliza el periodo objeto de estudio de esta investigación (2011)—, no ha existido en Barcelona un modelo de gestión urbanística de naturaleza metropolitana, especialmente desde la disolución de la Corporació Metropolitana de Barcelona en 1985¹⁰⁷. Sin embargo, sí que se pueden identificar pautas claras de intervención urbana en el municipio de Barcelona y algunas tendencias similares en los diferentes municipios metropolitanos. Es por este motivo que la revisión de la evolución en las políticas urbanísticas que se recoge en este apartado se centra particularmente en el caso de la ciudad central, lo cual queda justificado también por su relevancia.

Desde esta óptica, en el caso de Barcelona, durante el periodo al que se ciñe esta investigación, se pueden distinguir principalmente 3 fases que reflejan claramente cómo el tipo de actuaciones que

¹⁰⁷. La Corporació Metropolitana de Barcelona (CMB) fue una entidad supramunicipal integrada por Barcelona y 26 municipios más de su conurbación, creada en 1974 en paralelo a la elaboración del Plan General Metropolitano de 1976. Asume competencias en urbanismo (implementar el PGM), en transporte público, en abastecimiento y depuración de agua y en tratamiento de residuos (Martí-Costa *et al.*, 2011). En 1985 la Generalitat de Catalunya la suprime siguiendo las prácticas conservadoras que se habían iniciado en otros países europeos en la misma línea, entre las que destaca la supresión por parte del gobierno Thatcher del *Greater London Council* (GLC) (Busquets, 2004).

se han llevado a cabo en la ciudad han ido transitando de un modelo intervencionista a un modelo más liberal (Montaner, 2004; Martí-Costa *et al.*, 2011). La primera fase abarca todo el primer periodo democrático hasta la celebración de los Juegos Olímpicos en 1992, en el que se lleva a cabo una profunda transformación urbana que principalmente trata de redimir la ciudad de los déficits y problemas urbanísticos generados durante el tardofranquismo. Es en esta fase en la que se fragua el famoso *modelo Barcelona*. La segunda, comprende el periodo postolímpico hasta el cambio de siglo. Se trata de una fase de transición en la que se desarrolla un vuelco de las políticas urbanas hacia el *marketing* y la cultura y en la que se mantienen todavía algunas reminiscencias del modelo anterior, a la vez que se empiezan a disponer las bases del modelo posterior. Por último, con el siglo XXI se inicia la tercera fase, que se caracteriza por unas políticas más liberales, en un contexto totalmente influenciado ya por los procesos de globalización y desindustrialización, lo que comporta un cambio significativo respecto al *modelo Barcelona*¹⁰⁸.

6.5.1. La reconstrucción de la ciudad: el modelo Barcelona (1979-1992)

La aprobación del Plan General Metropolitano (1976) y la llegada de la democracia comportaron un cambio sustancial en la manera de hacer ciudad en el contexto barcelonés (Ferrer, 2008). A este cambio contribuye indiscutiblemente el liderazgo que ejercen los alcaldes socialistas de la época, Narcís Serra (1979-1982) y Pasqual Maragall (1982-1997), a la hora de impulsar un nuevo programa urbano para Barcelona articulado desde la idea de “recuperar” o “reconstruir” la ciudad (Bohigas, 1985; Maragall, 1986). Un aspecto también significativo es que en la definición y la ejecución de este programa participan notables profesionales e intelectuales críticos con el urbanismo de la etapa desarrollista, como Oriol Bohigas, Manuel Solà-Morales, Joan Busquets, José Antonio Acebillo o Jordi Borja entre otros, los cuales venían analizando la situación urbanística de Barcelona desde hacía años y en ese momento se les ofrece la oportunidad de poner en práctica sus propuestas. A todo ello, se suma también la buena sintonía y la colaboración que se establece desde las instancias administrativas con los movimientos sociales urbanos que se habían ido organizando desde antes del proceso de transición democrática, los cuales también tenían bien identificados cuáles eran los principales problemas que presentaban los barrios de la ciudad por entonces (Busquets, 2004; Martí-Costa *et al.*, 2011). Es así como se forja el denominado *modelo Barcelona*, que tuvo su momento álgido en el año 1986 con la nominación de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos. Precisamente, parte de su éxito recae en el consenso o en los puntos de encuentro que se logran conseguir entre todos estos actores (Calavita y Ferrer, 2000), aunque también es importante mencionar las favorables circunstancias económicas que acompañan su desarrollo (Borja, 2010).

Este nuevo modelo de gestión e intervención urbana que se gesta, se basa en una visión conjunta de la ciudad, se trabaja con la idea de “proyecto urbano”, superando la disociación tradicional entre plan urbanístico (como mera zonificación) y proyecto de arquitectura (como propuesta aislada) (Ajuntament de Barcelona, 1983; Busquets, 2004). De manera que la acción se

¹⁰⁸. Este apartado se centra solo en destacar aquellas acciones que se han considerado relevantes desde el punto de vista de la reestructuración socioresidencial, ya que las políticas urbanísticas tienen repercusiones en muchos otros aspectos.

lleva a cabo en diferentes escalas. Tanto la actuación en la escala “intermedia” como los proyectos urbanísticos puntuales más micro adquieren una gran relevancia, siempre orientados a mejorar la integración urbana y, por lo tanto, sin abandonar la concepción global de la ciudad. Además, en el diseño de las intervenciones siempre se considera o se parte del espacio urbano producido anteriormente. Esta manera de funcionar obliga a estudiar cuál es la mejor opción a implementar en cada caso, mientras que el marco de la planificación —Plan General Metropolitano de 1976, vigente todavía actualmente— pasa a un segundo plano¹⁰⁹ (Monclús, 2003). De hecho, el mismo Plan General Metropolitano ya facilitaba esta metodología, estableciendo una zonificación dinámica y permitiendo una gran flexibilidad en las localizaciones de las dotaciones y de los equipamientos, por ejemplo (Ferrer, 1997).

Uno de los principales retos a los que se hace frente de manera más inmediata es compensar los déficits urbanísticos que acumulaban los barrios de la ciudad tras el descontrol que propició el *porciolismo*¹¹⁰ (Capel, 2005). Las operaciones de rehabilitación y de regeneración urbana se multiplican en este periodo y se extienden a gran parte de la ciudad. Los barrios se convierten en la unidad territorial idónea para actuar y avanzar hacia una ciudad más homogénea social y funcionalmente (Bohigas, 1985). Estas actuaciones se realizan a través de la delimitación de Áreas de Rehabilitación Integral (ARI) y de la aprobación de Planes Especiales de Reforma Interior (PERI), dos figuras jurídico-urbanísticas que se erigen claves para este propósito (Ferrer, 2008). Entre las zonas intervenidas durante esta época destacan (Ajuntament de Barcelona, 1983; Busquets, 2004):

- a) *Ciutat Vella*: el conjunto del distrito se delimita como ARI y posteriormente se aprueban diversos PERIs (Raval, Barceloneta, Sector Oriental¹¹¹) con el objetivo de realizar principalmente operaciones de esponjamiento, reequipamiento y rehabilitación o sustitución de vivienda no recuperable¹¹².
- b) *Barrios tradicionales*: se interviene en barrios como la Vila de Gràcia, Sant Andreu, Baró de Viver, Hostafrancs, Bon Pastor, Carmel, Poble Sec, Poblenou Horta o Prosperitat. Se trata de zonas muy consolidadas, donde las acciones se focalizan sobre todo en la reutilización de antiguas fábricas o espacios en desuso, la revitalización o recuperación de los *carrers majors*, la revisión de los equipamientos y la mejora del espacio público y de las zonas verdes.

109. El Ajuntament de Barcelona (1983) reconoce los aspectos positivos que se desprenden del Plan General Metropolitano, como las importantes reservas de suelo que establece para espacio público y equipamientos, el novedoso sistema de criterios que introduce en uso y forma superando el *zoning* y los estándares cuantitativos característicos de los antiguos planes y su respuesta a la coordinación de una escala metropolitana en la que se atiende a la relación centro y periferia. No obstante, resulta insuficiente para los objetivos planteados, siendo necesario complementarlo a base de proyectos. De manera que el Plan General Metropolitano se considera un buen punto de partida, pero a la vez se concibe como un instrumento a mejorar y a transformar, de acuerdo con su propia predisposición a hacerlo.

110. Este apelativo hace referencia al modelo urbanístico liderado por el alcalde predemocrático de Barcelona José María Porcioles (1957-1973). Este modelo se caracteriza por ser cuantitativista y especulativo. La cuestión era construir sin importar muy bien cómo ni dónde, tal y como lo expresa Manuel Vázquez Montalbán (1990).

111. El Sector Oriental comprende los barrios de la Ribera, Sant Pere y Santa Caterina.

112. La complejidad de las operaciones planteadas —compra de suelo, derribo de viviendas, relocalización de vecinos, construcción de vivienda nueva— obligan a una importante inversión pública en un primer momento, que no deja de ser insuficiente. Para canalizar y agilizar las actuaciones se crea una sociedad pública, Promoció de Ciutat Vella (PROCIVESA), pero la intervención se dilata en el tiempo. Posteriormente, para acabar de hacer viables las intervenciones se recurre a la participación de operadores privados, interesados en invertir en la zona después del primer impulso de inversión pública, lo que acaba desvirtuando en cierta forma los principios de regeneración urbana y el *modus operandi* iniciales (Gomà, 1997).

- c) *Barrios marginales*: en este caso las intervenciones son más costosas, comportando reequipamiento y, en ocasiones, también la corrección de partes mal ejecutadas. Entre estos barrios se encuentran Roquetes, Vallbona y Sant Genís.
- d) *Eixample*: las actuaciones se centran principalmente en la conservación de edificios, en fomentar la diversificación de usos y en el inicio de la recuperación de los patios de manzana.

El modelo funciona, pero las cosas empiezan a cambiar con la nominación en 1986 de Barcelona como sede de los Juegos Olímpicos. De hecho, hay autores que ven este hito como un punto de inflexión que da inicio a una segunda fase del *modelo Barcelona* (Monclús, 2003; Montaner, 2004, Blanco, 2009). A partir de este momento, los proyectos cambian necesariamente de escala y deben realizarse con una mayor premura, dados los estrechos plazos previstos para la celebración olímpica. Además, las leyes de mercado de la ciudad se transforman y las expectativas de especulación urbana aumentan, al mismo tiempo que entran en juego grandes operadores privados. No obstante, los Juegos Olímpicos se conciben desde el primer momento como un motor para continuar renovando la ciudad (Montaner, 1992).

Se realizaron grandes infraestructuras (cinturones de ronda, túneles de Vallvidrera, torre de telecomunicaciones de Collserola, etc.), se planificaron nuevas áreas de centralidad urbana (Glòries, Plaça Espanya, etc.) y se desarrollaron las áreas olímpicas (Anillo Olímpico en Montjuïc, Vall d'Hebrón, Área Diagonal y la Vila Olímpica) (Martí-Costa *et al.*, 2011). Estas últimas se convierten en importantes puntos estratégicos de transformación urbana (Busquets, 2004; Borja, 2010). El Anillo Olímpico completa la urbanización emprendida en Montjuïc para la Exposición Universal de 1929. En la Vall d'Hebrón se construye un pabellón y diversas instalaciones deportivas que posteriormente se transforman en equipamientos, algo que agradece esta zona norte de la ciudad. El Área Diagonal ayuda a articular los espacios que rodean las grandes áreas deportivas de la ciudad (Camp Nou, Tennis Turó, Club de Polo, etc.) y genera espacios abiertos. Y la Vila Olímpica inicia el proceso de transformación del frente litoral a través de un proyecto con un marcado carácter residencial, aunque también incorpora otros usos. Esta última operación es especialmente relevante, ya que hace realidad por fin la tan deseada obertura al mar de la ciudad. No obstante, las cosas no salieron del todo como estaban previstas. A pesar de que la idea original era generar un área social diversa en la que se establecían de inicio algunos mecanismos de control sobre los precios de la vivienda, la entrada de capital privado en la promoción forzó finalmente la implementación de una lógica de mercado sin límites a lo hora de establecer los precios de las viviendas.

Sin duda, esta capacidad para canalizar las grandes inversiones de los Juegos Olímpicos en el desarrollo urbano de la ciudad es uno de los aspectos más valorados del *modelo Barcelona*. Sin embargo, hay autores que señalan que uno de los errores fue no pensar estas intervenciones olímpicas a escala metropolitana, ya que el resultado acabó reforzando el centralismo de Barcelona y alimentó la dualidad centro-periferia (Montaner, 2004).

6.5.2. El impasse postolímpico (1993-1999)

Tras el fenómeno de las Olimpíadas la ciudad despertó un gran interés para la inversión privada, una oportunidad que aprovecha el consistorio para involucrar más operadores privados en el desarrollo urbanístico de Barcelona durante los años siguientes. Este giro fue prácticamente una necesidad, ya que el ayuntamiento acumulaba en esos años una deuda importante y evidentemente no podía mantener el nivel de inversión pública anterior (Busquets, 2004). Además, a ello se sumó la crisis económica de 1992-1994. Ante este escenario el Ajuntament de Barcelona se marca un doble objetivo: aumentar la competitividad económica y mantener la cohesión social (Martí-Costa *et al.*, 2011). Desde el punto de vista económico, la estrategia pasa por situar a la cultura como un eje central de desarrollo y competitividad¹¹³. Además, también se empieza a impulsar con fuerza el sector turístico, lo que deriva en la producción de infraestructuras de ocio y consumo¹¹⁴.

Por otro lado, la regeneración urbana continua siendo uno de los pilares fundamentales de mejora de las condiciones de vida de la población y se mantienen las intervenciones de rehabilitación de barrios en todos los distritos de la ciudad (Ajuntament de Barcelona, 1999b), aunque con actuaciones más modestas y/o más eficientes en términos económicos. Algunos de los proyectos que se llevan a cabo durante este periodo son la continuación o la culminación de operaciones que se habían iniciado años antes, los cuales conviven con el desarrollo de nuevas intervenciones. Entre las más relevantes se pueden señalar las siguientes (Ajuntament de Barcelona, 1996):

- a) *Ciutat Vella*: se actualizan los PERIs que se habían iniciado en este distrito durante la época anterior con la incorporación de promotores privados. Durante estos años se finalizan grandes transformaciones en el Raval, como la apertura de la Rambla del Raval y la creación del *cluster* cultural en la zona norte —el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), el Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) y la Facultat de Geografia e Historia de la Universitat de Barcelona—, y también en la Barceloneta, como la remodelación de la fachada marítima y el desarrollo de la zona norte.
- b) *Nuevas actuaciones en barrios periféricos*: aprovechando la experiencia que había reportado la implementación de PERIs durante los años anteriores, en este periodo se realizan algunos nuevos en barrios como Porta, Trinitat Vella o la Clota. También se interviene en diversos conjuntos residenciales en los que se detectan problemas estructurales graves relacionados con la utilización de materiales de mala calidad en su construcción en los años 50. Este tipo de intervenciones se realizan en base a dos objetivos: mantener en el mismo sector a los vecinos afectados y crear viviendas nuevas, generando nuevos espacios libres y equipamientos. Entre los conjuntos residenciales intervenidos por esta vía los más relevantes son el Turó de la Peira, el Polvorí, la Via Trajana y Gobernador.

¹¹³. Esta apuesta se traduce en la construcción o remodelación de importantes equipamientos culturales, tanto en el centro (Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB), el Museu d'Art Contemporani de Barcelona (MACBA), Teatre del Lliure, Teatre Lliure) como en las áreas de nueva centralidad, como Glòries (Plaça de les Arts de Barcelona con el Auditori y el Teatre Nacional de Catalunya).

¹¹⁴. Destacan la construcción del centro comercial de l'Illa-Diagonal y la intervención en el Port Vell que incorpora un centro comercial, el Aquarium de Barcelona y el cine IMAX (Martí-Costa *et al.*, 2011).

- c) *Eixample*: en este distrito las actuaciones continúan en la misma línea que en el periodo anterior, es decir, conservación de edificios, fomento de la diversidad de usos —protegiendo la dimensión residencial— y creación de espacios libres —particularmente en los interiores de las manzanas—.
- d) *Creación de nuevas áreas residenciales*: se inician operaciones de preparación de suelo para la construcción de vivienda, especialmente en los sectores de futura transformación de la zona de levante de la ciudad como Sant Andreu-Sagrera, Diagonal-Poblenou y Front Marítim, los cuales se ponen a disposición de la promoción privada, introduciendo en algunos casos reservas de vivienda de protección oficial.

El cambio de orientación hacia un modelo emprendedor de ciudad hace que el *modelo de Barcelona* comience a erosionarse. Durante esta fase el diálogo con las asociaciones de vecinos y el tejido asociativo decae, mientras que se intensifican las negociaciones con el sector privado. Todo ello coincide con la dimisión de Pasqual Maragall como alcalde en 1997, quien cede su puesto a Joan Clos (1997-2006) (Martí-Costa *et al.*, 2011).

6.5.3. La ruptura con el modelo Barcelona y la mercantilización de la ciudad (2000-2011)

Con el cambio de siglo se va consolidando cada vez más este modelo de corte liberal que aboga por ofrecer más protagonismo a los inversores y operadores privados en la transformación urbana de la ciudad (Capel, 2005; Charnock *et al.*, 2013). Como se ha visto anteriormente, el cambio de rumbo se había producido años antes, especialmente a partir de la exposición *Barcelona New Projects* (1995), y se reafirmó a finales de los 90 con la promoción del *Fòrum Universal de les Cultures* 2004 y la aprobación del plan para Diagonal Mar propuesto por el grupo norteamericano Hines (Montaner, 2004). Paralelamente, en el plano económico, se produce una clara apuesta por la economía del conocimiento (Trullén, 2001; Trullén *et al.*, 2002). Esta estrategia se plasma en la ciudad a través de otro de los grandes proyectos urbanísticos de este periodo, el *Plan 22@*, que se aprueba en el año 2000. El objetivo de este proyecto de regeneración urbana es transformar la principal zona industrial de la ciudad, situada en el barrio del Poblenou, en un distrito de nueva economía. Se mantiene así el rol de esta área en el sistema urbano de Barcelona, tradicionalmente asociada a la actividad productiva, pero adaptándola al nuevo contexto postindustrial (Ajuntament de Barcelona, 2011). La idea es generar un *clúster* de innovación económica en el que se emplacen empresas de sectores como el diseño, los *new media*, el energético y el biomédico, y que a la vez sea capaz de atraer talento y de facilitar la creación de nuevas empresas (Martí-Costa *et al.*, 2011). Todos estos grandes proyectos que se van perfilando a finales de los años 90, junto con la estación de AVE en la Sagrera, convierten a la zona de levante de la ciudad en el área de transformación estratégica más importante de este periodo.

Durante todo este proceso el urbanismo barcelonés empieza a plantearse progresivamente desde conceptos antagónicos y el discurso no fluye como en épocas pasadas. Se intentan conciliar —

con poco éxito— conceptos como los intereses inmobiliarios, las grandes operaciones de infraestructuras, la participación ciudadana y la sostenibilidad (Montaner, 2004, 2008). Además, la dependencia ante los nuevos inversores internacionales, guiados por las dinámicas de los agresivos mercados globales, hace que en el nuevo escenario las propuestas urbanísticas sean más aleatorias, se abandona la visión conjunta de la ciudad, las grandes intervenciones se plantean de manera aislada, sin ánimo de atender a la continuidad urbana y mucho menos de proporcionar un uso mixto funcional y social (Montaner y Muxí, 2002; Delgado, 2007; Borja, 2010).

En esta fase se completa la transformación del litoral marítimo de Barcelona que ya se había iniciado con la construcción de la Vila Olímpica. El último tramo lo conforman tres piezas que en total equivalen a unas 10 manzanas del Eixample: (1) la ordenación de la calle Bilbao con la ronda Litoral, (2) el Plan Especial del Front Marítim y, por último, (3) la zona comprendida entre la ronda Litoral, la Diagonal y el passeig de Prim (Ajuntament de Barcelona, 2009a). Todas estas operaciones se promueven mayoritariamente con inversión privada y tienen un gran contenido residencial (en total más de 4.000 viviendas). En el último caso, la operación también incluye un gran centro comercial (Diagonal-Mar) y la zona Fòrum, lugar en el que se celebra en 2004 tal evento, que cuenta con grandes equipamientos —como el Centre de Convencions Internacional de Barcelona (CCIB) y el Edifici Fòrum—, hoteles y oficinas de alto nivel. Precisamente, esta pieza constituye a nivel simbólico uno de los máximos exponentes de la ruptura con el *modelo Barcelona*, tanto en la forma —dominio de la inversión privada— como en el propio resultado. Por un lado, Diagonal Mar es una operación cerrada en sí misma. Se compone de torres aisladas de gran altura que rompen con la trama urbana, y de un parque privado, además del centro comercial citado anteriormente. Por otro lado, la zona Fòrum es el resultado de una operación vinculada a la celebración de un gran evento, pero que con el paso del tiempo da cada vez más síntomas de que realmente fue justamente al revés. Es decir, un evento que se ideó para movilizar capital público y privado con el objetivo de financiar un gran proyecto urbanístico (Borja, 2010). Además, ambas operaciones se llevan adelante con una gran oposición vecinal (Martí-Costa y González, 2004).

El caso del *Plan 22@* y la profunda regeneración del Poblenou es diferente, aunque también genera una importante movilización social en su contra (Marrero, 2003). El proyecto es de una gran extensión, afecta a más de 110 manzanas de la trama Cerdà, y engloba una gran diversidad de actuaciones tanto públicas como privadas. Aparte de edificios de oficinas y de mejoras en las infraestructuras y en los servicios urbanos, también se generan espacios libres, equipamientos y una importante dotación de vivienda¹¹⁵, parte de ella de protección oficial. Fomentar la mixticidad de usos residenciales y de actividad económica es una de las piedras angulares del proyecto, así como el reaprovechamiento de elementos existentes¹¹⁶ (Ajuntament de Barcelona, 2011).

115. La intervención pública en términos de vivienda se desarrolla en 3 ejes fundamentales: reconocer las viviendas existentes y definir condiciones de mejora, crear nuevas viviendas de protección oficial y permitir la conversión de edificios industriales catalogados en viviendas no convencionales. Junto con las viviendas de promoción privada, se prevé que, al finalizar la transformación, el número total de viviendas en el Poblenou llegue a las 40.000, aproximadamente el 50% del conjunto edificado (Ajuntament de Barcelona, 2011).

116. No obstante, uno de los conflictos más importantes con los movimientos sociales tiene que ver con la gestión del patrimonio industrial que realiza el Ajuntament de Barcelona (Marrero, 2008).

Por otro lado, es importante indicar también que este periodo coincide con el último *boom* inmobiliario, que como se ha explicado anteriormente¹¹⁷, se caracterizó por una producción de viviendas desorbitada, nutrida por prácticas inversoras por parte de los compradores y con una tendencia alcista de los precios sin precedentes (Nel-lo, 2008). La burbuja inmobiliaria duró hasta finales de 2007, dejando parte del nuevo parque de vivienda vacío y grandes dificultades de accesibilidad a la vivienda para una franja importante de la población (Llop *et al.*, 2008). Además, a esta situación del mercado inmobiliario se le suma la gran afluencia de población inmigrada internacional que llega a la ciudad a partir de finales de los 90 en busca de trabajo¹¹⁸. Como resultado de todos estos procesos —cambio en las políticas urbanas, dinámicas del mercado inmobiliario e irrupción de un gran volumen de población inmigrada— la ciudad se fragmenta y surgen de nuevo graves problemas relacionados con la vivienda en determinados barrios (Nel-lo, 2009). Es en este contexto en el que aparece la *Llei de barris*¹¹⁹, aprobada en 2004, mediante la cual la Generalitat de Catalunya se compromete a cofinanciar junto con los ayuntamientos intervenciones de regeneración urbana integral, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida en los barrios degradados (Nel-lo, 2009). Aunque se trata de una política de ámbito catalán, su incidencia en el área metropolitana de Barcelona es importante con casi una treintena de proyectos entre 2004 y 2010¹²⁰:

- **2004:** Serra d'en Mena (Badalona-Santa Coloma de Gramenet), Santa Caterina y Sant Pere (Barcelona), Roquetes (Barcelona), Collblanc y la Torrassa (l'Hospitalet de Llobregat).
- **2005:** Poble Sec (Barcelona), Sant Ildefons (Cornellà de Llobregat), la Ribera (Montcada i Reixac), Sant Cosme (Prat del Llobregat), Casablanca (Sant Boi de Llobregat).
- **2006:** Trinitat Vella (Barcelona), Torre Baró-Ciutat Meridiana (Barcelona), la Florida-Pubilla Casas (l'Hospitalet de Llobregat).
- **2007:** Área Badalona Sud (Badalona), Romànica (Barberà del Vallès), Coll (Barcelona), la Bordeta (Barcelona), Sant Adrià Nord (Sant Adrià del Besòs).
- **2008:** Barceloneta (Barcelona), Maresme-Besòs (Barcelona), Can Vidalet (Esplugues de Llobregat), Can Sant Joan (Montcada i Reixac), Barris Centrals (Santa Coloma de Gramenet), Les Planes (Sant Cugat del Vallès).
- **2009:** Bon Pastor-Baró de Viver (Barcelona), Font Santa (Cornellà de Llobregat), Serra de les Farreres (Gavà).

¹¹⁷. Véase el apartado 6.3.1.

¹¹⁸. Véase el apartado 6.2.

¹¹⁹. *Llei 2/2004, de 4 de juny, de millora de barris, àrees urbanes i viles que requereixen una atenció especial.*

¹²⁰. Una relación completa de las actuaciones llevadas a cabo por el programa de la *Llei de barris* se puede consultar en el atlas elaborado por el Incasòl: <http://barris.incasol.net>

- **2010:** la Vinya-Can Clos-Plus Ultra (Barcelona), Raval Sud (Barcelona), Vista Alegre (Castelldefells).

Este nuevo instrumento se añade a los ya preexistentes en materia de rehabilitación de barrios (Mongil, 2010), pero con una diferencia esencial. Desde la *Llei de barris* se propugna un abordaje integral de las problemáticas en los barrios, siguiendo un esquema similar al programa europeo URBAN (Gutiérrez, 2006, 2008). En este sentido, los proyectos de la *Llei de barris* incorporan actuaciones transversales que inciden en diferentes aspectos simultáneamente: mejora del espacio público y dotación de espacios verdes; rehabilitación y equipamiento de los elementos colectivos de los edificios; provisión de equipamientos de uso colectivo; incorporación de tecnologías de la información en los edificios; fomento de la eficiencia energética; equidad de género en el uso del espacio urbano y en los equipamientos; accesibilidad y supresión de barreras arquitectónicas; y desarrollo de programas que comporten una mejora social, urbanística y económica del barrio (Nel-lo, 2008).

Se trata, por lo tanto, de uno de los programas de regeneración urbana más innovadores en esos momentos en España, en la medida que introduce mecanismos de cofinanciación a diferentes escalas administrativas, parte de una vocación de intervención transversal y fomenta la participación ciudadana. Pese a sus márgenes de mejora¹²¹, el impacto que tienen estos programas en la renovación de los barrios es muy significativa, especialmente en la mejora de las dimensiones urbanística e infraestructural¹²² (Cardona *et al.*, 2009). No obstante, después de siete convocatorias anuales (2004-2010)¹²³, la *Llei de barris* se suprime en 2011 como consecuencia de los reajustes presupuestarios que realiza el gobierno de la Generalitat de Catalunya para equilibrar sus cuentas en el contexto de crisis económica.

6.6. El impacto social de la crisis económica

La crisis económica y financiera global que se inició en 2007 todavía se hace notar en algunos países occidentales casi una década después, particularmente en el sur de Europa, donde los efectos socioeconómicos han sido devastadores. En el contexto español la crisis ha generado en los últimos años un aumento generalizado de las situaciones de riesgo de pobreza y de exclusión social como consecuencia de la destrucción masiva del empleo, de la extensión de las situaciones de paro en los hogares, del empeoramiento progresivo de las condiciones laborales y de las deficiencias del sistema de protección social (Laparra y Pérez, 2012). Por lo que respecta a los ámbitos más urbanos, algunos autores ya han apuntado que en la ciudad de Madrid, por ejemplo, la crisis ha castigado de forma más severa los barrios más desfavorecidos, aumentando considerablemente la fractura social urbana que

¹²¹. En este sentido, destacan las dificultades para poder conseguir una mayor transversalidad en las intervenciones, un aspecto básico en el diseño de la *Llei de barris*, pero que en la práctica se topaba con las rigideces y la complejidad de la estructura organizacional de las administraciones (Nel-lo, 2009). Otro de los aspectos que presenta algunos déficits es la participación ciudadana, la cual varía significativamente según cada proyecto (Martí-Costa *et al.*, 2009; Roquer *et al.*, 2013).

¹²². Estudios recientes señalan que algunos proyectos de la *Llei de barris* han mejorado también la salud subjetiva de los residentes, especialmente entre la población de estratos más bajos (Mehdipanah *et al.*, 2014).

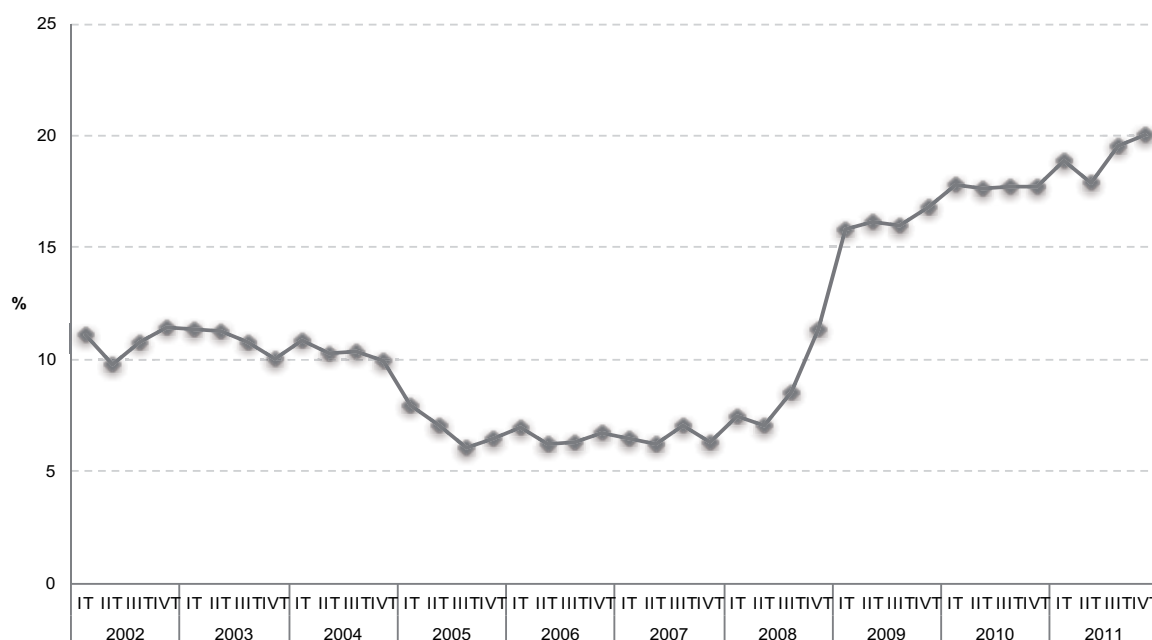
¹²³. En total, entre las 7 convocatorias efectivas de la *Llei de barris* se aprueban 148 proyectos en barrios de más de 100 municipios de Cataluña.

ya existía antes de la crisis (Méndez y Prada-Trigo, 2014). En el área metropolitana de Barcelona la situación no ha sido muy diferente. Si bien, todo indica que en la ciudad central la destrucción de ocupación ha sido más moderada que en la primera corona metropolitana, el impacto social de la crisis ha sido igualmente grave en términos de desigualdad social (Sarasa *et al.*, 2013). Este apartado se centra precisamente en describir los principales efectos de la crisis económica en la metrópolis barcelonesa hasta el año 2011, atendiendo principalmente a la evolución del desempleo, a los problemas del Estado del Bienestar para atenuar sus consecuencias y al aumento de la pobreza que se ha producido en la sociedad metropolitana.

6.6.1. El aumento desbocado del paro

Desde que en 2007 comenzó la crisis económica y hasta 2011, España lideró el crecimiento del paro en Europa de la misma manera que encabezó la creación de empleo durante el periodo precrisis (Muñoz de Bustillo y Antón, 2011). En este proceso, Cataluña es uno de los territorios que más acusa la destrucción de ocupación, siendo una de las cinco comunidades autónomas en las que más aumenta el desempleo¹²⁴ y, además, con una afectación particularmente grave entre la población más joven en relación al resto de España (Fernández, 2012; Manresa, 2012). Concretamente, en la provincia de Barcelona, la mayor destrucción de ocupación se produce a finales del 2008 y durante el periodo 2008-2011 la tasa de paro casi se triplica, pasando del 7,5% (IT 2008) al 20,1% (IVT 2011) (gráfico 6.28).

Gráfico 6.28. Tasa de paro. Provincia de Barcelona, 2002-2011

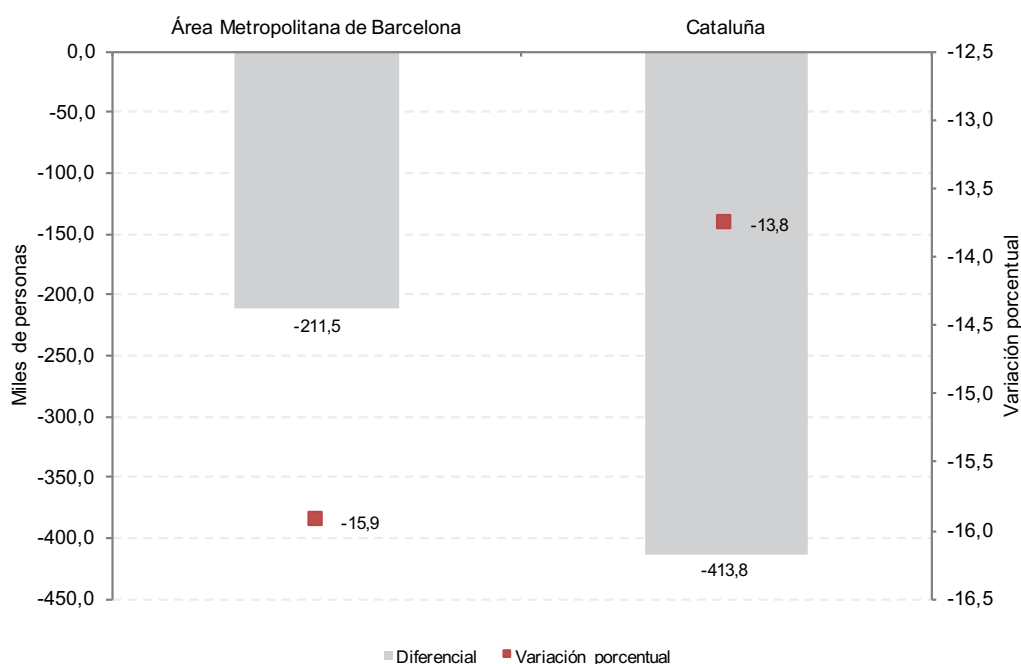


Fuente: INE, Encuesta de Población Activa, 2002-2011.

¹²⁴. Según datos de la Encuesta de Población Activa publicadas por el INE, las comunidades autónomas con un incremento porcentual superior de la tasa de paro durante el periodo 2006-2011 son: Islas Baleares (238,5%), Murcia (223,7%), Aragón (208,5%), Comunidad Valenciana (192,6%) y Cataluña (191,7%).

Por lo que respecta al área metropolitana de Barcelona, entre los años 2006 y 2011 se perdieron alrededor de 200.000 puestos de trabajo, prácticamente la mitad de los que se perdieron en el conjunto de Cataluña, lo que significa una reducción de la ocupación de más del 15% (gráfico 6.29).

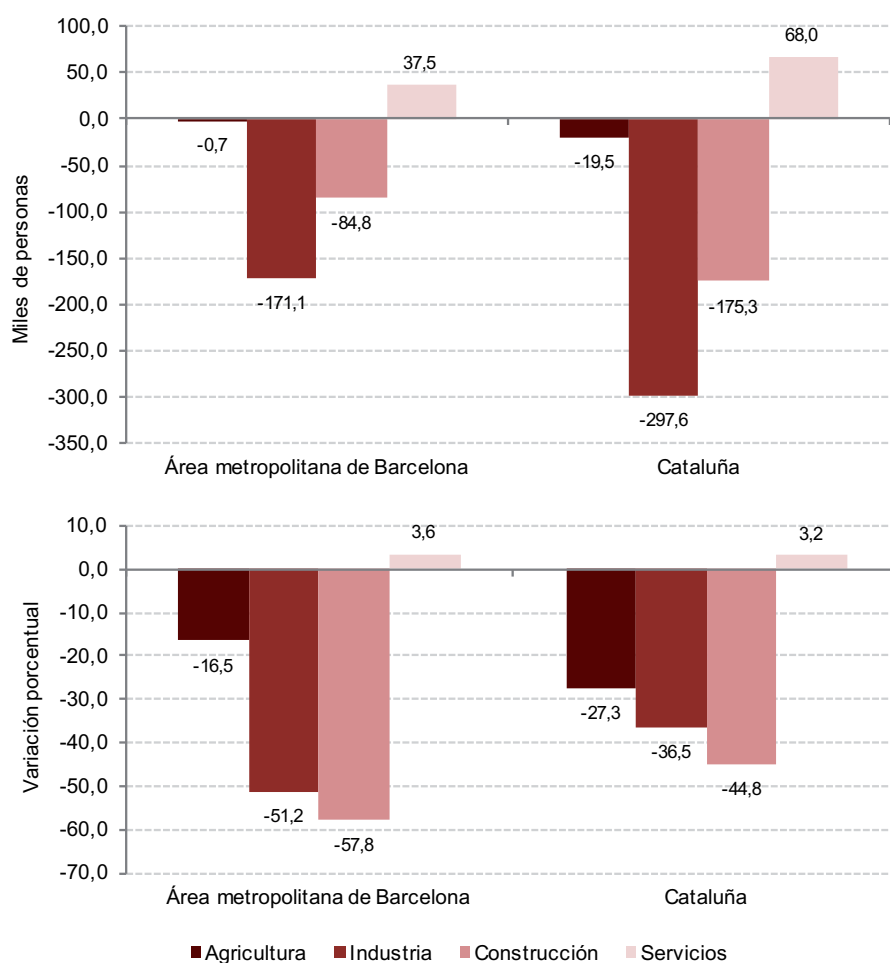
Gráfico 6.29. Variación de la población ocupada. Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011. Población ocupada



Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Un aspecto relevante de esta dinámica de destrucción de ocupación es que afecta más a unos sectores de actividad que a otros (Observatori d'Empresa i Ocupació, 2012; Sanromà, 2012). En el área metropolitana de Barcelona la mayor pérdida de ocupación se concentra en la construcción y en la industria (gráfico 6.30). De hecho, en 2011 la ocupación en cada uno de estos sectores se reduce en más de un 50% con respecto al 2006, en cambio, el sector servicios es el único capaz de generar empleo durante este periodo, aunque sea solo de forma testimonial (aproximadamente 37,5 miles de empleos). En el gráfico 6.30 se puede observar también cómo, tanto en el conjunto de Cataluña como en el área metropolitana de Barcelona, se producen prácticamente las mismas tendencias, aunque la pérdida de ocupación en términos relativos en los sectores de la construcción y de la industria es mucho más relevante en la metrópolis de Barcelona.

Gráfico 6.30. Variación de la población ocupada según sector de actividad. Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011. Población ocupada



Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Como es de suponer, de la misma manera que la destrucción de ocupación no afecta por igual a los diferentes sectores de actividad, la pérdida de empleo tampoco se distribuye por igual a lo largo de la sociedad metropolitana. Para mostrar cómo evoluciona la vulnerabilidad de la población en relación al paro como consecuencia del impacto de la crisis, se han realizado dos regresiones logísticas, una para el año 2006 y otra para el año 2011, que se presentan en el cuadro 6.31. Los datos hacen referencia al conjunto de Cataluña¹²⁵ y en ambos modelos se utilizan las mismas variables explicativas: *sexo*, *edad*, *lugar de nacimiento*, *nivel de estudios finalizados*, *sector de actividad*, *categoría profesional* y *tipo de contrato*¹²⁶. Los resultados de este análisis indican que efectivamente la crisis transforma los motivos por los que la población ocupada es expulsada del mercado de trabajo.

En primer lugar, uno de los principales cambios que se perciben es la tendencia a la "democratización" de los riesgos de encontrarse en paro, especialmente si se tienen en cuenta el *sexo* y la *categoría profesional*. Según los resultados analizados, las mujeres han disminuido ligeramente su riesgo de paro en relación a los hombres. La misma tendencia se detecta en relación con las *categorías*

¹²⁵. La submuestra de población desocupada que ofrece la *Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població* para el año 2006 no es estadísticamente significativa para el ámbito del área metropolitana de Barcelona. Es por eso que el análisis se ha realizado para el conjunto de Cataluña, pensando en las analogías que se pueden dar entre ambos territorios.

¹²⁶. Los datos disponibles no han permitido especificar en los modelos los años de experiencia laboral.

profesionales. Todas las categorías han reducido sus riesgos de paro en relación a los *directivos y profesionales*, lo que a la inversa quiere decir que esta última categoría pierde parte de su poder para evitar el paro. No obstante, en el contexto de crisis es el grupo formado por el *personal administrativo y los encargados* el que presenta más probabilidades de encontrarse en el paro (1,5 veces más que los *directores y profesionales*).

Por otro lado, se intensifican las diferencias entre autóctonos y extranjeros. El *lugar de nacimiento*, que no era significativo para explicar el riesgo de paro en el año 2006, ahora sí que lo es. Los trabajadores nacidos en Cataluña muestran un riesgo relativamente menor, aunque el orden de magnitud no es muy diferente del que había anteriormente, lo que podría hacer pensar que la falta de significatividad estadística del resultado en 2006 es más bien fruto del tamaño reducido de la muestra.

Otro aspecto que es preciso destacar es que la precariedad laboral y el nivel de formación continúan siendo en el contexto de crisis buenos predicadores del riesgo de paro o incluso más aún. Es decir, si en 2006 la población con *estudios primarios o inferiores* presentaba una probabilidad de estar parado de 1,5 veces mayor que la población con *estudios superiores*, en 2011 esta probabilidad se incrementa hasta el 2,5. Además, actualmente la población con *estudios secundarios postobligatorios* también presenta más probabilidades de estar en paro (1,7 veces más) que la población con *estudios superiores*, un riesgo que no era estadísticamente significativo en el año 2006. Lo mismo pasa con la *relación contractual*, de manera que la población con contratos más inestables es la que ha incrementado el riesgo de paro respecto a los contratos más estables. Así, una persona con *contrato temporal* tenía en 2006 una probabilidad 4,6 veces superior de encontrarse en el paro que una con *contrato indefinido*, mientras que en 2011 esta probabilidad relativa se incrementa hasta 5,1 veces más.

Pero el aspecto con el que más se transforma el riesgo de estar en paro desde que se inicia la crisis es la incidencia que tiene el *sector de actividad*. Como ya se ha visto anteriormente, la destrucción de la ocupación es mucho más agresiva en los sectores de la *construcción* y de la *industria*, lo que se refleja también en los resultados de la regresión. Lo más relevante es que el sector de la *construcción* pasa a ser en 2011 el sector más vulnerable respecto al paro, cuando en 2006 era el sector más solvente en este sentido. Este fenómeno es claramente sintomático de la asociación existente entre el estallido de la burbuja inmobiliaria y la crisis económica.

En definitiva, los resultados ponen de manifiesto que la crisis ha desencadenado un doble efecto en relación al riesgo de perder el trabajo entre la sociedad catalana. Por un lado, este riesgo adquiere una cierta transversalidad a lo largo de la estructura social (categorías ocupacionales), aunque al mismo tiempo es la población tradicionalmente más vulnerable (inmigrantes, contratos temporales, poca formación) la que se ve más afectada por el paro.

Cuadro 6.31. Modelos de regresión logística sobre el riesgo de estar en paro. Cataluña, 2006-2011

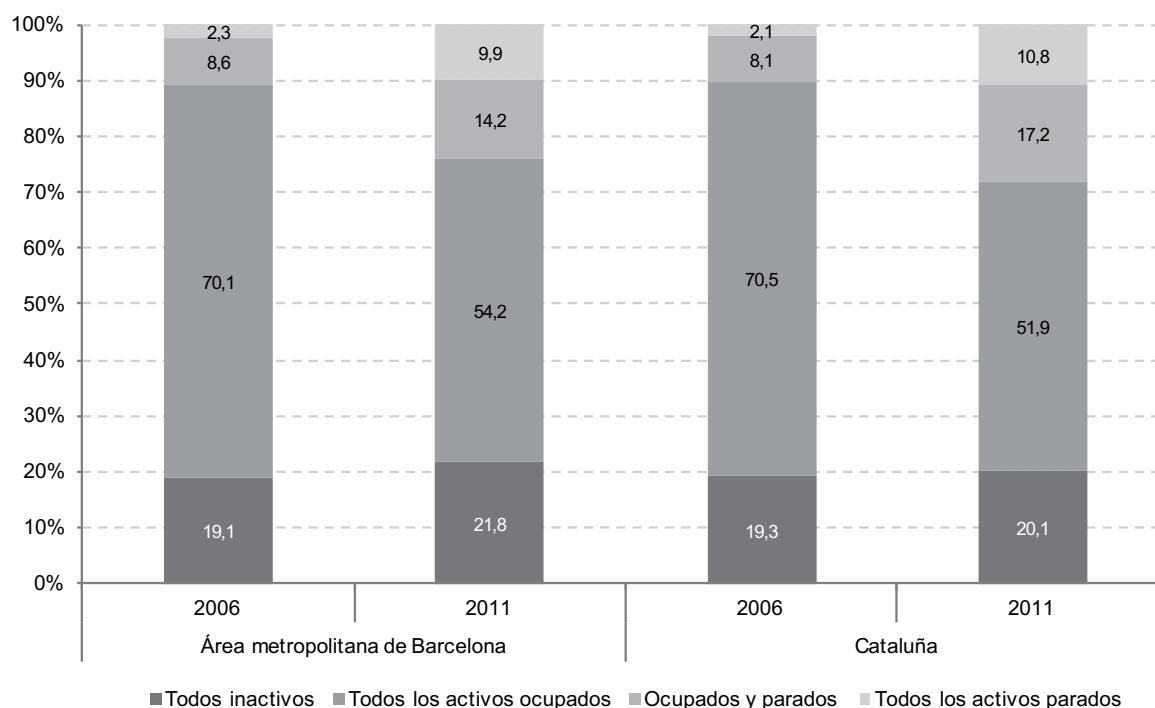
	2006 (Odds ratio)	2011 (Odds ratio)
Hombre (categoría de referencia)		
Mujer	1,3**	1,2**
De 35 a 49 años (categoría de referencia)		
De 16 a 34 años	1,0	1,0
De 50 a 64 años	1,4	0,8
Cataluña (categoría de referencia)		
Resto de España	1,3	1,3*
Fuera de España	1,4	1,3***
Estudios superiores (categoría de referencia)		
Estudios obligatorios o inferiores	1,5***	2,5***
Estudios secundarios post-obligatorios	1,1	1,7***
Servicios (categoría de referencia)		
Agricultura	1,2	0,7
Industria	1,9***	1,1
Construcción	0,8	2,0***
Directores y profesionales (categoría de referencia)		
Personal administrativo y encargados	1,7	1,5***
Trabajadores cualificados	1,7	1,3*
Trabajadores no cualificados	1,8	1,0
Contrato indefinido (categoría de referencia)		
Contrato temporal	4,6***	5,1***
Sin contrato	4,2***	5,3***
R ²	0,53	0,28
Constante	0,0	0,0

Niveles de confianza: ***=99%, **=95%, *=90%.

Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Otro de los aspectos importantes que se derivan de la dinámica de destrucción masiva de ocupación en el contexto de crisis es el gran alcance que ha tenido el paro en los hogares, sobre todo si se tiene en cuenta que este fenómeno constituye una de las principales causas de riesgo de pobreza. Como se puede observar en el gráfico 6.32, la evolución entre 2006 y 2011 está marcada por el aumento de los hogares donde algunos o todos sus miembros activos están parados. En el área metropolitana de Barcelona, el porcentaje de población de 16 años y más que vive en hogares en los que algunos de sus miembros activos está en el paro ha pasado del 2,3% al 9,9%. En cambio, durante el mismo periodo, la población que vive en hogares en los que todos sus miembros activos están ocupados se ha reducido del 70,1% al 54,2%.

Gráfico 6.32. Relación con la actividad de los miembros del hogar. Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011. Población de 16 años y más



Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Además, hay que tener presente que la pérdida del lugar de trabajo de uno de los miembros del hogar, sobre todo si se trata del sustentador principal, acaba reconfigurando la relación con la actividad del resto de miembros, pudiendo también desencadenar otros ajustes organizacionales en la vida cotidiana familiar (Carbonero, 2010; Laparra y Pérez, 2012; Navarro y Clua-Losada, 2012). Este hecho demuestra, por otro lado, que las estrategias para hacer frente a la situación de crisis económica son estrategias familiares, no estrictamente individuales. La tabla 6.33 ofrece una aproximación a esta cuestión, teniendo como referencia la situación de las parejas que conviven en un mismo hogar. En primer lugar, estos resultados vuelven a poner de manifiesto la virulencia con que la destrucción de ocupación ha impactado en los hogares, en la medida en que registran una reducción importante de las situaciones más comunes de organización familiar respecto a la actividad. Por un lado, se ha reducido la proporción de personas que, viviendo en pareja, trabajan los dos. En el área metropolitana de Barcelona, el porcentaje ha pasado de 43,8% al 38,4% entre 2006 y 2011. Por otro lado, los datos muestran también una reducción considerable de los hogares de perfil clásico, donde el sustentador principal es el hombre (él ocupado, ella inactiva). En el área metropolitana de Barcelona la proporción de personas que viven en hogares de este tipo se ha reducido del 18,6% al 12,1%. Pero además, en segundo lugar, el aspecto más relevante que se puede intuir de estos resultados es la pérdida, en términos generales, del peso de los hombres como sustentadores principales. Si se consideran conjuntamente aquellas categorías en las que el hombre de la pareja podría ser el potencial sustentador principal del hogar —*él ocupado, ella inactiva; él parado, ella inactiva; él ocupado, ella parada*—, se observa que el porcentaje se mantiene con una ligera tendencia a la baja. En cambio la proporción de personas con parejas en las que ella es la potencial sustentadora principal se ha

incrementado sustancialmente del 6,2% al 10,4%. Estos resultados indican el aumento de la actividad de las mujeres entre 2006 y 2011, sin poder determinar, sin embargo, qué parte de este incremento se explica por la tendencia creciente de la incorporación de la mujer al mercado de trabajo que se ha producido durante las últimas décadas, o por la reacción de las mujeres desde la lógica de la organización familiar, en la que, ante la pérdida de trabajo de su pareja, pasan de la inactividad a la búsqueda de empleo¹²⁷.

Tabla 6.33. Relación con la actividad de la pareja (porcentaje). Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011. Población de 16 años y más que vive con su pareja

	Área metropolitana de Barcelona		Cataluña	
	2006	2011	2006	2011
Ambos ocupados	43,8	38,4	44,4	37,4
Ambos inactivos	25,9	26,9	25,7	24,0
Él ocupado, ella inactiva	18,6	12,1	19,0	11,7
Ella ocupada, él inactivo	3,7	4,2	3,6	3,9
Él ocupado, ella en el paro	4,2	6,6	4,1	8,1
Ella ocupada, él en el paro	2,1	5,0	1,7	6,1
Ambos parados	0,5	3,0	0,4	4,4
Él inactivo, ella en paro	0,4	1,3	0,3	1,5
Ella inactiva, él en paro	0,7	2,5	0,8	2,9
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

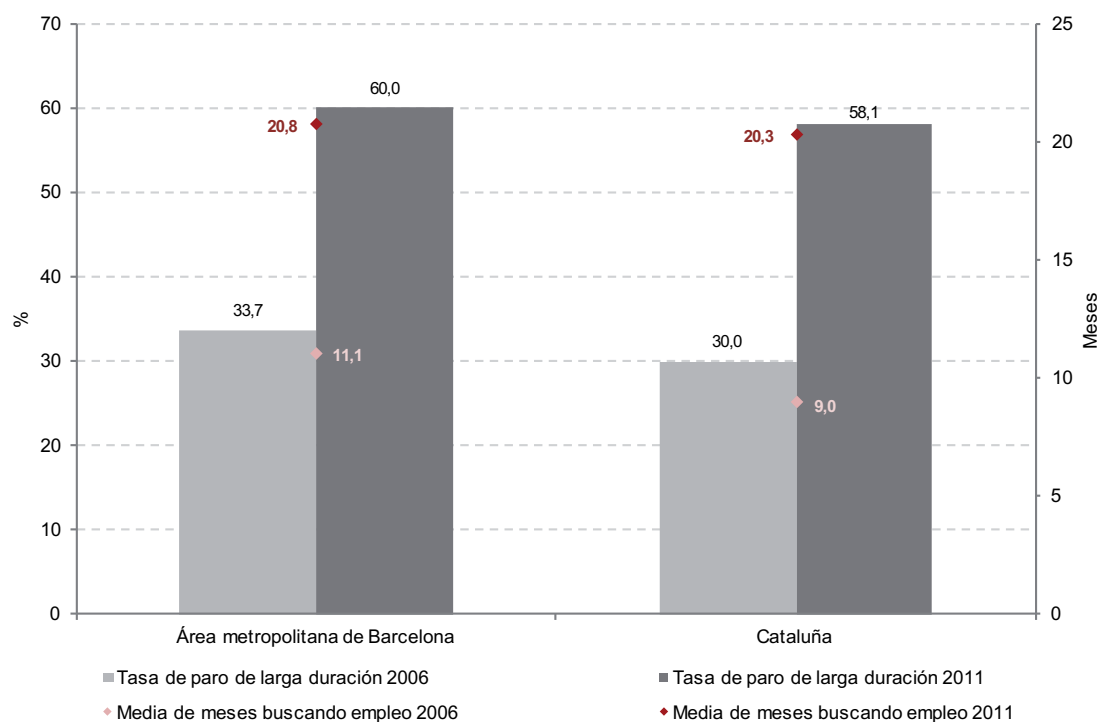
Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

6.6.2. El paro de larga duración y la respuesta insuficiente del sistema de protección social

Otro de los fenómenos que ha aumentado con la llegada de la crisis es el paro de larga duración. La situación de desempleo continuada en el tiempo eleva el riesgo de desprotección social, por lo que resulta obvio pensar que cada vez más población parada se ha visto empujada hacia la intemperie social ante la imposibilidad de encontrar trabajo durante los largos años de recesión económica. Los resultados analizados confirman en primera instancia el incremento del paro de larga duración entre 2006 y 2011, tanto en el área metropolitana de Barcelona (33,7% al 60,0%) como en el conjunto de Cataluña (del 30,0% al 58,1%). Durante este periodo en los dos territorios se ha duplicado la tasa de paro de larga duración y en 2011 casi 6 de cada 10 parados llevan más de un año buscando empleo. En relación a la media de meses que la población en paro lleva buscando trabajo, el incremento también ha sido notorio (de 11,1 meses en 2006 a 20,8 meses en 2011 en el área metropolitana de Barcelona).

¹²⁷. Este último aspecto ha sido estudiado en otros países como Reino Unido o Estados Unidos evidenciando que se produce un aumento de la actividad femenina o de la jornada laboral estrechamente relacionado con la pérdida de trabajo de la pareja masculina en el periodo de recesión económica (Mattingly y Smith, 2010; Harkness y Evans, 2011; Sánchez-Mira y O'Reilly, 2016).

Gráfico 6.34. Tasa de paro de larga duración* y media de meses buscando trabajo. Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011



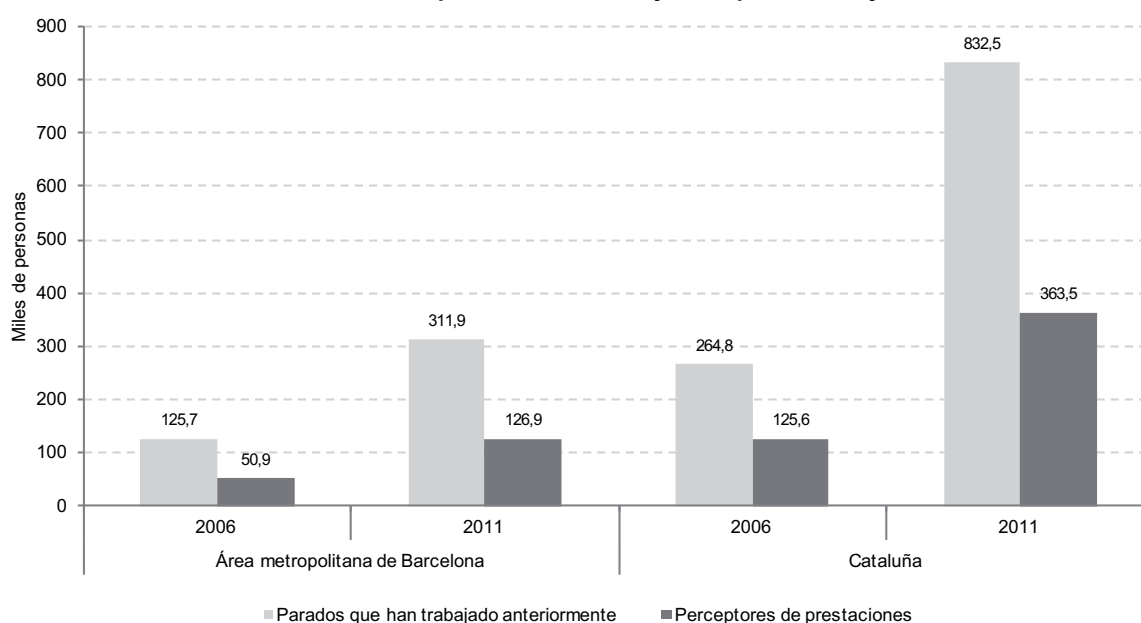
* Población en paro durante más de 12 meses.

Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Como se decía anteriormente, el paro de larga duración supone un riesgo para el mantenimiento de la protección social de la desocupación, sobre todo de las prestaciones contributivas. Según Laparra (2010), el sistema de protección social en materia de desocupación no acaba de cubrir todas las necesidades sociales en España, aunque ha jugado un papel fundamental en la frenada de los efectos de la crisis y se han añadido nuevos programas para aumentar la cobertura social ante la excepcionalidad de la situación¹²⁸. Entre 2006 y 2011, las personas desocupadas residentes en el área metropolitana de Barcelona que no reciben ningún tipo de prestación aunque hayan trabajado con anterioridad se doblaron (de 74.800 a 185.000 personas) (gráfico 6.35). No obstante, en términos relativos el incremento de población parada que ha trabajado anteriormente y el de perceptores de prestaciones es bastante similar. Esto hace que, entre 2006 y 2011, la proporción de población que no recibe ningún tipo de prestación se haya mantenido en el 59% en el área metropolitana de Barcelona, aunque en números absolutos el incremento es considerable (gráfico 6.36). Pero lo que también es relevante es el ascenso de la prestación de carácter asistencial que se produce durante los primeros años de la crisis. La proporción de población parada que recibe el subsidio de paro pasa del 3,6% al 9,1% en el área metropolitana de Barcelona, casi se triplica. Por lo tanto a la falta de protección indicada anteriormente, se añade un aumento de la cobertura asistencial de la desocupación, lo que se traduce en menores cuantías para las personas que reciben este tipos de prestación (Laparra, 2010).

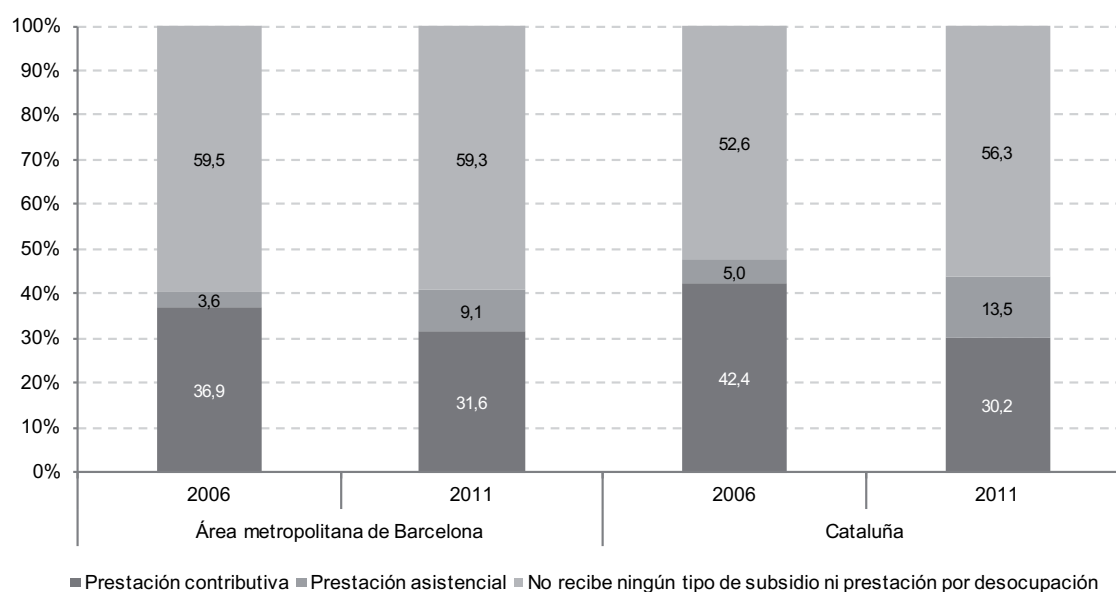
¹²⁸. El programa más importante que se ha impulsado desde el Estado en este sentido ha sido el *Programa Temporal de Protección por Desempleo e Inserción* (PRODI), que se empezó a implementar en agosto de 2009.

Gráfico 6.35. Parados y perceptores de prestaciones sociales. Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011. Población parada de 16 años y más que ha trabajado anteriormente



Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Gráfico 6.36. Tipo de prestación de paro percibida. Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011. Población parada de 16 años y más que ha trabajado anteriormente



Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

6.6.3. El aumento del riesgo de pobreza y de la desigualdad intraclase

El conjunto de aspectos que se han ido presentado hasta ahora explican en gran parte que en el área metropolitana de Barcelona el riesgo de pobreza se haya incrementado a raíz de la crisis, sobre todo el riesgo de pobreza extrema, al mismo tiempo que la vulnerabilidad social ha ganado en transversalidad a lo largo de la estructura social (Sarasa *et al.*, 2013). También han reaparecido problemas como el

aumento de la pobreza infantil que años atrás se habían minimizado (Marí-Klose y Marí-Klose, 2012; Renes y Lorenzo, 2010; Sarasa y Luppi, 2012). La tabla 6.37 muestra un comportamiento parcialmente diferenciado entre el área metropolitana de Barcelona y Cataluña en relación a cómo ha afectado la crisis económica a la cohesión social en ambos territorios. Mientras que en Cataluña la proporción de población de 16 años y más en riesgo de pobreza moderada, calculada a partir de los estándares aceptados oficialmente a nivel europeo —con rentas situadas por debajo del umbral del 60% de la mediana de la distribución total de la renta personal disponible equivalente—, ha aumentado un 16,3% (del 18,4% en 2006, al 21,4% en 2011) en el área metropolitana de Barcelona este porcentaje no se ha alterado demasiado, manteniéndose por debajo del 20% (19,9% en 2006 y 19,5% en 2011). En cambio, el riesgo de pobreza extrema —estimada a partir del umbral de pobreza fijado en el 30% de la media de la distribución total de la renta personal disponible equivalente— sí que ha protagonizado un importante aumento en ambos territorios. No obstante, este incremento ha sido superior en el conjunto de Cataluña, donde este tipo de riesgo de pobreza se ha incrementado un 453,8% (del 1,3% en 2006 al 7,2% en 2011), mientras que en el área metropolitana de Barcelona ha aumentado un 126,2% (del 2,2% en 2006 al 4,9% en 2011). Estas tendencias evidencian, por lo tanto, que el ensanchamiento de la pobreza durante la crisis se ha producido sobre todo a base del incremento de pobreza extrema.

Tabla 6.37. Tasa de riesgo de pobreza moderada y extrema. Área metropolitana de Barcelona y Cataluña, 2006-2011. Población de 16 años y más

		2006	2011	Variación porcentual
Área metropolitana de Barcelona	Tasa de riesgo de pobreza moderada (60% de la mediana)	19,9	19,5	-2,1
	Tasa de riesgo de pobreza extrema (30% de la mediana)	2,2	4,9	126,2
Cataluña	Tasa de riesgo de pobreza moderada (60% de la mediana)	18,4	21,4	16,3
	Tasa de riesgo de pobreza extrema (30% de la mediana)	1,3	7,2	453,8

Fuente: Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Aparte del aumento de la pobreza, otro de los efectos importantes en términos de cohesión social que se desprende del impacto de la crisis es el incremento de la desigualdad social¹²⁹. Pero además de este efecto global, hay que decir que en el área metropolitana de Barcelona se produce un aumento significativo de la desigualdad intraclase, que iría asociado a una cierta transversalidad de los efectos de la crisis a lo largo de la estructura social. La tabla 6.38 muestra cómo se produce este incremento a través de la descomposición del *índice de Entropía Generalizada*¹³⁰. Mientras que entre 2000 y 2006 la desigualdad intraclase explicaba alrededor de tres cuartas partes de la desigualdad total (76,2% y 74,5%), en 2011 explica hasta el 92,3%. Este incremento de la desigualdad intraclase se puede observar también en la tabla 6.39, donde se puede identificar cómo las clases sociales en las que más aumenta la desigualdad interna en el contexto de crisis son la de *directivos y profesionales*, la de *pequeños empresarios y autónomos* y la de *parados de larga duración o personas que no han*

¹²⁹. Véase el apartado 6.1.

¹³⁰. Para más información sobre la descomposición del *índice de Entropía Generalizada* véase Fernández y Costa (1998).

trabajado nunca. Con estos resultados y en la línea de lo que apuntan otros estudios (Sarasa *et al.*, 2013; Marí-Klose y Martínez, 2015), se puede afirmar que los principales efectos de la crisis han recaído sobre los estratos de población más vulnerable, impactando también, aunque con menor intensidad, sobre las clases más acomodadas.

Tabla 6.38. Descomposición del Índice de Entropía Generalizada sobre ingresos equivalentes según clase social (ESeC). Área metropolitana de Barcelona, 2000-2011

	2000	2006	2011
Índice de Entropía Generalizada (Theil) ($\epsilon=2$)	0,181	0,145	0,271
Desigualdad intraclase	0,138	0,108	0,250
Desigualdad interclase	0,043	0,037	0,021
Desigualdad intraclase (%)	76,2	74,5	92,3
Desigualdad interclase (%)	23,8	25,5	7,7

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Tabla 6.39. Desigualdad intraclase según clase social (ESeC). Área metropolitana de Barcelona, 2000-2011

	Índice de Entropía Generalizada (Theil) ($\epsilon=2$)			Coeficiente de Gini		
	2000	2006	2011	2000	2006	2011
Directivos y profesionales	0,113	0,085	0,246	0,256	0,229	0,310
Ocupaciones intermedias	0,131	0,103	0,122	0,275	0,249	0,265
Pequeños empresarios y autónomos	0,214	0,154	0,492	0,312	0,303	0,426
Trabajadores semicualificados de servicios	0,126	0,090	0,180	0,262	0,225	0,285
Trabajadores semicualificados o de rutina	0,116	0,108	0,198	0,251	0,249	0,264
Parados de larga duración y personas que no han trabajado nunca	0,165	0,158	0,349	0,276	0,290	0,345

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2000; Idescat i IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2006-2011.

Capítulo 7

Los procesos de segregación residencial socioeconómica: contrastando el modelo de ciudad dual

Atravesar la Diagonal lo cambiaba todo, como si la avenida fuese una barrera invisible que separase dos ciudades diferentes con el mismo nombre. La limpia y reluciente de la sucia de humo y alquitrán. La de edificios de oficinas altos y esbeltos de la barriada de bloques cortados todos por el mismo patrón. Calle a calle, según bajábamos hacia el puerto, crecía el número de mendigos, de camas de cartón en cajeros automáticos, de fachadas sucias de humo, de tiendas de chinos y badulaques.

Miguel Ángel Ortiz (2014), La inmensa minoría

Uno de los objetivos que se han planteado en esta investigación es comprobar empíricamente si la evolución del área metropolitana de Barcelona se ajusta al modelo de *ciudad dual*. Para ello se ha trabajado sobre los tres supuestos que definen este modelo teórico y que deben mostrar los resultados analizados: (1) polarización de la estructura social y aumento de la desigualdad social; (2) aumento de la segregación residencial socioeconómica; (3) aumento del espacio urbano ocupado por clústeres residenciales de los grupos de renta extremos. Respecto al primer punto, ya se han visto los resultados en el capítulo anterior¹³¹. Por un lado, se puede afirmar que, efectivamente, con el paso del tiempo la estructura ocupacional del área metropolitana de Barcelona ha tendido a polarizarse, estando dominada actualmente por trabajadores de servicios cualificados y no cualificados. Además, la vinculación de esta tendencia con el proceso de desindustrialización es clara, aunque también se deja notar el impacto de la crisis económica en los últimos años, dada la gran destrucción de ocupación que ha ocasionado en los sectores de la

131. Véase el apartado 6.1.

construcción y de la industria. Sin embargo, no ocurre lo mismo con la evolución de la desigualdad social, que disminuye durante el proceso de desindustrialización, aunque finalmente también aumenta como consecuencia de los efectos de la crisis económica. Por lo tanto, se puede decir que el primer criterio del modelo de *ciudad dual* se cumple en el caso de la metrópolis de Barcelona, aunque con ciertos matices, ya que tanto en la polarización de la estructura ocupacional y como en el aumento de la desigualdad social, la crisis económica tiene un papel determinante, más allá del proceso de desindustrialización. Para evaluar ahora cómo han sido las dinámicas que se han producido en el espacio urbano durante las últimas décadas se ha analizado la localización residencial de la población con rentas altas (por encima del 150% de la mediana) y de la población con rentas bajas (por debajo del 50% de la mediana)¹³². El análisis se ha realizado a partir de una serie de indicadores estandarizados de segregación residencial, los cuales dan cuenta de las diferentes dimensiones de este fenómeno¹³³: *uniformidad, aislamiento, concentración, agregación y centralidad* (Massey y Denton, 1988).

Una de las primeras cuestiones que revelan los resultados de estos indicadores (tablas 7.1 y 7.5) es que, en términos generales, la población con rentas altas sigue una pauta de localización residencial más segregada que la población con rentas bajas. Este fenómeno es habitual tanto en ciudades americanas como europeas, donde el mercado inmobiliario está predominantemente liberalizado (si no completamente, sí mayoritariamente), favoreciendo de esta manera que la población con más poder adquisitivo pueda escoger con prioridad las mejores zonas residenciales (Duncan y Duncan, 1955; Uyeki, 1964; White, 1984; Préteceille, 1995; Rubiales *et al.*, 2012; Maloutas, 2012). Esto explicaría el hecho que en el área metropolitana de Barcelona la población con rentas altas tienda a distribuirse más desigualmente a lo largo del territorio y que se encuentre también más aislada y más agrupada territorialmente que la población con rentas bajas. En cambio, la población con rentas bajas sigue una pauta de localización residencial más concentrada, siendo ésta la única dimensión en la que supera a la población con rentas altas. Esto quiere decir que habita en entornos residenciales más densos, más poblados, ocupando menor superficie en relación a su volumen poblacional que la población con rentas altas.

Una segunda cuestión también observada en otras ciudades europeas que reflejan los resultados es que en la metrópolis de Barcelona la población con rentas altas tiende a ocupar posiciones residenciales más céntricas que la población con rentas bajas, de forma que esta última se ve relegada a ubicaciones más periféricas. Esta es una característica particular de las ciudades europeas que marca una clara diferencia en relación a las ciudades americanas, donde habitualmente las clases medias y altas acostumbran a ubicarse en áreas suburbanas más periféricas, mientras que la población con menos ingresos ocupa las zonas urbanas más céntricas (Sweetser, 1965). Como han explicado algunos autores, esta distinción responde claramente a la diferencia de los patrones de crecimiento urbano que se han producido en las ciudades en los dos contextos (White, 1984).

Más en detalle, los resultados ponen de manifiesto también que la evolución del comportamiento residencial de los dos grupos sociales analizados presenta rasgos diferenciales

¹³². La evolución del peso relativo de estos grupos de población en el área metropolitana de Barcelona se puede consultar en el gráfico 6.3.

¹³³. Para más información ver apartado 5.4.

significativos en el área metropolitana de Barcelona. A modo de síntesis, se podría decir que si bien la población con rentas altas ha tendido a disminuir progresivamente su grado de segregación residencial durante todo el periodo estudiado (1991-2011), la población con rentas bajas, en cambio, muestra una evolución más compleja, aunque en los últimos años también ha reducido su nivel de segregación residencial.

7.1. La segregación residencial de la población con rentas altas

En el caso de la población con rentas altas se observa que su distribución residencial a lo largo del territorio metropolitano ha tendido a ser más uniforme durante las dos últimas décadas, tal y como indica la evolución del *índice de segregación* (IS) (0,301 en 1991 y 0,210 en 2011). Además su nivel de aislamiento en relación al resto de la población también ha disminuido. Es decir, según el *índice de aislamiento corregido* (E_{ta}^2) la probabilidad que presenta un individuo del estrato superior de renta de convivir alrededor de su residencia con población de su mismo estrato de renta es inferior en 2011 (0,058) que años atrás (0,128 en 1991). Y finalmente, el *índice de segregación absoluta* (ACL) también marca una tendencia decreciente (0,140 en 1991 y 0,102 en 2011), mostrando una pérdida de intensidad en el patrón de localización residencial agrupado de este grupo social.

Tabla 7.1. Indicadores de segregación residencial sobre la población con rentas altas (>150% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

Dimensiones	Indicadores	1991	2001	2011
Igualdad	Índice de segregación (IS)	0,301	0,263	0,210
Exposición	Índice de aislamiento corregido (E_{ta}^2)	0,128	0,063	0,058
Concentración	Índice de concentración absoluta (ACO)	0,697	0,679	0,720
Agrupación	Índice de agrupamiento absoluto (ACL)	0,140	0,121	0,102
Centralización	Índice de centralización absoluta (ACE)*	0,717	0,641	0,604

* El ámbito territorial que se ha considerado como "céntrico" en el cálculo de este indicador es el que queda delimitado a partir de la integración de los distritos de la ciudad central de Ciutat Vella, Eixample y Gràcia.

Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Viviendas, 1991, 2001 y 2011 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990 (IERMB), 2000 (IERMB) y 2011 (Idescat e IERMB).

En síntesis, como se ha dicho anteriormente, todo indica que la población con rentas altas habría disminuido su nivel de segregación residencial de forma continuada desde 1991, al menos en estas tres dimensiones. Esta tendencia está principalmente relacionada con la expansión residencial que ha protagonizado este grupo social durante las dos últimas décadas, la cual ha hecho que se establezca en una mayor diversidad de emplazamientos del área metropolitana de Barcelona. Hay cuatro aspectos que es necesario tener presentes para entender mejor este proceso:

- La *intensa construcción de ámbitos residenciales de baja densidad* en la región metropolitana de Barcelona durante la década de los 90 (Font *et al.*, 1999; Muñoz, 2004). Esta producción de viviendas unifamiliares propició nuevos asentamientos suburbanos de clases medias y altas, tanto en la primera como en la segunda corona metropolitana. En la

primera corona metropolitana, la presencia de estas urbanizaciones destaca en los municipios pequeños de la zona del Ordal (Corbera de Llobregat, Cervelló, la Palma de Cervelló, Torrellas de Llobregat, Begues, Sant Climent de Llobregat, etc.), en Sant Cugat del Vallès y en el norte de Badalona y Tiana.

- b) La *transformación del litoral barcelonés*, que comenzó con la creación de la Vila Olímpica a principio de los años 90 y se culminó con Diagonal Mar y la zona Fòrum a mediados de la década de los 2000. La construcción de la Vila Olímpica responde a la necesidad de generar un área residencial para alojar a los deportistas olímpicos en el año 1992. Ante la falta de espacios centrales libres de Barcelona, se optó por sacrificar el antiguo barrio de Icària, situado más allá del Parc de la Ciutadella, iniciando así la recuperación del frente marítimo de la ciudad (Doncel, 1988; Caballé, 2010). Esta intervención genera *a posteriori* una nueva área residencial que fue ocupada mayoritariamente por población con rentas altas, ya que, como se ha explicado anteriormente, no hubo ningún tipo de control de precios sobre la vivienda que se produjo en esta zona por parte del ayuntamiento (Busquets, 2004). Lo mismo pasó años más tarde con el resto de operaciones de transformación del litoral de Barcelona (Front Marítim, Diagonal Mar, etc.), desarrolladas mayoritariamente mediante promoción privada y donde han acabado abundando viviendas a precios altos (Borja, 2010).
- c) El *proyecto 22@* y la *transformación del barrio del Poblenou* en Barcelona. Con el cambio de siglo, el *Plan 22@* fue uno de los grandes ejes de transformación estratégica impulsados por el Ajuntament de Barcelona, orientado a la renovación urbanística y económica del Poblenou, el núcleo industrial más importante de la ciudad desde el siglo XIX (Ajuntament de Barcelona, 2011). El plan integra un conjunto de intervenciones que implican cambios en los usos del suelo con el objetivo de fomentar la presencia de actividades densas en conocimiento. Más allá de la creación de infraestructuras, el proyecto genera también nuevas viviendas que son ocupadas mayoritariamente por población con rentas altas, aunque también se preveía la construcción de vivienda de protección oficial.
- d) La *regeneración del distrito de Ciutat Vella* en el municipio de Barcelona. Desde finales de los años 80 el distrito de Ciutat Vella ha estado sometido a diversas operaciones de regeneración urbana. Destacan principalmente los diferentes PERIs en el Raval, Barceloneta y Sector Oriental (o Casc Antic), así como posteriormente la intervención de Santa Caterina y Sant Pere en el marco de la *Llei de Barris*. Todas estas operaciones están orientadas a transformar la función urbana del centro urbano y sus usos sociales, cambiando el mínimo de la morfología estructural de la ciudad antigua (Borja, 2010). La reducción de áreas deterioradas como resultado de estas intervenciones ha acabado favoreciendo ciertas dinámicas de gentrificación en algunas zonas del distrito central de Barcelona, especialmente en el eje de las Ramblas, el Gòtic y el Born (Tapada-Berteli y Arbaci, 2011; Arbaci y Tapada-Berteli, 2012; López-Gay, 2016).

La aparición durante las últimas décadas de todas estas nuevas ubicaciones residenciales de la población con rentas altas, sumadas a las ya tradicionales —como gran parte del Eixample y la denominada *zona alta* de Barcelona o municipios como Esplugues de Llobregat, Sant Just Desvern, Sant Cugat del Vallès o Castelldefels—, explicaría esta tendencia hacia una mayor uniformidad en la distribución residencial de este grupo social, además de la pérdida de intensidad del patrón de localización residencial agrupado. La reducción de la pauta de aislamiento también tendría sentido si se piensa en la diversidad social que pueden albergar algunas de las nuevas ubicaciones derivadas de la regeneración urbana, como Ciutat Vella, Diagonal Mar o Poblenou en Barcelona. Fruto de esta dispersión, la población con rentas altas ha ido perdiendo también un cierto grado de centralidad en el área metropolitana de Barcelona (el *índice de centralidad absoluta* (ACE) pasa entre 1991 y 2011 del 0,724 al 0,610). Finalmente, otro aspecto que confirma esta argumentación es el comportamiento de este grupo social en términos de concentración territorial. Si bien, durante el periodo 1991- 2001, en consonancia con el peso de los asentamientos suburbanos que se producen durante este periodo, los resultados del *índice de concentración absoluta* (ACO) indican que la población con rentas altas reduce ligeramente el grado de densidad del territorio que ocupa (del 0,697 en 1991 pasa al 0,679 en 2001), entre 2001 y 2011, en cambio, aumenta como resultado de la proliferación de nuevas ubicaciones residenciales en la ciudad compacta como las que se han indicado anteriormente (el *índice de concentración absoluta* (ACO) pasa del 0,679 en 2001 al 0,720 en 2011).

Para conocer mejor dónde se localizan los clústeres residenciales más significativos de la población con rentas altas se ha calculado el *índice local de Moran* (I_i), cuyos resultados también corroboran algunas de las explicaciones que se han ofrecido anteriormente. En los mapas 7.2, 7.3 y 7.4, se representan en rojo las zonas en las que la población con rentas altas registra una alta autocorrelación espacial (Alta-Alta), es decir, donde tiende a agruparse residencialmente de manera más significativa. En 1991 (mapa 7.2) la pauta residencial de este grupo social se sitúa en sintonía con el eje que establece el trazado de la Avinguda Diagonal de Barcelona, desde aproximadamente el Passeig de Gràcia hasta llegar a Esplugues de Llobregat y Sant Just Desvern, desbordándolo particularmente por la vertiente norte, donde destaca la denominada *zona alta*, pero también hacia el sur, ocupando también determinadas zonas del Eixample de Barcelona y del barrio de Les Corts. Además de esta zona continua, en Barcelona también destaca la presencia agrupada de este grupo social en el barrio de Font d'en Fargues. Fuera de la ciudad central, aparte de en Esplugues de Llobregat y en Sant Just Desvern, la población con rentas altas también se agrupa residencialmente de forma relevante en el norte del municipio de Sant Cugat del Vallès, en las áreas más occidentales de Castelldefels, así como en algunas urbanizaciones de Tiana.

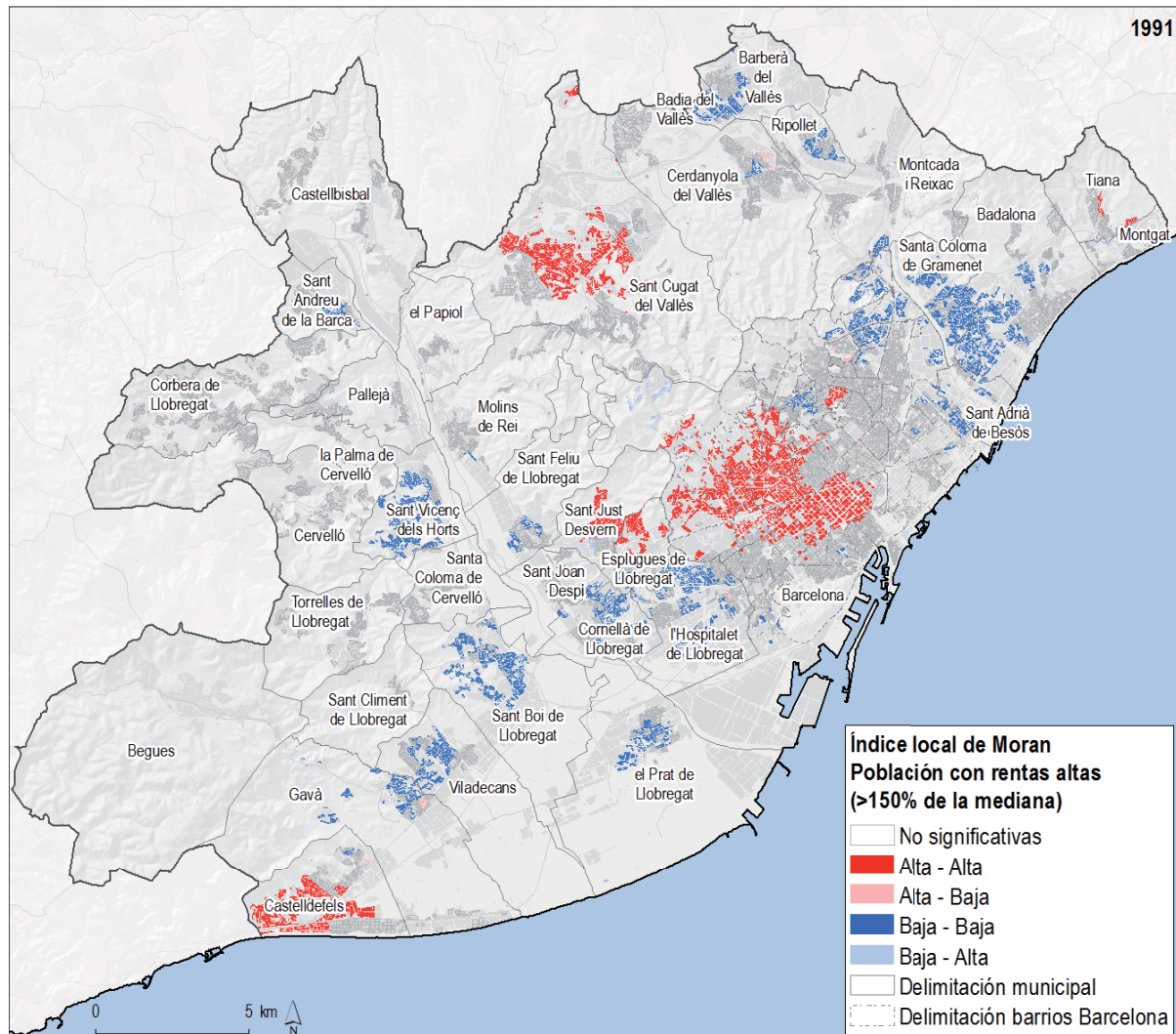
En el año 2001 (mapa 7.3), coincidiendo con la consolidación del ciclo de crecimiento económico, este grupo social se extiende de forma agrupada por la ciudad central, ocupando prácticamente la totalidad del Eixample y gran parte de los distritos de Gràcia y Horta-Guinardó (especialmente por la zona sureste). Además, pasa a ubicarse también de forma clara en nuevos lugares de la ciudad como en el nuevo barrio de la Vila Olímpica y en algunas zonas de los barrios de Sant Andreu y el Clot. Fuera de Barcelona, en cambio, destaca sobre todo la expansión residencial de esta población en Sant Cugat del Vallès, llegando hasta las urbanizaciones de Bellaterra, situadas en el norte de Cerdanyola del Vallès. En este momento, la población con rentas altas también gana

presencia en el centro histórico de Badalona y se mantiene muy presente en Castelldefels, Esplugues de Llobregat y Sant Just Desvern, mientras que en Tiana pierde peso.

Finalmente, en el año 2011 (mapa 7.4), en pleno contexto de crisis económica, se puede observar que la ocupación del territorio metropolitano por parte de la población con rentas altas vuelve a contraerse, y lo hace de manera que la situación resultante es muy parecida a la que había a principios de los años 90. No obstante, más allá de las zonas que ya aparecían delimitadas en el mapa de 1991, hay otras zonas que demuestran haberse consolidado como nuevas áreas residenciales de la población con rentas altas. En el municipio de Barcelona destacan sobre todo el barrio de la Vila Olímpica y algunos lugares del distrito de Sant Martí que se han sometido a un intenso proceso de renovación urbanística durante los años de crecimiento económico previos a la recesión económica, como el Front Marítim o los alrededores de la Plaça de les Glòries. Fuera de la ciudad central destacan de nuevo la zona norte del municipio de Tiana, así como el litoral de Gavà.

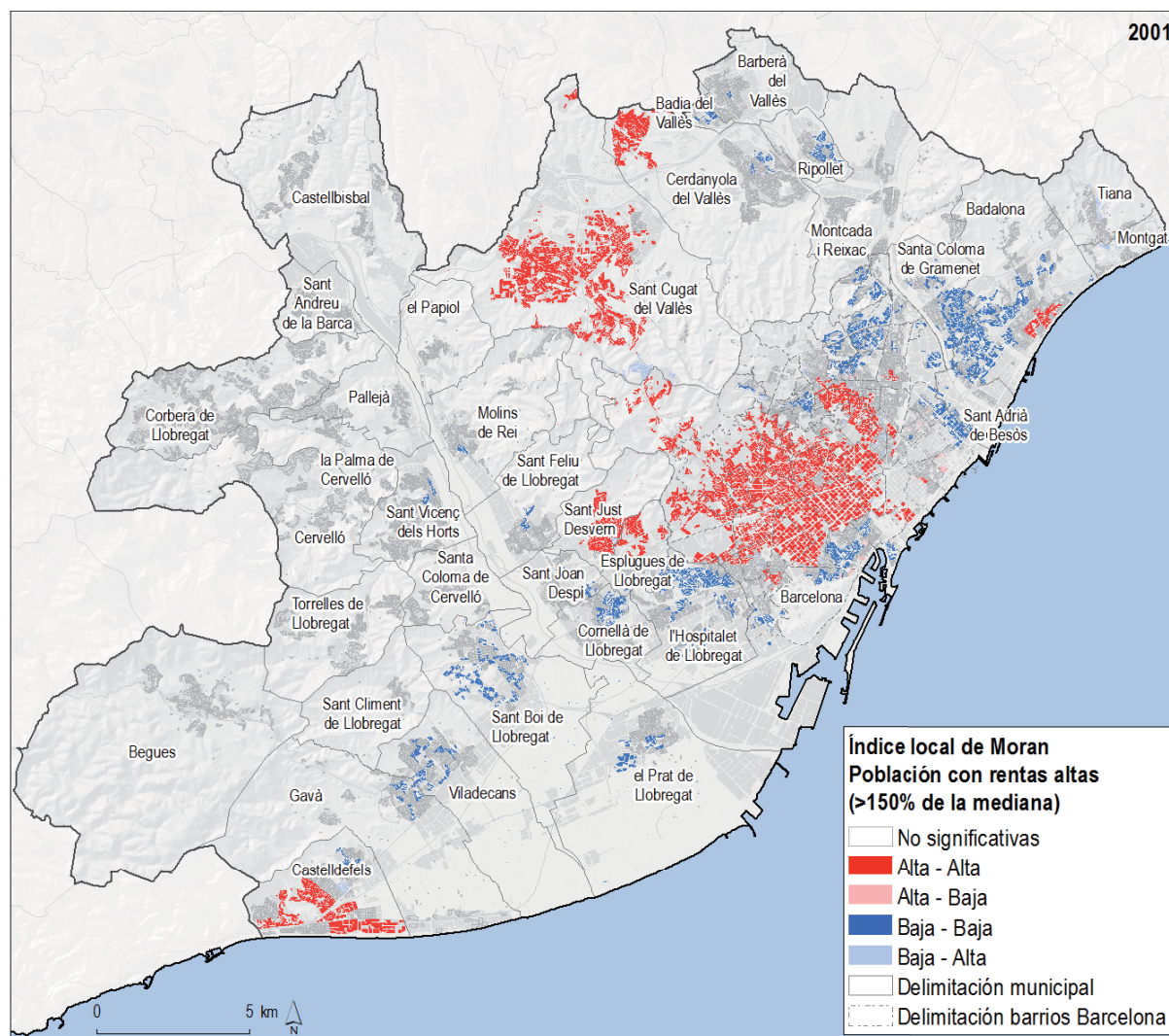
Por lo tanto, a la luz de estos resultados todo indica que efectivamente la reducción que se registra en el nivel de segregación socioresidencial de la población con rentas altas tiene que ver con un proceso de deslocalización residencial. Como se ha explicado anteriormente, este proceso estaría marcado básicamente por un importante flujo de cambios residenciales de orientación suburbana, que tienen lugar sobre todo durante la década de los 90, así como por la ocupación progresiva de nuevas áreas urbanísticamente transformadas o regeneradas del municipio de Barcelona.

Mapa 7.2. Índice local de Moran (I_i) sobre la población con rentas altas (>150% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 1991



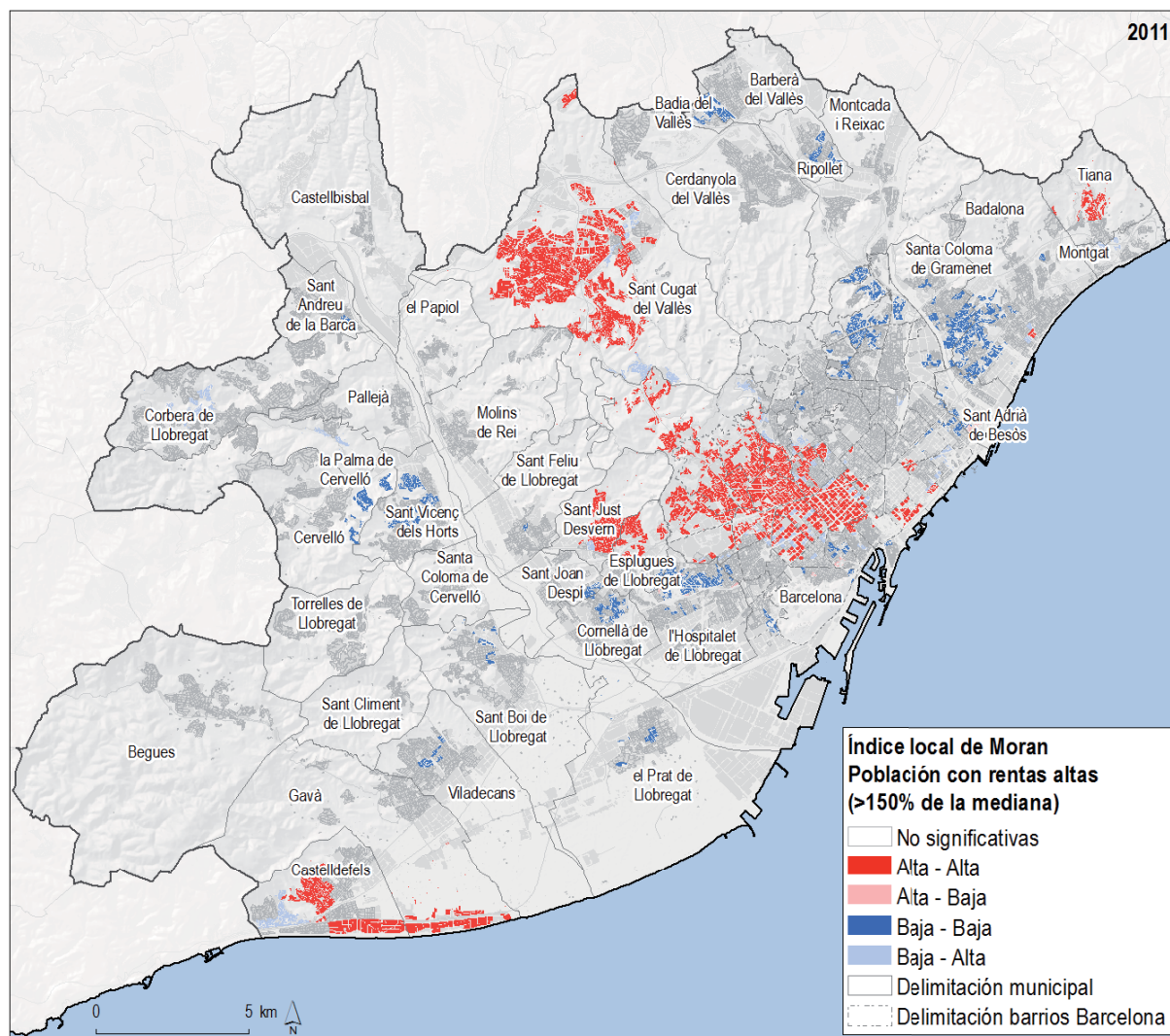
Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 1991 (INE) y la Encuesta de condiciones de vida i hàbits de la població, 1990 (IERMB).

Mapa 7.3. Índice local de Moran (I_i) sobre la población con rentas altas (>150% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2001



Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Vivienda, 2001 (INE) y la Encuesta de condiciones de vida i hàbits de la població, 2000 (IERMB).

Mapa 7.4. Índice local de Moran (I_i) sobre la población con rentas altas (>150% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2011



Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Vivienda 2011 (INE) y Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població 2011 (Idescat e IERMB).

7.2. La segregación residencial de la población con rentas bajas

El primer aspecto que se puede resaltar del comportamiento residencial de la población con rentas bajas es el hecho que presenta tendencias diferentes entre la década de los 90 y la primera década del siglo XXI. Durante la década de los 90, la población con rentas bajas aumenta su nivel de segregación residencial, especialmente en términos de distribución desigual (el *índice de segregación* (IS) pasa del 0,146 en 1991 al 0,198 en 2001), de aislamiento (el *índice de aislamiento corregido* (E_{ta}^2) pasa del 0,015 en 1991 al 0,019 en 2001) y de concentración territorial (el *índice de concentración absoluta* (ACO) pasa del 0,891 en 1991 al 0,926 en 2001). Este tímido aumento de la segregación residencial de la población con rentas bajas es reconocido por algunos autores y, de hecho, constituye la base fundamental del despliegue de la *Llei de Barris* a partir de 2004 por parte de la Generalitat de Catalunya (Nel·lo, 2008). A finales de la década de los 90, la confluencia de la situación del mercado inmobiliario, marcada por la adquisición en propiedad y la tendencia alcista de los precios, y del inicio de la gran afluencia de población inmigrada extracomunitaria, genera una gran dificultad para la accesibilidad a la vivienda entre la población con menos recursos. Esta situación podría haber comportado que la población con rentas bajas se hubiese localizado más en aquellos barrios o zonas de la ciudad donde hay más oferta de alquiler a precios más asequibles. Además, el incremento de la concentración territorial, que llega a niveles significativamente elevados, refleja la alta densidad de los barrios en los que se produce esta localización, tanto en la ciudad central como en los municipios de primera línea de la conurbación de Barcelona como Santa Coloma de Gramenet, l'Hospitalet de Llobregat o Badalona. Es preciso subrayar que esta pauta de localización residencial contrasta radicalmente con la ocupación de ámbitos metropolitanos de baja densidad que practica la población con rentas altas en este mismo periodo, como se ha explicado anteriormente. Por otro lado, durante estos años también se detecta un aumento de la dispersión residencial de este grupo socioeconómico (el *índice de agrupamiento absoluto* (ACL) pasa del 0,040 en 1991 a 0,026 en 2001), al mismo tiempo que pasa a situarse residencialmente en latitudes más periféricas (el *índice de centralización absoluta* (ACE) pasa del 0,624 en 1991 al 0,593 en 2011).

Tabla 7.5. Indicadores de segregación residencial sobre la población con rentas bajas (<50% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

Dimensiones	Indicadores	1991	2001	2011
Igualdad	Índice de segregación (IS)	0,146	0,198	0,119
Exposición	Índice de aislamiento corregido (E_{ta}^2)	0,015	0,019	0,012
Concentración	Índice de concentración absoluta (ACO)	0,891	0,926	0,852
Agrupación	Índice de agrupamiento absoluto (ACL)	0,040	0,026	0,035
Centralización	Índice de centralización absoluta (ACE)	0,624	0,593	0,566

* El ámbito territorial que se ha considerado como "céntrico" en el cálculo de este indicador es el que queda delimitado a partir de la integración de los distritos de la ciudad central de Ciutat Vella, Eixample y Gràcia.

Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Viviendas, 1991, 2001 y 2011 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990 (IERMB), 2000 (IERMB) y 2011 (Idescat e IERMB).

No obstante, esta tendencia se revierte entre 2001 y 2011. Durante estos años la población con rentas bajas ha evolucionado hacia una distribución residencial mucho más uniforme que en la década anterior (el *índice de segregación* (IS) pasa del 0,198 en 2001 al 0,119 en 2011) y ligeramente menos

aislada (el *índice de aislamiento corregido* (E_{ta}^2) pasa del 0,019 en 2001 al 0,012 en 2011). Además, la concentración territorial disminuye también, aunque continua a unos niveles muy elevados, informando de nuevo de la alta densidad existente en las barriadas donde se ubica este grupo socioeconómico en la metrópolis de Barcelona (el *índice de concentración absoluta* (ACO) pasa de 0,926 en 2001 a 0,852 en 2011). Por otro lado, su patrón de localización agrupado gana algo de intensidad (el *índice de agrupamiento absoluto* (ACL) pasa de 0,026 en 2001 a 0,035 en 2011), mientras que continúa desplazándose hacia la periferia (el *índice de centralización absoluta* (ACE) pasa de 0,593 en 2001 a 0,566 en 2011). Esta última evolución puede explicarse a partir de tres elementos:

- a) La segunda fase del *boom* inmobiliario viene marcada por la *obertura del acceso a los créditos a amplias capas de la sociedad*, una circunstancia que hace aumentar significativamente la movilidad residencial de la clase trabajadora¹³⁴. De hecho, la llegada incesante de población inmigrada también influye en este comportamiento residencial de la clase trabajadora autóctona, como ya se ha explicado anteriormente (Módenas, 2007).
- b) Con el paso de los años *la población extracomunitaria sigue un patrón de asentamiento territorial disperso e integrado con la población autóctona*, ubicándose principalmente en núcleos antiguos y barriadas obreras (Musterd y Fullaondo, 2008). Es esto lo que explicaría que, aunque la llegada de inmigración ha sido muy intensa durante gran parte de la primera década del siglo XXI, no se hayan conformado claramente enclaves étnicos en el área metropolitana de Barcelona (Martori y Apparicio, 2011; Galeano *et al.*, 2014), los cuales podrían haber hecho aumentar la segregación residencial de la población con rentas bajas.
- c) La *transversalidad social del impacto de la crisis*. A pesar de ser expuesto al final, éste es quizás el elemento más importante a tener en cuenta. La pérdida de ocupación ha afectado a todas las clases sociales, evidentemente con diferente intensidad¹³⁵. Por lo tanto, esta relativa “democratización” de los riesgos económicos, ha hecho aflorar población con rentas bajas en numerosos lugares metropolitanos, contribuyendo significativamente a que su distribución territorial haya tendido a ser menos desigual y más homogénea a lo largo del área metropolitana de Barcelona.

Los mapas 7.6, 7.7 y 7.8 presentan en rojo la localización de las zonas en las que la población con rentas bajas se agrupa residencialmente de manera más significativa (autocorrelación Alta-Alta). A simple vista y en consonancia con los indicadores que se han analizado anteriormente, se observa que la disposición residencial de este grupo socioeconómico presenta un carácter mucho más disperso que la población con rentas altas. En el año 1991 (mapa 7.6), entre las zonas donde aparece un clúster residencial más claro de este grupo social destaca particularmente el área que se extiende a las dos riberas del río Besòs. Se trata de una amplia zona fronteriza, donde el propio curso del río (porque

134. Véase el apartado 6.3.3.

135. Véase el apartado 6.6.3.

fluvial) y las dos vías rápidas que lo recorren refuerzan la división territorial entre Barcelona y los municipios de Montcada i Reixac, Santa Coloma de Gramenet y, en parte, también Sant Adrià del Besòs. En el caso de Barcelona, forman parte de este ámbito, tanto el extremo norte del distrito de Nou Barris (Ciutat Meridiana, Vallbona, Torre Baró, Roquetes, Trinitat Nova y Verdum), como la franja oriental de los distritos de Sant Andreu (Trinitat Vella, Baró de Viver y Bon Pastor) y de Sant Martí (la Verneda y el Besòs). De este lado del río y siguiendo el continuo urbano, también destaca el barrio de la Mina, perteneciente al municipio de Sant Adrià del Besòs. En la otra ribera del río el núcleo más relevante de agrupación residencial de rentas bajas es la zona limítrofe entre los municipios de Santa Coloma de Gramenet y Badalona, donde se encuentran los barrios de Fondo y Llefià, entre otros. Además, en Badalona también se puede identificar el barrio de Sant Roc que queda dividido por el paso de la autovía C-31, así como otra serie de barrios que se sitúan por encima del trazado de esta autovía. En Santa Coloma de Gramenet la localización residencial de población con rentas bajas se extiende también a diversas zonas del municipio, especialmente a los barrios de Singuerlín y Oliveres.

Otra de las áreas que aglutina más población con rentas bajas en 1991 es el distrito de Ciutat Vella en el municipio de Barcelona, particularmente en el barrio del Raval y en la zona interior de la Barceloneta, y con una menor incidencia en la zona alta del Born. Además, en la capital catalana también destaca el barrio de Can Peguera al sur del distrito de Nou Barris. Un tercer eje de concentración de pobreza se sitúa al norte de l'Hospitalet de Llobregat, concretamente en los barrios de Pubilla Cases, La Florida y Collblanc. Cerca de esta zona también aparecen el barrio de Sant Ildefons en Cornellà de Llobregat y el de Les Planes en Sant Joan Despí. Por último, en posiciones más periféricas del área metropolitana de Barcelona destacan otros lugares como los barrios de Sant Cosme en el Prat de Llobregat, el de Camps Blancs en Sant Boi de Llobregat y el de La Guàrdia en Sant Vicent del Horts, así como amplias zonas de Gavà, de Viladecans y, más al norte, de Badia del Vallès.

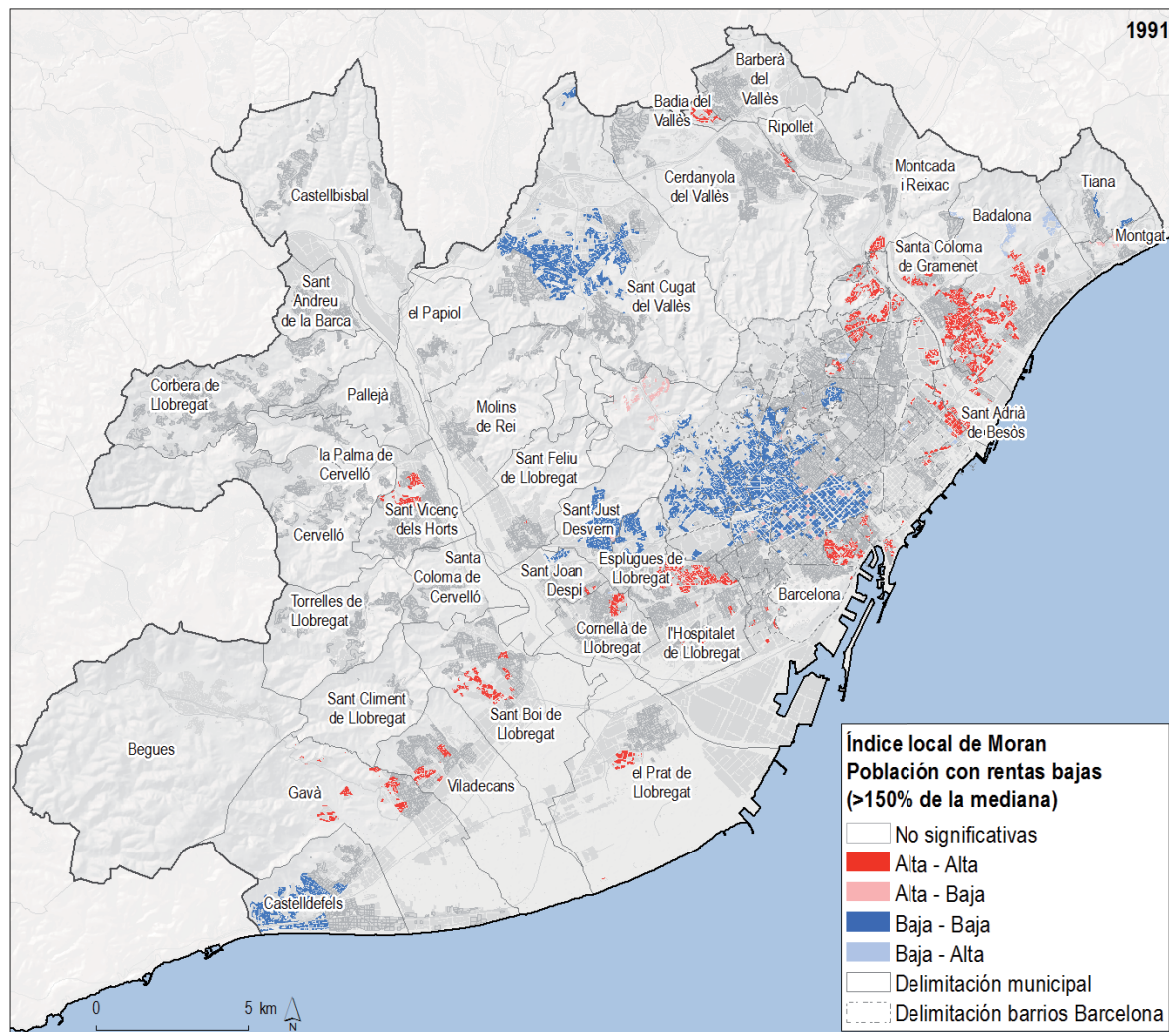
En el año 2001 (mapa 7.7) no se detectan cambios significativos, de manera que prácticamente son las mismas zonas donde se agrupa la población con rentas bajas. Cabe señalar, sin embargo, que con el cambio de siglo la localización de este grupo social pierde relevancia en las zonas más periféricas del área metropolitana de Barcelona como Gavà, Viladecans o Badia del Vallès, así como en el municipio de Santa Coloma de Gramenet y en el norte de Badalona. En cambio, en la ciudad central, se extiende más allá del distrito de Ciutat Vella, atravesando la Avinguda Paral·lel y llegando al barrio de Poble Sec.

Finalmente, en el año 2011 (mapa 7.8), en pleno contexto de crisis económica, vuelven a aparecer en la periferia metropolitana áreas donde se agrupa residencialmente la población con rentas bajas. En general, la localización de estos lugares sigue un patrón territorial mucho más disperso que en el 2001, al mismo tiempo que en el centro de la ciudad central pierden presencia. No obstante, no hay demasiadas novedades en las zonas que reaparecen. Mayoritariamente se trata de barrios de Sant Vicenç del Horts, de Viladecans y de Badia del Vallès que ya estaban presentes en 1991. En este contexto, resulta significativo el repunte de la agrupación de población con rentas bajas en el área del Besòs, especialmente en la frontera entre Santa Coloma de Gramenet y Badalona, así como en el norte

del distrito de Nou Barris en el municipio de Barcelona. Además, continúa siendo muy relevante la agrupación de población con rentas bajas situada en los barrios del norte de l'Hospitalet de Llobregat.

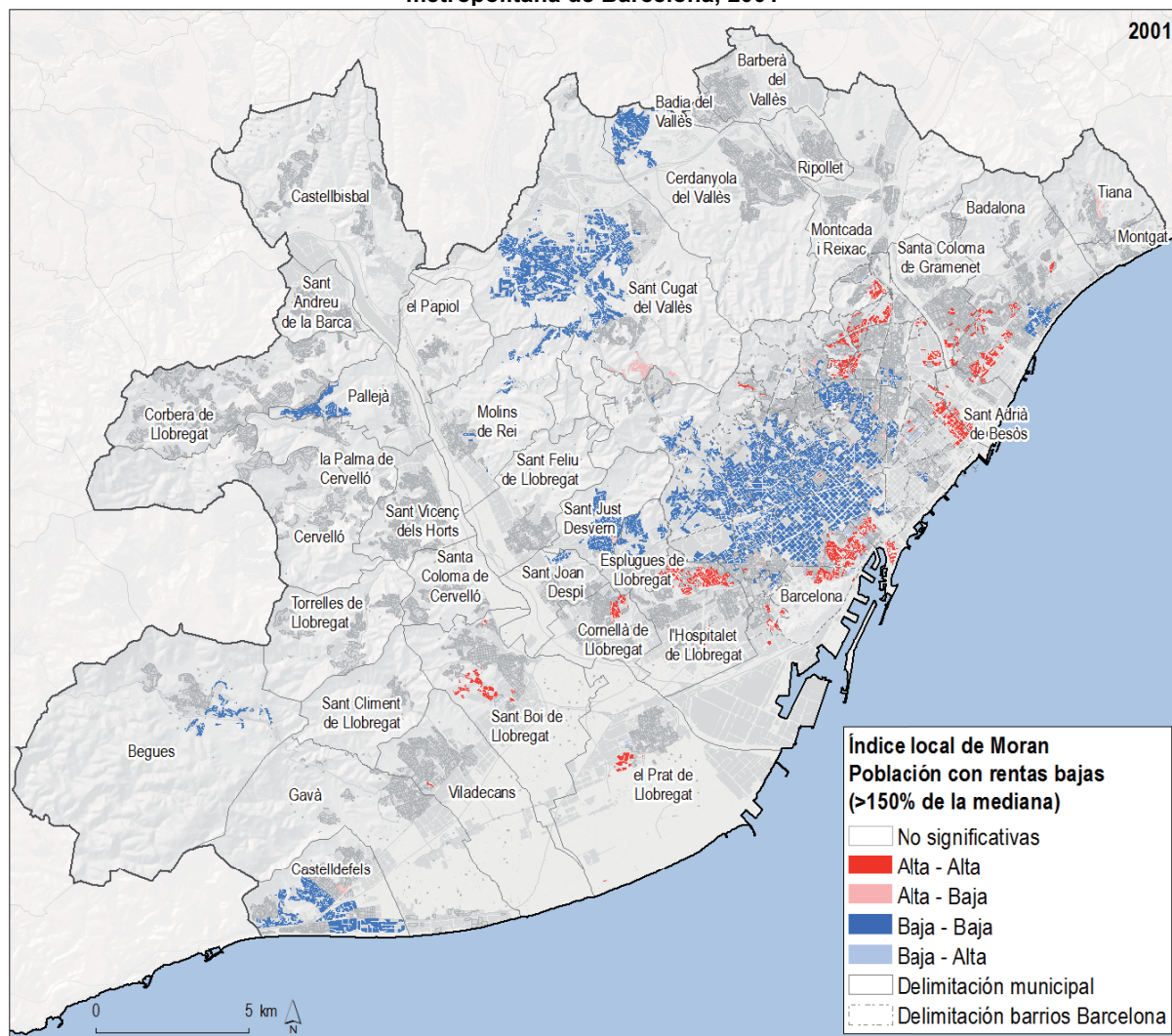
En definitiva, si bien durante la década de los 90 la población con rentas bajas aumenta su nivel de segregación residencial, con el cambio de siglo y sobre todo a partir del inicio de la crisis económica se produce un cambio de tendencia claro, que marca la disminución del nivel de segregación residencial de esta población. Más allá de la propia dinámica de estructuración residencial de la población con rentas bajas, estos resultados ofrecen también una óptica nueva del impacto social de la crisis en el área metropolitana de Barcelona, reflejando su gravedad. Otro de los aspectos relevantes a destacar es el desplazamiento hacia la periferia de este grupo social, que ha disminuido significativamente su presencia en las áreas más céntricas de la ciudad central.

Mapa 7.6. Índice local de Moran (I_i) sobre la población con rentas bajas (<50% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 1991



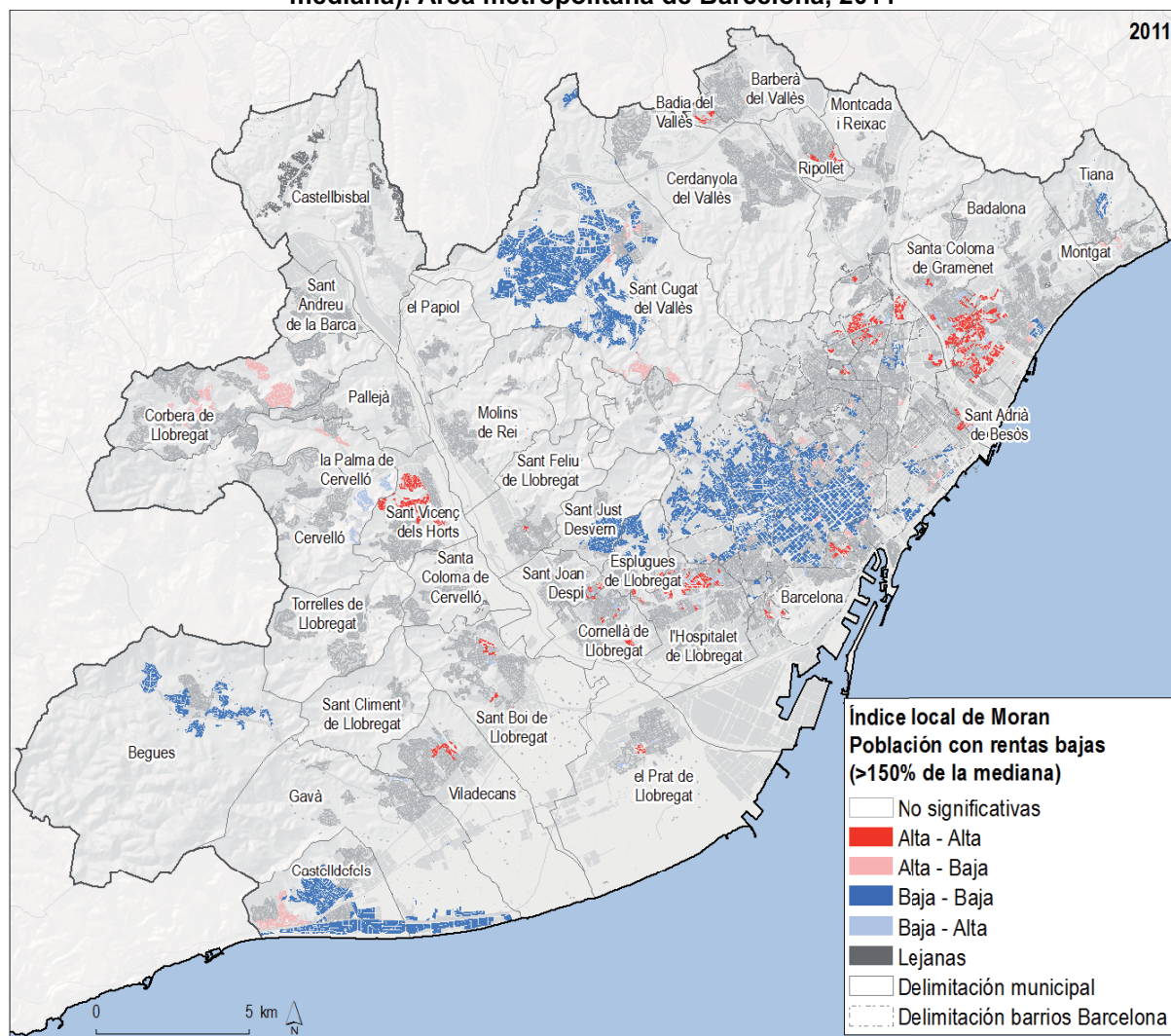
Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir del Censo de Población y Viviendas, 1991 (INE) y la Encuesta de condiciones de vida i hàbits de la població, 1990 (IERMB).

Mapa 7.7. Índice local de Moran (I_i) sobre la población con rentas bajas (<50% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2001



Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Vivienda 2001 (INE) y Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població 2000 (IERMB).

Mapa 7.8. Índice local de Moran (I_i) sobre la población con rentas bajas (menos del 50% de la mediana). Área metropolitana de Barcelona, 2011

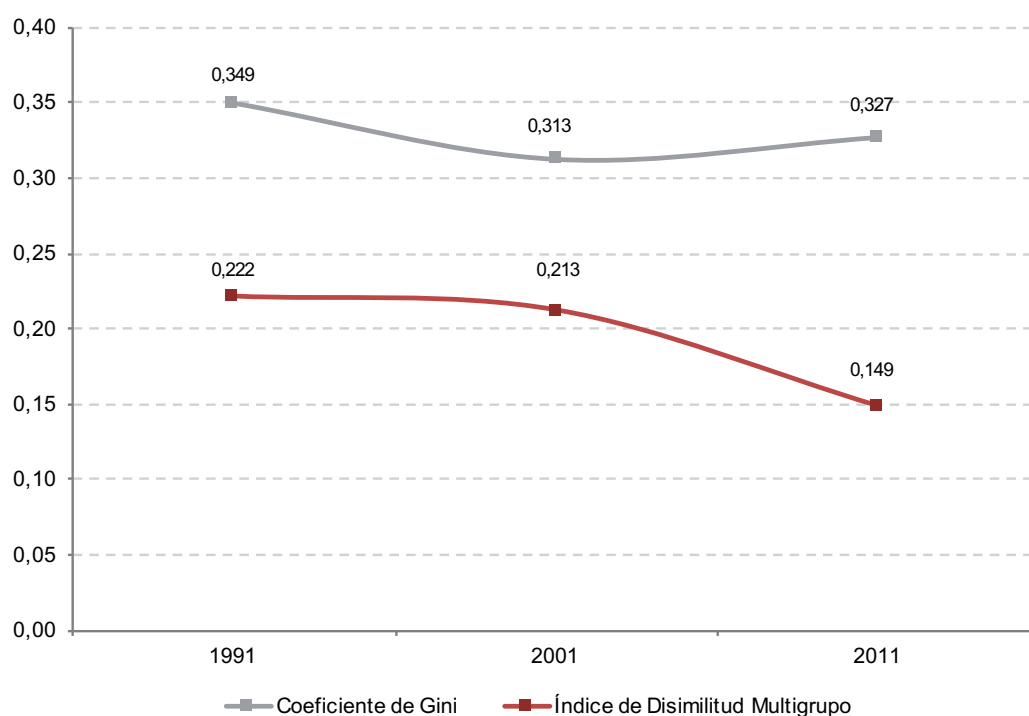


Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Vivienda 2011 (INE) y Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població 2011 (Idescat e IERMB).

7.3. ¿Hacia un modelo de ciudad dual?

Los resultados analizados hasta ahora indican una disminución del nivel de segregación residencial en la última década, tanto para la población con rentas altas como para la población con rentas bajas. Por lo tanto, se puede afirmar que la evolución residencial de Barcelona no encaja con el segundo criterio que se ha determinado del modelo de *ciudad dual*. En el gráfico 7.9 se puede observar claramente esta cuestión. En éste se presenta conjuntamente la evolución entre 1991 y 2011 del grado de desigualdad social y de segregación residencial socioeconómica a través del *coeficiente de Gini* y del *índice de disimilitud multigrupo* ($D_{(m)}$). En los dos indicadores el "0" significa ausencia de desigualdad o de segregación, mientras que el "1" significa máxima desigualdad o segregación. En este sentido, los resultados revelan que, por un lado, en el área metropolitana de Barcelona el periodo 1991-2001 ha estado marcado por la reducción de la desigualdad social y el mantenimiento del grado de segregación residencial socioeconómica, mientras que durante el periodo 2001-2011 destaca el aumento significativo de la desigualdad social y el descenso, también relevante, del nivel de segregación residencial socioeconómica.

Gráfico 7.9. Coeficiente de Gini e índice de disimilitud multigrupo ($D_{(m)}$). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

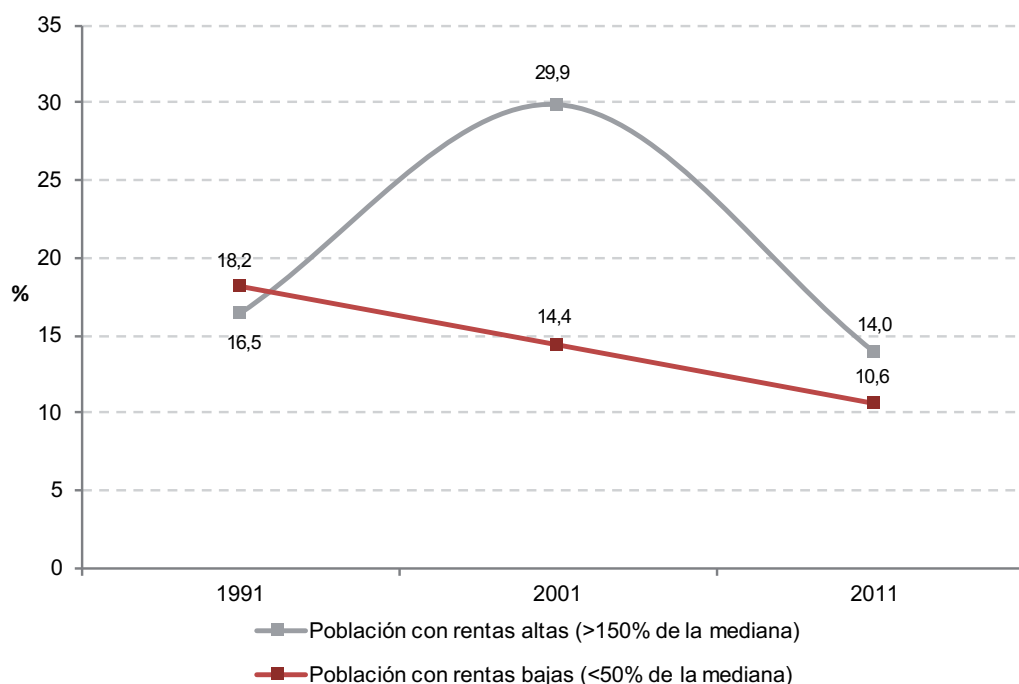


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1991 y 2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011; IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Viviendas, 1991, 2001 y 2011 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990 (IERMB), 2000 (IERMB) y 2011 (Idescat e IERMB).

Por lo que respecta al tercer criterio, los resultados del gráfico 7.10 permiten afirmar que éste tampoco se cumple en el caso de Barcelona. Mientras que la población con rentas altas sí que aumentó la proporción de territorio (secciones censales) ocupado de forma agrupada durante la década de los noventa (del 16,5% al 29,9%), en 2011 vuelve a ocupar una proporción similar a la que ocupaba a

principios de los años 90 (14,0%). Por otro lado, la población con rentas bajas sigue entre 1991 y 2011 una tendencia continuada de reducción de ocupación de territorio (secciones censales) de forma agrupada, pasando del 18,2% al 10,6%.

Gráfico 7.10. Secciones censales ocupadas por clústeres residenciales de población con rentas altas y de población con rentas bajas (puntuaciones de autocorrelación Alta-Alta en el índice local de Moran (I_i)). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB y CRM-UAB, grupos sociales según nivel de renta estimados a escala de sección censal a partir de los Censos de Población y Viviendas, 1991, 2001 y 2011 (INE) y la Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990 (IERMB), 2000 (IERMB) y 2011 (Idescat e IERMB).

Por lo tanto, el conjunto de resultados obtenidos permiten afirmar de forma clara que durante las últimas décadas el área metropolitana de Barcelona no ha tendido a aproximarse al modelo teórico de *ciudad dual*, particularmente por las dinámicas de estructuración socioresidencial que han seguido los diferentes grupos socioeconómicos. En este sentido, se puede decir que actualmente la metrópolis de Barcelona refleja más un perfil de ciudad "desigual-no segregada", utilizando los términos de Fujita (2012), y no de ciudad "desigual-segregada" como correspondería a una *ciudad dual*.

Capítulo 8

Diferenciación residencial y fragmentación del espacio urbano: contrastando el modelo de ciudad cuarteada

Por esta calle llego a una plaza cuadrada donde hay un colegio, el colegio de Santa Eulàlia, y unos jardines. Las madres están esperando a sus hijos. Pasan hombres que vienen del trabajo y me da por observar que hablan en catalán. (...) Doblo por otra calle, hacia la izquierda. Hay fábricas y se oyen ruidos fuertísimos. Ahora doblo a la derecha y me fijo en las casas; son modestas, pero causan buena sensación. Y en seguida pienso en lo que el ruido continuo les debe molestar. (...) Me voy fijando en los edificios que aparecen con grietas, en los edificios que están agrietados, y observo muchos. (...) Luego cruzo la Gran Vía y por, entre la estación SEAT y donde estuvo la planta embotelladora de vinos SEYTA, salgo a la carretera del Port y de allí a casa.

Francisco Candel (1972), Apuntes para una sociología del barrio

Otro de los objetivos planteados en esta investigación es contrastar el modelo de *ciudad cuarteada* en el caso de la metrópolis de Barcelona. Este modelo teórico es un poco más complejo que el de *ciudad dual*, analizado anteriormente, aunque se ha acabado operativizando a partir de tres aspectos que recogen sus rasgos principales: (1) aumento de la fragmentación espacial; (2) aumento del territorio ocupado por los tipos de áreas socioresidenciales favorecidos por la desindustrialización en detrimento de los que se ven desfavorecidos por este mismo proceso; (3) aumento de la desigualdad entre los fragmentos urbanos. La aproximación empírica a estas cuestiones ha requerido de un análisis previo inspirado en la ecología factorial, en el que también se han introducido elementos de la tipología teórica de áreas socioresidenciales de Peter Marcuse (1993)¹³⁶.

Este capítulo se ocupa, en primer lugar, de la descripción de los resultados de este análisis, a partir de la cual se caracterizan en clave evolutiva los diferentes tipos de áreas que conforman la

136. Véase el apartado 5.4.

estructura socioresidencial de la metrópolis de Barcelona desde 1991 hasta 2011. Posteriormente, se realizan los análisis pertinentes para contrastar el modelo de *ciudad cuarteada*.

8.1. Fragmentos de una metrópolis: caracterización y evolución de los tipos de áreas socioresidenciales

Según la metodología empleada¹³⁷, el área metropolitana de Barcelona se estructura en el año 2011 en seis tipos de áreas socioresidenciales, todos ellos equiparables a la tipología teórica que establece Peter Marcuse (1993)¹³⁸, aunque con algunos matices que marcan las particularidades de la realidad urbana barcelonesa. Precisamente estos matices se han recogido en los nombres de cada uno de los tipos de áreas socioresidenciales empíricos:

- a) Áreas residenciales de clases medias: este tipo de áreas socioresidenciales se corresponde con el de *áreas residenciales lujosas (Luxury Housing)* en la medida en que en él residen los estratos sociales más altos y predominan las viviendas de más calidad y de más superficie. No obstante, este tipo de áreas socioresidenciales aparece en el área metropolitana de Barcelona con una morfología residencial más diversa que la del tipo teórico. Es decir, el tipo empírico no solo se limita a zonas de baja densidad constituidas por viviendas unifamiliares aisladas, sino que además también tiene una fuerte presencia en la ciudad compacta. Por otro lado, en términos de composición social, el tipo teórico describe más bien áreas residenciales formadas básicamente por una élite social bastante extrema, mientras que el tipo empírico incluye un espectro social más amplio, constituido mayoritariamente por población de clase media o media-alta.
- b) Barrios de nuevas clases medias urbanas: los rasgos que determinan la similitud de este tipo de área socioresidencial con el de *ciudad gentrificada (Gentrified City)* están principalmente relacionados con la composición social, marcada en el caso empírico por el predominio de residentes de perfil profesional cualificado, con un peso importante de extranjeros y, en general, con menor poder adquisitivo que los residentes en las *áreas residenciales de clases medias*. Además, hay una presencia significativa de hogares unipersonales o formados por una pareja sin hijos y predominan los que residen en viviendas de alquiler, localizadas mayoritariamente en zonas céntricas de la ciudad. Por otro lado, lo que diferencia esta forma urbana empírica respecto a su referente teórico es que se localiza en zonas que van más allá de los núcleos antiguos —aunque también tiene una presencia relevante en estos lugares— y, por lo tanto, no se puede considerar como áreas estrictamente gentrificadas¹³⁹.

137. En el apartado 5.4 se detalla la metodología empleada para la construcción de la tipología de áreas socioresidenciales empírica. En el anexo, entre los cuadros A.36 y A.79, ambos inclusive, se puede encontrar toda la información estadística de cada uno de los tipos de áreas socioresidenciales resultantes.

138. En el apartado 4.2 se recoge una explicación de esta tipología teórica de áreas socioresidenciales. Y el cuadro 5.11 presenta una síntesis de la correspondencia entre los tipos teóricos y empíricos.

139. Desde otra óptica, también se puede considerar que la gentrificación también se produce más allá de los centros históricos.

- c) Áreas de afluencia de familias con hijos: su referente teórico es la *ciudad suburbana* (*Suburban City*) y su rasgo principal es el predominio entre sus residentes de familias con hijos propietarias de sus viviendas. No obstante, en el caso de la metrópolis de Barcelona estas áreas tienen un carácter mucho más coyuntural que el tipo teórico. Las *áreas de afluencia de familias con hijos* se encuentran directamente asociadas con algunas pautas residenciales que se derivan del último *boom* inmobiliario, particularmente con la adquisición de la vivienda en propiedad en zonas de nueva construcción. Esto hace que otro de los rasgos de este tipo de áreas socioresidenciales sea que los residentes llevan poco tiempo en la vivienda y que tienen deuda hipotecaria. En este sentido, la localización en áreas de baja densidad, que es uno de las características principales del tipo teórico, no tiene excesiva relevancia en el tipo empírico, que también predomina en zonas urbanas compactas de municipios medianos de la primera corona metropolitana.
- d) Áreas mixtas de clases intermedias y barriadas obreras: estos dos tipos de áreas socioresidenciales se corresponden con el mismo tipo teórico, la *ciudad de bloques* (*Tenement City*). Estos dos tipos de áreas socioresidenciales son los que en el área metropolitana de Barcelona aglutinan la mayoría de trabajadores semicualificados, tanto de servicios como de la industria. En todo caso, se ha considerado importante mantenerlas separadas, ya que hay diferencias importantes entre las dos. Por un lado, las *áreas mixtas de clases intermedias* son bastante heterogéneas internamente —de ahí la inclusión del término “mixtas” en su denominación—, pero en ellas predominan claramente los trabajadores de cuello blanco catalanoparlantes¹⁴⁰. Por otro lado, en las *barriadas obreras* se concentran sobre todo trabajadores industriales, de cuello azul, que con el paso de los años se han ido sustituyendo por trabajadores de servicios no cualificados. Otro de los rasgos distintivos más importantes de este último tipo de áreas socioresidenciales es que acoge principalmente a población castellanoparlante, protagonistas o descendientes de las diversas olas migratorias que tuvieron lugar a lo largo del siglo XX procedentes del resto de España, y también del último fenómeno migratorio internacional.
- e) Zonas envejecidas o degradadas: estas áreas se caracterizan por los déficits que presentan tanto en las viviendas como en el mobiliario urbano, así como por la alta presencia de gente mayor entre sus residentes. Se trata de zonas que reúnen también una proporción elevada de población extranjera y de trabajadores no cualificados. Además, también concentran una alta incidencia de situaciones de desempleo entre sus habitantes. Todos estos rasgos sitúan a este tipo de áreas socioresidenciales como el más vulnerable en términos sociales y urbanísticos y, en este sentido, se corresponde en esencia con el tipo teórico de *ciudad abandonada* (*Abandoned City*). Sin embargo, el tipo teórico se limita a englobar situaciones mucho más extremas que las que aparecen empíricamente en el área metropolitana de Barcelona.

140. La conclusión respecto a la vinculación lingüística de la población se extrae de la lengua de uso más habitual.

Por último, es importante también destacar que el único tipo teórico de áreas socioresidenciales que no tiene correspondencia empírica en el área metropolitana de Barcelona es el *enclave étnico* (*Ethnic Enclave*). Esto no quiere decir que en las últimas décadas no se hayan producido pautas de concentración residencial de la población extranjera o procedentes de un país concreto. Lo que ocurre es que empíricamente no se han detectado áreas de estas características con un peso relevante en la estructura socioresidencial barcelonesa. Es preciso tener en cuenta que cuando Marcuse (1993) habla de *enclave étnico* se refiere más bien a la idea de “comunidades urbanas” (Gans, 1962; Suttles, 1968), compuestas en una proporción muy elevada por población de un mismo origen cultural o de una misma etnia diferente a la mayoritaria, que mantiene prácticas culturales y de consumo propias, relacionadas con su lugar de origen, y que no necesariamente presentan un perfil socialmente vulnerable. A pesar de la intensa llegada de inmigración internacional que se produjo con el cambio de siglo en el área metropolitana de Barcelona, estas realidades socioespaciales no se han conformado hasta ahora de manera significativa, tal y como apuntan los últimos estudios específicos que se han realizado sobre esta cuestión (Martori y Apparicio, 2011; Galeano *et al.*, 2014).

Si bien ésta que se ha descrito hasta ahora es la tipología empírica que emerge en el 2011, tanto en la tabla 8.1 como en los mapas 8.2, 8.3 y 8.4, se puede observar que esta estructura socioresidencial se ha ido modificando desde 1991, volviéndose cada vez más compleja. Como se verá más adelante, la transformación de la estructura social metropolitana provocada por el tránsito industrial-postindustrial, algunas de las operaciones de regeneración urbana que se han llevado a cabo en los últimos años, así como los efectos del *boom* inmobiliario, son los principales factores que han ocasionado esta progresiva fragmentación del espacio urbano del área metropolitana de Barcelona. Por lo tanto, en este sentido, se puede afirmar que se cumple el primero de los criterios del modelo de *ciudad cuarteada*¹⁴¹.

A continuación se analizan de forma descriptiva cada uno de los tipos de áreas socioresidenciales empíricos, caracterizándolos de forma más detallada. En este análisis se incide en cómo han evolucionado las diferentes formas urbanas, tanto en su composición interna —atendiendo a los ejes de estatus social, curso vital, origen geográfico y morfología residencial—, así como en los patrones de ocupación territorial que han seguido.

141. En el apartado 8.2 se aborda con más profundidad esta cuestión.

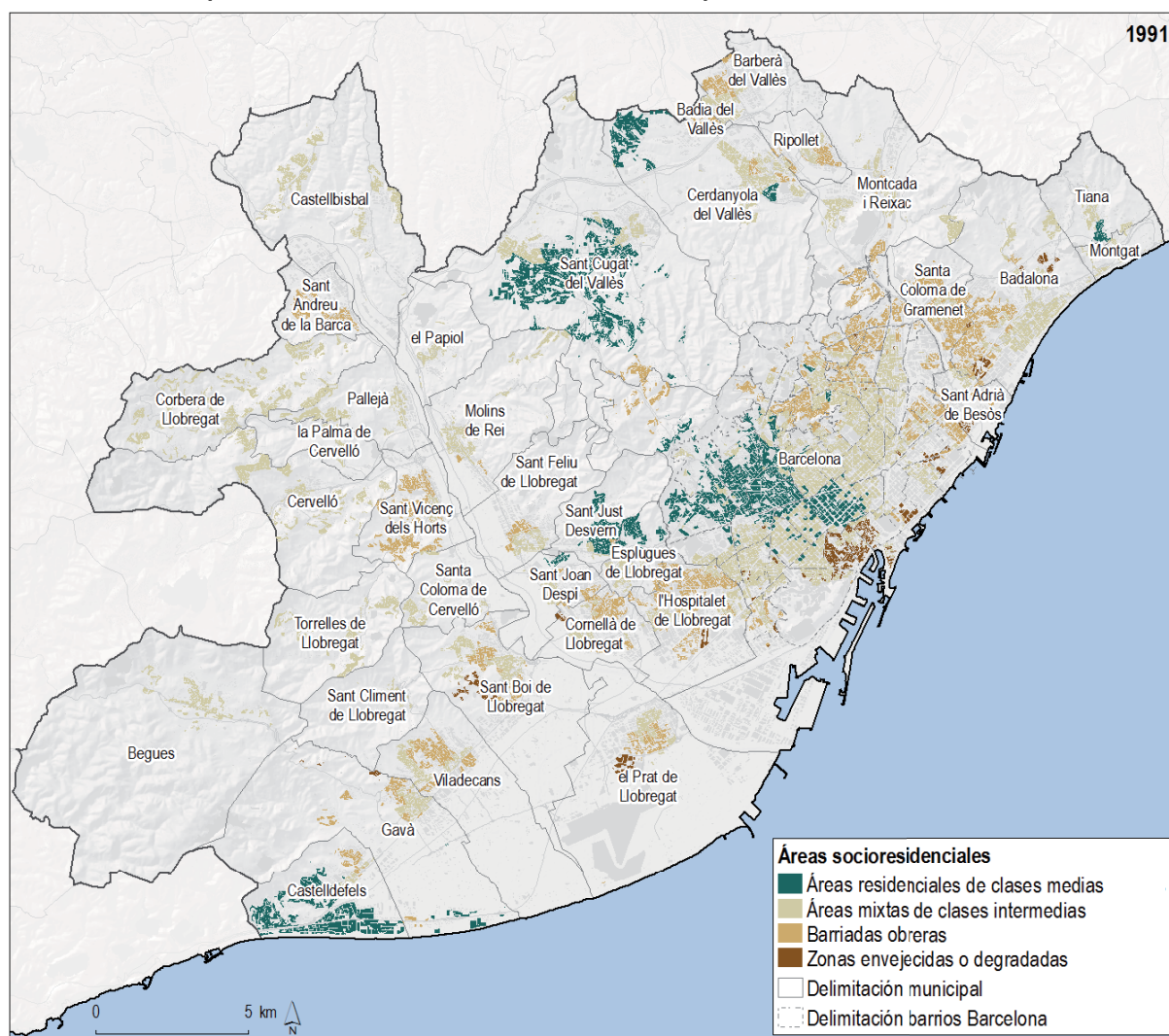
**Tabla 8.1. Distribución de secciones censales y de población según tipos de áreas socioresidenciales.
Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011**

		Secciones censales (%)			Población (%)		
		1991	2001	2011	1991	2001	2011
Barcelona	Áreas residenciales de clases medias	15,4	26,3	10,6	14,8	25,3	10,5
	Barrios de nuevas clases medias urbanas	12,9	13,5
	Áreas de afluencia de familias con hijos
	Áreas mixtas de clases intermedias	56,5	44,3	35,5	59,1	47,2	34,7
	Barriadas obreras	20,5	22,8	36,4	20,6	21,5	34,8
	Zonas envejecidas o degradadas	7,6	6,6	4,6	5,6	6,1	6,5
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Resto área metropolitana de Barcelona	Áreas residenciales de clases medias	3,5	4,8	6,8	4,0	7,0	8,5
	Barrios de nuevas clases medias urbanas
	Áreas de afluencia de familias con hijos	..	7,0	8,2	..	8,3	11,8
	Áreas mixtas de clases intermedias	30,0	27,5	31,6	31,7	30,4	32,6
	Barriadas obreras	62,3	52,0	37,2	60,2	46,4	32,4
	Zonas envejecidas o degradadas	4,2	8,7	16,2	4,0	7,8	14,7
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Total área metropolitana de Barcelona	Áreas residenciales de clases medias	11,3	17,4	8,7	9,8	16,5	9,5
	Barrios de nuevas clases medias urbanas	6,4	6,8
	Áreas de afluencia de familias con hijos	..	2,9	4,2	..	4,0	5,9
	Áreas mixtas de clases intermedias	47,4	37,4	33,5	46,5	39,1	33,7
	Barriadas obreras	34,9	34,8	36,8	38,9	33,5	33,6
	Zonas envejecidas o degradadas	6,4	7,5	10,5	4,9	6,9	10,6
	Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

.. No existe en ese año o en ese ámbito territorial.

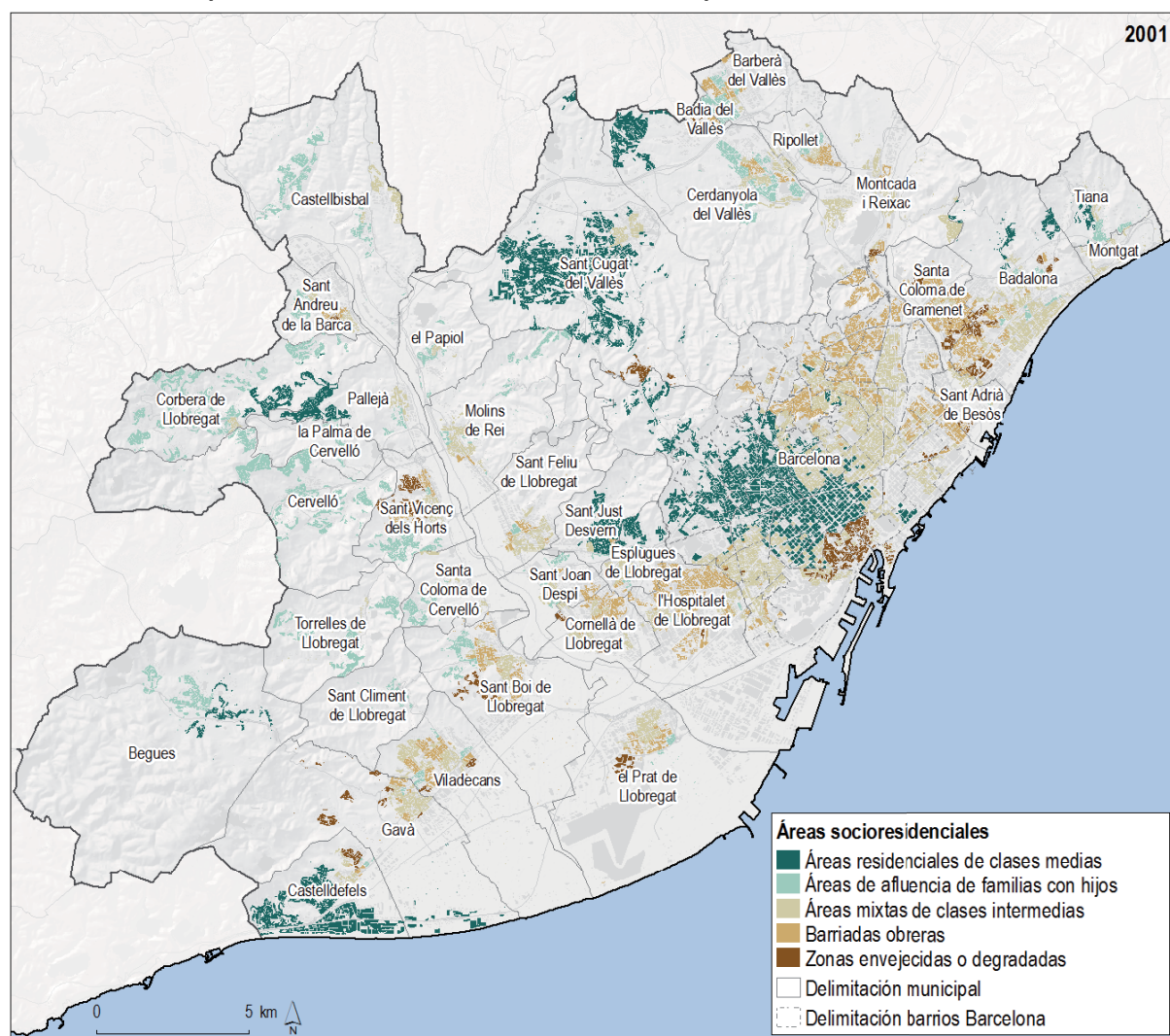
Fuente: INE, Censo de Población y Vivienda, 1991-2011.

Mapa 8.2. Áreas socioresidenciales. Área metropolitana de Barcelona, 1991



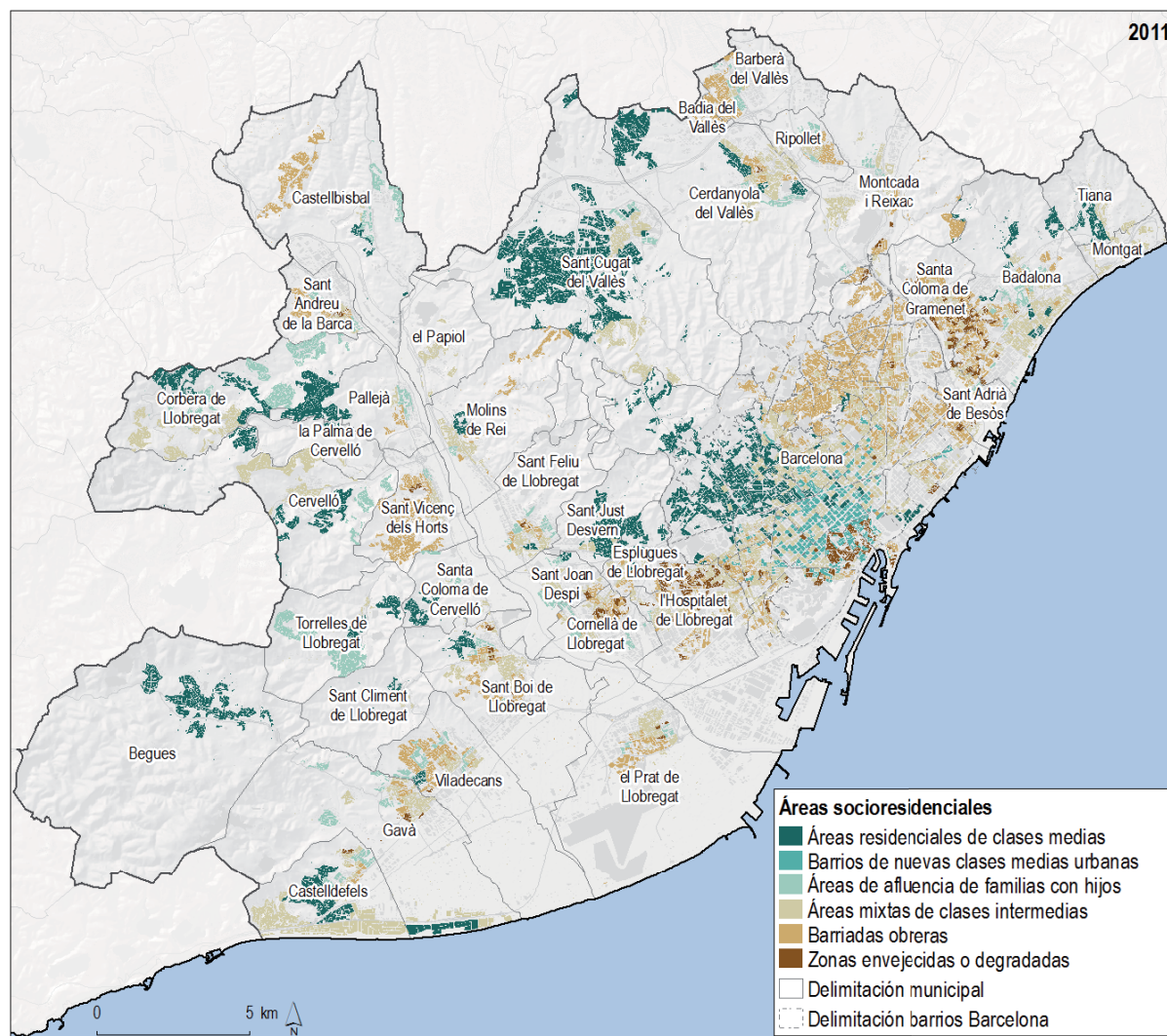
Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991 y bases cartográficas ICC.

Mapa 8.3. Áreas socioresidenciales. Área metropolitana de Barcelona, 2001



Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001 y bases cartográficas ICC.

Mapa 8.4. Áreas socioresidenciales. Área metropolitana de Barcelona, 2011



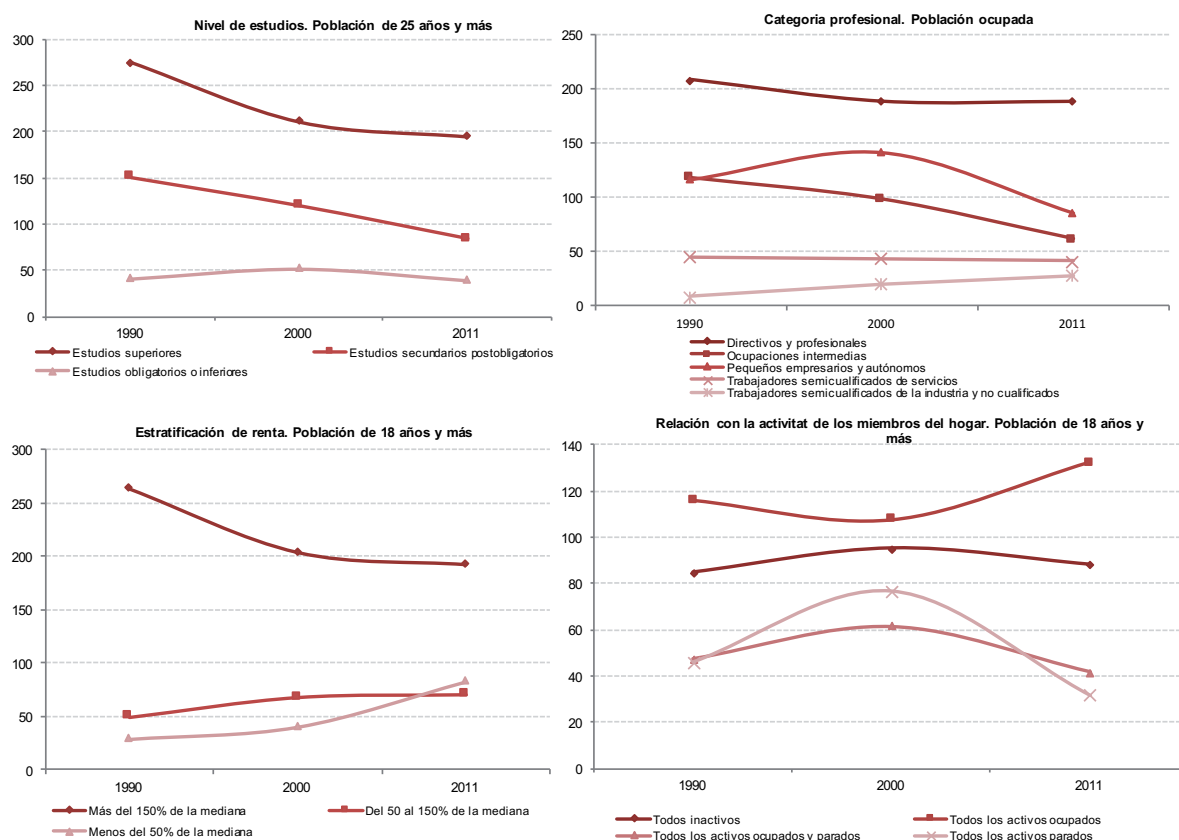
Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011 y bases cartográficas ICC.

8.1.1. Las áreas residenciales de clases medias

Las *áreas residenciales de clases medias* engloban los lugares más exclusivos de la Barcelona metropolitana y tienen una presencia importante en la ciudad central. Principalmente, esta forma urbana se localiza en barrios de la *zona alta* del municipio de Barcelona como Pedralbes, Sarrià, Sant Gervasi-La Bonanova, el Putxet i el Farró, Sant Gervasi-Galvany, Tres Torres o Vallvidrera. En el resto del área metropolitana de Barcelona destacan amplias zonas de los municipios de Sant Cugat del Vallès, de Sant Just Desvern y de Esplugues de Llobregat, así como determinadas áreas de Cerdanyola del Vallès, de Castelldefels, de Badalona, de Tiana y de diversos municipios del Oriel.

En este tipo de áreas residen las clases medias y altas de la sociedad metropolitana (gráfico 8.5). En 2011, más de dos tercios de sus residentes son *directivos o profesionales* (67,7%), proporción que ha ido aumentando en las últimas décadas, manteniéndose muy por encima de los valores que registra en su conjunto del área metropolitana de Barcelona. Como es lógico, la concentración de población con rentas altas (más del 150% de la mediana) también es importante entre los residentes, aunque su porcentaje se ha reducido entre 1991 (65,1%) y 2011 (44,1%). Por otra parte, la evolución de la relación con la actividad de los miembros del hogar muestra que el impacto de la destrucción de empleo en el contexto de crisis ha sido mucho menor en estas áreas que en el conjunto del área metropolitana de Barcelona. Si bien la población que vive en hogares con todos los activos ocupados ha disminuido entre 2001 y 2011 (del 74,4% al 71,6%), en el conjunto del área metropolitana de Barcelona lo ha hecho con más intensidad (del 69,0% al 54,0%). Es por ello que en los últimos años el hecho de vivir en un hogar con *todos los miembros activos ocupados* ha ganado peso en este tipo de áreas socioresidenciales, justo al contrario de lo que ha ocurrido con la población que vive en hogares con *todos los miembros activos parados*.

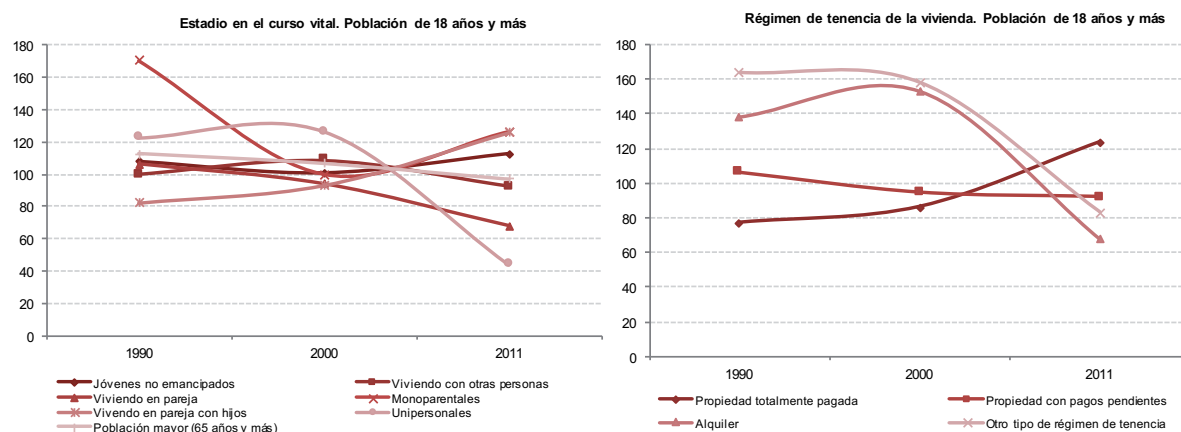
Gráfico 8.5. Evolución indicadores de estatus social de las áreas residenciales de clases medias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

A diferencia del estatus social, el curso vital es una dimensión más bien irrelevante en la definición de este tipo áreas socioresidenciales. Quizás el aspecto más significativo es que estas áreas han aumentado su carácter familiar, sobre todo en los últimos años. Entre 2001 y 2011, la proporción de residentes que vive en hogares compuestos por *parejas con hijos* ha pasado del 34,1% al 38,9%, situándose este último año por encima del porcentaje del conjunto del área metropolitana de Barcelona (30,9%). Paralelamente, otras situaciones de convivencia que denotan la ausencia de menores dependientes como los hogares de *parejas sin hijos* u hogares *unipersonales*, se encuentran infrarrepresentados en este hábitat urbano en relación al conjunto metropolitano. Otra cuestión que es importante señalar en términos de curso vital es que la proporción de familias que reside en viviendas de *propiedad totalmente pagada* ha ido creciendo en estas áreas (del 43,9% en 1991 al 57,5% en 2011) en detrimento de los residentes en viviendas de *alquiler* (del 35,8% en 1991 al 18,8% en 2011). Esta tendencia ha reforzado la importancia de las familias propietarias como rasgo distintivo de estas áreas, particularmente en los últimos años como se puede observar en el gráfico 8.6.

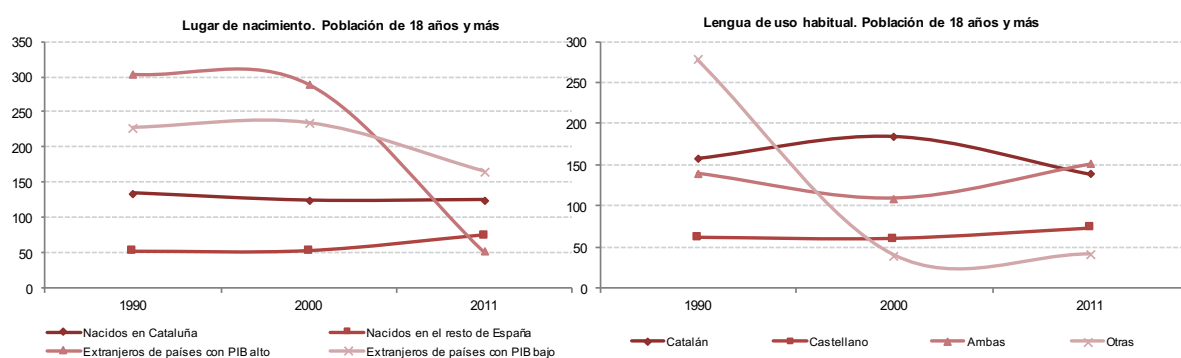
Gráfico 8.6. Evolución indicadores de curso vital de las áreas residenciales de clases medias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

En relación con el origen geográfico, en el año 2011 la mayoría de la población que reside en *áreas residenciales de clases medias* es nacida en Cataluña, aunque entre 2001 y 2011 la proporción de esta población se ha reducido considerablemente, pasando del 77,3% al 66,1%. Seguramente esta sea la razón por la que este tipo de áreas socioresidenciales ha perdido parte de su carácter catalanoparlante en los últimos años. La presencia de residentes extranjeros, aunque en proporciones pequeñas, ha sido desde los inicios de los años 90 una característica diferenciadora de estas áreas, particularmente los procedentes de países de América del Norte o de países de la UE-15. Sin embargo, con el paso de los años hay algunos factores que lo han atenuado, como por ejemplo, el surgimiento de nuevas formas urbanas como los *barrios de nuevas clases medias urbanas* que, como se verá más adelante, aglutinan una parte importante de los extranjeros procedentes de países con un PIB alto.

Gráfico 8.7. Evolución indicadores de origen geográfico de las áreas residenciales de clases medias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

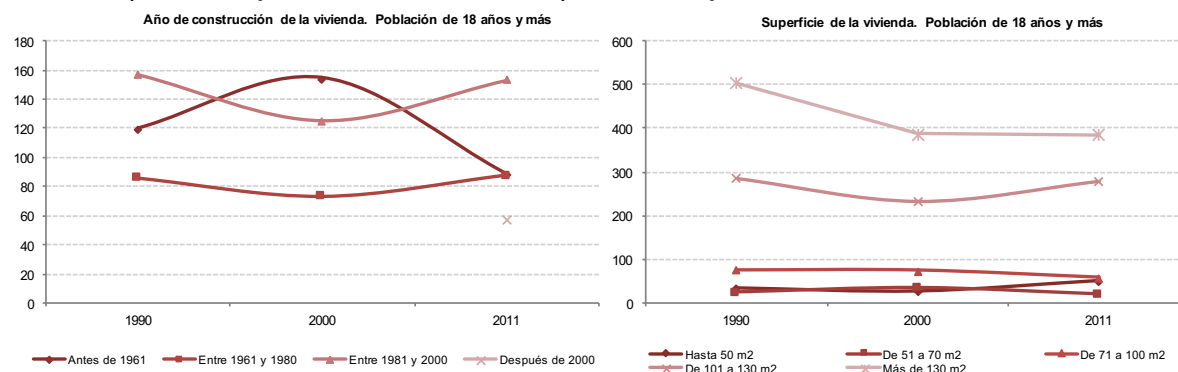


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

La morfología residencial de este tipo de áreas socioresidenciales es diversa, abarca desde viviendas unifamiliares, situadas en urbanizaciones poco integradas en los núcleos urbanos, hasta pisos de grandes superficies. En el año 2011, más de la mitad de la población de estas áreas reside en viviendas de más de 100 m² (65,6%) y prácticamente un tercio lo hace en viviendas de 130 m² o más (33,2%), unas proporciones que se sitúan muy por encima de la media metropolitana. A pesar de esta

diversidad en la morfología residencial, hay que decir que las *áreas residenciales de clases medias* han tendido cada vez más en los últimos años a volverse un ámbito de más baja densidad, lo que se debe asociar necesariamente con la salida residencial de las clases medias y altas tradicionales de la ciudad compacta.

Gráfico 8.8. Evolución indicadores de morfología residencial de las áreas residenciales de clases medias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB. Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

De hecho, en los mapas 8.2, 8.3 y 8.4 se puede observar claramente cómo la expansión de las *áreas residenciales de clases medias* es especialmente intensa en los ámbitos suburbanos de la primera corona metropolitana, más concretamente en los municipios pequeños situados en la zona del Ordal como Corbera de Llobregat, Pallegà, la Palma de Cervelló, Torrelles de Llobregat, Begues y Sant Climent de Llobregat, así como en las áreas de urbanizaciones situadas al norte de Sant Cugat del Vallés, de Badalona y de Tiana. En cambio, con respecto al municipio de Barcelona, cabe destacar la contracción que se produce de esta forma urbana en el año 2011, especialmente en el Eixample, la cual tiene que ver con la aparición los *barrios de nuevas clases medias urbanas*. Por otra parte, en la misma ciudad de Barcelona es importante señalar el caso de la creación del barrio de la Vila Olímpica, que constituye un ejemplo paradigmático de transformación de la estructura residencial. Ya se ha explicado ampliamente con anterioridad que con esta intervención urbanística se derribó una gran superficie de tipo industrial, pero también residencial, para construir una nueva área eminentemente residencial y comercial. El resultado, tal y como se puede observar en los mapas 8.2, 8.3 y 8.4, es que esta área de Barcelona pasa de ser en 1991 una *zona envejecida o degradada*, a convertirse en 2011 en un *área residencial de clases medias*.

8.1.2. Barrios de nuevas clases medias urbanas

Como ya se ha dicho anteriormente, este tipo de áreas socioresidenciales es una forma espacial emergente en la realidad metropolitana barcelonesa, que de momento solo ha irrumpido en el municipio de Barcelona. Estos *barrios de nuevas clases medias urbanas* se sitúan principalmente en áreas de gran centralidad. Concretamente, su presencia destaca en algunas áreas de los barrios del Raval, de Sant Pere y Santa Caterina en Ciutat Vella, en algunas zonas de Poble Sec, en los alrededores

de la Vila de Gràcia, así como en el barrio de Sant Antoni y en gran parte de las áreas más céntricas del Eixample. Además, también aparece en los alrededores del cruce entre las avenidas Pere IV y Diagonal en el barrio del Poblenou, un área menos céntrica que las anteriormente mencionadas, pero sometida durante los últimos años a una gran transformación urbanística proyectada a partir del *Plan 22@*.

La centralidad, la disponibilidad de comercios y el contacto con la vida cultural urbana son elementos importantes a la hora de entender la conformación de este tipo de áreas socioresidenciales. Entre sus residentes se distingue una concentración importante de población más bien joven y cualificada (47,7% con *estudios superiores*). La categoría profesional mayoritaria es la de *directivos y profesionales* (30,1%), pero de hecho la que más destaca como rasgo distintivo es la de *pequeños empresarios y autónomos* (23,5%), con una proporción que dobla la que registra el conjunto del área metropolitana de Barcelona (10,8%). Aunque la mayoría de residentes se sitúan en el estrato intermedio de renta (entre el 50% y el 150% de la mediana) (59,2%), la proporción de población que dispone de un nivel de renta alta (más del 150 % de la mediana) (28,6%) es más elevada que la del conjunto metropolitano (22,9%). Además, prácticamente dos tercios de los residentes en estas áreas viven en hogares con *todos los miembros activos ocupados* (61,2%), una proporción bastante más elevada también que la media metropolitana.

Tabla 8.9. Indicadores de estatus social de los barrios de nuevas clases medias urbanas. Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

		Barrios de nuevas clases medias urbanas (%)	Total área metropolitana de Barcelona (%)	Área metropolitana de Barcelona = 100
Nivel de estudios. Población de 25 años y más	Estudios obligatorios o inferiores	28,9	43,6	66,3
	Estudios secundarios postobligatorios	23,4	24,5	95,5
	Estudios superiores	47,7	31,9	149,5
	Total	100,0	100,0	
Categoría profesional. Población ocupada	Directivos y profesionales	30,1	35,9	83,8
	Ocupaciones intermedias	15,9	14,4	110,4
	Pequeños empresarios y autónomos	23,5	10,8	217,6
	Trabajadores semicualificados de servicios	28,9	27,0	107,0
	Trabajadores semicualificados de la industria y no cualificados	1,7	12,0	14,2
	Total	100,0	100,0	
Estratificación de renta. Población de 18 años y más	Menos del 50% de la mediana	11,7	13,0	89,8
	Del 50 al 150% de la mediana	59,7	64,1	93,1
	Más del 150% de la mediana	28,6	22,9	125,0
	Total	100,0	100,0	
Relación con la actividad de los miembros del hogar. Población de 18 años y más	Todos inactivos	23,8	22,0	108,2
	Todos los miembros activos ocupados	61,2	54,0	113,3
	Todos los miembros activos ocupados y parados	14,3	14,2	100,7
	Todos los miembros activos parados	0,7	9,8	7,1
	Total	100,0	100,0	

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Si bien en términos de estatus social la población residente en estas áreas mantiene un perfil mayoritario de clase media, hay otros rasgos que justifican la diferenciación de esta forma espacial respecto al tipo descrito anteriormente (*áreas residenciales de clases medias*). Aparte de la centralidad urbana en sus localizaciones, los aspectos relacionados con el curso vital son fundamentales para explicar esta distinción. Las situaciones de convivencia que más destacan en estas áreas respecto a las pautas que presenta el conjunto del área metropolitana de Barcelona son las *parejas sin hijos* (22,6%), los hogares *unipersonales* (9,4%) y las viviendas compartidas con otras personas (17,1%), mientras que el porcentaje de población que vive en hogares formados por una *pareja con hijos* (20,5%) se encuentra muy por debajo del global metropolitano (30,9%). Además, otro de los rasgos distintivos que vale la pena señalar es la relevancia del *alquiler* como régimen de

tenencia de la vivienda en estas zonas. A pesar de que la población que reside en viviendas de *propiedad* es mayoritaria también en este tipo de áreas socioresidenciales (58,3%), el 39,4% de los residentes viven en viviendas de *alquiler*, un porcentaje que se sitúa claramente por encima de lo registra el conjunto metropolitano (27,6%).

Tabla 8.10. Indicadores de ciclo vital de los *barrios de nuevas clases medias urbanas*. Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

		Barrios de nuevas clases medias urbanas (%)	Total área metropolitana de Barcelona (%)	Área metropolitana de Barcelona = 100
Estadio en el curso vital. Población de 18 años y más	Jóvenes no emancipados	5,8	11,8	49,2
	Viviendo con otras personas	17,1	8,0	213,8
	Viviendo en pareja	22,6	18,2	124,2
	Monoparentales	2,5	3,4	73,5
	Viviendo en pareja con hijos	20,5	30,9	66,3
	Unipersonal	9,4	6,1	154,1
	Población mayor (65 años y más)	22,2	21,6	102,8
	Total	100	100	
Régimen de tenencia de la vivienda. Población de 18 años y más	Propiedad totalmente pagada	42,4	46,4	91,4
	Propiedad con pagos pendientes	15,9	23,0	69,1
	Alquiler	39,4	27,6	142,8
	Otro régimen de tenencia	2,3	3,0	76,7
	Total	100,0	100,0	

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

La presencia de extranjeros es otra de las principales características de los *barrios de nuevas clases medias urbanas*, marcando diferencias respecto al resto de los fragmentos urbanos que conforman el área metropolitana de Barcelona. Más de una cuarta parte de los residentes en estas áreas son *extranjeros* (27,4%), de los cuales el 7,2% son procedentes de *países con un PIB alto* (en el conjunto metropolitano este porcentaje es del 2,9%). Sin embargo, el uso del catalán como lengua habitual aparece bastante extendido entre los residentes de estas áreas (34,2%) o al menos por encima de la media metropolitana. Por otra parte, el predominio de este tipo de áreas socioresidenciales en áreas céntricas y cascos antiguos explica que más de la mitad de sus habitantes residan en viviendas construidas *antes de 1961* (51,4%), marcando una clara diferencia con el resto de tipos de áreas residenciales. Además, también destacan como particularidad de estas áreas la existencia tanto de viviendas pequeñas, de *menos de 50 m²* (12,9%), como de viviendas grandes, que superan los *130 m²* (13,2%).

Tabla 8.11. Indicadores de origen geográfico de los barrios de nuevas clases medias urbanas. Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

		Barrios de nuevas clases medias urbanas (%)	Total área metropolitana de Barcelona (%)	Área metropolitana de Barcelona = 100
Lugar de nacimiento. Población de 18 años y más	Nacidos en Cataluña	49,7	52,7	94,3
	Nacidos en el resto de España	22,9	25,3	90,5
	Extranjeros de países con PIB bajo	20,2	19,2	105,2
	Extranjeros de países con PIB alto	7,2	2,9	248,3
	Total	100,0	100,0	100,0
Lengua de uso habitual. Población de 18 años y más	Catalán	34,2	22,3	153,4
	Castellano	43,6	57,1	76,4
	Ambas	20,5	16,7	122,8
	Otras	1,7	3,9	43,6
	Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Tabla 8.12. Indicadores de morfología residencial de los barrios de nuevas clases medias urbanas. Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

		Barrios de nuevas clases medias urbanas (%)	Total área metropolitana de Barcelona (%)	Área metropolitana de Barcelona = 100
Año de construcción de la vivienda. Población de 18 años y más	Antes de 1961	51,4	20,8	247,1
	Entre 1961 y 1980	31,2	50,7	61,5
	Entre 1981 y 2000	13,5	21,6	62,5
	Después de 2000	3,9	6,8	57,4
	Total	100,0	100,0	
Superficie de la vivienda. Población de 18 años y más	Hasta 50 m ²	12,9	6,4	201,6
	De 51 a 70 m ²	22,5	30,9	72,8
	De 71 a 100 m ²	44,3	42,5	104,2
	De 101 a 130 m ²	7,2	11,6	62,1
	Más de 130 m ²	13,2	8,6	153,5
	Total	100	100,0	

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Por último, en el mapa 8.4 se puede reconocer cómo esta nueva realidad socioespacial ocupa una superficie pequeña en relación al resto de tipos de áreas socioresidenciales. Además, sigue un patrón territorial disperso, sin que se pueda identificar una dinámica de agrupación significativa entre las unidades territoriales que la componen. Este hecho es en parte consecuencia de su surgimiento reciente, dando síntomas de que aún no se encuentra en proceso de consolidación. Además, hay otro elemento a tener en cuenta para entender este carácter disperso, que es la distribución de la oferta de viviendas de alquiler. Los *barrios de nuevas clases medias urbanas* han ido emergiendo sobre todo en aquellas áreas céntricas de Barcelona donde se ha producido una mayor oferta de viviendas de

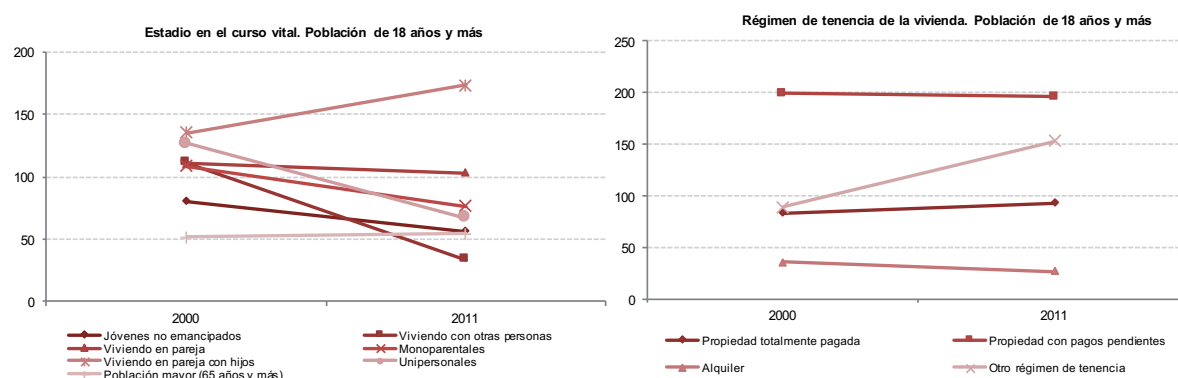
alquiler. Es por ello que no se detecta un patrón territorial claro, apareciendo en localizaciones diversas que anteriormente correspondían a *áreas residenciales de clases medias*, *áreas mixtas de clases intermedias* y a *zonas envejecidas o degradadas*, entre las que seguramente uno de los pocos puntos en común que se pueden encontrar es su centralidad. Por otra parte, hay que considerar también, sobre todo en el caso de la transformación de las *zonas envejecidas o degradadas*, el efecto que han desencadenado las intervenciones de regeneración urbana a la hora de contribuir a las dinámicas gentrificadoras (Tapada-Berteli y Arbaci, 2011; Arbaci y Tapada-Berteli, 2012). Éstas se ven claramente reflejadas en la aparición de *barrios de nuevas clases medias urbanas* en algunas zonas de Ciutat Vella, en las inmediaciones de la Avinguda Paral·lel, particularmente en el barrio de Poble Sec, y en las proximidades del área intervenida por el *Plan 22@* en el barrio del Poblenou.

8.1.3. Áreas de afluencia de familias con hijos

Las *áreas de afluencia de familias con hijos* es también una de las nuevas formas urbanas que han emergido en las últimas décadas en el área metropolitana de Barcelona. Pero, a diferencia de los *barrios de nuevas clases medias urbanas*, ésta aparece en la primera corona metropolitana y no está presente en la ciudad central. Se localiza sobre todo en municipios pequeños metropolitanos, como Castellbisbal, Corbera de Llobregat, Cervelló o Torrelles de Llobregat, y en menor medida también en municipios medianos, como Sant Joan Despí, Sant Feliu de Llobregat, Barberà del Vallés, Ripollet o Badalona.

Su aparición está directamente ligada con las dinámicas residenciales que se produjeron durante el último *boom* inmobiliario en el área metropolitana de Barcelona. Precisamente, aparecen en lugares con una alta oferta de viviendas de propiedad de nueva construcción a precios relativamente asequibles, circunstancia que favorece la llegada de familias jóvenes, especialmente de hogares recientemente creados o de hogares con presencia de niños de corta edad. Prácticamente, la mitad de la población de este tipos de áreas socioresidenciales forma parte de hogares formados por una *pareja con hijos* (49,4% en 2000 y 53,6% en 2011) y más del 40% reside en una vivienda de *propiedad con pagos pendientes* (41,4% en 2000 y 45,0% en 2011). Como se observa en el gráfico 8.12, éstas son precisamente las características más definitorias de este tipo de áreas socioresidenciales desde el punto de vista del ciclo vital.

Tabla 8.13. Evolución indicadores de curso vital de las áreas de afluencia de familias con hijos (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

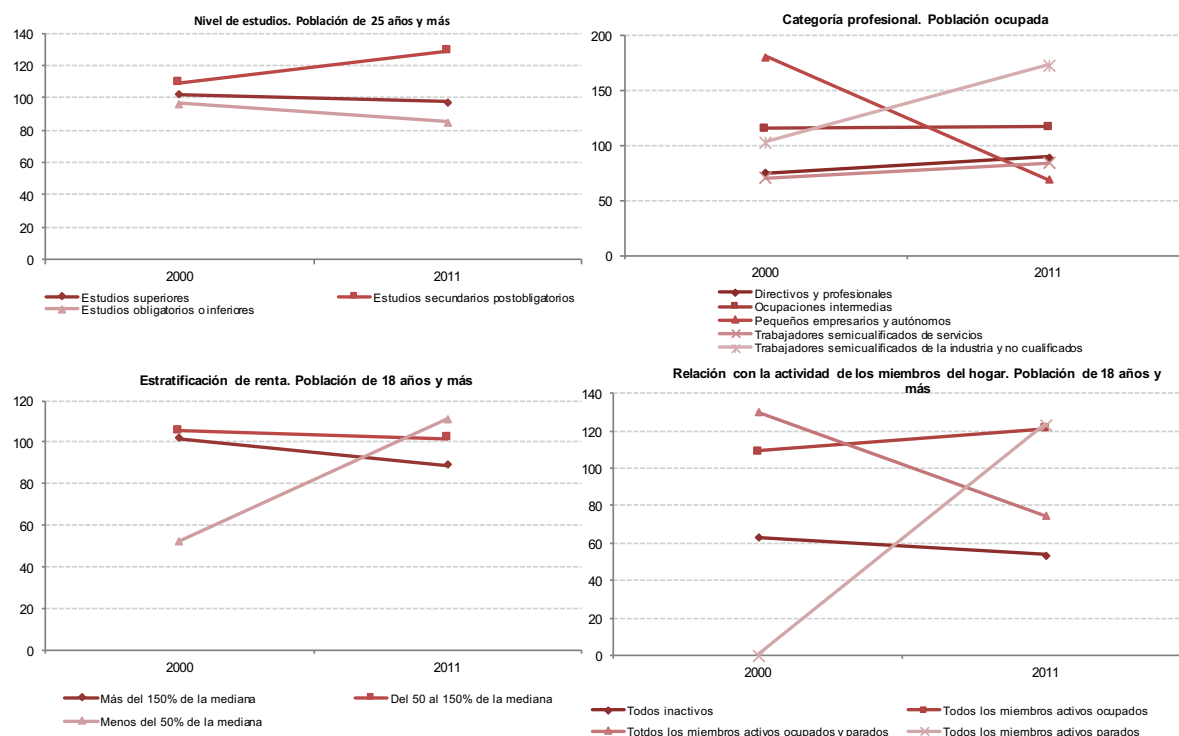


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Respecto al estatus social, en 2011 sus residentes responden predominantemente a un perfil de clases intermedias. Aunque la mayoría ostenta un nivel de formación básico, destaca la presencia de población con educación secundaria postobligatoria por encima de la media metropolitana. No obstante, su composición social se ha ido transformando considerablemente con el paso de los años. Por ejemplo, en el año 2001 la categoría profesional más habitual entre la población ocupada es la de *ocupaciones intermedias* (23,0%), pero en 2011 su proporción se reduce (16,8%), favoreciendo la ascensión relativa del grupo de *directivos y profesionales* (32,2%) y la de los *trabajadores semicualificados de servicios* (22,7%). Sin embargo, la categoría profesional que se sitúa en 2011 notoriamente por encima de la media metropolitana es la de *trabajadores semicualificados de la industria y no cualificados* (20,8% por un 12,0% en el conjunto metropolitano). Esta transformación tan importante en la composición social de este tipo de áreas socioresidenciales se debe en gran parte a las pautas de comportamiento residencial que se produjeron durante la última etapa del *boom* inmobiliario. Como se ha explicado anteriormente¹⁴², las facilidades para acceder al crédito hipotecario que experimentaron las clases trabajadoras durante la segunda etapa del ciclo de auge inmobiliario, contribuyeron al incremento significativo de la adquisición en propiedad de vivienda por parte de este segmento de población. Por otro lado, como han puesto de manifiesto algunos estudios sobre el impacto de la crisis en el área metropolitana de Barcelona (Sarasa *et al.*, 2013), más allá de las ocupaciones más precarias, las ocupaciones intermedias han sido las que más se han visto afectadas por la destrucción de ocupación en el contexto de recesión económica. Todos estos aspectos se reflejan en la evolución de los niveles de renta, como se puede observar en el gráfico 8.14.

¹⁴². Véase el apartado 6.3.3.

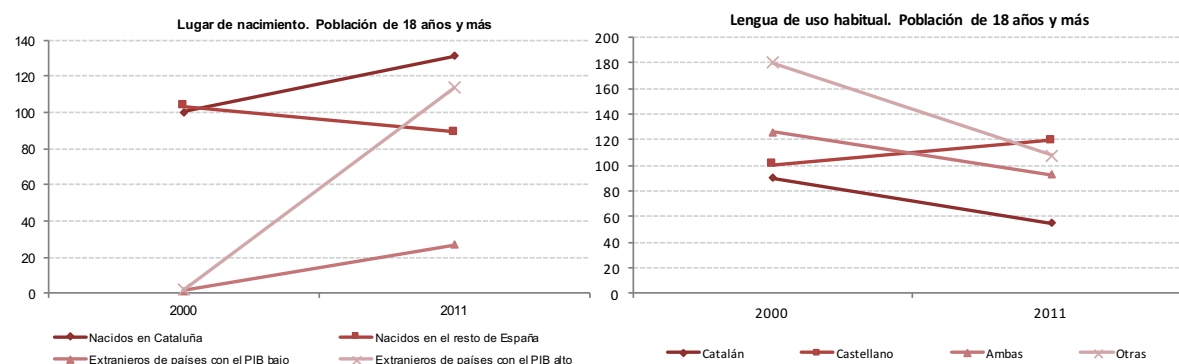
Tabla 8.14. Evolución indicadores de estatus social de las áreas de afluencia de familias con hijos (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Entre los aspectos de origen cultural, cabe apuntar que la mayoría de la población residente en este tipo de áreas socioresidenciales es *nacida en Cataluña* (62,2% en 2000 y 69,1% en 2011) y la lengua de uso habitual más frecuente entre ellos es el *castellano* (62,5% en 2000 y 68,7% en 2011).

Tabla 8.15. Evolución indicadores de origen geográfico de las áreas de afluencia de familias con hijos (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

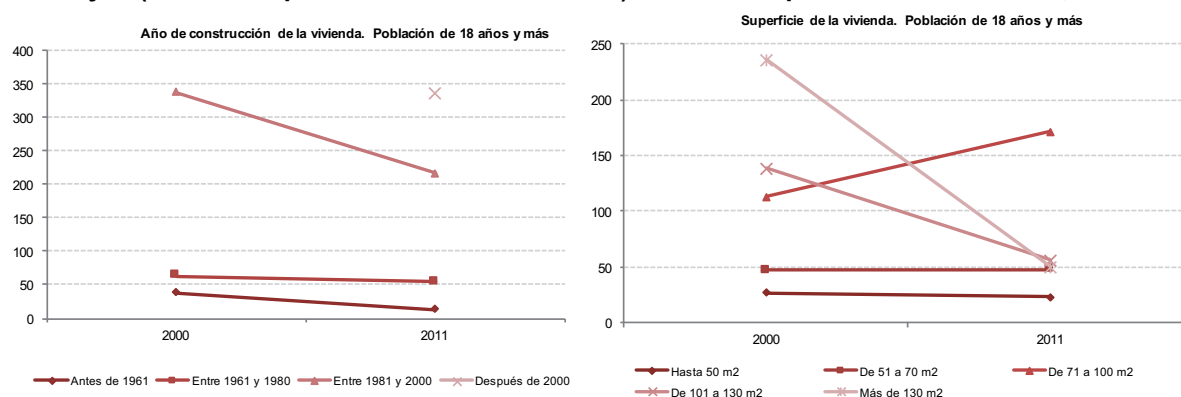


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Otro aspecto que revela la vinculación de las *áreas de afluencia de familias con hijos* con el último *boom* inmobiliario es el año de construcción de las viviendas. En relación con el conjunto metropolitano destaca la presencia de viviendas de reciente construcción. De hecho, como se puede apreciar en los mapas 8.3 y 8.4, una parte importante de su extensión se produce en áreas de nueva

creación de suelo urbanizado de la primera corona metropolitana. Por otra parte, los resultados del gráfico 8.16 corroboran que los cambios que se han producido en la composición social, como consecuencia de las dinámicas residenciales derivadas del *boom* inmobiliario, también han afectado a la morfología residencial de este tipo de áreas socioresidenciales. Si bien en el año 2000 eran las viviendas de gran superficie las que marcaban más el perfil de esta forma urbana, en 2011 son las viviendas de *entre 71 y 100 m²*.

Tabla 8.16. Evolución indicadores de origen geográfico de las áreas de afluencia de familias con hijos (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB. Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000, Idescat e IERMB. Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Esta asociación a las dinámicas del mercado inmobiliario que demuestra este tipo de realidad socioespacial hace que se traten de áreas volátiles, de difícil consolidación. Tal como se ha ido viendo, gran parte del carácter de este tipo de áreas socioresidenciales se forja de manera coyuntural, reflejando como rasgo principal la compra de viviendas por parte de familias jóvenes. Esto conlleva también que una de sus características esenciales sea el reducido tiempo de residencia de la población en la zona, una condición que se pierde con el paso del tiempo. Este aspecto explica por qué el territorio que ocupan las *áreas de afluencia de familias con hijos* es tan cambiante si se comparan las localizaciones del año 2001 y las del año 2011. En este sentido, y ante la improbabilidad de que se vuelvan a dar las circunstancias que contribuyeron a la gestación del último *boom* inmobiliario, todo indica que este tipo de forma urbana acabará transformándose en los próximos años en otros tipos de áreas socioresidenciales.

8.1.4. Áreas mixtas de clases intermedias

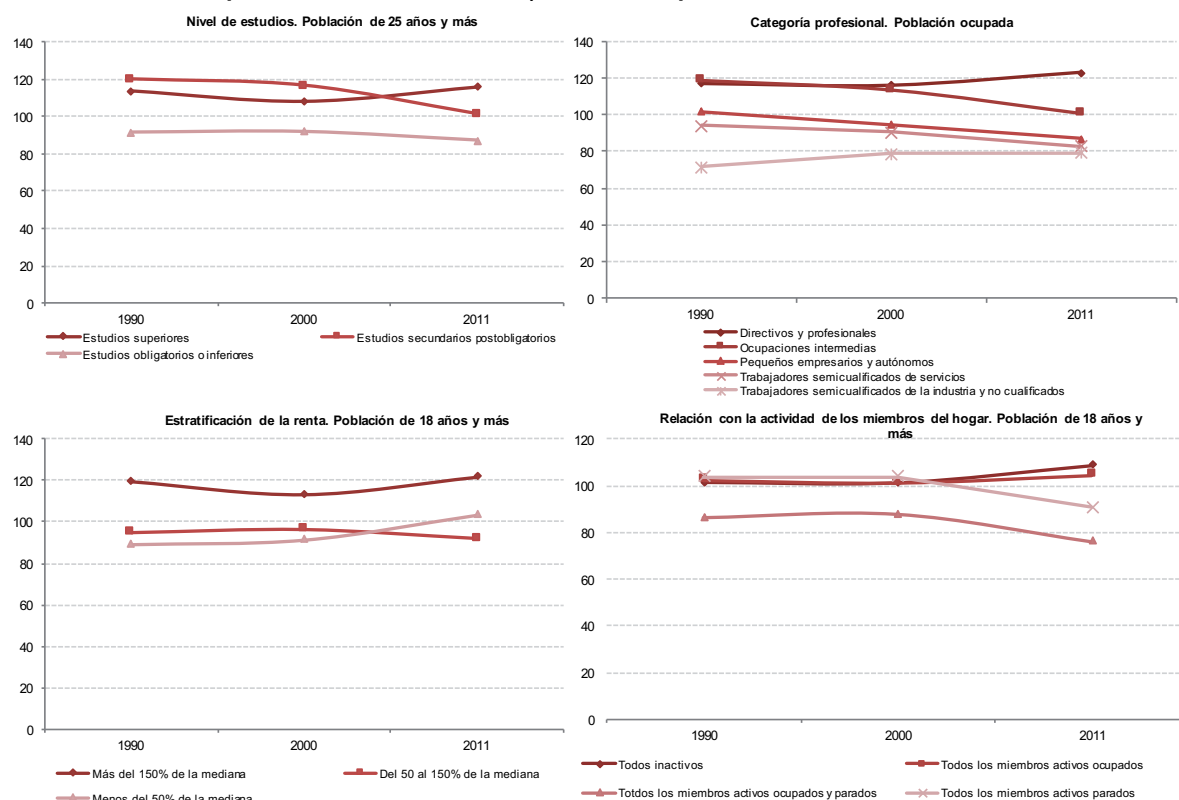
Este tipo de áreas socioresidenciales está presente prácticamente en todos los municipios metropolitanos. Constituye el grueso de la estructura residencial metropolitana, aunque es una de las formas urbanas más afectadas por los cambios estructurales que se han producido en el área metropolitana de Barcelona durante las últimas décadas. Si bien en 1991 las *áreas mixtas de clases intermedias* albergaban el 46,5% de la población metropolitana, en 2011 este porcentaje se reduce al 33,7%. El descenso más importante se produce en la ciudad central, donde la población residente en

estas áreas pasa durante el mismo periodo del 59,1% al 34,7%, mientras que en la primera corona metropolitana se mantiene alrededor del 30%. Algunas de las áreas que más han mantenido la esencia de esta forma urbana son determinadas zonas de barrios de Barcelona como Sants y sus alrededores, el Guinardó o el Poblenou. En el resto del área metropolitana de Barcelona las zonas más representativas se encuentran en barrios como el de Can Nadal en Sant Feliu de Llobregat, las áreas céntricas de Santa Coloma de Gramenet, el Gorg en Badalona o la Colònia Güell en Santa Coloma de Cervelló.

Su composición social es diversa y, de hecho, es el tipo de áreas socioresidenciales que sigue más los patrones del conjunto metropolitano. Más de la mitad de sus residentes ocupados forman parte de las categorías de *ocupaciones intermedias* y de *directivos y profesionales*. Sin embargo, a medida que han pasado los años el peso de los *directivos y profesionales* ha ido creciendo, siendo en el año 2011 la categoría ocupacional más importante con diferencia entre los residentes (44,2%). Este cambio en la estructura ocupacional también se deja notar en los niveles de formación de los vecinos de estas áreas, entre los que la población con *estudios superiores* ha aumentado de forma notable, particularmente entre 2001 y 2011 (del 25,1% al 37,1%). Estos cambios en la composición social, sin embargo, no se han notado demasiado en los niveles de renta, de hecho en este tipo de áreas socioresidenciales se ha producido un importante incremento de la población con *rentas bajas* (menos el 50% de la mediana) en los últimos años, seguramente como consecuencia de la crisis. No obstante, la proporción de población con *rentas altas* (más del 150% de la mediana) se sitúa por encima de la proporción metropolitana (gráfico 8.17).

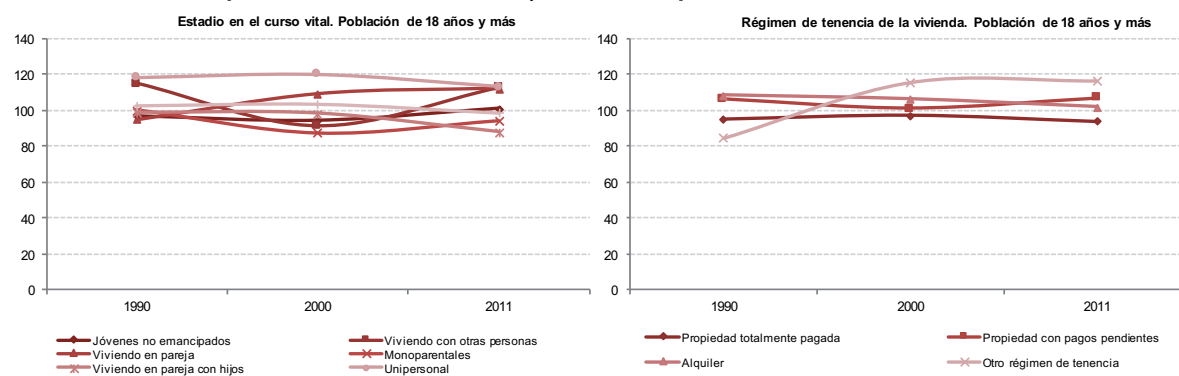
La forma de convivencia más habitual en este tipo de áreas socioresidenciales son las familias con hijos, pero su proporción ha ido bajando significativamente (del 40,9% en 1990 a 27,2% en 2011) en favor de hogares de *parejas sin hijos* (de 7,7% a 20,4%). Se trata por tanto, de zonas que están en proceso de rejuvenecimiento, donde también se ha producido un incremento considerable de la población activa que vive en hogares *unipersonales* y de la población que comparte vivienda. Por otra parte, los regímenes de tenencia de la vivienda que presenta la población residente en estas áreas han ido variando en estas últimas décadas, pero siguiendo las pautas que se han producido en el conjunto del área metropolitana de Barcelona. Es decir, un aumento de las viviendas de *propiedad* entre 1991 y 2001, que engloba el inicio del *boom* inmobiliario, y un pequeño descenso de esta pauta residencial entre 2001 y 2011, que refleja los efectos del estallido de la burbuja inmobiliaria y los primeros años de la crisis financiera.

Tabla 8.17. Evolución indicadores de estatus social de las áreas mixtas de clases intermedias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Tabla 8.18. Evolución indicadores de curso vital de las áreas mixtas de clases intermedias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

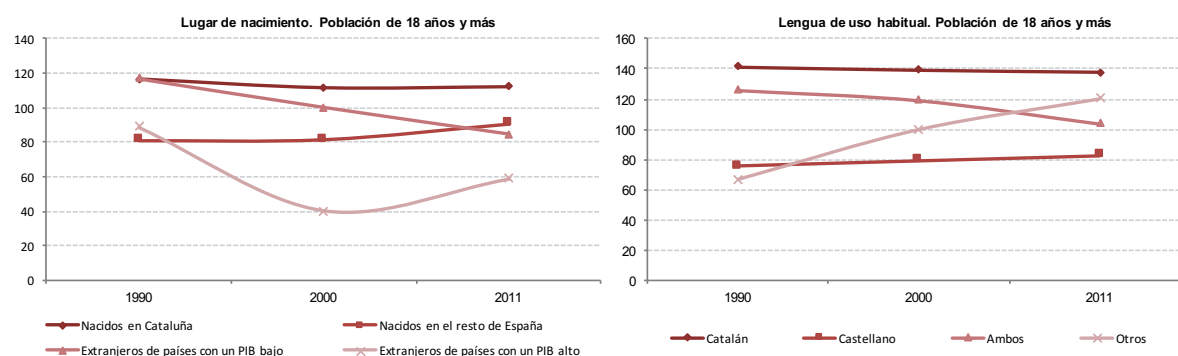


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

El origen geográfico de la población de estas áreas es eminentemente catalán. Prácticamente dos tercios son nacidos en Cataluña, una proporción que a grandes rasgos se ha mantenido, aunque sufriendo altibajos, entre los que destaca el descenso que se ha producido durante los últimos años. Sin embargo, el rasgo cultural autóctono es quizás el aspecto que marca más diferencias entre este tipo de áreas socioresidenciales y el resto, siendo el factor clave —aunque no el único— en su diferenciación con las *barriadas obreras*. La lengua de uso habitual predominante en estas áreas es el *castellano*, alrededor del 45% de la población es castellanoparlante, pero la proporción de población

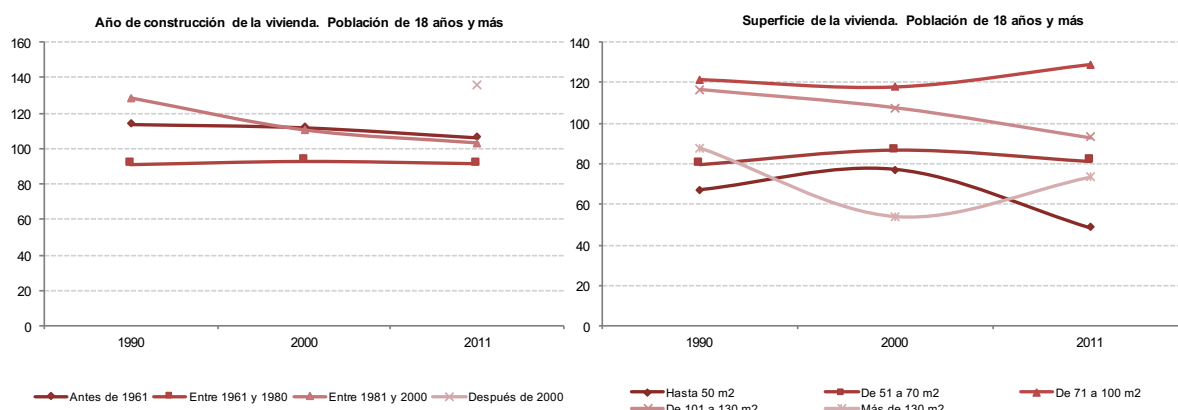
catalanoparlante es claramente superior a la del conjunto del área metropolitana de Barcelona. Por otro lado, tal como sucede con la composición social, la morfología residencial de este tipo de áreas socioresidenciales es también variada, sin predominio de una única tipología edificatoria, aunque se trata en general de viviendas de superficies medias. Más de la mitad de la población reside en viviendas de *entre 71 a 100 m²*.

Tabla 8.19. Evolución indicadores de origen geográfico de las áreas mixtas de clases intermedias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Tabla 8.20. Evolución indicadores de morfología residencial de las áreas mixtas de clases intermedias (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Como se decía anteriormente, el territorio comprendido por las *áreas mixtas de clases intermedias* es uno de los tipos de áreas socioresidenciales que está cediendo más terreno ante los últimos cambios estructurales que se han sucedido. Como se puede deducir de los mapas 8.2, 8.3 y 8.4, entre los años 1991 y 2001, esta reducción se debe principalmente a su reconversión en *áreas de afluencia de familias con hijos* en la primera corona metropolitana, y en *áreas residenciales de clases medias* en la ciudad central. Posteriormente, entre 2001 y 2011, se puede apreciar cómo la expansión de las *áreas residenciales de clases medias* que se había producido en el Eixample barcelonés retrocede significativamente, apareciendo de nuevo algunas *áreas mixtas de clases intermedias* junto con *barrios de nuevas clases medias*. Todo ello da cuenta de la maleabilidad y la sensibilidad que han

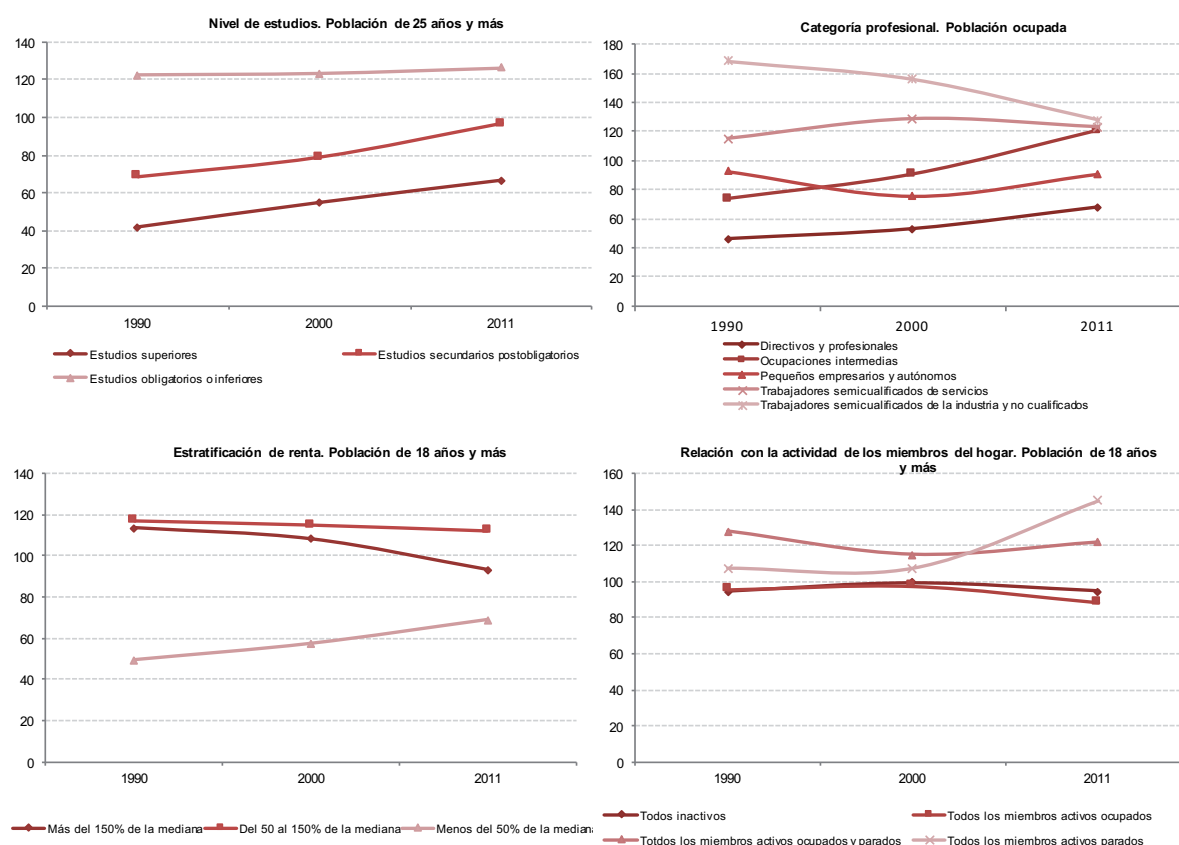
mostrado las *áreas mixtas de clases intermedias* respecto a los cambios estructurales que se han venido produciendo en los últimos años en la composición social de la metrópolis de Barcelona.

8.1.5. Barriadas obreras

Ubicado principalmente en las periferias urbanas que surgieron como suburbios de Barcelona durante las décadas de los años 50, 60 y 70, este tipo de áreas socioresidenciales aparece espacialmente vinculado con los barrios que alojaron la mayor parte de la población obrera inmigrante llegada del resto del Estado durante esos años. Su presencia es muy importante en los municipios adyacentes a la ciudad central, donde destacan por ejemplo los barrios de Can Vidalet y de Bellvitge en l'Hospitalet de Llobregat, la Gavarra y Sant Ildefons en Cornellà de Llobregat, los alrededores de la Avinguda Onze de Setembre del Prat de Llobregat o las zonas de Llefia, Santa Rosa, Lloreda y Montigalà en Badalona. En el mismo municipio de Barcelona este tipo de áreas socioresidenciales aparece también en el extremo norte de la ciudad, principalmente en el distrito de Nou Barris, donde destacan los barrios de Verdum, Prosperitat, Trinitat Nova, Porta, la Guineueta, Can Peguera, Torre Baró y Ciutat Meridiana.

A principio de los años 90, este tipo de áreas socioresidenciales están pobladas predominantemente por obreros tradicionales, dedicados esencialmente a los sectores de la industria o de la construcción. Pero el proceso de terciarización que ha vivido el sistema productivo del área metropolitana de Barcelona en las últimas décadas ha calado también en este tipo de áreas socioresidenciales, transformando de manera importante la estructura ocupacional de sus residentes. Si bien en 1991 el 41,2% de la población ocupada eran *trabajadores semicualificados de la industria y no cualificados*, esta proporción se redujo en 2011 hasta el 15,3%. En cambio, los *trabajadores semicualificados de servicios* han pasado durante el mismo periodo del 18,2% al 33,2%, convirtiéndose en 2011 en la categoría ocupacional mayoritaria. Se trata también de uno de los fragmentos urbanos que presenta una concentración más elevada de población no cualificada. En el año 2011, más de la mitad de los residentes mayores de 25 años solo habían alcanzado *estudios obligatorios o inferiores* (55,1%). Ésta es, sin duda, una de las razones que explica la elevada incidencia que tiene el paro en este tipo de áreas, especialmente durante el último periodo de recesión económica. En 2011, la proporción de población que vive en hogares con *todos sus miembros activos parados* ha aumentado hasta el 14,2%, mientras que en los años 2001 o 1991, este porcentaje no superaba el 3%. Sin embargo, el impacto del desempleo no se refleja excesivamente en los niveles de renta, al menos en términos relativos, ya que más de un 70% de sus residentes se mantienen en el estrato intermedio de renta (del 50% al 150% de la mediana).

Tabla 8.21. Evolución indicadores de estatus social de las *barriadas obreras* (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

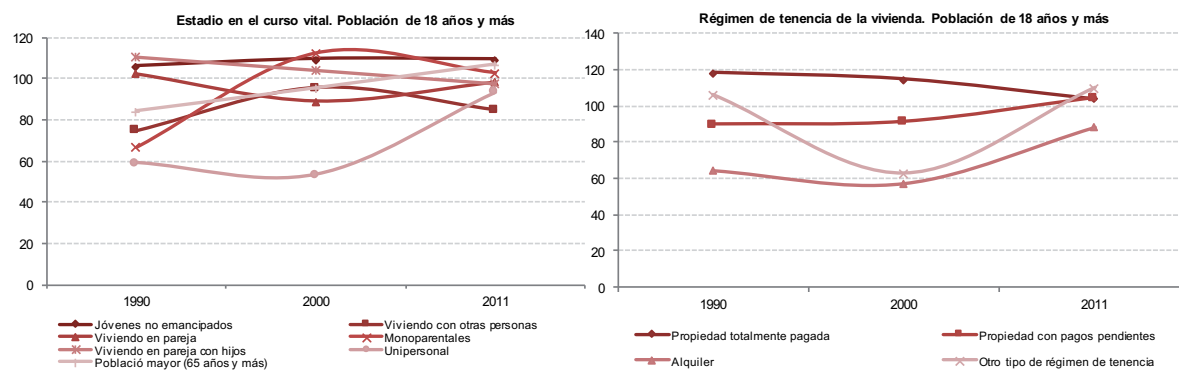


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

La población de estas áreas ha envejecido considerablemente en los últimos años, la proporción de *población mayor de 65 años* se ha incrementado del 16,5% al 23,1% entre 1991 y 2011. Sin embargo, los datos muestran también signos de rejuvenecimiento, sobre todo durante la última década. Éstos se manifiestan con el aumento significativo de la población en edad activa que vive en pareja (del 8,8% en 2001 al 17,9% en 2011) y de la que comparte piso (del 4,4% en 2001 al 6,8% en 2011). En cambio, la población que vive en hogares formados por *familias con hijos* ha ido progresivamente disminuyendo, pasando del 45,7% en 1991 al 30,2% en 2011. Paralelamente, también se puede observar un cambio importante en los regímenes de tenencia de la población residente, marcado por el incremento de las hipotecas y de los alquileres. El bajo precio de las viviendas en estas zonas en relación con el resto de la metrópolis, hace que sea más accesible para la población joven emancipada o para una parte de los inmigrantes extranjeros. Los datos sobre el lugar de nacimiento de la población residente avalan esta idea. Por un lado, la proporción de población *nacida en el resto del Estado* ha disminuido a marchas forzadas, pasando de ser el colectivo mayoritario en 1991 —prácticamente dos de cada tres residentes (62,5%)—, a dejar de serlo en 2011 (30,0%). Por otra parte, la población *nacida en Cataluña* ahora conforma casi la mitad de los residentes (48,7% en 2011), mientras que la proporción de población *extranjera procedente de países con un PIB bajo* se sitúa en el 18,9 % en el año 2011. Estos resultados demuestran, en la misma línea que otros estudios (Musterd y Fullaondo, 2008), cómo las *barriadas obreras* han devenido uno de los espacios de asentamiento

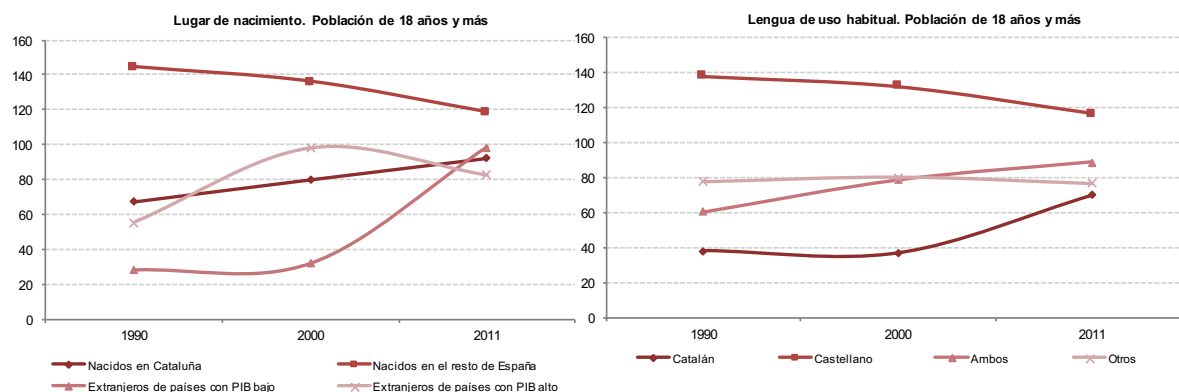
más importantes de la inmigración extranjera dentro de la estructura residencial del área metropolitana de Barcelona.

Tabla 8.22. Evolución indicadores de curso vital de las *barriadas obreras* (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Tabla 8.23. Evolución indicadores de origen geográfico de las *barriadas obreras* (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011

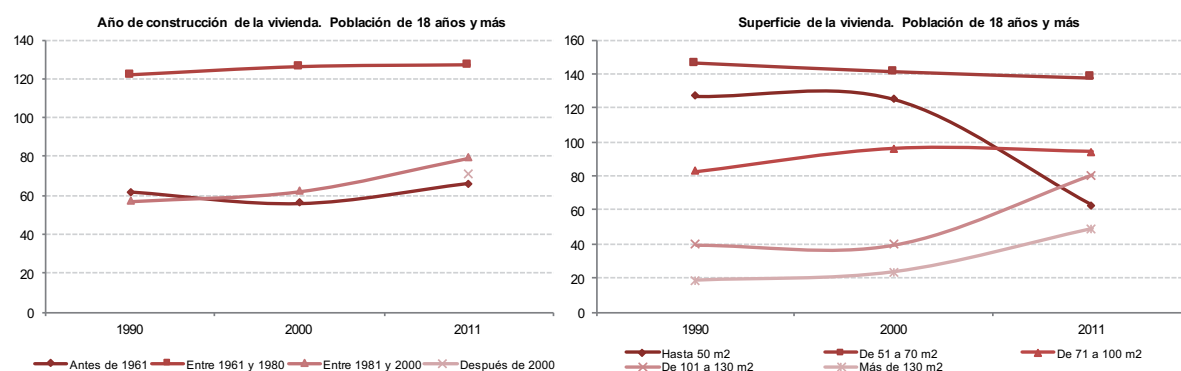


Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Los polígonos de viviendas construidos en las décadas de los años 60 y 70¹⁴³ suelen ser la forma residencial mayoritaria en este tipo de áreas socioresidenciales, dando un aspecto muy uniforme y fácilmente reconocible morfológicamente. Además de por su bajo precio, estas viviendas destacan también por ser generalmente de superficie reducida. En 1991 la mitad de la población de estas áreas residía en viviendas de *entre 51 y 70 m²*, una proporción que se ha ido reduciendo ligeramente hasta llegar al 42,6% en 2011. Paralelamente, también ha aumentado la proporción de población que reside en viviendas de superficies superiores a 100 m², aunque en unos registros muy inferiores al del conjunto metropolitano (gráfico 8.24).

143. Véase el apartado 6.3.4.

Tabla 8.24. Evolución indicadores de morfología residencial de las *barriadas obreras* (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

El patrón territorial de las *barriadas obreras* ha sido variable durante las últimas dos décadas. Durante la primera década que comprende el periodo objeto de estudio (1991 y 2001), este tipo de áreas socioresidenciales experimentó una contracción, sobre todo en la primera corona metropolitana, mientras que en la ciudad central se mantuvo a grandes rasgos inalterado. Pero, en cambio, durante la segunda década (2001-2011), la tendencia es justamente la contraria. Este cambio de tendencia no se puede entender sin tener en cuenta la transformación de la composición social interna de este tipo de áreas socioresidenciales. Las *barriadas obreras* están perdiendo su carácter industrial y se están convirtiendo progresivamente en el lugar de residencia de los trabajadores semicualificados o no cualificados de servicios. De hecho, como se ha visto anteriormente, este perfil de trabajadores es el que predomina ya actualmente entre la población ocupada de estas áreas. Este nuevo perfil terciario de las *barriadas obreras* hace que este tipo de área socioresidencial se asemeje cada vez más al de *áreas mixtas de clases intermedias*, sobre todo en aquellas unidades territoriales donde predominan los trabajadores menos cualificados de servicios. Esto explicaría la reconversión de determinadas zonas de *áreas mixtas de clases intermedias* a *barriadas obreras*, lo cual también guardaría relación con el aumento del peso de trabajadores de servicios cualificados en las primeras, un aspecto que ya se ha señalado anteriormente. Este proceso es el que está detrás del crecimiento que se produce en 2011 de *barriadas obreras* en el municipio de Barcelona —principalmente en zonas más bien periféricas, situadas al norte del municipio—.

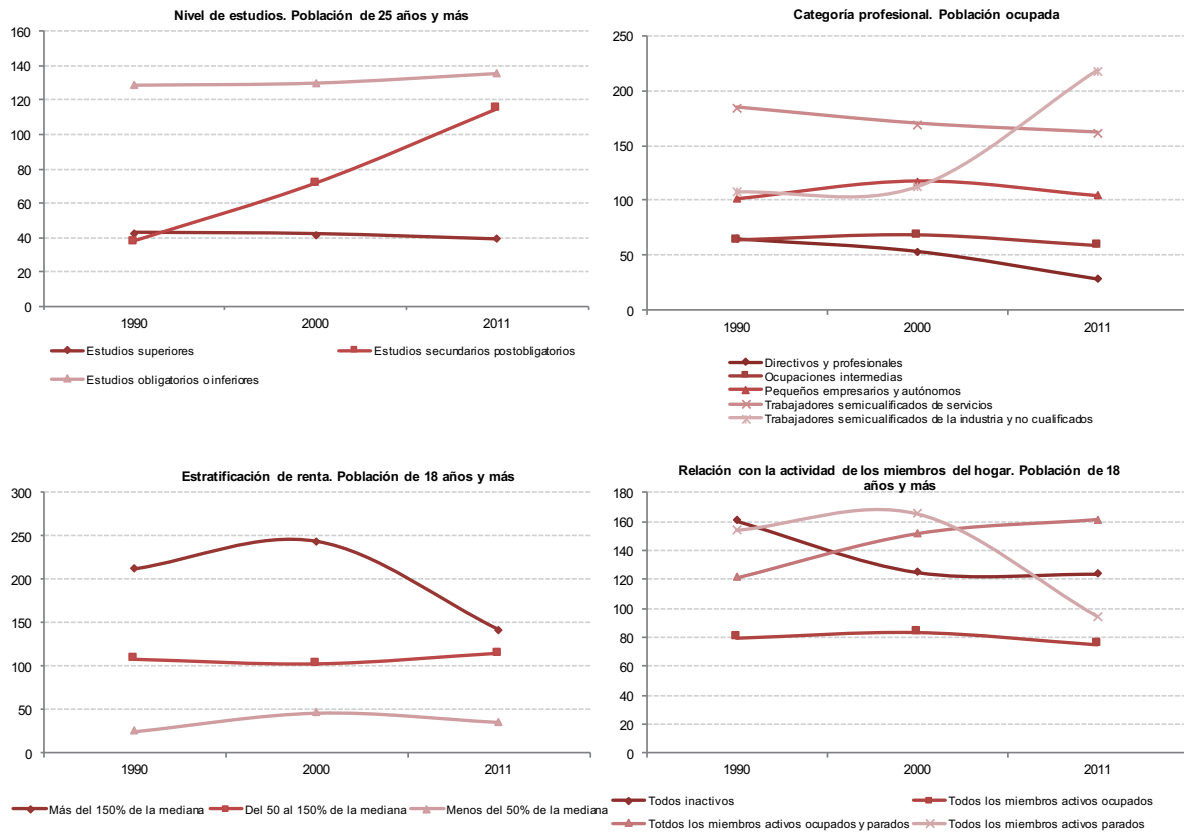
8.1.6. Zonas envejecidas o degradadas

Las *zonas envejecidas o degradadas* engloban núcleos urbanos antiguos, barrios con déficits urbanísticos importantes y otras áreas urbanas deterioradas, donde reside la población metropolitana con menos recursos, tanto económicos como sociales. En este tipo de áreas socioresidenciales predominan los hogares unipersonales de personas mayores y los trabajadores no cualificados y precarios, tanto autóctonos como extranjeros procedentes de países con un PIB bajo. Estas zonas concentran las situaciones de paro más punzantes, así como las viviendas con peores condiciones de habitabilidad. En la ciudad central esta forma urbana se encuentra arraigada sobre todo en el distrito

de Ciutat Vella y en algunas zonas del distrito de Sant Martí, aunque en los últimos años muchas de estas áreas han sido intervenidas urbanísticamente, transformándose en otros tipos de áreas socioresidenciales, sobre todo en *barrios de nuevas clases medias urbanas*. En la primera corona metropolitana también se puede encontrar una gran diversidad de espacios de este tipo. En el área del Llobregat destacan barrios como el de Casa Blanca en Sant Boi de Llobregat; la Guàrdia y la Font del Llagarut en Sant Vicenç dels Horts; Sant Cosme en el Prat de Llobregat; y el área de la Florida, Pubilla Cases y Collblanc en l'Hospitalet de Llobregat. En cambio, en los alrededores de las riberas del río Besòs las localizaciones más representativas son el barrio de la Mina en Sant Adrià del Besòs; la zona limítrofe entre Santa Coloma de Gramenet y Badalona —donde se encuentran los barrios de Fondo, Santa Rosa, Llefia y la Salut—; un poco más al Sur, pero también en Badalona, el barrio de Sant Roc; y, más al norte, los barrios de Can Sant Joan y la Ribera en Montcada i Reixac.

Como ya se ha señalado, en las *zonas envejecidas o degradadas* del área metropolitana de Barcelona reside la población con mayores problemas de inclusión social. En el año 2011, el 59,2% de la población residente mayor de 25 años es no cualificada, con un nivel máximo de estudios alcanzado de *educación obligatoria o inferior*. Solo el 12,6% de la población ha alcanzado educación superior, un porcentaje que se sitúa muy por debajo de lo que registra el conjunto del área metropolitana de Barcelona (31,9%). La mayoría de la población ocupada son *trabajadores de servicios semicualificados* (43,6% en 2011), los cuales han ido aumentando progresivamente, y *trabajadores semicualificados de la industria y no cualificados* (26,1% en 2011). Las situaciones de paro están bastante extendidas en esta realidad socioespacial, las cuales se han agravado considerablemente con la llegada de la crisis. Si bien durante los años 1991 y 2001 eran prácticamente uno de cada cinco individuos los que vivían en hogares donde algunos o todos sus miembros activos estaban en paro, en 2011 esta proporción ha aumentado hasta uno de cada tres. Pero sobre todo, en términos de estatus social, estas áreas se caracterizan por concentrar la mayor proporción de población con *rentas bajas* (menos del 50% de la mediana), la cual se sitúa en torno al 20%, mientras que en el conjunto del área metropolitana de Barcelona este porcentaje es del 13% en el año 2011. Esta diferencia, incluso, había sido más elevada en el momento del cambio de siglo, en pleno ciclo de crecimiento económico.

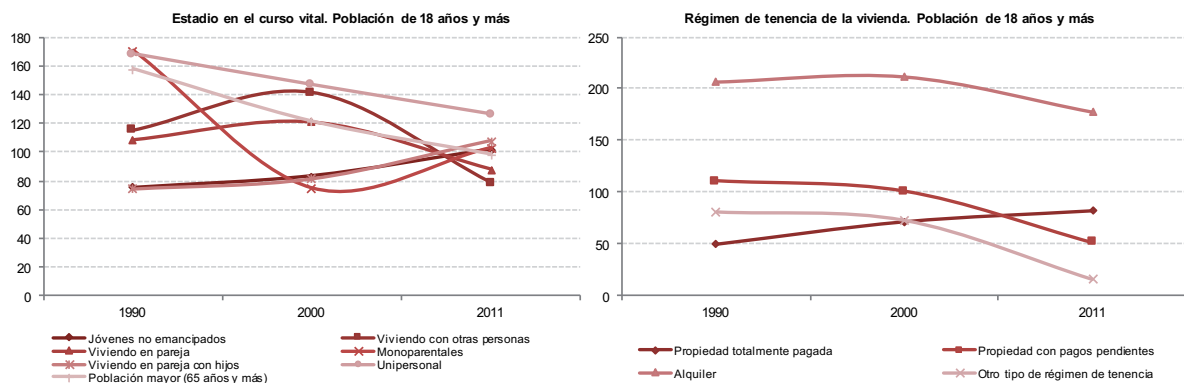
Tabla 8.25. Evolución indicadores de estatus social de las zonas envejecidas o degradadas (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

El régimen de tenencia más habitual en estas áreas es el *alquiler*. Prácticamente la mitad de la población residente son arrendatarios (49,1% en 2011), superando con creces la pauta general metropolitana. Este aspecto es uno de los elementos claves en la configuración del perfil de este tipo de áreas socioresidenciales, ya que marca una diferencia muy clara respecto a las *barriadas obreras*, donde predominan las viviendas de propiedad.

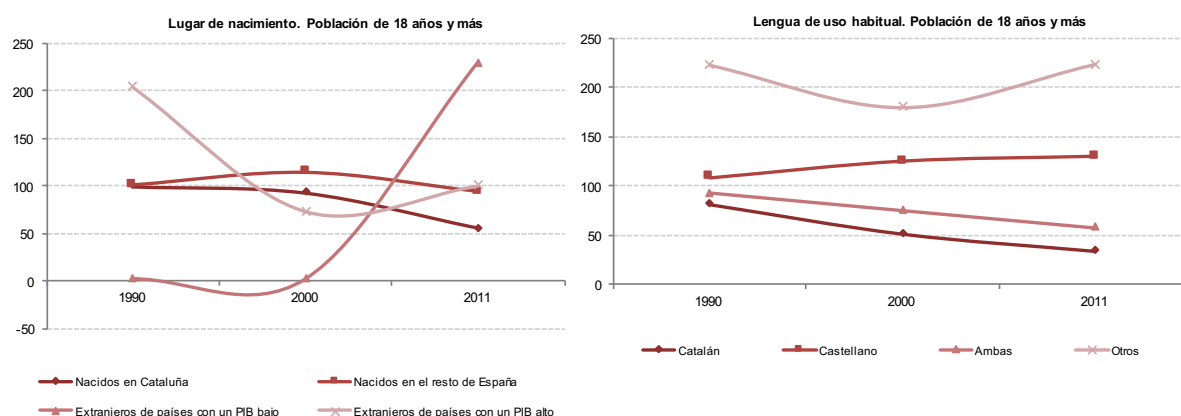
Tabla 8.26. Evolución indicadores de ciclo vital de las zonas envejecidas o degradadas (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Por otra parte, se trata del tipo de áreas socioresidenciales que ha vivido con una mayor intensidad la llegada de inmigración internacional durante la última década. El 44,1 % de la población son *extranjeros nacidos en países con un PIB bajo*. Se trata de áreas donde solo el 7,7% de sus habitantes son catalanoparlantes, mientras el 8,7% utiliza habitualmente en su vida cotidiana una lengua extranjera. Esta asimilación masiva de población inmigrante ha rejuvenecido la composición social de estas áreas, a la vez que los perfiles en riesgo de exclusión preexistentes se han vuelto más complejos.

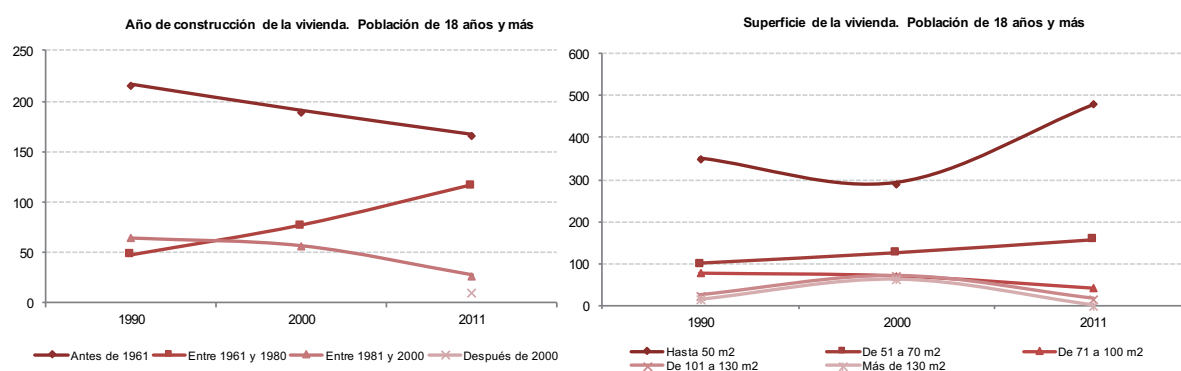
Tabla 8.27. Evolución indicadores de origen geográfico de las zonas envejecidas o degradadas (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Las *zonas envejecidas o degradadas* se caracterizan también por los déficits en su parque de viviendas. En 2011 casi el 80% de la población de estas áreas reside en viviendas de *menos de 70 m²* y el 30,8% en viviendas de *menos de 50 m²* (en el conjunto del área metropolitana de Barcelona estos porcentajes son del 37,7 % y del 6,4%, respectivamente). Este resultado da alguna pista sobre las condiciones de habitabilidad en estas áreas, que son de las más precarias de la estructura residencial metropolitana (Porcel *et al.*, 2015).

Tabla 8.28. Evolución indicadores de morfología residencial de las zonas envejecidas o degradadas (área metropolitana de Barcelona=100). Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Otro aspecto relevante es que la pauta de localización de este tipo de áreas socioresidenciales ha cambiado significativamente durante las dos últimas décadas. A principio de los años 90, las *zonas envejecidas o degradadas* eran más propicias en los núcleos urbanos antiguos. En 1991 el 65,4% de la población de este tipo de áreas reside en viviendas construidas antes de los años 60. En cambio, la intensidad de las operaciones de regeneración urbana que se han llevado a cabo en las últimas décadas en la ciudad central han ido trasladando progresivamente las *zonas envejecidas o degradadas* a los suburbios periféricos (mapas 8.2, 8.3 y 8.4).

8.2. ¿Hacia un modelo de ciudad cuarteada?

Una de las primeras observaciones que se pueden hacer de la evolución de la estructura socioresidencial del área metropolitana de Barcelona es que con el paso de los años han ido apareciendo nuevas formas urbanas. Esta fragmentación creciente sitúa a la metrópolis barcelonesa en la misma línea que otras grandes ciudades postindustriales, ajustándose claramente al primer criterio del modelo de *ciudad cuarteada*. Algunos autores atribuyen este fenómeno a los efectos que están desencadenando a nivel estructural la globalización y la desindustrialización en el mundo urbano (Marcuse, 1993; Marcuse y van Kempen, 2000). Aun así, para acabar de entender la lógica de la producción del espacio urbano en cada metrópolis también es preciso tener en cuenta otros procesos de carácter local que puedan influir también en este sentido (Gottdiener, 1985, 1994; Maloutas, 2012).

Uno de estos nuevos tipos de áreas socioresidenciales que emerge en el área metropolitana de Barcelona es el de las *áreas de afluencia de familias con hijos*, que aparece en 2001 y se mantiene en 2011. Como ya se ha adelantado, la conformación de este tipo de áreas socioresidenciales se explica sobre todo por las dinámicas residenciales que se derivan del último *boom* inmobiliario. Durante este periodo la movilidad residencial se incrementa de forma significativa, siendo especialmente intensa entre los hogares de nueva creación y los hogares con hijos, motivados por acceder a una primera vivienda propia o por mejorar la que ya tenían (Miralles-Guasch *et al.*, 2007; Porcel y Navarro-Varas, 2014). Además, las pautas de acceso a estas nuevas viviendas están dominadas por la adquisición en propiedad¹⁴⁴, por lo que la localización residencial de estos hogares acaba dependiendo en gran medida del lugar donde se produce la oferta de viviendas de obra nueva, favoreciendo así su concentración. Como se explica en el apartado 6.4, en todo este proceso también incide el fenómeno migratorio internacional y, por lo tanto, también se puede considerar que la globalización incide en la configuración de las *áreas de afluencia de familias con hijos*, aunque solo sea de forma residual. La intensa llegada de población extranjera durante el periodo de crecimiento económico —coincidente con el del *boom* inmobiliario—, favoreció de manera indirecta un cambio en el comportamiento residencial de la población autóctona (Módenas, 2007). Ante las facilidades financieras en la concesión de préstamos hipotecarios del momento, una parte importante de la población inmigrante también adquiere en propiedad su vivienda, instalándose mayoritariamente en viviendas de segunda

144. En el caso de las mejoras de vivienda incluso es frecuente el patrón de cambio de propiedad a propiedad.

mano localizadas principalmente en *barriadas obreras* y facilitando el cambio residencial de los antiguos propietarios.

El otro tipo de área socioresidencial que surge en el periodo 1991-2011 es el de *barrios de nuevas clases medias urbanas*. Su irrupción es más reciente, aparece el año 2011, y en este caso su proceso de configuración sí podría estar más directamente relacionado con los efectos de la globalización y de la desindustrialización. En términos socioeconómicos, los cambios producidos en la estructura ocupacional como consecuencia del tránsito postindustrial resultan claves. Ya se ha visto cómo el incremento del volumen de profesionales y trabajadores cualificados del sector servicios es uno de los efectos más evidentes de esta transformación del sistema productivo¹⁴⁵. Además, este incremento se produce a través de la asimilación en estos estratos de empleo de población joven y extranjera, forjándose un nuevo perfil de residente urbano que pertenece en términos sociológicos también a la clase media, pero que presenta pautas culturales y de consumo en la ciudad diferenciadas con respecto a la clase media tradicional (Hamnett, 1984). Precisamente, uno de los rasgos distintivos de este perfil social emergente es su interés por vivir en áreas céntricas de las grandes ciudades, donde disponen de una mayor oferta de viviendas de alquiler y de una mayor accesibilidad a todo tipo de equipamientos culturales y de ocio. A pesar de que, como se ha dicho anteriormente, los *barrios de nuevas clases medias urbanas* no pueden considerarse directamente como áreas gentrificadas, sí que siguen esquemas muy similares, tanto en los rasgos principales de su composición social como en parte de su patrón de localización territorial.

Por otra parte, en términos urbanísticos, las intervenciones de regeneración urbana que tienen lugar precisamente en los centros urbanos degradados son también un factor clave en la gestación de dinámicas socioespaciales gentrificadoras (Smith, 1986, 2002). Es el caso, por ejemplo, de las áreas adyacentes al *Plan 22@* en el barrio de Poblenou de Barcelona, sometidas durante los últimos años a un intenso proceso de “gentrificación productiva” (Dot *et al.*, 2010; Dot *et al.*, 2012), o también el del distrito de Ciutat Vella de Barcelona, donde se pone de manifiesto que la ejecución durante las últimas décadas de diversos proyectos de regeneración urbana están asociados al inicio de dinámicas de gentrificación (Subirats y Rius, 2006; Tapada-Berteli y Arbaci, 2011; Arbaci y Tapada-Berteli, 2012). Justamente en estas áreas han ganado una presencia significativa las áreas identificadas como *barrios de nuevas clases medias urbanas*, que también se extienden por las zonas más céntricas del Eixample y por el barrio de Poble Sec, sometido también a una intervención de regeneración urbana iniciada en 2005 en el marco de la *Llei de barris*.

El segundo criterio del modelo de *ciudad cuarteada* que se persigue contrastar en este análisis es el de la tendencia hacia la polarización urbana. Este fenómeno se deriva, por un lado, del aumento de las áreas socioresidenciales que se ven favorecidas por el cambio del sistema productivo. Según Marcuse y van Kempen (2000) estas áreas serían aquellas caracterizadas por el predominio en su composición social de las clases sociales medias y altas y/o de profesionales cualificados de los servicios —*áreas residenciales de clases medias, barrios de nuevas clases medias urbanas y áreas de afluencia de familias con hijos*—. Por otro lado, el mismo fenómeno implica la expansión también de aquellas áreas donde predominan los excluidos del tránsito postindustrial, encarnados principalmente

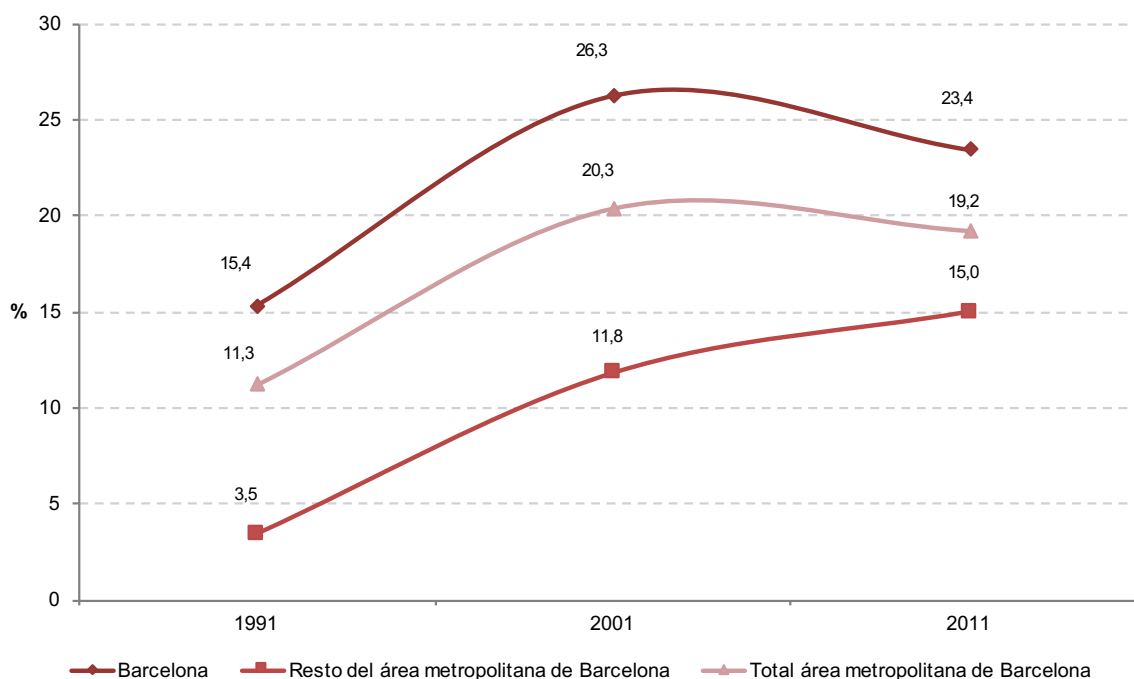
145. Véase el apartado 6.1.

por los trabajadores no cualificados precarios y la población inmigrante —*zonas envejecidas o degradadas*—. Paralelamente, el crecimiento de estas formas urbanas iría en detrimento de las áreas que albergan los estratos intermedios de la estructura social y los obreros tradicionales —*áreas mixtas de clases intermedias y barriadas obreras*—.

El gráfico 8.29 muestra, en el caso del área metropolitana de Barcelona, la evolución de la suma de las *áreas residenciales de clases medias*, de los *barrios de nuevas clases medias urbanas* y de las *áreas de afluencia de familias con hijos*, donde se puede observar cómo en el conjunto metropolitano el porcentaje de secciones censales de estos tipos de áreas socioresidenciales se incrementa notablemente entre 1991 y 2001 (del 11,3% al 20,3%), mientras que entre el 2001 y el 2011 su volumen se estabiliza (19,2%). La ciudad central sigue el mismo patrón, aunque en este ámbito la proporción de secciones censales que pertenece a estos tipos de áreas socioresidenciales es más elevada que en el conjunto de la metrópolis. En el año 2001, un cuarto de la estructura socioresidencial del municipio de Barcelona se corresponde con *áreas residenciales de clases medias*, una proporción que se sigue manteniendo en 2011 al contabilizarse conjuntamente con los *barrios de nuevas clases medias urbanas*. En la primera corona metropolitana, en cambio, la proporción de este tipo de áreas socioresidenciales es mucho menor, pero ha ido creciendo durante las últimas dos décadas con la aparición de las *áreas de afluencia de familias con hijos*, quintuplicando prácticamente su volumen entre 1991 (3,5%) y 2011 (15,0%). Habría que averiguar, por lo tanto, si el estancamiento que se registra en los últimos años de estas formas urbanas en el conjunto metropolitano se debe a que en el municipio de Barcelona este patrón de transformación socioespacial ha tocado techo y ahora continúa expandiéndose por el resto del área metropolitana a un ritmo más lento o si la crisis económica ha desencadenado algún tipo de efecto capaz de frenar la clara tendencia que se venía produciendo durante el periodo postolímpico.

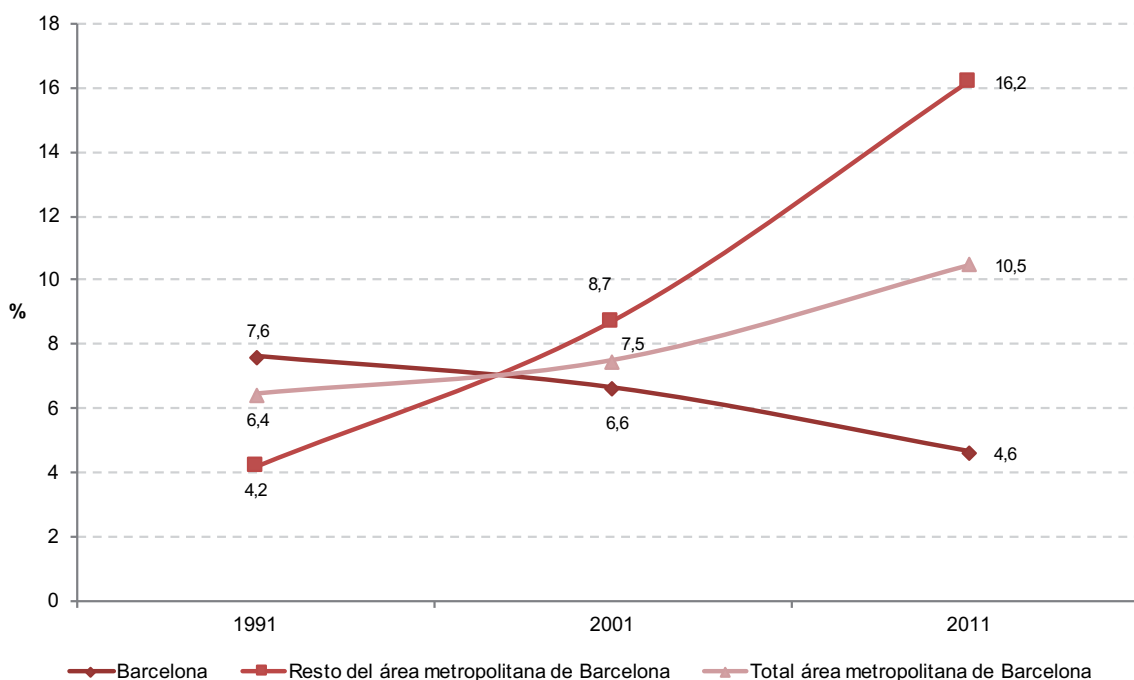
En cuanto a la evolución de las *zonas envejecidas y degradadas*, éstas sí que han mantenido una tendencia creciente en el conjunto metropolitano durante las últimas dos décadas (gráfico 8.30). El aumento de este tipo de áreas socioresidenciales, compuestas en gran parte por trabajadores precarios y por inmigrantes extranjeros, se asocia también a los efectos de la desindustrialización y de la globalización. Por otra parte, también se puede observar otro aspecto interesante y es que las diferencias que se detectan en la evolución de este tipo de áreas socioresidenciales entre la ciudad central y la primera corona metropolitana son mucho más relevantes que en el caso anterior. Presentan tendencias totalmente inversas. Si bien el municipio de Barcelona en 1991 presentaba un porcentaje más elevado de secciones censales clasificadas como *zonas envejecidas o degradadas* (7,6%) que el resto del área metropolitana de Barcelona (4,2%), con el paso de los años este tipo de forma socioespacial se ha ido desplazando del centro hacia la periferia, por lo que en 2011 el 16,2% de las secciones censales de la primera corona son de este tipo por solo el 4,6 % en la ciudad central. Estos resultados reflejan una de las transformaciones de la estructura socioresidencial más relevantes de todo este periodo.

Gráfico 8.29. Secciones censales de áreas residenciales de clases medias, de barrios de nuevas clases medias urbanas y de áreas de afluencia de familias con hijos. Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991-2011.

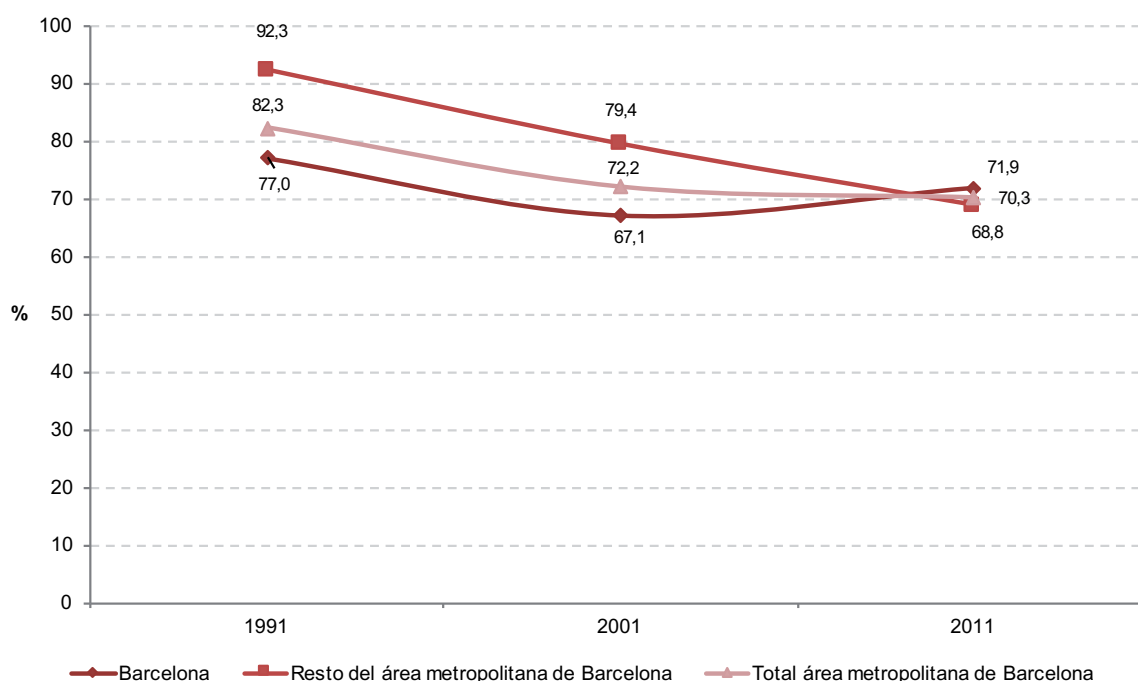
Gráfico 8.30. Secciones censales de zonas envejecidas o degradadas. Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991-2011.

Otro punto de vista sobre la polarización urbana es el que aporta el análisis de la evolución de aquellas formas urbanas que no se ven favorecidas por el tránsito postindustrial, las cuales, como es lógico, han tendido a disminuir. En el área metropolitana de Barcelona los dos tipos de áreas socioresidenciales que se corresponden con este perfil son las *áreas mixtas de clases intermedias* y las *barriadas obreras*. Como se puede observar en el gráfico 8.31, el volumen de estas formas espaciales en la estructura socioresidencial del área metropolitana de Barcelona ha ido disminuyendo de manera continuada entre 1991 (82,3%) y 2011 (70,3%), aunque rozando el estancamiento durante los últimos años. La evolución ha sido también diferente entre el núcleo de la metrópolis y la periferia. En la ciudad central el porcentaje de secciones censales de este tipo se reducen entre 1991 y 2001, pasando del 77,0% al 67,1%, mientras que durante los diez años siguientes vuelven a aumentar ligeramente (71,9% en el 2011). En cambio, en la primera corona metropolitana la reducción ha sido continua desde 1991 (92,3% en 1991; 68,8% en 2011). En esta ocasión hay que tener en cuenta la transformación en la composición interna que se ha producido particularmente en las *barriadas obreras* en los últimos años. Como ya se ha explicado anteriormente, en 2011 este tipo de áreas socioresidenciales pierden gran parte de su carácter industrial, siendo los trabajadores semicualificados y no cualificados de servicios el perfil profesional más predominante.

Gráfico 8.31. Secciones censales de áreas mixtas de clases intermedias y de barriadas obreras. Área metropolitana de Barcelona, 1991-2011



Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991-2011.

En síntesis, considerando las tendencias a largo plazo que describen tanto los resultados anteriores como estos últimos, se puede apuntar que la evolución socioespacial de la metrópolis de Barcelona presenta rasgos o síntomas de polarización urbana, confirmándose por lo tanto el segundo criterio del modelo de *ciudad cuarteada*. No obstante, hay que decir también que esta tendencia hacia la polarización urbana aparece con fuerza durante el periodo postolímpico, moderándose

posteriormente. Entre los años 2001 y 2011, los tipos de áreas socioresidenciales interiorizan algunos de los cambios estructurales, sobre todo los efectos de la desindustrialización y de la crisis económica, volviéndose más complejos. Precisamente, este aumento de la complejidad interna de los tipos de áreas socioresidenciales del área metropolitana de Barcelona se pone también de manifiesto cuando se analiza la evolución de las desigualdades de renta entre los diferentes fragmentos urbanos.

La tabla 8.32 muestra los valores de la descomposición del *índice de entropía generalizada* que mide el nivel de desigualdad de renta existente entre los diferentes tipos de áreas socioresidenciales (desigualdad intergrupos) y también dentro de los propios tipos de áreas socioresidenciales (desigualdad intragrupos). Los resultados desvelan, en primer lugar, que la mayor parte de la desigualdad total en el conjunto metropolitano se explica por la desigualdad interna dentro de cada uno de los tipos de áreas socioresidenciales. Pero, además, también se puede observar que la desigualdad dentro de cada fragmento urbano se ha ido incrementando desde 1991 hasta 2011. Esta tendencia se intensifica especialmente durante la última década, al mismo tiempo que la desigualdad entre los diferentes tipos de áreas socioresidenciales pierde peso. Como se puede observar en la tabla 8.32, la proporción de la desigualdad intragrupos respecto a la desigualdad total pasa del 84,1% al 87,6% entre los años 1991 y 2001, mientras que en 2011 asciende hasta el 95,0%.

Tabla 8.32. Descomposición del Índice de Entropía Generalizada sobre ingresos equivalentes según tipos de áreas socioresidenciales. Área metropolitana de Barcelona, 1990-2011

	1990	2000	2011
Índice de Entropía Generalizada (Theil) ($\epsilon=2$)	0,254	0,180	0,251
Desigualdad intragrupos	0,214	0,157	0,240
Desigualdad intergrupos	0,041	0,022	0,011
Desigualdad intragrupos (%)	84,1	87,6	95,8
Desigualdad intergrupos (%)	15,9	12,4	4,2

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Este fenómeno está relacionado con la relativa transversalidad del impacto social de la crisis en el área metropolitana de Barcelona, que se traduce en un aumento también de la desigualdad interna entre las diferentes clases sociales¹⁴⁶ (Sarasa *et al.*, 2013). Estos resultados demuestran, por lo tanto, una clara simbiosis entre la estructura social y el espacio urbano respecto a las afectaciones de la crisis económica. Por otro lado, también refuerzan la idea que se expresaba anteriormente en relación al incremento de la complejidad y de la heterogeneidad interna de los diferentes tipos de áreas socioresidenciales que estructuran el espacio urbano de la metrópolis de Barcelona. Y, en definitiva, permiten afirmar que no se ha producido un aumento de la desigualdad entre los diferentes fragmentos urbanos, por lo que no se cumple el tercer criterio del modelo teórico de *ciudad cuarteada*.

No obstante, hay que aclarar que este aumento de la desigualdad interna no se produce de manera uniforme en todos los tipos de áreas socioresidenciales (tabla 8.33). De hecho, tanto en las

¹⁴⁶. Véase el apartado 6.6.3.

áreas de afluencia de familias con hijos como en las *zonas envejecidas o degradadas*, se reduce la desigualdad de renta interna. Particularmente, en las *zonas envejecidas o degradadas* es donde se produce una homogeneización más acusada entre el año 2000 y el año 2011 (IEG = 0,187 en 2000 y IEG = 0,137). En este sentido, se puede entender que a raíz de la crisis económica se ha producido una concentración espacial de los colectivos más vulnerables en estas zonas, incrementándose el riesgo de "guetificación". Esto contrasta, sin embargo, con las *barriadas obreras*, que son el tipo de áreas socioresidenciales en las que más aumenta la desigualdad intragrupos en la última década, lo que se puede ver como una consecuencia clara de la importante transformación interna a la que ha estado sometida esta forma urbana, tanto por el importante volumen de población inmigrada extranjera que ha albergado, como por el reemplazo de trabajadores industriales y de la construcción por trabajadores semicualificados de servicios (IEG = 0,116 en 2000 y IEG = 0,266). Las *áreas residenciales de clases medias* es otra de las formas urbanas que más ve crecer su desigualdad de renta interna en la última década (IEG = 0,157 en 2000 y IEG = 0,239), lo que se explica principalmente por el efecto de la relativa transversalidad del impacto social de la crisis económica argumentado anteriormente. Las *áreas mixtas de clases intermedias*, en cambio, mantienen durante todo el periodo analizado un nivel elevado de desigualdad interna, lo que se puede relacionar fácilmente con uno de sus rasgos distintivos, la elevada mixticidad que presenta esta forma urbana en su composición social. No obstante, esta diversidad social interna ha aumentado también significativamente en los últimos años (IEG = 0,166 en 2000 y IEG = 0,226). Por último, los *barrios de nuevas clases medias urbanas* también registran una desigualdad de renta interna elevada, algo que adquiere sentido si se tiene en cuenta la elevada mixticidad social presente también en estas áreas pseudo-gentrificadas.

Tabla 8.33. Desigualdad intraclase según tipos de áreas socioresidenciales. Área metropolitana de Barcelona, 2000-2011

	Índice de Entropía Generalizada (Theil) ($\epsilon=2$)			Coeficiente de Gini		
	1990	2000	2011	1990	2000	2011
Áreas residenciales de clases medias	0,196	0,157	0,239	0,339	0,299	0,334
Barrios de nuevas clases medias urbanas	0,222	0,282
Áreas de afluencia de familias con hijos	..	0,135	0,116	..	0,278	0,272
Áreas mixtas de clases intermedias	0,224	0,166	0,226	0,338	0,304	0,320
Barriadas obreras	0,147	0,116	0,266	0,276	0,254	0,319
Zonas envejecidas o degradadas	0,155	0,187	0,143	0,280	0,303	0,277

.. No existe en ese año o en ese ámbito territorial.

Fuente: IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 1990-2000; Idescat e IERMB, Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població, 2011.

Por lo tanto, todos estos resultados demuestran que el área metropolitana de Barcelona tampoco se ajusta completamente al modelo teórico de *ciudad cuarteada*. El impacto de la crisis económica junto a las transformaciones que se están produciendo en la estructura social metropolitana fruto de la desindustrialización, son los motivos que parecen explicar este desajuste.

Capítulo 9

Conclusiones

Esta obra intenta, pues, no solo caracterizar el espacio en que vivimos y su génesis, sino escrutar la génesis de la sociedad actual a través y por el espacio producido.

Henri Lefebvre (2013)[1974], La producción del espacio

Esta investigación constituye una nueva aportación al acervo científico-social que se ha generado hasta ahora sobre la metrópolis de Barcelona. En concreto, añade más conocimiento sobre cómo se han desarrollado durante las últimas décadas las dinámicas de estructuración socioresidencial desde una óptica socioeconómica, identificando también los principales factores que han incidido en el devenir de este proceso. De todo ello, se derivan informaciones relevantes sobre desigualdad urbana en el área metropolitana de Barcelona que, entre otras cosas, pueden ser útiles en materia de políticas urbanas o de planificación urbanística.

Pero más allá del “qué”, en esta investigación también adquiere relevancia el “cómo”. Es decir, que al margen de los resultados obtenidos —los cuales se recopilan en este capítulo—, otro de los propósitos de esta investigación ha sido marcar un claro perfil de aproximación sociológica en el estudio de las cuestiones urbanas. No se trata de fetichismo o de otro tipo de interés que tenga que ver con la estética o que pueda ser considerado superfluo en un momento en el que los estudios urbanos se orientan cada vez más hacia la interdisciplinariedad pese al riesgo de caer en el eclecticismo, sino que se trata de contribuir modestamente a que la sociología urbana adquiriera cierta identidad, que sea reconocible su papel y su utilidad, algo que se antoja necesario ante la progresiva pérdida de protagonismo de esta disciplina en los últimos tiempos.

Con este objetivo, la aproximación que se lleva a cabo en esta investigación integra tres elementos que se consideran claves en este sentido. Estos elementos se basan en algunas de las ideas surgidas en los últimos debates más importantes sobre el futuro de la sociología urbana (May *et al.*, 2005). El primero de ellos es situar el estudio de la desigualdad social en el epicentro de la

investigación. Si en algo ha sido referente la sociología a lo largo de su trayectoria como disciplina es en el estudio de la desigualdad y de la estructura social, de manera que trasladar su estudio al espacio urbano debe constituir uno de los puntos fuertes de la sociología urbana contemporánea. El segundo elemento es el empirismo y la innovación metodológica. Para analizar de manera exhaustiva y rigurosa las desigualdades que se producen en el espacio urbano es necesario disponer de información cuantitativa de calidad a pequeña escala, pero lamentablemente este tipo de información no abunda, particularmente en el contexto español. Por lo tanto, avanzar en la construcción de instrumentos y diseños metodológicos que permitan trabajar a esta escala constituye otro de los retos más importantes que debe afrontar la sociología urbana en la actualidad. Por último, el tercer elemento es la aplicabilidad de los resultados, que éstos aporten conocimiento capaz de ayudar a la gestión de las grandes ciudades, especialmente para favorecer una mayor cohesión social y urbana en las metrópolis. Con estos tres elementos de base es posible articular una amplia agenda de investigación capaz de alimentar de forma sólida y robusta la producción científica generada desde esta disciplina. En este capítulo se anuncian, de hecho, algunas líneas de investigación futuras que pueden contribuir a seguir avanzando en esta manera de entender la sociología urbana.

9.1. Resultados e hipótesis

Los principales resultados obtenidos en esta investigación se estructuran en este apartado a partir de las hipótesis planteadas en el inicio. En general, se puede afirmar que prácticamente todas las hipótesis quedan refutadas. Se trata, por lo tanto, de resultados no esperados *a priori*, pero que igualmente adquieren sentido, aportando una nueva visión de los fenómenos estudiados o ampliando su conocimiento.

9.1.1. Hipótesis 1

La primera hipótesis es: *la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica han aumentado en los últimos años en la metrópolis de Barcelona*. La formulación de esta hipótesis responde, por un lado, a las aportaciones de los últimos estudios más relevantes sobre segregación residencial socioeconómica realizados en España, que señalan un aumento de este fenómeno tanto en Madrid (Leal y Sorando, 2016) como en Barcelona (Nel-lo y Blanco, 2015). Por otro lado, el reciente aumento de la desigualdad social también ha sido ampliamente señalado por diversos estudios que se han ido realizando sobre el impacto de la crisis económica, tanto en el ámbito español (Laparra y Pérez, 2012; Marí-Klose y Martínez, 2015) como en el ámbito metropolitano de Barcelona (Sarasa *et al.*, 2013). No obstante, si bien los resultados obtenidos corroboran el aumento de la desigualdad social, no ocurre lo mismo con la segregación residencial socioeconómica. De hecho, de los análisis realizados se desprende que en los últimos años se ha reducido significativamente el grado de segregación residencial de la población con rentas altas y de la población con rentas bajas en el área metropolitana de Barcelona.

Estos resultados, por lo tanto, marcan una tendencia diferente a la de los estudios citados anteriormente. Esto se puede explicar por diversas razones. En relación al estudio realizado sobre la

metrópolis de Madrid quizás resulte menos necesario razonar en torno a las causas de la disparidad, ya que se trata de una realidad urbana completamente diferente —a pesar de los elementos contextuales coincidentes que se derivan del hecho de compartir Estado— y, en este sentido, no es tan extraño obtener resultados distintos. No obstante, además de las diferencias que se puedan generar por la incidencia de factores locales en cada una de las urbes¹⁴⁷, también es importante señalar algunas diferencias técnicas entre ambos estudios que hacen difícil que los resultados sean estrictamente comparables. En primer lugar, en las dos investigaciones se han utilizado prácticamente los mismos indicadores para medir la segregación residencial, pero mientras que en la presente investigación se ha trabajado a escala de sección censal, en el estudio de Jesús Leal y Daniel Sorando (2016) sobre Madrid, se ha trabajado a partir de agrupaciones de secciones censales para solventar los problemas de significatividad estadística a pequeña escala que tiene el Censo de Población y Viviendas, 2011¹⁴⁸. Es conocida la sensibilidad que presentan los indicadores de segregación residencial a los cambios de escala en las unidades territoriales, por lo que éste podría ser uno de los factores a tener en cuenta a la hora de entender las diferencias. En segundo lugar, hay que considerar también que la variable analizada no es la misma en ambos casos. En el estudio de Madrid se analiza la categoría ocupacional (excluyendo a la población en desempleo), mientras que en el presente estudio se ha analizado el conjunto de la población por grupos de renta.

En el caso del estudio de Oriol Nel-lo e Ismael Blanco (2015) hay también diferencias técnicas sustanciales que dificultan la comparación estricta entre las dos investigaciones. En primer lugar, una de las diferencias fundamentales tiene que ver también con la extensión y el volumen poblacional del territorio analizado. En su caso es la región metropolitana de Barcelona, mucho más amplia que el área metropolitana de Barcelona que es el territorio que se analiza en este estudio. En segundo lugar, hay que tener presente que en estas dos investigaciones no se utilizan los mismos indicadores de segregación residencial¹⁴⁹, ni tampoco las mismas variables¹⁵⁰. No obstante, teniendo en cuenta estas salvedades, las diferencias que se registran en las tendencias de la segregación residencial socioeconómica entre ambas investigaciones, indican la existencia en Barcelona de dinámicas socioresidenciales diferenciadas en función de la escala metropolitana. Esto invita a reflexionar particularmente sobre los cambios que se han producido en los últimos años en la segunda corona metropolitana —resto de la región metropolitana de Barcelona, más allá del área metropolitana de Barcelona—, ya que es posiblemente el ámbito territorial donde se ha producido una mayor especialización residencial.

Por otro lado, hay que señalar también que las evoluciones de la desigualdad social y de la segregación residencial socioeconómica ofrecen pocas muestras de sintonía en el caso del área metropolitana de Barcelona. Queda claro, por lo tanto, que la incidencia de la desigualdad social sobre el nivel de segregación residencial es débil en el caso estudiado, siendo innegable la incidencia que tienen otros factores en la estructuración socioresidencial socioeconómica, tal y como han señalado

147. Conviene recordar que otros estudios sobre el periodo 1991-2001 señalan tendencias similares entre Madrid y Barcelona (Sorando y Martínez-Goytse, 2015).

148. Véase el apartado 5.1.2.

149. Los indicadores empleados por Nel-lo y Blanco (2015) están inspirados en la metodología diseñada por Éric Maurin (2004). Para más información puede consultarse Nel-lo *et al.* (2014).

150. Las variables analizadas por Nel-lo y Blanco (2015) son: población extranjera, población desempleada, valor catastral y superficie de la vivienda.

recientemente algunos autores (Maloutas, 2012).

9.1.2. Hipótesis 2

La segunda hipótesis formulada es: *durante el periodo de precrisis la evolución socioresidencial de la metrópolis de Barcelona se ajusta a un modelo de ciudad cuarteada*. Esta hipótesis se fundamenta en la ola de críticas que protagonizan sobre todo autores europeos sobre el modelo teórico de *ciudad dual* y la construcción del modelo teórico alternativo de *ciudad cuarteada*, en principio más ajustado a la realidad urbana postindustrial europea (Marcuse, 1993; Marcuse y van Kempen, 2000). Hay que decir que ésta es la hipótesis que más se ha acercado a los resultados obtenidos, aunque no se confirma completamente. Se puede afirmar que el área metropolitana de Barcelona cumple durante todo el periodo analizado con dos de los tres criterios a partir de los cuales se define el modelo de *ciudad cuarteada*, y es precisamente antes de la crisis económica cuando más se aproxima.

Durante las últimas décadas, el espacio urbano del área metropolitana de Barcelona ha seguido un proceso de fragmentación progresiva. En la década de los 90 destaca la aparición de *áreas de afluencia de familias con hijos* como nuevo fragmento urbano y a partir del cambio de siglo aparecen también los *barrios de nuevas clases medias urbanas*. Éste es uno de los criterios del modelo de *ciudad cuarteada* que se cumple en el caso del área metropolitana de Barcelona. El segundo criterio que también se cumple es el aumento de la polarización socioresidencial, sobre todo durante la década de los 90, ya que a partir del cambio de siglo esta tendencia se neutraliza y se mantiene prácticamente al mismo nivel hasta 2011. No obstante, durante este último periodo se detecta también un aumento de la complejidad interna de algunos tipos de áreas socioresidenciales, particularmente de las *barriadas obreras* y de las *áreas mixtas de clases intermedias*, que aparentan estar en pleno proceso de transición. Por un lado, las *barriadas obreras* han ganado una importante proporción de trabajadores de servicios poco cualificados entre sus residentes, disminuyendo en su seno de forma significativa los trabajadores industriales y los de la construcción. Por otro lado, en las *áreas mixtas de clases intermedias* han ganado peso progresivamente los profesionales y directivos, siendo en 2011 el perfil profesional mayoritario entre sus residentes, desbancando a las ocupaciones intermedias. Ambas situaciones indican que es posible que la polarización socioresidencial continúe aumentando en los próximos años en el área metropolitana de Barcelona, sin embargo, estos procesos parecen estar en 2011 todavía en estado de maduración o de recomposición, después de haberse iniciado con fuerza durante la década de los 90.

Por último, el aumento de la desigualdad socioeconómica entre los diferentes fragmentos urbanos es el criterio del modelo de *ciudad cuarteada* que no se cumple en ningún momento en el área metropolitana de Barcelona durante el periodo analizado. Durante el periodo anterior a la crisis la desigualdad entre los fragmentos urbanos se mantuvo prácticamente inalterada, pero es sobre todo el impacto de la crisis económica lo que provoca una reducción más importante de la desigualdad entre los diferentes tipos de áreas socioresidenciales, haciendo que aumente su desigualdad interna. Este fenómeno puede asociarse fácilmente a la relativa transversalidad social con que ha impactado la crisis económica a la población metropolitana (Sarasa *et al.*, 2013). De hecho, puede reconocerse una

cierta simbiosis entre las afectaciones que ha producido la crisis en la estructura social y las que se reflejan en el espacio urbano.

9.1.3. Hipótesis 3

La tercera hipótesis formulada es: *tras el impacto de la crisis económica la evolución socioresidencial de la metrópolis de Barcelona se ajusta a un modelo de ciudad dual*. En este caso, las principales razones por las que se plantea esta hipótesis son también los resultados de las investigaciones citadas en la fundamentación de la *hipótesis 1* (Leal y Sorando, 2016; Nel-lo y Blanco, 2015). De hecho, con parte de los datos utilizados en la refutación de la *hipótesis 1* se refutaría ya también parte de esta *hipótesis 3*, ya que dos de los criterios que definen la *ciudad dual* son el aumento de la desigualdad social y el aumento del nivel de segregación residencial socioeconómica. En relación al aumento de la desigualdad social, ya se ha explicado que, efectivamente, a raíz de la gran crisis económica, la desigualdad social se ha incrementado notablemente en el área metropolitana de Barcelona. No obstante, el modelo teórico de *ciudad dual* vincula este aumento de la desigualdad social a los efectos que desencadenan en la estructura social urbana los procesos de desindustrialización y de globalización, cosa que no está tan clara en el caso estudiado. En la metrópolis de Barcelona sí que se produce una progresiva polarización de la estructura ocupacional asociada al proceso de desindustrialización, pero ésta no se corresponde con un aumento de la desigualdad social en el periodo precrisis, sino más bien al contrario. Como se ha apuntado anteriormente, es en el contexto de crisis cuando la desigualdad social aumenta de manera significativa, coincidiendo con una intensificación de la polarización de la estructura ocupacional provocada por la destrucción de ocupación en los sectores de la industria y de la construcción. Por lo tanto, ni tan solo el aumento de la desigualdad social se puede asimilar al ajuste del modelo de *ciudad dual*, ya que no se puede asociar claramente con los procesos de desindustrialización y de globalización.

Pero realmente, lo que resulta totalmente contrario al modelo teórico de *ciudad dual* es la dinámica de estructuración socioresidencial que sigue el área metropolitana de Barcelona, especialmente después de la crisis económica. Por un lado, el nivel de segregación residencial socioeconómica disminuye considerablemente en términos generales, pero también para la población con rentas altas y la población con rentas bajas. Y, por otro lado, tampoco se produce una polarización socioeconómica del espacio urbano propiciada por los grupos sociales situados a los extremos de la distribución de la renta. Por lo tanto, se puede afirmar claramente que el área metropolitana de Barcelona no se ajusta en ningún momento al modelo teórico de *ciudad dual*.

9.1.4. Hipótesis 4

La cuarta hipótesis es: *durante el periodo 2001-2011, el fenómeno migratorio internacional, los efectos del boom inmobiliario y el impacto de la crisis son los principales factores que han incidido en los procesos de estructuración socioresidencial, siendo también los que más han contribuido a que, en el caso del área metropolitana de Barcelona, se produzca una transición de un modelo de*

ciudad cuarteada a un modelo de ciudad dual. Esta hipótesis queda refutada de partida, en la medida en que el área metropolitana de Barcelona no ha acabado ajustándose al modelo de *ciudad dual*. No obstante, sí que se puede atribuir un papel importante en la reestructuración residencial de los últimos años al *boom* inmobiliario y a la crisis económica, aunque en sentido contrario a lo esperado, igual que en el caso del fenómeno migratorio internacional, cuya contribución se podría decir que ha sido más bien neutra. En todo caso, hay más factores que explican por qué el área metropolitana de Barcelona no se ajusta al modelo de *ciudad dual*.

Durante el periodo 1991-2001, a pesar de la culminación de la primera etapa de terciarización del sistema productivo, la desigualdad social no aumenta en la conurbación barcelonesa, sino todo lo contrario. La combinación de factores como el desarrollo del Estado del Bienestar durante las primeras legislaturas democráticas, el aumento incesante del número de ocupados durante todo el periodo y también la intensa incorporación de la mujer al mercado de trabajo a finales de la década, sitúa a la sociedad metropolitana en un largo proceso de cohesión social. Se trata, por lo tanto, de un periodo marcado por el *crecimiento inclusivo* (Trullén, 2015), un modelo que precisamente es totalmente opuesto al modelo de *ciudad dual*. Por lo que respecta a la dinámica de segregación residencial socioeconómica, tampoco se incrementa durante este periodo, manteniéndose a un nivel moderado. No obstante, las circunstancias que acompañan los primeros años del *boom* inmobiliario dificultan la accesibilidad a la vivienda de la población con rentas bajas, haciendo aumentar su nivel de segregación residencial. En el caso de la población con rentas altas, en cambio, las mismas circunstancias posibilitan que este grupo siga un proceso de descentralización residencial —y, por lo tanto, de disminución de su grado de segregación residencial—. Este proceso está relacionado con la creación de nuevas áreas residenciales de clases medias, tanto en la ciudad central —como el barrio de la Vila Olímpica—, como en las áreas suburbanas del Ordal en la primera corona metropolitana.

El periodo 2001-2011, en cambio, está claramente marcado por la segunda etapa de terciarización económica y la crisis económica. Durante estos años, la estructura ocupacional se polariza intensamente y la desigualdad social aumenta por primera vez en las dos últimas décadas. No obstante, como se ha dicho anteriormente, se trata de dos fenómenos que tienen más que ver con la destrucción de ocupación ocasionada por la crisis, que no con la reestructuración del sistema productivo propiamente. Durante este periodo, el nivel de segregación residencial socioeconómica se reduce, así como la polarización socioeconómica del espacio urbano, todo ello como consecuencia de un proceso complejo en el que intervienen diferentes factores. Entre los más relevantes se pueden señalar: (1) la facilidad de acceso al crédito hipotecario para amplias capas de la sociedad que se produce durante la segunda fase del *boom* inmobiliario y que propicia un aumento de la movilidad residencial de la clase trabajadora; (2) la intensa transformación y regeneración urbanística de diversas áreas de la ciudad central (Ciutat Vella, 22@, Front Marítim, Diagonal Mar, etc.), que aumentan la mixticidad social en algunas zonas y continúan generando nuevas áreas residenciales para las clases medias en lugares insólitos; (3) la pauta de asentamiento poco segregado que protagoniza la población inmigrada y que, por lo tanto, no contribuye a un hipotético aumento de la segregación residencial de la población con rentas bajas; y (4) la relativa transversalidad del impacto social de la crisis, que favorece a la aparición de población con rentas bajas en gran parte del territorio metropolitano. La combinación de todos estos factores explica la disminución del grado de

segregación residencial socioeconómica. Esta disminución se refleja especialmente en las dimensiones de uniformidad —en la distribución territorial—, de aislamiento y de agrupación, tanto en la caso de la población con rentas altas como en el de la población con rentas bajas.

Estos resultados, además, ponen en valor las críticas dirigidas a la pretendida universalidad del modelo teórico de *ciudad dual*, ya que demuestran una vez más que, aparte de la influencia que puedan ejercer los procesos de desindustrialización y de globalización económica en las dinámicas de estructuración socioresidencial de las grandes ciudades, hay otros factores contextuales que son también muy relevantes en este sentido. Por ejemplo, los efectos redistributivos de renta que se derivan de la acción del Estado del Bienestar (Marcuse y van Kempen, 2000; van der Wusten y Musterd, 1998; van Kempen y Murie, 2009) o de la propia estructura u organización laboral de los hogares (Hamnett, 1994), o también las particularidades que se puedan dar en cada caso en los patrones de acceso a la vivienda (Maloutas, 2012). No obstante, en relación al papel de los cambios estructurales económicos, es necesario reconocer el fuerte impacto que ha tenido la última crisis económica en el área metropolitana de Barcelona, tanto a nivel de estructura social como de estructura socioresidencial.

9.2. ¿Hacia una metrópolis más desigual y menos segregada?

En síntesis, los resultados de esta investigación ponen de manifiesto que el área metropolitana de Barcelona se ha configurado en los últimos años como una metrópolis más desigual y menos segregada. Pero, ¿quiere decir esto que los cambios en la estructura social no se reflejan en el espacio urbano o que es positivo que el grado de segregación residencial socioeconómica haya disminuido? En realidad no, todo es más complejo que estas dos simples suposiciones.

En primera instancia, lo que constatan los resultados de esta investigación es que las transformaciones en la estructura social no se trasladan al espacio urbano a corto plazo, algo que ya apuntó Hans Andersen (1998) en un estudio similar sobre la ciudad de Copenhague. Además, también queda claro que las dinámicas de estructuración residencial no solo se canalizan a través de los cambios residenciales, como se asume habitualmente, sino que hay que tener presente que la situación económica o el estatus social de los propios residentes no es constante en el tiempo¹⁵¹, lo que hace que el carácter socioeconómico de un área residencial concreta pueda transformarse también *in situ*, sin necesidad de que se produzca un reemplazo poblacional (Bailey *et al.*, 2016). Por lo tanto, queda demostrado que la relación entre la desigualdad social y la segregación residencial es compleja y se encuentra mediatizada por múltiples factores que varían de una realidad urbana a otra (Maloutas, 2012). Evidentemente, en esta relación cobran especial relevancia aquellos factores vinculados con el acceso a la vivienda, pero no únicamente.

En el caso del área metropolitana de Barcelona, el impacto de la crisis ha provocado un aumento significativo de la población con rentas bajas, que ha afectado con más intensidad a la clase trabajadora, pero que también ha hecho aumentar los riesgos económicos del resto de la estructura

¹⁵¹. Cabe destacar en este sentido la importancia de desarrollar enfoques evolutivos y longitudinales por su fortaleza explicativa y no solo descriptiva, como suele suceder con los estudios transversales.

social metropolitana. Esto explica el aumento de la desigualdad social que se constata en los últimos años, pero en cambio, en el espacio urbano, el impacto de la crisis se ha traducido en una mayor dispersión de la población con rentas bajas. Esto tiene que ver, en parte, con la relativa transversalidad con que la recesión económica ha afectado a la estructura social. Por lo tanto, en este sentido, sí que se puede deducir que existe una clara asociación entre el comportamiento de la estructura social y el de la estructura socioresidencial. No obstante, esta asociación no se refleja nítidamente en forma de correlación positiva entre la desigualdad social y la segregación residencial socioeconómica, sino que la desigualdad social se traslada al espacio urbano a través de una especie de efecto de *refracción*, provocado por la incidencia de diversos factores. Por ejemplo, el dominio de la propiedad como régimen de tenencia de la vivienda en el contexto barcelonés ayuda a entender por qué no se produce una relocalización residencial rápida de la población con menos ingresos hacia zonas donde la vivienda es más barata. Por otro lado, anteriormente se ha explicado también cómo, durante los años anteriores a la crisis, las particularidades del último *boom* inmobiliario —sobre todo en su segunda fase— y las múltiples operaciones de regeneración urbana que se llevaron a cabo especialmente en la ciudad central, podrían haber favorecido ya entonces que se produjera una mayor dispersión residencial tanto de las clases medias como de las clases trabajadoras. Todo ello explicaría esta reducción del grado de segregación residencial socioeconómica, en el que también ha contribuido de manera neutra el asentamiento poco segregado de la población inmigrante extranjera.

En segundo lugar, si se asume que uno de los principales factores explicativos del proceso de desegregación residencial socioeconómica es el impacto de la crisis, éste no puede considerarse como algo positivo, sino todo lo contrario. Lo que reflejan los resultados de la distribución de la población con rentas bajas en el área metropolitana de Barcelona en 2011 es precisamente la gravedad del impacto social de la recesión económica y cómo la pobreza se ha extendido a lo largo del territorio. No hay que perder de vista que el problema realmente importante en este caso es el aumento de la pobreza en sí mismo, más allá de si ésta se encuentra más o menos concentrada en el espacio urbano. Como explica Thomas Maloutas (2004a), el concepto de segregación residencial ha ido acumulando a lo largo de la historia connotaciones negativas, lo que justifica que, desde un planteamiento unidireccional (Marcuse, 2015), su descenso se pueda asociar con algo positivo. Pero estas connotaciones negativas tienen que ver sobre todo con la utilización que hizo de este concepto durante décadas la Escuela de Chicago, vinculándolo a situaciones de concentración de pobreza extrema específicas del contexto urbano norteamericano. Sin embargo, especialmente en el contexto europeo, donde la disposición espacial de las desigualdades es más compleja (Cassiers y Kesteloot, 2012), es conveniente despojar al concepto de segregación residencial de estas connotaciones y entenderlo simplemente como un proceso de estructuración residencial que es preciso conocer en profundidad para acabar de interpretar cuáles son sus implicaciones.

Más allá de la evolución del grado de segregación residencial socioeconómica, esta investigación pone de manifiesto también la existencia de otros procesos de (re)estructuración residencial que son absolutamente relevantes para el devenir de las desigualdades urbanas en el área metropolitana de Barcelona. Uno de ellos es el progresivo desplazamiento hacia la periferia de las *zonas envejecidas o degradadas* que se ha producido en los últimos años. Este tipo de áreas socioresidenciales, caracterizadas por su elevada vulnerabilidad, han ido desapareciendo de la ciudad central,

concentrándose especialmente en los ejes Besòs y Llobregat. La discontinuidad urbana —vías rápidas, cauces fluviales, espacios industriales en desuso, etc.— y la alta densidad residencial de población de estratos sociales bajos, generada por la importante presencia de polígonos de vivienda de los años 60 y 70, a los que se suma el reciente asentamiento de población extranjera, son los principales rasgos comunes que reúnen estos dos ejes. Sin duda, la integración sociourbanística de estas dos áreas en el conjunto de la urbe ha de constituir uno de los retos más importantes de las políticas urbanas metropolitanas en los próximos años¹⁵².

Parte de este proceso de reestructuración socioresidencial tiene que ver con los procesos de gentrificación urbana que se están produciendo actualmente en el municipio de Barcelona, particularmente en los distritos de Ciutat Vella y de Sant Martí. La creciente localización residencial en estas áreas de población joven, cualificada y, en gran parte, extranjera, está directamente relacionada, por un lado, con los cambios en la composición social de la metrópolis que se derivan de los procesos de desindustrialización y de globalización económica, y por otro lado, con las repercusiones que han tenido en el mercado inmobiliario las importantes operaciones de regeneración urbana que se han desarrollado en los últimos años en estas zonas de la ciudad. Todo indica que este fenómeno se va extendiendo cada vez más —aumento de profesionales y directivos en las *áreas mixtas de clases intermedias*—, auspiciado también por la presión turística, un aspecto que no se ha abordado en esta investigación por su carácter flotante, pero que también está desencadenando importantes efectos en la estructura socioresidencial barcelonesa (Cócola, 2015). En términos de cohesión social y urbana, es urgente conocer con estudios específicos cuál es la verdadera naturaleza de estas dinámicas residenciales de las nuevas clases medias urbanas. Es preciso analizar cómo están afectando estos asentamientos al resto de residentes de la ciudad y bajo qué mecanismos se están produciendo.

9.3. Limitaciones del estudio

Esta investigación cuenta con una serie de limitaciones que también es importante señalar. En primer lugar, hay que destacar las dificultades que supone delimitar correctamente una realidad metropolitana (Feria, 2004). En este caso se ha optado por trabajar con un límite administrativo, el de los 36 municipios que conforman el Área Metropolitana de Barcelona. No obstante, hay síntomas de que la realidad metropolitana de Barcelona sobrepasa actualmente este ámbito territorial. De hecho, otros autores trabajan habitualmente sobre la región metropolitana de Barcelona, un territorio mucho más amplio que también obedece a una delimitación administrativa, pero cuya gestión no compete exclusivamente a ninguna administración pública de carácter local. Puede ser que la mejor opción para realizar un análisis más ajustado sea trabajar sobre áreas funcionales, definidas a partir de la movilidad obligada —por motivos de trabajo o estudios— o de la propia movilidad residencial, las cuales ofrecen delimitaciones más exhaustivas de la integración socioterritorial que se produce en las

¹⁵². Actualmente ya se está trabajando en el eje Besòs a través del denominado *Pla Besòs*, acordado a principios de 2016 por los ayuntamientos de Barcelona, Sant Adrià del Besòs, Badalona, Santa Coloma de Gramenet y Montcada i Reixac, y gestionado por el Consorci Besòs (<http://consorcibesos.cat>).

grandes aglomeraciones urbanas¹⁵³. Sin embargo, es complicado realizar propuestas políticas para estos territorios, ya que habitualmente son también territorios sin una administración pública asociada de manera exclusiva.

Otro de los límites más relevantes de esta investigación tiene que ver con el hecho de haber analizado información estimada a pequeña escala. Es preciso señalar *a priori* que las estimaciones son técnicas estadísticas que se encuentran detrás de la gran mayoría de las bases de datos cuantitativos que se analizan en el ámbito de las ciencias sociales (encuestas, censos, paneles, etc.), por lo tanto trabajar con este tipo de información tampoco es algo tan extraño. Evidentemente, la utilización de datos estimados a escala de sección censal no es deseable, sino que se trata de una necesidad ante los déficits que presenta en este sentido el panorama estadístico español. Resulta absolutamente necesario que las oficinas de estadística españolas avancen en el tratamiento de información procedente de registros administrativos para mejorar la calidad de la información disponible a pequeña escala, sobre todo a la vista de los déficits que presenta a nivel de sección censal el último censo realizado por el INE. Pero, además, también es igual de necesario continuar avanzando en la mejora de técnicas de estimación de información a pequeña escala, sobre todo en el campo de los estudios urbanos. Esta investigación es una muestra del conocimiento empírico que se puede generar a través de esta vía metodológica, pese a sus limitaciones.

Por último, cabe también destacar la falta de estandarización con la que se ha abordado el contraste de los modelos teóricos de estructuración socioresidencial, sobre todo en el caso del modelo de *ciudad cuarteada*. No se ha encontrado en la literatura una operativización clara y más o menos consensuada para ninguno de los dos modelos teóricos trabajados, por lo que en esta investigación ha sido necesario dar un paso adelante en este sentido para habilitar el abordaje empírico. No se trata de una operativización definitiva, ambas pueden ser objeto de crítica y de mejora, pero en todo caso, su aplicación ha permitido una interpretación más compleja de los resultados obtenidos, que era el principal objetivo.

9.4. Futuras líneas de investigación

Los resultados obtenidos ofrecen una visión estructural de cuál ha sido la evolución socioresidencial del área metropolitana de Barcelona durante las últimas décadas y establecen las bases para continuar investigando sobre varias cuestiones relacionadas con las desigualdades urbanas. El desarrollo de estas líneas de investigación se erige como indispensable para ampliar el conocimiento en esta materia y para ayudar a construir una realidad urbana más cohesionada. A continuación se proponen varias de ellas, las cuales son de especial interés en el contexto metropolitano barcelonés:

1. *Analizar la interacción entre forma urbana y cohesión social.* Es necesario conocer mejor cómo inciden los tejidos urbanos en la configuración de la estructura socioresidencial o saber más sobre qué tipo de asociaciones se establecen entre la discontinuidad urbana y la génesis

¹⁵³. En España se han realizado diversos estudios al respecto, entre los cuales se pueden citar el de Feria (2008) y el de Boix y Veneri (2009).

de áreas sociales vulnerables. Generar este tipo de conocimiento ayudaría especialmente a orientar desde el punto de vista social la planificación urbanística. Este tipo de investigación requiere de una mayor integración de la información urbanística y sociológica en los análisis, como ya se ha llevado a cabo en algunos estudios (Venerandi *et al.*, 2016).

2. *Ampliar el estudio del impacto del proceso de suburbanización en términos de cohesión social y urbana.* En el ámbito barcelonés ya se han realizado numerosos estudios sobre esta cuestión, sobre todo desde el punto de vista demográfico (Pujadas y Prats, 2008; Pujadas, 2009; López *et al.*, 2013; Bayona y Pujadas, 2014) y urbanístico (Font *et al.*, 1999; Muñoz, 2004), pero es necesario ampliarlos desde una perspectiva más sociológica, aunque ya se han realizado también algunos avances al respecto (Muxí *et al.*, 2013; Porcel y Navarro-Varas, 2014). Las conclusiones de estos estudios pueden aportar más elementos que pueden ser de gran utilidad en los debates sobre la sostenibilidad del modelo residencial de baja densidad.
3. *Profundizar en el conocimiento de las pautas de elección residencial, particularmente desde el punto de vista de la clase social.* El análisis de esta cuestión permitirá conocer mejor una parte de los mecanismos que intervienen en la estructuración socioresidencial, atendiendo a los elementos de desigualdad que emergen en las dinámicas de acceso a la vivienda. Este enfoque ya se está desarrollando también por algunos autores (Hochstenbach y Boterman, 2015).
4. *Analizar las dinámicas de localización residencial de las nuevas clases medias urbanas y sus implicaciones.* Tanto en Barcelona (Coll y Pujadas, 2007; Rubiales *et al.*, 2012, 2013; Cócola, 2015; López-Gay, 2016) como en otras ciudades europeas (Andreotti *et al.*, 2015; Bacqué *et al.*, 2015), la localización residencial de las clases medias está acaparando ya la atención de algunos investigadores. Profundizar en esta línea de investigación facilitará una mejor comprensión de los procesos de gentrificación y de otras formas de asentamientos de este grupo social en las grandes ciudades, los cuales pueden acabar ocasionando impactos tanto positivos como nocivos para la cohesión social y urbana.
5. *Mejorar y profundizar los estudios centrados en los denominados efectos de barrio.* Para ampliar los conocimientos sobre cómo la estructuración socioresidencial influye en la cohesión social es preciso conocer con más exactitud si el entorno residencial retroalimenta las desigualdades sociales existentes o no, y si es así mediante qué mecanismos lo hace. Esta línea de investigación ha sido extraordinariamente fructífera en los últimos años (Van Ham *et al.*, 2012), aunque todavía existen márgenes de mejora en los enfoques metodológicos utilizados (Galster, 2005).

9.5. Algunas reflexiones y recomendaciones en clave política

Las grandes transformaciones que se han producido durante las últimas décadas a nivel económico, demográfico y social han hecho aumentar la complejidad de la realidad urbana. Ni las intervenciones urbanísticas tradicionales, basadas en la planificación y el control de los usos del suelo, ni las políticas locales, tal y como están configuradas actualmente, constituyen ya instrumentos lo suficientemente efectivos para afrontar los nuevos retos que emergen en las grandes ciudades contemporáneas en materia de cohesión social y urbana. Tal y como señalan Joan Subirats y Josep Maria Montaner (2012), el nuevo escenario implica la necesidad de pasar de una política urbana dedicada a la ordenación de usos, hábitats y movilidades, a una política urbana entendida como síntesis transversal del conjunto de políticas aplicadas al territorio. En este sentido, las “nuevas” políticas urbanas deben atender los problemas sociales que tienen una naturaleza espacial, y hacerlo a partir de la articulación de políticas sectoriales y de la coordinación de intervenciones procedentes de distintas esferas de gobierno (supraestatal, estatal, autonómico y local).

Las evaluaciones de las fórmulas utilizadas hasta ahora en el ámbito europeo para atender particularmente los problemas derivados de la segregación residencial socioeconómica, entre las que destacan las políticas basadas en la intervención en áreas urbanas concretas (*area-based policies*)¹⁵⁴, evidencian la idoneidad de su carácter integrado, al mismo tiempo que ponen de manifiesto la existencia de otros aspectos que precisan ser revisados (Andersson y Musterd, 2005). En primer lugar, los criterios que se utilizan para seleccionar las áreas a intervenir son siempre cuestionables, en la medida en que introducen inevitablemente ciertos agravios entre la población que reside en el conjunto de la metrópolis. Hay que tener presente que la pobreza no solo se localiza en las áreas donde más se concentra territorialmente, sino que también se encuentra en otras zonas de la ciudad en las que se muestra de manera más sutil y donde también debe ser atendida. En segundo lugar, en el caso de la implementación de políticas de regeneración urbana que comportan una mejora meramente física del área intervenida o que buscan diversificar la oferta residencial en términos de regímenes de tenencia y de precios para fomentar una mayor mixtidad social, es sabido que en numerosas ocasiones derivan en dinámicas de gentrificación, que son especialmente graves cuando implican el desplazamiento de la población vulnerable a otras zonas de la ciudad. El análisis de estas prácticas realizado en algunos países europeos constata que el riesgo de este tipo de problemas aumenta a medida que las intervenciones cuentan con un mayor peso de inversión privada, siendo menor este riesgo cuando existe un mayor control público de la operaciones o cuando en éstas participan entidades sin ánimos de lucro (Bailey y Robertson, 1997). No obstante, el éxito de este tipo de operaciones es muy variable y no resulta aconsejable su aplicación generalizada, siendo más conveniente adaptar las características de la intervención a las particularidades contextuales de cada área, todo en función de los objetivos que se pretendan conseguir (Arbaci y Rae, 2013). Por otro lado, también hay que tener en cuenta que el efecto de estas intervenciones suele ser lento, lo que dificulta su correcta evaluación si no se realiza una mirada a largo plazo (Bolt *et al.*, 2009). En tercer lugar, el enfoque en áreas concretas también puede comportar que se pierdan de vista otros factores relevantes

¹⁵⁴. Entre el conjunto de políticas de este tipo que se han llevado a cabo en Europa en los últimos años destacan dos corrientes. Las orientadas a mejorar aspectos ligados a la formación y a la inserción laboral y las orientadas a favorecer una mayor mixtidad en la composición social de las áreas vulnerables (Andersson y Musterd, 2005).

que actúan desde niveles superiores al barrio. Esto hace imprescindible la coordinación multinivel entre administraciones a la hora de actuar, como se apuntaba anteriormente, lo que constituye uno de los principales escollos a superar, ya que requiere de cambios importantes en la cultura y la práctica política —o incluso, en algunos casos, en el diseño institucional— que difícilmente se pueden dar de inmediato (Aalbers y van Beckhoven, 2010).

Oriol Nel·lo e Ismael Blanco (2015) plantean también una serie de ideas clave a considerar para el replanteamiento de este tipo de políticas urbanas, especialmente propuestas para el caso barcelonés. Algunas de ellas ya han ido apareciendo anteriormente, como la transversalidad de las actuaciones o la cooperación interinstitucional, pero apuntan otras también interesantes, como la necesidad de implicar a la ciudadanía en los procesos de diseño e implementación de las políticas o la introducción de evaluaciones durante y después de las intervenciones. Pero, sin duda, la que resulta fundamental, y más a la vista de los últimos estudios realizados sobre segregación residencial socioeconómica en el ámbito barcelonés, entre los que se encuentra también esta investigación, es la necesidad de actuar a escala metropolitana. Como se ha visto, en los últimos años las dinámicas de estructuración socioresidencial se han desarrollado en esta urbe siguiendo una lógica metropolitana, lo que comporta que las pautas de agrupación residencial de la población con rentas altas y de la población con rentas bajas no afecten ya tan solo a barrios, sino que afectan a áreas transmunicipales o incluso municipales en su conjunto. Este fenómeno dificulta enormemente la lucha contra la desigualdad urbana desde el ámbito estrictamente municipal. En este sentido, la reciente constitución en 2011 del Área Metropolitana de Barcelona como ente supramunicipal se erige como una gran oportunidad para la elaboración y la coordinación de políticas metropolitanas de cohesión social y urbana.

En síntesis, principalmente en el caso de la metrópolis de Barcelona, la renovación de las políticas urbanas depende, en gran parte, de la introducción de cuatro elementos básicos: metropolitanización, creatividad e innovación (partiendo o no de experiencias anteriores), implicación de la ciudadanía y compromiso de las administraciones públicas. En base a este planteamiento se señalan las siguientes propuestas que pueden servir de referencia, pero que en todo caso habría que acabar de desarrollar y adaptar para favorecer su viabilidad:

1. *Creación de una prestación complementaria de garantía de renta metropolitana.* El sistema de prestaciones de urgencia social que asumen actualmente los municipios metropolitanos es excesivamente complejo, desigual e insuficiente para hacer frente a la fuerte reducción de ingresos que ha provocado la crisis económica. Además, la capacidad de redistribución de renta de los municipios depende principalmente de su potencial a la hora de recaudar impuestos, siendo menor precisamente en aquellos municipios que acumulan un mayor volumen de población necesitada. Esto es precisamente lo que justifica la adopción de medidas redistributivas a escala metropolitana. Esta iniciativa favorecería al mismo tiempo la simplificación del sistema de prestaciones económicas de urgencia social y podría plantearse como complemento a otro tipo de prestaciones sociales procedentes de administraciones superiores (Generalitat o Estado), fijando una renta mínima suficiente para el conjunto de la población metropolitana que atienda a la estructura de los hogares. Esta medida, o alguna

otra similar en la misma línea, es especialmente relevante en un momento en el que una serie de ayudas diseñadas con carácter coyuntural se están perpetuando cada vez más en el tiempo. Además, en muchos casos, las ayudas de urgencia social se muestran claramente insuficientes para cubrir las necesidades de los perceptores, teniendo que ser continuamente complementadas con otro tipo de ayudas por parte de los municipios. Por lo tanto, reordenar este sistema de protección social y adaptarlo a las nuevas necesidades de la población, ha de constituir en estos momentos una prioridad para contribuir a reducir las desigualdades sociales en el conjunto del área metropolitana de Barcelona.

2. *Impulsar un programa metropolitano de rehabilitación integral de barrios desfavorecidos.* La *Llei de barris* o el *Pla de barris*¹⁵⁵, impulsado recientemente por el Ajuntament de Barcelona, constituyen una buena base para trabajar también a escala metropolitana. Este programa debería contar con un sistema de criterios claros de selección de las áreas a intervenir y tener presente la implicación ciudadana en el diagnóstico, el diseño y la implementación de los proyectos, lo cual sería especialmente relevante a la hora de ajustar los objetivos y las medidas a cada caso en concreto, atendiendo a sus particularidades. Cabe destacar que, actualmente, en las áreas vulnerables es necesario reforzar principalmente las intervenciones de carácter social, ya sea mediante actuaciones específicas o a través de equipamientos o servicios. Éstas deberían abordar, principalmente, aspectos relacionados con la formación, el apoyo a la inserción laboral y la salud. Por otro lado, las actuaciones de rehabilitación propiamente urbanística, centradas principalmente en la mejora del espacio público, se deberían realizar especialmente en aquellas áreas donde su deterioro sea claramente un problema para los residentes, para evitar así procesos de degradación urbana. Estas intervenciones permitirían una mejora de las condiciones de vida de los residentes y una revalorización de los parques residenciales, teniendo también efectos cohesionadores. No obstante, también se deben procurar evitar los desplazamientos de la población vulnerable a otras zonas del territorio metropolitano, estableciendo moratorias en la venta de inmuebles o interviniendo, al menos temporalmente, en los precios de las viviendas. Los resultados de cada proyecto deberían someterse a evaluación, tanto durante la implementación (por motivos de transparencia), como al final (para conocer sus efectos), tanto a corto como a largo plazo.
3. *Fomentar la diversificación residencial a escala metropolitana.* Sería conveniente utilizar o crear los instrumentos necesarios en materia de política de vivienda que sean capaces de fomentar una oferta residencial lo máximo de variada posible en relación a los regímenes de tenencia, las dimensiones, las formas y la calidad habitacional a lo largo del territorio metropolitano. El objetivo sería minimizar el impacto que provoca la especialización de ciertas tipologías de viviendas en determinadas áreas, que favorecen la segregación residencial socioeconómica, y ajustar al máximo la oferta a las necesidades de alojamiento de

155. Para más información sobre el *Pla de barris* puede consultarse la web: <http://pladebarris.barcelona>

la población metropolitana. Requiere especial atención la necesidad de generar un incremento de la oferta de vivienda en régimen de alquiler, particularmente en algunas zonas metropolitanas, sin dejar de explorar nuevas formas de tenencia (propiedad compartida y propiedad temporal). La incorporación de agentes públicos y privados sin ánimo de lucro que faciliten la promoción de vivienda atendiendo a diferentes criterios no mercantiles es crucial en este sentido.

4. *Promover una política de vivienda eficaz orientada a la cobertura de necesidades.* La política de vivienda debe estar focalizada a satisfacer las necesidades residenciales de la población del área metropolitana de Barcelona. La mejora y el incremento del parque residencial deben estar condicionados por un análisis y una evaluación de las necesidades habitacionales de la población. Las líneas de actuación han de tener en cuenta un mejor aprovechamiento del parque existente, donde las actuaciones de rehabilitación y movilización del parque vacío pueden tener una contribución relevante. La vivienda de protección oficial entendida como vivienda pública en régimen de alquiler debería constituir una prioridad actualmente. Este tipo de viviendas han de incrementarse significativamente en todos los municipios metropolitanos, pero especialmente en aquellos donde la presencia de vivienda pública es más escasa. Esto favorecería una distribución más homogénea de esta oferta residencial. El desarrollo de este tipo de vivienda pública permitiría dotar a las administraciones de un recurso que pueda ser movilizado ante situaciones de fuerte demanda residencial de población con pocos recursos, además de tener un efecto reequilibrador de los precios de la vivienda. La creación de un parque residencial más accesible debería contar con más agentes promotores. Sería interesante promocionar, por lo tanto, la colaboración entre los agentes públicos y privados, favoreciendo la participación de actores que hasta ahora han sido minoritarios, como por ejemplo las cooperativas o las asociaciones. Resulta importante también que las medidas orientadas a la mejora de la accesibilidad a la vivienda, sobre todo las que cuentan con las administraciones públicas como promotoras, estén inspiradas, en la medida de lo posible, en un concepto universalista de la política de la vivienda, donde las intervenciones no estén dirigidas únicamente a colectivos vulnerables, sino que tengan un alcance más amplio. Esto evitaría el predominio de políticas selectivas que habitualmente tienen efectos nocivos en relación con la desigualdad social, la segregación residencial socioeconómica y la estigmatización.
5. *Procurar el continuo urbano y evitar el aislamiento residencial.* Es importante encontrar estrategias de sutura urbana que permitan conectar ciertas zonas metropolitanas que se ven excesivamente afectadas por la discontinuidad que generan en el territorio algunas infraestructuras, espacios en desuso o algunos accidentes geográficos. Estos lugares deben convertirse en espacios permeables y accesibles, de manera que se integren mejor en el conjunto urbano. Esta transformación se puede realizar a partir de dos instrumentos: (1) las políticas estrictamente urbanísticas de incidencia sobre la estructura urbana; (2) las políticas urbanas de contenido económico y social que inciden en la recuperación de espacios en desuso y en la idea que se tiene en el imaginario colectivo de los entornos urbanos aislados.

Las actuaciones de sutura urbana deberían considerar también la creación de espacios públicos integradores que favorezcan la conectividad y el flujo social. La creación o mejora de calles, bulevares, plazas, espacios verdes, etc., pueden cumplir esta función. En este sentido, el diseño urbano se debe plantear como una herramienta válida para superar la falta de continuidad urbana. Desde las políticas urbanas, la recuperación de espacios vacíos o infrautilizados, ya sean de tejido económico o estrictamente residencial, representa una intervención básica para dar continuidad a la trama urbana y evitar procesos de degradación. La actividad económica del tejido comercial de proximidad deviene un elemento sobre el cual actuar desde una perspectiva económica, pero con consecuencias favorables en términos de cohesión social interna en el seno de los barrios. Son importantes también actuaciones que incorporen al imaginario colectivo entornos que, tanto por su grado de exclusión como de exclusividad, se mantienen al margen de las dinámicas urbanas. Se trata de conseguir una continuidad identitaria que reduzca al máximo posible la fragmentación social y urbana.

Referencias bibliográficas

- Aalbers, M. B. y van Beckhoven, E. (2010). "The integrated approach in neighbourhood renewal: more than just a philosophy?". *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 101(4), pp. 449–461.
- Ajuntament de Barcelona (1983). *Plans i projectes per a Barcelona: 1981-1982*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (1996). *Barcelona: la segona renovació*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (1999a). *Barcelona 1979-2004: del desenvolupament a la ciutat de qualitat*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (1999b). *Memòria 1995-1998. Sector d'Urbanisme*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (2008). *Barcelona, Transformació: Plans i Projectes*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Ajuntament de Barcelona (2011). *22@ Barcelona: 10 anys de renovació urbana*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Abrahamson, M. y Johnson, P. (1974). "The Social ecology of Madrid: Stratification in comparative perspective". *Demography*, 11, pp. 521–532.
- Abu-Lughod, J. (1969). "Testing the theory of social area analysis. The ecology of Cairo, Egypt". *American Sociological Review*, 34(2), pp. 198–212.
- Alabart, A. (1998). "Els moviments socials urbans a Catalunya". *Revista Catalana de Sociologia*, 7, pp. 9–28.
- Aldcroft, D. H. (2003). *Historia de la economía europea 1914-2000*. Barcelona: Crítica.
- Alguacil, A., Alguacil, J., Arasanz, J., Fernández, G., Paniagua, J. L., Olea, S. y Renes, V. (2013). *La vivienda en España en el siglo XXI: Diagnóstico del modelo residencial y propuestas para otra política de vivienda*. Madrid: Cáritas y Fundación Foessa.
- Andersen, H. T. (1998). "Social change and segregation in Copenhagen". *GeoJournal*, 46, pp. 7–16.
- Andersen, H. T. (2004). "Spatial-Not Spatial Polarisation: Social Change and Segregation in Copenhagen". *The Greek Review of Social Research*, (113), pp. 145–165.
- Andersen, H. T. (2012). "The Solidity of Urban Socio-spatial Structures in Copenhagen". En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 177–196). Farnham: Ashgate.

- Andersson, R. y Kährik, A. (2016). "Widening gaps: segregation dynamics during two decades of economic and institutional change in Stockholm". En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 110–131). Abingdon: Routledge.
- Andersson, R. y Musterd, S. (2005). "Area-Based Policies: A Critical Appraisal". *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 96(4), pp. 377–389.
- Andreotti, A., Le Galès, P. y Moreno-Fuentes, F. J. (2015). *Globalised Minds, Roots in the City: Urban Upper-Middle Classes in Europe*. Oxford: Wiley Blackwell.
- Andreu, M. (2015). *Barris, veïns i democràcia: el moviment ciutadà i la reconstrucció de Barcelona (1968-1986)*. Barcelona: L'Avenç.
- Andreu, M. (2016). *Les ciutats invisibles: viatge a la Catalunya metropolitana*. Barcelona: L'Avenç.
- Anselin, L. (1995). "Local Indicators of Spatial Association-LISA". *Geographical Analysis*, 27(2), pp. 93–115.
- Anselin, L., Syabri, I. y Kho, Y. (2006). "GeoDa: An Introduction to Spatial Data Analysis". *Geographical Analysis*, 38, pp. 5–22.
- Apparicio, P., Martori, J. C., Pearson, A. L., Fournier, É. y Apparicio, D. (2014). "An Open-Source Software for Calculating Indices of Urban Residential Segregation". *Social Science Computer Review*, 32(1), pp. 117–128.
- Aramburu, M. (2000). *Bajo el signo del Gueto: Imágenes del "inmigrante" en Ciutat Vella*. Tesis Doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Arbaci, S. y Rae, I. (2013). "Mixed-Tenure Neighbourhoods in London: Policy Myth or Effective Device to Alleviate Deprivation?". *International Journal of Urban and Regional Research*, 37(2), pp. 451–479.
- Arbaci, S. y Tapada-Berteli, T. (2012). "Social inequality and urban regeneration in Barcelona city centre: reconsidering success". *European Urban and Regional Studies*, 19(3), pp. 287–311.
- Arias, F. (2000). *Desigualdad urbana en España*. Madrid: Ministerio de Fomento.
- Atkinson, R. y Kintrea, K. (2001). "Disentangling Area Effects: Evidence from Deprived and Non-deprived Neighbourhoods". *Urban Studies*, 38(12), pp. 2.277–2.298.
- Aurtenetxe, J. (1989). *Estructura urbana y diferenciación residencial: el caso de Bilbao*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Bacqué, M.-H., Bridge, G., Benson, M., Butler, T., Charmes, E., Fijalkow, Y., Jackson, E., Launay, L. y Vermeersch, S. (2015). *The Middle Classes and the City: A Study of Paris and London*. Londres: Palgrave Macmillan.
- Bailey, N. y Robertson, D. (1997). "Housing Renewal, Urban Policy and Gentrification". *Urban Studies*, 34(4), pp. 561–578.
- Bailey, N., van Gent, W. y Musterd, S. (2016). "Remaking Urban Segregation: Processes of Income Sorting and Neighbourhood Change: Remaking Urban Segregation". *Population, Space and Place*. [Publicado antes de versión de imprenta]
- Ball, S. y Petsimeris, P. (2010). "Mapping Urban Social Divisions". *Forum: Qualitative Social Research*, 11(2).
- Barbosa, E. M. (2001). "Urban Spatial Segregation and Social Differentiation: Foundation for a Typological Analysis". *The International Seminar on Segregation in the City*, Cambridge.
- Barreiro, F. (2002). "Los nuevos vecinos. Metropolitanización, exclusión social y segregación urbana, en las ciudades europeas". *Boletín CF+S*, 34, pp. 1–9.
- Basulto, J. y Arias, C. (1989). "Un estudio sobre la diferenciación residencial en el espacio urbano de Sevilla". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 79, pp. 85–92.
- Bayona, J. (2004). "Pautes d'associació en l'espai de la població de nacionalitat estrangera a Barcelona". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 43, pp. 107–122.

- Bayona, J. (2007). "La segregación residencial de la población extranjera en Barcelona. ¿Una segregación fragmentada?" *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 11(235), pp. 1–32.
- Bayona, J. (2008). "El impacto de la inmigración extranjera en la estructura demográfica de las ciudades. El caso de la ciudad de Barcelona y su región metropolitana". *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 8, pp. 116–142.
- Bayona, J. y López-Gay, A. (2011). "Concentración, segregación y movilidad residencial de los extranjeros en Barcelona". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 57(3), pp. 381–412.
- Bayona, J. y Pujadas, I. (2014). "Movilidad residencial y redistribución de la población metropolitana: los casos de Madrid y Barcelona". *Revista EURE*, 40(119), pp. 261–287.
- Bell, D. (1976). *El advenimiento de la sociedad post-industrial: un intento de prognosis social*. Madrid: Alianza.
- Bell, W. (1953). "The Social Area of the San Francisco bay region". *American Sociological Review*, 18, pp. 39–47.
- Bell, W. (1954). "A Probability Model for the Measurement of Ecological Segregation". *Social Forces*, 32(4), pp. 357–364.
- Bell, W. (1955). "Economic, Family and Ethnic Status: An Empirical Test". *American Sociological Review*, 20, pp. 45–52.
- Bernardi, F., Garrido, L. y Miyar, M. (2011). "The Recent Fast Upsurge of Immigrants in Spain and Their Employment Patterns and Occupational Attainment". *International Migration*, 49(1), pp. 148–187.
- Berry, B. y Kasarda, J. (1977). *Contemporary Urban Ecology*. Nueva York: MacMillan.
- Berry, B. y Rees, P. (1969). "The factorial ecology of Calcutta". *American Journal of Sociology*, 47, pp. 445–491.
- Bettin, G. (1982). *Los sociólogos de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Blanco, I. (2009). "Does a "Barcelona model" really exist? Periods, territories and actors in the process of urban transformation". *Local Government Studies*, 35(3), pp. 355–369.
- Bohigas, O. (1985). *La reconstrucción de Barcelona*. Barcelona: Edicions 62.
- Bonal, R. y Costa, J. (1978). *Sòl urbà i classes socials: materials per a una política municipal*. Barcelona: Blume.
- Bonaveau, E. (2002). "Agent-based modeling: Methods and techniques for simulating human systems". *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 99(3), pp. 7.280–7.287.
- Boix, R. y Veneri, P. (2009). "Metropolitan Areas in Spain and Italy". *IERMB Working Paper in Economics*, 09.01, pp. 1–52.
- Bolt, G., van Kempen, R. y van Weesep, J. (2009). "After Urban Restructuring: Relocations and Segregation in Dutch Cities". *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 100(4), pp. 502–518.
- Borja, J. (1985). "Notas sobre las transformaciones territoriales e institucionales en Europa". En J. Echenagusia (ed.), *Metrópolis, territorio y crisis* (pp. 95–136). Madrid: Asamblea de Madrid.
- Borja, J. (2010). *Llum i ombres de l'urbanisme de Barcelona*. Barcelona: Editorial Empúries.
- Bosch, J. (2008). "Integració i mobilitat residencial de la població immigrada a Catalunya". En J. Sánchez y C. Miralles-Guasch (eds.), *Les condicions de vida de la població immigrada a Catalunya* (pp. 107–136). Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Bou, L. y Gimeno, E. (2007). *El Carmel ignora: història d'un barri impossible*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Bourdieu, P. (1999). *La miseria del mundo*. Madrid: Akal.
- Brady, J. y Parker, A. (1975). "The Factorial Ecology of Dublin: A Preliminary Investigation". *Economic and Social Review*, 7(1), pp. 35–54.

- Brewer, J. y Hunter, A. (2006). *Foundations of Multimethod Research: Synthesizing Styles*. Thousand Oaks: Sage.
- Buck, N. (2001). "Identifying Neighbourhood Effects on Social Exclusion". *Urban Studies*, 38(12), pp. 2.251–2.275.
- Buck, N. y Gordon, I. (2004). "Does spatial concentration of disadvantage contribute to social exclusion?". En M. Boddy y M. Parkinson (eds.), *Citty Matters: Competitiveness, cohesion and urban governance* (pp. 237–268). Bristol: The Policy Press.
- Burbano, F. A. (2013). *Las migraciones internas durante el franquismo y sus efectos sociales: el caso de Barcelona*. Memoria de investigación, Universidad Complutense de Madrid.
- Burgel, G. (1972). "Utilisation d'un échantillon de population dans l'étude de la division sociale de l'espace urbain". *Bulletin de l'Association de Géographes Français*, 395, pp. 37–47.
- Burgers, J. (1996). "No Polarisation in Dutch Cities? Inequality in a Corporatist Country". *Urban Studies*, 33(1), pp. 99–106.
- Burgers, J. y Musterd, S. (2002). "Understanding Urban Inequality: A Model Based on Existing Theories and an Empirical Illustration". *International Journal of Urban and Regional Research*, 26(2), pp. 403–413.
- Burgess, E. (1984)[1925]. *The Growth of the City. An Introduction to a Research Project*. En R. E. Park y E. Burgess (eds.), *The City* (pp. 47–62). Chicago: The Chicago University Press.
- Busquets, J. (2004). *Barcelona: la construcción urbanística de una ciudad compacta*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Buzar, S., Ogden, P. E. y Hall, R. (2005). "Households matter: the quiet demography of urban transformation". *Progress in Human Geography*, 29(4), pp. 413–436.
- Caballé, F. (2010). "Desaparece el barrio de Icària, nace la Vila Olímpica". *Biblio 3W: Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*, 15(895), pp. 1–11.
- Cabré, A. y Pujadas, I. (1989). "La població: immigració i explosió demogràfica". En J. Nadal, J. Maluquer de Molas, C. Sudrià y F. Cabana (eds.), *Historia Econòmica de la Catalunya Contemporània, Volum V* (pp. 11-128). Barcelona: Enciclopèdia Catalana.
- Cachón, L. (2004). "Inmigración y mercado de trabajo en España". *Economía Exterior*, 28, pp. 1–7.
- Cachón, L. (2009). *La España inmigrante: marco discriminatorio, mercado de trabajo y políticas de integración*. Rubí: Anthropos.
- Calavita, N. y Ferrer, A. (2000). "Behind Barcelona's Success Story". *Journal of Urban History*, 26(6), pp. 793–807.
- Calvo, M. J. (2007). *Distribució territorial de la Renda Familiar a Barcelona*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Capel, H. (1983). *Capitalismo y morfología urbana en España*. Barcelona: Los libros de la frontera.
- Capel, H. (2005). *El modelo Barcelona: un examen crítico*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Carbonero, M. A. (2010). "La precariedad y la exclusión por el empleo". En M. Laparra y B. Pérez (eds.), *El primer impacto de la crisis en la cohesión social de España* (pp. 117–157). Madrid: Fundación Foessa.
- Cardona, À., Homs, O., Gay, J., Goñi, B., Fabrès, P. y Serra, J. A. (2009). "La incidència social de la Llei de barris". En O. Nel·lo (ed.), *La Llei de barris una proposta col·lectiva per la cohesió social* (pp. 59–74). Barcelona: Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Generalitat de Catalunya.
- Carreras, A. y Tafunell, X. (2011). *Historia económica de la España contemporánea*. Barcelona: Crítica.
- Carreras, J. M., Otero, M. y Ruiz, E. (2012). *50 anys de transformacions territorials. 1956-2006: Àrea i regió metropolitana de Barcelona*. Barcelona: Àrea Metropolitana de Barcelona.

- Cassiers, T. y Kesteloot, C. (2012). "Socio-spatial Inequalities and Social Cohesion in European Cities". *Urban Studies*, 49(9), pp. 1.909–1.924.
- Castells, M. (1971). *Problemas de investigación en sociología urbana*. Madrid: Siglo XXI.
- Castells, M. (1976). "Is there an urban sociology?" En C. Pickvance (ed.), *Urban Sociology: Critical Essays* (pp. 33–59). Londres: Tavistock.
- Castells, M. (1986). *La ciudad y las masas: sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid: Alianza.
- Castells, M. (2004)[1972]. *La cuestión urbana*. Madrid: Siglo XXI.
- Castells, M. y Mollenkopf, J. (1991). "Conclusion: Is New York a Dual City?" En J. Mollenkopf y M. Castells (eds.), *Dual City: Restructuring New York* (pp. 399–418). Nueva York: The Russell Sage Foundation.
- Cea D'Ancona, M. Á. (2004). *Análisis multivariable: Teoría y práctica en la investigación social*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Champion, A. G. (2001). "A Changing Demographic Regime and Evolving Polycentric Urban Regions: Consequences for the Size, Composition and Distribution of City Population". *Urban Studies*, 38(4), pp. 657–677.
- Charnock, G., Purcell, T. y Ribera-Fumaz, R. (2013). "City of Rents: The limits of the Barcelona model of urban competitiveness". *International Journal of Urban and Regional Research*, 38(1), pp. 198–217.
- Checa, J. C. (2006). *La diferenciación residencial: Conceptos y modelos empíricos para su comprensión*. Granada: Editorial Comares.
- Checa, J. C. y Arjona, Á. (2006). "Ecología factorial en Roquetas de Mar (Almería). La importancia de las migraciones en la configuración socioespacial". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 10(219), pp. 1–25.
- Checa, J. C. y Arjona, Á. (2007). "Factores explicativos de la segregación residencial de los inmigrantes en Almería". *Revista Internacional de Sociología*, 65(48), pp. 173–200.
- Cheshire, P. (1995). "A New Phase of Urban Development in Western Europe? The Evidence for the 1980's". *Urban Studies*, 32(7), pp. 1.045–1.063.
- Cócola, A. (2015). "Gentrificación y turismo en la ciudad contemporánea". *Turismo y Desarrollo*, 14, pp. 1–7.
- Colau, A. y Alemany, A. (2012). *Vidas hipotecadas: de la burbuja inmobiliaria al derecho a la vivienda*. Barcelona: Cuadrilátero de libros.
- Colini, L., Czychy, D., Güntner, S., Tosics, I. y Ramsden, P. (2013). *Against Divided Cities in Europe*. Nancy: URBACT.
- Comisión Europea. (2011). *Ciudades del Mañana: Retos, visiones y caminos a seguir*. Bruselas: Unión Europea.
- Conde, F. (2007). *Entre el arraigo y la movilidad: la importancia de los imaginarios sociales en la movilidad residencial*. Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Coll, M. y Pujadas, I. (2007). "Migració i segregació residencial a la Regió Metropolitana de Barcelona: Sant Cugat del Vallès com a elecció residencial per a les categories professionals altes". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 64, pp. 35–50.
- Cortés, L. (1992). "El problema de la vivienda en España: elementos para su comprensión". *Política y Sociedad*, 10, pp. 67–79.
- Costa, M. y Porcel, S. (2013). "L'estructura socioespacial de la regió metropolitana de Barcelona des d'una aproximació multimètode. Una proposta metodològica per a l'estudi de la diferenciació socioresidencial". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 59(2), pp. 315–345.
- Courgeau, D. (1985). "Interaction between Spatial Mobility, Family Career Life-Cycle: A French Survey". *European Sociological Review*, 1(2), pp. 139–162.

- Cowgill, D. O. y Cowgill, M. S. (1951). "An Index of Segregation Based on Block Statistics". *American Sociological Review*, 16(6), pp. 825–831.
- Crooks, A. (2008). "Constructing and implementing an agent-based model of residential segregation through vector GIS". *UCL Working Papers Series*, 133, pp. 1–43.
- Dekker, K. y van Kempen, R. (2004). "Large Housing Estate in Europe: Current Situation and Developments". *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 95(5), pp. 570–577.
- del Campo, A. (1983). "Una aplicación de Ecología Factorial al estudio de pautas espaciales de segregación social en el municipio de Madrid". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 57-58, pp. 137–154.
- Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa: fraude y miseria del "modelo Barcelona"*. Barcelona: Catarata.
- Delgado, M. (2008). "El miedo al gueto (o porqué se procura evitar la concentración excesiva de pobres en la ciudad)". *II Seminario Atlántico de Pensamiento: "Exceso y escasez en la era global"*, Las Palmas de Gran Canaria.
- Díaz, M. Á. (1986). "Alcalá de Henares: la diferenciación residencial en una ciudad histórica del área metropolitana de Madrid". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 6, pp. 253–272.
- Díaz, M. Á. (1989). "Los estudios de ecología factorial urbana en España. Una aproximación al análisis comparativo". *Norba. Revista de Geografía*, 8-9, pp. 697–708.
- Domingo, A. (2014). *Catalunya al mirall de la immigració: demografia i identitat nacional*. Barcelona: L'Avenç.
- Domingo, A., Bayona, J. y López Gay, A. (2004). "Impacto demoespacial de la internacionalización de los flujos migratorios en la ciudad de Barcelona". *Migraciones*, 16, pp. 157–198.
- Domingo, M. y Bonet, R. M. (1998). "Urbanisme i participació". *Revista Catalana de Sociologia*, 7, pp. 73–89.
- Domínguez, M., Leal, J. y Martínez, E. (2012). "The Limits of Segregation as an Expression of Socioeconomic Inequality: The Madrid Case". En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 217–236). Farnham: Ashgate.
- Domínguez, M. y López-Roldán, P. (1996). "La construcció de tipologies: procés i tècniques d'anàlisi de dades". *Papers*, 48, pp. 31–39.
- Donat, C. (2014a). *L'habitatge a la regió metropolitana de Barcelona durant el cicle immobiliari 1997-2006: una aproximació a partir de les necessitats residencials de la població*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Donat, C. (2014b). *Observatori Metropolità de l'Habitatge. Informe semestral, n° 9*. Barcelona: Consorci Metropolità de l'Habitatge.
- Doncel, C. (1988). *Historia y vida cotidiana, el barrio de Icària, futura Vila Olímpica*. Barcelona: Ajuntament de Barcelona.
- Dorling, D., Smith, G., Noble, M., Wright, G., Burrows, R., Bradshaw, J., Joshi, H., Patti, C., Mitchell, R. y Green A. (2001). "How much does place matter?". *Environment and Planning A*, 33(8), pp. 1.335–1.369.
- Dot, E., Casellas, A. y Pallares-Barbera, M. (2010). "Gentrificación productiva en Barcelona: efectos del nuevo espacio económico". *IV Jornadas de Geografía Económica. Grupo de Geografía Económica de la AGE*, León.
- Dot, E., Pallares-Barbera, M. y Casellas, A. (2012). "Gentrificació productiva, desindustrialització i relocalització industrial". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, (73), pp. 27–52.
- Duhau, E. y Giglia, Á. (2008). *Las reglas del desorden: habitar la metrópoli*. México D.F.: Siglo XXI.
- Duncan, O. (1959). "Human Ecology and Population Studies". En P. Hauser y O. Duncan (eds.), *The Study of Population: An Inventory Appraisal* (pp. 678–716). Chicago: The University Chicago Press.

- Duncan, O. y Duncan, B. (1955a). "A Methodological Analysis of Segregation Indexes". *American Sociological Review*, 20(2), pp. 210–217.
- Duncan, O. y Duncan, B. (1955b). "Residential distribution and occupational stratification". *American Journal of Sociology*, 60(5), pp. 493–503.
- Durkheim, E. (1987)[1893]. *La división del trabajo social*. Madrid: Akal.
- Ellen, I. G. y Turner, M. A. (1997). "Does Neighborhood Matter? Assessing Recent Evidence". *Housing Policy Debate*, 8(4), pp. 833–866.
- Engels, F. (1976)[1845]. *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Madrid: Akal.
- Erikson, R. y Goldthorpe, J. (1992). *The Constant Flux: A Study of Class Mobility in Industrial Societies*. Nueva York: Oxford University Press.
- Erzberguer, C. y Kelle, U. (2003). "Making inferences in mixed methods: the rules of integration". En A. Tashakori y C. Teddlie (eds.), *Handbook of Mixed Methods in Social and Behavioral Research* (pp. 457–458). Thousand Oaks: Sage.
- Esping-Andersen, G. (1990). *The Three Worlds of Welfare Capitalism*. Cambridge: Polity.
- Farré, M. (2015). "Estimació de la pobresa en seccions censals: Regresió logística, IPF i projeccions". *Mathematical Consulting Service, Universitat Autònoma de Barcelona*. [Documento no publicado]
- Feagin, J. (1998). *The New Urban Paradigm: Critical Perspective on the City*. Boston: Rowman & Littlefield Publishers.
- Feria, J. M. (2004). "Problemas de definición de las áreas metropolitanas en España". *Boletín de la A.G.E.*, 38, pp. 85–99.
- Feria, J. M. (2008). "Un ensayo metodológico de definición de las áreas metropolitanas en España a partir de la variable residencia-trabajo". *Investigaciones Geográficas*, 46, pp. 49–68.
- Fernández, À. (2012). "L'economia catalana i la sortida de la crisi". *Nota d'economia*, 100, pp. 9–25.
- Fernández, F. (1978). *Geografía factorial del área urbana de Granada*. Granada: Universidad de Granada.
- Fernández, A. y Costa, M. (1998). "Descomposición de los índices de Gini y entropía generalizada: desigualdad y nivel de estudios en España e Italia (1991)". *Estadística Española*, 40(143), pp. 233–256.
- Ferras, R. (1977). *Barcelone: croissance d'une métropole*. París: Anthropos.
- Ferrer, A. (1996). *Els polígons de Barcelona*. Barcelona: Edicions UPC.
- Ferrer, A. (1997). "Idees urbanístiques i instruments tècnics en la transformació material i social de Barcelona (1975-1995)". En J. Roca (ed.), *Expansió urbana i planejament de Barcelona* (pp. 271–294). Barcelona: Proa.
- Ferrer, A. (2008). "Vivienda y vivienda social en el área metropolitana de Barcelona: una visión retrospectiva". En J. M. Llop, J. Ganau y C. Bellet (eds.), *Vivienda y sociedad: nuevas demandas, nuevas tendencias* (pp. 537–558). Lleida: Universitat de Lleida.
- Ferrer, A. y Nel-lo, O. (1991). "Barcelona: La transformació d'una ciutat industrial". *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 3, pp. 9–30.
- Fielding, N. y Fielding, J. (1986). *Linking Data*. Beverly Hills: Sage.
- Fischer, C., Stockmayer, G., Stiles, J. y Hout, M. (2004). "Distinguishing the geographic levels and social dimensions of U.S. metropolitan segregation". *Demography*, 41(1), pp. 37–59.
- Flick, U. (1992). "Triangulation revisited: Strategy of validation or alternative". *Journal for the Theory of Social Behavior*, 22(2), pp. 175–198.
- Font, A. (2004). *L'explosió de la ciutat: morfologies, mirades i mocions sobre les transformacions territorials recents en les regions urbanes de l'Europa Meridional*. Barcelona: Col·legi d'Arquitectes de Barcelona.

- Font, A., Llop, C. y Vilanova, J. M. (1999). *La construcció del territori metropolità: Morfogènesi de la regió urbana de Barcelona*. Barcelona: Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona.
- Friedrichs, J., Galster, G. C. y Musterd, S. (2003). "Neighbourhood effects on social opportunities: the European and American research and policy context". *Housing Studies*, 18(6), pp. 797–806.
- Fujita, K. (2012). "Conclusion: Residential Segregation and Urban Theory". En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 285–322). Farnham: Ashgate.
- Fullaondo, A. (2007). "La inmigración en España: una aproximación metropolitana comparada". *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 2(4), pp. 497–518.
- Galeano, J. M. y Bayona, J. (2015). "Assentament territorial de la població estrangera a l'Àrea Metropolitana de Barcelona en el segle XXI". En A. Domingo (coord.), *Migracions dels segles XX i XXI: una mirada candeliana* (pp. 95–122). Barcelona: Departament de Benestar Social i Família, Generalitat de Catalunya.
- Galster, G. C. (2005). "Investigating Behavioural Impacts in Poor Neighbourhoods: Towards New Data and Analytic Strategies". En J. Friedrichs, G. C. Galster y S. Musterd (eds.), *Life in Poverty Neighbourhoods European and American Perspectives* (pp. 97–118). Abingdon: Routledge.
- Galster, G. C. (2012). "The Mechanism(s) of Neighbourhood Effects: Theory, Evidence, and Policy Implications". En M. van Ham, N. Bailey, L. Simpson y D. Maclennan (eds.), *Neighbourhood Effects Research: New Perspectives* (pp. 23–56). Dordrecht: Springer.
- Galster, G. C. y Killen, S. P. (1995). "The Geography of Metropolitan Opportunity: A Reconnaissance and Conceptual Framework". *Housing Policy Debate*, 6(1), pp. 7–43.
- Gans, H. (1962). *The Urban Villagers: Group and social class in the life of italo-americans*. Nueva York: The Free Press.
- García-Delgado, J. L. (1987). "La industrialización y el desarrollo económico de España durante el franquismo". En J. Nadal, A. Carreras y C. Sudrià (eds.), *La economía española del siglo XX una perspectiva histórica* (pp. 164–189). Barcelona: Ariel.
- Geddes, P. (1960)[1915]. *Ciudades en evolución*. Buenos Aires: Infinito.
- Geist, C. y McManus, P. (2008). "Geographical Mobility over the Life Course: Motivations and Implications". *Population, Space and Place*, 14, pp. 283–303.
- Giddens, A. (1993). *Central problems in social theory: action, structure and contradiction in social analysis*. Londres: MacMillan.
- Gil, F. (2009). "Una población en transformación. El impacto de la inmigración extranjera en las estructuras demográficas de la provincia de Barcelona (2000-2005)". *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, 66, pp. 151–172.
- Gil, F., Bayona, J. y Pujadas, I. (2016). "From boom to crash: Spanish urban areas in a decade of change (2001–2011)". *European Urban and Regional Studies*, 23(2), pp. 198–216.
- Gomà, R. (1997). "Degradació, crisi urbana i regeneració a Ciutat Vella de Barcelona: una anàlisi politicoespacial". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 30, pp. 65–92.
- González, M. J. (1987). *Diferenciación socioeconómica en la ciudad de León*. León: Universidad de León.
- González, S. y Villeneuve, P. (2007). "Transformaciones en el espacio socioresidencial de Monterrey, 1990-2000". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 22(1), pp. 143–178.
- González, L. y Ortega, F. (2013). "Immigration and Housing Booms: Evidence from Spain". *Journal of Regional Science*, 53(1), pp. 37–59.
- Goñi, B. (2012). "Identificación, localización y caracterización de las secciones censales desfavorecidas de la Región Metropolitana de Barcelona". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 12(272), pp. 1–31.
- Goodchild, M. F., Anselin, L., Appelbaum, R. P. y Herr, B. (2000). "Toward Spatially Integrated Social Science". *International Regional Science Review*, 23(2), pp. 139–159.

- Gottdiener, M. (1983). "Understanding Metropolitan Deconcentration: A Clash of Paradigms". *Social Science Quarterly*, 64(2), pp. 227–246.
- Gottdiener, M. (1985). *The Social Production of Urban Space*. Austin: University of Texas Press.
- Gottdiener, M. (1994). *The New Urban Sociology*. Nueva York: McGraw-Hill.
- Gottdiener, M. y Feagin, J. (1988). "The Paradigm Shift in Urban Sociology". *Urban Affairs Review*, 24(2), pp. 163–187.
- Grengs, J. (2007). "Reevaluating Poverty Concentration with Spatial Analysis: Detroit in the 1990's". *Urban Geography*, 28(4), pp. 340–360.
- Gutiérrez, A. (2006). "La Unión Europea y la intervención integral en barrios en crisis: el caso de URBAN II la Mina". *VIII Coloquio y jornadas de campo de Geografía Urbana: Los procesos urbanos postfordistas*, Illes Balears.
- Gutiérrez, A. (2008). "El "método URBAN" i la seva difusió com a principal valor afegit de la iniciativa comunitària". En J. M. Llop, X. Valls, J. Albors y D. Mongil (eds.), *Ciutats en (re)construcció necessitats socials, transformació i millora dels barris* (pp. 303–326). Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Haeussermann, H. y Kapphan, A. (2004). "Berlin: From Divided Into Fragmented City". *The Greek Review of Social Research*, 113, pp. 25–61.
- Halbwachs, M. (1938). *Morphologie sociale*. Montreal: Université du Québec.
- Hall, P. (1996). *Ciudades del mañana: Historia del urbanismo en el siglo XX*. Barcelona: Ediciones del Serbal.
- Hall, P. y Hay, D. (1980). *Growth Centres in the European Urban System*. Londres: Heinemann.
- Hamnett, C. (1984). "Gentrification and Residential Location Theory: A Review and Assessment". En J. van Weesep y S. Musterd (eds.), *Geography and the Urban Environment. Progress in Research and Applications* (pp. 283–319). Chichester: Wiley.
- Hamnett, C. (1994). "Social Polarisation in Global Cities: Theory and Evidence". *Urban Studies*, 31(3), pp. 401–424.
- Hamnett, C. (1996). "Why Sassen is Wrong: A Response to Burgers". *Urban Studies*, 33(1), pp. 107–110.
- Hamnett, C. (2009). "Spatially Displaced Demand and the Changing Geography of House Prices in London, 1995–2006". *Housing Studies*, 24(3), pp. 301–320.
- Harkness, S. y Evans, M. (2011). "The Employment Effects of Recession on Couples in the UK: Women's and Household Employment Prospects and Partners' Job Loss". *Journal of Social Policy*, 40(4), pp. 675–693.
- Harloe, M. y Fainstein, S. S. (1992). "Conclusion: The divided cities". En S. S. Fainstein, I. Gordon y M. Harloe (eds.), *Divided Cities: New York & London in the Contemporary World* (pp. 236–268). Oxford: Blackwell.
- Harris, C. D. y Ullman, E. (1945). "The nature of cities". *The Annals of American Academy*, 242, pp. 7–17.
- Harvey, D. (1977). *Urbanismo y Desigualdad Social*. Madrid: Siglo XXI.
- Hatz, G. (2009). "Features and Dynamics of Socio-Spatial Differentiation in Vienna and the Vienna Metropolitan Region". *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 100(4), pp. 485–501.
- Haurin, D., Dietz, R. y Weinberg, B. (2002). "The Impact of Neighborhood Homeownership Rates: A Review of the Theoretical and Empirical Literature". *Journal of Housing Research*, 13(2), pp. 119–151.
- Hawley, A. (1956). *The Changing Shape of Metropolitan America: Commuting Patterns, Urban Fields, and Decentralization processes, 1960-1970*. Glencoe: The Free Press.
- Hawley, A. (1962). *Ecología humana*. Madrid: Tecnos.
- Hawley, A. y Duncan, O. (1957). "Social area analysis: a critical appraisal". *Land Economics*, 33, pp. 337–345.

- Hillier, B. y Hanson, J. (1984). *The Social Logic of Space*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hochstenbach, C. y Boterman, W. (2015). "Intergenerational support shaping residential trajectories: Young people leaving home in a gentrifying city". *Urban Studies*. [Publicado antes de versión de imprenta]
- Howley, P. (2009). "Attitudes towards compact city living: towards a greater understanding of residential behaviour". *Land Use Policy*, 26(3), pp. 792–798.
- Hoyt, H. (1939). *The structure and growth of residential neighbourhoods in American cities*. Washinton, D. C.: Federal Housing Administration.
- Huertas-Claveria, J. M. y Andreu, M. (1996). *Barcelona en lluita: el moviment urbà, 1965-1996*. Barcelona: Federació d'Associació de Veïns de Barcelona.
- Jahn, J. (1950). "The Measurement of Ecological Segregation: Deprivation of an Index Based on the Criterion of Reproducibility". *American Sociological Review*, 15, pp. 100–104.
- Jiménez-Blasco, B. C. (1984). "Aproximación metodológica al estudio de la diferenciación residencial urbana en Madrid". *Anales de Geografía de la Univeridad Complutense*, 4, pp. 167–187.
- Jiménez-Blasco, B. C. (1987). "Diferenciación residencial y áreas sociales de la ciudad". *Documentación Social*, 67, pp. 219–229.
- Joseph, I. (1988). *El transeúnte y el espacio urbano: ensayo sobre la dispersión del espacio público*. Buenos Aires: Gedisa.
- Katzman, R. (2001). "Seducidos y abandonados: el aislamiento social de los pobres urbanos". *Revista de la CEPAL*, 75, pp. 171–189.
- Keller, S. (1975). *El vecindario urbano: Una perspectiva sociológica*. Madrid: Siglo XXI.
- Kemeny, J. (1982). "A Critique and Reformulation of the New Urban Sociology". *Acta Sociologica*, 25(4), pp. 419–430.
- Kending, H. (1984). "Housing Carreers, Lyfe Cycle and Residential Mobility: Implications for the Housing Market". *Urban Studies*, 21(3), pp. 271–283.
- Kesteloot, C. (2005). "Urban Socio-Spatial Configurations and the Future of European Cities". En Y. Kazepov (ed.), *Cities of Europe: Changing contexts, local arrangements, and the challenge to urban cohesion* (pp. 123–148). Oxford: Blackwell.
- Lamy, B. (2006). "Sociología urbana o sociología de lo urbano". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 27(1), pp. 211–225.
- Laparra, M. (2010). "Los huecos de la protección social en España". En M. Laparra y B. Pérez (eds.), *El primer impacto de la crisis en la cohesión social de España* (pp. 353–405). Madrid: Fundación Foessa.
- Laparra, M. y Pérez, B. (2012). *Crisis y fractura social en Europa. Causas y efectos en España*. Barcelona: La Caixa.
- Leal, J. (1997). "Sociología del espacio: el orden espacial de las relaciones sociales". *Política y Sociedad*, 25, pp. 21–36.
- Leal, J. (2002). "Segregación social y mercados de vivienda en las grandes ciudades". *Revista Española de Sociología*, 2, pp. 59–75.
- Leal, J. (2004). "Segregation and Social Change in Madrid Metropolitan Region". *The Greek Review of Social Research*, 113, pp. 81–104.
- Leal, J. (2005). "La política de vivienda en España". *Documentación Social*, 138, pp. 63–80.
- Leal, J. (2007). "Cambios en la morfología social de las grandes ciudades españolas: Apuntes para una investigación". *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 1(3), pp. 153–162.
- Leal, J. (2010). "La formación de las necesidades de vivienda en la España actual". En J. Leal (ed.) *La política de vivienda en España* (pp. 15–50). Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- Leal, J. (2015). "Crecimiento y crisis: dinámica reciente de Madrid y Barcelona". En M. Domínguez y C. López (eds.), *Barcelona y Madrid: Procesos urbanos y dinámicas sociales* (pp. 21–42). Madrid: Síntesis.

- Leal, J. y Sorando, D. (2016). "Economic crisis, social change and segregation processes in Madrid". En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 214–237). Abingdon: Routledge.
- Lee, C. M. y Culhane, D. P. (1998). A perimeter-based clustering index for measuring spatial segregation: a cognitive GIS approach. *Environment and Planning B Planning and Design*, 25, pp. 327–343.
- Lefebvre, H. (1971). *De lo rural a lo urbano*. Barcelona: Ediciones 62.
- Lefebvre, H. (1972). *La revolución urbana*. Barcelona: Anthropos.
- Lefebvre, H. (1974). "La producción del espacio". *Papers. Revista de Sociologia*, 3, pp. 219–229.
- Lefebvre, H. (1978). *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- Lefebvre, H. (2006). "Fragmentary Sciences and Urban Reality". En E. Kofman y E. Lebas (eds.), *Writings on Cities: Henri Lefebvre* (pp. 94–96). Oxford: Blackwell.
- Lefebvre, H. (2013)[1974]. *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.
- Ley, D. (1980). "Liberal Ideology and Post-Industrial City". *Annals of Association American Geographers*, 70, pp. 238–258.
- Lezama, J. L. (1990). "La teoría social urbana y el debate actual". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 5(1), pp. 103–126.
- Linares, S. (2012). "Aportes de la ecología urbana y modelos neoclásicos para analizar la diferenciación socioespacial en ciudades medias bonaerenses: Pergamino, Olavarría y Tandil (2001)". *Huellas*, 16, pp. 13–35.
- Llop, J. M., Valls, X., Albors, J. y Mongil, D. (2008). "Introducció. Ciutats en (re)construcció. Cap a una nova cultura urbanística?". En J. M. Llop, X. Valls, J. Albors y D. Mongil (eds.), *Ciutats en (re)construcció: necessitats socials, transformació i millora de barris*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Lloyd, C. D. y Shuttleworth, I. (2012). "Residential segregation in Northern Ireland in 2001: assessing the value of exploring spatial variations". *Environment and Planning A*, 44(1), pp. 52–67.
- Lofland, L. (1998). *The public realm: exploring the city's quintessential social territory*. Nueva York: Aldine Gruyter.
- Logan, J. R. y Molotch, H. L. (1987). *Urban Fortunes: The Political Economy of Place*. Berkeley: University of California Press.
- Lojkin, J. (1977). "'Big Firms' strategies, urban policy and urban social movements". En M. Harloe (ed.), *Captive Cities: Studies in the Political Economy of Cities and Regions* (pp. 141–156). Londres: John Willey & Sons.
- Lojkin, J. (1979). *El marxismo, el Estado y la cuestión urbana*. México: Siglo XXI.
- López, C., Pujadas, I. y Bayona, J. (2013). "Transformaciones territoriales y segregación demográfica en las regiones metropolitanas de Madrid y Barcelona: la creciente dicotomía entre centros y periferias". *XI Congreso Español de Sociología*, Madrid.
- López-Gay, A. (2016). "Atracción de talento y polarización socioeconómica en Barcelona". *Perspectives Demographiques*, 3, pp. 1–4.
- López-Palomeque, F. (2015). "Barcelona, de ciudad con turismo a ciudad turística. Notas sobre un proceso complejo e inacabado". *Documents d'Anàlisi Geogràfica*, 61(3), pp. 483–506.
- López-Roldán, P. (1996). "La construcción de tipologías: metodología de análisis". *Papers*, 48, pp. 9–19.
- Lozares, C. y Domínguez, M. (1993). *Enquesta de la Regió de Barcelona. Territori i realitat social: les zones socio-demogràfiques de la RMB*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona e Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- Lozares, C. y Domínguez, M. (1996). "Tratamiento multivariado de subpoblaciones en una gran encuesta social: la construcción de zonas sociales". *Papers*, 48, pp. 71–87.

- Lozares, C., López-Roldán, P. y Flores, J. L. (2003). *Enquesta de la Regió de Barcelona. Zones socials*. Barcelona: Diputació de Barcelona, Mancomunitat de Municipis de l'Àrea Metropolitana de Barcelona e Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- Lozares, C., Martín, A. y López-Roldán, P. (1998). "El tratamiento multiestratégico en la investigación sociológica". *Papers*, 55, pp. 27–43.
- Madariaga, R., Martori, J. C. y Oller, R. (2012). "Distribució espacial y desigualdad de la renta salarial en el área metropolitana de Barcelona". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 16(405), pp. 1–13.
- Malheiros, J. (2002). "Ethni-cities: residential patterns in the Northern European and Mediterranean metropolises – implications for policy design". *Population, Space and Place*, 8(2), pp. 107–134.
- Maloutas, T. (2004a). "Editorial: Urban Segregation and the European Context". *The Greek Review of Social Research*, 113, pp. 3–24.
- Maloutas, T. (2004b). "Segregation and Residential Mobility: Spatially Entrapped Social Mobility and Its Impact on Segregation in Athens". *European Urban and Regional Studies*, 11(3), pp. 195–211.
- Maloutas, T. (2012). "Introduction: Residential Segregation in Context". En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective* (pp. 1–36). Farnham: Ashgate.
- Maloutas, T. (2016). "Socio-economic segregation in Athens at the beginning of the twenty-first century". En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 156–185). Abingdon: Routledge.
- Maloutas, T., Arapoglou, V., Kandyli, G. y Sayas, J. (2012). "Social Polarization and De-segregation in Athens". En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 257–284). Farnham: Ashgate.
- Maloutas, T. y Karadimitriou, N. (2001). "Vertical Social Differentiation in Athens: Alternative or Complement to Community Segregation?" *International Journal of Urban and Regional Research*, 25(4), pp. 699–716.
- Manresa, A. (2012). "Cohesió social a Catalunya en el marc de la Unió Europea". *Nota d'economia*, 100, pp. 133–148.
- Maragall, P. (1986). *Refent Barcelona: una reflexió en veu alta sobre els grans reptes plantejats a la ciutat per tal de dinamitzar el seu paper català, espanyol i internacional*. Barcelona: Planeta.
- Marcinczak, S., Musterd, S., van Ham, M. y Tammaru, T. (2016). "Inequality and rising levels of socio-economic segregation: Lessons from a pan-European comparative study". En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 358–378). Abingdon: Routledge.
- Marcuse, P. (1989). "'Dual city': a muddy metaphor for a quartered city". *International Journal of Urban and Regional Research*, 13(4), pp. 697–708.
- Marcuse, P. (1993). "What's So New About Divided Cities?" *International Journal of Urban and Regional Research*, 17(3), pp. 355–365.
- Marcuse, P. (1996). "Space and Race in the Post-Fordist City: The Outcast Ghetto and Advanced Homelessness in the United States Today". En E. Mingione (ed.), *Urban Poverty and the Underclass: A Reader* (pp. 176–216). Oxford: Blackwell.
- Marcuse, P. (2001). "Enclaves Yes, Ghettoes, No: Segregation and the State". *The International Seminar on Segregation in the City*, Cambridge.
- Marcuse, P. (2002). "The Partitioned City in History". En P. Marcuse y R. van Kempen (eds.), *Of States and Cities: The Partitioning of Urban Space* (pp. 11–34). Oxford: Oxford University Press.
- Marcuse, P. (2015). "Depoliticizing urban discourse: How 'we' write". *Cities*, 44, pp. 152–156.
- Marcuse, P. y van Kempen, R. (2000). "Conclusion: A Changed Spatial Order". En P. Marcuse y R. van Kempen (eds.), *Globalizing Cities: A New Spatial Order?* (pp. 249–275). Oxford: Blackwell.
- Marcuse, P. y van Kempen, R. (2002). "States, Cities, and the Partitioning of Urban Space: Conclusions". En P. Marcuse y R. van Kempen (eds.), *Of States and Cities: The Partitioning of Urban Space* (pp. 258–268). Oxford: Oxford University Press.

- Marí-Klose, P. y Marí-Klose, M. (2012). *Crisi i pobresa infantil a Catalunya*. Barcelona: Unicef Comitè Catalunya.
- Marí-Klose, P. y Martínez, Á. (2015). "Empobrecimiento en tiempos de crisis: vulnerabilidad y (des)protección social en un contexto de adversidad". *Panorama Social*, 22, pp. 11–26.
- Marques, E., Bichir, R. y Scalón, C. (2012). "Residential Segregation and Social Structure in Sao Paulo: Continuity and Change since the 1990s". En T. Maloutas y K. Fujita (eds.), *Residential Segregation in Comparative Perspective: Making sense of Contextual Diversity* (pp. 135–152). Farnham: Ashgate.
- Marrero, I. (2003). "¿Del Manchester catalán al Soho Barcelonés? La renovación del barrio del Poblenou en Barcelona y la cuestión de la vivienda". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 7(146), pp. 1–22.
- Marrero, I. (2008). *La fábrica del conflicto: Terciarización, lucha social y patrimonio en Can Ricart, Barcelona*. Tesis doctoral, Universitat de Barcelona.
- Martí-Costa, M. y González, R. (2004). "Fòrum 2004: La complejidad de la crítica frente a la izquierda gobernante". *Viento del Sur*, 77, pp. 120–124.
- Martí-Costa, M., Iglesias, M., Subirats, J. y Tomàs, M. (2011). "Barcelona". En M. Iglesias, M. Martí-Costa, J. Subirats y M. Tomàs (eds.), *Políticas urbanas en España: Grandes ciudades, actores y gobiernos locales* (pp. 45–74). Barcelona: Icària.
- Martí-Costa, M., Parés, M., Pybus, M., Bonet, J., Sánchez, J., Vilchez, D., Blanco, I. y Cruz, H. (2009). *Llei de barris: cap a una política de regeneració urbana participada i integral?* Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Martín, A., López-Roldán, P. y Molina, Ó. (2011). "Movilidad ascendente de la inmigración en España: ¿asimilación o segmentación ocupacional?" *Papers*, 96(4), pp. 1.335–1.362.
- Martínez, E. (2003). "Necesidades colectivas y desarrollo urbano. La planificación urbana en la perspectiva morfológica de Maurice Halbwachs". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 35(138), pp. 617–638.
- Martori, J. C. y Apparicio, P. (2011). "Changes in Spatial Patterns of the Immigrant Population of a Southern European Metropolis: The Case of the Barcelona Metropolitan Area (2001–2008)". *Tijdschrift voor Economische en Sociale Geografie*, 102(5), pp. 562–581.
- Martori, J. C. y Hoberg, K. (2008). *Immigrants a les ciutats: Segregació i agrupació territorial de la població estrangera a Catalunya*. Barcelona: Fundació Jaume Bofill.
- Massey, D. (1984). *Spatial division of labour: social structures and the geography of production*. Houndmills: Macmillan.
- Massey, D. y Denton, N. (1988). "The Dimensions of Residential Segregation". *Social Forces*, 67(2), pp. 281–315.
- Massey, D. y Denton, N. (1993). *American Apartheid: Segregation and the making of the underclass*. Cambridge: Harvard University Press.
- Mattingly, M. y Smith, K. (2010). "Changes in wives employment when husbands stop working: a recession-prosperity comparison". *Family Relations*, 9, pp. 343–357.
- Maurin, É. (2004). *Le ghetto français: Enquête sur le séparatisme social*. París: Seuil e La République des Idées.
- May, T., Perry, B., Le Galès, P., Sassen, S. y Savage, M. (2005). "The Future of Urban Sociology". *Sociology*, 39(2), pp. 343–370.
- McCrea, R. (2009). "Explaining sociospatial patterns in South East Queensland, Australia: social homophily versus structural homophily". *Environment and Planning A*, 41(9), pp. 2.201–2.214.
- McElrath, D. (1962). "The Social Areas of Rome: A Comparative Analysis". *American Sociological Review*, 27, pp. 376–391.
- McKenzie, R. (1927). "The Concept of Dominance and World-Organization". *American Journal of Sociology*, 33(1), pp. 28–42.

- McKenzie, R. (1984)[1925]. "The Ecological Approach to the Study of the Human Community". En R. E. Park y E. Burgess (eds.), *The City* (pp. 63-79). Chicago: The Chicago University Press.
- Mehdipanah, R., Rodríguez-Sanz, M., Malmusi, D., Muntaner, C., Díez, E., Bartoll, X. y Borrell, C. (2014). "The effects of an urban renewal project on health and health inequalities: a quasi-experimental study in Barcelona". *Journal of Epidemiology and Community Health*, 68(9), pp. 811–817.
- Mellor, R. (1975). "Urban Sociology in an Urbanized Society". *The British Journal of Sociology*, 26(3), pp. 276–293.
- Mellor, R. (1989). "Urban Sociology: A Trend Report". *Sociology*, 23(2), pp. 241–260.
- Méndez, R. y Caravaca, I. (1993). *Procesos de reestructuración industrial en las aglomeraciones metropolitanas españolas*. Madrid: MOPT, Centro de publicaciones.
- Méndez, R. y Prada-Trigo, J. (2014). "Crisis, desempleo y vulnerabilidad en Madrid". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 18(47), pp 1–13.
- Milicevic, A. S. (2001). "Radical Intellectuals: What Happened to the New Urban Sociology?" *International Journal of Urban and Regional Research*, 25(4), pp. 759–783.
- Mingione, E. (1996). "Urban Poverty in the Advanced Industrial World: Concepts, Analysis and Debates". En E. Mingione (ed.), *Urban Poverty and the Underclass: A Reader* (pp. 3–40). Oxford: Blackwell.
- Miralles-Guasch, C., Donat, C. y Barnada, J. (2007). "Habitatge i mobilitat residencial a la regió metropolitana de Barcelona i a la província de Barcelona". *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 48, pp. 8–46.
- Monclús, F. J. (2003). "El "Modelo Barcelona" ¿Una fórmula original? De la "Reconstrucción" a los proyectos urbanos estratégicos (1979-2004)". *Perspectivas Urbanas*, 3, pp. 1–13.
- Mongil, D. (2010). "Intervención integral en barrios: conceptos, instrumentos y elementos de mejora". *Ciudades*, 13, pp. 139–161.
- Montaner, J. M. (1992). "El model Barcelona". *Elisava TdD*, 7.
- Montaner, J. M. (2004). "La evolución del modelo Barcelona (1979-2002)". En J. Borja y Z. Muxí (Eds.) *Urbanismo en el siglo XXI una visión crítica*. Bilbao, Madrid, Valencia, Barcelona (pp. 203–220). Barcelona: Edicions UPC.
- Montaner, J. M. y Muxí, Z. (2002). "Los modelos Barcelona: de la acupuntura a la prótesis". *Arizona Journal of Hispanic Cultural Studies*, 6(1), pp. 263–268.
- Módenas, J. A. (1998). *Flujos espaciales e itinerarios biográficos: la movilidad residencial en el área de Barcelona*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Módenas, J. A. (2007). "Una visión demográfica de la movilidad residencial reciente en España". En J. M. Feria (ed.), *La vivienda y el espacio residencial en las áreas metropolitanas* (pp. 15–32). Sevilla: Centro de Estudios Andaluces.
- Molinatti, F. (2013). "Segregación residencial socioeconómica en la ciudad de Córdoba (Argentina): tendencias y patrones espaciales". *Revista Invi*, 28(79), pp. 61–94.
- Mollenkopf, J. (1983). *The Contested City*. Pinceton: Pinceton University Press.
- Monkkonen, P. (2012). "La segregación residencial en el México urbano: niveles y patrones". *Revista EURE*, 38(114), pp. 125–146.
- Moran, P. (1947). "The Interpretation of Statistical Maps". *Journal of the Royal Statistical Society Series B Statistical Methodology*, 10(2), pp. 243–251.
- Moreno, A. (2003). *La distribución espacial de la renta en la Comunidad de Madrid: análisis y aplicaciones*. Madrid: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid.
- Moreno, F. J. (2007). "Inmigración y Estado de Bienestar en España". *Política y Sociedad*, 44(2), pp. 171–184.
- Moreno, L. y Sarasa, S. (1992). "Génesis y desarrollo del Estado del Bienestar en España". *Instituto de Estudios Sociales Avanzados. Documento De Trabajo*, 92-13, pp. 1–36.

- Morgan, B. (1975). "The segregation of socioeconomic groups in Urban Areas: A comparative analysis". *Urban Studies*, 12(3), pp. 47–60.
- Morrill, R. (1991). "On the measure of geographical segregation". *Geography Research Forum*, 11, pp. 25–36.
- Mumford, L. (1991)[1937]. "What is the city?" En R. LeGates y F. Stout (eds.), *The City Reader*. Londres: Routledge.
- Muñoz, F. (2004). *UrBANALització: la producció residencial de baixa densitat a la província de Barcelona, 1985-2001*. Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona.
- Muñoz de Bustillo, R. y Antón, J. I. (2011). "From the highest employment growth to the deepest fall: Economic crisis and labour inequalities in Spain". En D. Vaughan-Whitehead (ed.), *Work inequalities in the crisis: evidence from Europe* (pp. 393–444). Ginebra: Edward Elgar.
- Murdie, R. A. (1969). *The Factorial Ecology in Metropolitan Toronto, 1951-1961: An Essay on the Social Geography of the City*. Chicago: Department of Geography of Chicago.
- Musterd, S. (1994). "A Rising European Underclass? Social Polarization and Spatial Segregation in European Cities". *Built Environment*, 20(3), pp. 184–194.
- Musterd, S. (2005). "Social and ethnic segregation in Europe: Levels, causes and effects". *Journal of Urban Affairs*, 27(3), pp. 331–348.
- Musterd, S. y Andersson, R. (2006). "Employment, Social Mobility and Neighbourhood Effects: The Case of Sweden". *International Journal of Urban and Regional Research*, 30(1), pp. 120–140.
- Musterd, S. y Fullaondo, A. (2008). "Ethnic segregation and the housing market in two cities in northern and southern Europe: the cases of Amsterdam and Barcelona". *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 3(8), pp. 93–114.
- Musterd, S. y Ostendorf, W. (1998). "Segregation, Polarisation and Social Exclusion in Metropolitan Areas". En S. Musterd y W. Ostendorf (eds.), *Urban Segregation and the Welfare State* (pp. 1–14). Londres: Routledge.
- Musterd, S. y van Gent, W. (2016). "Changing welfare context and income segregation in Amsterdam and its metropolitan area". En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 55–79). Abingdon: Routledge.
- Muxí, Z., Casanovas, R., Ciocchetto, A., Fonseca, M., Gutiérrez, B., Ortiz, S., Andrés, A., Baiges, C., Franquesa, J. y Solé, J. M. (2013). *Postsuburbia: Rehabilitación de urbanizaciones residenciales monofuncionales de baja densidad*. Barcelona: Comanegra.
- Natera, J. J. (2006). "Los factores de diferenciación socioespacial de la población en el municipio de Marbella a la luz del censo de 2001". *Baetica. Estudios de Arte, Geografía e Historia*, 28, pp. 467–483.
- Navarro, V. y Clua-Losada, M. (eds.) (2012). *El impacto de la crisis en las familias y en la infancia*. Barcelona: Ariel.
- Nel-lo, O. (1994). "L'impacte social de la reestructuració industrial a la regió metropolitana de Barcelona". *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 18, pp. 65–81.
- Nel-lo, O. (2002). "Ús de l'espai". En S. Giner (ed.), *Enquesta de la Província de Barcelona 2000. Informe General*. Barcelona: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- Nel-lo, O. (2008). "Contra la segregación urbana y por la cohesión social: La Ley de Barrios de Catalunya". En J. M. Llop, X. Valls, J. Albors y D. Mongil (eds.), *Ciutats en (re)construcció necessitats socials, transformació i millora de barris* (pp. 227–246). Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Nel-lo, O. (2009). "La Llei de barris: quatre anys, deu lliçons". En O. Nel-lo (ed.), *La Llei de barris una proposta col·lectiva per la cohesió social* (pp. 11–28). Barcelona: Departament de Política Territorial i Obres Públiques, Generalitat de Catalunya.
- Nel-lo, O. y Blanco, I. (2015). *La segregació urbana a la regió metropolitana de Barcelona*. Barcelona: Pla Estratègic Metropolità de Barcelona.

- Nel·lo, O. y Donat, C. (2014). "Los efectos territoriales de la crisis económica en la región metropolitana de Barcelona". En J. M. Albertos y J. L. Sánchez-Hernández (eds.), *Geografía de la crisis económica en España* (pp. 565–608). Valencia: Universitat de València, Servei de Publicacions.
- Observatori d'Empresa i Ocupació (2012). *Ocupació. Nota EPA, 3r trimestre de 2012*. Barcelona: Departament d'Empresa i Ocupació, Generalitat de Catalunya.
- Ocaña, C. (1985). "Sobre los factores de diferenciación de las áreas sociales". *Paralelo 37*, 8-9, pp. 389–402.
- OCDE. (1995). *Strategies for Housing and Social Integration in Cities*. París: OCDE Publications.
- OCDE. (1998). *Integrating Disastressed Urban Areas*. París: OCDE Publications.
- Oesch, D. y Rodríguez, J. (2011). "Upgrading or polarization? Occupational change in Britain, Germany, Spain and Switzerland, 1990-2008". *Socio-Economic Review*, 9(3), pp. 503–531.
- Olives, J. (1976). "The struggle against urban renewal in the "Cité d'Aliart" (Paris)". En C. Pickvance (ed.), *Urban Sociology: Critical Essays* (pp. 174–197). Londres: Tavistock.
- Omer, I. y Goldblatt, R. (2012). "Urban spatial configuration and socio-economic residential differentiation: The case of Tel Aviv". *Computers, Environment and Urban Systems*, 36(2), 177–185.
- Openshaw, S. (1984). *The modifiable areal unit problem*. Norwich: Geo Books.
- Pahl, R. (1975). *Whose city?: Further essays on urban society*. Harmondsworth: Penguin Books.
- Pareja-Eastaway, M. (2009). "The Effects of the Spanish Housing System on the Settlement Patterns of Immigrants". *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 100(4), pp. 519–534.
- Park, R. E. (1936). "Human Ecology". *American Journal of Sociology*, 42(1), pp. 1–16.
- Park, R. E. (1984)[1925]. "The city: Suggestion for the investigation of human behaviour in the urban environment". En R. E. Park y E. Burgess (eds.), *The City* (pp. 1-46). Chicago: The Chicago University Press.
- Pedersen, P. (1967). "An empirical model of urban population structure. A factor analytical study of the population structure in Copenhagen". *I Scandinavian Polish Regional Science Seminar*, Varsovia.
- Pérez, E. y Santos, C. (2011). "Diferenciación socioespacial en la Zona Metropolitana de la Ciudad de México". *Investigaciones Geográficas*, 74, pp. 92–116.
- Perry, B. y Harding, A. (2002). "The Future of Urban Sociology: Report of Joint Sessions of the British and American Sociological Associations". *International Journal of Urban and Regional Research*, 26(4), pp. 844–853.
- Pickvance, C. (1974). "On the Study of Urban Social Movements". *Papers*, 3, pp. 345–363.
- Pickvance, C. (1976). "Introduction: historical materialist approaches to urban sociology". En C. Pickvance (ed.), *Urban Sociology: Critical Essays* (pp. 1–32). Londres: Tavistock.
- Pickvance, C. (1977). "From social base to social force: some analytical issues in the study of urban protest". En M. Harloe (ed.), *Captive Cities: Studies in the Political Economy of Cities and Regions* (pp. 175–186). Londres: John Willey & Sons.
- Piketty, T. (2014). *Capital in the twenty-first century*. Cambridge: The Belknap Press of Harvard University Press.
- Pinkster, F. (2007). "Localised Social Networks, Socialisation and Social Mobility in a Low-income Neighbourhood in the Netherlands". *Urban Studies*, 44(13), pp. 2.587–2.603.
- Porcel, S., Costa, M., Fernández, M. y Navarro-Varas, L. (2011). *Habitus i hàbitat: La incidència de la segregació urbana entre la població jove de la Regió Metropolitana de Barcelona*. Barcelona: Centre d'Estudis d'Opinió.

- Porcel, S. y Navarro-Varas, L. (2014). "Transformacions familiars, metropolitització i cohesió social: efectes de la suburbanització barcelonina en la diferenciació de les dinàmiques familiars i la cura d'infants". En J. Trullén (ed.), *Crisi econòmica, creixement de les desigualtats i transformacions socials. Informe general Enquesta de condicions de vida i hàbits de la població de Catalunya, 2011* (pp. 58–93). Barcelona: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- Porcel, S., Navarro-Varas, L. y Thiers, J. (2015). "L'evolució de l'estructura socioresidencial de l'àrea metropolitana de Barcelona: dinàmiques de diferenciació residencial i desigualtat urbana en la ciutat postindustrial". *IERMB Working Paper in Sociology*, 15.03, pp. 1–89.
- Pratschke, J. y Haase, T. (2005). *Deprivation and its Spatial Articulation in the Republic of Ireland: New Measures of Deprivation based on the Census of Population, 1991, 1996 and 2002*. Dublín: Area Development Management.
- Préteceille, E. (1995). "Division sociale de l'espace et globalisation: le cas de la métropole parisienne". *Sociétés Contemporaines*, 22-23, pp. 33–67.
- Préteceille, E. (2004). "L'evolution de la segregation sociale et des inegalites urbaines: Le cas de la metropole parisienne". *The Greek Review of Social Research*, 113, pp. 105–120.
- Pujadas, I. (2009). "Movilidad residencial y expansión urbana en la región metropolitana de Barcelona, 1982-2005". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 13(290), pp. 1–24.
- Pujadas, I. y Bayona, J. (2016). "¿Siguen creciendo las grandes áreas urbanas españolas? Un análisis comparativo de las dinámicas demográficas y migratorias". En VV. AA., *La población en España cuarenta años de cambio (1975-2015)*. Alicante: Universitat d'Alacant.
- Pujadas, I. y Prats, P. (2008). "Dinàmiques migratòries i expansió residencial". *II Congrés Català de Geografia*, Barcelona y Vilanova i la Geltrú.
- Rabe, B. y Taylor, M. (2010). Residential mobility, quality of neighbourhood and life course events. *Journal of the Royal Statistical Society: Series a (Statistics in Society)*, 173(3), pp. 531–555.
- Raghunathan, T. E., Lepkowski, J. M., van Hoewyk, J. y Solenberger, P. (2001). "A Multivariate Technique for Multiply Imputing Missing Values Using a Sequence of Regression Models". *Survey Methodology*, 27(1), pp. 85–95.
- Reardon, S. F. y Bischoff, K. (2010). "Income Inequality and Income Segregation". *Annual Meeting of the American Sociological Association*, Boston.
- Reardon, S. F. y O'Sullivan, D. (2004). "Mesures of Spatial Segregation". *Sociological Methodology*, 34(1), pp. 121–162.
- Rees, P. (1968). *The factorial ecology of metropolitan Chicago, 1960*. Chicago: University of Chicago.
- Reibel, M. y Regelson, M. (2007). "Quantifying Neighborhood Racial and Ethnic Transition Clusters in Multiethnic Cities". *Urban Geography*, 28(4), pp. 361–376.
- Renes, V. y Lorenzo, F. J. (2010). "El impacto de la crisis en los hogares con menores: pobreza y exclusión social en la infancia". *Educación Social*, 46, pp. 29–47.
- Rex, J. (1968). "The sociology of a zone of transition". En R. Pahl (ed.), *Readings in Urban Sociology* (pp. 211–231). Oxford: Pergamon Press.
- Rex, J. y Moore, R. (1967). *Race, Community and Conflict: A Study of Sparkbrook*. Oxford: Oxford University Press.
- Roca, J., Arellano, B. y Moix, M. (2011). "Estructura urbana, policentrismo y "sprawl": los ejemplos de Madrid y Barcelona". *Ciudad y Territorio. Estudios Territoriales*, 43(168), pp. 299–321.
- Rodríguez, M. J. (2000). *Modelos sociodemográficos: Atlas Social de la Ciudad de Alicante*. Tesis Doctoral, Universidad de Alicante.
- Rodríguez, J. (2001). *Segregación residencial socioeconómica: ¿qué es?, ¿cómo se mide?, ¿qué está pasando?, ¿importa?* Santiago de Chile: CEPAL.
- Rodríguez, J. (2006). "Los booms inmobiliarios en España: un análisis de tres periodos". *Papeles de Economía Española*, 109, pp. 76–90.

- Rodríguez, J. (2007). "1997-2007: el auge inmobiliario más largo, gracias al euro". *Cim Economía. Revista de Economía de Castilla-La Mancha*, 11, pp. 9–36.
- Rose, D. y Harrison, E. (eds.) (2010). *Social Class in Europe: An Introduction to the European Socioeconomic Classification*. Londres: Routledge.
- Rossi, P. (1955). *Why families move: a study in the social psychology of urban residential mobility*. Glencoe: The Free Press.
- Rubiales, M., Bayona, J. y Pujadas, I. (2012). "Patrones espaciales de la segregación residencial en la región metropolitana de Barcelona: Pautas de segregación de los grupos altos". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, 16(423), pp. 1–16.
- Sabatini, F. (2006). *La segregación social del espacio en las ciudades de América Latina*. Santiago de Chile: Banco Interamericano de Desarrollo.
- Sakoda, J. (1981). "A generalized index of dissimilarity". *Demography*, 18(2), pp. 245–250.
- Sampson, R. J., Morenoff, J. D. y Gannon-Rowley, T. (2002). "Assessing "Neighborhood Effects": Social Processes and New Directions in Research". *Annual Review of Sociology*, 28(1), pp. 443–478.
- Sánchez-Mira, N. y O'Reilly, J. (2016). "Households and economic crisis in Europe". *37th Annual Conference of the International Working Party on Labour Market Segmentation*, Barcelona.
- Sanromà, E. (2012). "El mercado de trabajo español en la crisis económica (2008-2012): desempleo y reforma laboral". *Revista de Estudios Empresariales*, 2, pp. 29–57.
- Sarasa, S. y Luppi, F. (2012). "Crisis económica y pobreza infantil en algunos países de la Unión Europea". En V. Navarro y M. Clua-Losada (eds.) *El impacto de la crisis en las familias y en la infancia* (pp. 17–54). Barcelona: Ariel.
- Sarasa, S., Navarro-Varas, L. y Porcel, S. (2015). "Clase social y privación material entre los inmigrantes de países pobres en Cataluña". *IERMB Working Paper in Sociology*, 15.01, pp. 1–36.
- Sarasa, S., Porcel, S. y Navarro-Varas, L. (2013). "L'impacte social de la crisi a l'Àrea Metropolitana de Barcelona i a Catalunya". *Papers. Regió Metropolitana de Barcelona*, 56, pp. 10–88.
- Sassen, S. (1991). *The Global City: New York, London, Tokyo*. Princeton: Princeton University Press.
- Sassen, S. (1994). *Cities in a World Economy*. Thousand Oaks: Pine Forge Press.
- Sassen, S. (1996). "Service Employment Regimes and the New Inequality". En E. Mingione (ed.), *Urban Poverty and the Underclass: A Reader* (pp. 64–82). Oxford: Blackwell.
- Sassen, S. (2000). "New frontiers facing urban sociology at the Millennium". *British Journal of Sociology*, 55(1), pp. 143–159.
- Saunders, P. (1983). *Urban Politics: A Sociological Interpretation*. Londres: Hutchinson.
- Saunders, P. (1989). *Social Theory and the Urban Question*. Londres: Routledge.
- Secchi, B. (2015). *La ciudad de los ricos y la ciudad de los pobres*. Madrid: Catarata.
- Shevky, E. y Bell, W. (1955). *Social Area Analysis: Theory, Illustrative Application and Computational Procedures*. Stanford: Stanford University Press.
- Shevky, E. y Williams, M. (1949). *The Social Areas of Los Angeles: Analysis and Typology*. Berkeley: University of California Press.
- Schnore, L. (1957). "Metropolitan Growth and Decentralization". *American Journal of Sociology*, 63, pp. 171–180.
- Schnore, L. (1958). "Social Morphology and Human Ecology". *The American Journal of Sociology*, 63(6), pp. 620–640.
- Schnore, L. (1963). "The Socio-Economic Status of Cities and Suburbs". *American Sociological Review*, 28, pp. 76–85.
- Schteingart, M. (2001). "La división social del espacio en las ciudades". *Perfiles Latinoamericanos*, 19, pp. 13–31.
- Signorelli, A. (1999). *Antropología urbana*. Rubí: Anthropos.

- Simmel, G. (1964)[1903]. "The Metropolis and Mental Life". En K. Wolff (ed.), *The Sociology of Georg Simmel* (pp. 409–424). Nueva York: The Free Press.
- Smith, D. A. (1995). "The New Urban Sociology Meets the Old: Rereading Some Classical Human Ecology". *Urban Affairs Review*, 30(3), pp. 432–457.
- Smith, N. (1979). "Toward a theory of gentrification: a back to the city movement by capital, not people". *Journal of the American Planning Association*, 45, pp. 538–548.
- Smith, N. (1986). "Gentrification, the frontier, and the restructuring of urban space". En N. Smith y P. Williams (eds.), *Gentrification of the city* (pp. 15–34). Londres: Allen & Unwin.
- Smith, N. (2002). "New Globalism, New Urbanism: Gentrification as Global Urban Strategy". *Antipode*, 34(3), pp. 427–450.
- Soja, E. (1996). *Thirdspace: Journeys to Los Angeles and other real-and-imagined places*. Oxford: Blackwell.
- Solà-Morales, M. (1970). "Factorialización de características de un área suburbana". *Revista de Geografía*, 4(2), pp. 159–186.
- Sorando, D. y Martínez-Goytre, E. (2015). "Estructura social y segregación residencial". En M. Domínguez y C. López (eds.), *Barcelona y Madrid: Procesos urbanos y dinámicas sociales* (pp. 161–184). Madrid: Síntesis.
- Stahura, J. (1979). "A factorial ecology of suburban America: 1960-1970". *Sociological Focus*, 12(1), pp. 9–19.
- Subirats, J. y Montaner, J. M. (2012). "Perspectivas de cambio y nuevas miradas sobre la realidad urbana". En J. Subirats y J. M. Montaner (eds.), *Repensar las políticas urbanas apuntes para la agenda urbana* (pp. 17–28). Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Subirats, J. y Rius, J. (2006). *Del Chino al Raval: Cultura y transformación social en la Barcelona central*. Barcelona: CCCB.
- Subirats, M. (2012). *Barcelona, de la necessitat a la llibertat: les classes socials al tombant del segle XXI*. Barcelona: L'Avenç.
- Suttles, G. (1968). *The social order of slum: ethnicity and territory in the inner city*. Chicago: The University Chicago Press.
- Sweetser, F. (1960). *The social ecology of Metropolitan Boston*. Boston: University Press.
- Sweetser, F. (1965). "Factor structure and ecological structure in Helsinki and Boston". *Acta Sociologica*, 8, pp. 205–255.
- Sykes, B. y Musterd, S. (2011). "Examining Neighbourhood and School Effects Simultaneously: What Does the Dutch Evidence Show?". *Urban Studies*, 48(7), pp. 1.307–1.331.
- Tammaru, T., Musterd, S., van Ham, M. y Marcinczak, S. (2016). "A multi-factor approach to understanding socio-economic segregation in European capital cities". En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 1–29). Abingdon: Routledge.
- Tapada-Berteli, T. y Arbaci, S. (2011). "Proyectos de regeneración urbana en Barcelona contra la segregación socioespacial (1986-2009): ¿solución o mito?". *Arquitectura, Ciudad y Entorno*, 6(17), pp. 187-222.
- Tauber, K. y Tauber, A. (1976). "A Practitioner's Perspective on the Index of Dissimilarity". *American Sociological Review*, 41(5), pp. 884–889.
- Tello, R. y Martínez, S. (1995). "Terciarización y encarecimiento de la vivienda en Barcelona". *Revista de Geografía*, 29(2), pp. 41-51.
- Terrones, A. (2007). "La influencia de los sistemas de vivienda en las condiciones residenciales de la población inmigrante. Los casos de Barcelona y Amsterdam". *Papers*, 85, pp. 207–2011.
- Timms, D. (1975). *The Urban Mosaic: Towards a Theory of Residential Differentiation*. Oxford: Cambridge University Press.
- Trilla, C. (2001). *La política de vivienda en una perspectiva europea comparada*. Barcelona: La

Caixa.

- Trilla, C. (2010). "Una reflexión sobre el modelo español de política de vivienda". En J. Leal (ed.), *La política de vivienda en España* (pp. 129–166). Madrid: Fundación Pablo Iglesias.
- Trullén, J. (1998). "El modelo Barcelona de desarrollo económico-urbanístico: a la búsqueda de flexibilidad territorial". En Q. Brugué y R. Gomà (eds.), *Gobiernos locales y políticas públicas. Bienestar social, promoción económica y territorio* (pp. 133–144). Barcelona: Ariel.
- Trullén, J. (2001). *El territori de Barcelona, cap a l'economia del coneixement*. Barcelona: Diputació de Barcelona.
- Trullén, J. (2015). "Creixement inclusiu, el gran repte estratègic metropolità". En J. Trullén y V. Galletto (eds.), *Creixement inclusiu, el gran repte estratègic metropolità: Anuari metropolità* (pp. 22–57). Barcelona: Institut d'Estudis Regionals i Metropolitans de Barcelona.
- Trullén, J. y Boix, R. (2003). "Barcelona, metròpolis policéntrica en red". *Departament d'Economia Aplicada, Working Paper*, 03/03, pp. 1–30.
- Trullén, J., Lladós, J. y Boix, R. (2002). "Economía del conocimiento, ciudad y competitividad". *Investigaciones Regionales*, 1, pp. 139–161.
- Tryon, R. (1955). *Identification of social areas by cluster analysis: a general method with an application to the San Francisco bay area*. Berkeley: University of California Press.
- Ullán, F. J. (2014). *Sociología urbana: de Marx y Engels a las escuelas posmodernas*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Urrutia, V. (1999). *Para comprender qué es la ciudad: Teorías sociales*. Estella: Verbo Divino.
- Urry, J. (1985). "Social Relations, Space and Time". En D. Gregory y J. Urry (eds.), *Social Relations and Spatial Structures* (pp. 20–48). Houndsmills: MacMillan.
- Uyeki, E. S. (1964). "Residential distribution and stratification, 1950-1960". *American Journal of Sociology*, 69(5), pp. 491–498.
- van der Wusten, H. y Musterd, S. (1998). "Welfare State Effects on Inequality and Segregation: Concluding remarks". En S. Musterd y W. Ostendorf (eds.), *Urban Segregation and the Welfare State: Inequality and exclusion in western cities* (pp. 238–247). Londres: Routledge.
- van Ham, M., Manley, D., Bailey, N., Maclennan, D. y Jivraj, S. (2012). *Neighbourhood Effects Research: New Perspectives*. Dordrecht: Springer.
- van Kempen, E. (1994). "The Dual City and the Poor: Social Polarisation, Social Segregation and Life Chances". *Urban Studies*, 31(7), pp. 995–1.015.
- van Kempen, R. (2002). "The Academic Formulations: Explanations for the Partitioned City". En P. Marcuse y R. van Kempen (eds.), *Of States and Cities: The Partitioning of Urban Space* (pp. 35–56). Oxford: Oxford University Press.
- van Kempen, R. y Murie, A. (2009). "The New Divided City: Changing Patterns in European Cities". *Tijdschrift Voor Economische en Sociale Geografie*, 100(4), pp. 377–398.
- van Kempen, R. y Özüekren, S. (1998). "Ethnic Segregation in Cities: New Forms and Explanations in a Dynamic World". *Urban Studies*, 35(10), pp. 1.631–1.656.
- Vázquez Montalbán, M. (1990). *Barcelones*. Barcelona: Editorial Empúries.
- Venerandi, A., Zanella, M., Romice, O., Dibble, J. y Porta, S. (2016). "Form and urban change - An urban morphometric study of five gentrified neighbourhoods in London". *Environment and Planning B: Planning and Design*. [Publicado antes de la versión impresa]
- Vilagrasa, J. (1995). "Segregación social urbana: introducción a un proyecto de investigación". *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, 15, pp. 817–830.
- Vilagrasa, J. (1997). "Impuls econòmic, planejament urbà i agents socials". En J. Roca (ed.) *Expansió urbana i planejament de Barcelona* (pp. 47-72). Barcelona: Proa.
- Vinuesa, J. (2013). *El festín de la vivienda. Auge y caída del negocio inmobiliario*. Madrid: Díaz & Pons Editores.
- Wacquant, L. (2001). *Parias urbanos: marginalidad en la ciudad a comienzos del milenio*. Buenos

Aires: Manantial.

- Wacquant, L. (2007). "La estigmatización territorial en la edad de la marginalidad avanzada". *Ciências Sociais Unisinos*, 43(3), pp. 193–199.
- Wacquant, L. (2008). "Ghettos and Anti-Ghettos: An Anatomy of the New Urban Poverty". *Thesis Eleven*, 94(1), pp. 113–118.
- Walton, J. (1993). "Urban Sociology: The Contribution and Limits of Political Economy". *Annual Review of Sociology*, 19, pp. 301–320.
- Watson, T. (2009). "Inequality and the measurement of residential segregation by income in american neighborhoods". *Review of Income and Wealth*, 55(3), pp. 820–844.
- Weber, M. (1966). *The city*. Londres: Collier-MacMillan.
- Wessel, T. (2016). "Economic segregation in Oslo: polarisation as a contingent outcome". En T. Tammaru, S. Marcinczak, M. van Ham y S. Musterd (eds.), *Socio-Economic Segregation in European Capital Cities: East Meets West* (pp. 132–155). Abingdon: Routledge.
- Wilson, W. J. (1987). *The Truly Disadvantaged: The Inner City, The Underclass, and Public Policy*. Chicago: The University Chicago Press.
- Winship, C. (1977). "A Revaluation of Indexes of Residential Segregation". *Social Forces*, 55(4), pp. 1.058–1.066.
- Winship, C. (1978). "The Desirability of Using the Index of Dissimilarity or any Adjustment of It for Measuring Segregation: Reply to Falk, Cortese and Cohen". *Social Forces*, 57(2), pp. 717–720.
- White, M. J. (1983). "The Measurement of Spatial Segregation". *The American Journal of Sociology*, 88(5), pp. 1.008–1.018.
- White, M. J. (1986). "Segregation and Diversity Measures in Population Distribution". *Population Index*, 52(2), pp. 198–221.
- White, M. J. (1988). *American Neighborhoods and Residential Differentiation*. New York: Russell Sage Foundation.
- White, M. J., Kim, A. H. y Glick, J. E. (2005). "Mapping Social Distance: Ethnic Residential Segregation in a Multiethnic Metro". *Sociological Methods & Research*, 34(2), pp. 173–203.
- White, P. (1984). *The West European City: A Social Geography*. Essex: Longman.
- Whyte, W. F. (1971). *La sociedad de las esquinas*. México DF: Diana.
- Wirth, L. (1927). "The Ghetto". *American Journal of Sociology*, 33(1), pp. 57–71.
- Wirth, L. (1938). "Urbanism as a way of life". *The American Journal of Sociology*, 44(1), pp. 1–24.
- Wong, D. W. (1993). "Spatial Indices of Segregation". *Urban Studies*, 30(3), pp. 559–572.
- Wong, D. W. (2002). "Spatial Measures of Segregation and Gis". *Urban Studies*, 23(1), pp. 85–92.
- Wong, D. W. (2003). "Implementing spatial segregation measures in GIS". *Computers, Environment and Urban Systems*, 24, pp. 53–70.

Anexo

Cuadro A.1. Proporción de secciones censales imputadas según categoría-variable y procedimiento utilizado. Censo de Población y Viviendas, 2011

Categoría-variable	Descripción	Original	1 missing solucionado	Más de 1 missing solucionado
GRADO1	Estudios. Primer grado	64,20%	20,40%	15,40%
GRADO2	Estudios. Segundo grado	98,90%	0,00%	1,10%
GRADO3	Estudios. Tercer grado	66,00%	18,90%	15,10%
PARO	Tasa de paro	63,70%	34,80%	1,50%
OCUP	Tasa de ocupación	98,30%	0,20%	1,50%
ACT	Tasa de actividad	99,30%	0,00%	0,70%
ACHOGAR1	Hogares con todos sus miembros inactivos	65,00%	2,20%	32,80%
ACHOGAR2	Hogares con todos sus miembros activos ocupados	36,70%	11,40%	51,90%
ACHOGAR3	Hogares con sus miembros ocupados y parados	93,40%	0,10%	6,50%
ACHOGAR4	Hogares con todos sus miembros activos parados	33,00%	23,20%	43,80%
SECTOR1	Agricultura, ganadería y pesca	66,10%	3,80%	30,10%
SECTOR2	Industria	33,40%	7,60%	59,00%
SECTOR3	Construcción	19,10%	15,30%	65,60%
SECTOR4	Servicios	95,50%	0,30%	4,20%
SITPROF1	Empresario o profesional que emplea personal	24,40%	2,00%	73,60%
SITPROF2	Empresario o profesional que no emplea personal	22,00%	1,30%	76,70%
SITPROF3	Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	94,50%	0,20%	5,30%
SITPROF4	Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	24,60%	2,50%	72,90%
SITPROF5	Otra situación (Ayuda familiar)	84,20%	0,80%	15,00%
SITPROF6	Otra situación (Miembro de cooperativas)	81,50%	1,40%	17,10%
OCUPACION1	Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	27,30%	0,60%	72,10%
OCUPACION2	Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	39,60%	0,00%	60,40%
OCUPACION3	Técnicos y profesionales de apoyo	26,10%	0,00%	73,90%
OCUPACION4	Empleados de tipo administrativo	29,60%	0,00%	70,40%
OCUPACION5	Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección	36,90%	0,10%	63,00%
OCUPACION6	Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	66,60%	0,30%	33,10%
OCUPACION7	Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras	24,80%	0,10%	75,10%
OCUPACION8	Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	19,50%	0,10%	80,40%
OCUPACION9	Trabajadores no cualificados	16,00%	0,10%	83,90%
VIVIEDIF	Relación viviendas/edificios	100,00%	0,00%	0,00%
CVVIF1	Tipo vivienda. Principales	99,40%	0,40%	0,20%
CVVIF2	Tipo vivienda. Secundarias	57,20%	11,10%	31,70%
CVVIF3	Tipo vivienda. Vacías	35,50%	32,70%	31,80%
ESTADO1	Edificios en estado ruinoso	100,00%	0,00%	0,00%
ESTADO2	Edificios en mal estado	100,00%	0,00%	0,00%
ESTADO3	Edificios en estado deficiente	100,00%	0,00%	0,00%
ESTADO4	Edificios en buen estado	100,00%	0,00%	0,00%
PLANTAS1	Edificios con 1 planta	100,00%	0,00%	0,00%
PLANTAS2	Edificios con 2 plantas	100,00%	0,00%	0,00%
PLANTAS3	Edificios con 3 plantas	100,00%	0,00%	0,00%

PLANTAS4	Edificios con 4 plantas	100,00%	0,00%	0,00%
PLANTAS5	Edificios con 5 plantas	100,00%	0,00%	0,00%
PLANTAS6	Edificios con 6 plantas o más	100,00%	0,00%	0,00%
ANYOCONS1	Año de construcción. Antes de 1951	100,00%	0,00%	0,00%
ANYOCONS2	Año de construcción. 1951-1960	100,00%	0,00%	0,00%
ANYOCONS3	Año de construcción. 1961-1970	100,00%	0,00%	0,00%
ANYOCONS4	Año de construcción. 1971-1980	100,00%	0,00%	0,00%
ANYOCONS5	Año de construcción. 1981-1990	100,00%	0,00%	0,00%
ANYOCONS6	Año de construcción. 1991-2000	100,00%	0,00%	0,00%
ANYOCONS7	Año de construcción. Después de 2000	100,00%	0,00%	0,00%
SUT1	Superficie de la vivienda. De 1 a 50m ²	28,10%	8,10%	63,80%
SUT2	Superficie de la vivienda. De 51 a 70m ²	54,20%	3,60%	42,20%
SUT3	Superficie de la vivienda. De 71 a 100m ²	82,30%	2,00%	15,70%
SUT4	Superficie de la vivienda. De 101 a 150m ²	47,00%	3,10%	49,90%
SUT5	Superficie de la vivienda. Más de 150m ²	53,90%	1,20%	44,90%
TENEN1	Propiedad por compra totalmente pagada	84,00%	0,20%	15,80%
TENEN2	Propiedad por compra con pagos pendientes	66,50%	0,30%	33,20%
TENEN3	Propiedad por herencia o donación	33,20%	0,80%	66,00%
TENEN4	Alquiler	31,60%	1,90%	66,50%
TENEN5	Cedida gratuitamente o a bajo precio	47,80%	1,00%	51,20%
TENEN6	Otro régimen de tenencia	21,90%	1,20%	76,90%
LN1	Nacidos en Cataluña	99,50%	0,10%	0,40%
LN2	Nacidos en el resto de España	85,80%	1,30%	12,90%
LN3	Nacidos en la UE-15	41,00%	2,70%	56,30%
LN4	Nacidos en el resto de Europa	56,30%	1,40%	42,30%
LN5	Nacidos en América del Norte	86,30%	0,20%	13,50%
LN6	Nacidos en América Central y del Sur	31,30%	5,60%	63,10%
LN7	Nacidos en África	54,40%	2,60%	43,00%
LN8	Nacidos en Asia y Oceanía	76,00%	0,70%	23,30%
ANYOC1	Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	35,40%	2,20%	62,40%
ANYOC2	Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	5,10%	30,80%	64,10%
ANYOC3	Residencia en Catalunya hace más de 20 años	90,80%	0,10%	9,10%
ANYOC4	Siempre ha residido en Cataluña	99,50%	0,00%	0,50%
ANYOE1	Residencia en España hace menos de 2 años	65,20%	0,20%	34,60%
ANYOE2	Residencia en España entre 2 y 5 años	31,40%	0,60%	68,00%
ANYOE3	Residencia en España entre 6 y 10 años	26,70%	1,00%	72,30%
ANYOE4	Residencia en España entre 11 y 20 años	31,10%	0,70%	68,20%
ANYOE5	Residencia en España hace más de 20 años	17,60%	3,70%	78,70%
ANYOE6	Siempre han residido en España	99,90%	0,00%	0,10%
ANYOM1	Residencia en el municipio hace menos de 2 años	25,90%	14,90%	59,20%
ANYOM2	Residencia en el municipio entre 2 y 5 años	42,40%	1,10%	56,50%
ANYOM3	Residencia en el municipio entre 6 y 10 años	45,30%	1,10%	53,60%
ANYOM4	Residencia en el municipio entre 11 y 20 años	46,00%	0,60%	53,40%
ANYOM5	Residencia en el municipio hace más de 20 años	94,50%	0,10%	5,40%
ANYOM6	Siempre han residido en el municipio	98,40%	0,00%	1,60%
CID1	Conocimiento del catalán. No lo entiende	99,90%	0,10%	0,00%
CID2	Conocimiento del catalán. Lo entiende	99,90%	0,10%	0,00%
CID3	Conocimiento del catalán. Lo sabe hablar	99,60%	0,00%	0,40%

CID4	Conocimiento del catalán. Lo sabe leer	99,70%	0,00%	0,30%
CID5	Conocimiento del catalán. Lo sabe escribir	98,80%	0,00%	1,20%
NMIEM1	Miembros del hogar. 1 persona	55,60%	0,30%	44,10%
NMIEM2	Miembros del hogar. 2 personas	78,40%	0,10%	21,50%
NMIEM3	Miembros del hogar. 3 personas	48,40%	0,30%	51,30%
NMIEM4	Miembros del hogar. 4 personas	33,70%	1,40%	64,90%
NMIEM5	Miembros del hogar. 5 personas	20,30%	7,00%	72,70%
NMIEM6	Miembros del hogar. 6 o más personas	56,70%	0,90%	42,40%
TIPOH1	Hogares unipersonales	55,60%	44,40%	0,00%
TIPOH2	Hogares de 2 o más personas sin núcleo	31,30%	0,10%	68,60%
TIPOH3	Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	56,70%	0,00%	43,30%
TIPOH4	Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	44,30%	0,00%	55,70%
TIPOH5	Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	73,60%	0,10%	26,30%
TIPOH6	Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	36,60%	0,00%	63,40%
TIPOH7	Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	9,80%	0,40%	89,80%
TIPOH8	Hogares con padre o madre con hijos (con otras persona)	52,30%	0,00%	47,70%
TIPOH9	Hogares de 2 o más núcleos	43,70%	0,00%	56,30%
ESTH1	Hogares unipersonales de 16 a 64 personas	21,00%	9,80%	69,20%
ESTH2	Hogares unipersonales de 65 y más años	15,70%	15,10%	69,20%
ESTH3	Hogares 1 adulto con menores	31,90%	0,80%	67,30%
ESTH4	Hogares 2 o más adultos con 1 menor	20,80%	0,30%	78,90%
ESTH5	Hogares 2 o más adultos con 2 menores	16,10%	0,70%	83,20%
ESTH6	Hogares 2 o más adultos con 3 o más menores	54,50%	0,40%	45,10%
ESTH7	Hogares 2 o más adultos de 16 a 64 años sin menores	66,20%	0,00%	33,80%
ESTH8	Hogares 2 uno al menos de 65 años o más sin menores	53,10%	0,10%	46,80%
CALEF_1	No dispone Calefacción	100,00%	0,00%	0,00%
CALEF_2	Dispone de Calefacción	100,00%	0,00%	0,00%

Fuente: IERMB.

Cuadro A.2. Relación de dimensiones de estructuración espacial y variables utilizadas en el Análisis de Componentes Principales y en el Análisis de Conglomerados

Dimensión	Variable	Categoría-variable
Estatus/Estructura social	Relación con la actividad de los miembros del hogar	Hogares con todos sus miembros inactivos
		Hogares con todos sus miembros activos ocupados
		Hogares con sus miembros ocupados y parados
		Hogares con todos sus miembros activos parados
	Categoría ocupacional	Dirección de las empresas y de las administraciones públicas
		Técnicos y profesionales científicos e intelectuales
		Técnicos y profesionales de apoyo
		Empleados de tipo administrativo
		Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección y vendedores de los comercios
		Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca
		Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras, la construcción y la minería
		Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores
		Trabajadores no cualificados
	Situación de trabajo	Empresario o profesional que emplea personal
		Empresario o profesional que no emplea personal
		Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido
		Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal..
		Otra situación (Ayuda familiar)
		Otra situación (Miembro de cooperativas)
	Sector de actividad	Agricultura, ganadería y pesca
		Industria
		Construcción
		Servicios
	Tasa de paro	Tasa de paro
	Tasa de ocupación	Tasa de ocupación
	Tasa de actividad	Tasa de actividad
	Nivel de estudios finalizado (Población de 25 años y más)	Estudios. Primer grado
		Estudios. Segundo grado
		Estudios. Tercer grado
Estatus familiar/Curso vital	Número de miembros del hogar	Hogares de 1 persona
		Hogares de 2 personas
		Hogares de 3 personas
		Hogares de 4 personas
		Hogares de 5 personas
		Hogares de 6 o más personas
	Estructura del hogar	Hogares unipersonales
		Hogares de 2 o más personas sin núcleo
		Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)
		Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)
		Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)
		Hogares de pareja con hijos (con otras personas)
		Hogares con padre o madre con hijos (sin otras personas)
		Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)
		Hogares de 2 o más núcleos
	Edad	De 0 a 5 años

		De 6 a 15 años
		De 16 a 24 años
		De 25 a 34 años
		De 35 a 54 años
		De 55 a 64 años
		De 65 a 74 años
		De 75 y más años
Cultural/Inmigración	Lugar de nacimiento	Nacidos en Cataluña
		Nacidos en el resto de España
		Nacidos en la UE-15
		Nacidos en el resto de Europa
		Nacidos en América del Norte
		Nacidos en América Central y del Sur
		Nacidos en África
		Nacidos en Asia y Oceanía
	Años de residencia en Cataluña	Residencia en Cataluña hace menos de 2 años
		Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años
		Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años
		Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años
		Residencia en Cataluña hace más de 20 años
		Siempre han residido en Cataluña
	Conocimiento del catalán	Conocimiento catalán. No lo entiende
		Conocimiento catalán. Lo entiende
		Conocimiento catalán. Lo entiende y lo sabe leer
		Conocimiento catalán. Lo sabe hablar
		Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer
		Conocimiento catalán. Lo sabe hablar, leer y escribir
Estructura de propiedad	Régimen de tenencia	Propiedad por compra totalmente pagada
		Propiedad por compra con pagos pendientes
		Propiedad por herencia o donación
		Alquiler
		Cedida gratuitamente o a bajo precio
		Otro régimen de tenencia
Morfología residencial	Superficie de la vivienda	Superficie de la vivienda. De 1 a 50m2
		Superficie de la vivienda. De 51 a 70m2
		Superficie de la vivienda. De 71 a 100m2
		Superficie de la vivienda. De 101 a 150m2
		Superficie de la vivienda. Más de 150m2
	Año de construcción de la vivienda	Año de construcción. Antes de 1951
		Año de construcción. 1951-1960
		Año de construcción. 1961-1970
		Año de construcción. 1971-1980
		Año de construcción. 1981-1990
		Año de construcción. 1991-2000
		Año de construcción. Después de 2000
	Número de plantas del edificio de residencia	Edificios con 1 planta
		Edificios con 2 plantas
		Edificios con 3 plantas
		Edificios con 4 plantas
		Edificios con 5 plantas

		Edificios con 6 plantas o más
	Estado del edificio de residencia	Edificios en estado ruinoso
		Edificios en mal estado
		Edificios en estado deficiente
		Edificios en buen estado

Fuente: Elaboración propia.

Cuadro A.3. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 1991
Factor 1: Estatus social

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Nacidos en el resto de España	-0,89	1811,00	29,668	9,789
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,87	1811,00	19,949	8,762
Estudios. Primer grado	-0,87	1811,00	40,045	14,812
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,86	1811,00	23,991	8,178
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,85	1811,00	5,731	3,356
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,84	1811,00	19,944	8,013
Trabajadores no cualificados	-0,80	1811,00	10,173	5,468
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,77	1811,00	4,656	4,168
Construcción	-0,72	1811,00	5,857	3,161
Tasa de paro	-0,72	1811,00	15,296	5,059
51- 70m2	-0,62	1811,00	35,577	20,127
Industria	-0,57	1811,00	30,574	6,404
1- 50m2	-0,41	1811,00	16,155	17,268
1961-1970	-0,32	1811,00	21,372	22,629
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	-0,31	1811,00	0,671	0,988
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	-0,30	1811,00	6,132	2,812
1951-1960	-0,29	1811,00	13,918	19,810
Edificios con 1 planta	-0,28	1811,00	7,362	14,816
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,27	1811,00	19,250	4,135
Hogares de 2 o más núcleos	-0,26	1811,00	1,840	1,061
De 16 a 24 años	-0,26	1811,00	14,094	3,126
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,25	1811,00	60,568	9,577
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,25	1811,00	46,828	18,673
De 55 a 64 años	-0,23	1811,00	13,565	3,681
ZONE CENTRALE				
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	0,36	1811,00	4,622	2,580
De 75 y más años	0,37	1811,00	7,660	3,527
71-100m2	0,38	1811,00	35,492	18,936
Nacidos en América del Norte	0,44	1811,00	0,103	0,183
Estudios. Segundo grado	0,44	1811,00	43,446	6,457
més de 150m2	0,47	1811,00	3,872	9,876
Nacidos en América Central y del Sur	0,48	1811,00	1,054	0,771
Nacidos en la UE-15	0,48	1811,00	0,987	0,716
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,49	1811,00	63,670	6,285
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,57	1811,00	12,259	4,003
Empleados de tipo administrativo	0,59	1811,00	21,547	6,020
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,68	1811,00	3,031	3,657
101-150m2	0,70	1811,00	8,905	10,953

Empresario o profesional que emplea personal	0,71	1811,00	5,632	3,972
Tasa de ocupación	0,72	1811,00	84,704	5,059
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,77	1811,00	95,344	4,168
Servicios	0,77	1811,00	62,856	7,708
Siempre han residido en Cataluña	0,83	1811,00	65,792	9,039
Nacidos en Cataluña	0,85	1811,00	67,364	9,184
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,87	1811,00	13,045	9,568
Estudios. Tercer grado	0,87	1811,00	16,509	11,546
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,89	1811,00	70,226	13,278
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	0,89	1811,00	39,993	10,691
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	0,89	1811,00	70,525	12,737

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.4. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 1991
Factor 2: Estatus familiar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,92	1811,00	26,047	8,585
De 65 a 74 años	-0,84	1811,00	10,717	3,936
Hogares unipersonales	-0,84	1811,00	18,531	7,283
Hogares de 1 persona	-0,84	1811,00	18,531	7,283
De 75 y más años	-0,82	1811,00	7,660	3,527
Antes de 1951	-0,72	1811,00	45,634	32,919
Hogares de 2 personas	-0,71	1811,00	28,284	5,040
Alquiler	-0,70	1811,00	35,835	20,783
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	-0,64	1811,00	4,622	2,580
1- 50m2	-0,54	1811,00	16,155	17,268
De 55 a 64 años	-0,51	1811,00	13,565	3,681
Hogares con todos sus miembros activos parados	-0,46	1811,00	1,127	0,840
Edificios en estado deficiente	-0,43	1811,00	16,976	20,950
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	-0,43	1811,00	2,752	1,237
Tasa de paro	-0,39	1811,00	15,296	5,059
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	-0,36	1811,00	21,348	4,003
Edificios en mal estado	-0,35	1811,00	4,588	11,413
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,35	1811,00	19,250	4,135
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	-0,33	1811,00	1,561	0,873
Trabajadores no cualificados	-0,31	1811,00	10,173	5,468
Estudios. Primer grado	-0,28	1811,00	40,045	14,812
Nacidos en África	-0,24	1811,00	0,402	0,638
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,24	1811,00	0,280	0,584
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,23	1811,00	19,944	8,013
ZONE CENTRALE				
Industria	0,24	1811,00	30,574	6,404
Técnicos y profesionales de apoyo	0,27	1811,00	4,504	1,503
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,27	1811,00	3,031	3,657
Hogares de 6 o más personas	0,28	1811,00	3,759	2,207
Estudios. Segundo grado	0,32	1811,00	43,446	6,457
1981-1990	0,34	1811,00	4,381	7,601
71-100m2	0,34	1811,00	35,492	18,936
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,38	1811,00	6,132	2,812
Tasa de ocupación	0,39	1811,00	84,704	5,059
1961-1970	0,45	1811,00	21,372	22,629
De 16 a 24 años	0,45	1811,00	14,094	3,126

Propiedad por compra con pagos pendientes	0,47	1811,00	11,971	10,471
De 0 a 5 años	0,47	1811,00	4,363	1,575
Tasa de actividad	0,48	1811,00	44,072	3,254
Hogares de 3 personas	0,50	1811,00	21,670	3,661
Edificios en buen estado	0,52	1811,00	77,698	26,519
Propiedad por compra totalmente pagada	0,54	1811,00	46,828	18,673
Hogares de 5 personas	0,63	1811,00	8,087	3,009
1971-1980	0,67	1811,00	14,543	17,247
De 6 a 15 años	0,73	1811,00	10,721	3,353
De 35 a 54 años	0,74	1811,00	24,342	4,469
Hogares de 4 personas	0,89	1811,00	19,670	6,012
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,90	1811,00	60,568	9,577
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,94	1811,00	38,295	10,882

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.5. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 1991
Factor 3: Distinción entre asalariados y empresarios

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Empleados de tipo administrativo	-0,54	1811,00	21,547	6,020
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,52	1811,00	19,250	4,135
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	-0,49	1811,00	63,670	6,285
Técnicos y profesionales de apoyo	-0,42	1811,00	4,504	1,503
Conocimiento catalán. Lo entiende	-0,41	1811,00	95,344	4,168
Hogares de 3 personas	-0,38	1811,00	21,670	3,661
71-100m2	-0,37	1811,00	35,492	18,936
Hogares de 2 personas	-0,36	1811,00	28,284	5,040
51- 70m2	-0,34	1811,00	35,577	20,127
Industria	-0,32	1811,00	30,574	6,404
Estudios. Segundo grado	-0,31	1811,00	43,446	6,457
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	-0,29	1811,00	70,226	13,278
Tasa de actividad	-0,28	1811,00	44,072	3,254
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	-0,27	1811,00	70,525	12,737
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,25	1811,00	12,259	4,003
De 25 a 34 años	-0,21	1811,00	14,537	2,456
Tasa de ocupación	-0,19	1811,00	84,704	5,059
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,19	1811,00	19,949	8,762
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,16	1811,00	11,971	10,471
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,15	1811,00	5,731	3,356
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	-0,14	1811,00	39,993	10,691
De 55 a 64 años	-0,14	1811,00	13,565	3,681
Siempre han residido en Cataluña	-0,13	1811,00	65,792	9,039
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,13	1811,00	46,828	18,673
ZONE CENTRALE				
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,23	1811,00	1,561	0,873
Hogares de 2 o más núcleos	0,24	1811,00	1,840	1,061
Nacidos en América Central y del Sur	0,25	1811,00	1,054	0,771
Nacidos en el resto de Europa	0,27	1811,00	0,143	0,211
Nacidos en África	0,30	1811,00	0,402	0,638
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,30	1811,00	13,045	9,568
Construcción	0,31	1811,00	5,857	3,161
Trabajadores no cualificados	0,32	1811,00	10,173	5,468
Estudios. Tercer grado	0,32	1811,00	16,509	11,546
Cedida gratuitamente o a bajo precio	0,32	1811,00	2,845	5,480
Nacidos en América del Norte	0,35	1811,00	0,103	0,183
Nacidos en Asia y Oceanía	0,37	1811,00	0,280	0,584

Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,37	1811,00	1,094	0,817
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,39	1811,00	1,554	1,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	0,41	1811,00	4,656	4,168
De 16 a 24 años	0,41	1811,00	14,094	3,126
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,42	1811,00	1,437	0,966
Empresario o profesional que emplea personal	0,43	1811,00	5,632	3,972
101-150m2	0,44	1811,00	8,905	10,953
Hogares de 5 personas	0,47	1811,00	8,087	3,009
Nacidos en la UE-15	0,48	1811,00	0,987	0,716
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,49	1811,00	3,031	3,657
més de 150m2	0,61	1811,00	3,872	9,876
Hogares de 6 o más personas	0,68	1811,00	3,759	2,207

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.6. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 1991
Factor 4: Condición de inmigrante

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	-0,49	1811,00	6,132	2,812
De 0 a 5 años	-0,48	1811,00	4,363	1,575
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	-0,42	1811,00	1,554	1,000
De 6 a 15 años	-0,41	1811,00	10,721	3,353
Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección	-0,41	1811,00	21,348	4,003
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,40	1811,00	12,259	4,003
De 35 a 54 años	-0,40	1811,00	24,342	4,469
Hogares con todos sus miembros activos parados	-0,39	1811,00	1,127	0,840
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	-0,37	1811,00	1,437	0,966
Nacidos en África	-0,35	1811,00	0,402	0,638
Edificios en mal estado	-0,33	1811,00	4,588	11,413
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	-0,31	1811,00	1,094	0,817
1971-1980	-0,30	1811,00	14,543	17,247
Tasa de actividad	-0,27	1811,00	44,072	3,254
Antes de 1951	-0,27	1811,00	45,634	32,919
Edificios en estado deficiente	-0,27	1811,00	16,976	20,950
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,25	1811,00	0,280	0,584
Hogares unipersonales	-0,24	1811,00	18,531	7,283
Hogares de 1 persona	-0,24	1811,00	18,531	7,283
Edificios en estado ruinoso	-0,23	1811,00	0,737	3,731
1981-1990	-0,22	1811,00	4,381	7,601
Nacidos en América Central y del Sur	-0,22	1811,00	1,054	0,771
71-100m2	-0,20	1811,00	35,492	18,936
1- 50m2	-0,17	1811,00	16,155	17,268
ZONE CENTRALE				
Estudios. Tercer grado	0,14	1811,00	16,509	11,546
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,14	1811,00	13,045	9,568
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	0,15	1811,00	8,146	2,077
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,16	1811,00	26,047	8,585
101-150m2	0,16	1811,00	8,905	10,953
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	0,17	1811,00	23,991	8,178
Propiedad por compra totalmente pagada	0,18	1811,00	46,828	18,673
Hogares de 5 personas	0,18	1811,00	8,087	3,009
Hogares de 2 personas	0,20	1811,00	28,284	5,040
Hogares de 2 o más núcleos	0,20	1811,00	1,840	1,061

Empresario o profesional que emplea personal	0,21	1811,00	5,632	3,972
Propiedad por herencia o donación	0,22	1811,00	2,128	1,828
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,24	1811,00	3,031	3,657
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	0,24	1811,00	19,250	4,135
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	0,25	1811,00	2,752	1,237
Hogares de 6 o más personas	0,26	1811,00	3,759	2,207
De 65 a 74 años	0,28	1811,00	10,717	3,936
1961-1970	0,28	1811,00	21,372	22,629
més de 150m2	0,30	1811,00	3,872	9,876
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,31	1811,00	5,003	1,622
De 16 a 24 años	0,31	1811,00	14,094	3,126
Edificios en buen estado	0,38	1811,00	77,698	26,519
1951-1960	0,47	1811,00	13,918	19,810
De 55 a 64 años	0,56	1811,00	13,565	3,681

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.7. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 1991
Factor 5: Grado de densidad

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Edificios con 2 plantas	-0,61	1811,00	9,037	13,518
Edificios con 3 plantas	-0,55	1811,00	6,116	8,870
Propiedad por herencia o donación	-0,49	1811,00	2,128	1,828
Edificios con 1 planta	-0,46	1811,00	7,362	14,816
Siempre han residido en Cataluña	-0,36	1811,00	65,792	9,039
Nacidos en Cataluña	-0,35	1811,00	67,364	9,184
Antes de 1951	-0,30	1811,00	45,634	32,919
Edificios con 4 plantas	-0,28	1811,00	7,011	11,129
Industria	-0,24	1811,00	30,574	6,404
De 6 a 15 años	-0,22	1811,00	10,721	3,353
1- 50m2	-0,19	1811,00	16,155	17,268
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	-0,18	1811,00	70,226	13,278
Empresario o profesional que no emplea personal	-0,18	1811,00	9,123	2,352
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,18	1811,00	19,949	8,762
Edificios en estado deficiente	-0,17	1811,00	16,976	20,950
De 0 a 5 años	-0,16	1811,00	4,363	1,575
Construcción	-0,15	1811,00	5,857	3,161
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	-0,15	1811,00	39,993	10,691
Edificios en mal estado	-0,12	1811,00	4,588	11,413
De 35 a 54 años	-0,12	1811,00	24,342	4,469
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	-0,11	1811,00	70,525	12,737
Otra situación (Ayuda familiar)	-0,10	1811,00	0,969	0,721
Agricultura, ganadería y pesca	-0,10	1811,00	0,714	1,015
Hogares de 4 personas	-0,09	1811,00	19,670	6,012
ZONE CENTRALE				
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,09	1811,00	11,971	10,471
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	0,09	1811,00	8,146	2,077
De 25 a 34 años	0,09	1811,00	14,537	2,456
Conocimiento catalán. No lo entiende	0,09	1811,00	4,656	4,168
Hogares de 2 personas	0,12	1811,00	28,284	5,040
71-100m2	0,13	1811,00	35,492	18,936
De 65 a 74 años	0,13	1811,00	10,717	3,936
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,14	1811,00	63,670	6,285
Nacidos en América Central y del Sur	0,15	1811,00	1,054	0,771
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,16	1811,00	6,132	2,812
Nacidos en África	0,16	1811,00	0,402	0,638
1951-1960	0,18	1811,00	13,918	19,810
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,19	1811,00	1,094	0,817
Edificios en buen estado	0,19	1811,00	77,698	26,519

Empleados de tipo administrativo	0,20	1811,00	21,547	6,020
Nacidos en Asia y Oceanía	0,20	1811,00	0,280	0,584
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,20	1811,00	1,437	0,966
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,21	1811,00	1,554	1,000
De 55 a 64 años	0,23	1811,00	13,565	3,681
1961-1970	0,25	1811,00	21,372	22,629
Servicios	0,27	1811,00	62,856	7,708
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	0,27	1811,00	23,991	8,178
Nacidos en el resto de España	0,29	1811,00	29,668	9,789
Edificios con 6 plantas o más	0,74	1811,00	57,965	31,908

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.8. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Factor 1: Estatus social

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Nacidos en el resto de España	-0,87	952,00	40,609	9,546
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,83	952,00	12,383	6,621
Estudios. Primer grado	-0,82	952,00	57,505	10,193
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,80	952,00	31,428	9,024
Trabajadores no cualificados	-0,79	952,00	17,010	6,640
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,70	952,00	29,476	7,700
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,67	952,00	32,032	6,290
Construcción	-0,65	952,00	11,251	4,317
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,62	952,00	9,931	2,871
51- 70m2	-0,58	952,00	47,279	21,132
Tasa de paro	-0,58	952,00	18,780	4,872
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	-0,55	952,00	10,847	4,296
De 16 a 24 años	-0,54	952,00	16,989	3,004
1961-1970	-0,48	952,00	33,822	24,350
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,43	952,00	73,402	7,297
Edificios con 6 plantas o más	-0,41	952,00	34,005	33,996
Hogares de 5 personas	-0,39	952,00	12,462	3,146
Industria	-0,37	952,00	41,459	6,386
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	-0,34	952,00	53,076	8,673
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,33	952,00	60,167	18,097
Edificios con 5 plantas	-0,23	952,00	13,673	16,889
De 6 a 15 años	-0,22	952,00	15,255	3,527
Hogares de 4 personas	-0,21	952,00	26,739	5,397
1971-1980	-0,21	952,00	24,121	22,646
ZONE CENTRALE				
Empresario o profesional que no emplea personal	0,45	952,00	8,591	2,285
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	0,46	952,00	18,274	3,312
Propiedad por herencia o donación	0,49	952,00	2,862	2,617
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,54	952,00	54,307	6,898
Edificios con 2 plantas	0,54	952,00	16,855	16,981
Tasa de ocupación	0,58	952,00	81,220	4,872
Estudios. Segundo grado	0,58	952,00	36,761	5,968
més de 150m2	0,59	952,00	1,972	5,034
Técnicos y profesionales de apoyo	0,59	952,00	3,177	1,241
Antes de 1951	0,60	952,00	19,344	20,806

Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,63	952,00	7,759	2,859
Servicios	0,65	952,00	46,384	7,575
101-150m2	0,68	952,00	4,878	6,747
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,73	952,00	1,182	1,801
Empleados de tipo administrativo	0,79	952,00	12,193	4,600
Empresario o profesional que emplea personal	0,80	952,00	3,918	2,791
Siempre han residido en Cataluña	0,82	952,00	55,605	9,204
Nacidos en Cataluña	0,82	952,00	57,519	9,159
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,83	952,00	87,617	6,621
Estudios. Tercer grado	0,83	952,00	5,734	5,972
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,84	952,00	4,706	4,764
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	0,85	952,00	28,940	10,114
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	0,88	952,00	53,251	13,481
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,92	952,00	50,434	15,111

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.9. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Factor 2: Estatus familiar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,91	952,00	18,023	6,706
De 65 a 74 años	-0,88	952,00	6,473	2,603
De 55 a 64 años	-0,83	952,00	10,507	3,325
De 75 y más años	-0,77	952,00	3,934	1,827
Hogares de 2 personas	-0,77	952,00	22,694	4,832
Hogares unipersonales	-0,76	952,00	9,824	4,147
Hogares de 1 persona	-0,76	952,00	9,824	4,147
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,63	952,00	17,211	3,808
1- 50m2	-0,60	952,00	13,192	14,844
Alquiler	-0,55	952,00	16,978	11,276
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	-0,55	952,00	2,120	1,220
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	-0,49	952,00	1,939	0,923
1951-1960	-0,43	952,00	14,578	14,535
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	-0,41	952,00	6,568	1,794
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,39	952,00	29,476	7,700
Propiedad por herencia o donación	-0,36	952,00	2,862	2,617
Antes de 1951	-0,33	952,00	19,344	20,806
Tasa de paro	-0,29	952,00	18,780	4,872
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	-0,27	952,00	1,146	0,670
1961-1970	-0,26	952,00	33,822	24,350
Estudios. Primer grado	-0,25	952,00	57,505	10,193
Trabajadores no cualificados	-0,23	952,00	17,010	6,640
Hogares con todos sus miembros activos parados	-0,22	952,00	0,815	0,743
Edificios en estado deficiente	-0,19	952,00	11,775	18,060
ZONE CENTRALE				
Nacidos en América del Norte	0,20	952,00	0,035	0,102
Hogares de 6 o más personas	0,21	952,00	5,758	4,574
Estudios. Tercer grado	0,21	952,00	5,734	5,972
Estudios. Segundo grado	0,22	952,00	36,761	5,968
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,22	952,00	4,706	4,764
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,23	952,00	1,543	0,981
101-150m2	0,24	952,00	4,878	6,747
més de 150m2	0,24	952,00	1,972	5,034
Técnicos y profesionales de apoyo	0,25	952,00	3,177	1,241
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,27	952,00	1,182	1,801
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,27	952,00	1,418	0,930

Tasa de ocupación	0,29	952,00	81,220	4,872
1981-1990	0,42	952,00	7,616	12,315
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,45	952,00	16,347	15,957
Hogares de 5 personas	0,46	952,00	12,462	3,146
71-100m2	0,48	952,00	32,679	20,475
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,48	952,00	10,847	4,296
De 0 a 5 años	0,57	952,00	5,748	1,792
1971-1980	0,62	952,00	24,121	22,646
De 35 a 54 años	0,68	952,00	26,218	3,398
De 6 a 15 años	0,80	952,00	15,255	3,527
Hogares de 4 personas	0,82	952,00	26,739	5,397
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,84	952,00	73,402	7,297
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,87	952,00	53,076	8,673

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.10. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Factor 3: Estatus de la propiedad de la vivienda

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,64	952,00	60,167	18,097
Tasa de ocupación	-0,55	952,00	81,220	4,872
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	-0,47	952,00	54,307	6,898
De 35 a 54 años	-0,39	952,00	26,218	3,398
Hogares de 3 personas	-0,39	952,00	22,523	2,772
Edificios con 6 plantas o más	-0,37	952,00	34,005	33,996
Edificios en buen estado	-0,37	952,00	86,063	20,521
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,32	952,00	17,211	3,808
Nacidos en el resto de España	-0,31	952,00	40,609	9,546
Empleados de tipo administrativo	-0,30	952,00	12,193	4,600
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,28	952,00	29,476	7,700
Industria	-0,27	952,00	41,459	6,386
Técnicos y profesionales de apoyo	-0,26	952,00	3,177	1,241
51- 70m2	-0,25	952,00	47,279	21,132
Hogares de 4 personas	-0,24	952,00	26,739	5,397
Hogares de 2 personas	-0,23	952,00	22,694	4,832
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,22	952,00	9,931	2,871
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,20	952,00	7,759	2,859
Tasa de actividad	-0,19	952,00	43,934	2,704
1- 50m2	-0,18	952,00	13,192	14,844
1961-1970	-0,18	952,00	33,822	24,350
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	-0,16	952,00	10,847	4,296
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	-0,15	952,00	53,251	13,481
De 55 a 64 años	-0,14	952,00	10,507	3,325
ZONE CENTRALE				
De 6 a 15 años	0,22	952,00	15,255	3,527
més de 150m2	0,23	952,00	1,972	5,034
Edificios con 1 planta	0,24	952,00	18,931	20,719
71-100m2	0,24	952,00	32,679	20,475
Edificios con 2 plantas	0,26	952,00	16,855	16,981
Otro régimen de tenencia	0,26	952,00	0,370	0,557
101-150m2	0,27	952,00	4,878	6,747
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	0,29	952,00	31,428	9,024
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,29	952,00	5,861	1,953
Siempre han residido en Cataluña	0,30	952,00	55,605	9,204
Edificios en estado deficiente	0,30	952,00	11,775	18,060
Nacidos en Cataluña	0,31	952,00	57,519	9,159

Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	0,32	952,00	1,496	1,239
Trabajadores no cualificados	0,33	952,00	17,010	6,640
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,33	952,00	1,146	0,670
Agricultura, ganadería y pesca	0,34	952,00	0,906	1,009
Edificios en mal estado	0,35	952,00	1,850	5,546
De 0 a 5 años	0,36	952,00	5,748	1,792
Construcción	0,40	952,00	11,251	4,317
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,41	952,00	16,347	15,957
Cedida gratuitamente o a bajo precio	0,51	952,00	3,276	9,556
Tasa de paro	0,55	952,00	18,780	4,872
Hogares de 2 o más núcleos	0,67	952,00	2,255	1,589
Hogares de 6 o más personas	0,74	952,00	5,758	4,574

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.11. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Factor 4: Condición de inmigrante

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	-0,65	952,00	1,111	0,745
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	-0,59	952,00	1,543	0,981
Nacidos en la UE-15	-0,58	952,00	0,745	0,792
Nacidos en América Central y del Sur	-0,58	952,00	0,434	0,575
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	-0,50	952,00	1,418	0,930
Nacidos en América del Norte	-0,43	952,00	0,035	0,102
Servicios	-0,38	952,00	46,384	7,575
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,37	952,00	7,759	2,859
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,37	952,00	0,051	0,116
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,33	952,00	1,182	1,801
Estudios. Tercer grado	-0,33	952,00	5,734	5,972
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,33	952,00	12,383	6,621
1- 50m2	-0,30	952,00	13,192	14,844
Tasa de actividad	-0,27	952,00	43,934	2,704
1961-1970	-0,25	952,00	33,822	24,350
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	-0,24	952,00	4,706	4,764
més de 150m2	-0,24	952,00	1,972	5,034
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	-0,23	952,00	6,568	1,794
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	-0,22	952,00	18,274	3,312
Nacidos en el resto de España	-0,20	952,00	40,609	9,546
Edificios con 3 plantas	-0,18	952,00	8,909	9,585
Edificios con 6 plantas o más	-0,16	952,00	34,005	33,996
Hogares con todos sus miembros activos parados	-0,16	952,00	0,815	0,743
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,15	952,00	29,476	7,700
ZONE CENTRALE				
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	0,11	952,00	1,939	0,923
Otra situación (Miembro de cooperativas)	0,12	952,00	0,989	0,715
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,12	952,00	9,931	2,871
De 6 a 15 años	0,13	952,00	15,255	3,527
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,14	952,00	54,307	6,898
De 75 y más años	0,16	952,00	3,934	1,827
Edificios con 2 plantas	0,17	952,00	16,855	16,981
Hogares de 4 personas	0,17	952,00	26,739	5,397

Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,20	952,00	5,861	1,953
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	0,20	952,00	1,496	1,239
Agricultura, ganadería y pesca	0,21	952,00	0,906	1,009
Estudios. Primer grado	0,22	952,00	57,505	10,193
Edificios con 1 planta	0,24	952,00	18,931	20,719
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	0,26	952,00	53,251	13,481
71-100m2	0,26	952,00	32,679	20,475
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	0,26	952,00	28,940	10,114
Propiedad por herencia o donación	0,27	952,00	2,862	2,617
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,28	952,00	50,434	15,111
Nacidos en Cataluña	0,32	952,00	57,519	9,159
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,33	952,00	87,617	6,621
Siempre han residido en Cataluña	0,34	952,00	55,605	9,204
Antes de 1951	0,40	952,00	19,344	20,806
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	0,40	952,00	32,032	6,290
Industria	0,50	952,00	41,459	6,386

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.12. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Factor 5: Grado de madurez del hogar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
De 16 a 24 años	-0,54	952,00	16,989	3,004
més de 150m2	-0,40	952,00	1,972	5,034
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	-0,38	952,00	5,861	1,953
De 35 a 54 años	-0,37	952,00	26,218	3,398
Hogares de 5 personas	-0,36	952,00	12,462	3,146
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,33	952,00	60,167	18,097
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,30	952,00	1,182	1,801
1961-1970	-0,28	952,00	33,822	24,350
Nacidos en América del Norte	-0,24	952,00	0,035	0,102
Nacidos en la UE-15	-0,23	952,00	0,745	0,792
101-150m2	-0,23	952,00	4,878	6,747
Estudios. Tercer grado	-0,22	952,00	5,734	5,972
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	-0,21	952,00	4,706	4,764
Hogares de 6 o más personas	-0,20	952,00	5,758	4,574
Hogares de 2 o más núcleos	-0,20	952,00	2,255	1,589
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	-0,19	952,00	28,940	10,114
Empresario o profesional que emplea personal	-0,19	952,00	3,918	2,791
Tasa de ocupación	-0,15	952,00	81,220	4,872
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,15	952,00	29,476	7,700
51- 70m2	-0,14	952,00	47,279	21,132
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	-0,14	952,00	1,146	0,670
De 55 a 64 años	-0,14	952,00	10,507	3,325
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	-0,12	952,00	1,496	1,239
Agricultura, ganadería y pesca	-0,12	952,00	0,906	1,009
ZONE CENTRALE				
1971-1980	0,09	952,00	24,121	22,646
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,09	952,00	9,931	2,871
1951-1960	0,10	952,00	14,578	14,535
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	0,10	952,00	32,032	6,290
Construidos en 1991	0,11	952,00	0,519	2,703
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,11	952,00	1,543	0,981
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,12	952,00	1,418	0,930
Edificios en mal estado	0,12	952,00	1,850	5,546
1981-1990	0,12	952,00	7,616	12,315
Edificios con 5 plantas	0,13	952,00	13,673	16,889
De 6 a 15 años	0,13	952,00	15,255	3,527

Hogares con todos sus miembros activos parados	0,15	952,00	0,815	0,743
Tasa de paro	0,15	952,00	18,780	4,872
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	0,15	952,00	18,274	3,312
Tasa de actividad	0,18	952,00	43,934	2,704
Hogares de 2 personas	0,18	952,00	22,694	4,832
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	0,23	952,00	17,211	3,808
Estudios. Segundo grado	0,26	952,00	36,761	5,968
71-100m2	0,26	952,00	32,679	20,475
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,30	952,00	7,759	2,859
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,33	952,00	16,347	15,957
Hogares de 3 personas	0,40	952,00	22,523	2,772
De 0 a 5 años	0,56	952,00	5,748	1,792
De 25 a 34 años	0,81	952,00	14,876	2,703

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.13. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Factor 6: Grado de densidad

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Edificios con 6 plantas o más	-0,47	952,00	34,005	33,996
Servicios	-0,43	952,00	46,384	7,575
1971-1980	-0,31	952,00	24,121	22,646
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	-0,28	952,00	6,568	1,794
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	-0,28	952,00	1,146	0,670
Empleados de tipo administrativo	-0,28	952,00	12,193	4,600
Edificios en estado deficiente	-0,26	952,00	11,775	18,060
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	-0,26	952,00	18,274	3,312
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,25	952,00	16,347	15,957
Técnicos y profesionales de apoyo	-0,21	952,00	3,177	1,241
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	-0,20	952,00	2,120	1,220
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	-0,19	952,00	54,307	6,898
Cedida gratuitamente o a bajo precio	-0,19	952,00	3,276	9,556
Hogares de 2 o más núcleos	-0,18	952,00	2,255	1,589
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	-0,17	952,00	5,861	1,953
Edificios con 4 plantas	-0,17	952,00	7,627	11,564
Tasa de actividad	-0,16	952,00	43,934	2,704
71-100m2	-0,15	952,00	32,679	20,475
Hogares de 5 personas	-0,15	952,00	12,462	3,146
Tasa de paro	-0,15	952,00	18,780	4,872
De 16 a 24 años	-0,13	952,00	16,989	3,004
Estudios. Segundo grado	-0,13	952,00	36,761	5,968
Siempre han residido en Cataluña	-0,11	952,00	55,605	9,204
Nacidos en Cataluña	-0,10	952,00	57,519	9,159
ZONE CENTRALE				
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,15	952,00	9,931	2,871
Tasa de ocupación	0,15	952,00	81,220	4,872
De 25 a 34 años	0,15	952,00	14,876	2,703
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,16	952,00	1,418	0,930
Edificios con 3 plantas	0,17	952,00	8,909	9,585
De 0 a 5 años	0,17	952,00	5,748	1,792
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	0,22	952,00	32,032	6,290
Empresario o profesional que no emplea personal	0,23	952,00	8,591	2,285
Nacidos en África	0,23	952,00	0,433	0,535
més de 150m2	0,23	952,00	1,972	5,034
1981-1990	0,23	952,00	7,616	12,315

Industria	0,24	952,00	41,459	6,386
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	0,25	952,00	17,211	3,808
Edificios en buen estado	0,25	952,00	86,063	20,521
1951-1960	0,26	952,00	14,578	14,535
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,26	952,00	1,543	0,981
Propiedad por compra totalmente pagada	0,28	952,00	60,167	18,097
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,30	952,00	1,111	0,745
Edificios con 2 plantas	0,32	952,00	16,855	16,981
Construcción	0,32	952,00	11,251	4,317
Propiedad por herencia o donación	0,36	952,00	2,862	2,617
Agricultura, ganadería y pesca	0,38	952,00	0,906	1,009
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	0,43	952,00	1,496	1,239
Edificios con 1 planta	0,52	952,00	18,931	20,719

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.14. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2001
Factor 1: Estatus social

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Estudios. Primer grado	-0,89	1491,00	24,871	9,586
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,88	1491,00	10,356	5,085
Conocimiento catalán. Lo entiende	-0,84	1491,00	16,588	7,535
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	-0,83	1491,00	14,944	4,689
Trabajadores no cualificados	-0,82	1491,00	8,931	4,715
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,81	1491,00	7,011	3,751
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,79	1491,00	19,122	5,740
Construcción	-0,77	1491,00	6,221	2,807
Nacidos en el resto de España	-0,76	1491,00	25,532	8,448
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,74	1491,00	22,979	7,318
51- 70m2	-0,72	1491,00	35,289	18,133
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,71	1491,00	5,658	3,480
Conocimiento catalán. Lo entiende y lo sabe leer	-0,62	1491,00	8,362	2,343
Tasa de paro	-0,61	1491,00	11,033	3,421
Estudios. Segundo grado	-0,55	1491,00	50,261	6,327
1- 50m2	-0,51	1491,00	12,455	12,176
Industria	-0,41	1491,00	17,836	3,636
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,41	1491,00	19,495	3,849
De 25 a 34 años	-0,40	1491,00	16,243	2,767
Nacidos en África	-0,35	1491,00	0,959	1,455
Hogares de 2 personas	-0,35	1491,00	29,982	4,003
De 65 a 74 años	-0,33	1491,00	11,992	3,664
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	-0,32	1491,00	0,317	0,393
Agricultura, ganadería y pesca	-0,31	1491,00	0,389	0,517
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,31	1491,00	31,077	7,023
ZONE CENTRALE				
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,27	1491,00	19,630	4,703
Edificios en buen estado	0,27	1491,00	81,444	19,363
Edificios con 6 plantas o más	0,27	1491,00	45,697	27,289
De 6 a 15 años	0,29	1491,00	7,445	1,950
Tasa de actividad	0,29	1491,00	53,907	5,272
Hogares de 5 personas	0,32	1491,00	4,634	1,963
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	0,36	1491,00	9,183	1,878
Empresario o profesional que no emplea personal	0,37	1491,00	9,476	3,247
De 35 a 54 años	0,38	1491,00	27,258	3,740

71-100m2	0,41	1491,00	39,496	16,918
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer	0,43	1491,00	19,283	3,798
Nacidos en la UE-15	0,45	1491,00	1,360	0,897
Nacidos en América del Norte	0,46	1491,00	0,235	0,292
més de 150m2	0,54	1491,00	3,513	8,447
Técnicos y profesionales de apoyo	0,56	1491,00	16,495	3,746
Tasa de ocupación	0,61	1491,00	88,967	3,421
Servicios	0,73	1491,00	75,554	5,249
101-150m2	0,75	1491,00	9,247	10,434
Empresario o profesional que emplea personal	0,76	1491,00	5,970	3,736
Siempre han residido en Cataluña	0,84	1491,00	67,796	7,453
Nacidos en Cataluña	0,84	1491,00	66,131	8,889
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,88	1491,00	9,747	5,093
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar, leer y escribir	0,91	1491,00	46,411	9,687
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,92	1491,00	19,189	10,100
Estudios. Tercer grado	0,92	1491,00	24,869	12,976

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.15. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2001
Factor 2: Estatus familiar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	-0,90	1491,00	30,112	8,889
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,80	1491,00	48,051	7,813
Hogares de 3 personas	-0,79	1491,00	21,031	3,829
Hogares de 4 personas	-0,78	1491,00	16,012	4,994
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,75	1491,00	45,359	14,258
Industria	-0,59	1491,00	17,836	3,636
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	-0,50	1491,00	64,799	5,286
1971-1980	-0,49	1491,00	13,487	15,160
De 16 a 24 años	-0,47	1491,00	10,342	2,398
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,46	1491,00	22,979	7,318
Nacidos en el resto de España	-0,45	1491,00	25,532	8,448
1961-1970	-0,44	1491,00	21,516	21,396
Edificios en buen estado	-0,41	1491,00	81,444	19,363
De 6 a 15 años	-0,39	1491,00	7,445	1,950
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,38	1491,00	21,145	7,855
Empleados de tipo administrativo	-0,38	1491,00	13,011	3,022
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,38	1491,00	7,011	3,751
De 55 a 64 años	-0,36	1491,00	11,553	2,585
Estudios. Segundo grado	-0,36	1491,00	50,261	6,327
71-100m2	-0,29	1491,00	39,496	16,918
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,27	1491,00	10,356	5,085
Hogares de 5 personas	-0,26	1491,00	4,634	1,963
Conocimiento catalán. Lo entiende y lo sabe leer	-0,25	1491,00	8,362	2,343
Tasa de actividad	-0,23	1491,00	53,907	5,272
De 35 a 54 años	-0,22	1491,00	27,258	3,740
ZONE CENTRALE				
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	0,28	1491,00	19,122	5,740
Edificios en mal estado	0,29	1491,00	3,956	7,864
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	0,31	1491,00	2,555	1,013
Edificios en estado deficiente	0,35	1491,00	13,086	14,247
Nacidos en América del Norte	0,36	1491,00	0,235	0,292
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,36	1491,00	1,977	0,876
Servicios	0,40	1491,00	75,554	5,249
Nacidos en África	0,46	1491,00	0,959	1,455
1- 50m2	0,46	1491,00	12,455	12,176

Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,47	1491,00	19,630	4,703
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,52	1491,00	31,077	7,023
Hogares con todos sus miembros activos parados	0,52	1491,00	1,242	0,770
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,54	1491,00	2,761	1,252
Nacidos en la UE-15	0,54	1491,00	1,360	0,897
Nacidos en Asia y Oceanía	0,55	1491,00	1,060	2,519
De 75 y más años	0,60	1491,00	10,527	3,773
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,61	1491,00	1,292	0,932
Nacidos en América Central y del Sur	0,61	1491,00	4,242	2,547
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,67	1491,00	1,721	0,991
Antes de 1951	0,73	1491,00	40,459	29,862
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,74	1491,00	3,451	2,133
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	0,79	1491,00	5,592	2,350
Alquiler	0,83	1491,00	27,508	15,998
Hogares de 1 persona	0,89	1491,00	26,305	7,335
Hogares unipersonales	0,89	1491,00	26,305	7,335

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.16. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2001
Factor 3: Dimensión del hogar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Hogares de 2 personas	-0,71	1491,00	29,982	4,003
De 65 a 74 años	-0,67	1491,00	11,992	3,664
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,64	1491,00	19,495	3,849
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,61	1491,00	31,077	7,023
De 75 y más años	-0,54	1491,00	10,527	3,773
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer	-0,49	1491,00	19,283	3,798
Técnicos y profesionales de apoyo	-0,41	1491,00	16,495	3,746
Empleados de tipo administrativo	-0,41	1491,00	13,011	3,022
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	-0,39	1491,00	64,799	5,286
Hogares de 1 persona	-0,25	1491,00	26,305	7,335
Hogares unipersonales	-0,25	1491,00	26,305	7,335
51- 70m2	-0,24	1491,00	35,289	18,133
1951-1960	-0,21	1491,00	14,229	16,255
Nacidos en Cataluña	-0,16	1491,00	66,131	8,889
De 55 a 64 años	-0,15	1491,00	11,553	2,585
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,15	1491,00	22,979	7,318
1961-1970	-0,14	1491,00	21,516	21,396
Estudios. Primer grado	-0,13	1491,00	24,871	9,586
Servicios	-0,13	1491,00	75,554	5,249
Edificios en buen estado	-0,13	1491,00	81,444	19,363
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,12	1491,00	45,359	14,258
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar, leer y escribir	-0,11	1491,00	46,411	9,687
Propiedad por herencia o donación	-0,11	1491,00	2,734	1,845
71-100m2	-0,10	1491,00	39,496	16,918
Siempre han residido en Cataluña	-0,10	1491,00	67,796	7,453
ZONE CENTRALE				
Nacidos en la UE-15	0,21	1491,00	1,360	0,897
Edificios en mal estado	0,22	1491,00	3,956	7,864
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,23	1491,00	1,977	0,876
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,26	1491,00	1,292	0,932
más de 150m2	0,29	1491,00	3,513	8,447
Construcción	0,29	1491,00	6,221	2,807
Trabajadores no cualificados	0,30	1491,00	8,931	4,715
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,31	1491,00	1,721	0,991
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,32	1491,00	3,451	2,133

Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,33	1491,00	30,112	8,889
Nacidos en África	0,35	1491,00	0,959	1,455
Hogares de 2 o más núcleos	0,39	1491,00	1,586	0,894
Nacidos en Asia y Oceanía	0,40	1491,00	1,060	2,519
De 0 a 5 años	0,41	1491,00	4,639	1,205
Hogares de 4 personas	0,41	1491,00	16,012	4,994
De 35 a 54 años	0,41	1491,00	27,258	3,740
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,44	1491,00	3,195	1,105
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,46	1491,00	2,761	1,252
Conocimiento catalán. No lo entiende	0,47	1491,00	5,658	3,480
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,50	1491,00	48,051	7,813
Tasa de actividad	0,54	1491,00	53,907	5,272
De 6 a 15 años	0,56	1491,00	7,445	1,950
De 16 a 24 años	0,57	1491,00	10,342	2,398
Hogares de 5 personas	0,58	1491,00	4,634	1,963
Hogares de 6 o más personas	0,66	1491,00	2,035	1,437

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.17. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2001
Factor 4: Distinción entre asalariados y empresarios

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
De 35 a 54 años	-0,58	1491,00	27,258	3,740
Tasa de actividad	-0,57	1491,00	53,907	5,272
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,56	1491,00	19,630	4,703
Empleados de tipo administrativo	-0,43	1491,00	13,011	3,022
71-100m2	-0,39	1491,00	39,496	16,918
Estudios. Segundo grado	-0,39	1491,00	50,261	6,327
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	-0,38	1491,00	64,799	5,286
Técnicos y profesionales de apoyo	-0,36	1491,00	16,495	3,746
Antes de 1951	-0,28	1491,00	40,459	29,862
1991-2000	-0,27	1491,00	6,031	6,528
Nacidos en América Central y del Sur	-0,27	1491,00	4,242	2,547
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,27	1491,00	21,145	7,855
Edificios en estado deficiente	-0,24	1491,00	13,086	14,247
De 25 a 34 años	-0,21	1491,00	16,243	2,767
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	-0,18	1491,00	1,292	0,932
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	-0,18	1491,00	3,451	2,133
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	-0,18	1491,00	14,944	4,689
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar, leer y escribir	-0,17	1491,00	46,411	9,687
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	-0,17	1491,00	1,721	0,991
De 16 a 24 años	-0,16	1491,00	10,342	2,398
Después del año 2000	-0,16	1491,00	0,769	1,970
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	-0,15	1491,00	2,761	1,252
Hogares unipersonales	-0,15	1491,00	26,305	7,335
Hogares de 1 persona	-0,15	1491,00	26,305	7,335
Hogares con todos sus miembros activos parados	-0,15	1491,00	1,242	0,770
ZONE CENTRALE				
Otra situación (Ayuda familiar)	0,16	1491,00	0,293	0,351
Estudios. Tercer grado	0,16	1491,00	24,869	12,976
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	0,18	1491,00	2,555	1,013
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,21	1491,00	16,588	7,535
De 55 a 64 años	0,21	1491,00	11,553	2,585
Edificios en buen estado	0,21	1491,00	81,444	19,363
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,23	1491,00	3,195	1,105
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,23	1491,00	1,977	0,876

Empresario o profesional que no emplea personal	0,24	1491,00	9,476	3,247
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,24	1491,00	9,747	5,093
De 75 y más años	0,24	1491,00	10,527	3,773
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	0,25	1491,00	9,183	1,878
1951-1960	0,30	1491,00	14,229	16,255
1961-1970	0,30	1491,00	21,516	21,396
Hogares de 2 o más núcleos	0,31	1491,00	1,586	0,894
Cedida gratuitamente o a bajo precio	0,32	1491,00	1,358	1,804
101-150m2	0,35	1491,00	9,247	10,434
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,36	1491,00	31,077	7,023
Otro régimen de tenencia	0,38	1491,00	1,895	1,318
Propiedad por herencia o donación	0,39	1491,00	2,734	1,845
Hogares de 6 o más personas	0,39	1491,00	2,035	1,437
Empresario o profesional que emplea personal	0,42	1491,00	5,970	3,736
De 65 a 74 años	0,43	1491,00	11,992	3,664
Hogares de 5 personas	0,46	1491,00	4,634	1,963
més de 150m2	0,56	1491,00	3,513	8,447

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.18. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2001
Factor 5: Grado de densidad

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Edificios con 2 plantas	-0,57	1491,00	9,724	11,335
Edificios con 3 plantas	-0,52	1491,00	6,342	6,500
Edificios con 1 planta	-0,41	1491,00	19,890	15,536
Propiedad por herencia o donación	-0,37	1491,00	2,734	1,845
Nacidos en Cataluña	-0,35	1491,00	66,131	8,889
Siempre han residido en Cataluña	-0,35	1491,00	67,796	7,453
Edificios con 4 plantas	-0,32	1491,00	6,952	9,026
De 0 a 5 años	-0,29	1491,00	4,639	1,205
1991-2000	-0,27	1491,00	6,031	6,528
1- 50m2	-0,25	1491,00	12,455	12,176
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,24	1491,00	21,145	7,855
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	-0,24	1491,00	3,698	1,541
De 6 a 15 años	-0,23	1491,00	7,445	1,950
Edificios en estado deficiente	-0,22	1491,00	13,086	14,247
Antes de 1951	-0,20	1491,00	40,459	29,862
Otro régimen de tenencia	-0,18	1491,00	1,895	1,318
Industria	-0,17	1491,00	17,836	3,636
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	-0,15	1491,00	0,317	0,393
Tasa de paro	-0,14	1491,00	11,033	3,421
Agricultura, ganadería y pesca	-0,13	1491,00	0,389	0,517
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,13	1491,00	7,011	3,751
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,12	1491,00	10,356	5,085
1951-1960	-0,12	1491,00	14,229	16,255
Después del año 2000	-0,11	1491,00	0,769	1,970
Cedida gratuitamente o a bajo precio	-0,11	1491,00	1,358	1,804
ZONE CENTRALE				
Hogares de 3 personas	0,07	1491,00	21,031	3,829
De 25 a 34 años	0,08	1491,00	16,243	2,767
Nacidos en el resto de Europa	0,08	1491,00	0,482	0,611
Estudios. Tercer grado	0,09	1491,00	24,869	12,976
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	0,09	1491,00	5,592	2,350
Nacidos en África	0,10	1491,00	0,959	1,455
Conocimiento catalán. No lo entiende	0,12	1491,00	5,658	3,480
Tasa de ocupación	0,14	1491,00	88,967	3,421
71-100m2	0,18	1491,00	39,496	16,918
Servicios	0,19	1491,00	75,554	5,249
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,19	1491,00	1,292	0,932
Propiedad por compra totalmente pagada	0,19	1491,00	45,359	14,258
Nacidos en el resto de España	0,19	1491,00	25,532	8,448

Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,20	1491,00	1,721	0,991
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	0,20	1491,00	22,979	7,318
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,22	1491,00	3,451	2,133
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,22	1491,00	2,761	1,252
Edificios en buen estado	0,22	1491,00	81,444	19,363
Nacidos en Asia y Oceanía	0,23	1491,00	1,060	2,519
Nacidos en América Central y del Sur	0,24	1491,00	4,242	2,547
Conocimiento catalán. Lo entiende y lo sabe leer	0,27	1491,00	8,362	2,343
1961-1970	0,28	1491,00	21,516	21,396
1971-1980	0,31	1491,00	13,487	15,160
De 55 a 64 años	0,31	1491,00	11,553	2,585
Edificios con 6 plantas o más	0,73	1491,00	45,697	27,289

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.19. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2001
Factor 6: Calidad del entorno residencial

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
De 25 a 34 años	-0,49	1491,00	16,243	2,767
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,44	1491,00	19,630	4,703
Tasa de ocupación	-0,37	1491,00	88,967	3,421
Edificios con 5 plantas	-0,34	1491,00	11,395	11,264
Edificios con 3 plantas	-0,33	1491,00	6,342	6,500
Tasa de actividad	-0,28	1491,00	53,907	5,272
Edificios con 4 plantas	-0,27	1491,00	6,952	9,026
De 55 a 64 años	-0,27	1491,00	11,553	2,585
Edificios en buen estado	-0,23	1491,00	81,444	19,363
51- 70m2	-0,22	1491,00	35,289	18,133
1961-1970	-0,21	1491,00	21,516	21,396
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,21	1491,00	19,495	3,849
Empresario o profesional que no emplea personal	-0,18	1491,00	9,476	3,247
Nacidos en la UE-15	-0,18	1491,00	1,360	0,897
Edificios con 2 plantas	-0,16	1491,00	9,724	11,335
Estudios. Tercer grado	-0,14	1491,00	24,869	12,976
Nacidos en América del Norte	-0,14	1491,00	0,235	0,292
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,14	1491,00	22,979	7,318
més de 150m2	-0,14	1491,00	3,513	8,447
Nacidos en el resto de Europa	-0,13	1491,00	0,482	0,611
Nacidos en el resto de España	-0,13	1491,00	25,532	8,448
Propiedad por herencia o donación	-0,13	1491,00	2,734	1,845
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	-0,12	1491,00	1,292	0,932
Construcción	-0,12	1491,00	6,221	2,807
Empresario o profesional que emplea personal	-0,11	1491,00	5,970	3,736
ZONE CENTRALE				
Cedida gratuitamente o a bajo precio	0,11	1491,00	1,358	1,804
Edificios en estado deficiente	0,11	1491,00	13,086	14,247
Antes de 1951	0,12	1491,00	40,459	29,862
Estudios. Primer grado	0,13	1491,00	24,871	9,586
Hogares de 6 o más personas	0,14	1491,00	2,035	1,437
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	0,15	1491,00	2,555	1,013
Nacidos en Cataluña	0,16	1491,00	66,131	8,889
De 75 y más años	0,16	1491,00	10,527	3,773
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	0,17	1491,00	5,592	2,350
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,17	1491,00	31,077	7,023
De 35 a 54 años	0,17	1491,00	27,258	3,740
Siempre han residido en Cataluña	0,17	1491,00	67,796	7,453

Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,18	1491,00	64,799	5,286
De 6 a 15 años	0,19	1491,00	7,445	1,950
Empleados de tipo administrativo	0,20	1491,00	13,011	3,022
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,20	1491,00	3,698	1,541
Edificios en estado ruinoso	0,21	1491,00	1,514	4,731
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,22	1491,00	3,195	1,105
Edificios en mal estado	0,24	1491,00	3,956	7,864
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer	0,24	1491,00	19,283	3,798
Hogares de 2 o más núcleos	0,26	1491,00	1,586	0,894
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,27	1491,00	1,977	0,876
Edificios con 6 plantas o más	0,35	1491,00	45,697	27,289
Tasa de paro	0,37	1491,00	11,033	3,421
71-100m2	0,39	1491,00	39,496	16,918

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.20. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Factor 1: Estatus social

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Trabajadores no cualificados	-0,81	1040,00	12,154	4,964
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,80	1040,00	10,078	5,038
Estudios. Primer grado	-0,79	1040,00	31,301	9,005
Nacidos en el resto de España	-0,78	1040,00	35,080	9,029
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	-0,77	1040,00	31,014	8,523
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,76	1040,00	22,740	5,770
51- 70m2	-0,74	1040,00	43,255	20,455
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,65	1040,00	23,383	7,686
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,64	1040,00	19,183	4,960
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	-0,63	1040,00	15,973	3,088
De 65 a 74 años	-0,61	1040,00	9,020	3,392
Tasa de paro	-0,59	1040,00	12,026	3,793
Construcción	-0,59	1040,00	10,957	3,846
1- 50m2	-0,55	1040,00	9,483	11,040
De 55 a 64 años	-0,55	1040,00	11,343	3,160
1961-1970	-0,52	1040,00	26,431	21,651
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,52	1040,00	51,531	13,716
Nacidos en África	-0,47	1040,00	1,512	1,577
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,47	1040,00	14,680	4,416
Edificios con 6 plantas o más	-0,43	1040,00	25,954	29,266
Hogares de 2 personas	-0,41	1040,00	27,852	4,232
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	-0,40	1040,00	3,403	1,410
Hogares de 1 persona	-0,39	1040,00	16,664	5,131
Hogares unipersonales	-0,39	1040,00	16,664	5,131
ZONE CENTRALE				
1981-1990	0,49	1040,00	6,803	10,180
Edificios con 2 plantas	0,50	1040,00	17,536	15,370
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,52	1040,00	41,862	8,295
De 6 a 15 años	0,54	1040,00	8,988	2,112
Hogares de 4 personas	0,56	1040,00	22,137	5,227
1991-2000	0,58	1040,00	10,537	12,553
71-100m2	0,58	1040,00	37,737	18,954
Tasa de ocupación	0,59	1040,00	87,974	3,793
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,61	1040,00	30,206	13,923
més de 150m2	0,63	1040,00	2,672	6,224
Tasa de actividad	0,68	1040,00	57,819	6,363
De 35 a 54 años	0,73	1040,00	27,726	4,041

Técnicos y profesionales de apoyo	0,73	1040,00	12,182	3,737
Empresario o profesional que emplea personal	0,73	1040,00	4,606	2,755
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,75	1040,00	8,156	6,012
Estudios. Tercer grado	0,76	1040,00	12,237	8,576
101-150m2	0,78	1040,00	6,854	7,986
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,79	1040,00	6,186	4,311
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,80	1040,00	89,922	5,038
Siempre han residido en Cataluña	0,80	1040,00	60,954	9,185
Nacidos en Cataluña	0,83	1040,00	59,378	9,780
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,86	1040,00	55,988	12,519
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	0,86	1040,00	63,379	10,961
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	0,88	1040,00	39,295	9,457

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.21. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Factor 2: Estatus familiar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Hogares de 1 persona	-0,79	1040,00	16,664	5,131
Hogares unipersonales	-0,79	1040,00	16,664	5,131
Alquiler	-0,73	1040,00	12,383	7,673
De 75 y más años	-0,70	1040,00	5,910	2,574
Servicios	-0,64	1040,00	61,535	6,566
Nacidos en América Central y del Sur	-0,58	1040,00	2,407	2,359
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,55	1040,00	23,383	7,686
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	-0,53	1040,00	3,403	1,410
De 65 a 74 años	-0,53	1040,00	9,020	3,392
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	-0,53	1040,00	1,078	0,865
Propiedad por herencia o donación	-0,52	1040,00	2,871	2,437
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	-0,49	1040,00	2,837	1,843
Antes de 1951	-0,48	1040,00	17,633	17,728
Hogares de 2 personas	-0,47	1040,00	27,852	4,232
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	-0,46	1040,00	8,156	6,012
1- 50m2	-0,44	1040,00	9,483	11,040
Estudios. Tercer grado	-0,42	1040,00	12,237	8,576
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	-0,36	1040,00	2,237	0,886
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,36	1040,00	6,186	4,311
Técnicos y profesionales de apoyo	-0,34	1040,00	12,182	3,737
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	-0,32	1040,00	55,988	12,519
Nacidos en la UE-15	-0,32	1040,00	0,863	0,922
1951-1960	-0,30	1040,00	14,044	12,829
Empresario o profesional que emplea personal	-0,30	1040,00	4,606	2,755
ZONE CENTRALE				
Trabajadores no cualificados	0,15	1040,00	12,154	4,964
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	0,16	1040,00	22,740	5,770
Edificios con 6 plantas o más	0,19	1040,00	25,954	29,266
Edificios en buen estado	0,19	1040,00	85,777	14,318
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,22	1040,00	30,206	13,923
De 35 a 54 años	0,28	1040,00	27,726	4,041
71-100m2	0,30	1040,00	37,737	18,954
Propiedad por compra totalmente pagada	0,31	1040,00	51,531	13,716
Construcción	0,31	1040,00	10,957	3,846
Tasa de actividad	0,32	1040,00	57,819	6,363
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	0,34	1040,00	31,014	8,523

De 6 a 15 años	0,35	1040,00	8,988	2,112
Estudios. Segundo grado	0,37	1040,00	56,461	6,141
Hogares de 5 personas	0,38	1040,00	6,189	1,966
Nacidos en el resto de España	0,40	1040,00	35,080	9,029
1971-1980	0,48	1040,00	23,243	20,266
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	0,53	1040,00	19,183	4,960
Industria	0,57	1040,00	26,960	5,295
Hogares de 3 personas	0,58	1040,00	24,473	2,980
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,63	1040,00	14,680	4,416
De 16 a 24 años	0,64	1040,00	12,897	2,465
Hogares de 4 personas	0,67	1040,00	22,137	5,227
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,77	1040,00	58,707	7,094
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,78	1040,00	41,862	8,295

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.22. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Factor 3: Dimensión del hogar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Hogares de 6 o más personas	-0,79	1040,00	2,684	1,639
Hogares de 2 o más núcleos	-0,61	1040,00	2,087	1,058
Hogares de 5 personas	-0,59	1040,00	6,189	1,966
De 6 a 15 años	-0,51	1040,00	8,988	2,112
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	-0,47	1040,00	3,881	1,161
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	-0,45	1040,00	1,707	0,791
Construcción	-0,40	1040,00	10,957	3,846
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	-0,38	1040,00	2,624	1,096
més de 150m2	-0,38	1040,00	2,672	6,224
Tasa de paro	-0,36	1040,00	12,026	3,793
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	-0,35	1040,00	1,492	0,831
Nacidos en África	-0,34	1040,00	1,512	1,577
Trabajadores no cualificados	-0,32	1040,00	12,154	4,964
Otro régimen de tenencia	-0,32	1040,00	2,066	1,669
Agricultura, ganadería y pesca	-0,32	1040,00	0,548	0,518
Nacidos en la UE-15	-0,31	1040,00	0,863	0,922
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,31	1040,00	10,078	5,038
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	-0,31	1040,00	0,505	0,443
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,29	1040,00	22,740	5,770
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,28	1040,00	0,429	0,873
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	-0,28	1040,00	2,837	1,843
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,28	1040,00	58,707	7,094
De 16 a 24 años	-0,27	1040,00	12,897	2,465
Nacidos en América del Norte	-0,27	1040,00	0,080	0,177
ZONE CENTRALE				
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	0,15	1040,00	39,295	9,457
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,16	1040,00	55,988	12,519
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,17	1040,00	23,383	7,686
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,17	1040,00	17,045	4,859
Edificios en buen estado	0,17	1040,00	85,777	14,318
De 65 a 74 años	0,19	1040,00	9,020	3,392
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,19	1040,00	14,680	4,416
Nacidos en el resto de España	0,19	1040,00	35,080	9,029
De 75 y más años	0,20	1040,00	5,910	2,574
De 25 a 34 años	0,20	1040,00	18,532	3,552
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	0,22	1040,00	63,379	10,961

Residencia en Cataluña hace más de 20 años	0,23	1040,00	31,014	8,523
Estudios. Segundo grado	0,24	1040,00	56,461	6,141
Propiedad por compra totalmente pagada	0,24	1040,00	51,531	13,716
De 55 a 64 años	0,27	1040,00	11,343	3,160
Hogares de 3 personas	0,28	1040,00	24,473	2,980
Industria	0,29	1040,00	26,960	5,295
Técnicos y profesionales de apoyo	0,30	1040,00	12,182	3,737
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,31	1040,00	89,922	5,038
Tasa de ocupación	0,36	1040,00	87,974	3,793
Hogares de 2 personas	0,48	1040,00	27,852	4,232
Empleados de tipo administrativo	0,49	1040,00	10,983	2,277
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	0,57	1040,00	20,369	3,806
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,59	1040,00	64,171	4,796

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.23. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Factor 4: Estatus de la propiedad de la vivienda

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,46	1040,00	51,531	13,716
De 75 y más años	-0,38	1040,00	5,910	2,574
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,35	1040,00	23,383	7,686
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	-0,34	1040,00	7,789	1,854
De 65 a 74 años	-0,33	1040,00	9,020	3,392
Propiedad por herencia o donación	-0,32	1040,00	2,871	2,437
De 55 a 64 años	-0,32	1040,00	11,343	3,160
Antes de 1951	-0,27	1040,00	17,633	17,728
Otro régimen de tenencia	-0,27	1040,00	2,066	1,669
Estudios. Primer grado	-0,27	1040,00	31,301	9,005
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	-0,26	1040,00	3,881	1,161
Hogares de 5 personas	-0,26	1040,00	6,189	1,966
Conocimiento catalán. Lo entiende	-0,25	1040,00	89,922	5,038
De 16 a 24 años	-0,23	1040,00	12,897	2,465
Hogares de 2 o más núcleos	-0,22	1040,00	2,087	1,058
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	-0,20	1040,00	1,707	0,791
Empresario o profesional que no emplea personal	-0,20	1040,00	7,833	2,218
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	-0,19	1040,00	55,988	12,519
Nacidos en Cataluña	-0,18	1040,00	59,378	9,780
1971-1980	-0,18	1040,00	23,243	20,266
Siempre han residido en Cataluña	-0,18	1040,00	60,954	9,185
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	-0,16	1040,00	63,379	10,961
Tasa de paro	-0,16	1040,00	12,026	3,793
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	-0,15	1040,00	2,237	0,886
ZONE CENTRALE				
Tasa de ocupación	0,16	1040,00	87,974	3,793
Edificios con 5 plantas	0,16	1040,00	12,508	14,039
Nacidos en la UE-15	0,17	1040,00	0,863	0,922
Nacidos en Asia y Oceanía	0,17	1040,00	0,429	0,873
Construcción	0,19	1040,00	10,957	3,846
Nacidos en el resto de Europa	0,22	1040,00	0,251	0,321
1- 50m2	0,23	1040,00	9,483	11,040
Conocimiento catalán. No lo entiende	0,25	1040,00	10,078	5,038
Hogares de 2 personas	0,26	1040,00	27,852	4,232
Después del año 2000	0,28	1040,00	1,309	3,276
Nacidos en América Central y del Sur	0,31	1040,00	2,407	2,359
Estudios. Segundo grado	0,35	1040,00	56,461	6,141
Nacidos en África	0,35	1040,00	1,512	1,577
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,38	1040,00	1,078	0,865

Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	0,40	1040,00	20,369	3,806
1991-2000	0,47	1040,00	10,537	12,553
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,50	1040,00	2,624	1,096
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,51	1040,00	30,206	13,923
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,52	1040,00	2,837	1,843
Tasa de actividad	0,53	1040,00	57,819	6,363
De 0 a 5 años	0,55	1040,00	5,584	1,792
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,57	1040,00	1,492	0,831
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,70	1040,00	17,045	4,859
De 25 a 34 años	0,73	1040,00	18,532	3,552

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.24. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Factor 5: Condición de inmigrante

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Siempre han residido en Cataluña	-0,42	1040,00	60,954	9,185
Nacidos en Cataluña	-0,38	1040,00	59,378	9,780
Propiedad por herencia o donación	-0,37	1040,00	2,871	2,437
Otro régimen de tenencia	-0,35	1040,00	2,066	1,669
Antes de 1951	-0,33	1040,00	17,633	17,728
Edificios con 2 plantas	-0,32	1040,00	17,536	15,370
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	-0,31	1040,00	0,505	0,443
Agricultura, ganadería y pesca	-0,31	1040,00	0,548	0,518
De 25 a 34 años	-0,30	1040,00	18,532	3,552
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,29	1040,00	19,183	4,960
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,29	1040,00	30,206	13,923
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,23	1040,00	20,369	3,806
Estudios. Segundo grado	-0,22	1040,00	56,461	6,141
1991-2000	-0,22	1040,00	10,537	12,553
Tasa de paro	-0,22	1040,00	12,026	3,793
De 0 a 5 años	-0,22	1040,00	5,584	1,792
Industria	-0,22	1040,00	26,960	5,295
Hogares de 2 personas	-0,22	1040,00	27,852	4,232
Construcción	-0,22	1040,00	10,957	3,846
Edificios con 1 planta	-0,21	1040,00	26,934	19,449
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,20	1040,00	14,680	4,416
71-100m2	-0,20	1040,00	37,737	18,954
Estudios. Primer grado	-0,17	1040,00	31,301	9,005
Cedida gratuitamente o a bajo precio	-0,17	1040,00	0,942	0,844
ZONE CENTRALE				
De 35 a 54 años	0,16	1040,00	27,726	4,041
Hogares de 4 personas	0,17	1040,00	22,137	5,227
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,18	1040,00	58,707	7,094
més de 150m2	0,21	1040,00	2,672	6,224
Tasa de ocupación	0,22	1040,00	87,974	3,793
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,23	1040,00	6,186	4,311
1971-1980	0,24	1040,00	23,243	20,266
1961-1970	0,26	1040,00	26,431	21,651
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	0,26	1040,00	1,492	0,831
Nacidos en el resto de Europa	0,26	1040,00	0,251	0,321
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,27	1040,00	8,156	6,012
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	0,28	1040,00	2,837	1,843

Nacidos en el resto de España	0,28	1040,00	35,080	9,029
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	0,29	1040,00	1,078	0,865
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	0,29	1040,00	31,014	8,523
Servicios	0,33	1040,00	61,535	6,566
De 55 a 64 años	0,34	1040,00	11,343	3,160
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	0,34	1040,00	2,624	1,096
Estudios. Tercer grado	0,34	1040,00	12,237	8,576
Nacidos en América Central y del Sur	0,37	1040,00	2,407	2,359
Nacidos en la UE-15	0,39	1040,00	0,863	0,922
Propiedad por compra totalmente pagada	0,41	1040,00	51,531	13,716
Nacidos en América del Norte	0,42	1040,00	0,080	0,177
Edificios con 6 plantas o más	0,45	1040,00	25,954	29,266

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.25. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2011
Factor 1: Estatus social

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Lo sabe escribir	-0,87	1061,00	53,473	11,502
Lo sabe hablar	-0,86	1061,00	72,976	12,237
Lo sabe leer	-0,83	1061,00	79,738	10,355
Estudios. Tercer grado	-0,79	1061,00	32,595	15,524
Nacidos en Cataluña	-0,78	1061,00	63,318	11,873
Sempre ha residit a Catalunya	-0,77	1061,00	60,510	11,459
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	-0,70	1061,00	26,062	12,847
101-150m2	-0,60	1061,00	9,310	11,100
Lo entiende	-0,57	1061,00	95,783	5,184
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,50	1061,00	5,044	5,559
Empresario o profesional que emplea personal	-0,46	1061,00	6,049	5,473
més de 150m2	-0,45	1061,00	3,929	9,078
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	-0,41	1061,00	50,838	7,767
71-100m2	-0,30	1061,00	39,783	17,059
Edificios en buen estado	-0,29	1061,00	88,850	13,432
Servicios	-0,24	1061,00	83,844	7,386
Empresario o profesional que no emplea personal	-0,22	1061,00	7,832	5,984
Tasa de actividad	-0,21	1061,00	60,411	8,048
Edificios con 6 plantas o más	-0,20	1061,00	55,393	32,121
De 55 a 64 años	-0,20	1061,00	11,925	4,448
De 6 a 15 años	-0,19	1061,00	8,383	3,115
1981-1990	-0,18	1061,00	5,309	8,382
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,17	1061,00	22,495	8,714
Propiedad por herencia o donación	-0,16	1061,00	3,905	3,823
ZONE CENTRALE				
Edificios con 4 plantas	0,18	1061,00	8,317	10,521
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,19	1061,00	28,434	8,404
Construcción	0,23	1061,00	3,079	3,086
Edificios con 5 plantas	0,26	1061,00	12,721	12,391
Nacidos en Asia y Oceanía	0,27	1061,00	0,948	4,299
Edificios en estado deficiente	0,27	1061,00	9,289	11,548
1961-1970	0,27	1061,00	20,804	21,027
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	0,30	1061,00	3,047	3,354
Nacidos en África	0,31	1061,00	1,177	2,966
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	0,33	1061,00	17,503	6,895
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	0,35	1061,00	5,283	4,679

Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,36	1061,00	2,998	3,061
1- 50m2	0,38	1061,00	11,381	12,277
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	0,39	1061,00	21,425	7,998
Nacidos en América Central y del Sur	0,41	1061,00	12,648	8,608
Nacidos en el resto de España	0,44	1061,00	20,190	8,017
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	0,45	1061,00	15,019	10,255
Tasa de paro	0,55	1061,00	19,440	8,112
No lo entiende	0,57	1061,00	4,217	5,184
Trabajadores no cualificados	0,61	1061,00	6,766	6,173
51- 70m2	0,61	1061,00	35,598	18,302
Estudios. Primer grado	0,62	1061,00	14,196	7,196
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	0,63	1061,00	20,723	8,469
Estudios. Segundo grado	0,67	1061,00	53,210	11,729

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.26. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2011
Factor 2: Estatus de la propiedad de la vivienda

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Alquiler	-0,78	1061,00	29,722	15,737
Antes de 1951	-0,69	1061,00	34,493	29,669
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	-0,68	1061,00	15,019	10,255
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,57	1061,00	22,495	8,714
De 25 a 34 años	-0,51	1061,00	15,524	6,566
Tasa de actividad	-0,51	1061,00	60,411	8,048
Nacidos en América Central y del Sur	-0,49	1061,00	12,648	8,608
1- 50m2	-0,49	1061,00	11,381	12,277
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	-0,46	1061,00	50,838	7,767
Edificios en estado deficiente	-0,44	1061,00	9,289	11,548
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	-0,42	1061,00	3,047	3,354
Estudios. Tercer grado	-0,38	1061,00	32,595	15,524
Nacidos en la UE-15	-0,35	1061,00	1,045	2,185
Hogares unipersonales	-0,34	1061,00	28,976	7,904
Hogares de 1 persona	-0,34	1061,00	28,976	7,904
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,33	1061,00	0,948	4,299
No lo entiende	-0,32	1061,00	4,217	5,184
Hogares con todos sus miembros activos parados	-0,30	1061,00	1,824	2,242
Servicios	-0,30	1061,00	83,844	7,386
Nacidos en el resto de Europa	-0,27	1061,00	0,624	1,566
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	-0,27	1061,00	26,062	12,847
Nacidos en América del Norte	-0,25	1061,00	0,051	0,200
De 35 a 54 años	-0,24	1061,00	30,297	5,901
Edificios en mal estado	-0,23	1061,00	1,601	3,985
ZONE CENTRALE				
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,22	1061,00	29,465	7,426
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,22	1061,00	47,247	9,559
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	0,24	1061,00	5,283	4,679
Nacidos en Cataluña	0,26	1061,00	63,318	11,873
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,26	1061,00	2,998	3,061
71-100m2	0,26	1061,00	39,783	17,059
Hogares de 3 personas	0,27	1061,00	20,238	5,699
Industria	0,27	1061,00	12,752	6,206
Sempre ha residit a Catalunya	0,28	1061,00	60,510	11,459
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,29	1061,00	68,558	10,150
De 75 y más años	0,29	1061,00	11,666	5,374

Empleados de tipo administrativo	0,30	1061,00	17,545	5,960
Estudios. Segundo grado	0,30	1061,00	53,210	11,729
Lo entiende	0,32	1061,00	95,783	5,184
De 55 a 64 años	0,32	1061,00	11,925	4,448
Estudios. Primer grado	0,33	1061,00	14,196	7,196
1961-1970	0,41	1061,00	20,804	21,027
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,43	1061,00	28,434	8,404
1971-1980	0,45	1061,00	17,388	19,134
Edificios en buen estado	0,46	1061,00	88,850	13,432
De 65 a 74 años	0,48	1061,00	9,697	3,902
Nacidos en el resto de España	0,56	1061,00	20,190	8,017
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	0,65	1061,00	21,425	7,998
Propiedad por compra totalmente pagada	0,77	1061,00	38,911	13,540

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.27. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2011
Factor 3: Estatus familiar

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,79	1061,00	47,247	9,559
Hogares de 4 personas	-0,67	1061,00	15,205	5,412
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	-0,63	1061,00	29,465	7,426
Hogares de 3 personas	-0,49	1061,00	20,238	5,699
Tasa de actividad	-0,44	1061,00	60,411	8,048
De 0 a 5 años	-0,43	1061,00	4,433	2,713
De 6 a 15 años	-0,42	1061,00	8,383	3,115
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,39	1061,00	25,345	9,128
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	-0,38	1061,00	50,838	7,767
Hogares de 5 personas	-0,38	1061,00	1,489	1,898
Después del año 2000	-0,30	1061,00	4,021	6,993
De 35 a 54 años	-0,26	1061,00	30,297	5,901
1981-1990	-0,26	1061,00	5,309	8,382
1991-2000	-0,25	1061,00	5,763	10,332
De 16 a 24 años	-0,25	1061,00	8,074	3,320
No lo entiende	-0,25	1061,00	4,217	5,184
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,22	1061,00	5,044	5,559
Hogares de 6 o más personas	-0,18	1061,00	0,178	0,687
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	-0,17	1061,00	15,019	10,255
1971-1980	-0,17	1061,00	17,388	19,134
Empresario o profesional que emplea personal	-0,16	1061,00	6,049	5,473
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,16	1061,00	2,998	3,061
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,16	1061,00	0,948	4,299
Construcción	-0,15	1061,00	3,079	3,086
ZONE CENTRALE				
Nacidos en Cataluña	0,09	1061,00	63,318	11,873
51- 70m2	0,11	1061,00	35,598	18,302
Edificios en estado deficiente	0,11	1061,00	9,289	11,548
Nacidos en el resto de España	0,13	1061,00	20,190	8,017
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,14	1061,00	26,062	12,847
1- 50m2	0,15	1061,00	11,381	12,277
Alquiler	0,15	1061,00	29,722	15,737
Empleados de tipo administrativo	0,16	1061,00	17,545	5,960
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	0,16	1061,00	21,425	7,998
Hogares con todos sus miembros activos parados	0,17	1061,00	1,824	2,242
Lo sabe hablar	0,18	1061,00	72,976	12,237

Servicios	0,18	1061,00	83,844	7,386
Estudios. Primer grado	0,20	1061,00	14,196	7,196
Lo sabe leer	0,20	1061,00	79,738	10,355
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,22	1061,00	22,495	8,714
Propiedad por herencia o donación	0,24	1061,00	3,905	3,823
Lo entiende	0,25	1061,00	95,783	5,184
Hogares de 2 personas	0,26	1061,00	33,914	7,482
Antes de 1951	0,29	1061,00	34,493	29,669
De 65 a 74 años	0,32	1061,00	9,697	3,902
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,62	1061,00	28,434	8,404
De 75 y más años	0,63	1061,00	11,666	5,374
Hogares unipersonales	0,66	1061,00	28,976	7,904
Hogares de 1 persona	0,66	1061,00	28,976	7,904

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.28. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2011
Factor 4: Distinción entre extranjeros de estatus social alto y autóctonos

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Edificios con 6 plantas o más	-0,57	1061,00	55,393	32,121
més de 150m2	-0,32	1061,00	3,929	9,078
1971-1980	-0,29	1061,00	17,388	19,134
101-150m2	-0,29	1061,00	9,310	11,100
No lo entiende	-0,29	1061,00	4,217	5,184
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	-0,29	1061,00	15,019	10,255
Nacidos en América Central y del Sur	-0,28	1061,00	12,648	8,608
Edificios en buen estado	-0,26	1061,00	88,850	13,432
Empresario o profesional que emplea personal	-0,25	1061,00	6,049	5,473
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,25	1061,00	28,434	8,404
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,24	1061,00	5,044	5,559
Estudios. Tercer grado	-0,23	1061,00	32,595	15,524
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	-0,20	1061,00	26,062	12,847
Servicios	-0,20	1061,00	83,844	7,386
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,20	1061,00	38,911	13,540
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	-0,20	1061,00	3,047	3,354
De 16 a 24 años	-0,19	1061,00	8,074	3,320
1961-1970	-0,18	1061,00	20,804	21,027
De 65 a 74 años	-0,18	1061,00	9,697	3,902
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	-0,17	1061,00	0,394	0,868
Hogares de 5 personas	-0,17	1061,00	1,489	1,898
Empresario o profesional que no emplea personal	-0,17	1061,00	7,832	5,984
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	-0,17	1061,00	13,242	7,168
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,16	1061,00	0,948	4,299
ZONE CENTRALE				
Lo sabe escribir	0,20	1061,00	53,473	11,502
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,20	1061,00	2,998	3,061
Edificios en mal estado	0,20	1061,00	1,601	3,985
Industria	0,21	1061,00	12,752	6,206
Lo sabe hablar	0,22	1061,00	72,976	12,237
Edificios en estado deficiente	0,22	1061,00	9,289	11,548
Empleados de tipo administrativo	0,25	1061,00	17,545	5,960
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,25	1061,00	22,495	8,714
Estudios. Segundo grado	0,26	1061,00	53,210	11,729
51- 70m2	0,27	1061,00	35,598	18,302

Después del año 2000	0,28	1061,00	4,021	6,993
Lo entiende	0,29	1061,00	95,783	5,184
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,29	1061,00	68,558	10,150
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	0,29	1061,00	50,838	7,767
1991-2000	0,29	1061,00	5,763	10,332
Edificios con 4 plantas	0,30	1061,00	8,317	10,521
Edificios con 1 planta	0,33	1061,00	6,211	11,481
Nacidos en Cataluña	0,35	1061,00	63,318	11,873
Tasa de actividad	0,36	1061,00	60,411	8,048
Sempre ha residit a Catalunya	0,37	1061,00	60,510	11,459
De 35 a 54 años	0,40	1061,00	30,297	5,901
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,44	1061,00	25,345	9,128
Edificios con 2 plantas	0,44	1061,00	10,097	13,148
Edificios con 3 plantas	0,47	1061,00	7,261	7,685

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.29. Análisis de Componentes Principales. Barcelona, 2011
Factor 5: Grado de densidad

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
més de 150m2	-0,47	1061,00	3,929	9,078
Edificios con 2 plantas	-0,44	1061,00	10,097	13,148
Edificios con 3 plantas	-0,39	1061,00	7,261	7,685
Edificios con 1 planta	-0,34	1061,00	6,211	11,481
101-150m2	-0,34	1061,00	9,310	11,100
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,30	1061,00	28,434	8,404
Empresario o profesional que emplea personal	-0,28	1061,00	6,049	5,473
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,28	1061,00	5,044	5,559
Edificios con 4 plantas	-0,27	1061,00	8,317	10,521
De 6 a 15 años	-0,26	1061,00	8,383	3,115
1951-1960	-0,25	1061,00	12,222	14,187
De 75 y más años	-0,23	1061,00	11,666	5,374
Edificios con 5 plantas	-0,22	1061,00	12,721	12,391
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	-0,21	1061,00	29,465	7,426
Empresario o profesional que no emplea personal	-0,20	1061,00	7,832	5,984
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,19	1061,00	17,503	6,895
Edificios en estado deficiente	-0,17	1061,00	9,289	11,548
Hogares de 4 personas	-0,15	1061,00	15,205	5,412
Propiedad por herencia o donación	-0,14	1061,00	3,905	3,823
Tasa de paro	-0,12	1061,00	19,440	8,112
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,12	1061,00	47,247	9,559
De 65 a 74 años	-0,12	1061,00	9,697	3,902
1- 50m2	-0,12	1061,00	11,381	12,277
De 16 a 24 años	-0,11	1061,00	8,074	3,320
ZONE CENTRALE				
Hogares de 2 personas	0,10	1061,00	33,914	7,482
Servicios	0,10	1061,00	83,844	7,386
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	0,10	1061,00	13,242	7,168
1991-2000	0,11	1061,00	5,763	10,332
De 55 a 64 años	0,13	1061,00	11,925	4,448
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,14	1061,00	0,394	0,868
Hogares de 2 o más núcleos	0,15	1061,00	0,345	0,712
Hogares con todos sus miembros activos parados	0,16	1061,00	1,824	2,242
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	0,17	1061,00	0,162	0,367
Edificios en buen estado	0,19	1061,00	88,850	13,432
Estudios. Segundo grado	0,19	1061,00	53,210	11,729

Después del año 2000	0,19	1061,00	4,021	6,993
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,20	1061,00	0,500	0,967
Técnicos y profesionales de apoyo	0,22	1061,00	15,360	5,691
1971-1980	0,23	1061,00	17,388	19,134
Empleados de tipo administrativo	0,24	1061,00	17,545	5,960
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	0,24	1061,00	0,855	1,533
De 25 a 34 años	0,30	1061,00	15,524	6,566
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	0,37	1061,00	50,838	7,767
Tasa de actividad	0,37	1061,00	60,411	8,048
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,38	1061,00	22,495	8,714
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,40	1061,00	68,558	10,150
71-100m2	0,50	1061,00	39,783	17,059
Edificios con 6 plantas o más	0,57	1061,00	55,393	32,121

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.30. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Factor 1: Estatus social

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
51- 70m2	-0,70	1084,00	41,351	22,056
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,65	1084,00	24,840	9,151
Nacidos en el resto de España	-0,61	1084,00	26,162	10,123
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	-0,59	1084,00	27,489	10,112
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,58	1084,00	7,378	7,283
Estudios. Primer grado	-0,58	1084,00	16,888	8,707
1961-1970	-0,56	1084,00	25,700	22,783
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	-0,52	1084,00	25,480	10,564
Propiedad por compra totalmente pagada	-0,49	1084,00	41,512	13,707
Edificios con 6 plantas o más	-0,49	1084,00	28,577	32,683
De 65 a 74 años	-0,49	1084,00	9,010	4,713
De 75 y más años	-0,48	1084,00	8,102	4,600
Tasa de paro	-0,46	1084,00	24,682	9,572
Nacidos en América Central y del Sur	-0,42	1084,00	10,683	11,587
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	-0,42	1084,00	12,888	11,574
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	-0,42	1084,00	27,525	6,405
Trabajadores no cualificados	-0,41	1084,00	10,940	8,607
Hogares de 2 personas	-0,38	1084,00	33,154	7,377
Hogares unipersonales	-0,38	1084,00	21,749	6,159
Hogares de 1 persona	-0,38	1084,00	21,749	6,159
1- 50m2	-0,28	1084,00	6,174	9,268
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,27	1084,00	18,290	8,141
1951-1960	-0,26	1084,00	12,047	11,994
Edificios en estado deficiente	-0,22	1084,00	7,925	9,683
ZONE CENTRALE				
71-100m2	0,40	1084,00	41,216	18,627
De 35 a 54 años	0,41	1084,00	31,732	6,514
Edificios con 3 plantas	0,42	1084,00	13,401	12,550
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,43	1084,00	39,400	9,008
Empresario o profesional que emplea personal	0,45	1084,00	4,080	4,453
De 6 a 15 años	0,46	1084,00	10,006	3,811
Después del año 2000	0,49	1084,00	6,625	9,283
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,50	1084,00	13,221	10,185
més de 150m2	0,50	1084,00	3,729	8,496
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,52	1084,00	38,041	13,334
Hogares de 4 personas	0,53	1084,00	19,290	6,585

Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,53	1084,00	3,380	4,728
Edificios con 2 plantas	0,56	1084,00	20,179	18,173
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,58	1084,00	92,622	7,283
1991-2000	0,60	1084,00	11,631	15,140
Estudios. Tercer grado	0,61	1084,00	17,403	11,964
Tasa de actividad	0,66	1084,00	63,055	9,564
101-150m2	0,66	1084,00	7,530	9,359
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	0,76	1084,00	50,942	9,086
Nacidos en Cataluña	0,81	1084,00	59,922	14,052
Sempre ha residit a Catalunya	0,81	1084,00	57,167	13,960
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	0,81	1084,00	70,588	12,999
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,84	1084,00	62,118	15,600
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	0,86	1084,00	47,146	12,944

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.31. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Factor 2: Condición de inmigrante

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	-0,73	1084,00	12,888	11,574
Nacidos en América Central y del Sur	-0,61	1084,00	10,683	11,587
Alquiler	-0,48	1084,00	15,447	11,506
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	-0,44	1084,00	2,457	3,153
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,43	1084,00	57,316	10,067
Conocimiento catalán. No lo entiende	-0,43	1084,00	7,378	7,283
Tasa de actividad	-0,40	1084,00	63,055	9,564
Trabajadores no cualificados	-0,37	1084,00	10,940	8,607
De 0 a 5 años	-0,34	1084,00	6,022	3,394
Nacidos en África	-0,32	1084,00	1,674	3,766
De 25 a 34 años	-0,29	1084,00	14,893	5,893
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,28	1084,00	18,290	8,141
1- 50m2	-0,28	1084,00	6,174	9,268
Nacidos en Asia y Oceanía	-0,28	1084,00	0,446	2,839
Hogares de 4 personas	-0,27	1084,00	19,290	6,585
De 35 a 54 años	-0,26	1084,00	31,732	6,514
Edificios en estado deficiente	-0,25	1084,00	7,925	9,683
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	-0,24	1084,00	50,942	9,086
Tasa de paro	-0,24	1084,00	24,682	9,572
1951-1960	-0,22	1084,00	12,047	11,994
Hogares de 6 o más personas	-0,21	1084,00	0,162	0,358
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,20	1084,00	38,041	13,334
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	-0,20	1084,00	39,400	9,008
Edificios en mal estado	-0,19	1084,00	1,780	4,398
ZONE CENTRALE				
Hogares unipersonales	0,10	1084,00	21,749	6,159
Propiedad por herencia o donación	0,10	1084,00	3,393	4,048
71-100m2	0,13	1084,00	41,216	18,627
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,17	1084,00	13,221	10,185
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	0,18	1084,00	47,146	12,944
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	0,19	1084,00	27,525	6,405
Técnicos y profesionales de apoyo	0,22	1084,00	13,393	6,483
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,22	1084,00	70,765	10,280
1971-1980	0,27	1084,00	22,425	21,540
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	0,28	1084,00	62,118	15,600
Edificios en buen estado	0,29	1084,00	89,629	12,682

Conocimiento catalán. Lo sabe leer	0,30	1084,00	70,588	12,999
Sempre ha residit a Catalunya	0,31	1084,00	57,167	13,960
Hogares de 2 personas	0,31	1084,00	33,154	7,377
Nacidos en Cataluña	0,32	1084,00	59,922	14,052
De 75 y más años	0,34	1084,00	8,102	4,600
Empleados de tipo administrativo	0,34	1084,00	16,764	6,627
De 55 a 64 años	0,40	1084,00	11,918	4,617
Conocimiento catalán. Lo entiende	0,43	1084,00	92,622	7,283
Hogares con todos sus miembros inactivos	0,46	1084,00	24,840	9,151
Nacidos en el resto de España	0,48	1084,00	26,162	10,123
De 65 a 74 años	0,51	1084,00	9,010	4,713
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	0,54	1084,00	27,489	10,112
Propiedad por compra totalmente pagada	0,56	1084,00	41,512	13,707

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.32. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Factor 3: Estatus de propiedad de la vivienda

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Alquiler	-0,59	1084,00	15,447	11,506
Hogares unipersonales	-0,55	1084,00	21,749	6,159
Hogares de 1 persona	-0,55	1084,00	21,749	6,159
Antes de 1951	-0,50	1084,00	13,827	16,356
Estudios. Tercer grado	-0,48	1084,00	17,403	11,964
Servicios	-0,45	1084,00	75,578	9,477
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,41	1084,00	16,762	7,299
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	-0,41	1084,00	13,221	10,185
1- 50m2	-0,32	1084,00	6,174	9,268
De 75 y más años	-0,32	1084,00	8,102	4,600
Nacidos en América Central y del Sur	-0,29	1084,00	10,683	11,587
Edificios en estado deficiente	-0,29	1084,00	7,925	9,683
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	-0,28	1084,00	12,888	11,574
Propiedad por herencia o donación	-0,28	1084,00	3,393	4,048
Edificios con 2 plantas	-0,27	1084,00	20,179	18,173
1951-1960	-0,27	1084,00	12,047	11,994
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	-0,22	1084,00	3,380	4,728
Hogares con todos sus miembros inactivos	-0,22	1084,00	24,840	9,151
Nacidos en la UE-15	-0,21	1084,00	0,685	1,862
més de 150m2	-0,19	1084,00	3,729	8,496
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	-0,19	1084,00	2,457	3,153
Empresario o profesional que emplea personal	-0,17	1084,00	4,080	4,453
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	-0,17	1084,00	62,118	15,600
101-150m2	-0,16	1084,00	7,530	9,359
ZONE CENTRALE				
Tasa de actividad	0,11	1084,00	63,055	9,564
De 0 a 5 años	0,12	1084,00	6,022	3,394
De 35 a 54 años	0,13	1084,00	31,732	6,514
Tasa de paro	0,17	1084,00	24,682	9,572
De 6 a 15 años	0,17	1084,00	10,006	3,811
Trabajadores no cualificados	0,19	1084,00	10,940	8,607
1991-2000	0,21	1084,00	11,631	15,140
Propiedad por compra totalmente pagada	0,22	1084,00	41,512	13,707
Edificios con 6 plantas o más	0,23	1084,00	28,577	32,683
Edificios en buen estado	0,26	1084,00	89,629	12,682
71-100m2	0,28	1084,00	41,216	18,627
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	0,29	1084,00	27,489	10,112

Nacidos en el resto de España	0,30	1084,00	26,162	10,123
Construcción	0,30	1084,00	4,912	4,054
1971-1980	0,35	1084,00	22,425	21,540
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	0,35	1084,00	5,707	4,568
Industria	0,36	1084,00	19,100	8,315
Propiedad por compra con pagos pendientes	0,37	1084,00	38,041	13,334
Hogares de 4 personas	0,38	1084,00	19,290	6,585
Hogares de 3 personas	0,38	1084,00	23,953	5,685
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	0,40	1084,00	10,835	7,339
Estudios. Segundo grado	0,50	1084,00	65,709	10,509
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,51	1084,00	57,316	10,067
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,54	1084,00	39,400	9,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.33. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Factor 4: Distinción entre asalariados y empresarios

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	-0,52	1084,00	70,765	10,280
Hogares de 1 persona	-0,34	1084,00	21,749	6,159
Hogares unipersonales	-0,34	1084,00	21,749	6,159
Propiedad por compra con pagos pendientes	-0,31	1084,00	38,041	13,334
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,31	1084,00	16,762	7,299
Estudios. Segundo grado	-0,30	1084,00	65,709	10,509
De 0 a 5 años	-0,29	1084,00	6,022	3,394
De 35 a 54 años	-0,26	1084,00	31,732	6,514
Empleados de tipo administrativo	-0,24	1084,00	16,764	6,627
Tasa de actividad	-0,23	1084,00	63,055	9,564
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	-0,21	1084,00	50,942	9,086
Sempre ha residit a Catalunya	-0,21	1084,00	57,167	13,960
Nacidos en Cataluña	-0,20	1084,00	59,922	14,052
Conocimiento catalán. Lo entiende	-0,20	1084,00	92,622	7,283
Edificios en estado deficiente	-0,19	1084,00	7,925	9,683
Edificios con 4 plantas	-0,19	1084,00	10,746	13,641
Edificios con 5 plantas	-0,17	1084,00	14,430	16,326
1- 50m2	-0,16	1084,00	6,174	9,268
Edificios en mal estado	-0,15	1084,00	1,780	4,398
71-100m2	-0,14	1084,00	41,216	18,627
Antes de 1951	-0,14	1084,00	13,827	16,356
Después del año 2000	-0,13	1084,00	6,625	9,283
Técnicos y profesionales de apoyo	-0,13	1084,00	13,393	6,483
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,12	1084,00	5,707	4,568
ZONE CENTRALE				
De 65 a 74 años	0,16	1084,00	9,010	4,713
Nacidos en América del Norte	0,17	1084,00	0,022	0,147
Hogares de 4 personas	0,17	1084,00	19,290	6,585
1971-1980	0,17	1084,00	22,425	21,540
Estudios. Tercer grado	0,18	1084,00	17,403	11,964
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,19	1084,00	13,221	10,185
Nacidos en el resto de Europa	0,19	1084,00	0,407	1,281
Conocimiento catalán. No lo entiende	0,20	1084,00	7,378	7,283
Edificios en buen estado	0,20	1084,00	89,629	12,682
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	0,21	1084,00	9,711	6,736
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	0,22	1084,00	0,498	0,792
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,22	1084,00	57,316	10,067

Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,22	1084,00	0,348	0,639
1981-1990	0,25	1084,00	7,745	11,514
Propiedad por compra totalmente pagada	0,26	1084,00	41,512	13,707
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,27	1084,00	3,380	4,728
Empresario o profesional que no emplea personal	0,27	1084,00	6,813	5,729
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	0,29	1084,00	18,290	8,141
Nacidos en la UE-15	0,30	1084,00	0,685	1,862
101-150m2	0,31	1084,00	7,530	9,359
Empresario o profesional que emplea personal	0,31	1084,00	4,080	4,453
De 55 a 64 años	0,33	1084,00	11,918	4,617
De 16 a 24 años	0,38	1084,00	8,318	3,383
més de 150m2	0,46	1084,00	3,729	8,496

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.34. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Factor 5: Sector de actividad

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Industria	-0,41	1084,00	19,100	8,315
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	-0,38	1084,00	0,498	0,792
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	-0,38	1084,00	16,762	7,299
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	-0,36	1084,00	9,711	6,736
De 25 a 34 años	-0,34	1084,00	14,893	5,893
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	-0,34	1084,00	0,348	0,639
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,32	1084,00	10,835	7,339
Hogares de 2 o más núcleos	-0,31	1084,00	0,310	0,606
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	-0,31	1084,00	5,707	4,568
Construcción	-0,31	1084,00	4,912	4,054
Hogares con todos sus miembros activos parados	-0,29	1084,00	1,082	1,451
Estudios. Segundo grado	-0,25	1084,00	65,709	10,509
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	-0,24	1084,00	0,338	0,828
Otro régimen de tenencia	-0,22	1084,00	1,432	2,006
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	-0,21	1084,00	0,122	0,329
Propiedad por herencia o donación	-0,21	1084,00	3,393	4,048
Edificios con 2 plantas	-0,21	1084,00	20,179	18,173
Edificios en buen estado	-0,20	1084,00	89,629	12,682
Agricultura, ganadería y pesca	-0,19	1084,00	0,410	1,053
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	-0,19	1084,00	0,280	0,832
Hogares de 2 personas	-0,17	1084,00	33,154	7,377
Hogares de 6 o más personas	-0,15	1084,00	0,162	0,358
Hogares de 5 personas	-0,15	1084,00	1,692	2,035
Edificios con 3 plantas	-0,13	1084,00	13,401	12,550
ZONE CENTRALE				
De 65 a 74 años	0,05	1084,00	9,010	4,713
1961-1970	0,05	1084,00	25,700	22,783
De 75 y más años	0,06	1084,00	8,102	4,600
Empleados de tipo administrativo	0,08	1084,00	16,764	6,627
Hogares de 3 personas	0,09	1084,00	23,953	5,685
Edificios en estado deficiente	0,09	1084,00	7,925	9,683
Nacidos en la UE-15	0,11	1084,00	0,685	1,862
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,13	1084,00	70,765	10,280
més de 150m2	0,14	1084,00	3,729	8,496
Propiedad por compra totalmente pagada	0,15	1084,00	41,512	13,707

1991-2000	0,16	1084,00	11,631	15,140
De 35 a 54 años	0,17	1084,00	31,732	6,514
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	0,19	1084,00	25,480	10,564
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,19	1084,00	13,221	10,185
Hogares de 4 personas	0,21	1084,00	19,290	6,585
Edificios en estado ruinoso	0,21	1084,00	0,667	2,927
Edificios en mal estado	0,23	1084,00	1,780	4,398
Edificios con 6 plantas o más	0,23	1084,00	28,577	32,683
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	0,23	1084,00	3,380	4,728
De 6 a 15 años	0,24	1084,00	10,006	3,811
Estudios. Tercer grado	0,25	1084,00	17,403	11,964
Hogares con sus miembros ocupados y parados	0,28	1084,00	57,316	10,067
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	0,45	1084,00	39,400	9,008
Servicios	0,51	1084,00	75,578	9,477

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.35. Análisis de Componentes Principales. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Factor 6: Calidad del entorno residencial

Libellé de la variable	Coordonnée	Poids	Moyenne	Ecart-type
Antes de 1951	-0,41	1084,00	13,827	16,356
1951-1960	-0,38	1084,00	12,047	11,994
Edificios en mal estado	-0,38	1084,00	1,780	4,398
Edificios con 2 plantas	-0,37	1084,00	20,179	18,173
Edificios con 1 planta	-0,37	1084,00	12,667	14,965
Edificios en estado deficiente	-0,36	1084,00	7,925	9,683
Edificios en estado ruinoso	-0,24	1084,00	0,667	2,927
Propiedad por herencia o donación	-0,24	1084,00	3,393	4,048
De 75 y más años	-0,23	1084,00	8,102	4,600
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	-0,22	1084,00	10,835	7,339
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	-0,20	1084,00	18,290	8,141
De 16 a 24 años	-0,19	1084,00	8,318	3,383
Estudios. Segundo grado	-0,18	1084,00	65,709	10,509
Industria	-0,16	1084,00	19,100	8,315
Edificios con 3 plantas	-0,16	1084,00	13,401	12,550
Sempre ha residit a Catalunya	-0,16	1084,00	57,167	13,960
101-150m2	-0,15	1084,00	7,530	9,359
Nacidos en Cataluña	-0,15	1084,00	59,922	14,052
Hogares de 3 personas	-0,14	1084,00	23,953	5,685
Hogares con sus miembros ocupados y parados	-0,14	1084,00	57,316	10,067
Tasa de paro	-0,14	1084,00	24,682	9,572
Construcción	-0,13	1084,00	4,912	4,054
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	-0,12	1084,00	39,400	9,008
Trabajadores de servicios de restauración, personales, protección	-0,11	1084,00	25,480	10,564
ZONE CENTRALE				
Hogares de 2 personas	0,10	1084,00	33,154	7,377
De 0 a 5 años	0,12	1084,00	6,022	3,394
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	0,13	1084,00	12,888	11,574
Nacidos en América Central y del Sur	0,13	1084,00	10,683	11,587
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	0,14	1084,00	9,711	6,736
Técnicos y profesionales de apoyo	0,14	1084,00	13,393	6,483
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	0,15	1084,00	2,457	3,153
Edificios con 5 plantas	0,15	1084,00	14,430	16,326
51- 70m2	0,16	1084,00	41,351	22,056
Nacidos en la UE-15	0,17	1084,00	0,685	1,862
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	0,17	1084,00	70,765	10,280
1961-1970	0,18	1084,00	25,700	22,783

Servicios	0,19	1084,00	75,578	9,477
Tasa de actividad	0,20	1084,00	63,055	9,564
Después del año 2000	0,20	1084,00	6,625	9,283
Nacidos en América del Norte	0,21	1084,00	0,022	0,147
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	0,22	1084,00	13,221	10,185
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	0,23	1084,00	50,942	9,086
1971-1980	0,23	1084,00	22,425	21,540
Estudios. Tercer grado	0,23	1084,00	17,403	11,964
De 25 a 34 años	0,27	1084,00	14,893	5,893
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	0,29	1084,00	16,762	7,299
Edificios con 6 plantas o más	0,37	1084,00	28,577	32,683
Edificios en buen estado	0,47	1084,00	89,629	12,682

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.36. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 1991
Tipo 1 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
De 75 y más años	10,565	7,660	2,620	3,527	23,20	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	32,257	26,047	5,174	8,585	20,38	0,000
Hogares de 2 personas	31,900	28,284	3,601	5,040	20,21	0,000
De 65 a 74 años	13,538	10,717	2,974	3,936	20,19	0,000
Antes de 1951	67,816	45,634	22,662	32,919	18,98	0,000
Hogares unipersonales	23,230	18,531	4,663	7,283	18,18	0,000
Hogares de 1 persona	23,230	18,531	4,663	7,283	18,18	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	77,615	70,226	5,960	13,278	15,68	0,000
Alquiler	46,395	35,835	15,567	20,783	14,31	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	97,424	95,344	1,321	4,168	14,06	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	21,230	19,250	3,529	4,135	13,48	0,000
Siempre han residido en Cataluña	70,013	65,792	5,125	9,039	13,15	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	76,339	70,525	6,121	12,737	12,86	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	5,796	4,622	2,207	2,580	12,82	0,000
Nacidos en Cataluña	71,497	67,364	4,933	9,184	12,68	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	23,053	21,348	3,394	4,003	12,00	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	3,192	2,752	1,111	1,237	10,02	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	43,383	39,993	6,397	10,691	8,93	0,000
Edificios en estado deficiente	23,562	16,976	20,565	20,950	8,86	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	13,503	12,259	3,684	4,003	8,75	0,000
De 55 a 64 años	14,665	13,565	2,792	3,681	8,42	0,000
Empleados de tipo administrativo	23,169	21,547	4,040	6,020	7,59	0,000
Servicios	64,627	62,856	5,534	7,708	6,47	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	9,620	9,123	2,280	2,352	5,95	0,000
Edificios con 3 plantas	7,689	6,116	7,894	8,870	4,99	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	1,273	1,127	0,753	0,840	4,91	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	64,727	63,670	4,669	6,285	4,74	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	1,686	1,561	0,783	0,873	4,04	0,000
Otra situación (Ayuda familiar)	1,071	0,969	0,738	0,721	3,98	0,000
Propiedad por herencia o donación	2,366	2,128	1,656	1,828	3,67	0,000
71-100m2	37,759	35,492	13,828	18,936	3,37	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	1,143	1,054	0,694	0,771	3,25	0,001
Edificios con 4 plantas	8,258	7,011	8,584	11,129	3,16	0,001

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.37. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 1991
Tipo 2 (Zonas envejecidas o degradadas)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
1- 50m2	44,288	16,155	21,796	17,268	19,91	0,000
Hogares unipersonales	30,383	18,531	5,782	7,283	19,88	0,000
Hogares de 1 persona	30,383	18,531	5,782	7,283	19,88	0,000
Nacidos en África	1,422	0,402	1,664	0,638	19,55	0,000
Edificios en mal estado	22,670	4,588	25,357	11,413	19,36	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	2,384	1,127	1,278	0,840	18,28	0,000
Tasa de paro	22,821	15,296	5,154	5,059	18,17	0,000
Trabajadores no cualificados	18,127	10,173	4,949	5,468	17,77	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	1,123	0,280	1,484	0,584	17,62	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	38,137	26,047	5,287	8,585	17,21	0,000
Alquiler	64,564	35,835	14,730	20,783	16,89	0,000
Antes de 1951	90,491	45,634	16,278	32,919	16,65	0,000
Edificios en estado deficiente	41,464	16,976	24,819	20,950	14,28	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	25,842	21,348	4,322	4,003	13,72	0,000
Estudios. Primer grado	55,890	40,045	9,645	14,812	13,07	0,000
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	1,966	1,094	1,248	0,817	13,04	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	7,285	4,622	2,644	2,580	12,61	0,000
De 65 a 74 años	14,632	10,717	2,197	3,936	12,15	0,000
De 75 y más años	11,130	7,660	2,324	3,527	12,02	0,000
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	1,625	0,671	2,764	0,988	11,80	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	27,588	19,944	7,313	8,013	11,66	0,000
Agricultura, ganadería y pesca	1,673	0,714	2,773	1,015	11,55	0,000
Edificios con 5 plantas	24,656	12,509	13,811	14,090	10,53	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	2,400	1,554	1,306	1,000	10,33	0,000
Edificios en estado ruinoso	3,883	0,737	10,763	3,731	10,30	0,000
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	2,206	1,437	1,369	0,966	9,72	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	2,149	1,561	1,098	0,873	8,24	0,000
Construcción	7,783	5,857	3,078	3,161	7,45	0,000
De 55 a 64 años	15,584	13,565	2,219	3,681	6,70	0,000
Hogares de 2 personas	30,804	28,284	3,460	5,040	6,11	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	6,727	4,656	3,507	4,168	6,07	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	3,317	2,752	1,361	1,237	5,58	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	1,397	1,054	0,922	0,771	5,44	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.38. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 1991
Tipo 3 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables características	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Estudios. Tercer grado	37,544	16,509	6,293	11,546	33,01	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	30,457	13,045	5,076	9,568	32,97	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	9,562	3,031	4,872	3,657	32,35	0,000
101-150m2	28,283	8,905	10,534	10,953	32,05	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	12,116	5,632	4,903	3,972	29,58	0,000
més de 150m2	19,389	3,872	17,948	9,876	28,47	0,000
Nacidos en la UE-15	1,958	0,987	1,031	0,716	24,58	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	51,963	39,993	5,001	10,691	20,29	0,000
Nacidos en América del Norte	0,303	0,103	0,293	0,183	19,78	0,000
Nacidos en Cataluña	77,268	67,364	3,561	9,184	19,54	0,000
Servicios	71,074	62,856	4,079	7,708	19,32	0,000
Siempre han residido en Cataluña	74,921	65,792	3,828	9,039	18,30	0,000
Tasa de ocupación	89,529	84,704	2,270	5,059	17,28	0,000
Hogares de 6 o más personas	5,769	3,759	2,715	2,207	16,50	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	82,027	70,525	3,801	12,737	16,36	0,000
Nacidos en el resto de Europa	0,315	0,143	0,300	0,211	14,78	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	80,887	70,226	4,280	13,278	14,55	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	1,666	1,054	0,833	0,771	14,38	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	9,613	8,146	2,049	2,077	12,80	0,000
Hogares de 5 personas	9,937	8,087	3,375	3,009	11,14	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	97,655	95,344	1,176	4,168	10,04	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	10,390	9,123	2,035	2,352	9,76	0,000
Edificios en buen estado	91,699	77,698	12,877	26,519	9,56	0,000
Edificios con 6 plantas o más	74,099	57,965	28,257	31,908	9,16	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	5,850	4,622	2,800	2,580	8,62	0,000
Propiedad por herencia o donación	2,970	2,128	2,344	1,828	8,35	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	1,955	1,554	1,019	1,000	7,25	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	0,493	0,280	0,548	0,584	6,62	0,000
Otra situación (Ayuda familiar)	1,231	0,969	0,750	0,721	6,58	0,000
De 16 a 24 años	15,208	14,094	2,979	3,126	6,46	0,000
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	1,773	1,437	1,052	0,966	6,29	0,000
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	1,375	1,094	0,970	0,817	6,23	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	13,618	12,259	3,972	4,003	6,15	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.39. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 1991
Tipo 4 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
De 35 a 54 años	28,320	24,342	3,091	4,469	22,48	0,000
Hogares de 4 personas	24,464	19,670	4,413	6,012	20,14	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	46,948	38,295	6,745	10,882	20,09	0,000
De 6 a 15 años	13,330	10,721	2,946	3,353	19,66	0,000
71-100m2	49,989	35,492	16,670	18,936	19,34	0,000
Empleados de tipo administrativo	26,015	21,547	4,241	6,020	18,75	0,000
1971-1980	26,919	14,543	20,383	17,247	18,12	0,000
Tasa de actividad	46,350	44,072	2,399	3,254	17,69	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	67,244	60,568	6,061	9,577	17,61	0,000
Hogares de 3 personas	24,216	21,670	2,864	3,661	17,56	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	67,980	63,670	4,066	6,285	17,32	0,000
De 0 a 5 años	5,400	4,363	1,812	1,575	16,63	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	5,474	4,504	1,163	1,503	16,31	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	18,495	11,971	11,083	10,471	15,74	0,000
Estudios. Segundo grado	47,408	43,446	4,267	6,457	15,50	0,000
1981-1990	8,166	4,381	9,692	7,601	12,58	0,000
Tasa de ocupación	86,959	84,704	2,419	5,059	11,26	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	53,892	46,828	14,662	18,673	9,55	0,000
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	6,976	6,132	2,535	2,812	7,58	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	74,188	70,525	6,756	12,737	7,27	0,000
Edificios en buen estado	85,002	77,698	18,802	26,519	6,96	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	96,447	95,344	1,865	4,168	6,68	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	13,310	12,259	3,389	4,003	6,63	0,000
Industria	32,153	30,574	4,769	6,404	6,23	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	42,597	39,993	6,713	10,691	6,15	0,000
De 25 a 34 años	15,131	14,537	3,008	2,456	6,11	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	73,141	70,226	7,669	13,278	5,55	0,000
Edificios con 2 plantas	11,708	9,037	15,161	13,518	4,99	0,000
Hogares de 5 personas	8,639	8,087	2,251	3,009	4,63	0,000
Siempre han residido en Cataluña	66,960	65,792	6,034	9,039	3,26	0,001
Nacidos en Cataluña	68,432	67,364	6,038	9,184	2,94	0,002
1961-1970	23,955	21,372	19,040	22,629	2,88	0,002
Construidos en 1991	0,281	0,153	2,081	1,222	2,66	0,004

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.40. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 1991
Tipo 5 (Barriadas obreras)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	35,676	23,991	5,572	8,178	30,85	0,000
Nacidos en el resto de España	43,598	29,668	5,719	9,789	30,73	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	10,115	4,656	5,367	4,168	28,28	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	29,667	19,944	6,888	8,013	26,20	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	9,764	5,731	2,499	3,356	25,95	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	30,298	19,949	5,422	8,762	25,50	0,000
Construcción	9,501	5,857	4,109	3,161	24,90	0,000
Trabajadores no cualificados	16,188	10,173	5,282	5,468	23,75	0,000
Estudios. Primer grado	55,368	40,045	8,276	14,812	22,34	0,000
51- 70m2	54,673	35,577	21,916	20,127	20,49	0,000
1961-1970	42,354	21,372	30,018	22,629	20,02	0,000
Industria	35,967	30,574	6,235	6,404	18,19	0,000
Tasa de paro	19,518	15,296	5,206	5,059	18,02	0,000
De 16 a 24 años	16,632	14,094	3,015	3,126	17,53	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	67,506	60,568	7,116	9,577	15,64	0,000
1951-1960	27,329	13,918	28,621	19,810	14,62	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	44,988	38,295	9,028	10,882	13,28	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	57,495	46,828	22,907	18,673	12,34	0,000
Hogares de 5 personas	9,664	8,087	3,202	3,009	11,32	0,000
Hogares de 4 personas	22,567	19,670	5,336	6,012	10,41	0,000
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	7,368	6,132	3,922	2,812	9,49	0,000
Hogares de 6 o más personas	4,728	3,759	2,407	2,207	9,49	0,000
Hogares de 2 o más núcleos	2,284	1,840	1,426	1,061	9,03	0,000
De 55 a 64 años	15,077	13,565	4,925	3,681	8,86	0,000
Hogares de 3 personas	23,158	21,670	3,390	3,661	8,77	0,000
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	5,643	5,003	1,676	1,622	8,52	0,000
Edificios con 1 planta	13,186	7,362	21,642	14,816	8,49	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	4,809	2,845	10,489	5,480	7,74	0,000
1- 50m2	21,656	16,155	23,301	17,268	6,88	0,000
Edificios en buen estado	85,358	77,698	23,847	26,519	6,24	0,000
De 6 a 15 años	11,682	10,721	3,620	3,353	6,19	0,000
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	0,953	0,671	0,691	0,988	6,14	0,000
Otro régimen de tenencia	0,785	0,393	2,974	1,456	5,82	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.41. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Tipo 1 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Siempre han residido en Cataluña	72,139	55,605	7,406	9,204	18,55	0,000
Nacidos en Cataluña	73,730	57,519	7,233	9,159	18,28	0,000
Antes de 1951	55,850	19,344	16,856	20,806	18,12	0,000
De 75 y más años	7,044	3,934	2,046	1,827	17,58	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	75,807	50,434	8,129	15,111	17,34	0,000
Propiedad por herencia o donación	7,062	2,862	3,863	2,617	16,58	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	45,009	28,940	9,323	10,114	16,41	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	73,949	53,251	8,243	13,481	15,86	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	96,363	87,617	2,263	6,621	13,64	0,000
De 65 a 74 años	9,770	6,473	2,235	2,603	13,08	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	26,042	18,023	5,613	6,706	12,35	0,000
Hogares unipersonales	14,770	9,824	3,833	4,147	12,32	0,000
Hogares de 1 persona	14,770	9,824	3,833	4,147	12,32	0,000
Edificios con 2 plantas	36,613	16,855	19,846	16,981	12,02	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	3,005	1,939	1,007	0,923	11,94	0,000
Alquiler	29,768	16,978	11,722	11,276	11,71	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	7,008	3,918	3,032	2,791	11,43	0,000
101-150m2	12,031	4,878	6,997	6,747	10,95	0,000
Empleados de tipo administrativo	17,055	12,193	3,966	4,600	10,92	0,000
Otra situación (Ayuda familiar)	1,404	0,767	1,065	0,717	9,18	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	8,919	4,706	4,036	4,764	9,13	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	10,570	8,591	2,616	2,285	8,94	0,000
Agricultura, ganadería y pesca	1,777	0,906	1,998	1,009	8,92	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	3,171	2,120	1,178	1,220	8,89	0,000
Hogares de 2 personas	26,614	22,694	3,224	4,832	8,38	0,000
Estudios. Tercer grado	10,287	5,734	4,210	5,972	7,87	0,000
Servicios	51,974	46,384	7,596	7,575	7,62	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	19,815	17,211	2,581	3,808	7,06	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	20,513	18,274	4,203	3,312	6,98	0,000
De 55 a 64 años	12,485	10,507	2,216	3,325	6,14	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	3,894	3,177	1,134	1,241	5,97	0,000
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	2,202	1,496	2,557	1,239	5,88	0,000
Tasa de ocupación	83,932	81,220	3,539	4,872	5,75	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

**Cuadro A.42. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Tipo 2 (Áreas mixtas de clases intermedias)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Empleados de tipo administrativo	15,989	12,193	3,625	4,600	12,71	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	92,654	87,617	2,726	6,621	11,71	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	63,311	53,251	6,655	13,481	11,49	0,000
Estudios. Segundo grado	41,196	36,761	4,854	5,968	11,44	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	61,542	50,434	7,306	15,111	11,32	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	3,989	3,177	1,036	1,241	10,07	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	35,194	28,940	5,794	10,114	9,52	0,000
71-100m2	45,293	32,679	13,681	20,475	9,49	0,000
Nacidos en Cataluña	62,742	57,519	4,977	9,159	8,78	0,000
Siempre han residido en Cataluña	60,793	55,605	5,182	9,204	8,68	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	58,185	54,307	4,862	6,898	8,66	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	9,351	7,759	2,280	2,859	8,57	0,000
Tasa de ocupación	83,910	81,220	3,036	4,872	8,50	0,000
De 25 a 34 años	16,208	14,876	2,646	2,703	7,59	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	5,218	3,918	2,054	2,791	7,17	0,000
De 0 a 5 años	6,532	5,748	1,681	1,792	6,73	0,000
1981-1990	12,978	7,616	13,440	12,315	6,70	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	6,614	4,706	2,836	4,764	6,17	0,000
Edificios con 2 plantas	23,518	16,855	15,687	16,981	6,04	0,000
101-150m2	7,501	4,878	6,125	6,747	5,99	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	19,557	18,274	3,149	3,312	5,96	0,000
Hogares de 3 personas	23,592	22,523	2,494	2,772	5,94	0,000
Edificios con 1 planta	26,881	18,931	22,304	20,719	5,91	0,000
Tasa de actividad	44,931	43,934	2,245	2,704	5,67	0,000
Estudios. Tercer grado	7,839	5,734	3,444	5,972	5,43	0,000
Servicios	48,963	46,384	6,735	7,575	5,24	0,000
Antes de 1951	26,344	19,344	17,135	20,806	5,18	0,000
De 35 a 54 años	27,227	26,218	2,500	3,398	4,58	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	9,201	8,591	1,940	2,285	4,11	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	20,139	16,347	11,949	15,957	3,66	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	1,603	1,182	1,001	1,801	3,60	0,000
Hogares de 4 personas	27,951	26,739	3,431	5,397	3,46	0,000
De 6 a 15 años	15,946	15,255	2,117	3,527	3,02	0,001

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.43. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Tipo 3 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables características	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	8,440	1,182	3,793	1,801	23,56	0,000
Estudios. Tercer grado	29,786	5,734	7,695	5,972	23,54	0,000
Nacidos en la UE-15	3,832	0,745	2,252	0,792	22,77	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	22,616	4,706	6,062	4,764	21,97	0,000
més de 150m2	19,556	1,972	14,449	5,034	20,41	0,000
Nacidos en América del Norte	0,374	0,035	0,265	0,102	19,50	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	2,153	0,434	1,644	0,575	17,47	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	11,722	3,918	3,454	2,791	16,34	0,000
101-150m2	19,862	4,878	7,353	6,747	12,98	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	14,084	7,759	5,685	2,859	12,93	0,000
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	2,751	1,111	1,707	0,745	12,87	0,000
Servicios	61,186	46,384	5,067	7,575	11,42	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	0,270	0,051	0,296	0,116	11,00	0,000
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	3,345	1,543	1,811	0,981	10,73	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	46,876	28,940	7,428	10,114	10,36	0,000
1981-1990	29,410	7,616	21,618	12,315	10,34	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	75,443	53,251	6,366	13,481	9,62	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	5,208	3,177	1,161	1,241	9,56	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	74,582	50,434	7,199	15,111	9,34	0,000
Edificios con 3 plantas	23,544	8,909	20,728	9,585	8,92	0,000
Tasa de ocupación	88,394	81,220	2,604	4,872	8,60	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	2,785	1,418	1,541	0,930	8,59	0,000
Nacidos en Cataluña	70,491	57,519	6,487	9,159	8,28	0,000
Empleados de tipo administrativo	18,658	12,193	3,459	4,600	8,21	0,000
Estudios. Segundo grado	44,671	36,761	4,145	5,968	7,75	0,000
Siempre han residido en Cataluña	67,586	55,605	7,242	9,204	7,61	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	95,784	87,617	2,501	6,621	7,21	0,000
Edificios con 2 plantas	36,034	16,855	20,273	16,981	6,60	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	61,937	54,307	5,499	6,898	6,46	0,000
De 35 a 54 años	29,909	26,218	2,645	3,398	6,35	0,000
Tasa de actividad	46,387	43,934	4,074	2,704	5,30	0,000
Nacidos en el resto de Europa	0,566	0,175	0,425	0,452	5,05	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	10,335	8,591	2,022	2,285	4,46	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

**Cuadro A.44. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Tipo 4 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	64,382	53,076	4,143	8,673	18,47	0,000
Hogares de 4 personas	33,715	26,739	3,908	5,397	18,32	0,000
1971-1980	52,778	24,121	27,427	22,646	17,93	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	82,111	73,402	3,374	7,297	16,92	0,000
De 6 a 15 años	19,431	15,255	2,767	3,527	16,78	0,000
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	15,318	10,847	3,730	4,296	14,75	0,000
De 35 a 54 años	29,057	26,218	2,939	3,398	11,84	0,000
Hogares de 5 personas	14,827	12,462	2,835	3,146	10,65	0,000
Edificios con 6 plantas o más	58,676	34,005	35,030	33,996	10,28	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	11,592	9,931	2,463	2,871	8,20	0,000
De 0 a 5 años	6,719	5,748	1,919	1,792	7,68	0,000
Industria	44,840	41,459	5,613	6,386	7,50	0,000
71-100m2	42,347	32,679	23,010	20,475	6,69	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	34,991	32,032	4,060	6,290	6,67	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	23,388	16,347	18,170	15,957	6,25	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	67,188	60,167	17,428	18,097	5,50	0,000
Nacidos en el resto de España	44,156	40,609	4,523	9,546	5,27	0,000
Estudios. Primer grado	60,696	57,505	5,790	10,193	4,44	0,000
Edificios en buen estado	91,629	86,063	17,306	20,521	3,84	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	1,634	1,418	0,906	0,930	3,29	0,001
Otra situación (Miembro de cooperativas)	1,111	0,989	0,558	0,715	2,42	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

**Cuadro A.45. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Tipo 5 (Zonas envejecidas o degradadas)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Cedida gratuitamente o a bajo precio	28,491	3,276	33,129	9,556	17,04	0,000
Hogares de 2 o más núcleos	6,402	2,255	4,553	1,589	16,86	0,000
Tasa de paro	31,210	18,780	6,754	4,872	16,48	0,000
Hogares de 6 o más personas	15,820	5,758	14,529	4,574	14,21	0,000
Trabajadores no cualificados	30,525	17,010	5,560	6,640	13,15	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	48,679	16,347	35,036	15,957	13,09	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	47,196	31,428	8,120	9,024	11,28	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	2,160	1,146	0,933	0,670	9,78	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	9,233	6,568	2,436	1,794	9,60	0,000
Edificios con 4 plantas	23,563	7,627	33,263	11,564	8,90	0,000
Construcción	16,977	11,251	4,984	4,317	8,57	0,000
Edificios en estado deficiente	35,499	11,775	37,627	18,060	8,48	0,000
Edificios en mal estado	8,823	1,850	19,725	5,546	8,12	0,000
De 16 a 24 años	20,536	16,989	2,350	3,004	7,63	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	19,792	12,383	7,321	6,621	7,23	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	3,336	2,120	1,376	1,220	6,44	0,000
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	7,804	5,861	6,138	1,953	6,42	0,000
Estudios. Primer grado	66,527	57,505	8,511	10,193	5,72	0,000
Otro régimen de tenencia	0,831	0,370	1,027	0,557	5,35	0,000
Construidos en 1991	2,473	0,519	11,064	2,703	4,67	0,000
Hogares de 5 personas	14,482	12,462	4,696	3,146	4,15	0,000
1971-1980	38,617	24,121	41,540	22,646	4,13	0,000
De 0 a 5 años	6,631	5,748	2,545	1,792	3,18	0,001
71-100m2	42,490	32,679	35,906	20,475	3,09	0,001
Hogares con sus miembros ocupados y parados	76,578	73,402	6,022	7,297	2,81	0,002
Hogares con todos sus miembros activos parados	1,117	0,815	0,730	0,743	2,62	0,004
1961-1970	43,307	33,822	39,626	24,350	2,52	0,006
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	1,974	1,496	1,642	1,239	2,49	0,006

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

**Cuadro A.46. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Tipo 6 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Conocimiento catalán. No lo entiende	17,142	12,383	4,797	6,621	14,09	0,000
Nacidos en el resto de España	47,116	40,609	4,714	9,546	13,36	0,000
Construcción	14,078	11,251	4,085	4,317	12,84	0,000
De 16 a 24 años	18,941	16,989	2,258	3,004	12,74	0,000
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	34,115	29,476	4,858	7,700	11,81	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	36,772	31,428	5,564	9,024	11,61	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	70,800	60,167	9,664	18,097	11,52	0,000
1961-1970	47,952	33,822	22,456	24,350	11,38	0,000
51- 70m2	59,295	47,279	16,161	21,132	11,15	0,000
Trabajadores no cualificados	20,742	17,010	4,433	6,640	11,02	0,000
Estudios. Primer grado	63,176	57,505	5,548	10,193	10,91	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	35,189	32,032	4,117	6,290	9,84	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	11,110	9,931	2,205	2,871	8,05	0,000
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	12,525	10,847	3,197	4,296	7,65	0,000
Tasa de paro	20,417	18,780	3,424	4,872	6,59	0,000
Industria	43,362	41,459	5,288	6,386	5,84	0,000
Hogares de 5 personas	13,355	12,462	2,478	3,146	5,57	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	75,068	73,402	3,941	7,297	4,48	0,000
Nacidos en África	0,549	0,433	0,750	0,535	4,26	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	54,900	53,076	4,244	8,673	4,12	0,000
1951-1960	17,338	14,578	14,115	14,535	3,72	0,000
Edificios con 5 plantas	16,710	13,673	16,937	16,889	3,53	0,000
Hogares de 6 o más personas	6,437	5,758	2,772	4,574	2,91	0,002
1- 50m2	15,001	13,192	11,782	14,844	2,39	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

**Cuadro A.47. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 1991
Tipo 7 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
1- 50m2	33,437	13,192	19,098	14,844	18,41	0,000
De 55 a 64 años	14,840	10,507	2,641	3,325	17,58	0,000
De 65 a 74 años	9,435	6,473	2,205	2,603	15,35	0,000
Hogares de 2 personas	28,191	22,694	3,069	4,832	15,35	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	25,403	18,023	4,625	6,706	14,85	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	21,013	17,211	2,760	3,808	13,48	0,000
Hogares unipersonales	13,791	9,824	3,542	4,147	12,91	0,000
Hogares de 1 persona	13,791	9,824	3,542	4,147	12,91	0,000
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	36,451	29,476	5,815	7,700	12,22	0,000
1951-1960	27,699	14,578	19,860	14,535	12,18	0,000
De 75 y más años	5,388	3,934	1,336	1,827	10,74	0,000
Alquiler	23,989	16,978	10,774	11,276	8,39	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	2,847	2,120	1,166	1,220	8,04	0,000
Nacidos en el resto de España	45,995	40,609	6,535	9,546	7,61	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	7,556	6,568	1,681	1,794	7,44	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	2,318	1,939	0,852	0,923	5,54	0,000
Estudios. Primer grado	61,331	57,505	4,765	10,193	5,07	0,000
Trabajadores no cualificados	19,497	17,010	4,457	6,640	5,06	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	14,744	12,383	6,150	6,621	4,81	0,000
1961-1970	42,447	33,822	24,892	24,350	4,78	0,000
Edificios con 6 plantas o más	45,755	34,005	30,636	33,996	4,66	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	1,042	0,815	0,586	0,743	4,12	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	1,338	1,146	0,626	0,670	3,87	0,000
Servicios	48,479	46,384	5,529	7,575	3,73	0,000
Tasa de paro	20,033	18,780	3,084	4,872	3,47	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	33,630	31,428	6,681	9,024	3,29	0,000
Hogares de 3 personas	23,187	22,523	2,587	2,772	3,24	0,001
Edificios con 5 plantas	17,656	13,673	20,578	16,889	3,18	0,001
51- 70m2	51,591	47,279	16,233	21,132	2,75	0,003
Otro régimen de tenencia	0,478	0,370	0,806	0,557	2,62	0,004

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 1991.

Cuadro A.48. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2001
Tipo 1 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Hogares de 1 persona	31,345	26,305	4,598	7,335	13,95	0,000
Hogares unipersonales	31,345	26,305	4,598	7,335	13,95	0,000
Antes de 1951	59,818	40,459	21,347	29,862	13,16	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	5,559	4,242	2,338	2,547	10,50	0,000
Alquiler	35,621	27,508	10,835	15,998	10,29	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	21,977	19,630	3,721	4,703	10,13	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer	21,170	19,283	2,904	3,798	10,08	0,000
De 75 y más años	12,378	10,527	2,932	3,773	9,96	0,000
Hogares de 2 personas	31,679	29,982	2,766	4,003	8,60	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	34,017	31,077	4,461	7,023	8,50	0,000
Edificios con 3 plantas	8,743	6,342	6,265	6,500	7,50	0,000
Edificios en estado deficiente	17,956	13,086	14,763	14,247	6,94	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	1,498	1,242	0,754	0,770	6,74	0,000
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	4,145	3,451	1,434	2,133	6,60	0,000
De 25 a 34 años	17,132	16,243	2,391	2,767	6,52	0,000
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	1,586	1,292	0,835	0,932	6,41	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	17,592	16,495	2,528	3,746	5,94	0,000
Empleados de tipo administrativo	13,886	13,011	2,315	3,022	5,88	0,000
1- 50m2	15,711	12,455	8,021	12,176	5,43	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	6,214	5,592	1,664	2,350	5,37	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	20,415	19,495	2,731	3,849	4,85	0,000
51- 70m2	39,438	35,289	9,027	18,133	4,64	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	1,944	1,721	0,812	0,991	4,56	0,000
Edificios con 2 plantas	12,224	9,724	11,032	11,335	4,48	0,000
Servicios	76,678	75,554	3,144	5,249	4,34	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	15,933	14,944	2,817	4,689	4,28	0,000
De 65 a 74 años	12,747	11,992	2,237	3,664	4,18	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	4,012	3,698	1,235	1,541	4,14	0,000
Estudios. Primer grado	26,661	24,871	5,162	9,586	3,79	0,000
Nacidos en Cataluña	67,682	66,131	4,973	8,889	3,54	0,000
Edificios con 4 plantas	8,491	6,952	6,128	9,026	3,46	0,000
Siempre han residido en Cataluña	68,990	67,796	4,206	7,453	3,25	0,001
Otra situación (Miembro de cooperativas)	0,389	0,340	0,372	0,337	2,92	0,002

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.49. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2001
Tipo 2 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	30,418	19,189	5,444	10,100	20,95	0,000
Estudios. Tercer grado	37,927	24,869	6,871	12,976	18,96	0,000
Servicios	80,531	75,554	2,581	5,249	17,87	0,000
101-150m2	18,950	9,247	9,026	10,434	17,53	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar, leer y escribir	55,283	46,411	3,777	9,687	17,26	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	14,063	9,747	2,936	5,093	15,97	0,000
Nacidos en Cataluña	72,921	66,131	3,981	8,889	14,40	0,000
Siempre han residido en Cataluña	73,366	67,796	3,486	7,453	14,09	0,000
Edificios con 6 plantas o más	63,715	45,697	23,239	27,289	12,44	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	8,345	5,970	2,354	3,736	11,98	0,000
De 75 y más años	12,821	10,527	3,078	3,773	11,46	0,000
Nacidos en la UE-15	1,899	1,360	0,750	0,897	11,33	0,000
Nacidos en América del Norte	0,406	0,235	0,307	0,292	11,08	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	11,331	9,476	2,562	3,247	10,77	0,000
Hogares unipersonales	30,460	26,305	4,728	7,335	10,67	0,000
Hogares de 1 persona	30,460	26,305	4,728	7,335	10,67	0,000
Tasa de ocupación	90,608	88,967	2,227	3,421	9,04	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	18,237	16,495	2,407	3,746	8,76	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	10,050	9,183	1,741	1,878	8,70	0,000
Alquiler	34,589	27,508	11,612	15,998	8,34	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	21,687	19,630	3,975	4,703	8,24	0,000
71-100m2	46,547	39,496	11,666	16,918	7,85	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	6,487	5,592	1,643	2,350	7,17	0,000
Antes de 1951	51,662	40,459	24,950	29,862	7,07	0,000
més de 150m2	6,047	3,513	6,659	8,447	5,65	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer	20,387	19,283	2,504	3,798	5,48	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	1,861	1,358	1,115	1,804	5,25	0,000
Propiedad por herencia o donación	3,230	2,734	1,843	1,845	5,07	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	32,237	31,077	4,544	7,023	3,11	0,001
Edificios en buen estado	84,570	81,444	14,580	19,363	3,04	0,001
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	2,088	1,977	0,822	0,876	2,41	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.50. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2001
Tipo 3 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
més de 150m2	25,821	3,513	17,003	8,447	27,91	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	15,572	5,970	4,375	3,736	27,16	0,000
101-150m2	31,964	9,247	9,886	10,434	23,01	0,000
Hogares de 5 personas	8,869	4,634	2,728	1,963	22,80	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	20,685	9,747	4,152	5,093	22,70	0,000
Estudios. Tercer grado	51,839	24,869	6,044	12,976	21,97	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	36,852	19,189	4,168	10,100	18,48	0,000
Nacidos en la UE-15	2,591	1,360	1,094	0,897	14,51	0,000
Nacidos en América del Norte	0,629	0,235	0,394	0,292	14,28	0,000
Hogares de 6 o más personas	3,868	2,035	1,800	1,437	13,48	0,000
Siempre han residido en Cataluña	76,834	67,796	3,265	7,453	12,82	0,000
De 6 a 15 años	9,795	7,445	1,711	1,950	12,74	0,000
Nacidos en Cataluña	76,797	66,131	3,953	8,889	12,68	0,000
Propiedad por herencia o donación	4,775	2,734	2,573	1,845	11,69	0,000
De 0 a 5 años	5,948	4,639	1,724	1,205	11,49	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar, leer y escribir	56,448	46,411	4,650	9,687	10,95	0,000
Tasa de ocupación	92,209	88,967	1,753	3,421	10,02	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	55,190	48,051	5,849	7,813	9,66	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	12,413	9,476	2,232	3,247	9,56	0,000
Hogares de 4 personas	20,156	16,012	3,930	4,994	8,77	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	10,636	9,183	1,850	1,878	8,18	0,000
Servicios	79,396	75,554	2,657	5,249	7,74	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	36,549	30,112	6,141	8,889	7,65	0,000
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	3,986	3,195	1,321	1,105	7,57	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	2,585	1,358	1,306	1,804	7,19	0,000
Edificios en buen estado	94,432	81,444	5,480	19,363	7,09	0,000
1981-1990	7,383	3,509	10,833	6,055	6,76	0,000
1971-1980	21,356	13,487	18,780	15,160	5,49	0,000
Otro régimen de tenencia	2,521	1,895	1,141	1,318	5,02	0,000
Otra situación (Ayuda familiar)	0,442	0,293	0,392	0,351	4,47	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	2,209	1,977	0,923	0,876	2,81	0,003
Edificios con 3 plantas	8,029	6,342	9,455	6,500	2,74	0,003
Hogares de 2 o más núcleos	1,805	1,586	1,007	0,894	2,58	0,005

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.51. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2001
Tipo 4 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	39,100	30,112	6,277	8,889	21,17	0,000
Hogares de 4 personas	21,039	16,012	4,062	4,994	21,08	0,000
De 35 a 54 años	30,927	27,258	3,461	3,740	20,54	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	55,205	48,051	5,739	7,813	19,17	0,000
Hogares de 3 personas	24,281	21,031	2,994	3,829	17,77	0,000
Tasa de actividad	57,990	53,907	3,656	5,272	16,22	0,000
71-100m2	52,478	39,496	14,426	16,918	16,07	0,000
De 16 a 24 años	12,134	10,342	2,346	2,398	15,65	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	68,695	64,799	3,094	5,286	15,43	0,000
Empleados de tipo administrativo	15,042	13,011	2,118	3,022	14,07	0,000
De 6 a 15 años	8,694	7,445	1,902	1,950	13,42	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	18,717	16,495	2,457	3,746	12,42	0,000
1971-1980	22,309	13,487	17,949	15,160	12,19	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	25,637	21,145	8,745	7,855	11,97	0,000
Estudios. Segundo grado	53,694	50,261	4,935	6,327	11,36	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	52,933	45,359	10,685	14,258	11,12	0,000
Industria	19,288	17,836	2,673	3,636	8,36	0,000
1991-2000	8,527	6,031	7,571	6,528	8,01	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar, leer y escribir	49,729	46,411	5,872	9,687	7,17	0,000
1981-1990	5,457	3,509	6,465	6,055	6,74	0,000
Tasa de ocupación	89,996	88,967	2,139	3,421	6,30	0,000
Siempre han residido en Cataluña	69,925	67,796	4,680	7,453	5,98	0,000
Nacidos en Cataluña	68,544	66,131	5,538	8,889	5,69	0,000
Edificios con 2 plantas	12,361	9,724	12,917	11,335	4,87	0,000
Edificios en buen estado	85,348	81,444	14,890	19,363	4,22	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer	20,005	19,283	2,497	3,798	3,98	0,000
Edificios con 1 planta	22,476	19,890	14,956	15,536	3,49	0,000
Después del año 2000	1,075	0,769	2,734	1,970	3,25	0,001
Hogares de 5 personas	4,860	4,634	1,367	1,963	2,40	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.52. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2001
Tipo 5 (Zonas envejecidas o degradadas)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	8,686	3,451	3,123	2,133	25,13	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	7,108	1,060	6,694	2,519	24,59	0,000
Nacidos en África	4,317	0,959	2,819	1,455	23,63	0,000
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	5,540	2,761	1,662	1,252	22,73	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	3,876	1,721	1,428	0,991	22,26	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	10,531	5,592	2,711	2,350	21,51	0,000
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	3,172	1,292	1,248	0,932	20,66	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	12,439	5,658	5,530	3,480	19,95	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	29,764	19,122	5,966	5,740	18,98	0,000
Alquiler	56,844	27,508	10,802	15,998	18,77	0,000
Trabajadores no cualificados	17,390	8,931	4,825	4,715	18,37	0,000
1- 50m2	33,621	12,455	15,569	12,176	17,80	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	8,665	4,242	2,994	2,547	17,78	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	22,947	14,944	3,770	4,689	17,47	0,000
Antes de 1951	88,269	40,459	11,700	29,862	16,39	0,000
Hogares unipersonales	37,903	26,305	3,999	7,335	16,19	0,000
Hogares de 1 persona	37,903	26,305	3,999	7,335	16,19	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	2,374	1,242	0,930	0,770	15,06	0,000
Agricultura, ganadería y pesca	1,144	0,389	1,091	0,517	14,95	0,000
Edificios en mal estado	14,793	3,956	15,379	7,864	14,11	0,000
Hogares de 6 o más personas	3,845	2,035	1,769	1,437	12,89	0,000
De 25 a 34 años	19,491	16,243	2,672	2,767	12,02	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	2,935	1,977	1,017	0,876	11,21	0,000
Edificios en estado deficiente	28,589	13,086	15,918	14,247	11,14	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	3,647	2,555	1,293	1,013	11,04	0,000
Nacidos en el resto de Europa	1,093	0,482	1,333	0,611	10,24	0,000
Construcción	9,026	6,221	2,631	2,807	10,23	0,000
Nacidos en la UE-15	2,248	1,360	1,097	0,897	10,13	0,000
Tasa de paro	14,312	11,033	3,907	3,421	9,81	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	23,517	16,588	6,721	7,535	9,42	0,000
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	0,676	0,317	0,768	0,393	9,36	0,000
Edificios con 5 plantas	21,287	11,395	9,708	11,264	8,99	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	23,681	19,630	4,844	4,703	8,82	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.53. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2001
Tipo 6 (Barriadas obreras)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
De 65 a 74 años	18,694	11,992	4,878	3,664	22,81	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	25,440	19,495	3,463	3,849	19,27	0,000
Hogares de 2 personas	35,420	29,982	3,481	4,003	16,95	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	40,052	31,077	6,180	7,023	15,94	0,000
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	32,034	22,979	5,869	7,318	15,44	0,000
Nacidos en el resto de España	35,538	25,532	6,320	8,448	14,78	0,000
Estudios. Primer grado	35,298	24,871	7,331	9,586	13,57	0,000
51- 70m2	54,756	35,289	20,031	18,133	13,39	0,000
1961-1970	42,742	21,516	31,686	21,396	12,38	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende y lo sabe leer	10,469	8,362	2,438	2,343	11,21	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	56,932	45,359	13,200	14,258	10,13	0,000
1951-1960	27,000	14,229	28,469	16,255	9,80	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	9,814	7,011	2,640	3,751	9,32	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	22,084	16,588	6,156	7,535	9,10	0,000
Empleados de tipo administrativo	15,051	13,011	2,459	3,022	8,42	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	13,575	10,356	2,865	5,085	7,90	0,000
De 75 y más años	12,672	10,527	4,047	3,773	7,09	0,000
Industria	19,893	17,836	3,316	3,636	7,06	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	67,320	64,799	3,837	5,286	5,95	0,000
De 55 a 64 años	12,752	11,553	3,783	2,585	5,78	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	16,949	14,944	2,973	4,689	5,33	0,000
Tasa de paro	12,478	11,033	3,454	3,421	5,27	0,000
Edificios en estado ruinoso	3,043	1,514	10,926	4,731	4,03	0,000
Trabajadores no cualificados	10,200	8,931	3,117	4,715	3,36	0,000
Construcción	6,956	6,221	2,009	2,807	3,27	0,001
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	4,092	3,698	1,825	1,541	3,19	0,001
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	20,570	19,122	3,423	5,740	3,15	0,001
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar y leer	20,112	19,283	3,952	3,798	2,72	0,003
Hogares de 3 personas	21,747	21,031	3,007	3,829	2,33	0,010

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.54. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2001
Tipo 7 (Barriadas obreras)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	18,773	10,356	3,196	5,085	25,08	0,000
Construcción	10,706	6,221	2,782	2,807	24,21	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	12,967	7,011	2,458	3,751	24,06	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	28,292	16,588	5,599	7,535	23,53	0,000
Nacidos en el resto de España	38,477	25,532	5,330	8,448	23,21	0,000
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	34,053	22,979	5,210	7,318	22,92	0,000
Trabajadores no cualificados	14,739	8,931	4,165	4,715	18,66	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	9,746	5,658	3,063	3,480	17,79	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende y lo sabe leer	10,943	8,362	2,401	2,343	16,69	0,000
Estudios. Primer grado	35,105	24,871	6,319	9,586	16,17	0,000
Industria	21,648	17,836	3,613	3,636	15,88	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	24,762	19,122	5,047	5,740	14,88	0,000
51- 70m2	52,539	35,289	17,069	18,133	14,41	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	19,072	14,944	2,598	4,689	13,34	0,000
1961-1970	39,883	21,516	24,976	21,396	13,00	0,000
Estudios. Segundo grado	55,502	50,261	5,454	6,327	12,55	0,000
Tasa de paro	13,562	11,033	4,376	3,421	11,20	0,000
De 16 a 24 años	12,034	10,342	1,893	2,398	10,69	0,000
Hogares de 3 personas	23,584	21,031	2,977	3,829	10,10	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	53,177	48,051	5,772	7,813	9,94	0,000
1- 50m2	20,049	12,455	18,500	12,176	9,45	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	54,099	45,359	14,235	14,258	9,29	0,000
Edificios con 5 plantas	18,237	11,395	16,424	11,264	9,20	0,000
Hogares de 2 o más núcleos	2,118	1,586	1,312	0,894	9,01	0,000
De 25 a 34 años	17,842	16,243	2,652	2,767	8,75	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	34,977	30,112	6,767	8,889	8,29	0,000
De 55 a 64 años	12,763	11,553	3,083	2,585	7,09	0,000
1951-1960	21,763	14,229	21,624	16,255	7,02	0,000
Edificios con 4 plantas	10,945	6,952	15,411	9,026	6,70	0,000
Hogares de 6 o más personas	2,646	2,035	2,077	1,437	6,44	0,000
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	0,476	0,317	0,404	0,393	6,13	0,000
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	3,627	3,195	1,216	1,105	5,92	0,000
Otro régimen de tenencia	2,399	1,895	1,905	1,318	5,79	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.55. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 1 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Propiedad por herencia o donación	8,115	2,871	3,759	2,437	17,76	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	77,930	55,988	7,206	12,519	14,47	0,000
Antes de 1951	47,866	17,633	17,127	17,728	14,08	0,000
Nacidos en Cataluña	75,960	59,378	7,048	9,780	13,99	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	54,992	39,295	7,517	9,457	13,70	0,000
Siempre han residido en Cataluña	75,971	60,954	6,784	9,185	13,49	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	80,318	63,379	5,631	10,961	12,76	0,000
De 75 y más años	9,736	5,910	2,543	2,574	12,27	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	16,069	8,156	5,019	6,012	10,86	0,000
Edificios con 2 plantas	37,587	17,536	17,325	15,370	10,77	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	96,313	89,922	1,707	5,038	10,47	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	16,494	12,182	2,271	3,737	9,52	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	7,572	4,606	2,152	2,755	8,89	0,000
Servicios	68,501	61,535	5,326	6,566	8,76	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	10,618	6,186	2,484	4,311	8,49	0,000
101-150m2	14,849	6,854	5,341	7,986	8,26	0,000
Estudios. Tercer grado	20,099	12,237	5,457	8,576	7,57	0,000
Hogares unipersonales	21,193	16,664	3,772	5,131	7,28	0,000
Hogares de 1 persona	21,193	16,664	3,772	5,131	7,28	0,000
Alquiler	18,891	12,383	6,864	7,673	7,00	0,000
Empleados de tipo administrativo	12,756	10,983	2,000	2,277	6,43	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	29,052	23,383	5,112	7,686	6,09	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	1,561	0,942	0,726	0,844	6,06	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	9,252	7,833	1,904	2,218	5,28	0,000
Otro régimen de tenencia	3,100	2,066	1,426	1,669	5,11	0,000
De 65 a 74 años	10,981	9,020	2,161	3,392	4,77	0,000
Edificios con 3 plantas	13,803	9,211	6,292	8,101	4,68	0,000
71-100m2	48,471	37,737	7,384	18,954	4,67	0,000
Tasa de ocupación	89,882	87,974	2,149	3,793	4,15	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	4,022	3,403	1,167	1,410	3,62	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	2,625	2,237	0,848	0,886	3,62	0,000
Agricultura, ganadería y pesca	0,740	0,548	0,794	0,518	3,07	0,001
més de 150m2	4,787	2,672	3,082	6,224	2,80	0,003

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

**Cuadro A.56. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 2 (Áreas mixtas de clases intermedias)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Conocimiento catalán. Lo entiende	92,955	89,922	1,984	5,038	8,76	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	62,564	55,988	5,846	12,519	7,64	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	69,097	63,379	5,140	10,961	7,59	0,000
Empleados de tipo administrativo	12,169	10,983	2,028	2,277	7,58	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	14,037	12,182	2,554	3,737	7,22	0,000
Nacidos en Cataluña	63,438	59,378	4,739	9,780	6,04	0,000
Siempre han residido en Cataluña	64,759	60,954	4,742	9,185	6,03	0,000
Antes de 1951	24,958	17,633	15,697	17,728	6,01	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	43,173	39,295	4,427	9,457	5,97	0,000
Edificios con 1 planta	34,658	26,934	16,109	19,449	5,78	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	65,808	64,171	3,491	4,796	4,97	0,000
71-100m2	44,067	37,737	9,817	18,954	4,86	0,000
Servicios	63,254	61,535	5,028	6,566	3,81	0,000
Edificios con 2 plantas	21,351	17,536	10,510	15,370	3,61	0,000
De 75 y más años	6,544	5,910	1,400	2,574	3,58	0,000
Tasa de ocupación	88,879	87,974	2,455	3,793	3,47	0,000
Propiedad por herencia o donación	3,447	2,871	1,884	2,437	3,44	0,000
Edificios con 3 plantas	11,087	9,211	5,864	8,101	3,37	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	9,444	8,156	3,054	6,012	3,12	0,001
Hogares de 2 personas	28,694	27,852	2,550	4,232	2,90	0,002
Hogares de 1 persona	17,631	16,664	3,085	5,131	2,74	0,003
Hogares unipersonales	17,631	16,664	3,085	5,131	2,74	0,003
Alquiler	13,815	12,383	5,858	7,673	2,71	0,003
Hogares con todos sus miembros inactivos	24,631	23,383	4,281	7,686	2,36	0,009

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.57. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 3 (Áreas de afluencia de familias con hijos)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
101-150m2	20,219	6,854	8,063	7,986	14,82	0,000
1981-1990	22,469	6,803	16,838	10,180	13,63	0,000
De 35 a 54 años	33,577	27,726	2,687	4,041	12,82	0,000
De 6 a 15 años	11,587	8,988	1,684	2,112	10,90	0,000
Hogares de 4 personas	28,552	22,137	4,560	5,227	10,87	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	51,847	41,862	6,665	8,295	10,66	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	46,812	30,206	10,583	13,923	10,56	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	75,269	63,379	5,618	10,961	9,61	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	69,549	55,988	7,560	12,519	9,59	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	49,516	39,295	5,712	9,457	9,57	0,000
més de 150m2	9,317	2,672	7,459	6,224	9,45	0,000
Nacidos en Cataluña	69,628	59,378	5,453	9,780	9,28	0,000
Tasa de actividad	64,465	57,819	4,017	6,363	9,25	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	7,427	4,606	2,367	2,755	9,07	0,000
Edificios con 2 plantas	33,192	17,536	18,228	15,370	9,02	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	95,042	89,922	1,665	5,038	9,00	0,000
Siempre han residido en Cataluña	70,269	60,954	5,244	9,185	8,98	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	65,810	58,707	5,371	7,094	8,87	0,000
1991-2000	22,867	10,537	16,572	12,553	8,70	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	10,387	6,186	3,383	4,311	8,63	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	15,718	12,182	2,584	3,737	8,38	0,000
Tasa de ocupación	90,875	87,974	1,643	3,793	6,77	0,000
71-100m2	52,207	37,737	13,414	18,954	6,76	0,000
De 0 a 5 años	6,938	5,584	1,741	1,792	6,69	0,000
Estudios. Segundo grado	61,033	56,461	4,362	6,141	6,59	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	9,470	7,833	2,558	2,218	6,54	0,000
Hogares de 5 personas	7,604	6,189	1,625	1,966	6,37	0,000
Edificios con 1 planta	39,437	26,934	19,961	19,449	5,69	0,000
Estudios. Tercer grado	17,222	12,237	5,908	8,576	5,15	0,000
Edificios en buen estado	93,757	85,777	6,925	14,318	4,94	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	11,501	8,156	4,131	6,012	4,93	0,000
Hogares de 3 personas	25,697	24,473	2,446	2,980	3,64	0,000
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	4,357	3,881	1,173	1,161	3,63	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

**Cuadro A.58. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 4 (Áreas mixtas de clases intermedias)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
De 25 a 34 años	28,410	18,532	5,089	3,552	19,07	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	65,849	30,206	11,824	13,923	17,55	0,000
1991-2000	42,254	10,537	18,503	12,553	17,32	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	28,562	17,045	6,916	4,859	16,25	0,000
De 0 a 5 años	9,443	5,584	2,033	1,792	14,76	0,000
Tasa de actividad	71,368	57,819	5,149	6,363	14,60	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	27,083	20,369	5,669	3,806	12,09	0,000
Estudios. Segundo grado	64,781	56,461	4,047	6,141	9,29	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	70,032	64,171	3,537	4,796	8,38	0,000
71-100m2	60,433	37,737	10,155	18,954	8,21	0,000
Después del año 2000	5,140	1,309	7,046	3,276	8,02	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	16,070	12,182	2,982	3,737	7,13	0,000
Siempre han residido en Cataluña	70,382	60,954	4,300	9,185	7,04	0,000
Nacidos en Cataluña	69,167	59,378	4,655	9,780	6,86	0,000
Hogares de 2 personas	31,728	27,852	5,638	4,232	6,28	0,000
Tasa de ocupación	90,993	87,974	1,883	3,793	5,46	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	45,760	39,295	5,402	9,457	4,69	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	47,360	41,862	7,508	8,295	4,54	0,000
Hogares de 3 personas	26,447	24,473	3,306	2,980	4,54	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	70,361	63,379	5,179	10,961	4,37	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	92,542	89,922	2,023	5,038	3,56	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	62,429	55,988	6,209	12,519	3,53	0,000
Industria	29,666	26,960	5,782	5,295	3,50	0,000
De 6 a 15 años	10,034	8,988	1,369	2,112	3,40	0,000
Estudios. Tercer grado	15,937	12,237	7,043	8,576	2,96	0,002
101-150m2	10,144	6,854	8,217	7,986	2,82	0,002
Empleados de tipo administrativo	11,871	10,983	1,547	2,277	2,67	0,004
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	1,788	1,492	0,705	0,831	2,44	0,007
Edificios con 3 plantas	12,088	9,211	11,481	8,101	2,44	0,007
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	3,004	2,624	0,917	1,096	2,37	0,009

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.59. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 5 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Nacidos en la UE-15	4,102	0,863	1,989	0,922	25,44	0,000
Estudios. Tercer grado	40,021	12,237	9,939	8,576	23,47	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	19,263	6,186	4,592	4,311	21,97	0,000
més de 150m2	20,825	2,672	14,831	6,224	21,13	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	25,635	8,156	6,650	6,012	21,06	0,000
Nacidos en América del Norte	0,592	0,080	0,371	0,177	20,98	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	11,936	4,606	3,701	2,755	19,27	0,000
101-150m2	22,354	6,854	6,488	7,986	14,06	0,000
Servicios	72,724	61,535	2,646	6,566	12,34	0,000
Residencia en Cataluña entre 11 y 20 años	4,412	2,624	1,675	1,096	11,82	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	54,120	39,295	7,128	9,457	11,36	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	2,751	1,492	1,131	0,831	10,96	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	74,540	55,988	8,017	12,519	10,74	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	17,426	12,182	2,377	3,737	10,16	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	78,147	63,379	6,646	10,961	9,76	0,000
De 35 a 54 años	33,155	27,726	3,039	4,041	9,73	0,000
De 0 a 5 años	7,932	5,584	2,442	1,792	9,49	0,000
De 6 a 15 años	11,685	8,988	2,035	2,112	9,25	0,000
Hogares de 5 personas	8,667	6,189	2,969	1,966	9,13	0,000
Nacidos en Cataluña	71,259	59,378	6,905	9,780	8,80	0,000
Tasa de actividad	65,275	57,819	5,387	6,363	8,49	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	10,406	7,833	1,865	2,218	8,41	0,000
Nacidos en el resto de Europa	0,620	0,251	0,596	0,321	8,32	0,000
Tasa de ocupación	92,187	87,974	1,851	3,793	8,04	0,000
Siempre han residido en Cataluña	71,128	60,954	6,202	9,185	8,02	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	22,379	17,045	7,202	4,859	7,95	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	94,759	89,922	2,191	5,038	6,96	0,000
1981-1990	16,239	6,803	10,591	10,180	6,71	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	43,081	30,206	13,112	13,923	6,70	0,000
1991-2000	21,231	10,537	13,920	12,553	6,17	0,000
Edificios con 2 plantas	30,589	17,536	14,919	15,370	6,15	0,000
Hogares de 6 o más personas	4,042	2,684	1,872	1,639	6,01	0,000
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	4,309	2,837	2,159	1,843	5,79	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

**Cuadro A.60. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 6 (Zonas envejecidas o degradadas)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Hogares de 6 o más personas	5,403	2,684	3,185	1,639	16,56	0,000
Construcción	16,788	10,957	3,753	3,846	15,13	0,000
Trabajadores no cualificados	19,555	12,154	5,466	4,964	14,88	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	31,017	22,740	5,279	5,770	14,32	0,000
Tasa de paro	17,401	12,026	6,066	3,793	14,14	0,000
Hogares de 2 o más núcleos	3,476	2,087	1,621	1,058	13,11	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	16,614	10,078	4,599	5,038	12,95	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	2,592	1,707	1,101	0,791	11,16	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	24,703	19,183	2,912	4,960	11,11	0,000
Nacidos en África	3,184	1,512	2,532	1,577	10,58	0,000
Estudios. Primer grado	40,840	31,301	8,863	9,005	10,57	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	1,278	0,429	1,829	0,873	9,71	0,000
Hogares de 5 personas	7,995	6,189	2,018	1,966	9,17	0,000
Otro régimen de tenencia	3,572	2,066	3,869	1,669	9,00	0,000
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	4,889	3,881	1,379	1,161	8,67	0,000
Trabajadores cualificados en la agricultura y la pesca	0,868	0,505	0,734	0,443	8,18	0,000
Agricultura, ganadería y pesca	0,946	0,548	0,856	0,518	7,67	0,000
De 16 a 24 años	14,630	12,897	1,798	2,465	7,02	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	9,003	7,789	2,365	1,854	6,54	0,000
De 6 a 15 años	10,367	8,988	2,446	2,112	6,52	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	4,205	3,403	1,439	1,410	5,68	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	17,581	15,973	2,407	3,088	5,20	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	1,370	0,942	1,364	0,844	5,06	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	1,150	0,864	0,722	0,566	5,04	0,000
Edificios en mal estado	6,156	3,215	10,552	5,945	4,94	0,000
51- 70m2	52,765	43,255	19,485	20,455	4,64	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	61,484	58,707	5,406	7,094	3,91	0,000
Edificios con 4 plantas	11,614	7,858	15,279	10,828	3,46	0,000
Otra situación (Ayuda familiar)	0,390	0,274	0,461	0,343	3,38	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	2,530	2,237	0,928	0,886	3,29	0,000
De 0 a 5 años	6,163	5,584	1,573	1,792	3,22	0,001
Edificios en estado ruinoso	2,655	1,537	5,833	3,771	2,96	0,002
Edificios en estado deficiente	12,342	9,470	10,709	9,850	2,91	0,002

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

**Cuadro A.61. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 7 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
De 16 a 24 años	15,623	12,897	2,232	2,465	15,70	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	50,864	41,862	4,864	8,295	15,41	0,000
Hogares de 4 personas	27,615	22,137	3,795	5,227	14,88	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	66,012	58,707	4,180	7,094	14,62	0,000
1971-1980	40,728	23,243	23,371	20,266	12,25	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	17,972	14,680	3,082	4,416	10,59	0,000
De 35 a 54 años	30,653	27,726	3,180	4,041	10,28	0,000
Industria	30,780	26,960	4,684	5,295	10,24	0,000
71-100m2	50,922	37,737	17,919	18,954	9,88	0,000
Hogares de 3 personas	26,436	24,473	2,334	2,980	9,35	0,000
Estudios. Segundo grado	59,801	56,461	4,993	6,141	7,72	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	58,656	51,531	10,709	13,716	7,38	0,000
Tasa de actividad	60,974	57,819	3,455	6,363	7,04	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	21,638	19,183	3,100	4,960	7,03	0,000
De 6 a 15 años	9,942	8,988	1,625	2,112	6,41	0,000
Hogares de 5 personas	7,018	6,189	1,399	1,966	5,98	0,000
Edificios con 6 plantas o más	37,023	25,954	30,371	29,266	5,37	0,000
Edificios en buen estado	90,713	85,777	9,955	14,318	4,89	0,000
Nacidos en el resto de España	38,059	35,080	4,352	9,029	4,69	0,000
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	33,433	31,014	4,667	8,523	4,03	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	91,090	89,922	2,182	5,038	3,29	0,000
1981-1990	8,502	6,803	10,311	10,180	2,37	0,009

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

**Cuadro A.62. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 8 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
De 55 a 64 años	14,672	11,343	3,067	3,160	16,98	0,000
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	39,432	31,014	4,733	8,523	15,92	0,000
Nacidos en el resto de España	43,901	35,080	4,332	9,029	15,75	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	64,085	51,531	8,528	13,716	14,75	0,000
51- 70m2	61,406	43,255	15,976	20,455	14,30	0,000
1961-1970	41,217	26,431	24,686	21,651	11,01	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	17,291	14,680	2,991	4,416	9,53	0,000
Estudios. Primer grado	35,897	31,301	5,410	9,005	8,22	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	12,646	10,078	3,021	5,038	8,21	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	21,584	19,183	3,150	4,960	7,80	0,000
Edificios con 6 plantas o más	38,232	25,954	33,134	29,266	6,76	0,000
De 65 a 74 años	10,233	9,020	2,600	3,392	5,76	0,000
Hogares de 3 personas	25,523	24,473	2,687	2,980	5,68	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	26,076	23,383	4,457	7,686	5,65	0,000
Trabajadores no cualificados	13,774	12,154	2,550	4,964	5,26	0,000
Industria	28,662	26,960	4,599	5,295	5,18	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	24,387	22,740	3,628	5,770	4,60	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	21,433	20,369	2,590	3,806	4,51	0,000
Hogares de 2 personas	28,996	27,852	2,864	4,232	4,36	0,000
Tasa de paro	12,956	12,026	3,115	3,793	3,95	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	16,728	15,973	2,263	3,088	3,94	0,000
Construcción	11,867	10,957	3,237	3,846	3,81	0,000
1971-1980	27,532	23,243	22,978	20,266	3,41	0,000
Edificios con 5 plantas	15,133	12,508	16,561	14,039	3,01	0,001
Edificios con 4 plantas	9,695	7,858	15,846	10,828	2,74	0,003

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

**Cuadro A.63. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2001
Tipo 9 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
1- 50m2	27,713	9,483	14,452	11,040	23,03	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	5,940	2,407	2,882	2,359	20,89	0,000
Residencia en Cataluña entre 2 y 5 años	5,426	2,837	1,865	1,843	19,60	0,000
Residencia en Cataluña hace menos de 2 años	2,172	1,078	1,020	0,865	17,63	0,000
Hogares unipersonales	23,135	16,664	3,987	5,131	17,59	0,000
Hogares de 1 persona	23,135	16,664	3,987	5,131	17,59	0,000
De 65 a 74 años	13,090	9,020	2,362	3,392	16,73	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	32,515	23,383	4,555	7,686	16,57	0,000
Alquiler	20,983	12,383	7,089	7,673	15,63	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	4,864	3,403	1,344	1,410	14,45	0,000
De 75 y más años	8,458	5,910	2,093	2,574	13,81	0,000
Hogares de 2 personas	31,889	27,852	2,768	4,232	13,31	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	14,619	10,078	4,790	5,038	12,57	0,000
Nacidos en África	2,927	1,512	1,744	1,577	12,51	0,000
Trabajadores no cualificados	16,362	12,154	3,219	4,964	11,82	0,000
1951-1960	24,382	14,044	16,371	12,829	11,24	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	18,450	15,973	2,749	3,088	11,19	0,000
Residencia en Cataluña entre 6 y 10 años	2,113	1,492	0,826	0,831	10,41	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	26,501	22,740	4,760	5,770	9,09	0,000
Estudios. Primer grado	36,861	31,301	5,338	9,005	8,61	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	2,773	2,237	0,923	0,886	8,42	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	22,570	20,369	2,642	3,806	8,07	0,000
Edificios con 6 plantas o más	42,877	25,954	29,584	29,266	8,06	0,000
1961-1970	38,557	26,431	26,346	21,651	7,81	0,000
51- 70m2	54,187	43,255	13,767	20,455	7,45	0,000
Residencia en Cataluña hace más de 20 años	35,411	31,014	5,803	8,523	7,20	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	1,147	0,864	0,648	0,566	6,97	0,000
Nacidos en el resto de España	39,413	35,080	6,887	9,029	6,69	0,000
Edificios en estado deficiente	14,074	9,470	12,495	9,850	6,52	0,000
Edificios en mal estado	5,834	3,215	8,344	5,945	6,14	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	0,761	0,429	1,281	0,873	5,31	0,000
Servicios	63,957	61,535	4,868	6,566	5,14	0,000
Tasa de paro	13,414	12,026	2,929	3,793	5,10	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2001.

Cuadro A.64. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 1 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	29,798	22,495	7,313	8,714	11,20	0,000
Lo sabe escribir	62,087	53,473	7,365	11,502	10,01	0,000
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	56,419	50,838	5,390	7,767	9,60	0,000
Tasa de actividad	66,136	60,411	5,350	8,048	9,51	0,000
Lo sabe hablar	81,020	72,976	6,258	12,237	8,79	0,000
Lo sabe leer	85,766	79,738	5,159	10,355	7,78	0,000
Hogares unipersonales	33,468	28,976	6,881	7,904	7,60	0,000
Hogares de 1 persona	33,468	28,976	6,881	7,904	7,60	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	66,815	60,510	6,179	11,459	7,35	0,000
Nacidos en Cataluña	69,754	63,318	6,448	11,873	7,24	0,000
Edificios con 3 plantas	11,389	7,261	8,044	7,685	7,18	0,000
Antes de 1951	50,051	34,493	21,010	29,669	7,01	0,000
Estudios. Tercer grado	40,454	32,595	9,360	15,524	6,77	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	31,863	26,062	9,896	12,847	6,03	0,000
Lo entiende	97,684	95,783	2,417	5,184	4,90	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	17,441	15,360	5,349	5,691	4,89	0,000
Alquiler	35,394	29,722	11,906	15,737	4,82	0,000
De 35 a 54 años	32,417	30,297	5,585	5,901	4,80	0,000
De 25 a 34 años	17,601	15,524	5,952	6,566	4,23	0,000
Edificios con 4 plantas	11,327	8,317	7,920	10,521	3,82	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	2,459	1,824	2,541	2,242	3,79	0,000
1- 50m2	14,322	11,381	8,696	12,277	3,20	0,001
Edificios en estado deficiente	12,010	9,289	10,173	11,548	3,15	0,001
Propiedad por herencia o donación	4,753	3,905	3,910	3,823	2,96	0,002
Edificios con 2 plantas	12,744	10,097	11,636	13,148	2,69	0,004
Servicios	85,188	83,844	6,497	7,386	2,43	0,008
Otro régimen de tenencia	2,223	1,872	2,138	1,973	2,38	0,009

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.65. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 2 (Barrios de nuevas clases medias urbanas)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Antes de 1951	65,743	34,493	22,407	29,669	13,15	0,000
Alquiler	46,289	29,722	11,093	15,737	13,14	0,000
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	24,117	15,019	7,432	10,255	11,08	0,000
De 25 a 34 años	21,091	15,524	7,384	6,566	10,59	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	19,760	12,648	6,553	8,608	10,32	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	28,005	22,495	7,819	8,714	7,89	0,000
Estudios. Tercer grado	40,816	32,595	9,936	15,524	6,61	0,000
Servicios	87,709	83,844	6,425	7,386	6,53	0,000
Edificios con 6 plantas o más	72,094	55,393	25,354	32,121	6,49	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	31,951	26,062	9,870	12,847	5,72	0,000
Hogares unipersonales	32,434	28,976	8,010	7,904	5,46	0,000
Hogares de 1 persona	32,434	28,976	8,010	7,904	5,46	0,000
Nacidos en América del Norte	0,131	0,051	0,344	0,200	5,00	0,000
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	4,382	3,047	3,222	3,354	4,97	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	9,801	7,832	6,209	5,984	4,11	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	2,559	1,824	2,596	2,242	4,09	0,000
1- 50m2	15,048	11,381	9,228	12,277	3,73	0,000
Hogares de 2 personas	36,089	33,914	8,418	7,482	3,63	0,000
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	52,989	50,838	6,584	7,767	3,46	0,000
Tasa de actividad	62,529	60,411	6,668	8,048	3,29	0,001
Nacidos en la UE-15	1,564	1,045	2,153	2,185	2,97	0,001
No lo entiende	5,392	4,217	4,678	5,184	2,83	0,002
Nacidos en el resto de Europa	0,967	0,624	1,500	1,566	2,73	0,003
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	18,869	17,503	6,618	6,895	2,47	0,007
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	1,149	0,855	2,412	1,533	2,40	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.66. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 3 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Hogares con todos sus miembros inactivos	35,801	28,434	6,419	8,404	11,45	0,000
De 75 y más años	16,289	11,666	5,210	5,374	11,23	0,000
De 65 a 74 años	12,246	9,697	4,023	3,902	8,53	0,000
Lo sabe hablar	80,698	72,976	6,497	12,237	8,24	0,000
Lo sabe leer	86,018	79,738	5,094	10,355	7,92	0,000
Hogares de 1 persona	33,552	28,976	7,100	7,904	7,56	0,000
Hogares unipersonales	33,552	28,976	7,100	7,904	7,56	0,000
Nacidos en Cataluña	69,277	63,318	7,378	11,873	6,55	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	66,244	60,510	7,188	11,459	6,53	0,000
71-100m2	47,994	39,783	13,692	17,059	6,28	0,000
De 55 a 64 años	14,041	11,925	4,172	4,448	6,21	0,000
Lo entiende	98,152	95,783	1,786	5,184	5,97	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	44,665	38,911	9,555	13,540	5,55	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	31,468	26,062	10,322	12,847	5,49	0,000
Lo sabe escribir	57,642	53,473	7,273	11,502	4,73	0,000
Propiedad por herencia o donación	5,278	3,905	4,680	3,823	4,69	0,000
Edificios con 6 plantas o más	65,829	55,393	28,142	32,121	4,24	0,000
Servicios	86,056	83,844	5,959	7,386	3,91	0,000
Hogares de 2 personas	36,051	33,914	7,199	7,482	3,73	0,000
Edificios en buen estado	92,047	88,850	9,312	13,432	3,11	0,001
Técnicos y profesionales de apoyo	16,662	15,360	5,674	5,691	2,99	0,001
Empleados de tipo administrativo	18,713	17,545	6,035	5,960	2,56	0,005

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.67. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 4 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
101-150m2	30,217	9,310	14,325	11,100	21,07	0,000
més de 150m2	20,605	3,929	18,324	9,078	20,55	0,000
Estudios. Tercer grado	57,164	32,595	8,600	15,524	17,70	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	13,430	5,044	10,501	5,559	16,87	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	13,525	6,049	8,582	5,473	15,28	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	41,326	26,062	9,563	12,847	13,29	0,000
Lo sabe escribir	65,616	53,473	7,353	11,502	11,81	0,000
De 6 a 15 años	11,278	8,383	4,002	3,115	10,40	0,000
Nacidos en Cataluña	74,009	63,318	7,983	11,873	10,07	0,000
Lo sabe hablar	83,805	72,976	6,420	12,237	9,90	0,000
Hogares de 4 personas	19,729	15,205	5,446	5,412	9,35	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	69,972	60,510	7,790	11,459	9,24	0,000
Lo sabe leer	88,059	79,738	5,039	10,355	8,99	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	54,512	47,247	7,974	9,559	8,50	0,000
Hogares de 5 personas	2,866	1,489	2,614	1,898	8,11	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	34,699	29,465	7,057	7,426	7,88	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	11,334	7,832	6,563	5,984	6,55	0,000
De 16 a 24 años	9,808	8,074	3,836	3,320	5,84	0,000
Edificios en buen estado	94,783	88,850	6,277	13,432	4,94	0,000
Lo entiende	97,626	95,783	2,634	5,184	3,98	0,000
1971-1980	23,679	17,388	20,513	19,134	3,68	0,000
1981-1990	7,866	5,309	9,689	8,382	3,41	0,000
De 0 a 5 años	5,245	4,433	2,601	2,713	3,35	0,000
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	53,157	50,838	6,173	7,767	3,34	0,000
De 55 a 64 años	12,993	11,925	4,512	4,448	2,69	0,004
Edificios con 2 plantas	12,925	10,097	16,499	13,148	2,41	0,008
Nacidos en la UE-15	1,509	1,045	3,146	2,185	2,38	0,009

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.68. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 5 (Zonas envejecidas o degradadas)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	41,438	15,019	11,209	10,255	18,46	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	10,521	0,948	16,762	4,299	15,95	0,000
No lo entiende	15,456	4,217	11,132	5,184	15,53	0,000
1- 50m2	31,997	11,381	20,366	12,277	12,03	0,000
Alquiler	54,208	29,722	14,458	15,737	11,15	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	25,784	12,648	13,175	8,608	10,93	0,000
Nacidos en África	5,685	1,177	8,949	2,966	10,89	0,000
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	8,028	3,047	5,347	3,354	10,64	0,000
Edificios en estado deficiente	26,409	9,289	18,505	11,548	10,62	0,000
Antes de 1951	72,051	34,493	28,585	29,669	9,07	0,000
Nacidos en el resto de Europa	2,489	0,624	3,957	1,566	8,54	0,000
De 25 a 34 años	23,183	15,524	9,782	6,566	8,36	0,000
Nacidos en la UE-15	3,509	1,045	5,663	2,185	8,08	0,000
Trabajadores no cualificados	13,639	6,766	8,986	6,173	7,98	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	29,934	20,723	10,265	8,469	7,79	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	3,919	1,824	3,793	2,242	6,70	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	23,049	17,503	9,348	6,895	5,76	0,000
Edificios en mal estado	4,772	1,601	8,367	3,985	5,70	0,000
Tasa de actividad	66,636	60,411	9,680	8,048	5,54	0,000
Tasa de paro	25,701	19,440	9,992	8,112	5,53	0,000
Edificios con 5 plantas	21,386	12,721	12,608	12,391	5,01	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	27,661	22,495	9,939	8,714	4,25	0,000
De 35 a 54 años	33,679	30,297	7,387	5,901	4,11	0,000
Nacidos en América del Norte	0,163	0,051	0,454	0,200	4,02	0,000
Edificios en estado ruinoso	0,863	0,261	1,485	1,086	3,98	0,000
Estudios. Segundo grado	58,994	53,210	11,595	11,729	3,53	0,000
Servicios	87,381	83,844	8,960	7,386	3,43	0,000
Edificios con 4 plantas	12,347	8,317	14,073	10,521	2,74	0,003
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	53,620	50,838	10,146	7,767	2,57	0,005
Hogares de 1 persona	31,620	28,976	8,757	7,904	2,40	0,008
Hogares unipersonales	31,620	28,976	8,757	7,904	2,40	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.69. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 6 (Barriadas obreras)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Edificios con 2 plantas	21,249	10,097	14,578	13,148	11,21	0,000
Edificios con 1 planta	14,272	6,211	16,625	11,481	9,28	0,000
Edificios con 3 plantas	12,259	7,261	7,206	7,685	8,59	0,000
Estudios. Segundo grado	59,416	53,210	8,663	11,729	6,99	0,000
51- 70m2	45,050	35,598	14,280	18,302	6,82	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	4,372	2,998	3,309	3,061	5,93	0,000
Edificios con 4 plantas	12,554	8,317	10,451	10,521	5,32	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	6,981	5,283	4,773	4,679	4,79	0,000
Industria	14,993	12,752	6,032	6,206	4,77	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	64,217	60,510	7,097	11,459	4,27	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	28,281	25,345	8,097	9,128	4,25	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	71,772	68,558	8,084	10,150	4,18	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	50,179	47,247	6,899	9,559	4,05	0,000
Hogares de 3 personas	21,941	20,238	5,211	5,699	3,95	0,000
Nacidos en Cataluña	66,699	63,318	7,268	11,873	3,76	0,000
Lo entiende	97,192	95,783	2,225	5,184	3,59	0,000
Estudios. Primer grado	16,111	14,196	5,693	7,196	3,52	0,000
Empleados de tipo administrativo	19,130	17,545	5,309	5,960	3,52	0,000
Edificios en estado deficiente	12,101	9,289	12,837	11,548	3,22	0,001
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	23,285	21,425	5,714	7,998	3,07	0,001
De 35 a 54 años	31,647	30,297	5,189	5,901	3,02	0,001
1951-1960	15,366	12,222	13,036	14,187	2,93	0,002
Edificios con 5 plantas	15,362	12,721	11,057	12,391	2,82	0,002
Nacidos en el resto de España	21,873	20,190	5,644	8,017	2,77	0,003
Edificios en estado ruinoso	0,478	0,261	2,056	1,086	2,65	0,004
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	30,943	29,465	6,170	7,426	2,63	0,004
Edificios en mal estado	2,372	1,601	4,632	3,985	2,56	0,005
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	22,343	20,723	7,119	8,469	2,53	0,006
Propiedad por compra totalmente pagada	41,455	38,911	10,186	13,540	2,48	0,007

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.70. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 7 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Después del año 2000	13,612	4,021	16,530	6,993	12,49	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	36,451	25,345	14,792	9,128	11,08	0,000
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	59,192	50,838	6,775	7,767	9,80	0,000
1991-2000	16,695	5,763	23,793	10,332	9,64	0,000
Tasa de actividad	68,719	60,411	6,431	8,048	9,40	0,000
71-100m2	56,873	39,783	14,679	17,059	9,12	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	36,723	29,465	7,604	7,426	8,90	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	56,377	47,247	8,013	9,559	8,70	0,000
1981-1990	12,994	5,309	17,174	8,382	8,35	0,000
Hogares de 4 personas	20,055	15,205	6,072	5,412	8,16	0,000
De 35 a 54 años	34,885	30,297	5,265	5,901	7,08	0,000
De 0 a 5 años	6,299	4,433	3,967	2,713	6,26	0,000
Edificios con 6 plantas o más	76,457	55,393	22,202	32,121	5,97	0,000
Hogares de 3 personas	23,974	20,238	7,169	5,699	5,97	0,000
Hogares de 5 personas	2,605	1,489	2,452	1,898	5,35	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	66,814	60,510	7,392	11,459	5,01	0,000
Nacidos en Cataluña	69,053	63,318	7,554	11,873	4,40	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	73,164	68,558	6,585	10,150	4,13	0,000
De 6 a 15 años	9,736	8,383	3,076	3,115	3,95	0,000
Edificios en buen estado	94,656	88,850	7,742	13,432	3,94	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	0,423	0,246	0,938	0,420	3,85	0,000
Lo sabe escribir	57,837	53,473	7,240	11,502	3,46	0,000
Estudios. Segundo grado	57,580	53,210	9,310	11,729	3,39	0,000
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,832	0,500	1,263	0,967	3,13	0,001
Lo sabe hablar	76,722	72,976	7,763	12,237	2,79	0,003
1971-1980	22,984	17,388	20,014	19,134	2,66	0,004
Empleados de tipo administrativo	19,252	17,545	4,749	5,960	2,61	0,005
Técnicos y profesionales de apoyo	16,919	15,360	5,141	5,691	2,50	0,006
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	3,810	2,998	3,567	3,061	2,41	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.71. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 8 (Barriadas obreras)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	31,091	21,425	8,125	7,998	14,05	0,000
Nacidos en el resto de España	29,292	20,190	8,203	8,017	13,20	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	54,115	38,911	11,664	13,540	13,06	0,000
1971-1980	37,579	17,388	31,790	19,134	12,27	0,000
1961-1970	37,701	20,804	31,607	21,027	9,34	0,000
Edificios con 6 plantas o más	80,168	55,393	23,464	32,121	8,97	0,000
Estudios. Primer grado	19,336	14,196	6,097	7,196	8,31	0,000
Edificios en buen estado	97,755	88,850	4,135	13,432	7,71	0,000
De 65 a 74 años	12,274	9,697	3,816	3,902	7,68	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	33,846	28,434	8,915	8,404	7,49	0,000
Estudios. Segundo grado	60,714	53,210	7,063	11,729	7,44	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	7,707	5,283	4,966	4,679	6,02	0,000
71-100m2	48,601	39,783	20,456	17,059	6,01	0,000
De 55 a 64 años	14,079	11,925	5,108	4,448	5,63	0,000
Hogares de 3 personas	22,980	20,238	5,997	5,699	5,59	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	73,292	68,558	8,535	10,150	5,42	0,000
Empleados de tipo administrativo	20,124	17,545	6,227	5,960	5,03	0,000
De 75 y más años	13,890	11,666	6,841	5,374	4,81	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	4,251	2,998	3,288	3,061	4,76	0,000
51- 70m2	43,046	35,598	19,806	18,302	4,73	0,000
Construcción	4,214	3,079	3,568	3,086	4,28	0,000
Hogares de pareja sin hijos (con otras personas)	0,295	0,162	0,704	0,367	4,22	0,000
Trabajadores no cualificados	8,998	6,766	5,821	6,173	4,20	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	15,216	13,242	7,712	7,168	3,20	0,001
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	22,981	20,723	7,349	8,469	3,10	0,001
Hogares con padre o madre con hijos (con otras personas)	0,739	0,500	1,372	0,967	2,87	0,002
Industria	14,234	12,752	4,994	6,206	2,78	0,003
Hogares de 2 o más núcleos	0,509	0,345	0,821	0,712	2,68	0,004
Otra situación (Ayuda familiar)	0,057	0,034	0,140	0,107	2,43	0,008

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.72. Análisis de Conglomerados. Barcelona, 2011
Tipo 9 (Barriadas obreras)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Estudios. Primer grado	22,444	14,196	7,506	7,196	13,14	0,000
Trabajadores no cualificados	13,740	6,766	7,383	6,173	12,95	0,000
Tasa de paro	28,010	19,440	9,498	8,112	12,11	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	29,634	20,723	9,115	8,469	12,06	0,000
51- 70m2	53,742	35,598	18,320	18,302	11,36	0,000
Estudios. Segundo grado	64,431	53,210	8,788	11,729	10,97	0,000
Nacidos en el resto de España	27,457	20,190	9,385	8,017	10,39	0,000
1961-1970	39,163	20,804	25,788	21,027	10,01	0,000
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	28,262	21,425	8,732	7,998	9,80	0,000
1951-1960	24,236	12,222	23,485	14,187	9,71	0,000
No lo entiende	8,101	4,217	6,162	5,184	8,59	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	18,539	12,648	9,319	8,608	7,84	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	4,943	2,998	3,599	3,061	7,28	0,000
Edificios con 5 plantas	19,716	12,721	17,792	12,391	6,47	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	21,380	17,503	7,322	6,895	6,44	0,000
Industria	16,072	12,752	7,467	6,206	6,13	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	7,753	5,283	5,570	4,679	6,05	0,000
1- 50m2	17,606	11,381	18,080	12,277	5,81	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	29,855	25,345	8,968	9,128	5,66	0,000
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	20,076	15,019	8,852	10,255	5,65	0,000
Construcción	4,581	3,079	3,601	3,086	5,58	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	32,199	28,434	8,192	8,404	5,14	0,000
Nacidos en África	2,441	1,177	4,144	2,966	4,88	0,000
Edificios con 4 plantas	12,625	8,317	18,396	10,521	4,69	0,000
Hogares de 6 o más personas	0,419	0,178	1,737	0,687	4,02	0,000
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	4,199	3,047	4,101	3,354	3,94	0,000
Edificios con 1 planta	9,994	6,211	16,369	11,481	3,78	0,000
Edificios con 2 plantas	13,611	10,097	15,310	13,148	3,06	0,001
Hogares de 3 personas	21,711	20,238	4,780	5,699	2,96	0,002
De 0 a 5 años	5,049	4,433	2,684	2,713	2,60	0,005
Hogares con sus miembros ocupados y parados	49,393	47,247	9,410	9,559	2,57	0,005

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.73. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Tipo 1 (Áreas residenciales de clases medias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
més de 150m2	24,190	3,729	17,194	8,496	21,30	0,000
Estudios. Tercer grado	41,578	17,403	13,446	11,964	17,87	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	12,542	3,380	8,342	4,728	17,14	0,000
101-150m2	24,728	7,530	9,054	9,359	16,25	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	11,178	4,080	5,805	4,453	14,10	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	66,036	47,146	9,092	12,944	12,91	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	28,007	13,221	9,128	10,185	12,84	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	83,111	62,118	8,030	15,600	11,90	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	86,315	70,588	6,680	12,999	10,70	0,000
Edificios con 2 plantas	41,938	20,179	15,485	18,173	10,59	0,000
Nacidos en la UE-15	2,709	0,685	5,305	1,862	9,61	0,000
Nacidos en Cataluña	74,522	59,922	8,320	14,052	9,19	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	70,962	57,167	8,443	13,960	8,74	0,000
Hogares de 4 personas	25,617	19,290	6,699	6,585	8,50	0,000
Edificios con 1 planta	25,774	12,667	20,783	14,965	7,75	0,000
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	58,344	50,942	7,606	9,086	7,20	0,000
1981-1990	17,021	7,745	13,719	11,514	7,12	0,000
Hogares de 5 personas	3,215	1,692	2,458	2,035	6,62	0,000
De 6 a 15 años	12,739	10,006	4,349	3,811	6,34	0,000
Edificios con 3 plantas	22,397	13,401	16,397	12,550	6,34	0,000
1991-2000	22,482	11,631	16,414	15,140	6,34	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	64,370	57,316	7,426	10,067	6,20	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	97,592	92,622	3,037	7,283	6,03	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	45,342	39,400	7,977	9,008	5,83	0,000
Empresario o profesional que no emplea personal	10,511	6,813	5,251	5,729	5,71	0,000
De 16 a 24 años	10,488	8,318	3,215	3,383	5,67	0,000
Servicios	81,624	75,578	6,946	9,477	5,64	0,000
Después del año 2000	12,422	6,625	9,306	9,283	5,52	0,000
Hogares de 6 o más personas	0,339	0,162	0,515	0,358	4,36	0,000
Tasa de actividad	67,688	63,055	8,103	9,564	4,28	0,000
Edificios en buen estado	95,162	89,629	5,285	12,682	3,86	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	15,639	13,393	5,262	6,483	3,06	0,001
Nacidos en América del Norte	0,070	0,022	0,239	0,147	2,88	0,002

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.74. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Tipo 2 (Áreas de afluencia de familias con hijos)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
1991-2000	40,667	11,631	24,465	15,140	18,99	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	61,960	38,041	12,966	13,334	17,76	0,000
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	64,091	50,942	5,464	9,086	14,33	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	51,911	39,400	8,528	9,008	13,75	0,000
Tasa de actividad	76,217	63,055	5,316	9,564	13,63	0,000
Hogares de 4 personas	28,172	19,290	7,085	6,585	13,36	0,000
De 35 a 54 años	39,568	31,732	4,704	6,514	11,91	0,000
De 6 a 15 años	14,470	10,006	4,039	3,811	11,60	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	72,583	57,167	6,599	13,960	10,94	0,000
Después del año 2000	16,851	6,625	13,801	9,283	10,91	0,000
De 0 a 5 años	9,738	6,022	3,752	3,394	10,84	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	68,320	57,316	7,917	10,067	10,82	0,000
Nacidos en Cataluña	75,173	59,922	6,475	14,052	10,75	0,000
71-100m2	60,748	41,216	15,522	18,627	10,38	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	60,424	47,146	7,028	12,944	10,16	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	75,313	62,118	6,933	15,600	8,38	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	81,469	70,588	5,364	12,999	8,29	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	96,978	92,622	2,619	7,283	5,92	0,000
101-150m2	12,385	7,530	10,845	9,359	5,14	0,000
Hogares de 5 personas	2,613	1,692	2,654	2,035	4,48	0,000
Hogares de 3 personas	26,500	23,953	5,725	5,685	4,44	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	5,494	3,380	4,562	4,728	4,43	0,000
Edificios en buen estado	95,117	89,629	6,613	12,682	4,29	0,000
Estudios. Tercer grado	22,496	17,403	10,523	11,964	4,21	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	7,594	5,707	4,240	4,568	4,09	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	15,881	13,393	4,770	6,483	3,80	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	0,322	0,174	0,827	0,404	3,62	0,000
Edificios con 3 plantas	17,886	13,401	16,444	12,550	3,54	0,000
Construcción	6,088	4,912	3,024	4,054	2,87	0,002
Empresario o profesional que emplea personal	5,298	4,080	3,791	4,453	2,71	0,003
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	73,441	70,765	7,066	10,280	2,58	0,005

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

**Cuadro A.75. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Tipo 3 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Estudios. Segundo grado	71,205	65,709	7,571	10,509	8,78	0,000
1971-1980	33,491	22,425	25,093	21,540	8,63	0,000
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manu	14,593	10,835	7,504	7,339	8,60	0,000
Hogares de 3 personas	26,618	23,953	5,999	5,685	7,87	0,000
71-100m2	49,892	41,216	18,513	18,627	7,82	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	61,790	57,316	7,044	10,067	7,46	0,000
Industria	22,610	19,100	7,600	8,315	7,09	0,000
Construcción	6,583	4,912	4,246	4,054	6,92	0,000
Hogares de pareja con hijos (sin otras personas)	43,069	39,400	7,713	9,008	6,84	0,000
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	7,342	5,707	4,556	4,568	6,01	0,000
Edificios en buen estado	93,981	89,629	8,000	12,682	5,76	0,000
1981-1990	11,586	7,745	14,150	11,514	5,60	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	45,707	41,512	10,776	13,707	5,14	0,000
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	30,496	27,489	6,453	10,112	5,00	0,000
De 55 a 64 años	13,241	11,918	4,500	4,617	4,81	0,000
Nacidos en el resto de España	28,832	26,162	6,407	10,123	4,43	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	60,413	57,167	7,859	13,960	3,90	0,000
Nacidos en Cataluña	63,014	59,922	7,811	14,052	3,70	0,000
Hogares de 4 personas	20,736	19,290	5,398	6,585	3,69	0,000
Propiedad por compra con pagos pendientes	40,522	38,041	10,303	13,334	3,12	0,001
Tasa de paro	26,215	24,682	7,944	9,572	2,69	0,004
Conocimiento catalán. Lo entiende	93,697	92,622	4,705	7,283	2,48	0,007

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.76. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Tipo 4 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Edificios con 2 plantas	37,212	20,179	15,672	18,173	13,40	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	76,346	62,118	8,252	15,600	13,04	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe escribir	58,420	47,146	7,754	12,944	12,45	0,000
Conocimiento catalán. Lo sabe leer	81,311	70,588	6,063	12,999	11,79	0,000
Sempre ha residit a Catalunya	67,790	57,167	8,894	13,960	10,88	0,000
Nacidos en Cataluña	70,415	59,922	8,597	14,052	10,67	0,000
Antes de 1951	25,739	13,827	19,195	16,356	10,41	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	22,071	16,762	6,911	7,299	10,40	0,000
Taxa Ocupació segons EPA - OCUPATS/(POB 16 i MÉS)	56,481	50,942	5,627	9,086	8,71	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	96,868	92,622	2,993	7,283	8,33	0,000
101-150m2	12,755	7,530	7,316	9,359	7,98	0,000
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	18,869	13,221	8,360	10,185	7,93	0,000
Estudios. Tercer grado	23,969	17,403	8,927	11,964	7,84	0,000
Edificios con 3 plantas	20,189	13,401	10,718	12,550	7,73	0,000
Alquiler	21,636	15,447	10,029	11,506	7,69	0,000
Tasa de actividad	67,998	63,055	6,037	9,564	7,39	0,000
Hogares con todos sus miembros activos parados	1,768	1,082	1,927	1,451	6,75	0,000
Hogares de 5 personas	2,608	1,692	2,441	2,035	6,43	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	16,143	13,393	5,032	6,483	6,06	0,000
Propiedad por herencia o donación	5,034	3,393	4,502	4,048	5,79	0,000
Hogares de pareja con hijos (con otras personas)	0,595	0,348	0,901	0,639	5,51	0,000
Hogares con padre o madre con hijos(sin otras personas)	12,292	9,711	5,897	6,736	5,48	0,000
Después del año 2000	10,003	6,625	10,074	9,283	5,20	0,000
Otro régimen de tenencia	2,088	1,432	2,438	2,006	4,67	0,000
Empresario o profesional que emplea personal	5,529	4,080	4,005	4,453	4,65	0,000
Hogares de 2 o más núcleos	0,506	0,310	0,783	0,606	4,61	0,000
Cedida gratuitamente o a bajo precio	0,300	0,174	0,433	0,404	4,44	0,000
Hogares de 2 o más personas sin núcleo	0,733	0,498	1,093	0,792	4,24	0,000
71-100m2	46,703	41,216	11,028	18,627	4,21	0,000
Hogares de 6 o más personas	0,265	0,162	0,520	0,358	4,09	0,000
De 0 a 5 años	6,935	6,022	3,271	3,394	3,84	0,000
Dirección de las empresas y de las administraciones públicas	4,649	3,380	3,525	4,728	3,84	0,000
Edificios con 1 planta	16,550	12,667	14,136	14,965	3,71	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

Cuadro A.77. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Tipo 5 (Áreas mixtas de clases intermedias)

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Hogares unipersonales	26,297	21,749	6,467	6,159	10,44	0,000
Hogares de 1 persona	26,297	21,749	6,467	6,159	10,44	0,000
De 75 y más años	10,821	8,102	4,809	4,600	8,36	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	29,482	24,840	7,155	9,151	7,17	0,000
Hogares con todos sus miembros activos ocupados	20,330	16,762	6,505	7,299	6,91	0,000
Antes de 1951	21,766	13,827	18,484	16,356	6,86	0,000
Hogares de 2 personas	36,227	33,154	6,368	7,377	5,89	0,000
Propiedad por herencia o donación	4,685	3,393	4,275	4,048	4,51	0,000
Servicios	78,590	75,578	8,462	9,477	4,50	0,000
1951-1960	15,844	12,047	11,614	11,994	4,48	0,000
51- 70m2	47,728	41,351	14,223	22,056	4,09	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	73,689	70,765	9,697	10,280	4,02	0,000
Alquiler	18,663	15,447	10,361	11,506	3,95	0,000
1- 50m2	8,494	6,174	8,136	9,268	3,54	0,000
Conocimiento catalán. Lo entiende	94,375	92,622	4,122	7,283	3,40	0,000
Técnicos y profesionales de apoyo	14,951	13,393	6,149	6,483	3,40	0,000
Edificios en estado deficiente	10,160	7,925	8,788	9,683	3,27	0,001
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	28,959	27,525	5,293	6,405	3,17	0,001
De 65 a 74 años	10,053	9,010	4,072	4,713	3,13	0,001
Técnicos y profesionales científicos e intelectuales	15,472	13,221	9,877	10,185	3,13	0,001
Empleados de tipo administrativo	18,128	16,764	6,839	6,627	2,91	0,002
Conocimiento catalán. Lo sabe hablar	64,694	62,118	9,346	15,600	2,34	0,010

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

**Cuadro A.78. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Tipo 6 (Barriadas obreras)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Residencia en Catalunya hace más de 20 años	41,199	27,489	8,168	10,112	19,78	0,000
Nacidos en el resto de España	39,707	26,162	8,434	10,123	19,52	0,000
De 65 a 74 años	14,514	9,010	5,844	4,713	17,04	0,000
Propiedad por compra totalmente pagada	57,377	41,512	10,904	13,707	16,88	0,000
Hogares con todos sus miembros inactivos	34,930	24,840	8,049	9,151	16,08	0,000
Edificios con 6 plantas o más	57,912	28,577	36,836	32,683	13,09	0,000
51- 70m2	60,522	41,351	20,071	22,056	12,68	0,000
1961-1970	42,138	25,700	29,025	22,783	10,52	0,000
Estudios. Primer grado	23,117	16,888	8,747	8,707	10,44	0,000
De 75 y más años	11,136	8,102	5,649	4,600	9,62	0,000
Hogares de 2 personas	37,947	33,154	7,460	7,377	9,48	0,000
1971-1980	35,528	22,425	29,915	21,540	8,87	0,000
Hogares de pareja sin hijos (sin otras personas)	31,380	27,525	5,913	6,405	8,78	0,000
De 55 a 64 años	14,015	11,918	5,230	4,617	6,63	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	10,415	7,378	5,356	7,283	6,08	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	29,663	25,480	10,877	10,564	5,78	0,000
Empleados de tipo administrativo	19,013	16,764	7,844	6,627	4,95	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter fijo o indefinido	73,659	70,765	9,498	10,280	4,11	0,000
Tasa de paro	27,328	24,682	9,491	9,572	4,03	0,000
Hogares de 1 persona	23,139	21,749	5,997	6,159	3,29	0,000
Hogares unipersonales	23,139	21,749	5,997	6,159	3,29	0,000

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.

**Cuadro A.79. Análisis de Conglomerados. Resto del área metropolitana de Barcelona, 2011
Tipo 7 (Zonas envejecidas o degradadas)**

Variables caractéristiques	Moyenne dans la classe	Moyenne générale	Ecart-type dans la classe	Ecart-type général	Valeur-Test	Probabilité
Residencia en Catalunya hace menos de 11 años	31,224	12,888	12,201	11,574	23,11	0,000
Nacidos en América Central y del Sur	27,229	10,683	13,927	11,587	20,83	0,000
Conocimiento catalán. No lo entiende	15,701	7,378	10,696	7,283	16,67	0,000
Alquiler	25,592	15,447	11,744	11,506	12,86	0,000
Trabajadores no cualificados	18,428	10,940	11,215	8,607	12,69	0,000
1- 50m2	13,745	6,174	15,891	9,268	11,92	0,000
Tasa de paro	32,097	24,682	11,200	9,572	11,30	0,000
Trabajadores de servicios de restauración, personales, prote	33,611	25,480	11,985	10,564	11,23	0,000
1951-1960	20,866	12,047	15,450	11,994	10,72	0,000
Trabajador por cuenta ajena con carácter eventual, temporal.	24,246	18,290	10,967	8,141	10,67	0,000
Residencia en Catalunya entre 11 y 20 años	4,642	2,457	4,249	3,153	10,11	0,000
1961-1970	41,097	25,700	25,181	22,783	9,86	0,000
Edificios en estado deficiente	14,381	7,925	12,908	9,683	9,73	0,000
Nacidos en África	4,006	1,674	6,898	3,766	9,03	0,000
51- 70m2	54,864	41,351	18,138	22,056	8,94	0,000
Edificios en mal estado	3,983	1,780	5,534	4,398	7,31	0,000
De 25 a 34 años	17,547	14,893	7,015	5,893	6,57	0,000
Edificios en estado ruinoso	1,828	0,667	6,040	2,927	5,79	0,000
Nacidos en Asia y Oceanía	1,566	0,446	6,214	2,839	5,75	0,000
Estudios. Primer grado	20,177	16,888	10,265	8,707	5,51	0,000
Hogares unipersonales	23,871	21,749	5,766	6,159	5,03	0,000
Hogares de 1 persona	23,871	21,749	5,766	6,159	5,03	0,000
Edificios con 6 plantas o más	38,618	28,577	32,935	32,683	4,48	0,000
Edificios con 5 plantas	18,954	14,430	16,752	16,326	4,04	0,000
Hogares con sus miembros ocupados y parados	59,404	57,316	10,523	10,067	3,03	0,001
Estudios. Segundo grado	67,873	65,709	11,105	10,509	3,00	0,001

Fuente: INE, Censo de Población y Viviendas, 2011.